



John Carter Brown
Library
Brown University

*The Gift of
The Associates of
The John Carter Brown Library*

DEBORA

UNIVERSITY OF CHICAGO

DON LUAN

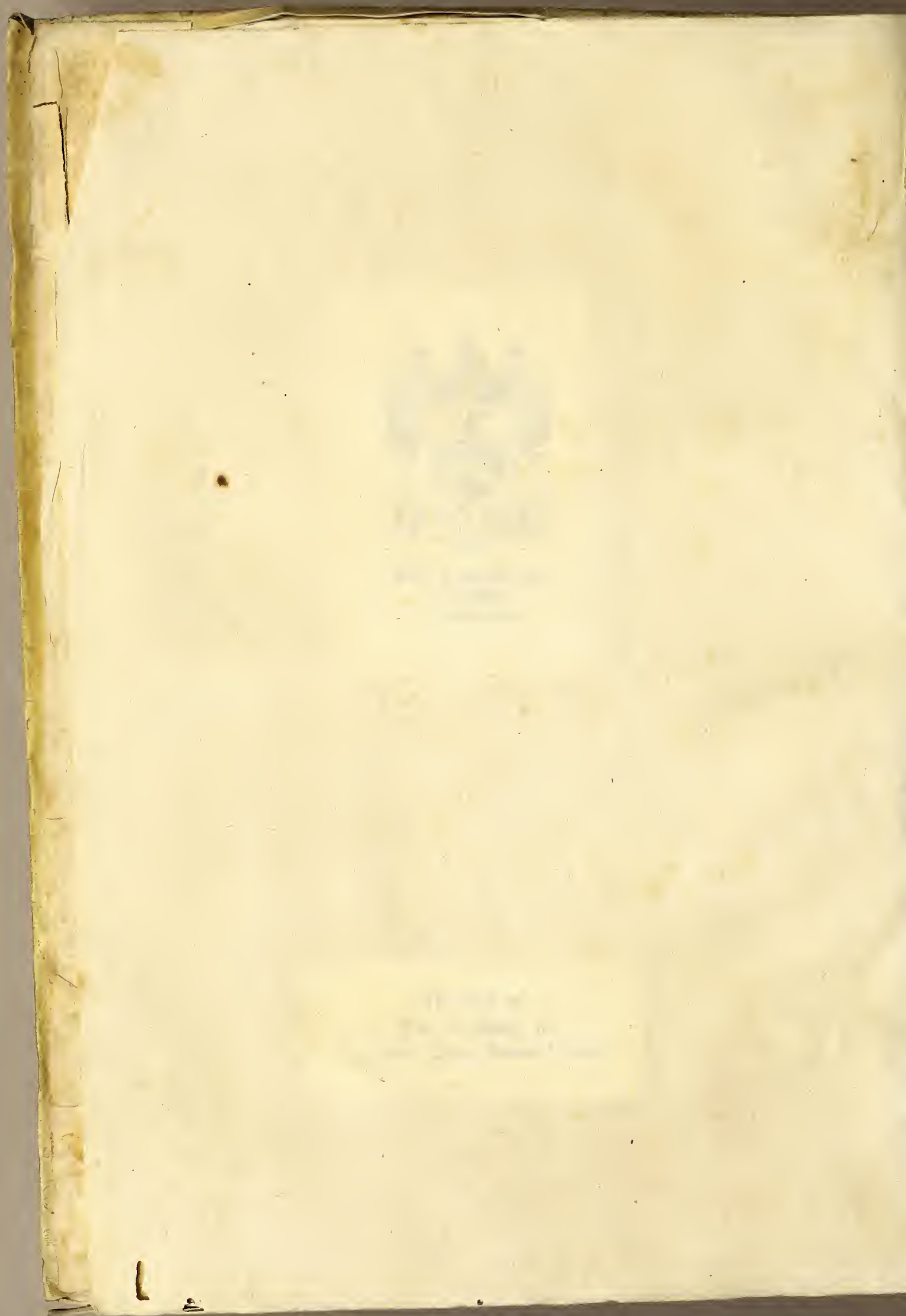
DEBORA

QUADRO



UNIVERSITY OF CHICAGO

DEBORA



OBRAS
DEL ILUSTRÍSSIMO,
EXCELENTÍSSIMO,
Y VENERABLE SIERVO DE DIOS
DON JUAN
DE PALAFOX Y MENDOZA,

DE LOS SUPREMOS CONSEJOS DE INDIAS,
y Aragón, Obispo de la Puebla de los Angeles, y de Osma,
Arzobispo electo de México, Virrey, y Capitan
General de Nueva-España, &c.

TOMO II. PARTE I.
*EXCELENCIAS DE SAN PEDRO, PRINCIPE
de los Apostoles, y Vicario Universal de Jesu-
Christo nuestro Bien.*



CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SEÑOR.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE DON GABRIEL RAMIREZ, CRIADO DE LA REYNA MADRE
nuestra Señora, Impresor de la Real Academia de San Fernando.
Año de M.DCCLXII.

THE
JOURNAL OF
THE
ROYAL ANTHROPOLOGICAL INSTITUTE
OF GREAT BRITAIN AND IRELAND
VOLUME 11
PART 1
1881
LONDON
PUBLISHED BY THE
EDUCATIONAL SOCIETY
15, BEDFORD SQUARE, W.C.



RPB

A NUESTRO SANTISSIMO PADRE ALEJANDRO VII.

BEATISSIMO PADRE.



ARA escribir las Excelencias de San Pedro, mucho tuvo que temer mi insuficiencia; pero para dedicarla á el alto espíritu, y soberana Dignidad de V. Santidad, nunca llego á recelar la censura. ¿Adonde ha de ir San Pedro, sino á Roma? Y en qué otra parte ha de buscar su Silla el Apostol Vicario de Jesu-Christo, sino en el mismo lugar en que su mano sagrada, teniendo en ella el timon de su Imperio, gobernó su Universal Nave la Iglesia?

En este Teatro del mundo, que está poseyendo el precioso tesoro de su Cuerpo, donde fue sacrificado á su Maestro Divino, coronado de glorias en su sacratísima muerte, deben registrarse las excelencias inefables de su santa vida. Porque justo es dedicar las de San Pedro, inmediato Vicario del Verbo Encarnado, á su Dignísimo Sucesor Alejandro; pues ya busque la aprobacion de lo discurredo en ellas, no está en otro juicio el acierto; ya se

busque la enmienda , no está en otra mano la jurisdiccion.

El Sujeto de este santo assunto, el Autor , y la obra buscan debidamente á V. Santidad. El Sujeto , que es el Apostol Sagrado, como Vicario Universal de Christo , llega á Roma con la relacion de sus Excelencias , y Virtudes á aprobar , y acreditar las esclarecidas perfecciones con que gobierna V. Santidad esta Beatissima Silla. El Autor (indignissimo) á dar empleo á su veneracion , y besar devotamente con singular afecto los sagrados pies de V. Santidad. Y la obra imperfecta á solicitar en su benignidad el amparo , y en su insigne sabiduria la enmienda.

Si quando V. Santidad no se hallaba vestido de la Dignidad de Vicario de Christo , debiamos buscar la enseñanza en su rara erudicion , letras , juicio, y prudencia ; ¿quànto mas á tiempo que á la eminen-
cia de Doctor en la Iglesia, se ha llegado el poder , y la jurisdiccion de Doctor Universal de la Iglesia?

A V. Santidad , Padre Beatissimo , debemos acudir los ciegos por luz , los enfermos por sanidad , los hijos por consuelo , los descaminados por direccion , y los pecadores por remedio. Impuro ferà el que bebiere de otra fuente: ciego el que mirare otra luz: naufragar quiere el que busca otra nave: errar desea quien otro camino elige , fino este claro , abierto , llano , seguro , y derecho de la Sede Apostolica Romana , que es Guia, Verdad , Vida , y Camino Celestial de las almas.

Pero en mi indignidad , Padre Beatissimo , reco-

conozco , que no la lleva solamente á Roma la necesidad del acierto , ni el precepto de tan intrínseca, y natural obligacion , sino cierta, secreta , y poderosa fuerza del amor à la imagen del Santo , y del Santo à tan viva, y perfecta imagen, como han formado en V. Beatitud sus esclarecidas , y maravillosas virtudes.

Facil es , ó Padre Universal de las almas , parecerse á San Pedro en la Dignidad de Vicario de Christo : y vestirse , y revestirse de todo su poder con una merecida , y aplaudida eleccion ; pero no es tan facil parecerse en la vida. Aquello lo hace agena voluntad : esto lo hace la propia. Aquello en muy breve tiempo : esto en muy dilatado. En aquello se recibe : en esto se dá. Alli es menester la gracia en los Electores: aqui en el Electo. Aquello ensalza , y corona una vida breve , y transitoria : pero esto la eterna. Y así mas es parecerse V. Santidad à San Pedro en las excelencias de la virtud , que en las del poder, quanto es mas ser bueno, que grande.

V. Santidad, Magno en las perfecciones , Maximo en la Dignidad, hace esta mayor con aquellas: porque aunque no le dá mas poder la virtud , pero le dà mayor lustre, y decoro la santidad: pues siempre hace mas venerable el ministerio el espíritu acreditado , y loable del Ministro.

A la luz que el Espíritu Santo comunicó al Conclave en el tiempo de la dichosa eleccion de V. Santidad , señalado para gobernar su Iglesia por el dedo de Dios, concurrieron las que luego comunicó à su Beatísima persona , para egercitar dignamente esse ministerio soberano ; pues apenas fue

en

entronizado , quando discurrieron por el mundo , y le alumbraron los rayos poderosos de su exemplo , y las gloriosas acciones , y resoluciones de su perfectísimo gobierno.

Dió por alma á la mayor felicidad , el mayor desengaño , y vió , y admiró la Iglesia Universal de los Fieles á su Padre , y Pastòr , volver las espaldas al trono , y abrazarse con la sepultura. Traher la muerte presente en vida infeliz , es debido al suceso ; pero tenerla presente en la felicidad , esta es la mayor luz , y felicidad. Poco precia lo grande quien lo mira como caduco , y transitorio. Mucho precia lo bueno , quien desprecia por lo bueno lo grande. Quien introduce en su Camara la tumba , antes que la ambicion , desengañado morirá , y vivirá : serán sus merecimientos la vida , y su corona la muerte. O que bien se gobiernan , y dirigen los principios , mirando con atentos ojos al fin ! La vista en la muerte , en la cuenta , en el Cielo : ¿cómo no se acertará á vivir , y gobernar en el suelo ?

Pisada la ambicion , y la soberbia con tan ilustre desengaño , trató luego V. Santidad de desterrar la codicia fiera universal , enemiga cruel de lo bueno. Arrojó V. Santidad la plata de su Sacro Palacio , y fue lo mismo que tomar el azote en la mano para desterrar los numularios del Templo. ^(a) O accion gloriosa sobre generosa ! Con tres virtudes tan grandes , como Humildad , Pobreza , y Desasimiento , postrar tres vicios tan poderosos , como Soberbia , Ambicion , y Codicia !

San Pedro no tuvo plata que dar , y por esso dió salud al pobre en la puerta Especiosa. ^(b) V. Santi-

(a) Joan. 2. v. 15. (b) Actos. 3. v. 6.

tividad diò la plata á los pobres , para quedar sin ella pobre con ellos. Con lo mismo que dió socorro á los pobres , dió luz á los ricos , y con tan admirable egemplo , salud á las almas. Mucho fue dar San Pedro sanidad en lugar de plata ; mas no es menos dar la plata , y la sanidad. Mucho fue dar salud al cuerpo ; pero no es menos el darla á las almas. Consolidó San Pedro los pies : V. Santidad ha hecho limpias , y sólidas las manos. No es menor , y es mas necesario este milagro que aquel en el mundo.

A la luz de este desengaño abrió los ojos el Setentrion , y otra Reyna como la del Austro , vino à adorar al Salomon de la Iglesia. Tan poderoso , y eficaz es el egemplo , ó Padre Santísimo , y la heroica virtud en la Cabeza Universal de los Fieles.

Con estos conocimientos altísimos, gobernando el corazon de V. Beatitud , y gobernado de impulsos Divinos , ¿qué mucho que pusiese luego los ojos , y todo su cuidado en la defensa , y socorro de la guerra contra los infieles , y en promover la paz universal de los Fieles? Qué mucho que essa prudencia , superior á toda , conociese que las victorias de los enemigos de la Fé las ocasionan nuestras discordias , y que en nuestras desdichas se forman , y fundan sus felicidades , que nuestra enfermedad es su salud , y nuestra muerte su vida?

¡Que no cuesta á V. Santidad este infatigable cuidado ! Que lagrimas en la oracion , y que oraciones promovidas en sus santos Breves ! Que afectos piísimos en sus clausulas ! Que cartas , verdaderamente Pastorales , llenas de pasto , espíritu , y fuego de caridad ardiente ! Mas luces hemos visto en ellas,

ellas , que letras ; y el calor de su zelo Apostolico podia consumir las discordias del mundo , y la abundancia de sus lagrimas apagar los intolerables incendios de la Christiandad.

A estas fatigas incansables del bien de las almas, hizo mayores en V. Beatitud el cuidado , y solitud universal , por la conmisericordia de ver en tanta afliccion á los cuerpos humanos con la peste general , que aflige á las Provincias Catolicas. ¿Qué ordenes no ha dado V. Santidad para salvar á estos, con salvar á aquellos?

Como à excelente Medico guiò á su antigua , y acreditada prudencia de espiritu el alto conocimiento de las enfermedades politicas , y morales , á buscar el origen de la curacion , y aplicar el remedio en el primer principio de su daño.

Conoce V. Santidad , que Dios castiga á los cuerpos por las almas ; y asi es menester que se curen las almas , porque consigan su sanidad los cuerpos. Conoce , que como piadoso , y amoroso Padre nos azota en lo mas sensible à nuestra imperfeccion ; pero menos dañoso á nuestra utilidad, porque se salve en nosotros lo principal , y no perdamos lo eterno.

Fuese V. Santidad con los remedios adonde conociò los mayores daños , y con curar , y medicinar con su egemplo , y santas exhortaciones lo interior , y eterno , afianza que se salve lo exterior , y lo temporal. Destruida la peste de los vicios , se destruye , y cesa la de la salud , con cuyo medio , y remedio , no solo se consigue la sanidad , sino la gracia : y esta conseguida , dar podemos por ella la
sa-

sanidad. Padezcamos dispendios en el cuerpo , pero no en el alma. Entren penas en nosotros , salgan culpas , serán coronas las penas.

Para esto ha abierto V. Santidad los tesoros celestiales de la Iglesia , y con repetidos Jubileos , y gracias ha enriquecido las almas , como quien pretende apagar el fuego de las discordias del mundo , y la peste de los daños públicos , con echar sobre ellos el precioso tesoro de la sangre del Autor de la paz , y del manantial , y fuente de la eterna salud.

Finalmente , à un mismo tiempo el espiritu incansable de V. Santidad , y su animo excelso está peleando contra la peste , la guerra , y las culpas , aplicando à todo proporcionados remedios ; la paz à la guerra , la gracia à las culpas , la oracion à la peste.

Como otro Moysen se halla V. Santidad , aplacando al pueblo con espiritu , y fervor conveniente , y à Dios con oracion instante , reconociendo , que el fin de su enojo es el principio de nuestra salud.

No pelèa menos V. Santidad con fervorosas oraciones en quitarle à Dios la espada de su justicia de la mano , que de las nuestras las armas con que le estamos ofendiendo , como quien sabe , que con medicinar nuestras culpas , se defarma Dios de justicia , y se viste de misericordia.

O , si V. Santidad compusiese estos dos desiguales extremos ! O , si nuestra rebeldia se rindiese à aquella eterna Bondad ! Què presto nos levantariamos los Catolicos victoriosos , si nos postrásemos humillados ! Qué presto huiria lo infeliz de lo di-

chofo , en huyendo de lo bueno lo malo , y de lo
santo lo pecaminoso!

Fatigò la peste à San Gregorio Primero , Mag-
no ^(c) en las virtudes , Maximo en la Dignidad, en su
tiempo: Fatiga à Alejandro VII. Magno en las vir-
tudes , Maximo en la Dignidad, en su tiempo. Fa-
tigó la guerra à aquel Maeftro admirable de Ponti-
fices : fatiga la guerra à este egemplo admirable de
Pontifices. Fatigaron las culpas á aquel soberano es-
piritu : tambien à este alto espiritu fatigan las culpas.
Opuso su pecho con santo zelo , y fervorosas ora-
ciones aquel Santo Pontifice à las públicas calamida-
des : oponese V. Santidad con su santo zelo , con
igual fervor , y valor á estas públicas necesidades.

Nunca deja Dios sin egercicio la excelente vir-
tud de los Santos ; siempre ofrece materia nobilissi-
ma á su empleo : ¿qué habia de hacer ocioso en el
alma el espiritu , el caudal , el zelo , el fervor de
Gregorio , y Alejandro, Magnos , y Maximos, Vi-
carios de Christo , sin darles una santa , y condig-
na ocupacion ? Dentro de su mismo ministerio les
diò esta penosísima ansia del bien , y alivio de sus
ovejas , con la qual hiciesen mayor su corona , y
mas heroycas sus virtudes, y las comunicassen abun-
dantemente sus virtudes á las almas. Fue necesario
dar tan dilatado campo à sus glorias, para que viesse
el mundo platicado, lo que despues habia de vene-
rar la posterioridad aplaudiendo , y reverenciar
imitando.

Nunca la providencia amorosa de Dios deja de
pre-

(c) Greg. Turon. lib. 10. cap. 1. Vid. Baron. tom. 8. annal. Eccle siast. ad ann. Christi
590. n. 11.

prevenir repàro à nuestras desdichas , y medicina à nuestras heridas ; y si con la una mano , sollicitadas de nuestras culpas las permite su justicia; con la otra nos dispone remedios su misericordia. A los infelices tiempos de Gregorio Magno , diò por remedio à Gregorio Magno ; à los tiempos infelices de Alejandro Magno , diò por remedio al Magno Alejandro.

O Alejandro , verdaderamente Magno , que no como el Reyno poderoso de Oriente trata de conquistar el mundo , sino el Cielo ! No de vencer las naciones , sino de quietarlas ! No de usurparlas , sino de mejorarlas ! No de introducir en el mundo , como aquel , para hacerse famoso , la peste cruel de la guerra , sino de desterrar del mundo la peste , y la guerra ! No de despojar coronas temporales , sino de hacer las temporales eternas !

Esperar debemos , Padre Beatísimo , en la Bondad Divina , y en las fervorosas oraciones de V. Santidad , que ha de vencer la medicina à las llagas , los remedios à los daños , la gracia à las culpas. Imposible parece que con tan grande luz no veamos ; que con tan saludable medicina no sanemos ; y que con tal enseñanza no aprendamos ; y con tales oraciones no nos mejorèmos.

¡Qué no puede en el mundo , y con el mundo un Pontifice desengañado , vigilante , y santo ! Qué no reducirà , y reformarà un Pontifice tan reformado ! Qué codicia no vencerà un Pontifice tan desafido ! Qué soberbia no pisarà un Pontifice tan humilde ! Qué liviandades no desterrarà un Pontifice tan puro , tan santo , y perfecto ! Y còmo es posi-

ble que se resistan los miembros à su cabeza, y que dege de vivificarlos su interior , alma , espíritu, y vivacidad !

Por esso hasta alli debe llegar nuestra esperanza en el remedio de tan grandes daños , hasta donde vemos que llega la eficacia de tan poderosos remedios : y yà miramos , Santissimo Padre , la enmienda pública en el zelo ardiente de V. Beatitud , la victoria en la misma batalla , y la gloria del triunfo en la misma victoria.

No es mucho pues , ò Padre Beatissimo , que à estas virtudes clarissimas de V. Santidad, busque desde España San Pedro para bendecirlas , y el imperfecto Autor de esta Obra , y oveja humilidissima de V. Santidad , para venerarlas , y que las Excelencias del primer Vicario de Christo San Pedro , vayan à aprobar las de V. Santidad , por hallarle tan digno Vicario de Christo , Bien nuestro , imitador insigne , y Sucesor de San Pedro.

Ultimamente (ó Inviictissimo , y Santissimo Alejandro) entra San Pedro Español en Roma : no parecerà menos bien à V. Santidad , ni à essa Corte Sagrada , por ser Español. De todos fue Padre Universal San Pedro ; y de todos es Padre Universal V. Santidad ; pero no lo es menos de los que tan tiernamente le aman , y tan reverentemente le obedecen.

Bien merece la Nacion Española , que defiende la fè de San Pedro , y nuestro Inclito , y Religiosissimo Monarca Filipo IV. Protector de la Iglesia , y Sede Romana , hacer fuyo , y Español à San Pedro : pues amparar deben sus llaves à quien las

am-

ampara , y defiende su espada. Suyo ha hecho con la devocion á quien con la proteccion ha hecho fuyo ; porque aunque es de todas las Naciones el que nació para el bien de todas las Naciones ; pero mucho mas deben aplicarselo aquellas , que á la subordinacion del poder han hecho mas grande con la del amor.

Las Provincias Españolas , eternamente Catolicas , á quien San Pedro honró con su presencia, se quedaron eternamente tambien con el Santo , y así primero faltará el mundo , que falte en España , ni en su universal Monarquía la Fé de San Pedro , ni en nuestros Catolicos Principes el inimitable zelo de su amparo , y defensa , con que por todos titulos se debe esta obra á V. Beatitud.

Guarde Dios á V. Santidad , como la Christianidad , y este humilde hijo de V. Santidad lo suplica.

Beatísimo Padre,

Besa los pies de V. Santidad.

Juan , indigno Obispo de Osma.

AL

AL EMINENTISSIMO SEÑOR
D. BALTASAR DE MOSCOSO
Y SANDOVAL,
CARDENAL DE SANTA CRUZ
en Jerusalén, Arzobispo de Toledo, del Con-
sejo de Estado de su Magestad, Canciller
mayor de Castilla.

Juan , indigno Obispo de Osma.



Ostumbre fue , Principe Eminentísimo , por muchos siglos platicada en la Iglesia , que los Sufraganeos dieffen razon de sí , y de sus obras à sus Metropolitanos : porque no hay mano que no deba estar subordinada á otra mano: *Omne sub alio imperium est.*^(a) El ministerio Pastoral lleno de peligros , y dificultades ; tantas manos , y ojos debe tener sobre sí , quanto siendo inmensa su dificultad , es mas que inmensa su importancia. Solo este titulo bastaba para poner en las de V. Eminencia el Tratado de las Excelencias de San Pedro , buscando en su alto juicio , y maravillosa discrecion , y espíritu , mucho mas la enmienda que la aprobacion.

Todavia en la persona de V. Eminencia es mas poderoso para necesitarme á esta atencion debida , el concurso de tantos , y tan raros titulos , que son mas faciles de admirar , que de contar , y dudo , que en muchos siglos se hayan visto otros tan relevantes en Principe alguno Ecclesiastico (no siendo Pontifice Sumo) en toda la Christiandad.

(a) Ex Senec. in Thieft. act. 3. in fin.

Hallase V. Eminencia, no solo Metropolitano de las primeras Iglesias de España, sino su Primado de todas; y así al vínculo de la Provincia, estrecha mas el de la misma nación á estos dos, que cada uno es poderosísimo; aumenta el ser V. Eminencia Cardenal Decano del Apostólico Colegio, con que necesariamente debe buscar San Pedro Decano del Apostolado (todo el tiempo que vivió el Verbo Eterno en carne mortal) al Decano de su Colegio, no solo á honrar en V. Eminencia sus altas Dignidades, sino á bendecir sus excelentes virtudes.

Añádese á esto, ser V. Eminencia el Decano de todos los Obispos de España, y puede ser que de Europa, y de toda la Cristiandad. Tan temprano comenzó á merecer, á servir, y agradar á Dios, su raro espíritu, y excelente virtud. Y este título solo causa un santo reconocimiento en estas grandes Dignidades, á V. Eminencia tan debido, que como con un cingulo universal ciñe á los Prelados, y los lleva voluntaria, necesaria, y gustosamente á la justa veneración de su Eminentísima persona.

Tengo por una de las misericordias grandes que Dios ha hecho en estos tiempos á su Iglesia el dilatar la vida de V. Eminencia, para hacer un dechado admirable en sus egemplarísimas costumbres, y raras perfecciones de todas estas tres Dignidades, Cardenal, Arzobispo, y Obispo.

No es bien que lisongee pluma alguna Eclesiástica, ni que las que han de despedir de sí luces de verdad, y doctrina, ofrezcan materia al engaño, ni fomento á la vanidad. Diré lo que he visto; porque conveniente es coronar con alabanzas lo bueno, y con merecidos aplausos lo excelente, y perfecto. Y aunque dice el Espíritu Santo, que no se alabe á el hombre, hasta después de la muerte; ^(b) pero tengo por muerto para lo vano, al que se abraza tierna, y profundamente con lo humilde; y sepultado vive en la tierra quien tiene su corazón en el Cielo. Y tambien es cierto, que el que de esta manera obra, no arroja para sí las alabanzas; porque con San Pablo todo lo reconoce dado, pues todo lo confiesa recibido.

Hablaré tambien con tanta mas confianza con V. Eminencia,

(b) Eccli. 11. v. 30.

cia , quanto sé que no háblo con V. Eminencia. Porque bien reconozco que no ha de congojar esta carta á su humildad , por la prisa con que vuelve las espaldas á sus aplausos , y que apenas llegán á sus mas remotas noticias los primeros ecos , quando les niega toda la atencion , con que no pasará á esse venerable rostro la púrpura de su Sagrado vestido , y podrá correr con la verdad seguro el discurso.

Yo estoy pensando , que en todos tiempos forma Dios una Idéa de Prelados , como quien dibuja la Imagen , con la qual ha de registrar á los de aquel tiempo , al tomar la estrecha cuenta de estos peligrosos , y aventurados officios ; (cargas , mas que cargos) porque si digeremos los imperfectos , que no era posible egercitar las virtudes de nuestro estado , nos responda , y convenza el suceso , y se vea , que pudimos copiar lo que vimos obrar.

Raros figlos , ó ninguno se hallarán , en los quales no resplandezca en la Divina Providencia este cuidado ; porque no se ha contentado su Bondad sobre-infinita , con habernos dejado su soberano egemplar , prototipo de toda perfeccion ; sino que en cada figlo nos pone delante repetidos recuerdos , y egemplos de lo que podemos , y debemos seguir ; para que si digeremos , que no es posible imitar sus soberanas virtudes , por Divinas , y en sugeto Divino , y Humano ; nos reconvenga con virtudes humanas , y en sugetos no divinos , y humanos.

A esto mira el decirnos frequentemente la Iglesia : *Pro patribus tuis dati sunt tibi filij* : (c) porque así como son los hijos vivas imagenes de sus padres , deben los buenos Prelados copiar de sus padres , y antecesores las perfecciones que los hicieron santos Obispos.

Verdaderamente , que en menor Dignidad que la de Vicario de Christo bien nuestro , el tiempo , y las perfecciones excelentes de V. Eminencia , le han hecho padre de Cardenales , Arzobispos , y Obispos , pues hallandose el Decano , y Primado en estas tres Dignidades , adornado de ellas , tiene en todos , y le debemos todos con la imitacion este filial amor , y reverencia.

A San Carlos Borromeo , Cardenal , y Arzobispo de la gran-

(c) Psalm. 44. v. 17.

grande Iglesia de Milán en Italia, hizo Dios en el siglo pasado una eminente efigie de Arzobispos, y Cardenales seculares; y á Santo Tomás de Villanueva en España, Arzobispo de la Ilustrísima, y antiquísima Iglesia de Valencia, otra rarísima de Arzobispos, y Prelados Regulares, para que á los que no venian bien las virtudes del uno, por la profesion, se acogiese, y aplicase á las del otro, y que el Religioso en la modestia, y humildad regular educado, (digamoslo de esta fuerte) á los pies del santo Pesebre, y el Eclesiastico en la Magnificencia, y grandeza del Cenáculo del Salvador, en siendo Prelados, copiasse de ellos cada uno las virtudes que á cada profesion pertenecen.

No sé si digera, que para el siglo que vivimos (ó que con tantas guerras padecemos) ha ido formando Dios en V. Eminencia, (ó, no lo oyga su profunda humildad :) la Idèa perfecta de una, y otra profesion; porque la grandeza, y magnificencia de Cardenal de España (yá tambien unico en ella) sobre tener llenas las venas de esclarecida sangre; hijo de la Excelentísima Casa de Altamira, nieto de la de Lerma, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Cardenal Decano del Colegio Apostolico; asimismo Decano del universal de los Padres de la Iglesia, que son los Obispos; ha sabido V. Eminencia templar, y moderar toda esta grandeza con la modestia Religiosa, y humilde de una regular observancia, y disciplina en su Casa, y persona, de manera, que con espiritual destreza, su rara virtud, y acreditada perfeccion de vida, ha trahido al Cenáculo el Pesebre del Redentor, haciendo la Purpura Religiosa, y á la humildad Eminente.

De muchas cosas, SEÑOR, me ha de pedir Dios cuenta rigurosa, y estrecha, y esto lo digo con sentimientos vivos del alma, y entre otras, de que de muy cerca he visto de espacio las maravillosas virtudes de V. Eminencia, y estando atentísimo con la admiracion, he obrado en la imitacion divertidísimo.

Muchas veces lo he dicho, y á muchos, y en esta pública protestacion, solo para honra, y gloria de Dios, lo participo á todos. Mas pudiera haber aprendido, y si se atreviera á decirlo mi

indignidad , mas provecho me han hecho , y luces me han dado para procurar obrar con acierto en el Pastoral empleo, ocho dias de la asistencia en su casa de V. Eminencia , aún en la distraccion de huésped , que quanto he estudiado , y leído para servir dignamente (segun mi fragilidad) este peligroso ministerio , con no haber dejado de la mano el cuidado de aprenderlo, en veinte años que lo estoy sirviendo.

Quando el Rey nuestro Señor (Dios le guarde) me envió, á la America Austral á servir la santa Iglesia de la Puebla de los Angeles , y otras comisiones gravísimas , me favoreció V. Eminencia con su bendicion , en los pocos dias que pude detenerme en Jaén , en donde su Humanidad hospedó á mi humildad ; las instrucciones mudas de su exemplo me dieron tanta luz , que solo yo pudiera salir mal discipulo de tan Eminente , y perfecto Maestro.

Despues de nueve años, restituido yá á España , volvi á hallar el mismo agrado en V. Eminencia, y hospedado en Toledo , fueron un mes de multiplicados favores , dilatadísimo descanso de tan largas , y repetidas fatigas, y magisterio fecundísimo de innumerables luces.

Mas en Madrid , en Alcalá , y en Viruega , adonde me llevó el agrado de V. Eminencia á favorecerme, mas que no el gusto , ó divertimento , que podia causarle mi asistencia, y obsequio ; ¿qué luces no me ha dado para ser buen Obispo , con lo mismo que eminentemente estaba obrando V. Eminencia ? Qué instrucciones eficacísimas con su fervor , para ser fervoroso ? Qué altos conocimientos entre tan altas Dignidades , para ser humilde ? Qué exhortaciones en su maravilloso espiritu , para ser devoto ? Qué documentos en su santo zelo , para ser en el Pastoral ministerio zeloso ? Qué advertencias en su inimitable caridad , y piedad , para ser caritativo , y pio ? Qué amonestaciones en su admirable desvelo , y cuidado para ser vigilante ? Qué pláticas para ser limosnero en su caudaloso raudal de limosnas ? Qué repetidos sermones en su infatigable trabajo , al gobernar , dirigir, y encaminar las almas , para ser incansable en las cosas de Dios ? Qué paciencia al sufrir ? Qué dulzura al consolar ? Qué fortale-

za al padecer? Qué constancia al perseverar? Y sobre todo, qué pureza tan cándida en la intencion, ajustada perfectísimamente á la accion?

No es posible, sino que la Providencia Divina, que tambien se acuerda de los pequeñitos, para labrar mi dureza la puso, y expuso al golpe, y cincél de tan altas virtudes, ó para probar si podia labrarse, ó para que yo llorasse con perpetuas lagrimas, el haberme tan duramente resistido.

He referido, Principe Eminentísimo, á la vista de los beneficios, alguna pequeña parte de las claras virtudes de V. Eminencia, no con estilo laudatorio, que acostumbra á decir lo que habia de ser, y no lo que fue; sino con christiana sinceridad, y verdad, lo que ha sucedido, y he visto, y tocado con las manos.

¿Y por ventura fueron estas algunas virtudes que murieron en flor? Apenas nacidas, y yá desaparecidas? Repetidas han sido en el espacioso campo de mas de medio siglo; pues desde que V. Eminencia honró la Universidad de Salamanca, madre comun de las ciencias, y el Colegio insigne de Oviedo, ilustre padre de tan doctos hijos; y la Santa Iglesia de Toledo, con la Prebenda de su Decanato (porque fuese tambien Decano de todos los Prebendados, el que lo es de todos los Cardenales, y Obispos, y comprehenda su egemplo á todo lo Ecclesiastico) no ha hecho otra cosa V. Eminencia que ilustrar los mayores estados de la Iglesia, y aún del siglo, y repartir en ellos admirables virtudes. En la Corte Catolica, Consejero de Estado prudentísimo: en la Romana, Cardenal, en espíritu, y perfeccion de vida verdaderamente Eminentísimo: en Jaén Obispo egemplarísimo; y en Toledo, Arzobispo, y Primado dignísimo: y en todas partes un vivo Magisterio de santas costumbres, dando á todos egemplos patentes al aplauso, dificultosos á la imitacion.

Finalmente, Señor Eminentísimo, las obligaciones de la persona, y de la Dignidad, me llevan, como por la mano, á poner en la de V. Eminencia esta pequeña parte de las Excelencias de San Pedro, Principe de los Apostoles, para que V. Eminencia, como inmediato Decano del Vicario de Christo Alejandro VII.

las ponga en las de su Beatitud. Ninguno estuvo mas cerca de Dios, quando en carne mortal nos honraba, que San Pedro, por su Dignidad: ninguno lo está mas que V. Eminencia de su universal Vicario, y Pastor, por la fuya. Así como no se podia acudir con memoriales al Redentor, guardando debida proporcion, sino por San Pedro; ni à Alejandro VII. su Vicario, sino por V. Eminencia. Despues del Pontifice, es V. Eminencia el mayor que hoy conocemos de los Eclesiasticos; de derecho le toca esta obra, compuesta de Excelencias del Padre Universal de la Iglesia, y de los Eclesiasticos.

Rejistrada, y castigada por el gran juicio de V. Eminencia, y su antigua discrecion, y prudencia, llegará poco menos que digna á aquellas sagradas manos, pues la indignidad del Autor será tolerada por la Dignidad, y méritos de la intervencion.

San Pedro Vicario de Dios, entra en el Religioso, y santo Palacio de V. Eminencia, para que como de una publica fuente, se reparta en las Iglesias de España, y todos veneremos justa, sino dignamente aplaudido á nuestro Universal Padre, Vicario, y Pastor, por los quatro Evangelistas en este Tratado aclamado. Otra pluma pedia materia tan grande, pero no otro deseo: otra erudicion, pero no otro afecto. Suplan, ó Principe Eminentísimo, los defectos de esta Obra imperfecta, y los descuidos, y desaliños del entendimiento las enamoradas ansias de la voluntad, y el amor ternísimo del Santo. Guarde Dios à V. Eminencia como deseo, y se lo suplico en mis indignos sacrificios. Osma, y Junio 19. de mil y seiscientos y cinquenta y nueve años.

Eminentísimo Señor.

De V. Eminencia mayor servidor,

Juan, indigno Obispo de Osma.

AD-

ADVERTENCIA

Habiendo renacido à la gracia nuestro Venerable Obispo dia del Glorioso Apostol San Pedro , ^(a) entre las demás virtudes, parece, se le infundió un cordialísimo amor, y devocion à este Sagrado Principe. Radicose mas en ella con el consejo de su V. Tia Sor Bernardina de Palafox; ^(b) y sobre todo la oculta providencia del Señor que le destinaba yà para uno de los mas acerrimos defensores de la Sagrada inmunidad de la Apostolica Silla. Este fue, sin duda, el principio que conaturalizó en el V. tan cordial devocion à el primer Vicario de Jesu-Christo, y el que con soberano esfuerzo alentò su elegante pluma, para dar à luz con admirable acierto sus Excelencias. Egecutolo con tanta eminencia, y vasta erudicion, como verá el lector, en esta, y en la segunda parte. Además del Tomo I. que hasta ahora ha corrido con universal aplauso, ofrece el V. Siervo de Dios à el fin del prologo, en la advertencia inmediata, y en el cap. 36. del lib. 7. escribir otra segunda parte, tomo, ò tratado de las Excelencias que de los hechos Apostolicos hasta su felicísimo transito, resultan à el Sagrado Apostol; y su Primo el Reverendísimo Fr. Joseph Palafox assegura haber cumplido su palabra, colocando entre los Anecdotos del V. Señor Obispo una segunda parte de las Excelencias de San Pedro, tomo en folio. ^(c) Don Nicolàs Antonio, despues de citarle en su Biblioteca, dice: se esperaba su edicion por dias: in dies expectatur. No tenemos hasta ahora mas luz de esta Obra de la que nos ofrecen estas doctísimas plumas. El tiempo en que se dedicò el V. à escribir Obra tan vasta fue, à lo que de ella se puede colegir, à los fines de su vida; y de dos Car-

tas

(a) Vida Inter. c. 3. not. del n. 5. (b) Ibid. cap. 5. not. à el n. 11. (c) Bibliot. nov. Hispan. 1. part. pag. 577.

tas que escribió à las Carmelitas de Medina , consta , tenia
yà escrito el primer tomo à 25. de Junio de 658. y el si-
guiente de 59. le diò à la estampa ; pero aunque el mismo V.
le corrigiò , y viò impreso, no salió à el público hasta despues
de su dichosa muerte , como nos assegura su Primo , por no
estár las Laminas de sus principios acabadas. ^(d) Este mismo
es el que ahora se imprime dividido en dos partes , por el ex-
cesivo volumen à que crece en la nueva Edicion ; y para dar
à la segunda competente cuerpo se le añaden las Injusticias,
que intervinieron en la muerte de Christo , para que se vea
la causa por qué pasó desde la ingrata Sinagoga la judicatu-
ra à la Apostolica Silla. Hacen honorifica mencion de estas
Excelencias Don Nicolàs Antonio , yà referido , y el
Ilustrissimo Don Marcelino Siuri , Obispo de Cordova. ^(e)

(d) Advert. à el tom. 1. de las Excelenc. edic. de Madrid. 1659. (e) Tract. Evangel.
tom. 1. tract. 24. cap. 3.

CENSURA DEL P. Fr. DIEGO DE LA PRESENTACION, General de los Descalzos de nuestra Señora del Carmen.

POR comision , y mandato del Eminentísimo Señor Don Baltasar de Sandoval y Moscoso , Cardenal de la Santa Iglesia de Roma , Arzobispo de Toledo , Primado de las Españas , del Consejo de Estado de su Magestad , &c. He visto las Excelencias de San Pedro , escritas por la delgada pluma del Excelentísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza , Obispo de Osma , del Consejo de su Magestad. Digo , he visto , y con mas propiedad digo , he admirado ; pues siendo obra de su ingenio , y espiritu , no solo trahe consigo la aprobacion , sino tambien la admiracion. Pues igualando lo grande del asunto , la viveza de su elocuencia , y el zelo de su verdad , no deja lugar à censuras , aún quando mandadas , solicitando crecidos elogios à quien tuviese la dulzura de su decir : *Habes magna quæ dicas* (dijo Caliodoro Lib. 8. Ep. 13.) *si & tu simili oratione resplendeas. Omnia siquidem bona cumulat lingua differta , & quod nobis precipitur , gratia dictantis ornatur.* Ofrecen estos libros admiraciones à la mayor elocuencia , envidia à lo mas realzado del estilo , enseñanza à las mejores noticias , infundiendo espiritu el ardiente zelo con que están escritas las Excelencias del glorioso Apostol San Pedro ; y así puedo decir lo que de otros eseritos , con menos causa , dijo Plinio de otra obra : *Est opus pulchrum , validum , sublimè , varium , elegans , purum , figuratum , spatiosum , & cum magna Auctoris laude diffusum.* Y todo lo merece lo glorioso de su estudio , diciendo Adriano Junio :

Gloria debetur studiis , atque æscle merces.

Y el que ahora emplea su Excelencia en las del Principe de los Apostoles San Pedro , solicita en la intercesion del mismo Santo largos periodos à su vida , por el interés que tiene con el empleo en sus alabanzas. Entre todos los Apostoles , ninguno se atrevió à preguntar al Salvador , lo que tenia determinado de la vida de Juan , sino San Pedro : *Hic autem quid ?* Ha de pagar Juan el tributo comun à la muerte ? ò ha de lograse inmortal su vida ? Responde Christo : *Quid ad te , tu me sequere* : y à la verdad , pareció curiosidad escusada : ¿què importaba mas à Pedro , que à los demás Apostoles , se dilatase la vida de Juan ? Mucho , porque Juan en su Evangelio ha de publicar las mayores glorias de San Pedro , y otro Juan , à imitacion suya , ha de escribir sus Excelencias , dando con la luz de sus eseritos , tanta à sus virtudes , como le dieron creditos sus obras , segun lo de Pindaro : *Sermonemque factis diutius vivere. Quam cum charitum fervore lingua , é mente extullevit profunda.* Y con razon , pues historiando las virtudes de este Santo , les dà vida en las memorias de los que advierten para su aprovechamiento tales egemplos. Y como dijo Oracio , las virtudes no historiadas , se quedan muertas , y sepultadas en el olvido :

*Paululum sepulta distat inertia
calata virtus.*

Y así podemos decir , que no vivian las Excelencias superiores del Principe de los Apostoles , hasta que el Excelentísimo Señor Don Juan de Palafox les dió vida en estos admirables eseritos. Muchos eseribieron de San Pedro , ninguno con tanta excelencia ha publicado las mayores , ni con tal erudicion las ha ilustrado , ni publicado con tan particular estudio , y à quien se pueda decir lo de Oracio :

*Prima feres hederæ vittricis premia : quod si
Frigida curarum fomenta relinquere posses:
Quo , te , celestis sapientia duceret ; ires.*

Y así se debe encarecer en medio del trabajo del gobierno , visitas del Obispado , cuidado en dar doctrina , estudio en los espirituales egercicios , tanto desvelo en escribir libros de tanto provecho para toda la Iglesia , que manifiesta bien el santo zelo , que ardiendo en su corazon , no le deja sofegar en el ocio , haciendole volar con sus eseritos ; y aunque con

todos vuela , con este se remonta mas su pluma. Pintaron los Antiguos à un Sabio , con una piedra en una mano , y con unas alas en la otra , dice Alciato: *Dexterâ tenet lapidem , manu altera sustinet alas*. Quando su Excelencia con la mapo de sus escritos tiene en su mano la Piedra del edificio de la Iglesia Pedro , engrandeciendo , y ensalzando sus virtudes , se transforma en alas para volar , manifestandose , à pesar de la envidia , digno de los mayores puestos , que los que las admiran , le deseamos. Porque si dijo Grancio , que por haber puesto un docto unos versos en el sepulcro de Dania , en que publicaba las excelencias del tal Principe , le hicieron sucesor en la Dignidad ; con mayor titulo le hace digno de estas glorias al Autor de este libro , el sacar à luz tantas Excelencias del Principe de la Iglesia , escritas con tanta erudicion , y tanto zelo. Y digamos con tanta superioridad à los demás trabajos , que podemos decir lo de Plinio : *Hoc tuum negotium , hoc otium , hic labor , hæc quies , in his vigila , in his etiam somnium reponatur , effinge aliquid , & excude , quod sit perpetuo tuum. Nam reliqua rerum tuarum post te , alium , atque alium Dominum sociantur. Hoc tuum nunquam desinet esse , cum cæperit*. Aqui se perpetúa la fama , que siempre vivirá en estos escritos , y la opinion de los crecidos mèritos de su Excelentísimo Autor , en que digo quanto merece se dé à la estampa esta obra de tanto provecho para toda la Iglesia. En este nuestro Colegio de N. P. S. Cirilo , de Carmelitas Descalzos de Alcalà , à 14. de Enero de 1659.

Fr. Diego de la Presentacion.

CENSURA DEL REVERENDISSIMO PADRE
*Maestro Fray Andrés Geronimo de Morales, Rector del
Colegio de Doña Maria de Aragon, de la Orden de San
Agustin.*

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto este libro, cuyo titulo es, *Excelencias de San Pedro*, escrito por la siempre docta, acertada, espiritual, y provechosa pluma del Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, dignísimo Obispo de Osma; del Consejo de su Magestad; y solo el obedecer à V. A. me puede hacer decir todo mi sentir enteramente: *Equidem non consuli modo, sed omnibus civibus initendum reor, neque do de Principe nostro, ita dicam, ut idem illud de alio dici potuisse videatur*, dijo de Trajano Plinio. Pues si se pudiesse decir lo que de este excelentísimo Autor, de otro; nunca se dirà de el lo que se debe. Los que no le admiran entre los mas admirables Autores, le murmuran, aunque le alaben. Y si lo que en mi discurso es censura, lo temiesse, este Señor Obispo, alabanza, quedàrase este libro sin censura; pues sucederà lo que otra vez, que de orden del Supremo Consejo de Aragon le aprobé el Año Espiritual, que temiendo tocaba en alabanza de su persona, lo que solo era legitimar al hijo, dandole à conocer por su padre, quitò lo que hacia en la aprobacion juicio puntual de la obra, y quedò mi parecer impreso, muy como yo nunca digera mi sentimiento; pues es insensibilidad no sentir el golpe de lo grande. Huir de la honra propia, buscando sola la de Dios, es diligencia santa; y en quien vive vida perfecta, es forzosa: tan diestra, y limpiamente busca la honra de Dios, que la que de buscarla se le sigue, la pisa como à sombra, si se le pone delante; ó si como sombra le sigue, la huye: pero aunque la huya, le sigue: *Gloriam, velut umbram tractas, si antecedit, calcas; fugit, si sequitur; sed fugias, sequitur*, dijo un grave Autor de un gran Principe. Hacer la diligencia de huir, puede, y aun debe; pero que el efecto de su diligencia se siga, no le toca: antes Dios para ser mejor servido de los que con los escritos de tanto Autor, han de ser bien enseñados, los dispone el credito mas crecido, para hacer las doctrinas divinas mas plausibles, y claramente entendidas de la rudeza de nuestro natural, poco ardiente en la virtud. Siento, Señor, que à esta obra se le lucen las luces que esparciò con la pasada; y que la escribiò à las que recibió en el Monte de la Cruz, cuya peregrinacion, y camino nos enseñò en ella; con que à la luz de la Cruz de Christo vió las Excelencias de su Apostol, Principe San Pedro. ¡Qual estaràn de bien escritas! No me espanto haya descubierto tantas; pero no lo parecen, segun deja ansia por ver mas, que nos ofrece en segundo tomo de este libro. Tan diestramente docta es esta obra, tan dulce, y seguramente enseña, que nos dà à beber sin sentir, las verdades de la Escritura, y doctrinas de los Santos, y nos hallamos sustentados, sin el trabajo de trincharlas para comerlas; pues quitando à la letura citaciones, y lugares, hace un manjar, que conteniendolo todo, sin cansancio, ni fastidio, regale, suiente, y engolosine. Rara Retorica de enseñarlo todo, hacer de tantas un uno. Haber profesado una facultad, no es ser menos sabio en las otras, sino haber profesado aquella: los Juristas llamaràn muy docto en su facultad al Señor Obispo: los Teologos le hallan muy docto en la suya: y en la exposicion de las doctrinas sagradas le reconocen los Expositores que han tratado con los Santos, por Expositor doctísimo. A San Agustin nuestro Padre llaman los Expositores de la Sagrada Escritura, y los Concilios Sagrados, gran Expositor, y Padre, y gran Musico los Musicos; y à este tenor todos quantos estudian en todas las facultades: ¿què dirèmos de esta gran luz de la Iglesia? Yo dirè, que profesò lo uno, y lo supo todo. ¿Què diré del Señor Obispo? Lo que de San Agustin? No, sino lo que el Plinio de Trajano: *Sed & tu pater Trajane, nam tu quoque si non fidera;*

proximam tamen fideribus obtines sedem. Gran imitador de su luz. Pareceme, Señor, que V. A. no solo puede dar la licencia para que se imprima esta obra, por provechosa, y segura, sino mandar se imprima presto, para dar lugar à otras; pues no es Autor que cesa en obrar, ni en obrar bien. Este es mi juicio, *salvo meliori.* Dada en este Colegio de la Encarnacion, del Orden de nuestro Padre San Agustin, fundacion de Doña Maria de Aragon. En once de Marzo de mil y seiscientos, y cinquenta y nueve.

Fr. Andrès Geronimo de Morales.

PRO-

PROLOGO

A LAS EXCELENCIAS DE SAN PEDRO.

I.



Unque en la introduccion de este Tratado se toca algo de los motivos que tuvimos para servir al bien común, y á las glorias de San Pedro, con el moderado trabajo de referir sencillamente á los Fieles sus soberanas Excelencias; nos ha parecido repetirlos en este Prologo con alguna mayor dilatacion, para que sirva su discurso de prevenir el ánimo á los Lectores, y que se hallen con mayores noticias del intento, y satisfaccion de las dudas, que en él se les pueden ofrecer.

II. El principal motivo que hemos tenido para dar á luz esta Obra, ha sido, y es, la gloria del Santo, y la justa, y merecida devocion que todos le debemos, assi Ecclesiasticos como seglares; porque en ella vá empenada la honra, y alabanzas de Dios Padre, y las de su Unigenito Hijo, y del Espíritu Santo; pues todas tres Personas concurrieron, y cooperaron en labrar esta Piedra fundamental de la Iglesia, para assentar sobre ella su eterno, y espiritual edificio. Concedióle las luces, y los conocimientos el Padre; la potestad, y la jurisdiccion el Hijo; y aquel ardiente amor, y admirable fervor el Espíritu Santo, de que necesitó para influir en la Congregacion de los Fieles, como Universal Padre, Maestro, Cabeza, Director, y Vicario del Verbo Eterno Encarnado.

III. No hay duda, que es sumamente loable el pio cuidado, y santo zelo, y filial amor, con que todas las Comunidades, assi regulares como seculares, han escrito, y escriben sin cesar las Excelencias de sus Padres, y Patriarcas Santísimos, alabando *Viros gloriosos :: in generatione sua*: (a) unas veces á los que en Christo los engendraron, dandoles las primeras luces de las verdades Christia-

Tom. II.

d 2

nas;

(a) Eccli. 44. v. 1.

nas ; otras á aquellos , que sobre los fundamentos de la Fé los instruyeron con admirables documentos ; é institutos en la caridad ; otras á los que les dieron fantás reglas , con que como por ser sendas seguras , libres de los lazos , que el antiguo enemigo pone á las almas , pudiesen por esto temporal caminar dichosamente á lo eterno ; otras á aquellos , que con su espíritu reformaron lo caído , ó los que con su ejemplo , y doctrina lo ilustraron. Finalmente , no vemos otra cosa en la Iglesia , sino utilísimas Coronicas de estos claros , y excelentes Varones , que Dios dió al mundo por Padres , dignamente alabados por sus hijos.

IV. Siendo esto así en las familias , estados , y profesiones de la Iglesia particulares , ¿ cuánto mas debe trabajar , y aplicarse el discurso , y esta debida atención de todos los hijos de ella , para explicar , y dar á entender al mundo las glorias , las excelencias , las virtudes , las gracias , los favores , luces , y misericordias , que Dios concedió á San Pedro ; Padre , Principe , Vicario , Vice-Christo Universal de la Iglesia ?

V. Si á los que en una parte fundaron la Fé ; si á los que en algunas Provincias promovieron la caridad ; si á los que con particular profesion aprovecharon las almas ; si á los que dieron diversas reglas para adelantar el espíritu ; si á los que fueron Padres de singulares Familias ; si á los que obraron todo esto , como hijos , y subditos , y ovejas de San Pedro , se les deben Coronicas , y alabanzas , ¿ cuánto mas al mismo San Pedro , que no como uno , ni como algunos , ni como muchos , sino como todos juntos , y como Universal Padre de todos , y con la jurisdiccion , y poder en todos , formó , informó , reformó , y confirmó , enseñó , predicó , gobernó á las almas , ya por sí , ya por sus santos Discipulos , y Sucesores gloriosos los Pontífices Romanos , ganando , y convirtiendo , y espiritualmente engendrandonos á todos ? Si á los hijos del Padre Universal , ¿ cuánto mas al Padre Universal , le deben reverencia , alabanzas , y Coronicas sus hijos ?

VI. A esto se añade el origen clarísimo de las glorias , y alabanzas de San Pedro nuestro amable Padre , y Pastor , recibidas inmediatamente del Hijo Eterno de Dios , Jesu-Christo Bien nuestro , para el mayor fin , que fue establecer su Iglesia , con la mayor demonstracion de favor , que es comunicar su Poder universal , y divino á un sujeto mortal , y humano , con las palabras de mayor ex-

celencia , y gracias de mayor honra ; con perpetuidad eterna , en sí , y en sus Sucesores ; con influjo universal en las almas , haciendo su imperio tan igual en la duracion , tan dilatado en la extension , tan eficaz en la jurisdiccion , como lo es en el mismo Jesu-Christo , Hijo de Dios , todo el tiempo que ha de durar en este mundo su Iglesia.

VII. Ofreció tambien grande aliento , y luz para escribir las Excelencias de San Pedro , la constante verdad que tienen en su relacion ; porque no como las Coronicas comunes , y humanas las formaron manos humanas , y las dictaron noticias humanas , y las escribieron plumas falibles , y humanas , aunque muy ciertas , todavia sujetas en algunas cosas á la incertidumbre natural , que anda envuelta en esta miserable vida , con la sucesion , confusion , y desorden de los tiempos , de los casos , y las cosas ; sino que las Excelencias de San Pedro las bendijo , autorizó , y aprobó el Padre Eterno ; las concedió , y pronunció con sus mismos labios el Hijo ; las fue dictando el Espiritu Santo ; las escribieron los quatro Evangelistas ; se han impreso en el corazon de la Iglesia , y andan en ella esculpidas con las mismas verdades de la Fé.

VIII. ¿Pues qué duda hay , que así es verdad infalible que Dios dijo á San Pedro : *Super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam , & tibi dabo claves Regni Cælorum* , ^(b) y *Pasce oves meas* , ^(c) con que le elevó á Vicario Universal de la Iglesia ; como que dijo San Gabriel á la Reyna de los Angeles : *Ave (Maria) gratia plena : Dominus tecum* : ^(d) y poco despues : *Concipies :: filium , & vocabis nomen ejus Jesum :: Spiritus Sanctus superveniet in te ; & virtus Altissimi obumbrabit tibi* : y esta Gloriosísima Señora ; *Fiat mihi secundum verbum tuum*. ^(e) Con que fue elevada á Madre natural , y verdadera de Dios?

IX. ¿Qué duda hay , que así debemos creer , que Dios hizo á Pedro su Vicario Universal , como que á la Virgen Maria nuestra Señora la hizo su Madre natural ? Qué duda hay , que así es justo que creamos , que dejó gobierno de Universal Cabeza , y Vicario de su Iglesia para su conservacion ; como que tomó la naturaleza humana para nuestra Redencion ? Qué duda hay , que así debemos creer el principio de nuestro remedio en la Virgen Beatísima , por el medio de la Soberana Encarnacion del Verbo , como el fin de
nuest-

(b) Matth. 16. v. 18. & 19. (c) Joan. 21. v. 17. (d) *Ave gratia plena : Dominus tecum.* Luc. 1. v. 18. (e) *Idem ibid. v. 31. 35. & 38.*

nuestro remedio , con dejarnos el mismo Verbo Encarnado por Cabeza Universal á San Pedro , y á todos sus Sucesores para nuestra direccion , y gobierno ?

X. Porque aunque el primer Misterio fue mas soberano ; pero no mas cierto. Pues así se saldrá huyendo de la Iglesia el que negare el segundo , como el que negare el primero , respecto de que en los Misterios , y Articulos Catolicos , y Dogmaticos , una vez egecutoriada , y declarada su verdad por la Iglesia , aunque intervengan en algunos mayores diferencias en la Dignidad , y Magestad entre sí ; pero no en la Fé , y creencia , la qual á todos igualmente la deben los Fieles , hasta dar la vida por ella.

XI. Gran consuelo , pues , viene á ser , ó almas devotas , escribir las Excelencias de aquel Varon admirable , que mereció en ellas al Padre Eterno que se las bendigese ; al Hijo Eterno que se las concediese ; al Espiritu Santo Eterno , que se las confirmase ; á los Evangelistas por Coronistas ; á los Apostoles (con ser sus Coapostoles) por subditos ; á todas las almas del mundo por ovejas ; á la Iglesia Universal por Esposa , como sustituido Esposo del Verbo Eterno Encarnado su principal Esposo ; y que las verdades de sus maravillosas gracias , y prerrogativas estén afianzadas en las mismas Catolicas verdades.

XII. Asimismo nos ha obligado á tomar la pluma en la mano para tan ilustre asunto en alguna manera , el picante del zelo , y una justa satisfaccion , que querriamos dar á las glorias de San Pedro ; (aunque venerado en la Iglesia por todos los Fieles como su Universal Padre , y Pastor) pero padeciendo , en cierta manera , los trabajos comunes de su Gobernador , y Cabeza , y aquellos de que no se libra en esta vida de culpas , en la qual concurren tantos imperfectos subditos , el mas superior gobierno , que es andar frecuentemente mordido de la censura , como lo anduvo el Redentor de las almas.

XIII. Porque no solo padece su incontrastable potestad los asaltos de los hijos de Belial , enemigos domesticos de la Iglesia , negándole su Poder , y tirando rebeldes los golpes á su Cabeza , con innumerables delirios de la Heregia , indignos de referirse , quanto menos necesario el impugnarse en Provincias tan santas , y Catolicas como las nuestras ; sino el descontento , y defazon de algunos hijos propios , y tal vez amantes de su Padre , y que moririan por él , los
qua-

quales (entre otros muchos devotísimos , y atentísimos á la suma reverencia del Santo) yá ponderando en públicas Oraciones, Sermones , y Platicas Eclesiásticas , su negacion con palabras menos pias de lo que se debe á la Magestad de este esclarecido Maestro de penitencia ; yá la poca fé al arrojarle á la mar , quando excedió en ella al buscar por las hondas á su Divino Maestro á todo el Apostolado: yá al haberle corregido su fervor , el Verbo Eterno al ponersele delante el amor tierno del Santo , para que no padeciese tan crudamente por él , siendo fineza de caridad tan ardiente ; yá la oficiosa prontitud de hacer Tabernáculos en el Tabór para todos , desafido , y desnudo para sí : minoran en alguna manera con indecorosa ponderacion la grandeza de San Pedro. Porque exagerando estos imperfectos Oradores , las que llaman culpas , (veniales) del Santo , y pudieran parecerlo (excepto la negacion que lo fue) en su soberana , y altísima perfeccion , sino fueran respecto de los demás altísimas perfecciones , como se verá en el discurso de esta Obra ; viene á suceder , que manifestandose las sombras , y obscuro de la pintura , con sobrado cuidado , y ponderacion , y ocultandole las luces , con un profundo silencio , no queda dibujada esta alta , y viva Imagen de Dios , con aquellos merecidos colores , y perfeccion que se debe á su hermosura , y que conviene exponerla á los pueblos.

XIV. De aqui puede resultar en los ignorantes , acortarse el concepto de sus glorias , y apagarse lentamente el fervor de los Fieles , ó por lo menos , entibiarse en la devocion , y afecto pio de este Principe de todo el Apostolado , y promoverse menos de lo que conviene á las almas su excelente devocion , é intercesion. Porque aunque no baste esto , en hombre de sano juicio para minorarle el culto , que vá envuelto , y arraygado con la Fé , en donde tiene echadas tan profundas las raíces ; pero grande diferencia hay en la humana condicion , capacidad , y miseria de las alabanzas , y excelencias calladas , ó ponderadas ; de las engrandecidas , ú omitidas ; del culto promovido , ú olvidado ; del vestido , ó el desnudo.

XV. Y verdaderamente , que en la calificacion de las excelencias de los Santos , nos habia de gobernar la misma graduacion que hace la Iglesia , á quien gobierna , y guia el Espíritu Santo , y alli se habian de ir las ponderaciones de las mayores alabanzas , adonde el dedo de Dios nuestro Señor , en su mismo culto , como en San Pedro , señala las mayores Excelencias.

XVI. Y emplearse la sabiduria humana en admirar las Excelencias de este glorioso Apostol , que tantas le atribuye la Sabiduria Divina , como á quien pulió de su mano para Piedra fundamental de la fabrica de su Iglesia , y Piedra tan preciosa , que toda es de valor celestial , sin las imperfecciones , que las otras que se cortan de otras canteras , siendo la fuya el mismo Cielo , que dibujó su precio en la primera , y mas preciosa de los fundamentos de la Jerusalén celestial.

XVII. Llegóse á esto haberme sucedido algunos casos de este genero en las Diócesis , que indignamente he gobernado , los quales hubo de reformar el Báculo , y la jurisdiccion , por no poderlos tolerar la censura , moderando á algunos Predicadores ; que debiendo buscar el aprovechamiento de las almas , en las esclarecidas virtudes de San Pedro , las ofendian en alguna manera , y apartaban de su devocion , con la imperfecta ponderacion , y no muy venial de los que ellos llamaban culpas veniales del Santo , y eran (como advertimos , y se verá en su lugar) en el dictamen de graves Expositores , y de grandísimos Santos , altísimas perfecciones.

XVIII. Esto me obligó á que teniendo el Báculo en la una mano , tomase la pluma en la otra , para escribir las prerrogativas de este Universal Padre de los Fieles , y con mayor , y mas particular atencion aquellas que resultan de las que la humana , y corta censura pondera culpas en él , quando fueron excelentes , y admirables virtudes ; para que se vea , que se puede defender , (digamoslo de esta fuerte) que lo menos santo de este Santísimo Santo (en aquello que fue Santo) es tan Santo , como lo muy santo , de los muy grandes Santos : y estoy creyendo , que esto mismo estan juzgando los Santos.

XIX. Deudores somos , Fieles , de volver por la honra de los que nos engendraron en Christo. Deudores somos de solicitar sus alabanzas. Deudores de promover sus glorias , y excelencias. Satisfacer debemos con aplausos los bienes que nos adquirieron sus virtudes. A la luz que nos dejó su doctrina , y al espíritu que nos granpearon sus merecimientos , han de estar siempre tributando nuestra devocion , y afectos. El buen vasallo sale á la defensa de su Rey : el buen Discipulo á la de su Maestro : el buen Subdito á la de su Superior : ¿qué linage de parentesco , qué vínculo de jurisdiccion , qué lazo natural , ni sobrenatural entre las mismas criaturas es tan estrecho , como el que nos une en amor , devocion , y servidumbre á San Pe-

Pedro , Imagen viva de su Maestro Dulcísimo Jesus , Señor , y Salvador nuestro , Vicario Universal suyo , el mas inmediato á sus fatigas , el preferido en sus favores , el que yá en las glorias del Tabór , yá en los peligros de Getsemaní , yá con el amor en el corazon , yá con el zelo ardiente en el alma , yá con la espada en la mano defendió siempre su honor ? Cuya caída llorada , nos enseña á levantar ; cuyo fervor abrasado en viva , y ardiente caridad á Dios , y á su Maestro Soberano , nos enseña á amar ; espejo , y Maestro de penitentes , como penitente ; espejo , y Maestro de fervorosos , como enamorado , y amante.

XX. Yá que habemos dicho algunos de los motivos , que nos han persuadido á escribir las Excelencias del Santo , será bien dar satisfaccion á lo que puede echar menos en su discurso , no solo quien con desagrado leyere las imperfecciones de esta Obra , sino los que se gobernaren en su calificacion con toda benignidad.

XXI. Lo primero : podrán echar menos la exornacion que falta de muchos lugares de erudicion en los puntos que tocamos , y las contestaciones de los Santos en ellas , Autores á la margen , que comprueben los asuntos , y otras cosas de este genero.

XXII. Todo esto lo habemos escusado , lo primero : porque no ha sido nuestro intento el lucir con un tratado de insigne erudicion , y trabajo , sino proponer desnudas á la vista de los Fieles las Excelencias del Santo , deducidas inmediatamente del Sagrado Texto , pareciendonos que ellas son tales , que les sobra toda humana exornacion ; y que como el primor del arte de la pintura se conoce mejor en el desnudo dibujo de los miembros ; así las Excelencias del Santo , desnudamente deducidas de aquella Eterna Verdad , han de persuadir , y arrebatarse mas los corazones , que vestidas , y exornadas.

XXIII. Lo segundo : porque si ellas son tantas , que con escusarles este exterior lucimiento , y manifestarlas con desnuda relacion , solo el periodo , desde la vocacion del Santo , hasta la Ascension del Señor , ha formado uno , ó dos volúmenes de no pequeña medida : ¿hasta donde llegaria su grandeza , si á cada una huviessemos de vestir con lugares , y ponderaciones , ó muchas en el numero , ó de grande dilatacion en el discurso ?

XXIV. Lo tercero : porque nuestro intento no ha sido comprehender las glorias del Santo con la debida exaltacion de sus virtudes , ni tampoco llenar el concepto , y capacidad de los Lectores

con aquella expectacion que pide tan admirable , y tan amable materia ; sino abrir el apetito á varones doctísimos , y convidar á caudales grandes , desocupados , y á otros espíritus de insigne erudicion en la Iglesia , para que lo que yo , como ignorante , y sobre ignorante , ocupadísimos en el ministerio Pastoral (del qual apenas dos horas mal hurtadas , he podido dar cada dia á este empleo) me he atrevido á comenzar , lo enmienden , lo perficionen , lo dilaten , lo exornen , y sirva , solo el haber dado estas primeras pinceladas , de que otros pongan en mayor perfeccion esta hermosísima figura.

XXV. Lo quarto : porque yo confieso con toda ingenuidad , que al escribir las Excelencias de San Pedro , teniendo delante el Texto Sagrado , como acóstitumbro , he hallado , y visto tan repetidas las luces , tan multiplicados los favores de Dios á su virtud , y tan naturales , é inmediatas las alabanzas , y prerrogativas del Santo , en las mismas acciones del Autor de la vida , y tan crecido su numero , que he habido de andar mas cuidadoso , y recatado de lo que habia de omitir , por no parecer prolijo ; que no de lo que habia de escribir , y ponderar.

XXVI. Este recelo de no fatigar con lo dilatado á los Lectores , se debe al acierto de qualquiera assunto , que elegimos entre manos ; porque como quierá que las obras se han de proporcionar al gusto de los oyentes , para que les entre en espiritual provecho (que es el fin principal , que debe goberarnos la pluma) y quando el alimento es sobrado , causa fastidio ; como causa hambre , é intolerable apetito , quando es con exceso moderado ; nos pareció que convenia , que ni la grandeza de esta Obra la hiciesse mas pesada , ni su cortedad deslucida ; y así nos contentamos con elegir el medio de estos dos tan censurables extremos.

XXVII. Tambien puede ser que haya quien repáre en algunas digresiones , que se juzguen que no eran del todo necesarias para el intento sencillo de referir (mas que no ponderar) las Excelencias del Santo ; pero á esto responderémos.

XXVIII. Lo primero : que no tenemos por digresion aquello que hace disposicion á lo historial , ó influye en lo moral del intento ; sino quando desviandose totalmente el discurso del assunto , se aparta con los medios , ausentandose del fin. Para dar disposicion á la vocacion de San Pedro , fue necesario que precediesse la relacion de la de su hermano San Andrés , y las voces de su Maestro el admi-

mirable Bautista ; porque la que precedió en el suceso , fue justo que precediese en la relacion. No es digresion referir sencillamente la una , y con breves ponderaciones explicar sus circunstancias , para entrar con mayor inspeccion á referir la otra , y lo mismo se debe entender del Bautismo , que hizo el Señor en San Pedro , y rehusó hacer en su Santo Precursor.

XXIX. Lo segundo : no ha sido nuestro intento escribir tan desnudamente los sucesos del Texto Sagrado , que falte de sus clausulas el espiritu interior que las anima ; antes fuera muy censurable , y aun dignamente censurado , que sin la viveza del espiritu refriesemos rusticamente las palabras del suceso.

XXX. El cuerpo , y la materialidad en la Sagrada Escritura , es la letra ; su vida , y alma son las inteligencias morales , místicas , alegóricas , ó anagógicas ; no era razon ofrecer á las almas sin vida , y sin espiritu las palabras del Señor , en los lugares , y capitulos del asunto , que se ofrecen á la pluma , quando son sus palabras la vida , y espiritu de las almas ; y así raras veces tocamos en lugares algunos sagrados , en los quales á la sencilla manifestacion de la letra , no se le añada la luz , y sentido interior , para ofrecerla animada , y mucho mas el moral , que mejora á las almas , que no otros , que honestamente las recrean ; porque aquel cuidado nos llama la inclinacion , y deseo de su bien , y la intrínseca obligacion del Pastoral ministerio.

XXXI. Asimismo puede parecer omision censurable , no poner á la letra , ó por lo menos citados los lugares de los Santos , que comprueban los discursos , y conceptos de esta Obra ; porque parece que no dejaria de causar esto alguna utilidad , no solo á qualesquiera Lectores , sino á los Predicadores , y tambien puede censurarse darla imperfecta , sin llegar con ella á lo que dicen de San Pedro los Actos de los Apostoles.

XXXII. A lo qual respondemos , quanto á la primera parte , que nunca llegó nuestra confianza á dar , sino á recibir la luz de los sabios , y los doctos , los quales todos tendrán presente , y previsto , y mucho mas que aquello que discurrimos ; y quanto se concediese , que podiamos ayudar al bien comun con obrar de essa manera , no nos lo permite el poco tiempo que nos deja el ministerio. Facil será á plumas , é ingenios desocupados cotejar por los lugares del mismo Texto Sagrado , que explicamos , lo que digeron los Santos , y mas

con la cadena verdaderamente de oro del Angelico Doctor Santo Tomás ; porque si aqui discurrimos con acierto , yá lo tienen dicho todo los Santos , y si no lo digeron ellos , no buscamos (sin esso) propio aplauso , ni ageno aprovechamiento con novedades , sino censura , y enmienda.

XXXIII. Por esta misma razon no hemos hecho preambulos en cada uno de los siete libros , que componen esta primera parte de las Excelencias del Apostol , Vicario del Redentor ; antes bien comenzamos en cada uno , como dice el Retorico : *Ex ab rupto* , y sin prevenir el animo del Lector.

XXXIV. Tiene tambien su hermosura el desaliño , y tal vez es eloquente artificio el no guardar artificio. De fuyo el Santo , y sus alabanzas , enamoran , y persuaden : sobra quanto se añadiere. El afeyte que se dá á la relacion , tal vez la desacredita. Lo que es poco , han menester engrandecer las palabras ; mas á lo que es excelente , basta el correrle la cortina , y manifestar su assunto , para que así vea el mundo su inmensidad , y grandeza.

XXXV. El tiempo satisface tambien á la censura de la segunda parte ; porque no lo hemos tenido para obrar mas por ahora en la materia , sin quitarlo muy notablemente al ministerio , y no fuera agradable al Santo , que entretanto que escribimos sus Excelencias , faltassemos á nuestra principal obligacion.

XXXVI. La desconfianza nuestra , tambien ha cortado la pluma , y deteniendola para no pasar adelante , quando lo pudieramos hacer lícitamente , hurtando al ministerio mas tiempo , para llegar al fin de las Excelencias del Santo.

XXXVII. Lo primero : porque imposible es llegar al fin de sus Excelencias ; pues las que no caben en la mas profunda meditacion , ni discurso , no caben tampoco en el tiempo. La mayor explicacion de lo eterno , dicen los Filósofos , que es no haber quien le vea las espaldas. ^(f) Bien pudieron comenzarse ; pero no acabarse las Excelencias de San Pedro. Presuncion seria , si no ignorancia crasísima , ofrecer á la Iglesia una obra perfectamente acabada de las alabanzas de este esclarecido Apostol , y Vicario del Señor. Vano , y temerario el titulo que digesse al acabar : *Fin de las Excelencias de San Pedro*.

Por

(f) *Interminabilis vitæ tota simul & perfecta possessio.* Boet. de Consol. & cum eo omn. Philosophi.

XXXVIII. Porque así como no tuvo limite su potestad, parece que no lo tuvo su virtud, ni lo puede tener la relacion, ó ponderacion de sus inefables prerrogativas, y gracias. Y así como son eternas sus glorias en el Cielo, y habiendo tenido principio, no pueden ya tener fin; así parece imposible que tengan sus alabanzas fin, ni término en el suelo. Y si huviere alguna pluma que se atreva á dar fin á las glorias de San Pedro, escriba, (si fuere esa su vocacion) pero pidale primero al tiempo la eternidad, al Oceano la tinta, y el papel á la desmedida dimension de todos los nueve Cielos.

XXXIX. Locura seria de la vanidad del hombre, querer hallar fondo á lo profundo de las glorias de este Santo, y medir con palmo, y medida natural sus raras, y admirables Excelencias. Juntense todas las Universidades de la tierra; congreguense todos los mayores entendimientos del mundo; fude la meditacion, y el discurso; trabagen quanto es posible, para explicar, y ponderar, y hallar término á estas diez palabras del Señor al Santo. *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*; (g) ó á estas cinco: *Tibi dabo claves Regni cælorum*; (h) ó estas tres: *Pasce oves meas*. (i)

XL. Todos reconocerán, que no pueden dignamente ponderarlas sino quien las dijo, y que son unos favores, y misterios tan sin medida humana, que solo son comprehensibles á la soberana, y divina. Y así, quando el tiempo nos huviera dado lugar á la empresa, la misma empresa nos embarazara el tiempo, y no nos atrevieramos á proponer con limitacion, y fin las glorias de un Santo tan excelente, que no tienen fin, ni término, ni medida, ni alguna limitacion.

XLI. La misma desconfianza, á mas de esto, nos ha acortado á proseguir en esta Obra, porque ignorando si acertamos en la primera parte, mejor es probar, que no aventurar á perder tiempo en la segunda. No deja de ser propio amor, y sobrada aficion, y confianza en sus obras, arrojarlas sin grande tiento á lo público.

XLII. El asunto es grande, la insuficiencia mucha, la censura anda despierta, lo que fuele ser en el Autor sinceridad, fuele ser en el Lector cuidado, y algunas veces rigor; veamos como se recibe la primera parte, y entonces, pulsado primero el gusto de los Lecto-

res,

(g) Matth. 16. v. 18. (h) Idem ibid. v. 19. (i) Joan. 21. v. 17.

res , si Dios , el Santo , y el tiempo favorecieren , facarémos la segunda.

XLIII. Tambien nos ha parecido advertir , que en el discurso de este tratado puede ser que se hallen algunas cosas , si no nuevas, renovadas, y otras es contingente que parezcan, mas que renovadas, nuevas. Y aunque la autoridad de la Dignidad , que indignamente servimos , puede darla para hacer en las cosas opinion: con todo esso en mi , la indignidad del sujeto (quanto á los empleos de la capacidad , y el discurso) es mayor con grandes ventajas que la Dignidad del ministerio , y assi solo se le dé aquel lugar, y credito á todo quanto escribieremos , y huvieremos escrito , que calificáre la Apostolica Sede Romana , Madre , y Maestra de las almas , y que hiciere consonancia con los Concilios Generales , y Padres de la Iglesia, y con el comun sentimiento de los Santos , y con la recta censura , y aprobacion de los Doctos.

AL LECTOR.

EL amor es impaciente. Si tu eres tan devoto de San Pedro, como yo, querràs en un instante saber lo que contiene este libro. Por esso te ofrezco al principio este sumario, lista de sus Excelencias.

Manifestolas Dios en el breve periodo de tres años, desde la vocacion del Santo à la Gloriosa Ascension de su Maestro soberano. Mano Omnipotente, la que en breve tiempo hace cosas que no caben en el tiempo!

No es esta su vida, sino parte brevissima de su vida. Dejo para el segundo Tratado las preeminencias ilustres, que le resultan de los hechos Apostolicos, hasta su inefable muerte.

En ellos se excediò San Pedro à si mismo, lo que và de Vicario destinado del Señor, à gobernar assentado con el Timon en la mano en su nave universal.

Aqui veràs mas de seiscientas Excelencias, deducidas inmediatamente del Texto Sagrado, sin hacer fuerza al discurso.

No hice mas que correr la cortina à sus misterios, con una simple advertencia; como quien pone un dedo à la margen por señal.

En ellas veràs, que fue el primero San Pedro en unas, y en otras el unico de todo el Apostolado. Con esso lo fue del mundo.

Advierte, que este es indice, que solo señala la obra. Entra en ella. No podràs percibirla sin leerla. De tres cosas quiero que estès advertido.

La primera: que las Excelencias, que en este breve sumario veràs dibujadas, y apuntadas, hallaràs en su Tratado, con el pincel, ò la pluma de un discurso llano, y facil,
si-

sino coloridas , y pintadas , muy claramente probadas , y deducidas. Remitolo à tu juicio ; y assi pasa à ver manifesto , lo que aqui ves insinuado.

La segunda : que no solamente veràs estas , sino que tu mismo sin violencia , facilmente deduciràs otras muchas. Omitì unas , por no parecer prolijo ; otras , porque no alcanzamas mi corta capacidad. Todas las hallarà prontamente tu mayor delgadeza , y perspicacia.

La tercera : que con ocasion de las Excelencias de San Pedro , y sus circunstancias , gustaràs de otros muchos lugares del Evangelio , que persuaden al provecho de las almas. En ellos te ilustraràn en lo moral diversas luces. Estas puede ser que alumbren tu entendimiento , y enciendan tu voluntad.

No te contentes , pues , con leer este sumario , ni con mirar curiosamente la portada al edificio ; entra en el , tolera en los principios su desaliño , esterilidad , y falta de una no necesaria exornacion , o eloquencia.

Todo esto suple tan alta , y soberana materia , y la verdad , y claridad del discurso ; este es su mas propio lucimiento.

Vence , pues , con la paciencia el trabajo , leelo todo , podrá ser que salgas no sin provecho en el fin.

F E D E ERRATAS.

PAG. 13. lin. 7. el docto, lee *docto*. Pag. 30. lin. 13. Jesum, lee *Jesus*. Pag. 65. lin. 9. memissit, lee *me missit*. Pag. 73. in Cap. Libr. I. Cap. XII. lee Cap. XV. Pag. 75. lin. 9. eit, lee *es*. Pag. 121. in Cap. Cap. XXIV. lee *Cap. XXVII*. Pag. 222. infine Matth. 4. v. 10. lee 16. *vers. 23*. Pag. 247. in fine, Luc. 20. *vers. 35*. lee *vers. 25*. Pag. 301. lin. 7. a plata, lee *la plata*. Pag. 309. lin. 9. todo, lee *toda*. Pag. 384. lin. 3. infinua, lee *infinia* Pag. 405. lin. 7. tobradamenta, lee *sobradamente*. Pag. 410. in titul. quan importuno fue Judas, lee *quan importuno enemigo fue Judas*.

La primera parte de el Tomo segundo, de las Obras de el Venerable Ilustrissimo Don Juan de Palafox y Mendoza, que contiene las *Excelencias de San Pedro Apostol*, para que este conforme con el que sirve de original, se salvaran las Erratas de esta fee, y asi lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid a diez y seis dias del mes de Marzo de mil setecientos y sesenta y dos.

Doct. D. Manuel Gonzalez Ollero,
Correct. General por S. M.

T A B L A

DE LAS MAS INSIGNES

Excelencias de San Pedro, que se contienen en esta primera Parte.

La C significa *Capitulo*, la P *Pagina*, y la N *Numero*.

LIBRO PRIMERO.

Excelencia 1.

MUdarle el Señor el nombre en su primera vocacion, que no hizo con otro: *Tu vocaberis Cephas*, cap.2. pag.28. n.1.

Excelencia 2.

El mirarle con atencion el Salvador en su vocacion, esto dijo San Juan: *Jesus autem intuens eum*. Alli pag.30. n.7.

Excelencia 3.

El decirle el nombre de su padre, que no dijo à otro: *Filius Jonæ*. Alli pag.30. n.8.

Excelencia 4.

Haberle puesto el Señor el nombre de Piedra à el solo, y no à los demás Apostoles: *Tu es Petrus*. Alli pag.31. n.9.

Excelencia 5.

Fue ponerle nombre de Piedra: *Tu es Petrus, & super hanc Petram*, cap.3. pag.32. n.2.

Excelencia 6.

Haber sido San Pedro bautizado despues de la Virgen, por mano de Christo unicamente; porque fino à su Madre, y à San Pedro no bautizò el Señor à otro, cap.8. pag.50. n.2.

Excelencia 7.

Haber el Señor bautizado à San Pedro por su mano, no habiendo querido bautizar à su Precursor el Santo Bautista: *Venit Jesus in Judaam, & ibi baptizabat*, cap.10. pag.55. n.1.

Excelencia 8.

Haber la nave de San Pedro sido Catedral de la doctrina del Salvador: *Ascendit Jesus in unam navim, qua erat Simonis*, cap.14. pag.67. n.1.

Excelencia 9.

Ser San Pedro el primero à quien rogò el Señor, como quien llamaba en el à su Iglesia con dulzura, y suavidad: *Ascendens, rogabat eum*, cap.13. pag.73. n.5.

Excelencia 10.

Haber enseñado el Señor sentado, y de espacio en la nave de San Pedro, cap.15. pag.75. n.9.

Excelencia 11.

Haber mandado el Señor solo à San Pedro que echasse las redes, estando alli otros Apostoles: *Duc in altum*, cap.16. pag.76. n.2.

Excelencia 12.

El haber mandado el Señor à otros Apostoles, que soltassen las redes, quando mandò à San Pedro que las guiasse: *Et laxate retia vestra*, cap.16. pag.77. n.5.

Excelencia 13.

La gran Fè de San Pedro, pues creyò que en virtud de la palabra del Señor, pescaria lo que no pudo en toda la noche: *In verbo tuo laxabo rete*, cap.17. pag.80. num.1.

Excelencia 14.

El alto conocimiento que descubriò San Pedro de la Divinidad de Christo, diciendo: *In verbo tuo*, cap.17. pag.81. n.3.

Excelencia 15.

Haber Christo hecho el segundo milagro que obrò por San Pedro, que fue el de la pesca de Galilea, de que dijo San Juan: *Hoc secundum signum fecit Jesus*, cap.17. pag.82. n.5.

Ex-

Excelencia 16.

Haber hecho el Señor este segundo milagro por San Pedro, por estar lleno de prerrogativas del Santo, que se epilogan al fin del capitulo 18. cap. 18. pag. 85. n. 6.

Excelencia 17.

Ser San Pedro el primero que adorò à Christo, desde que comenzò su predicacion, y los Angeles le adoraron en el desierto, vencida la tentacion, cap. 18. pag. 87. n. 3.

Excelencia 18.

Arrojarse San Pedro à los pies de Christo, despues del milagro de los peces, fue singular excelencia del Santo, por contenerse en aquella accion tres preeminencias, que fueron adorarlo, conocerlo, y confesarlo, cap. 18. p. 88. n. 4.

Excelencia 19.

Ser de mas altos quilates la adoracion de San Pedro, que la del Centurion, por muchas razones que se dan en el capitulo 20. cap. 20. pag. 90. n. 1. y 2.

Excelencia 20.

La admirable Fè, confianza, y caridad de San Pedro, irse à arrojar à los pies de Christo, diciendo: *Exi à me Domine*, callando los demás Apostoles, cap. 21. pag. 94. n. 1. y fig.

Excelencia 21.

El temor, y gran prudencia, y el alto conocimiento de su sèr, y humildad, pareciendole que no merecia el favor de Christo Señor nuestro, cap. 21. p. 94. n. 2. y 3.

Excelencia 22.

Ser San Pedro, no solo el primero de los Apostoles que adorò, conociò, y confesò, sino el primero que en quanto Dios le temió: *Exi à me Domine, noli timere*, cap. 22. pag. 96. n. 1. y 2.

Excelencia 23.

Haber precedido en San Pedro luz, conocimiento, temor, y amor del Señor, à su vocacion, que no precedió en la de los demás Apostoles, habiendole llamado con particular vocacion: *Noli timere*, cap. 22. pag. 98. n. 4. y fig.

Excelencia 24.

Haber sido la vocacion de los hijos del Zebedeo junta con la de San Pedro: *Ex hoc eris homines capiens*, cap. 22. pag. 100. n. 7. y fig.

Excelencia 25.

Nombrar primero San Marcos à San Pedro, que à San Andrés, siendo mayor

San Andrés: *Vidit Simonem, & Andream fratrem ejus*, cap. 23. pag. 102. n. 1. y 2.

Excelencia 26.

Hablar muchas veces los Evangelistas del Apostolado, sin nombrar à los Apostoles, y luego nombrar con expresion à San Pedro, cap. 23. pag. 105. n. 6.

Excelencia 27.

Haber el Señor obrado un milagro por consuelo de San Pedro en su casa, y con su suegra, dandola salud: *Socrus autem Simonis tenebatur magnis febris*, cap. 24. pag. 107. n. 1.

Excelencia 28.

Nombrar primero à San Pedro, que à San Andrés, siendo la casa de los dos: *Venerunt in domum Simonis, & Andreae*, cap. 24. pag. 108. n. 2.

Excelencia 29.

Haberse representado en el milagro que hizo el Señor en casa de San Pedro la humana Redencion, y propagacion de la doctrina Evangelica: *Socrus autem Simonis tenebatur magnis febris*, cap. 24. pag. 108. n. 3.

Excelencia 30.

Haber sido San Pedro interlocutor entre Christo, y la naturaleza en la redencion humana, cap. 26. pag. 115. n. 2.

Excelencia 31.

La santa libertad con que San Pedro respondió à Christo, quando preguntò su Magestad, quien le habia tocado: *Domine, vides quoniam omnes te opprimunt, & interrogas, quis me terigit*, cap. 26. pag. 117. n. 4.

Excelencia 32.

La autoridad que mostrò San Pedro, quando callando todos à la pregunta del Señor, el solo respondió: *Domine vides quoniam omnes te opprimunt*, cap. 28. pag. 122. n. 1.

Excelencia 33.

El amor grande que mostrò en sentir que oprimiesen à Christo, cap. 28. p. 123. n. 2.

Excelencia 34.

La queja amorosa que diò el Apostol al Señor, porque se dejaba apretar de la gente, cap. 28. pag. 123. n. 2.

Excelencia 35.

El conocer San Pedro de los que afligen, oprimen, y tocan al Señor, cap. 28. pag. 125. n. 5.

Excelencia 36.

Al entrar San Pedro primero en casa de Jayro con Christo à refucitar la difunta, entrò primero que los otros Apof-

toles, como cabeza del Apostolado, cap.28. pag. 127. n.1.

Excelencia 37.

Ordenar el Señor, que con San Pedro entrassen otros à asistir à la resurreccion de la doncella, que fue como señalar ovejas al fumo Pastor, Pedro, cap.29. pag.130. n.5.

Excelencia 38.

Nombrar el Evangelista à San Pedro, sin necesidad, quando el milagro de los panes, fue por alabar à San Andrés, cap.30. pag.131. n.1.

Excelencia 39.

Haber San Pedro solo conocido à Christo sobre las aguas del Mar, y dichole, que si era el, le mandasse que fuesse à sus pies sagrados: *Domine, si tu es, jube me venire ad te*, cap.32. pag.137. n.1.

Excelencia 40.

No arrojarle à las aguas hasta que el Señor se lo mandò, diciendo: *Veni*, cap.32. pag.138. n.3.

Excelencia 41.

Mostrò dos virtudes excelentes, una de resignacion, otra de Fè: *Jube me venire ad te*, cap.32. pag.139. n.5. y 6.

Excelencia 42.

La fervorosa Fè con que creyò que no permitiria el Señor que el demonio le engañasse, para que se precipitasse, y ahogasse en el Mar, cap.32. pag.139. n.5.

Excelencia 43.

La excelente resignacion con que se resolvió à obedecer al Señor: *Jube me venire ad te*, cap.32. pag.139. n.6.

Excelencia 44.

Ser San Pedro imagen viva de la Iglesia Militante, cap.32. pag.140. n.7. y cap.33. pag.141. n.1. y fig.

Excelencia 45.

El soberano favor de darle el Señor la mano, à caso no vulto otra vez: *Apprehendens manum*, cap.33. pag.143. n.4.

Excelencia 46.

Tomarle el Señor la mano, para dár à entender quanto importaba que no zozobrasse Pedro, cap.33. pag.143. n.4.

Excelencia 47.

Quilates soberanos de la Fè de San Pedro, aun quando pareció pequeña: *Medita fides*, cap.34. pag.144. n.1.

Excelencia 48.

Explicanse nueve quilates de la Fè de San Pedro, que son nueve Excelencias suyas, cap.34. pag.145. n.2.

Excelencia 49.

Ponderanse doce preeminencias de San Pedro, que son doce Excelencias suyas. cap.34. pag.146. n.3. y 5.

EXCELENCIAS del Libro segundo.

Excelencia 50.

Querer el Señor que San Pedro fuese interlocutor en casi todos los Misterios de la Fè, cap.1. pag.149. n.1.

Excelencia 51.

Callar todos los Apostoles, aguardando à que Pedro, como Cabeza, respondiera à la pregunta que les hizo Christo, quando habló de la institucion del Sacramento Eucaristico: *Numquid, & vos vultis abire?* cap.2. pag.154. n.6.

Excelencia 52.

El sentimiento ternísimo con que el Santo respondió: *Domine, ad quem ibimus*, cap.2. pag.154. n.6.

Excelencia 53.

Haber creído, confesado, y adorado San Pedro el primero el Misterio del Sacramento del Altar, cap.2. pag.154. n.7.

Excelencia 54.

En el cap.3. de este segundo Libro se ponderan, y explican seis Excelencias del amor, y Fè de San Pedro, pag.156. n.1. y fig.

Excelencia 55.

El decir San Pedro, tienes palabras de vida eterna, porque conociò los Misterios del Sacramento Eucaristico, cap.3. pag.160. n.8.

Excelencia 56.

El decir San Pedro, eres Christo Hijo de Dios, porque no se contentò con decir, à quien iremos, sino que dijo, nosotros creemos, y conocemos, cap.4. pag.161. n.1.

Excelencia 57.

Que habiendo preguntado el Señor à todos, solo San Pedro respondió, y callaron los demás, cap.4. pag.164. n.4.

Ex-

Excelencia 58.

El no haber dicho, yo creo, y conozco, sino creemos, y conocemos, que fue enseñar en la Fè à todos los Apostoles. Alli.

Excelencia 59.

El haber hecho una excelente confesion de la Divinidad de Christo, quando tantas almas se le iban. Alli.

Excelencia 60.

Confesar à Christo Hijo de Dios, y Redentor, no por adopcion, y gracia, sino por naturaleza. Alli.

Excelencia 61.

Ser San Pedro el primero que en la Ley de gracia llamò à Christo, Señor: *Dominus, ad quem ibimus.* Alli.

Excelencia 62.

Haber admitido en nombre de la Iglesia el Sacramento de la Eucaristia. Alli.

Excelencia 63.

El responder en nombre de todo el Apostolado San Pedro, quando Christo les preguntò, si se querian ir, con que mostrò el alto concepto que tenia de la Fè de los Apostoles sus compañeros, cap.4. pag.164. n.5.

Excelencia 64.

Ser San Pedro el primero que con ardiente Fè defendiò en la Iglesia el Sacramento Eucaristico, cap.5. pag.168. n.6.

Excelencia 65.

El revelarle Christo el pecado de Judas, como à Cabeza destinada de la Iglesia, para que tuviese noticia de los malos, y de los buenos, cap.5. pag.168. n.6.

Excelencia 66.

Revelarle Dios la Divinidad de Christo, quando su Magestad preguntò en Cesarea, que decian de el los hombres: *Jesus Christus Filius Dei vivi*, cap.6. p. 173. n.6.

Excelencia 67.

Hacerle Christo su Vicario universal en el Cielo, y en la tierra, por su ilustre confesion: *Quodcumque ligaveris super terram*, cap.6. pag.173. n.6.

Excelencia 68.

Haber respondido solo San Pedro à la pregunta de Christo: *Quem dicunt homines?* cap.8. pag.179. n.1.

Excelencia 69.

Porque quando los hombres tenian à Christo por un Profeta Santo, quando mas, San Pedro le conociò, y confesiò ver-

dadero Hijo de Dios: *Tu es Christus Filius Dei vivi*, cap.8. pag.180. n.3.

Excelencia 70.

Que siempre le nombrò al Señor Christo dos veces, Christo de Dios, Christo Hijo de Dios vivo, cap.8. pag.180. n.3.

Excelencia 71.

Que aunque en esta Confesion hablò por todos, hablò por su persona principalmente, cap.8. pag.181. n.4.

Excelencia 72.

Que por esta Confesion alabò Christo à San Pedro, que es admirable Excelencia del Santo Apostol, cap.8. p.182. n.4.

Excelencia 73.

Que San Pedro fue el primer Discipulo del Hijo de Dios, y del Padre Eterno, cap.9. pag.182. n.1.

Excelencia 74.

Que para hacerle Cabeza de la Iglesia, quiso Christo, que primero el Padre le eligiese, y que como en el Bautismo del Señor, el Padre diese luces à San Pedro, el Hijo la potestad, y el Espiritu Santo el amor, cap.9. pag.183. n.2.

Excelencia 75.

Porque San Pedro hizo la Confesion de si à Christo: *Tu es Christus*, así Christo hizo la honra à San Pedro de su Persona à la de Pedro: *Ego dico tibi*, cap.9. pag.184 n.4 y 5.

Excelencia 76.

Hizo Christo General de su Iglesia à San Pedro, para que peleasse por ella: *Porte inferi non pravelebunt*, cap.9. pag.185. n.5.

Excelencia 77.

No haber el Señor llamado à nadie en particular, Bienaventurado, sino à San Pedro: *Beatus*, cap.9. pag.185. n.6.

Excelencia 78.

Que entonces le confirmò el Señor en gracia, para que no faltase en la Fè, por lo menos en su corazon, cap.9. pag.186. n.7.

Excelencia 79.

El llamarse Beatos los Pontifices Romanos, desde entonces lo heredaron de San Pedro: *Beatus*, cap.9. pag.186. n.8.

Excelencia 80.

El raro favor que Christo le hizo de entregarle las llaves de su Iglesia, de que se admiraron todos los espiritus criados, *darete las llaves*, cap.10. pag.188. n.1.

Ex-

Excelencia 81.

Aunque diò el Señor potestad de llaves à todos los Apóstoles, pero à San Pedro hizo Piedra fundamental de su Iglesia, Excelencia unica de San Pedro, cap.10. pag.189. n.3.

Excelencia 82.

El ser en los Apóstoles la preeminencia personal, pero en San Pedro lineal, cap.10. pag.190. n.4.

Excelencia 83.

Darle à San Pedro con singularidad la potestad, porque le dió la potestad singular, cap.10. pag.191. n.5. y 6.

Excelencia 84.

El dár à San Pedro las llaves, que no diò à los otros, porque aunque diò poder de ligar, y absolver á todos, pero no les diò la perpetuidad universal en todo el mundo, que tienen los sucesores de San Pedro, cap.10. pag.192. n.6. y 7. cap.11. pag.193. n.1.

Excelencia 85.

El no haberle dado el Señor poder personal, sino Dignidad, cap.11. pag.195. n.4.

Excelencia 86.

Prohibir el Señor à los Apóstoles, que le llamassen Hijo de Dios, porque esta Excelencia quiso que fuese sola de San Pedro, cap.12. pag.196. n.3.

Excelencia 87.

Haberle dado à San Pedro la ciencia del Cielo: *Quia caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus*, cap.12. p.199. n.6.

Excelencia 88.

Haber excedido con muchas ventajas la Confesion de San Pedro à la de Natanael, cap.13. pag.200. n.9. y 10.

Excelencia 89.

Y à la Confesion de Marta excediò mucho la de San Pedro, cap.13. pag.207. n.14.

Excelencia 90.

El haber sentido San Pedro la muerte de Christo antes de haberla padecido: *Abst à te Domine*, cap.14. pag.208. n.1.

Excelencia 91.

El procurar estorvarle à Christo la muerte San Pedro, fue porque su amor le deseaba ver servido, y reverenciado: *Abst à te Domine*, cap.14. pag.211. n.6. y 7.

Excelencia 92.

En procurar San Pedro que Christo no muriessè, mostrò mas amor, y excelen-

te caridad que los Apóstoles sus compañeros, cap.15. pag.213. n.1.

Excelencia 93.

Lo que otros tienen por culpa en este caso, fue soberana Excelencia de San Pedro, cap.15. pag.213. n.1.

Excelencia 94.

El oponerse por amor, y fineza à las penas, y Pasion del Señor, cap.15. p.213. n.2.

Excelencia 95.

Gobernarse en este caso San Pedro con excelente discurso: *Abst à te Domine*, cap.15. pag.214. n.3.

Excelencia 96.

El modo de decir su sentimiento, fue de amor, respeto, fervor, preeminencia, y humildad, cap.15. pag.216. n.5.

Excelencia 97.

Acto heroyco el oponerse San Pedro à que el Señor padeciesse, cap.15. p.216. n.6. y sig.

Excelencia 98.

Decirle el Señor à San Pedro, que le siga, quando el Santo le procuraba estorbar la muerte, cap.16. pag.222. n.5. y 6.

Excelencia 99.

Tener el Señor necesidad de templar el amor ardiente de San Pedro, cap.16. pag.224. n.6. y 7.

Excelencia 100.

Consolarle el Señor con lo mismo que parece que le reprehendia, cap.16. p.225. n.8.

Excelencia 101.

Anunciarle el Señor la muerte al Santo Apostol en lo que pareciò disfavor, cap.17. pag.228. n.4. 5. y 6.

Excelencia 102.

Ser San Pedro el primero de los doce, y el primero de los tres, y siempre el primero, cap.18. pag.232. n.3.

Excelencia 103.

Hablar San Pedro à Christo como Moysen, y Elias en el Monte Tabor: *Domine bonum est*, cap.19. pag.235. n.1.

Excelencia 104.

Ser San Pedro alabado de los Santos en este caso del Tabor, cap.19. pag.235. n.2.

Excelencia 105.

Repite San Pedro su peticion en el Tabor, y si el Hijo de Dios no le responde, le responde el Padre, cap.19. pag.237. n.4.

Excelencia 106.

Tener valor San Pedro por todos, y para todos, cap.19. pag.239. n.6.

Excelencia 107.

El desafimiento del Santo Apostol en el servir solo por amar al Señor, cap.20. pag.239. n.1. y 2.

Excelencia 108.

Haber sido el primero San Pedro que dijo, hagamos, y de alli lo tomó su santa Silla: *faciamus*, cap.20. pag.240. n.2.

Excelencia 109.

Las luces de Christo transfigurado iban señalando la potestad de San Pedro, y que sería Cabeza de la Iglesia con el poder del Hijo, cap.20. pag.240. n.2 y 3.

Excelencia 110.

El repartir Tabernaculos San Pedro, que fue hacer oficio de Pontifice: *Tibi unum*, cap.20. pag.240. n.3. y 4.

Excelencia 111.

Saber, y conocer quien eran los que en el Tabor hablaban con Christo: *Tibi unum Moyse*, *unum*, &c. cap. 20. p.241. n. 4.

Excelencia 112.

La luz soberana que dió Christo à San Pedro en esta misteriosa vision. Allí, y n.5.

Excelencia 113.

Hacer San Pedro oficio de Mayordomo en el Tabor, cap.20. pag.242. n.5.

Excelencia 114.

Asistir en el Tabor San Pedro por la Ley de gracia con la natural, y escrita, cap.20. pag.243. n.5.

Excelencia 115.

La admiracion con que Elias, y Moysen miraban à San Pedro, Allí.

Excelencia 116.

Preguntar los Ministros de Tiberio à San Pedro, mas que à ninguno de los Apostoles, porque su Maestro no pagaba el didragma: *Magister vester non solvit didragma*, cap.21. pag.246. n.2. y 3.

Excelencia 117.

La agudeza con que San Pedro respondió à los cobradores del tributo, hasta consultar al Señor, cap.21. pag.248. n. 5. y 6.

Excelencia 118.

El consultar sobre este punto al Señor, fue dár à entender, que resolver si el Clero ha de pagar tributos toca al Pontifice, y no al Emperador, cap.21. pag.248. n. 6.

Excelencia 119.

La union de Christo, y de Pedro enseñando el Señor, que porque su Magestad no debe pagar tributo, no le debe pagar su Vicario, cap.22. pag.251. n.4.

Excelencia 120.

Pagar Christo por sí, y por San Pedro el tributo, fue para dár à entender la union que hay entre Christo, y Pedro, y que si paga Pedro tributo, le paga Christo: *solvo pro me, & pro te* cap.23. pag.256. n.1.

Excelencia 121.

Desempeñar San Pedro las deudas de Christo cap.23. pag.261. n.8.

Excelencia 122.

El haber hecho el milagro de pescar el pez con la moneda por mano de San Pedro, cap.23. pag.262. n.9.

EXCELENCIAS del Libro tercero.

Excelencia 123.

Haber puesto en cuidado, y zelos à todo el Apostolado, los favores del Señor à San Pedro, c.1. p.264. n.1. y 2.

Excelencia 124.

Haber expretado el Señor las admirables virtudes de San Pedro, en el niño que les puso delante, cap.1. pag.266. n. 4. y 5.

Excelencia 125.

Haber dado el Señor regla universal en San Pedro, de como se han de haber con los pecadores los Confesores, cap.4. pag.275. n.1. y fig.

Excelencia 126.

El preguntar San Pedro à Christo diciéndolo, *Domine*, dice el mayor respeto que tenia à su Maestro, cap.4. pag.278. n.5.

Excelencia 127.

El hablar San Pedro en esta ocasion, como mas favorecido de Christo, cap.4. pag.278. n.6.

Excelencia 128.

El pedir los Apostoles que el Señor los aumentasse la Fè, que fuese como la de Pedro: *Adauge nobis fidem*, cap.5. pag.281. n.3.

Excelencia 129.

La mejor pregunta de San Pedro, que la de los Apostoles, porque ellos preguntaron quien era mayor, para asegurar su

su interès, y San Pedro para el bien,
è interès de los pecadores: *Dimittam*
eum, cap.5. pag.282. n.4.

Excelencia 130.

Querer el Señor que San Pedro perdo-
nasse como Dios, sin limite, ò limita-
cion, cap.5. pag.283. n.5.

Excelencia 131.

Admitir San Pedro la Doctrina sin limi-
tacion, cap.5. pag.283. n.6.

Excelencia 132.

Ser San Pedro mas piadoso que todo el
Apostolado, cap.5. Allí.

Excelencia 133.

El abrir con su pregunta San Pedro las
venas à la fuente de la gracia, cap.5.
Allí.

Excelencia 134.

El haber consolado San Pedro al Señor,
quando le dejó el mancebo rico, cap.7.
pag.293. n.5. Y se prueba mas esta Exce-
lencia, cap.11. pag.305. n.1.

Excelencia 135.

El abrir los tesoros de la gloria del Señor
cap.11. pag.306. n.3. y 4.

Excelencia 136.

La jurisdiccion universal de San Pedro,
cap.11. pag.308. n.5.

Excelencia 137.

El alto modo de decir, y explicar San Pe-
dro el ardiente amor con que èl, y
los demás lo habian dejado todo: *Ece*
nos reliquimus omnia, cap.12. pag.312.
n.6. y 7.

Excelencia 138.

El haber San Pedro preguntado al Señor
en nombre de todos: *Domine, ad nos*
dicis hanc parabolam, cap.19. pag.339.
n.1. y 2.

Excelencia 139.

Haber consultado al Señor, San Pedro en
materia de Doctrina, como Cabeza de
la Iglesia: *Ad nos dicis*, cap.19. pag.340.
n.4.

Excelencia 140.

El entender San Pedro, que en la para-
bola del Siervo vigilante, hablaba el Se-
ñor con èl, y con los demás, y pre-
guntò sin embargo por humildad,
cap.19. pag.340. n.4.

Excelencia 141.

Que callando todos, siempre San Pedro
hablaba, como Cabeza, y Principe,

à quien solo toca el hablar cap.16.
pag.240. n.4. y 5.

Excelencia 142.

El llamar al Salvador Señor, quando
comunmente todos le llamaban Maci-
tro, cap.19. pag.241. n.5.

Excelencia 143.

El Haber el Apostolado validose de San
Pedro, para que por su ruego les di-
gesse el Señor el dia de su segunda veni-
da, cap.20. pag.345. n.7.

Excelencia 144.

Haberle dado por Asistentes para esta
pregunta à los tres mas autorizados
Apostoles, Santiago, San Juan, y San
Andrés, cap.20. pag.345. n.7.

Excelencia 145.

Haber consolado el Señor à San Pedro,
con decirle la hora de su muerte, como
èl dice en su Epist.2. c.23. p.356. n.3.

Excelencia 146.

No tener el Señor sabido para sì lo que
era ignorado de su Apostol, cap.23.
pag.357. n.3.

Excelencia 147.

Haberle dado à San Pedro el Señor lucas
en este caso, de que èl sería Alcayde, y
Portero de la Iglesia, cap.23. pag.358.
n.4.

Excelencia 148.

Haberle dado luz de su penitencia con el
canto del gallo, cap.23. pag.358. n.5.

Excelencia 149.

La graduacion que hizo el Evangelista en-
tre San Pedro, y otros Apostoles para
la pregunta que hicieron al Señor de su
segunda venida, cap.23. pag.359. n.6.

Excelencia 150.

Autoridad de San Pedro, en pedir al Se-
ñor, que le explicasse la parabola: *Edi-*
fere nobis parabolam, cap.27. pag.372.
n.1. y 6.

Excelencia 151.

Recurrir los Apostoles à San Pedro, pa-
ra que preguntasse lo que ignoraban,
cap.29. pag.383. n.4. y 6.

Excelencia 152.

El preguntar el Santo Apostol lo que sa-
bia, cap.29. pag.383. n.5. y 6.

Excelencia 153.

Reconocer el Señor, que Pedro habló por
todos cap.29. pag.383. n.5. y 6.

Ex-

Excelencia 154.

El deseo que tuvo San Pedro de la mayor gloria de su Maestro, y que todos le siguiesen, cap. 29. pag. 383. n. 5. y 6.

Excelencia 155.

El pedir al Señor que explicasse la parábola para que diessse luz al mundo, cap. 29. pag. 384. n. 6.

Excelencia 156.

Señalar San Pedro con el dedo la higuera que Christo maldijo, *Ecce ficus cui maledixisti*, cap. 33. pag. 396. n. 6.

Excelencia 157.

Explicanse ocho motivos de San Pedro, en señalar con el dedo la higuera que Christo maldijo, y son ocho insignes Excelencias del Santo, cap. 33. pag. 396. n. 1. y siguientes.

Excelencia 158.

No haber murmurado à la Magdalena, quando la murmuraron los demás, cap. 34. pag. 400. n. 2. y pag. 402. n. 5. cap. 36. pag. 408. n. 3. y 4.

Excelencia 159.

Su amor no juzgaba desperdicios los obsequios que se hacian en servicio del Señor, cap. 36. pag. 408. n. 3.

Excelencia 160.

Haber sido el Santo Apostol el mas enemigo de dineros, que ha habido en los Santos, cap. 36. pag. 408. n. 4.

Excelencia 161.

Haberle el Señor elegido para preparar la Pasqua, quando todos los Apostoles se ofrecieron, *Ubi vis paremus tibi*, cap. 38. pag. 415. n. 4.

Excelencia 162.

Fue notable Excelencia, que amando el Señor tanto à San Juan, nombrandolos à los dos nombrò primero à San Pedro, *Misit Petrum, & Joannem*, cap. 39. pag. 416. n. 1.

Excelencia 163.

La orden de la letra, dice la orden del amor, cap. 39. pag. 417. n. 1.

Excelencia 164.

El ser mas amado San Pedro de Christo, fue porque San Pedro fue mas amante de Christo, cap. 39. pag. 417. n. 2.

Excelencia 165.

Porque esto de que fue San Pedro el mas amante de Christo es tan cierto, que es poco menos que de Fè, cap. 39. pag. 417. n. 3.

Tom. II.

Excelencia 166.

Porque el mas amante, es mas amado de Dios, cap. 39. pag. 418. n. 3.

Excelencia 167.

Y San Lucas, asi lo parece que lo sintió, cap. 39. pag. 418. n. 3.

Excelencia 168.

Excelencia grande de San Pedro amante, el preferille à Juan amado, cap. 99. pag. 423. n. 8.

EXCELENCIAS del Libro quarto.

Excelencia 169.

EL comulgar San Pedro à la Virgen nuestra Señora, cap. 1. pag. 426. n. 4.

Excelencia 170.

El ser San Pedro el primero que despues de Christo administrò en la Iglesia el Sacramento Eucarístico, cap. 1. pag. 427. n. 4.

Excelencia 171.

Haber comenzado el Señor el lavatorio de los pies por San Pedro en la mas comun opinion, cap. 5. pag. 440. n. 3.

Excelencia 172.

Comenzar el lavatorio por San Pedro, como Cabeza del Apostolado, y por otras doce razones que se ponderan, y son otras tantas Excelencias admirables del Santo, cap. 5. pag. 440. n. 3. y sig.

Excelencia 173.

La contrapolicion de San Pedro à Judas, como entre dos extremos, esto es, el peor, y el mejor hombre, cap. 6. pag. 447. n. 5.

Excelencia 174.

La humildad de San Pedro, superior à todo el Apostolado, *Domine, tu mihi lavas pedes*, cap. 7. pag. 448. n. 2. y sig.

Excelencia 175.

El reparo que hizo de que era indigno de la grandeza de Dios, egecutar un ministerio propio de siervo, cap. 7. pag. 449. n. 4.

Excelencia 176.

Pedir, que como Dios, le lavasse el alma, pero no los pies como esclavo: *Tu mihi lavas pedes*, cap. 7. pag. 450. n. 6.

g

EX-

Excelencia 177.

El haber hablado solo à San Pedro como cabeza , cap.7. pag.451. n.8.

Excelencia 178.

El haberse rendido el Santo por humildad, cap.7. pag.452. n.8. y 9.

Excelencia 179.

El haber aqui el Santo hablado por toda la naturaleza , cap.7. pag.452. n.9.

Excelencia 180.

El haber luchado cuerpo à cuerpo la humildad del Santo con la humildad del Señor , cap.7. pag.453. n.10.

Excelencia 181.

Haber sido la humildad de Pedro la mayor de la Iglesia, fuera de la de la Virgen , cap.7. pag.453. n.10.

Excelencia 182.

Haber sido Maestro de propio conocimiento, Allí.

Excelencia 183.

El gozo de Christo en la humildad de San Pedro , cap.7. pag.453. n.10.

Excelencia 184.

No haber San Pedro ignorado cosa que tocasse al misterio del Sacramento, á que se enderezaba el lavatorio , cap.8. pag.454. n.1.

Excelencia 185.

Atender los Apostoles à las acciones de San Pedro, para imitarle en ellas, cap.8. pag.455. n.2. y 3.

Excelencia 186.

El ser San Pedro grande aun en lo censurado, cap.9. pag.460. n.4.

Excelencia 187.

El amor del Señor al Santo , pues le ofreció en el lavatorio remedio à la caída, cap.9. pag.460. n.4.

Excelencia 188.

Ofrecer en su Cabeza San Pedro remedio à los demás, que aquella noche negaron huyendo , cap.9. pag.460. n.5.

Excelencia 189.

Anunciar el Señor al Santo el remedio de su daño , cap.9. pag.460. n.5.

Excelencia 190.

Parecele imposible el negar à su Maestro, según el amor que le tenia , cap.9. pag.460. n.5.

Excelencia 191.

El buscar el Señor con la medicina el remedio de la llaga del Apostol, herido de la culpa , cap.9. pag.460. n.6.

Excelencia 192.

No poder tolerar el amor el ver à sus pies postrado à su Dios, *Non lavabis mihi pedes*, cap.10. pag.461. n.1.

Excelencia 193.

La valentia del amor de Pedro , que queria luchar con la Omnipotencia , *Non lavabis*, cap.10. pag.462. n.2.

Excelencia 194.

Excede en la fineza à Agustino , cap.10. pag.462. n.3.

Excelencia 195.

El modo, y limitacion de resistirse por una parte, y de arrojarle por otra, cap.10. pag.463. n.3.

Excelencia 196.

El animo excelente del Santo : *Non lavabis mihi pedes in aeternum*, cap.10. pag.463. n.4.

Excelencia 197.

La mucha autoridad de hablar de esta manera à su Dios, cap.10. pag.463. n.4.

Excelencia 198.

Su valor en resistirse santamente à su Dios, cap.10. pag.463. n.4. y 5.

Excelencia 199.

La altísima luz con que conoció aqui la Divinidad de su Maestro : *Tu mihi*, cap.10. pag.464. n.5.

Excelencia 200.

El superior espíritu del Santo, resistirse hasta que vió resuelta la voluntad del Señor , cap.11. pag.465. n.1.

Excelencia 201.

No dejarse labar los pies, fue mayor acto: que el del Bautista, en no querer bautizar à Christo en el Jordán , cap.11. pag.467. n.6.

Excelencia 202.

Los gozos del Señor , con las obras de San Pedro, cap.11. pag.468. n.6.

Excelencia 203.

Los discretos reparos de San Pedro, cap.11. pag.468. n.6.

Excelencia 204.

Ser estremado en todo , y heroycos sus extremos, cap.11. pag.468. n.6.

Excelencia 205.

Vencido sigue prontísimo al Redentor, cap.12. pag.469. n.1. y 2. y cap.14. pag.477. n.1.

Excelencia 206.

La docilidad de San Pedro, que nos llama à su imitacion , cap.14. pag.479. n.3.

Ex-

Excelencia 207.

El afecto de San Pedro, porque mide distancias infinitas, porque todo en él era eternidades de amor, cap. 14. pag. 478. n. 2.

Excelencia 208.

El devotísimo rendimiento de San Pedro, cap. 15. pag. 480. n. 1.

Excelencia 209.

El que toda la interlocucion de Christo en el lavatorio, fue solamente con San Pedro, cap. 17. pag. 490. n. 4.

Excelencia 210.

Que callando el Apostol, callaban todos, y replicando él, todos replicaban, porque era lengua de todos, cap. 17. pag. 490. n. 4.

Excelencia 211.

Que no solo lavò el Señor al Santo, sino que le alabò, diciendo, que estaba limpio del todo: *est mundus totus*, cap. 17. pag. 490. n. 4.

Excelencia 212.

No haberse atrevido por su grande humildad, preguntar à Christo, quien era el traydor que le habia de entregar, c. 27. pag. 521. n. 1.

Excelencia 213.

La gran diligencia que hizo por aberiguar el traydor, nacida de su amor ardiente, cap. 27. pag. 522. n. 2.

Excelencia 214.

No haberse contentado con justificar su causa, sino solicitar que fuese descubierto el traydor, que no lo hizo otro, cap. 27. pag. 522. n. 3.

Excelencia 215.

Mostrò en esto mas amor, mas zelo, mas valor, mas autoridad, mas preeminencia, que todos los Apostoles, cap. 27. pag. 522. n. 3.

Excelencia 216.

El preguntar al Señor donde se iba, quando dijo, que no podian seguirle, porque su amor no hallaba dificultad en seguir á su Maestro en las mayores dificultades, cap. 36. pag. 551. n. 4.

Excelencia 217.

El haber en esta parte excedido en amor à los otros, cap. 36. pag. 551. n. 4.

Excelencia 218.

Excelencia grande del Santo, el decirle Christo à él solo, que habia rogado por él, por que no faltase en la Fè, cap. 37. pag. 555. n. 5.

Excelencia 219.

Que despues de levantado el Santo de la caída, puede mas que los que nunca cayeron, cap. 37. pag. 556. n. 6.

Excelencia 220.

Que San Pedro no perdiò la fè en la negacion, cap. 38. pag. 557. n. 2.

Excelencia 221.

Que el Señor no dijo que rogò por los demás, que no perdieffen la fè, sino solo por San Pedro. Allí.

Excelencia 222.

Que el Redentor tuvo especial cuidado de San Pedro, mas que de los otros Discipulos. Allí.

Excelencia 223.

Que tuvo San Pedro mas altos grados de fè, que todo el Apostolado, pag. 558. Allí.

Excelencia 224.

Que yà entonces tratò el Señor à San Pedro, como à Pontifice Sumo, pag. 558. n. 3.

Excelencia 225.

Fue mas excelencia decirle, que confirmasse à sus hermanos, à que si digera, que confirmará à sus hijos. Allí.

T A B L A

DE LAS DUDAS, QUE SE CONTIENEN en esta primera Parte de las Excelencias de San Pedro.

En la Introduccion.

Duda I.

LAS incomparables ventajas que hace
en todo la Ley Evangelica à la natu-
ral, y escrita, pag. 2. n.3.

II.

Si los Santos de la Ley de gracia exceden
à los de la antigua, pag.3. n. 4.

III.

Si sus efectos, pag.9. n.12.

IV.

Si le excede en fecundidad de propaga-
cion, pag.9. n. 12. y 13.

V.

Si en la perfeccion del Monacato, pag.10.
n.3.

VI.

Si en los milagros, pag.11. n.14.

VII.

Si San Pedro à todos los de la una, y otra
ley pag.13. n.17.

VIII.

Si los Patriarcas de las Religiones de la de
gracia, à los de la natural, y escrita,
pag.14. n.18.

IX.

Si los mayores favores que hizo el Señor
à los hombres, se lograron en San Pe-
dro, pag.18. n.25.

X.

Si fue superior à los Apostoles, pag. 20.
n.28.

XI.

Si con esso lo fue à los demás Santos de
la Iglesia, pag. 21. n.29.

XII.

Si el compararle à los demás es ocioso, ò
necesario, pag.21. n.29.

LIBRO PRIMERO.

CAPITULO PRIMERO.

Duda.

SI el Señor tuvo Patria en la tierra,
cap.1. pag.27. n.11.

Cap. II.

Duda I.

Por què el Señor le declarò à San Pedro
quien era su padre? pag.28. n.2.

II.

Por què le mudò el nombre? pag.28. n.3.

III.

Por què à San Andrés lo señalò por San
Pedro? *Andreas frater Simonis*, pag.29.
n.3.

IV.

Si fue San Pedro el primero llamado à la
Iglesia por la Doctrina del Señor, ha-
biendolo sido San Andrés por la de San
Juan Bautista pag.29. n.4.

Cap. III.

Duda I.

Por què el Señor puso el nombre de pie-
dra à San Pedro? pag.20. n.2.

II.

Sino solo lo llamò piedra, fino que lo hi-
zo espiritual piedra firmisima de la Igle-
sia, pag.20. n.2.

Cap. IV.

Duda I.

Porque el Señor no llamò à San Pedro
inmediamente, fino por su hermano
San Andrés, pag.36. n.1.

II.

Porque de Señor elige muchas veces para
si à los hermanos segundos, y se deja
à los primeros pag.38. n.4.

III.

Si fue San Pedro Discipulo del gran Bau-
tista, como su Hermano, pag.39. n.6.

Cap. V.

Duda.

Si el Señor bautizò por su mano à algu-
na

na persona, *Declarase esta duda gravissima en los siguientes capitulos*, pag.40. y cap.6. pag.43.

Cap. VII.

Duda I.

Si San Juan Bautista bautizò al Señor con Bautismo Sacramental? pag.48. n.7.

II.

Si asistieron los Discipulos? pag.48. n.7.

Cap. VIII.

Duda I.

Como entrò el Bautismo Sacramental en la Iglesia, y de què mano? pag.49.n.1.

II.

Si bautizò primero el Señor à la Virgen? pag.50. n.1. 2. y 3.

III.

Si à San Pedro despues? pag.51. n.7.

IV.

Si á otros Apostoles? pag.51. n.9.

CAP. IX.

Duda I.

Si la institucion del Bautismo Sacramental, fue quando el Señor bautizó à la Virgen, y à San Pedro, pag.52. n.1. y figuient.

II.

Si San Juan Bautista bautizò à algun Apostol? pag.53. n.8.

III.

Por què el Bautismo de San Juan fuè tan infecundo, y el del Señor tan fecundo? pag.54. n.9.

IV.

Por què San Juan no bautizò por medio de sus Discipulos; pero el Señor por su mano, y por la de ellos? pag.54. n.10.

Cap. X.

Duda.

Si el Señor bautizò à San Juan Bautista? pag.55. n.1. y figuient.

Cap. XI.

Duda.

Si por el Texto sagrado se colige que el Señor bautizò à San Juan Bautista, ò lo contrario? pag.57. n.1. y figuient.

Cap. XII.

Duda.

Si el Señor introdujo el Bautismo en la Iglesia, bautizando à la Virgen, y à San Pedro, ò à San Juan Bautista? pag.60. n.1. y figuient.

Cap. XIII.

Duda.

Por què el Señor bautizò por su mano à tan pocos? pag.64. n.1. y figuient.

Cap. XIV.

Duda.

Por què el Señor comenzò predicando penitencia? pag.68. n.5. y figuient.

Cap. XVI.

Duda.

Por què el Señor mandò à San Pedro que echasse las redes en el mar? pag.73. n.1. y figuient.

II.

Por què dió el Señor la orden, y no San Pedro? pag.78. n.8.

III.

Por què hablò San Pedro por todos? pag.79. n.9.

Cap. XVIII.

Duda.

Que representò, y significò el milagro que el Señor hizo por San Pedro al pescar? pag.83. n.1. y figuient.

Cap. XIX.

Duda.

En què tiempos fue adorado principalmente el Señor? pag.86. n.1.

Cap. VIII.

Duda.

Quien mostrò mas humildad, San Pedro, ó el Centurion? pag.90. n.1. y figuient.

Cap. XXIII.

Duda I.

Quantas fueron las Vocaciones del Señor à San Pedro? pag.102. n.1.

II.

Si fueron quatro? pag.103. n.4.

III.

A quantas Dignidades? pag.103. n.4.

Cap. XXIV.

Duda.

Què significò el milagro del Señor con la fuegra de San Pedro? pag.108. n.2. y y figuient.

Cap. XXVIII.

Duda I.

Por què el Señor preguntò quien le tocaba, sabiendolo, *Quis me tetigit?* pag. 121. n.5.

II.

Quien toca, y quien aflige, y que quien opri-

opreme al Señor? pag. 124. n.4. y 5.

III.

Quien conoce en la Iglesia, de los que esto obran? pag. 125. n.5.

Cap. XXIX.

Duda.

Por qué el Señor mandó que le callase el milagro de la resurrección de la hija de Jayro, y publicó el de la enferma que le tocó? pag. 129. n.4.

Cap. XXXI.

Duda I.

Por qué el Señor fue a socorrer los Discipulos en la mar andando, y no navegando? pag. 134. n.1.

II.

Por qué no fue llevado de las ondas, sino andando sobre ellas? pag. 135. n.1.

Cap. XXXII.

Duda.

Por qué dice el Evangelista que el Señor pisó las aguas, y San Pedro el agua? pag. 138. n.4.

Cap. XXXIII.

Duda.

Qué significó alegoricamente el milagro de andar San Pedro sobre las ondas del mar? pag. 141. n.1. y siguientes.

Cap. XXXIV.

Duda.

Por qué llamó el Señor *modica fidei* a San Pedro, quando excedia su fe a la de todo el Apostolado? pag. 144. n.1. y fig.

LIBRO SEGUNDO.

CAPITULO IV.

Duda.

POR qué el creer de San Pedro en el misterio Eucarístico, fue de presente, y de preterito el conocer? pag. 163. n.4.

Cap. V.

Duda I.

Por qué en una confesión tan clara de San Pedro, de la Divinidad del Señor no le alabó la primera, y le alabó despues la segunda en Cesarea? pag. 166. n. 2. y 3.

II.

Si fue mayor favor alumbrar el Señor a San Pedro en esta ocasión, que alabarle despues en Cesarea? pag. 166. n.2.

Cap. VI.

Duda I.

Por qué el Señor antes de preguntar, quien

decia el mundo que era, Oró? pag. 170. n.1.

II.

Por qué el Señor preguntó, quien dicen que es el Hijo del Hombre, y no quien dicen que es el Hijo del Dios? pag. 171. n.3.

Cap. VII.

Duda.

Por qué al Señor lo comparaban a San Juan Bautista, Elias, y Jeremias? pag. 173. n.4.

II.

Por qué a hombres muertos, y no a vivos? pag. 176. n.5.

Cap. VIII.

Duda.

Por qué en esta segunda confesión de San Pedro, fue mayor que la primera, quando se le fue el Auditorio al Redentor de las almas? pag. 179. n.1. y 2.

Cap. X.

Duda.

Por qué el Señor dió llaves a San Pedro, y potestad; pero a los Apostoles potestad, pero no con ella el nombre de llaves? pag. 189. n.3.

Cap. XI.

Duda I.

Por qué el Señor dijo que le entregaba las llaves, y no la llave? pag. 193. n.1.

II.

Por qué dijo de los Cielos, no del Cielo? pag. 193. n.1.

Cap. XII.

Duda.

Por qué el Señor prohibió a los Apostoles entonces que publicasen que era Hijo de Dios, quando solo para esto los escogió? pag. 197. n.3.

Cap. XIII.

Duda I.

Por qué es mayor la confesión de San Pedro, de la Divinidad del Señor, que no la de Nathanael, y Santa Marta? pag. 200. n.1. y siguientes.

II.

Por qué a Nathanael no le alabó el Señor como al Santo? pag. 201. n.2.

Si fue Apostol Nathanael? pag. 207. n.12.

IV.

Por qué no le hizo el Señor Apostol? pag. 207. n.12.

V.

Por qué Nathanael preguntó al Señor, *Unde me nosti*? pag. 202. n.5.

VI. Por

VI.

Por què el Señor para Apostoles , no quiso doctos , sino pescadores sin letras? pag.207. n.13.

Cap. XIV.

Duda.

Por què el Señor hizo alarde de sus penas delante del Apostolado? pag.209. n.3.

Cap. XV.

Duda.

Si fue fineza , ó imperfeccion en San Pedro , pedir que no padeciese su Maestro soberano? pag.213. n.1. y siguientes.

Cap. XVI.

Duda I.

Si la severidad , y reprehension del Señor en algunos casos , son favores , ó desfavores? pag.219. por todo el cap.

II.

Por què el Señor mostrò en San Pedro exterior severidad? pag.222. n.5.

III.

Por què el Señor dijo à San : Pedro : *Vade post me Satana*, y al demonio: *Vade Satana*, y que cita fue maldicion , y aquel favor , y grandísimo? pag.223. n.6.

Cap. XVII.

Duda I.

En què representò San Pedro à la humana naturaleza en este caso? pag.226. n.1.

II.

Si en lo que pareció desfavor le anunció el Señor à San Pedro su gloriosísima muerte del Santo? pag.228. n.4.

Cap. XVIII.

Duda I.

Por què el Señor manifestó á muchos el padecer , y à muy pocos el gozar? pag.231. n.2.

II.

Por què el Señor dijo que iba à orar , y no à transfigurarse? pag.232. n.3.

Cap. XIX.

Duda I.

Por què fue alto el conocimiento , y luz , y discurso de San Pedro , quando en el monte habló al Señor con Moysén , y Elías? pag.235. n.1.

II.

Por què no respondió à San Pedro el Hijo fino el Padre Eterno? pag.237. n.4.

III.

Por què el Padre dijo à San Pedro : *ipsum audite* , y no *ipsum audi?* pag.238. n.5.

Cap. XX.

Duda.

Por què San Pedro repartia Tabernáculos en el Tabor : *Faciamus tria tabernacula tibi unum*, &c. pag.239. n.1. 2. y siguientes.

Cap. XXI.

Duda I.

Por què los Alcabaleros preguntaron à San Pedro , y no à otro Apostol , por què su Maestro no pagaba el tributo? pag.246. n.2.

II.

Por què San Pedro les respondió equivocadamente? pag.247. n.4.

III.

Por què San Pedro no definiò en esta ocasion? pag.248. n.6.

Cap. XXII.

Duda I.

Por què el Señor preguntò à San Pedro lo que yà estaba sabiendo? pag.249. n.1.

II.

Por què le llamó entonces Simon , y no Pedro? pag.249. n.1. y 2.

III.

Cómo pagaron el tributo el Señor , y San Pedro? pag.253. n.7.

IV.

Por què el Señor no quiso que le pagasse el tributo de la tierra , sino del mar? pag.254. n.9. y 10.

Cap. XXIII.

Duda I.

Por què el Señor pagò por sí , y por San Pedro? pag.256. n.1.

II.

Por què San Pedro no sacò el pez del mar , sino la moneda? pag.257. n.2.

III.

Por què el pez ofreció en una moneda los quatro reales? pag.258. n.3.

IV.

Por què los Alcabaleros no pidieron à Judas el tributo? pag.259. n.5.

V.

Por què el Señor pagò el tributo por mano de San Pedro? pag.261. n.8. y 9.

LIBRO TERCERO.

CAPITULO PRIMERO.

Duda.

POR què el Señor con un niño delante humillò à todo el Apostolado? pag.265. n.3. y 4.

CA-

Cap. II.

Duda.

Què significò la pregunta de San Pedro, quantas veces perdonarè à mi hermano: *Quoties peccabit in me frater meus?* pag. 270. n. 4.

Cap. III.

Duda I.

Si al enemigo se ha de perdonar aunque no pida perdon? pag. 271. n. 1.

II.

Si en este caso habló el Señor de la correccion fraterna? pag. 272. n. 3.

III.

Por què el Señor en esta platica mezclò la potestad de absolver, y de ligar? pag. 273. n. 4.

Cap. IV.

Por què San Pedro dijo al Señor *Domine*, y los Apostoles lo omitieron? pag. 278. n. 5.

Cap. V.

Duda.

Por què el mancebo rico del Evangelio, entrando tan bien à buscar al Señor, salió tan mal? pag. 286. n. 2. y fig.

Cap. VII.

Duda.

Por què el Señor no aconsejó al principio á este mancebo que le siguiese, sino que guardasse los preceptos? pag. 291. n. 1. y 2.

Cap. VIII.

Duda.

Por què el Señor, quiso que el rico mancebo no diese su hacienda, sino que la vendiese para seguirle? pag. 295. n. 2. y 3.

Cap. IX.

Duda.

Por què el rico mancebo no siguiò al Señor llamado? pag. 296. n. 2. y fig.

Cap. X.

Duda.

Si fue hiperbole, ò simple relacion la que dijo el Señor, de que entraria mas dificultosamente el rico en el Cielo, que no el camello por el ojo de una aguja, pag. 303. n. 5.

Cap. XII.

Duda I.

Cómo tienen los perfectos todo lo que dejan? pag. 309. n. 1.

II.

Por què se llama regeneracion al Juicio final? pag. 310. n. 3.

Cap. XIV.

Duda I.

Por què el Señor rehusaba el juzgar Pleytos? pag. 317. n. 1.

II.

Por què le pidió por Juez el que litigaba con su hermano? pag. 318. n. 2.

III.

Por què predicán los Obispos asentados, y los Predicadores en pie? pag. 319. n. 4.

Cap. XV.

Duda.

Por què el campo del Avariento fuele ser fecundo, y de sus discursos? pag. 321. n. 1.

Cap. XVI.

Duda.

Por què el Señor preguntò al Avariento, de quien lerà lo que tienes? pag. 325. n. 1. y siguientes.

Cap. XVII.

Duda.

Si son muchos, ò pocos los que se salvan? pag. 330. n. 3. y 4.

Cap. XVIII.

Duda I.

A què bodas quiere el Señor que estemos prevenidos? pag. 333. n. 1.

II.

Si los Padres de familias han de velar mas que los hijos de familia? pag. 335. n. 4.

Cap. XIX.

Duda.

Por què San Pedro se diò por entendido, quando el Señor habló de Padre de familias? pag. 338. n. 1.

Cap. XX.

Duda.

Por què el Señor diò tan aspera reprehension à los Escribas, y Fariseos? pag. 341. n. 1. y siguientes.

Cap. XXI.

Duda I.

Por què no preguntaron los Discipulos, quando moririan, sino quando sucederia el dia final? pag. 347. n. 3.

II. Por

II.

Por qué no preguntaron quando los juzgaría à ellos, fino quando juzgaría à todo el mundo? pag. 347. n. 3. y figuient.

Cap. XXII.

Duda.

Por qué el Señor negò estas noticias al Apostolado? pag. 351. n. 1. y figuient.

Cap. XXIII.

Duda I.

Si la incertidumbre de la hora de la muerte es dañosa, ó util à las almas? pag. 355. n. 1.

II.

Por qué dijo el Señor en la parabola, que dejaba portero el Padre de familias? pag. 357. n. 4.

III.

Por qué dijo que podía venir el Ladrón al canto del gallo? pag. 358. n. 5.

Cap. XXIV.

Duda.

Qué movió à los Fariseos hacer embajada al Señor, sobre que no se lavaban las manos sus Discipulos? pag. 361. n. 1. y figuientes.

Cap. XXV.

Duda.

Si la vista de los malos es delgada, ó torpe? pag. 366. n. 1.

Cap. XXVI.

Duda.

Por qué el Señor respondió à una pregunta con otra? pag. 368. n. 1.

Cap. XXVII.

Duda I.

Si todo el daño de las Almas consiste en el corazon? pag. 373. n. 1.

II.

Si es gran castigo de las Almas el olvido del Señor? pag. 374. n. 4.

III.

Por qué no respondieron los Fariseos à la pregunta, y reprehension que les dió el Señor? pag. 375. n. 2.

IV.

Si los Fariseos eran ciegos con vista, ó fin ella? pag. 375. n. 6.

V.

Si eran baldados con pies? pag. 376. n. 7.

Tom. II.

Cap. XXVIII.

Duda I.

Si tai vez defea Dios que las Almas sean ciegas? pag. 377. n. 1.

II.

Quántas maneras hay de ciegos? pag. 377. n. 2.

Cap. XXIX.

Duda I.

Qual era el ayuno Hebrèo en los Fariseos? pag. 380. n. 1. y 2.

II.

Por qué San Pedro preguntò lo que sabía, quando dijo: *Edifere nobis hanc parabolam*, pag. 383. n. 4. y 5.

Cap. XXX.

Duda.

Por qué en los pueblos pueden mas quatro malos algunas veces, que innumerables buenos? pag. 387. n. 4.

Cap. XXXI.

Duda I.

Qué significa en lo alegorico, y moral la higuera del Evangelio? pag. 389. n. 1. 2. y 3.

II.

Por qué el Señor mortificò à la inocente higuera? pag. 391. n. 3.

Cap. XXXII.

Duda.

Por qué despues de haber secadose la higuera, fue à azotar los numularios? pag. 393. n. 4.

Cap. XXXIII.

Duda I.

Por qué San Pedro señaló la higuera que el Señor maldijo, y no los demás Apostoles? pag. 396. n. 1. y figuientes.

II.

Por qué el Señor no vivificò la higuera que maldijo, y secò? pag. 397. n. 2.

Cap. XXXIV.

Por qué Judas sintió el culto de la Santa pecadora, y lo murmurò? pag. 400. n. 1. y 2.

I.

Por qué tenia diversas bolsas? pag. 401. n. 3.

II.

Para qué las tenia? pag. 402. n. 4.

III.

Quántas debria tener? pag. 402. n. 4.

h

Cap.

Cap. XXXVI.

Duda.

Si la Santa Magdalena ungió, una, ò tres veces à Jesus? pag.406. n.1. y figuient.

Cap. XXXVII.

Duda.

Por què Judas, y la Magdalena fueron tan opuestos? pag.410. n.1.

Cap. XXXVIII.

Duda.

Por què el Señor aguardò que Judas se fuesse, para dàr la orden de que le previnieffe la Pascua? pag.415. n.1. y siguientes.

Cap. XXXIX.

Duda I.

Qual fue mas amado del Señor, San Pedro, ò San Juan Evangelista? pag.416. n.1. y figuent.

II.

Por què los escogió para esta embajada? Allí.

Otras dudas de esta materia? Allí.

Quien fue este Padre de familias? Allí.

Què significaba el hombre con el cantaro de agua? Allí.

Por què mandò que digessen al Señor de la casa? Vease todo el cap.

LIBRO QUARTO.

CAPITULO PRIMERO

Duda I.

Si en el Cenaculo estuvieron mas que los Apostoles? pag. 424. n.1.

II.

Si estuvieron todos los Apostoles? Allí.

III.

Si estuvo la Virgen Maria, Madre del Verbo encarnado? Allí.

Cap. II.

Duda I.

Por què el Evangelista dijo, que antes de lavar los pies, sabia el Señor que habia llegado su hora? pag.428. n.1.

II.

Por què el Evangelista dijo, que sabiendo el Señor, què llegó su hora de pasar de este mundo al Padre, y que del Padre habia venido, y al Padre volvia? pag.428. n.1.

III.

Por què dice el Evangelista, que llegó su hora, y quando envió à San Pedro, y à San Juan à prevenir la Pascua, dijo, que llegó su tiempo, y què diferencia hay de hora à tiempo? pag.428. n.1.

IV.

A què proposito en la institucion del Venerable Sacramento de Eucaristia, se hace mencion de aquella circunstancia de estàr yà Judas con el Demonio en el cuerpo? pag.432. n.6.

Cap. III.

Duda.

Por què el Señor lavò los pies à San Pedro, y sus Discipulos antes de Sacramentarle? pag. 433. n.1.

Cap. IV.

Duda I.

Què misterio encierra el cuidado del Evangelista en decir, dejó sus vestidos, ciñóse la toalla, tomó el agua, echòla en la vacia? pag.435. n.1.

Cap. V.

Duda.

Por què comenzó el Señor aquel inefable misterio de lavar los pies, por San Pedro, ò por Judas? pag.439. n.1.

Cap. VI.

Duda.

Por què no por alguno de los otros? pag. 446. n.5.

Cap. VII.

Duda.

Por què no dijo San Pedro, Señor, Tu à nosotros lavas los pies? sino, Señor, Tu à mi me lavas los pies? pag.449. n.4.

Cap. VIII.

Duda.

Què habia que no supiesse, y que habia que no conociessse San Pedro quando el Señor le dijo: Lo que Yo hago tu no lo sabes aora; pero sabráslo despues? pag.454. n.1.

Cap. XI.

Duda.

Si fuera mejor que San Pedro no replicara al Señor, ni la primera, ni la segunda vez? pag.466. n.3.

Cap.

Cap. XII.

Duda.

Què quiso el Señor decirle à San Pedro, quando le amenazò , diciendo : *Si no te lavare, no tendràs parte conmigo?* pag. 469. n. 1.

Cap. XV.

Duda.

Si San Pedro conoció lo que le dijo el Señor , y llegó à ver su caída ? pag. 481. n. 4.

Cap. XVI.

Dda. I.

Cómo se entienden aquellas palabras del Señor , *El que esta lavado , no necesita sino de lavarse los pies* , pues si absolutamente està lavado , no necesitarà de lavarse los pies ? pag. 483. n. 1.

II.

Porque si està lavado todo el cuerpo , como infinúa el Señor con decir , *el que està lavado* , por el coniguiente los pies dice , *que solo necesita de que se laven los pies* , Allì.

III.

Què influye el lavar los pies à San Pedro quando està lavado el cuerpo ; y si tiene limpia la cabeza , y el cuerpo , què significa necesitar de que le laven los pies ? Allì. n. 2.

IV.

Si dice el Señor que està todo limpio , para què tanto cuidado de que se lave los pies , y si los pies no estàn limpios , cómo dice que està todo limpio ? Allì. n. 2.

V.

Por què si confiesa el Señor que San Pedro , y los Apostoles Santos estaban limpios , y solo el fucio era Judas , les lava los pies , pues estaban limpios respecto de Judas , y despues al mismo Judas le lavò solos los pies ? pag. 484. n. 2.

VI.

Por què si el Señor quiso aludir à la traycion de Judas con decir , *que estaban limpios , mas no todos* , no lo dijo claramente ? Allì. n. 2.

Cap. XVIII.

Duda.

Por què el Señor dijo con publicidad à todo el Apostolado , que uno de los que alli estaban lo habia de entregar ? pag. 492. n. 2.
Tom. II.

Cap. XX.

Duda.

Si pudieran los Apostoles matar à Judas en caso que el Señor les digesse que Judas lo habia de entregar ? pag. 497. n. 1.

Cap. XXII.

Duda.

Cómo los Apostoles no percibieron que habia de vender al Señor habiendo dado tantas señas de èl su Divina Magia ? pag. 502. n. 1.

Cap. XXIV.

Duda.

Por què el Señor dió à Judas el bocado teñido , y què significò con esso ? pag. 510. n. 1. y siguientes.

Cap. XXV.

Duda I.

Por què el Señor quando San Pedro averiguaba quién sería el traydor , dijo , que el hijo del hombre và ; pero que ay ! del que lo vendiesse ? pag. 513. n. 1.

II.

Qual es peor padecer para siempre siendo , ò no padecer no siendo ? pag. 513. n. 2. y siguientes.

Cap. XXVIII.

Duda I.

Por què el Señor comenzò la platica despues de haberse ausentado Judas , y no antes ? pag. 524. n. 1.

II.

Por què dijo el Señor quando se fue Judas : *Ahora es glorificado el Hijo del hombre* , y no lo dijo antes que se fuesse ? pag. 426. n. 4.

Cap. XXIX.

Duda.

Por què el Señor con la ausencia de Judas al partirse de la Cena dijo , que era glorificado su Padre Eterno ? pag. 429. n. 1.

Cap. XXX.

Duda.

Por què llama el Señor hijuelos mios à los Apostoles ? pag. 531. n. 1.

Cap. XXXI.

Duda I.

Por que el Señor dijo à San Pedro , y à los

los Apostoles , que aun estaria con ellos un poquito; pero que lo buscarian, y no lo hallarian? pag. 534. n. 1.

II.

Què poco tiempo es este de que el Señor habla que ha de està con ellos? Allí.

III.

Adònde lo han de buscar? Allí.

IV.

Què diferencia hay de las palabras que dijo el Señor à los Escribas, y Fariseos à las que dijo à los Apostoles? Allí.

V.

Què le moviò à San Pedro à preguntar al Señor, adonde iba, y hacerle una pregunta de tan sensible cuidado, quando el Señor claramente les decia su jornada, que era ir à padecer por las Almas? Allí.

VI.

Duda cómo es posible que los Hebrèos no pudiesen buscar, y hallar al Señor? pag. 535. n. 3.

Cap. XXXIII.

Duda.

Quándo habian de buscar, y hallar al Se-

ñor los Discipulos, y quándo, y adonde no podian ir entonces; pero despues sí? pag. 539. n. 1.

Cap. XXXIV.

Duda.

Que significa decir el Señor à su Apostolado, que les daba un mandato nuevo, en que se conoceria que eran sus Discipulos, y era el amar se unos à otros? pag. 541. n. 1.

Cap. XXXIX.

Duda I.

Como pudo verificarse, que San Pedro confirmase à sus hermanos, si se entiende de los Apostoles Santos; pues estos estaban confirmados en gracia de mayor mano? pag. 559. n. 1.

II.

Cómo habiendo el Señor rogado por San Pedro, para que no faltasè su Fè, negò aquella triste noche este Discipulo amante? pag. 560. n. 3.

T A B L A

DE LOS CAPITULOS

que se contienen en esta primera Parte
del Tomo segundo.

Introduccion à las Excelencias de San Pedro, Vicario de Christo bien nuestro ,
pag. 1.

LIBRO PRIMERO.

CAP. I. Patria , estado , y profesion de San Pedro ; y que señaló San Juan Bautista al Cordero de Dios , y lo siguieron San Andrés , hermano de San Pedro , otro Discipulo : *Ecce Agnus Dei, ecce qui tolit peccata mundi*, Joann. 1. pag. 23.

Cap. II. Vocacion primera , y admirable de San Pedro , y su Excelencia en el nombre que le puso el Señor luego que lo vió , y llamó , y misterios que se encierran en el capitulo segundo : *Tu vocaberis Cephas* Joann. 1. pag. 28.

Cap. III. La Excelencia grande que resultó à San Pedro , de haberle el Señor à él solo llamado *Piedra* , y ordenado que esse fuesse su nombre : *Tu vocaberis Cephas* , Joann. 1. pag. 32.

Cap. IV. De algunas dudas que se ofrecen en esta primera vocacion de San Pedro , y las Excelencias que se deducen de sus respuestas : *Tu vocaberis Cephas* Joann. 1. pag. 36.

Cap. V. Del Bautismo de la Virgen , y de San Pedro , y de los Apostoles , y preeminencias del Santo en esto : *Venit Jesus in Judaam, baptizabat*, Joann. 3. pag. 40.

Cap. VI. Que el Señor bautizó por su mano à muy pocos , y que ellos fueron la Virgen , y San Pedro : *Venit Jesus in Judaam, & ibi baptizabat* , Joann. 3. pag. 43.

Cap. VII. Que el Señor bautizó por su mano , y no solo por la de sus Discipulos ; confirmase con San Agustín , y otras razones : *Venit Jesus in Judaam,*

& ibi baptizabat , Joann. 3. pag. 46.

Cap. VIII. En que forma entró el Sacramento del Bautismo en la Iglesia , y que fue por mano del Señor à la Virgen , y à San Pedro , y de San Pedro à los Apostoles , y de ellos à los Fieles : *Venit Jesus in Judaam, & ibi baptizabat* , pag. 49.

Cap. IX. Deducciones que nacen de haber el Señor bautizado à la Virgen , y à San Pedro solo , y que parece probable , que entonces se instituyesse el Sacramento del Bautismo : *Venit Jesus in Judaam, & ibi baptizabat* , Joann. 3. pag. 52.

Cap. X. De la grande preeminencia de San Pedro en haberle bautizado el Señor de su misma mano , habiendo rehusado bautizar à San Juan Bautista su Precursor : *Venit Jesus in Judaam, & ibi baptizabat* , Joann. 3. pag. 55.

Cap. XI. Que no se prueba del Texto Sagrado , que el Señor huviesse bautizado à San Juan Bautista , sino que el Bautista bautizó al Señor , y otras razones que comprueban esta opinion : *Ego autem debeo baptizari : Respondit Jesus sine modo, &c.* Matt. 3. pag. 57.

Cap. XII. Ponderanse otras razones , que prueban , que el Señor no introdujo el Bautismo en la Iglesia bautizando à San Juan Bautista , sino à San Pedro : *Ego á te debeo baptizari, sine modo.* Matt. 3. pag. 60.

Cap. XIII. Concluyese , que es mas verisimil con graves Autores , que el Señor no bautizó à San Juan Bautista , sino solo à San Pedro , y à la Virgen,
y

y por què bautizò tan pocos, *Ego autem deo baptizari sine modo*, Matth. 3. pag. 64.

Cap. XIV. Preeminencia grande de San Pedro en haber sido el primero, cuya nave hizo Cathedra de su doctrina el Salvador de las Almas, y quatro Excelencias que se consideran de este favor: *Ascendens in unam navem, qua erat Simonis*, Luc. 5. pag. 67.

Cap. XV. Por què el Señor escogió por primera Catedra el navío de San Pedro; y explicanfe las palabras que le dijo al Santo su Divina Magestad: *Ascendit in unam navim, qua erat Simonis*, Luc. 5. pag. 72.

Cap. XVI. De otras Excelencias de San Pedro, en la forma con que el Señor le habló despues de haber predicado en su nave, y hecho el segundo milagro por él, habiendo obrado el primero por la Virgen: *Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam*, Luc. 5. pag. 76.

Cap. XVII. De la fé grande con que San Pedro obedeciò al Señor, soltando las redes, y el espiritu con que le respondiò: *In verbo autem tuo laxabo rete*, Luc. 5. pag. 80.

Cap. XVIII. Explicanfe las circunstancias, y el milagro que Dios hizo por San Pedro, y su significacion, *Et ceperunt piscium multitudinem copiosam*, Luc. 5. pag. 83.

Cap. XIX. De otras preeminencias de San Pedro en haber sido el primero que conociò, adorò, y temiò al Señor despues de manifestado con su doctrina santissima en los treinta anos de su edad: *Exi à me Domine, quia homo peccator ego sum*, Luc. 5. pag. 86.

Cap. XX. Que fue mayor la primera adoracion de San Pedro al Señor, que no la del Centurion, quando despues su Divina Magestad le reconociò, y adorò: *Exi à me Domine, quia homo peccator ego sum*, Luc. 5. pag. 90.

Cap. XXI. Palabras, y sentimiento admirablemente espiritual de San Pedro, al decirle al Señor, que se apartasse, arrojandose al mismo tiempo à sus pies: *Exi à me Domine, quia ego homo peccator sum*, Luc. 5. pag. 94.

Cap. XXII. De lo que asombrò el milagro à los Apostoles, y otra Excelencia de San Pedro en este caso: *Stupor*

enim circumdederat illum, & omnes qui cum ipso erant in captura piscium. Luc. 5. pag. 96.

Cap. XXIII. De otras preeminencias de San Pedro, en la eleccion de Apòtol, y orden de su relacion: *Duodecim Apostolorum nomina primus Simon, quem cognominavit Petrum*. Luca 6. pag. 102.

Cap. XXIV. Del milagro que Christo Señor nuestro obrò en casa de San Pedro, por su consuelo: *& cum venisset Jesus in Domum Petri*. Matth. 8. pag. 102.

Cap. XXV. De la intercecion de los Apostoles por la suegra de San Pedro, y luces que nos dà el milagro que obrò el Señor en ella: *Et statim dicunt de illa, & rogaverunt pro ea*. Luc. 4. pag. 111.

Cap. XXVI. De otras preeminencias, y Excelencias de San Pedro, que manifestan el amor que le tuvo el Señor en la curacion de la Siropheusa, y de la hija de Jayro: *Filia mea modo defuncta est*, Matth. 9. pag. 114.

Cap. XXVII. Explicante los primeros pasos que diò el Señor para curar à la hija de Jayro, y el milagro que hizo en una muger enferma, quando San Pedro defendia, que no oprimiesen las Turbas al Señor: *Et ecce venit vir cui*, Luc. 8. pag. 118.

Cap. XXVIII. De otras razones, porque el Señor parò quando le tocò la enferma, y preguntò, quien me tocò? defendiendo San Pedro, que no afligiesen al Señor: *Quis me tetigit*. Luc. 5. Matth. 5. pag. 122.

Cap. XXIX. Del milagro que hizo el Señor en casa de Jayro, con la asistencia de San Pedro, y sus Excelencias en este caso, *Et cum venisset demum*. Matth. 9. pag. 127.

Cap. XXX. De otras Excelencias de San Pedro, quando anduvo sobre las aguas à imitacion del Señor: *Et ait Petrus, Domine*, pag. 131.

Cap. XXXI. Que iba el Señor caminando sobre las aguas à focorrer sus Discipulos, y el juicio que sobre ello hizo el Apòtolado, y quanto mayor, y mejor lo hizo San Pedro: *Et venit Jesus ambulans supra mare*. Matth. 14. pag. 134.

Cap. XXXII. Explicase el milagro de andar San Pedro sobre las ondas del mar, y singulares preeminencias en él: *Domine, si vis jube me venire ad te*. Matth. 14. pag. 137.

Cap.

Cap. XXXIII. De otras consideraciones que ofrece el socorro que San Pedro pidió à Dios, quando andaba sobre las ondas del mar: *Domine, sal-vm me fac. Matth. 14. pag. 141.*

Cap. XXXIV. Ponderacion de la grande fé de San Pedro en este caso; y por què le llamò Christo Señor nuestro, pequeña fé: *Modica fidei, quare dubitasti? Matth. 14. pag. 144.*

LIBRO SEGUNDO.

Cap. I. De otras Excelencias de San Pedro en haber confesado al Señor por todos los Discipulos, y conocerlo por Dios, aun antes que lo confesase otra vez jntto à Cesarea: *Domine, ad quem ibimus, Joann. 6. pag. 149.*

Cap. II. Quan sensible cosa es, que quando el Señor ofreció Sacramentarse, se le fuesen no solo los oyentes, sino muchos de los Discipulos: *Et ait Petrus, Domine, ad quem ibimus, pag. 152.*

Cap. III. Explicase la Excelencia, y preeminencia de San Pedro, en haberse puesto à la puerta del Apostolado, con su santa confesion, para que nadie falliese: *Domine, ad quem ibimus, Joann. 6. pag. 156.*

Cap. IV. De la Excelente confesion de San Pedro: *Et nos credimus, & cognovimus, quia tu es Christus Filius Dei, Joann. 6. pag. 161.*

Cap. V. Que el Señor dió luz à San Pedro, que en el Apostolado habia un traydor; y porque su Divina Magestad no alabó à sus Discipulos, ni à San Pedro en tan ilustre confesion: *Nonne ego vos duodecim elegi, & unus vestrum diabolus est, Joann. 6. pag. 165.*

Cap. VI. De otras Excelencias de San Pedro, quando confesó al Señor en Cesarea, y con admirables circunstancias de fé: *Quem dicunt hominis esse filium hominis. Matth. 16. pag. 170.*

Cap. VII. De las opiniones en que se dividia el Pueblo Hebrèo en el sentir del Señor; y por què? *Alij Joannem Baptistam, alij autem Eliam. Matth. 16. pag. 173.*

Cap. VIII. De la respuesta que dió à San Pedro Christo nuestro Señor, confesando por todo el Colegio, que es Jesus Verdadero Dios: *Respondens Si-*

mon Petrus, dicit, tu es Christus Filius Dei vivi. Matth. 16. pag. 179.

Cap. IX. De otras Excelencias de San Pedro, quando el Señor lo llama Bienaventurado, y haberle hecho Piedra fundamental de su Iglesia: *Beatus est Simon Bar-iona. Matth. 16. pag. 182.*

Cap. X. De otra preeminencia excelente de San Pedro, de haberle ofrecido las llaves con esta palabra à el solo, à mas de la potestad de absolver, y de ligar, que dió à los demás Apostoles: *Et tibi dabo claves Regni cœlorum. Matth. 16. pag. 188.*

Cap. XI. De la razon por que el Señor dijo à San Pedro, que le daria las llaves, y no la llave del Reyno de los los: *Et tibi dabo claves Regni cœlorum. Matth. 16. pag. 193.*

Cap. XII. Que con las llaves que ofreció el Señor à San Pedro, le ofreció la Iglesia Universal, y su gobierno; y por què el Señor mandó à los Apostoles no digessen quien era su Divina Magestad: *Et tibi dabo claves Regni cœlorum. Matth. 16. pag. 196.*

Cap. XIII. Que la confesion de San Pedro hizo grandes ventajas à la de Natanael, y à la de Marta, pag. 200.

Cap. XIV. De otra Excelencia de San Pedro, en haber sido el primero que despues de la Virgen tuvo sentimientos de la Pasion del Señor, y de sus dolores, penas, y muerte: *Abstine à te Domine, non erit tibi hoc. Matth. 16. pag. 208.*

Cap. XV. Quan admirable sentimiento fue el de San Pedro, quando deseó que el Señor no padeciese tanto por el linage humano: *Abstine à te Domine, non erit tibi hoc. Matth. 16. pag. 213.*

Cap. XVI. Como se han de entender las palabras del Señor, que se apartase de San Pedro, quando se opuso à que padeciese muerte de Cruz: *Vade post me Sathana. Matth. 16. pag. 219.*

Cap. XVII. Quan vivamente representó San Pedro à la humana naturaleza, en lo que el Señor obró con el, y el con el Señor, pag. 226.

Cap. XVIII. Admirables preeminencias de San Pedro, quando con el Señor, y con Santiago, y San Juan subió al Tabór, y lo que le sucedió allí: *Assumpsit Jesus Petrum, & Jacobum, & Joannem, Matth. 17. pag. 230.*

Cap. XIX. Explicanse las palabras de San

San Pedro, y del Evangelista en el monte Tabor, y las Excelencias que manifiestan del Santo: *Domine, bonum est nos hic esse faciamus hic tria tabernacula. Matth. 17. pag. 235.*

Cap. XX. Que todo quanto San Pedro solicitò en orden á que el Señor no padeciese, fue manifestando ardiente amor á su Maestro soberano, pag. 239.

Cap. XXI. De otras Excelencias clarísimas de San Pedro, al pagar el Señor el tributo por sí, y por el Santo Apóstol, y lo que sucedió en este caso: *Quid tibi videtur Simon Reges terra, à quibus accipiunt tributum? Matth. 17. pag. 245.*

Cap. XXII. De lo que el Señor dijo á San Pedro, sobre la paga del tributo, manifestando su esencion, y la del Santo, y con él la de su Iglesia: *Quid tibi videtur Simon, Reges terra, à quibus accipiunt tributum. Matth. 17. pag. 249.*

Cap. XXIII. Porque no pidiendo los cobradores tributo, sino al Señor, mandò su Divina Magestad, que lo pagase tambien San Pedro, y preeminencias suyas en este caso, pag. 256.

LIBRO TERCERO.

Cap. I. De otras preeminencias de San Pedro, sobre la pregunta que le hizo al Señor en razon del perdon de los enemigos: *Domine, quoties peccabit in me frater meus, & dimittam ei? Matth. 18. pag. 263.*

Cap. II. De lo que dijo el Señor, que se ha de hacer con los pecadores, que diò motivo á la pregunta de San Pedro: *Quoties peccabit in me frater meus, & dimittam ei. Matth. 18. pag. 268.*

Cap. III. Explicase la platica del Señor por San Lucas, y la respuesta del Salvador á San Pedro, sobre el perdon de los enemigos, pag. 271.

Cap. IV. Satisfacese á algunas dudas que se ofrecen en la platica que hizo el Señor, que diò motivo á la pregunta de San Pedro, y se han propuesto en el capitulo antecedente, pag. 275.

Cap. V. Preeminencias excelentes de San Pedro, en la pregunta que hizo al Señor, y su respuesta, pag. 280.

Cap. VI. De otra excelente preeminen-

cia de San Pedro, sobre aquellas palabras: Veis aqui que lo hemos dejado todo, y que ha de ser de nosotros, y de lo que diò motivo á esta pregunta del Santo: *Magister bone, quid boni faciam, ut habeam vitam aeternam. Matth. 19. pag. 285.*

Cap. VII. Que el Señor no quiso convidar al mancebo poderoso á la perfeccion con la primera respuesta que diò, que hizo disposicion á otra pregunta de San Pedro: *Iesus autem intuitus eum, dilexit eum. Luc. 18. pag. 290.*

Cap. VIII. Declaranse las palabras que el Señor dijo al mancebo, y á sus Discipulos, y las Excelencias de San Pedro en este caso: *Vende omnia que habes, & da pauperibus. Luc. 18. pag. 294.*

Cap. IX. Que el mancebo poderoso se salió triste de la presencia del Señor, y lo que enseña, y escarmienta su suceso: *Contristatus est in verbo, abiitque mœrens. Marc. 10. pag. 296.*

Cap. X. Lucas que ofreció el Señor á la Iglesia en la desdicha de aquel rico mancebo que se le fue: *Contristatus est in verbo, abiitque mœrens. Marc. 10. p. 300.*

Cap. XI. Como consolò San Pedro á Christo nuestro Señor, quando manifestó el dolor de que los ricos se salvasen con tanta dificultad con la pregunta que le hizo, y Excelencia del Santo en ella: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Marc. 10. pag. 306.*

Cap. XII. Que los perfectos que siguen al Señor, dejandolo como San Pedro, tienen todo lo que dejan: *Centuplum accipietis. Marc. 10. pag. 309.*

Cap. XIII. De otra pregunta que hizo San Pedro á Christo nuestro Señor en una célebre platica de su Divina Magestad á sus Discipulos, y á las Turbas: *Et ait Petrus ad nos dicis hanc parabolam, an ad omnes? pag. 313.*

Cap. XIV. Que estando el Señor haciendo la platica, que hizo disposicion á la pregunta de San Pedro, le pidió uno de los oyentes, que le compuliese un pleyto con su hermano; y lo que el Señor le respondió: *Homo, quis me constituit Iudicem inter te, & fratrem tuum? Luc. 12. pag. 317.*

Cap. XV. De las consideraciones del dichoso desdichado del Evangelio, que diò motivo á la pregunta de San Pedro:
cro:

- dro : *Quid faciam destruam horrea mea.* Luc. 12. pag. 321.
- Cap. XVI. De la sentencia que dió el Señor al dichoso desdichado del Evangelio, y quanto alumbra à todos los Fieles : *Stulte hac nocte animam tuam reputant à te, que autem parasti cujus erunt?* Luc. 12. pag. 325.
- Cap. XVII. Declárase la plática del Señor, y la pregunta de San Pedro, y la respuesta de su Maestro, y si son muchos los que se han de salvar : *Nolite timere pusillus grex.* Luc. 12. pag. 329.
- Cap. XVIII. De las bodas à que el Señor nos manda que estemos prevenidos velando, y utilidades de la vigilancia en la respuesta del Señor à S. Pedro, p. 333.
- Cap. XIX. De lo que al Señor preguntó S. Pedro, quando mandó à los Apóstoles que estuviesen prevenidos, y lo que el Señor les respondió : *Ad nos dicis hanc parabolam, an ad omnes?* Luc. 12. p. 338.
- Cap. XX. De otra preeminencia de San Pedro, quando con otros Apóstoles preguntó al Señor, quando sería su segunda venida : *Quod signum adventus tui?* Matth. 24. pag. 341.
- Cap. XXI. Que los Apóstoles eligieron à San Pedro, para que fuese con otros tres à preguntar un secreto à su Divino Maestro, y la plática que sobre esto hizo el Señor : *Quod signum adventus tui,* Matth. 24. pag. 346.
- Cap. XXII. De las razones, porque el Señor no quiso que supiesen San Pedro, ni los Apóstoles el dia del Juicio Universal : *Vigilate, quia nescitis diem, neque horam.* Matth. 24. pag. 351.
- Cap. XXIII. Quan grande merced ha sido la que Dios ha hecho à los hombres, de que no sepan la hora de su muerte, y como se entiende lo que dijo el Señor à San Pedro, de que ni el Hijo del Hombre sabía la hora del Juicio : *Vigilate, quia nescitis diem, neque horam,* Matth. 24. pag. 355.
- Cap. XXIV. De otra pregunta que San Pedro hizo à Christo nuestro Señor, sobre la acusacion de los Fariseos à los Discipulos Santos, por no lavarse las manos : *Et ait Petrus Domine ediscere nobis hanc parabolam,* pag. 361.
- Cap. XXV. De la embajada que hicieron los Ancianos de la Ley al Señor, quejandose de sus Discipulos, que dió motivo à la pregunta de San Pedro al

- Señor : *Quare Discipuli sui transgrediuntur, traditiones, &c.* Matth. 15. pag. 366.
- Cap. XXVI. De la recia reprehension que dió el Señor à los Ancianos de la ley, defendiendo à San Pedro, y sus Discipulos, de que no se lavaban las manos, pag. 368.
- Cap. XXVII. De lo que el Señor dijo à sus Discipulos, y à las Turbas sobre la pregunta de los Escribas, y Fariseos, y lo que le preguntó San Pedro, y la respuesta del Señor, pag. 372.
- Cap. XXVIII. De los ciegos con vista que aborrece el Señor, y quan segura tienen su perdicion : *Cæci sunt, & ducuntur in cacorum,* Matth. 15. pag. 376.
- Cap. XXIX. Quan mal entendieron los Fariseos la Doctrina que el Señor les dió contra sus supersticiones, y que San Pedro solo dijo al Señor, y para qué : *Scis, quia Pharisei audito verbo hoc, scandalizati sunt,* Matth. 15. pag. 380.
- Cap. XXX. De otra pregunta que San Pedro hizo al Salvador de las Almas quando maldijo la higuera, por no haber hallado fruto en ella al volver de Jerusalén su Divina Magestad : *Ecce ficus cui maledixisti,* Marc. 11. pag. 385.
- Cap. XXXI. Explicase el milagro de secar Dios la higuera que dió motivo à la pregunta, y Excelencias de San Pedro en este caso : *Ecce ficus cui maledixisti,* Marc. 11. pag. 389.
- Cap. XXXII. De la misericordia que usó el Señor al manifestar la maldicion en la higuera, y no en otras criaturas, p. 392.
- Cap. XXXIII. Porque San Pedro señaló la higuera, que maldijo el Señor, y no los demás Apóstoles, pag. 396.
- Cap. XXXIV. Como fue ungido el Señor por la Magdalena, y Judas mormuró aquel soberano culto ; y si San Pedro, y los Discipulos tuvieron por desperdicio el gasto que en esto hizo la Santa pecadora penitente, pag. 400.
- Cap. XXXV. Luces que en este caso dà à los Obispos San Juan Evangelista, y lo que debemos escarmentar, y huír de la condicion de Judas : *Sed quia loculos habebat,* Joann. 12. pag. 403.
- Cap. XXXVI. Que la Santa Magdalena ungió tres veces al Señor, y lo que defendió su Divina Magestad sus finezas, y que San Pedro no fue de los que censuraron su devotissima accion. *Quid molesti estis huic mulieri?* Matth. 26. pag. 406.

Cap. XXXVII. Quan importuno enemigo fué Judas de la Magdalena, que así como la reprehendió se le entró el diablo en el cuerpo, pag. 410.

Cap. XXXVIII. Que el Salvador de las Almas envió à San Pedro con San Juan, que le previniessen lugar para celebrar la Pascua, y Excelencias del Apostol en este caso: *Ubi vis paremus tibi Pascha*, pag. 413.

Cap. XXXIX. Quan grande excelencia fue de San Pedro ser nombrado primero que San Juan Evangelista, y qual de los dos fue mas amado del Señor: *Et misit Petrum, & Joannem, dicens, para-te nobis Pascha*, pag. 416.

LIBRO QUARTO.

CAP. I. De otras admirables Excelencias que se manifiestan en el Apostol San Pedro en la Eucarística Cena, pag. 424.

Cap. II. Porque el Evangelista dijo, que antes de lavar los pies sabía el Señor que habia llegado su hora: *Sciens Jesus quia venit hora ejus. Joann. cap. 13. pag. 428.*

Cap. III. Porque el Señor lavó los pies à San Pedro, y sus Discipulos antes de sacramentarse, pag. 433.

Cap. IV. De las primeras acciones del Señor al lavar los pies à San Pedro, y los Apostoles, pag. 435.

Cap. V. De la Excelencia grande de San Pedro, y de su humildad deducida de la orden con que lavó el Señor los pies à sus Discipulos, y si comenzó, ò no por San Pedro: *Domine, tu mihi lavas pedes? Joann. cap. 13. pag. 439.*

Cap. VI. Satisfacese á las razones de la opinion que defiende, que comenzó el Señor à lavar el Apostolado, desde Judas à San Pedro: *Tu mihi lavas pedes: Joann. cap. 13. pag. 444.*

Cap. VII. De lo que San Pedro dijo al Señor antes de lavarle los pies, suplicandole, que no hiciesse tal cosa, pag. 447.

Cap. VIII. De lo que el Señor respondió à San Pedro à su primera réplica: *Quod ego facio, tu nescis modo scies autem postea*, pag. 454.

Cap. IX. Qué significó decir el Señor à San Pedro: *Lo que Yo hago no lo sabes ahora, pero lo sabrás despues*, y que habló de la

negacion de San Pedro, pag. 457.

Cap. X. De la segunda réplica de San Pedro à Christo nuestro Señor, defendiendose de que le lavasse los pies, pag. 461.

Cap. XI. Admirable Excelencia, y virtud de San Pedro en resistirse humildemente al Señor al lavarle los pies: *Non lavabis pedes in aeternum Joann. 13. pag. 465.*

Cap. XII. De lo que Christo nuestro Señor dijo à San Pedro quando la segunda vez resistió à lavarle los pies su Divina Magestad: *Si non laveris te, non habebis partem mecum*, pag. 469.

Cap. XIII. De la alusion que hizo el Señor con decir à San Pedro, *no tendrás parte conmigo, si no te lavo* à la caída, del Santo: *Si non laveris te, non habebis partem mecum*, pag. 474.

Cap. XIV. De las palabras que San Pedro respondió al Señor, quando se rindió à que le lavasse los pies su Divina Magestad: *Domine, non tantum pedes, sed & manus, & caput: Joann. 13. pag. 477.*

Cap. XV. Explicase el rendimiento de San Pedro al Señor al dejarse lavar los pies: *Domine, non tantum pedes, sed & manus & caput. Joann. 13. pag. 480.*

Cap. XVI. De lo que el Señor respondió à San Pedro, diciendole, que estaba limpio en todo, fino en los pies, y dudas de estas palabras: *Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, Joann. 13. pag. 483.*

Cap. XVII. De la satisfaccion à algunas dudas propuestas, que ofrecen las palabras del Señor; el que està lavado todo, no necesita, fino de que se lave los pies: *Qui lotus est, non indiget, nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus, Joann. 13. pag. 488.*

Cap. XVIII. De lo que sucedió en la noche de la Cena, quando anunció el Señor su entrega, que dió motivo à grandes preeminencias de San Pedro: *Unus vestrum me traditurus est, Matth. 26. pag. 491.*

Cap. XIX. De la razon porque el Señor dijo, que uno de sus Discipulos le habia de entregar, y no declaró el nombre del Discipulo, pag. 495.

Cap. XX. Si los Apostoles, y San Pedro, como hirió à Malco, pudieran castigar à Judas, si el Señor les huviera declarado que era el traydor, y no se lo prohibiera, pag. 497.

Cap.

- Cap. XXI. De otras razones en que se funda que San Pedro, y los Apostoles pudieron castigar à Judas por evitar la muerte del Señor, si su Divina Magestad no lo prohibiera, pag. 500.
- Cap. XXII. Como los Apostoles no percibieron quien habia de vender al Señor, habiendo dado tantas señas de el su Divina Magestad, pag. 502.
- Cap. XXIII. Explicanse algunas dudas, y tratase de la averiguacion de San Pedro, en razon de quien era el que habia de vender al Redemptor, pag. 504.
- Cap. XXIV. Por qué el Señor diò à Judas el bocado teñido, y qué significò con esso, pag. 510.
- Cap. XXV. Porque el Señor quando San Pedro averiguaba quien seria el traydor, dijo, que el Hijo del Hombre iba; pero que ay! del que lo vendiese, pag. 513.
- Cap. XXVI. De las demás dudas que se ofrecen en este caso, y del valimiento de San Juan con el Señor, y algunas preeminencias de San Pedro, pag. 518.
- Cap. XXVII. De la razon, porque San Pedro se valiò de San Juan para saber quien habia de vender al Señor, y preeminencias de San Pedro en este caso, pag. 521.
- Cap. XXVIII. De algunas razones que dijo el Señor al Apostolado, quando previno que San Pedro, y los Apostoles caerian; pero que San Pedro los confirmaria despues que se huviesen levantado, pag. 524.
- Cap. XXIX. Que el Señor con la ausencia de Judas al partirse de la Cena dijo, que era glorificado su Padre Eterno, y por qué? pag. 529.
- Cap. XXX. Explicanse las demás razones que el Señor dijo à los Apostoles antes que San Pedro le preguntasse adonde habia de ir, pag. 531.
- Cap. XXXI. Porque el Señor dijo à San Pedro, y à los Apostoles, que aun estaria con ellos un poquito; pero que lo buscarian, y no lo hallarian, pag. 534.
- Cap. XXXII. Quan formidables son las palabras del Señor, de que no lo podrian ver, aunque quisiessen los Escribas, y Fariseos, pag. 537.
- Cap. XXXIII. La diferencia con que el Señor dijo à sus Discipulos, que no podian ir adonde iba, à la que dijo à los Fariseos, pag. 539.
- Cap. XXXIV. De las palabras que dijo el Señor à los Apostoles, encomendandoles un precepto nuevo, y pregunta que le hizo San Pedro à su Divina Magestad, pag. 541.
- Cap. XXXV. Explicase lo que quiere decir *mandato nuevo*, en la platica que hizo el Señor à San Pedro, y los Apostoles, pag. 544.
- Cap. XXXVI. Deducciones que resultan del mandato nuevo que el Señor diò à los Apostoles, y palabras de San Pedro al Señor, pag. 549.
- Cap. XXXVII. Explicase la respuesta de nuestro Señor à San Pedro, de que no le podria seguir entonces; pero que le seguiria despues, pag. 552.
- Cap. XXXVIII. Que el Señor hablò à San Pedro, como à su Vicario, destinado en aquellas palabras: *Confirma fratres tuos*, pag. 557.
- Cap. XXXIX. Como se entiende en la persona de San Pedro, que confirmase à sus hermanos, pag. 558.

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

INTRODUCCION

A LAS EXCELENCIAS DE SAN PEDRO,

VICARIO DE JESU-CHRISTO BIEN NUESTRO.



CUATRO razones principales , como habemos advertido en el Prologo , me han persuadido á hacer este Tratado de las Excelencias de San Pedro , Principe de los Apostoles. La primera , lo mucho que este glorioso Santo amó á Christo nuestro Señor , y que á esse paso fue amado , y bendito de su Divina Magestad , como verémos ; y ninguna cosa debemos tan-

to amar los Christianos , como aquello que á Dios ama , y que de Dios es amado. La segunda , lo mucho que le debemos , pues le escogió el Redentor de las almas para Piedra fundamental de la Iglesia , su Vicario , y Cabeza universal ; y claro está , que por su mano en su vida , y por su intercesion , y beatissima Silla , y Sucesores despues de su santa muerte , ha recibido el mundo , y recibe infinitos beneficios. La tercera , lo que los Sacerdotes de los dos estados Ecclesiasticos , Secular , y Regular , nos hallamos obligados á promover la devocion de nuestro verdadero Padre , á quien , y á su santa Sede debemos tanta beneficiencia , enseñanza , espíritu , y reformation ; y nadie , sin grande nota de ingratitude , podrá olvidar esta atencion tan debida. La quarta , la singular devocion que yo deseo tener , y me hallo obligado á fomentar á este glorioso Principe de los Apostoles , y lo que holgaria que todos mis subditos , á quien principalmente enderezo este discurso , le amen , y reverencien (como espero que cada dia con mayor fervor lo harán) procurando imitarle en sus heroycas virtudes , y obedecerle en sus santos , y Apostolicos decretos.

II. Y porque no es mi intento hacer (como pudiera) una dilatada Coronica de sus virtudes , y de su vida , y santa muerte , sino una relacion sencilla de las mercedes , que nuestro Señor le hizo,

y las palabras que le habló su Divina Magestad, y las que el Santo le respondió, ó preguntó, refiriendose con esso sus favores, y excelencias, todas deducidas de la letra, y sentido del Texto Sagrado, procuraré que sea con tal disposicion, que enseñe juntamente, y persuada sin fastidio: y procederé en esto guiandome por los mismos lugares de los Evangelios, y Actos de los Apostoles, y explicaré por puntos lo que mira á sus meritos, y por deducciones lo que pertenece á nuestro aprovechamiento, y tambien explicaré aquellos lugares de la Escritura, que hacen contextura con los sucesos del Santo. Y para mejor inteligencia, y mayor claridad de este intento, supongamos que en esta materia de comparaciones de Santos sobre sus excelencias, aunque se deben escusar todo lo posible, y así lo hemos advertido en el Directorio de Curas, y Confesores, que ordenamos en la primera Diócesis que servimos; pero tal vez es necesario, y otras útil el formar concepto en ellas, y mas en las que son entre la Ley de Naturaleza, Escrita, y Evangelica, que llamamos de Gracia, sobre que escribió el Sol de la Teología Santo Tomás de Aquino, declarando las excelencias de la Ley Evangelica respecto de las demás; ^(a) porque de otra manera no podrian los Predicadores enseñar á las almas la doctrina mas segura, y sin disputa, y la que con mayor evidencia señala la misericordia de Dios con su Iglesia, y lo que debemos á la gracia de la Redencion humana, y á los meritos, vida, y muerte de Christo nuestro Señor, que es nuestro unico Redentor, y Salvador.

III. Conforme es pues á buena Escritura, y Teología, que es mas excelente, preeminente, perfecta, santa, y ilustre la Ley de Gracia, y Evangelica, que la Escrita, y Natural, porque se han de considerar dos lineas, ó gerarquías diversas: la una mas antigua, que es la Ley de Naturaleza, y Escrita, que se continuó desde Adán hasta el nacimiento, vida, y muerte de Christo nuestro Señor: la otra la de Gracia, ó Evangelica, cuyas primeras luces comenzaron desde la Encarnacion del Verbo Eterno, y durará hasta fin del mundo. La Ley Escrita mas antigua; pero la Evangelica mucho mas favorecida: aquella primera en tiempo; esta primera en las preeminencias: en aquella se ofreció lo que se cumplió en esta; en la Escrita desearon los Profetas, y Patriarcas ver lo que en la de Gracia gozamos, y poseemos: en la Escrita se iban dibujando entre figuras, y sombras los

(a) D. Thom. 1. 2. q. 107. art. 1. & 2.

los misterios , que el Redentor, y Salvador de las almas, Jesus, Señor nuestro , fue estableciendo , y cumpliendo en la de Gracia ; en aquella se fueron delineando los sacrificios , que nosotros obramos en la Evangelica , y todos aquellos ritos , y ceremonias , y aquel numero infinito de holocaustos estaban anunciando el divino , y mayor sacrificio que habia de suceder ; esto es , el cruento , y doloroso en la vida , y muerte del Redentor , que desde que nació hasta que murió fue un perpetuo sacrificio á la obediencia del Padre por los pecados del hombre : y el incruento , y inefable del Altar , donde cada dia lo sacrificamos , y recibimos , quedandose su Divina Magestad sacramentado , y con nosotros para nuestro remedio , sustento, y consuelo espiritual ; y así , quando predicáren , y enseñáren á los Pueblos sobre este punto los Predicadores , deben guardarse de poner en igual linea , ni comparacion los efectos de la Ley Escrita con los de la Ley de Gracia , ni aquellos Sacramentos con estos , ni aquellas gracias con estas.

IV. De aqui se deduce con claridad otra advertencia util para quando el discurso necesitáre á comparar los Santos de la Ley Escrita, y Natural con la de Gracia , á que alguna vez puede llevarles el calor, ó la fuerza del discurso , y la materia ; y es , que así como en la Evangelica las misericordias son mayores , y las influencias de la beneficencia , y grandeza de Dios Padre mayores , el qual embió al Hijo para que tomase carne humana , y estableciesse su Ley con su doctrina , y su sangre , y enderezasse , guiasse , y llevasse las almas por su palabra á la gracia , y por la gracia á la Gloria , y cumpliesse aquello que tenia prometido en la Natural , y Escrita : y despues embió al Espiritu Santo, otra de las tres Personas , sobre la Virgen, y los Apóstoles á darles luz para propagar , advertir , guiar , y gobernar á la Iglesia por sí , y por medio de los Pontífices , Obispos , y Concilios ; así tambien todos aquellos , que gozaren dignamente de estas gracias , favores , misericordias , sacramentos , socorros , sacrificios , mercedes , y misterios , son mas ricos sin comparacion alguna de estas gracias , y con ellas , y por ellas , que aquellos que por la anticipacion del tiempo , y de los siglos no los pudieron gozar : y á este respecto los Ministros de esta Ley son de incomparable , y mayor dignidad , que los de la otra ; y los Ministerios , de mayor valor , y mérito que los de la otra ; y los Misterios , de superior excelencia á los de la otra ; y la gracia que se comunica por estos Sacramentos , Ministros , Ministerios , y Misterios , de incomparable mérito á la otra ; y las virtudes ,

y perfecciones que se egercitáren con la fuerza de esta gracia , y de estos focorros , en quien dignamente los logrará , á la proporcion que se dispusiere á recibirlos , y obrar con ellos , serán mayores sin comparacion , que los que se egercitaron con los de la Natural , y Escrita ; porque aunque el corazon , y el alma racional por sí misma era igualmente capáz entonces que ahora de bienes espirituales ; pero la liberalidad , la largueza , la copia , y abundancia de la gracia del Señor , por su vida , pasión , y muerte , es mayor ahora que entonces. De la manera que serían , y serán mas poderosos aquellos vecinos que vivieren donde sacan los metales de oro , y plata , (si no los desperdiciáren) que no aquellos que viven de lo que les sobra á estos , porque se hallan cerca de la fuente , y del origen del bien , que es lo que dice San Pablo : *Nosotros que recibimos las primicias del Espíritu* ,^(b) esto es , en tiempo primeros , y en la gracia superiores á los otros.

V. Y de aqui tambien se colige , que comparando toda la linea de la Ley de Gracia con toda la linea de la Natural , y Escrita , segun lo que cada qual tiene de fuyo en los Sacramentos , favores , y gracias , excede la de Gracia á la otra tan incomparablemente , como vá de lo vivo á lo pintado , del fin al medio , de lo figurado á la figura : y son como dos gerarquías superior , é inferior , en las quales en debida proporcion , lo menos de todos los Sacramentos , favores , y gracias de la superior , viene á ser mas que lo mas de los Sacramentos , favores , y gracias de la inferior , como es mayor el ultimo de los Arcangeles , que el primero de los Angeles , el menor de los Reyes , que el mayor de los Duques , porque *infimum supremi , supremum est infimi*. Y á esta diversidad de lineas miró lo que dijo el Señor , quando habiendo alabado la virtud , y excelencias de San Juan Bautista , y dicho , que era el mayor de los nacidos de mugeres , añadió : *Qui autem minor est in Regno Celorum , major est illo*.^(c) Como quien dice , es mayor en su esfera , y gerarquía San Juan ; pero el menor de la Celestial , quanto es de parte de la esfera , y del estado , es mayor que no el mayor de la terrena , y humana : y el menor Angel es mayor que el mayor hombre , quando está en cuerpo mortal.

VI. Y no se arguye de aqui , que segun esto se podria decir , que el alma del niño en la Ley de Gracia tendrá mas gloria en el Cielo , que la de Moysén , y Abrahán , que son de la Natural , y Escrita ; por-

(b) *Nos ipsi primitias Spiritus habentes*. Ad Rom. 8. v. 23.

(c) Math. 11. v. 11. Luc. 7. v. 28.

porque no procede el argumento , pues no corresponden la gloria, ni el gozo de ella á las lineas , sino con respecto á los meritos de las almas ; y habiendolos tenido tanto mayores estos Santos Patriarcas, y Profetas , que el alma del niño recién nacido , y de otros muchos Christianos , y Sacerdotes, Obispos , y Pontifices , claro está que les excederán en gloria , y con todo esto , aun en esta misma comparacion del alma del niño , hijo de la Ley de Gracia , á Abrahán , que lo fue de la Natural , y á la de Moysén , que lo fue de la Escrita , tiene algunas ventajas á las mas llenas de meritos , que salieron de la Natural , y Escrita , como es , que la del niño vá inmediatamente á la Gloria , y las de los Patriarcas fueron detenidas tanto tiempo , y con suspension tan dilatada en el Seno de los Padres, hasta que vino el Redentor de las almas : y que el alma del que murió bautizado lleva el carácter del Bautismo , y el que murió confirmado el de la Confirmacion , que no pudieron ellos gozar. Y finalmente , estos mismos Patriarcas con aquellas mismas obras se excedieran á sí mismos , si hubieran sido tan dichosos , que alcanzáran á gozar de los inefables Sacramentos de la Iglesia. Y así , el dia que se constituye Gerarquía superior , y mas excelente la de la Ley de Gracia á la Escrita , y Natural , la del amor á la del temor , la de caridad á la del rigor , la de Christo nuestro Señor á la de Moysén , cosa que no se puede negar, han de ser los efectos de esta calificacion, consiguientes á ella misma, mas superiores , mas copiosos , y mas en numero , y perfeccion , y obrarán mas en aquellos que los recibieren con igual disposicion á los de la Ley antigua.

VII. Grandes fueron las virtudes, y el dolor de nuestros primeros Padres Adán , y Eva , y mucho debemos imitar las lagrimas con que lloraron su culpa. Grande fue Enoc , que anduvo en la presencia del Señor , y mereció ser trasladado al Paraíso , reservado para venir en los fines de los siglos , y del mundo á mejorarlo. Grande Noé por su bondad , pues por ella fue exceptuado en el castigo , y entre tantos malos, solo se halló en su alma lo santo, y bueno. Grande Abrahán , Padre de tantas generaciones , y de la fé , que con tal resignacion fue á sacrificar á su hijo Isaac : y este tambien grande en la virtud , pues mereció ser en el sacrificio imagen del Verbo Eterno. Grande Jacob en los misterios que vió , profecías , y divisiones de los Tribus , que se formaron de sus hijos Patriarcas ilustres de sus familias. Grande Joseph castísimo , vendido , y adorado de aquellos que le vendieron , retrato tambien del Salvador de las almas. Grande

Job

Job en la paciencia , y Moysén en los prodigios de su poder , y tantos milagros como obró , valor , y constancia con que mereció ser el instrumento por donde Dios publicó su santa Ley , y la dió escrita en lo moral , legal , y ritual á su Pueblo. Grande Aarón en ser el primer Sacerdote de la Ley Escrita , y Josué en la fé , y valor , Gedeón en la fortaleza , Samuel en la caridad , sinceridad , y perfeccion de su vida. Grande fue David en el espíritu altísimo , y penitencia , Ezequías en la paz de su alma , y corazón , y otras muy claras virtudes. Grandes fueron aquellos Ilustrísimos Profetas : Isaías , que sobre haber escrito tantos misterios con pluma tan erudita , y gobernada de Dios , y alma purísima , murió por la verdad aferrado : Jeremías santificado en el vientre de su madre , sobre Profeta , apedreado : Ezequiel , y Daniel , que fueron canales del Espíritu Divino : Elías de inefable zelo , y virtud , de quien hablan tan altamente las Escrituras , reservado , como Enoc , para poner en razón al mundo antes del día final : Eliseo , que le heredó el espíritu doblado , y los demás Profetas que los siguieron , y antecedieron : los Macabéos valerosos , y de incontestable virtud , fortaleza , y fé ; pero todas estas grandezas de la Ley Escrita , y Natural , son grandezas excelentes de su línea , que no igualan , ni pueden competir con las de la Ley de Gracia , porque en esta se hallarán siempre sugetos , y Varones admirables , con quien comparados los mayores de los que solo pertenecen á la Ley de Naturaleza , y Escrita , les queden siempre muy inferiores.

VIII. Reconocefe esto en el segundo Adán , que es el Salvador de las almas , Jesu-Christo Señor nuestro , Hijo de Dios verdadero , que lloró por el primero , que padeció por él , y por nosotros , á quien deben los de la Ley Escrita , y la de Gracia su virtud , y redencion ; pues quanto obraron santo , y bueno los primeros Patriarcas , Padres , Profetas , y Santos , fue en virtud de la gracia , que habia de repartir el Autor de toda gracia , que es Jesu-Christo Señor nuestro. Ni con la segunda Eva , la Virgen Santísima MARIA , Madre del Verbo Encarnado , que quebrantó la cabeza del Demonio , el que engañó á la primera ; pues las virtudes altísimas de esta admirable Señora , y perfecciones santísimas , y dones encumbradísimos , exceden á todas las Gerarquías de los Angeles , levantando cabeza su rarísima constitucion , y ornamento de virtudes sobre toda criatura , y naturaleza , sea Humana , ó sea Angelica. Ni Enoc compite con San Juan Bautista , porque sobre ser en la virtud excelente , si aquel invocó al

Señor, este le señaló con el dedo, le predicó, bautizó, y ultimamente fue mas morir por la verdad, Martir, Virgen, Precursor, que ser reservado Confesor en el Paraíso terrenal. Ni Noé con el Santo Patriarca Joseph, Esposo de la Virgen Beatísima, verdaderamente Justo, y perfecto en todas las excelencias, y virtudes que pueden considerarse, que por serlo fue preferido, no á los malos en su siglo, como Noé, sino á los mas virtuosos, y perfectos del fuyo, el qual pasó el Arca viva del Testamento (que es mas que la del Diluvio) de la Ley Escrita á la de la Gracia, pues fue Custodio de los mayores tesoros, Esposo virgen de la Virgen, Madre del Hijo de Dios Eterno, cuya dignidad excede á todo humano entender.

IX. Ni Abrahán con San Pedro, Vicario de Christo Señor nuestro, y Cabeza de la Iglesia, Padre, no solo de muchas generaciones, como el otro, sino de todos los Fieles, en cuyos Sucesores se ha vinculado la dignidad, y la representacion de la jurisdiccion, y poder del Hijo Eterno de Dios. Y si Abrahán llevó á su hijo á sacrificar, San Pedro se sacrificó á sí mismo, y murió sacrificado en una Cruz por su Maestro, y Redentor. Ni la virtud de Isaac con la de San Andrés Apostol, cuyos prodigios, y maravillas admira el mundo, que fue el primero que por la doctrina de su Maestro San Juan lo siguió, el primero que enseñado lo predicó, el primero que llevó discipulos á su Maestro, y Redentor; y ultimamente el primero que murió con grande alegría crucificado por él. Ni Jacob con Santiago el Mayor, Apostol de las Españas, luz del mundo, trueno del rayo de Dios, que los misterios que Jacob vió en contemplacion, miró el Santo Apostol con sus ojos, convirtiendo innumerables almas, y dando la garganta por la Fé, cuya virtud ha hecho despues de muerto mas milagros, y postrado mas enemigos de la Iglesia, que tuvo Israel muerto Jacob. Ni Job en la paciencia con Santo Tomé, que padeció innumerables trabajos, y si no limpió sus llagas con una teja, las padeció en su persona por la Fé, y tocó las de Jesu-Christo, que es mucho mayor favor, y luego llegó á tener por corona de la vida, no grandes felicidades, ni duplicados los hijos como Job, sino la corona del martirio, que es la mayor felicidad.

X. Ni Moyfén con San Juan Evangelista, Virgen, Apostol, Martir, y Profeta, que no vió por las espaldas á Dios, como Moyfén, sino cara á cara lo sirvió, lo ministró, y como Aguila Real hito á hito lo miró, y lo conoció, y predicó, cuyos milagros, y vir-

tudes admirables pasaron , no solo á seiscentos mil Israelitas , sino á millares de millones de almas de los Gentiles del Asia mayor , y menor , por el desierto de la ciega Sinagoga , é Idolatría , á la tierra prometida de la Iglesia , y Ley de Gracia. Ni Aarón en la dignidad con qualquiera de los santos Sacerdotes de estos tiempos , quanto mas con el Apostol San Felipe , escogido por Maestro de la Fé , destinado á propagarla en todo el mundo , que convirtió á innumerables almas , que consagró Sacerdote al mismo Dios , que lo ministraba Obispo , que lo predicaba Apostol. Ni Josué con San Pablo , porque el uno fue Capitan secular del Pueblo Hebreo , el otro Capitan espiritual del Christiano , y de la Iglesia ; y mas fue reducir , y convertir tantas gentes , y naciones , y ser Sol clarísimo de la doctrina Evangelica , que para acabar de vencer una batalla conseguir parasse el Sol. Ni Gedeón con San Bartolomé Apostol , admirable propagador de la Fé entre barbaras naciones , que no solo vió en figura de bellocino , ó piel la del Cordero de Dios , significado por él , sino que lo recibió , y predicó , y sobre esto dió su piel por el Cordero , muriendo desollado por la Fé. Ni Samuél con San Matias , escogido del Señor al Apostolado , y no preferido á Helí , Juez , y Sacerdote omiso , sino al justo Joseph , señalando qual sería escogido por el Espíritu Santo , que fue preferido á un Justo.

XI. Ni David con San Matéo , pues si fueron iguales en ser Santos , y pecadores , fue mayor la vocacion del Apostol á Sacerdote , y Obispo , con jurisdiccion en todas las Provincias del mundo , como los demás Apostoles , el qual dejó todo el poder , y riquezas que tenia por seguir pobre , y desnudo al Salvador ; y que no solo erigió Templos , como deseó edificarlos David , sino que lo fue de Dios , y ultimamente Coronista , y Evangelista de aquellos mismos que vió , que fue mayor preeminencia que no la de los Profetas , pues mayor dignidad es ser Coronista de un Rey presente , asistiendole , y peleando á su lado , que no antes , ó despues , y mas sirviendo en la espiritual conquista , y padeciendo hasta perder la vida por él. Ni Ezequías con el Apostol San Simón , que fue , no Rey terreno , sino eterno , como son los Sacerdotes , Martir , Apostol , y uno de los mas excelentes Predicadores de la Fé , y Colunas de la Iglesia. Ni Isaías , ni Jeremías , Ezequiél , y Daniel , con los quatro Evangelistas , pues no fueron aquellos Sacerdotes de la Ley Evangelica , ni Apostoles , siendo esta dignidad la mayor , la mas sagrada , y favorecida , y en la que caben , y se logran duplicados los aumentos de la

gra-

gracia , en quien sucedió mucho de lo que los mismos Profetas anunciaron , y digeron , y mas es siempre el suceso , que la profecía , y lo profetizado , que ha sido el profetizarlo ; pues cosa tan grande como el profetizar , claro está que se hace para otra mayor , y grandísima , qual es lo que sucede despues. Otros Profetas , que no fueron Patriarcas , ni escribieron , siendo excelentes en virtud , y santidad , bien se vé que no tuvieron tan alta , y grande la dignidad como los Apostoles , Sacerdotes , Discipulos , y Martires del Señor , ni fueron iguales á ellos ; sí bien el Santo Profeta Enoc , y Elías , respecto de haber de venir al mundo antes del dia final , y haber de estar sujetos á las llaves de San Pedro , deben ser contados entre los Santos de la Evangelica Ley. Y los Santos Macabéos no admiten comparacion con los primitivos Padres , y Martires de la Iglesia San Estevan , San Lorenzo , San Sebastian , é infinitos que siguieron á estos Santos.

XII. Conocese esta verdad , que vamos fundando con claridad , no solo en la fuerza de la razon , sino en la de la virtud , y el exemplo con que unos , y otros obraron , pues habiendo pasado tantos siglos desde Adán hasta Moyfén , que fueron mas de dos mil y setecientos años , y desde Moyfén hasta el Salvador , que pasaron mas de mil y quinientos , en tanto tiempo como es el de quatro mil años , apenas señala la Escritura cien Varones excelentes en santidad , que son los que se nombran en ella : y estos , siendo zelosos , fervorosos , y fieles , excelentes en las obras , y doctrina , no pudieron vencer en el mundo las tinieblas de la ciega Idolatría en tantos siglos , y se veía la Ley Natural , y Escrita reducida á una hebra tan delicada , y delgada , que apenas en tiempo de Noé se conocia otro bueno , sino el Santo Patriarca : y en el de Abraham bien se vé el estado á que llegó , pues sacó Dios á este venerable Padre con su familia de Ur , la de los Caldéos , para hacer un Pueblo que fuese fuyo , como quien saca la rosa de las espinas. Y David se quejaba de sus tiempos , que no habia un hombre solo , que obrase conforme á la Ley de Dios , diciendo : *Todos se han apartado del camino , hanse hecho inutilis , no hay quien haga lo bueno , no hay ni uno solo.*^(d) Y aunque debemos creer , que habria algunos buenos en el tiempo del Santo Profeta Rey , bien se deja conocer quantos serían , pues le obligó á explicarse con palabras de tanta ponderacion. Y no es

Tom. II.

B

por-

(d) *Omnes declinaverunt , simul inutilis facti sunt : non est qui faciat bonum , non est usque ad unum.* Psalm. 13. v. 5.

porque les faltó á algunos zelo de convertir almas , y reducir los Gentiles á su Ley , sino por la esterilidad que entonces concurría de la gracia , y hallarse menos asistida de ella esta débil , y flaca naturaleza. De fuerte , que la razon de ser poco fecundos estos santos Varones al convertir almas , y tan estéril la Ley Natural , y Escrita, respecto de la suma fecundidad de la Ley de Gracia , es porque como estaba el alma herida desde la primera culpa , no se hallaba aún reparada con la sangre , y meritos del Señor , y no podía apenas tenerse en pie contra el Demonio , Mundo , y Carne , que la combatian , ni menos traher con fecundidad , y reducir almas á su Dios, y Criador ; y así , siendo rarísimos los perfectos , eran muy pocos los convertidos , á cuya causa vemos, que ardía en Idolatrías, y miserias el mundo , y se veían en todo un siglo, dos , ó tres , ó quatro luces , que Dios iba conservando para señalar su Ley , como en Cielo , y noche obscura quatro Estrellas , que rompen por las tinieblas.

XIII. Pero en la Ley de Gracia , y Evangelica, á menos de trecentos años se vió el mundo convertido, reducido , y mejorado : y á menos de setenta , se oyó en todo él la Evangelica doctrina por los Apostoles del Señor : ^(e) y solo con el primer Sermon de la Iglesia, que se hizo en Jerusalén , y lo predicó San Pedro, convirtió tres mil personas , que creyeron , adoraron , y conocieron por Dios al mismo que ellos pocos dias antes habian crucificado. ^(f) Y en el segundo convirtió cinco mil : ^(g) y en menos de mil y setecientos años, que há que encarnó el Verbo Eterno , se vén (á mas de los Apostoles , y los Discipulos) infinitos Martires , Confesores , Virgenes, Doctores, y Almas santas , en numero tan grande, que se conoce la abundancia de la gracia de esta Ley , por la que hay de Varones ilustres en santidad , y por la felicidad de exercitar las virtudes, pues apenas en tantos siglos , como son los de la Ley Natural , y Escrita, se vén tan pocos que dejasen las riquezas , el poder , la grandeza humana , y buscasen en los montes , ó los claustros la humildad, la abstraccion, y se atassen con vinculos , y votos de obediencia, de pobreza , de castidad , y clausura. Y aunque con pluma muy erudita defiende, con San Geronimo , San Lorenzo Justiniano , y otros Santos, la Sagrada Descalcéz del Carmen , que hubo en la Ley antigua verdadero Monacato , y que se produgeron estas celestiales plan-

(e) Ad Rom. 10. v. 18. Psalm. 118. v. 5. (f) Actos. 2. v. 41. (g) Actos. 4. v. 4.

plantas en las sagradas vertientes del Carmelo , desde que el Santo Profeta Elías sembró en ellas esta sagrada semilla ; ^(h) pero reconoce , y confiesa , que esto lo hizo como Ministro Evangelico , anticipando el fervor de este Apostolico Profeta esta fruta reservada , y que despues se logró fecundamente en la Evangelica Ley : y que aquel Monacato , respecto del de estos tiempos , fue como unas primeras luces de la Aurora , respecto de la del Sol , y de inferior perfeccion: fue mas dibujo , que no pintura , profesion , que Religion ; y asi vemos , desde que el Señor favoreció á su Iglesia con la institucion , propagacion , y multiplicacion del Regular Instituto , á cada paso hombres , y mugeres , yá ancianas , yá niñas , yá doncellas tiernas , que apenas les acaba de rayar la razon natural , quando se ván á estas Religiones alumbradas de la sobrenatural , y toman la cruz sobre sus hombros , y siguen en cruz á su Redentor , haciendo rigurosa penitencia , virtud tan frecuente , y platicada , que causa merito , y gracia grandissima , y tan raras veces vista en la Ley vieja.

XIV. Los milagros tambien , que Dios ha obrado en la de Gracia , exceden sumamente en la grandeza , y el numero á la Escrita , y Natural. Porque dejando los que hicieron los Apostoles , que son infinitos , y sus santos Discipulos , tengo por cierto , que han hecho mas milagros San Gregorio Taumaturgo , San Martin , San Nicolás Obispo , San Bernardo , San Vicente Ferrer , San Antonio de Padua , San Francisco de Paula , y San Jacinto , que todos los Profetas , y Patriarcas , á lo menos de aquellos que vemos en la Escritura , si bien hubo algunos muy prodigiosos , y grandes. Esto , ¿què es sino exceso de gracia en la Evangelica , que causa exceso de santidad á la Natural , y Escrita ? Finalmente , la de la Ley de Gracia , sus efectos , sus Sacramentos , sus Santos , sus excelencias , generalmente hablando , son de superior , y mas alta gerarquía , y con esta doctrina es bien enseñar , y predicar.

XV. Tambien se advierte , que hay en las comparaciones calidad , ó calificacion de dignidad , y poder , y otra moral de virtudes , costumbres , y santidad , de que dependen los meritos interiores. Esta ultima Dios solo es el que la sabe , y su Divina Magestad es quien la puede ponderar , porque *spirituum ponderator est Do-*

B 2

mi-

(h) Hist. Profet. lib. 1. cap. 4. y sig. La Apol. de este Lib. part. 1. propos. 9. por toda. Bonæ Spei Armamentar. p. 1. scut. 6. Prompt. del Carm. tom. 1. por todo. Salm. Scol. tom. 8. tract. 20. disp. 3. dub. 7.

minus. ⁽ⁱ⁾ Pues solo su eterna Sabiduría puede pesar los meritos de las almas ; pero en esto podemos siempre colegir , que los que de mayores gracias , y prerrogativas huvieren sido adornados , y mas dignamente huvieren usado de los santos Sacramentos , y gozado de sus frutos , y huvieren sido elegidos de Dios para mayor dignidad , serán mas favorecidos : y de aqui deduce el Doctor Angelico Santo Tomás , que es grande temeridad , si no es error , el de aquellos que comparan con los Apostoles á los demás Santos , ^(j) queriendolos hacer con ellos iguales en gracia , y gloria ; porque siendo la gracia dada , se debe creer , que quien los eligió para primeras Colunas de la Iglesia , Padres de la Fé , Canales del Espíritu Divino , Compañeros en su Pasión sacrosanta , inmediatos Ministros de su doctrina , les dió su gracia superabundante , y mayor que á los otros , y siempre es igual la gloria á la gracia ; si bien podrán exceptuarse de esta censura el Bautista , y San Joseph , ^(k) porque pertenecen á la Ley de Gracia , y Escrita con muy raras preeminencias , y tan altas , que admiten comparacion aun con los mismos Apostoles ; pero no con el estado Apostolico , que en esto , por ser de Sacerdotes , y Obispos , y primeras Colunas de la Ley de Gracia , y piedras primeras de la Iglesia Universal , no dudo que son superiores los Apostoles á todos.

XVI. La otra comparacion es de dignidad , y en esta claramente habla la Iglesia , y define , y debemos llanamente predicar , y creer , que es mayor dignidad de Apostol , que no Profeta. Por esso dice San Pablo : *Numquid omnes Apostoli ?* Y despues *Numquid omnes Prophetæ ?* ^(l) ¿ Por ventura todos son Apostoles , ni todos son Profetas ? Comenzando por lo mas. El Pontífice Sumo es mas que Obispo , y Obispo que Sacerdote , Sacerdote mas que Diacono , y Diacono mas que Subdiacono ; y en esto que mira á la dignidad , quando es Dios inmediatamente el que la dá , como la de San Pedro , los Apostoles , y Discipulos sagrados , es bien creer que les dió virtudes , que eran congruas á sus altas dignidades : y para compararlos entre sí , y decir qual es mayor , se ha de mirar á la dignidad , quan-

⁽ⁱ⁾ Proverb. 16. v. 2.

^(j) *Ex quo apparet temeritas illorum (ut non dicam error) qui aliquos Sanctos presumunt comparare Apostolis in gratia , & gloria.* D. Thom. ad Ephes. cap. 1. lect. 3.

^(k) *In hac igitur comparatione , non existimo esse temerarium , neque improbabile , sed pium potius , & verisimile si quis fortasse opinetur Sanctum Joseph reliquos omnes in gratia , ac beatitudine antecellere.* Suar. in 3. part. D. Thom. quæst. 29. art. 1. & 2. lect. 2. disp. 8. tom. 2. fol. 80. edit. Lugd. ann. 1608.

In Cælo non esse minorem Joannem , quam Apostolos , imo esse illis majorem. Confirm. ex D. Th. & Ambros. & alijs. Id. Suar. eod. loc. sump. ex D. Anselm. Chriost. & August.

^(l) 1. Ad Corint. 12. v. 29.

quando la dió inmediatamente el Salvador , y Redentor de las almas , fino es que en el mismo Evangelio se véa , como en Judas , su ultima reprobacion , y la grandeza de la dignidad hace tambien en la de la persona , levantando la persona por la misma dignidad.

XVII. Muchos se hallarán mas doctos en su persona que un Rey , y nadie se atreverá á decir que es mayor , ni mas el docto , que el Rey. Muchos mas habiles por su persona , y todavia sería temeridad decir , que es mayor que el Rey el ingenioso , ó el habil , porque la excelencia de la persona nunca prevalece á la de la dignidad. Así tambien en estas comparaciones se ha de assentar siempre lo cierto por cierto , lo dudoso por dudoso. Dudase quien amó mas á Dios , Abrahán , que fue el mayor de los de la Ley Natural , y Moysén , que fue el primero , y mayor de la Escrita , ó San Pedro , que fue el primero , y mayor de la de Gracia? Esto debe calificarse por las lineas , y gerarquías en que se hallan , y luego por las dignidades , poder , y jurisdiccion , y á mas de esto por la eleccion , llamamiento , y vocacion ; y si vémos , que á San Pedro le escogió el Señor para Padre de la Iglesia , y Ley de Gracia , y que le sirvió tan de cerca , que lo señaló , destinó , y eligió para piedra fundamental de este eterno , y espiritual Edificio , y para entregarle las llaves de absolver , y de ligar , abrir , y cerrar las puertas de la eterna vida , y condenacion , ^(m) y que le reveló mas claramente los Misterios de la Fé , y que los confesó con sus labios , y su sangre , y que lo escogió por el primero de todo el Apostolado , y que egercitó en presencia de Dios Hombre admirables virtudes , y finezas por su amor , y que solo con su sombra hacia prodigios , y maravillas , ⁽ⁿ⁾ y que formó en su persona , y sus sucesores el Tenientazgo de Dios , y que convirtió á la Fé grande multitud de Idólatras , y de Hebréos , coligiendo la excelencia del amar por el servir , y merecer , y mas siendo Sacerdote Sumo de la Ley de Gracia , y que á Abrahán le prometieron las generaciones , y á San Pedro se las dieron , y á Moysén le daba Dios las Tablas de la Ley para que las promulgasse , y á San Pedro facultad para que las hiciesse , definiesse , y declarasse ; se ha de assentar ser mayor la dignidad , los favores , la santidad , y excelencias de San Pedro : y si siendo Abrahán probablemente el primero de la Ley Natural , y Moysén el primero en la Escrita , exce-

di-

(m) Math. 16. v. 19.

(n) Actos. 5. v. 15.

didados en tantas prerrogativas por San Pedro, y de otros de la Ley de Gracia, no yá Sumos Sacerdotes, sino Sacerdotes solos excelentes en santidad, y doctrina, bien se vé decidida la question.

XVIII. Porque yo tengo tambien por muy verisimil, y probable, que no solo la gracia de los Apostoles, Evangelistas, Discipulos, y primitivos Padres de la Iglesia, sino de los segundos, y terceros, como son San Ignacio Martir, Obispo de Antioquia, San Policarpo, San Dionisio Areopagita, San Irineo, San Gregorio Taurinense, San Ambrosio, San Agustin, San Geronimo, sobre Doctor Máximo, Padre de tan santa, y esclarecida Familia, San Leon Magno, San Gregorio, San Basilio, San Atanasio, San Juan Crisostomo, San Gregorio Nazianzeno, y el Niseno, San Hilario, San Epifanio, San Martin, y otros esclarecidos Varones de aquellos siglos: y luego San Benito, Padre no solo de una Religion, sino de muchas congregadas, y sujetas á la suya: San Agustin, Obispo, Doctor, Padre de otras doctas, santas, y eruditas Religiones, que fue un Sol clarísimo de la Iglesia: San Bernardo, Místico Maestro universal de las almas: Santo Domingo, Patriarca de su doctísima, y santísima Familia, que ha tenido Santos en ella, que podian igualar con su Santo Patriarca: San Francisco, maravilla de la Iglesia, Padre del espiritu, y pobreza, y que en tan breves dias propagó esta excelente Religion, que apenas cabe en todos los terminos de la tierra: San Alberto, que con regla que les dió, redujo á mejor orden aquellos antiguos Religiosos del Carmelo, y despertó la virtud de aquellos primeros Anacoretas, santos, y penitentes imitadores de Elías, que despues de mucho tiempo reformó con su exemplo, direccion, discrecion, y espirituales escritos, aquella Paloma de la Iglesia Santa Teresa de Jesus: San Norberto, ilustre Patriarca de los Premonstratenses: San Romualdo, de los perfectos Camaldulenses: San Bruno, prodigio de santidad, que formó la vida, y vocacion celestial de los santos, y retirados Cartujos: San Pedro Nolasco, Padre de tan santa, docta, y devota Familia de Nuestra Señora de la Merced, cuya vocacion, espiritu, y letras, con la de la Trinidad Santísima, le quitan al demonio repetidos los cautivos: La de San Francisco de Paula, antes máximos en el espiritu, y letras, que no Minimos por su humildad: San Ignacio, varon admirable, valeroso Capitan, y Fundador de su santísima Religion, y Compañía del Nombre dulcísimo de Jesus: Y la docta Religion de los Clerigos Menores, mayores, sin duda alguna, en el exemplo, en el

ef-

espíritu, y letras : La Religión de los Padres Paulinos , ó Teatinos, que con rara confianza dependen todo, y del todo de la providencia del Altísimo , sin poder tener renta, ni pedir cosa alguna de limosna , á quien honra aquel prodigio de santidad el Beato Cayetano : San Felipe Neri, Padre de tan santos Sacerdotes, excelentes en virtud, y erudición : San Carlos Borromeo, Lucero de la Iglesia de Milán , y el Santo Fray Tomás de Villanueva, Arzobispo de Valencia , y otros muchos Patriarcas , que han criado hijos, que han hecho innumerables milagros , miradas sus excelencias , virtudes , y desprecio del mundo, almas de Fieles, y Infieles que han convertido al Señor, Congregaciones que han mejorado, y reducido á vida perfecta, y espiritual , podemos tener, y creer por mayores en estas circunstancias, y atenciones , que los Patriarcas, Padres de la Ley Escrita, y vieja , por ser estos mayores de mayor línea, y exceder por lo referido á los que son mayores de la menor.

XIX. Porque aunque fueron santísimos aquellos gloriosos Santos , pero esto debe entenderse comparados en su línea , y á sí mismos; pero no con la de Gracia , ausentes de la qual, ni llegaron á ser tan santos , perfectos , y penitentes, ni á consagrar, ni recibir á Dios sacramentado en su pecho, ni siguieron en cruz á Jesu-Christo bien nuestro con la perfección , abnegación , y desappropriación de todo lo temporal, como lo hicieron, y hacen estos de la Ley de Gracia : ni fueron tan fecundos en llevar almas á su Criador , que es la mas alta caridad, y eminencia de santidad, y virtud , respecto de que , como habemos dicho, en la Ley Evangelica obra mas eficaz, abundante , liberal, prodigamente la gracia del Señor, y á esto miran las parábolas de los que vinieron á la ultima hora , y fueron igualados á los que habian trabajado todo el dia. ^(o) Advirtiéndolo, que aquel *igualado* significa igualdad en la calidad de tiempo con mayores gracias, y merecimientos , como quien dice : Aunque estos vinieron en la ultima hora (esto es, despues de nacido Christo nuestro Señor) les di meritos excelentes á aquellos que tuvieron los otros en tantos años , y siglos , porque suple la abundancia de mi gracia lo que les falta de tiempo , y al paso de la gracia les daré despues la gloria , como quien dice : sesenta años del Reyno de la Gracia, hacen seiscientos , y novecientos años del de la Escrita; y á este respecto de tiempo obra la gracia , en el tiempo de la gracia, con mayor gracia, pero en mucho menos tiempo.

Y.

(o) Math. 20. v. 12.

XX. Y á esto puede tambien mirar el decir el Señor á los Fariseos , que habia deseado vér Abrahán aquel dia : ^(p) esto es , la Encarnacion , y venida del Salvador de las almas ; porque si lo viera vivo , como lo vió difunto desde el Limbo , fuera inefable su gozo , mayores sus merecimientos , y en poco tiempo adquiriera , y multiplicára repetidamente innumerables coronas. Finalmente, quando no hiciera otra ventaja la Ley de Gracia á la Escrita , y Natural , sino la del gozar del tesoro de los santos Sacramentos , y principalmente del Divino del Altar , que es el Señor , y Autor de los Sacramentos , es bastante en mi juicio esto solo para que prepondere infinito , y haga ser mas ricas , hermosas , y meritorias las almas de esta Ley , que las de aquella ; porque solo el sacrificar , y recibir á Dios sacramentado , que no pudieron recibirlo los Hebréos en la Ley vieja , engrandece esta balanza , y le dá peso infinito.

XXI. Pongamos al Santo mayor de la Ley vieja á una parte , y á la otra á San Policarpo , Obispo , y Martir , Discipulo de San Juan Evangelista , que sirvió ochenta y seis años al Señor , como se vé ; porque diciendole el Tirano en su martirio , que maldigesse á Jesu-Christo bien nuestro , con singular valor , y gracia le respondió : *Octoginta sex annos , illi jam inserviui , & nullo me haftenus affecit in commodo : quo modo igitur Regem meum , qui me ad hoc usque tempus , servavit in columen contumeliosis verbis possum afficere ?* ^(q) Como quien dice : ochenta y seis años le he servido , y me ha tratado muy bien : ¿por qué le he de maldecir ? Claro está , que este Santo habria sacrificado , y recibido al Señor en ochenta y seis años mas de veinte mil veces , y esto dignamente , como debe colegirse de su grande espíritu , y santidad. Comparese , pues , ahora este Santo con el de la Ley Escrita , que nunca lo recibió , aunque sea el mayor de los primeros : bien se vé quanto mayores dones , gracias , excelencias , mercedes , meritos , y otros infinitos bienes (suponiendo que fuesse igual la disposicion) le resultarian á San Policarpo de aquella frecuencia de sacrificios , y de introducir real , y verdaderamente como sustento divino en su pecho á Jesu-Christo bien nuestro , que no sin estos tesoros el Santo de la Ley vieja. Esto , en mi sentimiento no admite comparacion , siendo así , que al paso del merito , y gracia se pesa despues la gloria , y que tanto será mayor el Santo en la otra vida , quanto mayores mercedes , gracias , caridad ,

y

(p) Joan. 8. v. 56.

(q) Surius in vita S. Policarpi tom. 1. lib. 4. cap. 13. pag. 631. edit. Colon. 1570.

y misericordias hubiere recibido en esta de la mano del Señor , y mas recibiendo al mismo Señor de estas gracias , bienes , y misericordias.

XXII. ¿ Pero por esto dirémos , que un Sacerdote , ni Obispo , ni Pontifice de la Ley de Gracia , solo por serlo , excede en gracia , y en santidad á los Santos mayores de la Natural , y Escrita ? *Absit* , porque la gracia no se mide sino por la caridad , y el espíritu , y las gracias que Dios á los suyos comunica , y pudo darle á Abrahán mas gracia , que á algunos Sumos Sacerdotes de la de Gracia. Lo que se quiere decir , y ponderar es la fecundidad mayor con que en la Iglesia se reparte entre las almas la gracia , y el fruto grande que acompañan á los Santos Sacramentos , en quien dignamente los recibe , y que Abrahán fuera mayor que lo fue en la Sinagoga , si aquellas gracias egercitara en la Iglesia. Y así con este presupuesto clarísimo , de que la Ley de Gracia excede á la Natural , y Escrita , y los Sacramentos , y efectos tambien exceden infinito ; y que esto no puede ser disputable ; y que aquellos que se hallan en esta alta , y eminente gerarquía , segun lo que de ella tienen , y reciben , sobreexceden á los que están en la menor , é inferior , que es la Escrita , y Natural ; y que el postrero de la linea primera con iguales meritos , es mayor en la preeminencia de poder gozar de esta gracia , y de estas gracias , que los primeros de la segunda : siendo San Pedro el primero de la primera , despues de Christo nuestro Señor , y de su Santísima Madre , en poseerla con admirable excelencia , bien se vé si será justo igualar alguno á su santidad. Despues de haber advertido lo que mira á San Pedro , y á los Apostoles , y Santos de la Ley de Gracia , respecto de los de la Escrita , y Natural , es bien tocar en los mismos de la Evangelica , comparados con los Apostoles Santos , y en esto es bien discurrir con la siguiente advertencia.

XXIII. Que las acciones que el Verbo Eterno Jesu-Christo Señor nuestro obró en vida , quando pareció , y vivió entre nosotros en carne humana , y anduvo entre los hombres , hasta morir , y redimirlos , fueron las mayores de la Iglesia , así por haber dado complemento á todo lo prometido , y ofrecido en el viejo Testamento , como por haber establecido con su sangre , y con su doctrina en el nuevo : con que todas aquellas sagradas acciones , palabras , direcciones , consejos , resoluciones , y Sacramentos , son los mas altos misterios que han sucedido , ni jamás sucederán. Por-

que

que no hay cosa tan grande , ni puede haberla , como encarnar el Hijo de Dios , vivir entre nosotros , morir por nosotros , quedarse sacramentado para nosotros , y todo lo demás que su Divina Magestad obró entonces por nosotros : de suerte , que quantos favores ha hecho despues á la naturaleza humana , á las almas , y á los Santos , son mucho menores que aquellos primeros que entonces nos hizo con la humana Redencion : y es la razon , porque dependen de ellos , y se fundaron en ellos , y eran como primeros empeños de las mercedes que el Señor habia de hacer á su Iglesia , y á las almas , por ser aquellos fundamento , y origen principal de todo lo subsequente , y causa que produjo estos efectos. De la manera que lo mas que haria un Rey , sería elegir por Reyna á una subdita , ó vasalla suya , y aquella primera eleccion es lo ponderable de esta merced , porque el sustentarla , y favorecerla despues de haberla hecho Reyna , viene á ser mucho menos , y dependiente de aquella.

XXIV. De aqui pues resulta , que todos los primeros Principes de la Iglesia , que se hallaron en sus trabajos al lado de Christo nuestro Señor , Hijo de Dios vivo , que lo siguieron , y sirvieron , de quien se valió , y sirvió para establecer su Iglesia , á los que habló , y enseñó , á los que escogió para Maestros del mundo , y de las gentes , luz , y guia de todas sus criaturas , directores universales de las almas , instruídos por el Eterno Verbo , y por el Santo Espiritu confirmados en gracia , los que recibieron las primicias de su Espiritu , y se hallaron mas cerca de aquella Fuente de gracias , fueron los mas dichosos , mas amados , favorecidos , y alumbrados , mas dignos de alabanza , y reverencia , y de que todos los Christianos los veneren , y prefieran como á canales del Espiritu Santo , luces de la verdad , instrumentos de la Fé , Padres de la Religion Christiana , y los estimemos , y nos valgamos de sus oraciones , y santos merecimientos. Y aunque despues haya hecho nuestro Señor muchos , y grandes favores á diversas almas , y Santos , con revelaciones , y visiones admirables , que señalan , y manifiestan aquel amor infinito del Señor ; con todo , esso el mayor favor fue hacerse Hombre por ellos , y morir en una Cruz , y elegir aquellos Santos Varones para tan gran bien del mundo , como ponerlo en razon , y reducirlo á la verdadera Fé , y por Maestros primeros de la enseñanza christiana. Y así justamente Santo Tomás , y toda la Iglesia (como hemos dicho) hace categoría primera , y mayor de

de estos gloriosísimos Santos á quantos despues recibieron de su luz, y bebieron de su espiritu, y doctrina.

XXV. Deducefe de aqui, que si se comparassen los favores, que desde el establecimiento de la Iglesia ha hecho á diferentes almas el Señor, como decir á algunas de ellas, que queria vivir con su corazon, y en su lugar darle el fuyo, ó imprimir las llagas, ó sellarle en el corazon el Nombre Dulcísimo de Jesus, y hacerle sentir por rarísimo camino su Pasion bendita, y santa, ó mostrar la Divina esencia en la forma que puede verse en cuerpo mortal, ó librar Almas del Purgatorio, y de pecados por su intercesion, ó refucitar difuntos, y otros infinitos favores muy excelentes, y raros: todos son menores, que el decirle por sus labios sacrosantos á San Pedro, que le hacia Piedra fundamental de su edificio, y elegirle por Cabeza de su Iglesia, darle las llaves, y la potestad de absolver, y de ligar, ^(r) confirmarlo en gracia, y llamarlo á tan alta vocacion, respecto de que estos favores, que despues ha hecho á las almas, dependen del que hizo primero á San Pedro, y á los demás Apostoles, por cuyo medio comunicó su Divina Magestad á los Fieles su palabra, y los hizo capaces de estos favores.

XXVI. Pero es conveniente advertir, que en esta orden, y comparacion de meritos, y dignidad, no se comprehende á la Virgen Santísima nuestra Señora, la qual hace Trono aparte, y mayor, y superior, que no el de los Apostoles, y mas que San Pedro, por ser Madre del Eterno Verbo, Directora universal de la Iglesia, y de los mismos Apostoles, y por la union del Verbo con la humanidad en sus Beatísimas Entrañas, que la hizo natural, y verdaderamente Madre del Eterno Hijo de Dios, y por los altísimos dones, y gracias de que la dotó, y previno *ab aeterno* su Divina Magestad, y con que la elevó á estado de incomparable perfeccion á toda humana, y espiritual criatura, como á Hija del Padre, Madre del Hijo, Esposa del Espiritu Santo, Templo vivo de la Trinidad Santísima, y que nadie puede llegar, ni competir con sus inefables excelencias.

XXVII. Y es bien tener entendido para la comparacion entre los mismos Apostoles, que como quiera que el Hijo de Dios, quando se manifestó en el mundo, aunque andaba en cuerpo, y

(r) Math. 16. v. 18.

carne humana , y mortal ; pero trahía debajo de aquel natural velo , y cortina oculta la Divinidad ; la qual solia manifestar algunas veces con milagros , y maravillas tan grandes , que pasmaba , y admiraba á la humana naturaleza , y condicion ; y así llegó con esto á tener de tal manera á los Santos Apostoles suspensos , unas veces abortos , otras admirados , y otras con el conocimiento de tan altos misterios , en la corta humana capacidad tan confusos , y humildes , que como se vé en el Sagrado Texto , son muy pocas las palabras que le hablaban ; y así la Iglesia , como pocas , y tan señaladas , se vale de ellas para las celebridades de cada Santo , y hay algunos Apostoles que no las tienen , ni se refiere que ellos digeron , ó les digesse el Señor palabra particular con que poder celebrarlos ; y así se vale la Iglesia del Evangelio comun de su eleccion , y vocacion , y esto sucedia tanto por el gran respeto que tenían á su Divina Magestad , (como hemos dicho) quanto porque como vino solo á enseñarnos con su doctrina , sus milagros , sus palabras , su exemplo , oían los Apostoles , miraban , callaban , y admiraban , y solo obraban , y hablaban aquello que daba motivos á nuestra enseñanza.

XXVIII. De donde se deduce , que el que de los Apostoles mas huviere obrado delante del Señor , y de quien mas se huviere válido su Divina Magestad , y á quien mas razones huviere enderezado , y quien mas dudas á aquella eterna Sabiduría huviere propuesto , y al que mas muestras de amor , y confianza huviere manifestado , y á quien para mas grandes empresas huviere escogido , y á quien mas razones , y doctrina huviere encaminado , (que en todo esto excedió á todos los Apostoles San Pedro) aquel será mas claramente favorecido , y entre los elegidos , con mayores preeminencias , y prerrogativas preelegido , dotado , y privilegiado. Y tambien debe advertirse , que aunque suelen ser reprehensibles , ó por lo menos imperfectas las comparaciones , que algunos Predicadores , y Escritores suelen hacer entre los Santos mismos , (como ya dejamos dicho) porque de ellos tal vez puede suceder una devota emulacion , que tenga mas de emulacion , que de devota ; pero este inconveniente cesa en la Virgen , porque excede á todas las criaturas , y en el Apostol San Pedro , al qual le señaló el Señor las preeminencias , y en ellas , y con ellas explicó su santidad , su potestad , su Dignidad , su Oficio , y el de todos sus sucesores , y quiso que fuesse Principe de los demás , y le constituyó por su Vicario universal,

fal, y á quien succedieron en la Silla beatísima los Pontífices Romanos: y así los que explicáren, y enseñáren, y defendieren las preeminencias de San Pedro, explican, y defienden el Evangelio, y no obran de juicio propio, sino que trasladan, y enseñan lo mismo que Christo bien nuestro dijo, y obró para que fuese enseñado, y explicado, pues quiso que se supiese, y entendiese en el mundo, que San Pedro era Cabeza del Apostolado, la Piedra fundamental de la Iglesia, sobre quien habia de edificar, y edificó este admirable edificio, á quien entregó las llaves de absolver, y de ligar, y todas las demás preeminencias que ván con su dignidad; y que esta potestad, y jurisdiccion habian de heredar sus sucesores, y ser infalibles, y ciertos Vicarios de Jesu-Christo.

XXIX. Coligese tambien de aqui, que así como el manifestar esta preeminencia, y potestad es perfecto, justo, y santo; sería una muy censurable omision en los Superiores, que dejassen de manifestar esta verdad á sus subditos en los tiempos, y ocasiones convenientes; porque así como en aquello en que el Señor no quiso manifestar su voluntad, como en qual fue mayor, ó mas grande en espíritu, San Simon, ó Santo Tomé, Santiago el mayor, ó el menor, San Andrés, ó San Juan Evangelista, fuera curiosidad reprehensible andarles midiendo las virtudes, y los meritos, sin fin muy particular, y santo. Por el contrario, quando el Señor califica la dignidad, y la preferencia, como la de San Pedro á los Apostoles, y á todos los demás Santos, pues lo eligió por Cabeza de su Iglesia: así es temeridad dejar de reconocer á San Pedro el primero, el mayor, el mas grande en dignidad de los Apostoles, y de todos los demás, como será intolerable en mi dictamen igualar á él, y en ella á otros Santos, y mas los que no son de aquella alta gerarquía; y este juicio fue el de toda la Iglesia, y en estos tiempos mas necesario, que con la pluma, con la voz, con la doctrina, con la sangre, se manifestase á las almas, y el que defendió, entre otros graves Expositores, el Venerable, erudito, y eminente Cardenal Roberto Belarminio, esclarecido Doctor de la Santa Compañía de Jesus, el qual siguiendo, y acompañando á otros grandes controversistas, señaló algunas preeminencias de San Pedro en los demás Apostoles, ^(s) para convencer á los ene-

mi-

(s) *Est enim revera non simplex error, sed pernitiiosa hæresis negare B. Petri primatum à Christo institutum. Et probat ex plurimis D. Petri privilegijs, ac prærogativis.* Card. Belarm. tom. 1. Controv. lib. 1. de Rom. Pontif. à cap. 10. &c.

migos de la Iglesia, que para deslucirla, y perseguirla, tiran siempre á su Cabeza, que es el Pontifice Romano, Vicario de Christo nuestro Señor, y para esso procuran clavar el diente impuro, y venenoso en la Piedra fundamental de la Iglesia, que es San Pedro.

XXX. Y aunque no le señaló mas que veinte y ocho preeminencias este excelente varon, añadiremos á essas otras muchas, que nacen del mismo Texto Sagrado, y aquella pluma doctissima de-
jaria de ponderar, por bastarle estas, y tratar de otra materia adonde le iba guiando, y encaminando el discurso, que era á convencer los Hereges, que repetidamente hacen la guerra á San Pedro, y procuran hacerlo inferior á San Pablo: y ahora ultimamente, yá que han visto que no han podido sobreponer á este Apostol, esfuerzan igualarlo en la Dignidad de Vicario universal del Señor, y hacerlo en ella compañero en la Potestad, y Gobierno universal de la Iglesia con San Pedro, que todas son novedades perniciosas, á que se debe oponer la Catolica Verdad, defendiendo la Dignidad, y excelencias de este glorioso Vicario del Salvador de las almas,
Jesu-Christo Señor nuestro.





Manifestasti mihi Dignitatem meam: notam tibi facio excellentiam tuam.
3. fol. mediu. M.

LIBRO PRIMERO.

DE LAS EXCELENCIAS DE SAN PEDRO, Principe de los Apostoles, Vicario Universal de Jesu-Christo Bien nuestro.

CAPITULO PRIMERO.

*PATRIA, ESTADO, Y PROFESION DE S. PEDRO, Y QUE SEÑALÓ S. JUAN
Bautista al Cordero de Dios, y le siguieron San Andrés, hermano de San Pedro,
y otro Discipulo.*

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata (a) mundi. Joan. I. v. 29.



UE San Pedro natural de Betfáida, un
lugar de la Provincia de Galiléa, her-
mano del Apostol San Andrés, y menor,
en la opinion que yo figo. Su oficio de
Pescador: su profesion de casado, cu-
ya esposa fue Martir ilustre, y á quien
el Santo en el martirio animó. (b) Hay
quien dice que tuvo una hija, que fue
Santa Petronila; otros afirman, que
no era sino hija espiritual, y porque la convirtió, y llegó ella á
tan

(a) *Peccata*: Sic legunt S. Amb. in Luc. 1295. c: 1377. c: 1379. S. Ciprian. lib. 2. Testim. p. 291.
c: S. Zen. Veron. tract. 55. P. 267. & alij ap. Sabatier tom. 3. Biblior. Sacror. edit. Parif. 1751.

(b) Clem. Alex. lib. 7. Strom. pag. 724. Euseb. Hist. Eccl. cap. 30. pag. 82. Baron. Anot. ad Mar-
tyrol. Rom. die 31. Maij. Corn. in Math. 8. v. 14.

tan alta fantidad , la llamaron hija del Apostol Santo. Todavía es mas seguida la primera opinion, y me inclino mas á ella. (c) La edad de este admirable Varon , quando el Señor le llamó , yá era mayor, pero no del todo anciano : sería de quarenta años , el natural refuelto , fuerte , y ardiente , fervoroso , generoso , magnanimo , digno, por la gracia del Señor , de aquella que cupo en él.

2 Estando pues San Pedro en Galiléa , luego que el Verbo Eterno llegó á los treinta años de su edad , y determinó dár complemento con su santa Doctrina á la Ley Escrita , estableciendo con ella , y con su sangre la de Gracia , fue su Divina Magestad adonde estaba San Juan Bautista , su Precursor soberano ; y despues de haber hecho el Santo diversas contestaciones , y dado repetidos testimonios de su Deidad , diciendo : *Hic erat quem dixi , qui post me venturus est , ante me factus est quia prior me erat.* (d) Como si dixera: Este nació despues , pero era antes *ab eterno* : vino despues , pero estaba antes en las Escrituras anunciada su venida : *Lex per Moysen data est ; gratia , & veritas per Jesum Christum facta est.* (e) La Ley fue dada por Moysen ; la Gracia , y la Verdad fue dada por Jesu-Christo , como quien dice : Moysen fue Ministro de Dios , que manifestó su Ley al Pueblo ; pero Jesu-Christo es Dios , Hijo de Dios , Autor de la Gracia , y de la Ley : todos recibimos de su grandeza , y no tenemos mas gracia de la que nos dá su gracia : *De plenitudine eius :: omnes accepimus , & gratiam pro gratia.* (f) Despues de haber dicho estos , y otros testimonios de la Divinidad del Señor , luego que vió á su Divina Magestad , dijo el mismo Bautista á sus Discipulos : *Ecce Agnus Dei , ecce qui tollit peccata mundi.* (g) Veis aqui el Cordero de Dios , veis aqui el que quita los pecados del mundo.

3 Veis aqui , dijo , el que quita los pecados del mundo. Con esto señaló á las criaturas la Humanidad , y la Divinidad del Salvador de las almas , para que no dudassen que era el verdadero Mesías. La Humanidad señaló con la palabra *Agnus Dei* , el Cordero que ha de ser sacrificado , como nos dijo Isaiás : (h) El Cordero , que siendo Eterno Pastor , se hizo Cordero , y Hombre , para morir en una Cruz por los hombres. La Divinidad señaló , quando dijo : *Qui tollit peccata mundi.* El que quita los pecados del mundo ; pues nadie puede quitar los pecados sino solo Dios , que es el Criador del mundo , y su gracia medicina perfecta de los pecados.

No

(c) AA. citati ibid. (d) Joan. I. v. 15. (e) Joan. I. v. 17.
(f) Eiusdem 16. (g) Eiusdem 29. (h) Isai. 53. v. 7.

4 No dijo que ha de quitar , sino quita , para explicar que quita por naturaleza siempre á todos , y en todas partes los pecados , y no por virtud participada de otro. De la manera que decimos , que el Sol alumbra , y calienta , porque siempre está alumbrando , y calentando , aunque se diga de noche. Y no dijo , quita los pecados de este , ó de aquel pecador , sino del mundo , para significar que no hay quien pueda quitar pecados en el mundo , y del mundo , sino el Hijo Eterno de Dios , ó con su Poder : y que en su Sangre está librada la redencion , y el remedio , y la salvacion del mundo. Quando esto dijo San Juan Bautista , se hallaban allí , entre otros , dos Discipulos suyos , que el uno era San Andrés , y del otro calla el Sagrado Historiador el nombre , y hay quien dice , que era San Juan el Evangelista , que suele ocultar el suyo , quando el Santo habla de sí en su Evangelio , por su rara modestia , humildad , y santidad. Oyeron estos dos Discipulos de San Juan Bautista el testimonio , que dió del Salvador , y le siguieron al instante : *Et audierunt eum duo discipuli loquentem , & secuti sunt Jesum.* ⁽ⁱ⁾ Comenzando à lograr su fruto el Predicador , su vocacion los oyentes.

5 Y aqui pueden hacerse tres reparos : El primero , quan breves palabras bastan á persuadir á los Pueblos , quando se dicen con espíritu por Varones penitentes , y acreditados en virtud , y santidad , como era el divino Precursor ; porque como obra la gracia con palabras de alma favorecida de Dios , no necesita de razones eloquentes , porque vence facilmente lo Divino , lo que no basta lo humano. El segundo , que obró como excelente Predicador San Juan Bautista , inculcando , y repitiendo unas mismas razones , con igual confianza , por ser doctrina necesaria , y conveniente al intento : *Ecce Agnus Dei , ecce qui tollit* , sin mirar á la molestia del auditorio , ni lucimiento del Predicador , cuyo primer deseo , y arte ha de ser el persuadir , no el lucir. El tercero , que no miró á buscar séquito para sí , sino para Jesus , diciendo : *Ecce Agnus* , no *ecce ego* ; y predicando á Jesus , predicaba , y buscandole Discipulos , persuadia , no á sí mismo , no para sí , ni à su propia satisfaccion , ni opinion , sino solo para Dios.

6 Y así sucedieron bien al intento los efectos del Sermon , pues los oyentes no siguieron al Predicador , sino á Jesus : *Et secuti sunt Jesum.* Mucho enseña este egemplo de San Juan , á las Voces,

Tom. II.

D

ces,

(i) Joan. 1. v. 37.

ces , y Maestros de la Iglesia , y Ministros del Señor. Siguieron al Redentor los Discipulos , y mirólos su Divina Magestad , y preguntóles , á quién buscaban ? ¡Qué dulcemente pregunta quien pregunta lo que sabe ! Quiso el Señor confirmar su vocacion con la pregunta á los dos Discipulos de San Juan , para que le respondiesen , y manifestassen mas su voluntad de seguirlo con la respuesta que le dieron. Deseaba oír lo que estaba viendo , y aumentar el merito á estos Santos principiantes , y hacer suyos los Discipulos que eran de San Juan Bautista.

7 Así como ellos oyeron la voz del Señor , yá mas enamorados que quando oían la voz de su Precursor , le dijeron : Maestro donde vives ? *Magister ubi habitas ?* (j) Con que dieron un paso mas á la vocacion ; porque no respondieron á la pregunta del Señor , á *quién buscaban ?* A tí buscamos , Señor ; sino que reconocieron que yá le habian hallado , diciendo , *Maestro* , que fue responder , y confesar , y decir : Buscamos la verdadera Doctrina. O Maestro universal de las Almas ! Buscamos Discipulos al Maestro de las eternas verdades. Buscamos Esclavos al Redentor. A Vos, Señor , os buscamos ; lo que pedimos , tenemos ; lo que buscamos , hallamos.

8 Y luego le preguntan , donde vives ? Que es decir , no solo queremos que nos busqueis , sino buscaros , Señor. No solo queremos ser Discipulos en las calles , y en los campos , sino serviros humildes en vuestra Casa. No solo queremos seguiros , sino tambien ministraros. No solo queremos ver , y conocer al Maestro , sino entrarnos en la Escuela á adorar á tan Divino Maestro. Respondió su Divina Magestad : Venid , y lo vereis: *Venite , & videte.* (k) En estas breves palabras , y razones con que llamó el Señor á los Discipulos , y lo que ellos luego hicieron , consiste toda la vida del espíritu en las almas , que es *conocer , y seguir* al Redentor.

9 Porque en oyendo á la Iglesia , y á las Escrituras , que nos señalan quien es el Señor , como hizo San Juan Bautista , diciendo: *Ecce Agnus Dei.* Lo ha de buscar prontamente el Christiano , y siguiendo lo ha de meditar en su Ley santa , y sagrada , y ajustar sus obras á sus deseos , procurando saber , donde se halla el Señor , donde habita , para buscarlo , y seguirlo , y tenerlo , y no dejarlo ; y en viendo que vive en la humildad , pobreza , castidad , oracion , y

otras

(j) Joann. 1. v. 38. (k) Joann. 1. v. 39.

otras virtudes , y no en la relajacion , vicios , vanidades , riquezas , y deleytes de esta vida ; buscarlo donde está , y huir de donde no está , dándole infinitas gracias , de que yá lo adora hallado.

10 Tambien el Señor les dice : que *vengan , y lo verán* , como quien con su voz les dá la gracia para que vengan: y en los mismos pasos con que le siguen , y amparo que les aplica para hacerlo , les dá el conocimiento práctico , y les dice donde está : *Gustad , y vereis quan suave es el Señor* , ⁽¹⁾ dice en otra parte: porque no puede dudarle , que si hay cosa en esta vida que dé conocimiento facil de que Dios está en lo bueno , es el consuelo , y gozo que halla el bueno con el egercicio de lo bueno ; pues sus mayores penas (quando las padece) mirando à los interiores consuelos que en sí tienen , no los trocaria con los mayores deleytes del mundo , aunque de ellos les quitára lo amargo , que anda siempre con lo malo.

11 Fueron siguiendo los Discipulos al Maestro , y vieron donde vivia. Y aunque se duda , si el Verbo Eterno tuvo posada permanente , por decir su Divina Magestad que no tenia donde reclinarse su Cabeza Sacrosanta , es cierto que tuvo la casa de Nazaret , donde consoló á su Madre , y que vivió en Cafarnáu. Antes bien , para que se viese quan gustoso recibió la humanidad , tuvo tres Patrias : una en Belén , donde nació : otra en Nazaret , donde encarnó , y se crió mucho tiempo : otra en Cafarnáu , donde vivieron tambien la Virgen , y San Joseph ; pero juntamente pudo decir , ^(m) *que no tenia donde reclinarse su Cabeza Sacrosanta* para poder descansar , pues no tuvo casa segura , quien fue tan injustamente de Herodes , y de los Fariséos , y Judios perseguido , que muchas veces , ni estaba seguro en ella , ni fuera de ella. A que se añade , que no es casa para el hombre á la que no se apegan su corazon , y el Señor tenia dado su corazon à los hombres , y no á sus bienes , á sus cosas , ni á sus casas.

12 Dice el Sagrado texto , que eran como las quatro de la tarde , que es la hora decima de los relojes Hebreos , quando sucedió esto , y que se quedaron aquel dia con el Señor estos dos santos Discipulos , esto es , hasta la mañana , de donde salieron alegres , como los que salian llenos de luz , de verdad , y de doctrina ; y en saliendo buscó San Andrés á su hermano Pedro , y sucedió su primera vocacion , de que hablaremos en el capitulo siguiente.

Tom. II.

D 2

CA-

(1) *Gustate , & videte quoniam suavis est Dñs.* Psalm. 34. v. 9.

(m) *Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet.* Luc. 9. v. 58. & Matth. 8. v. 20.

CAPITULO II.

*VOCACION PRIMERA, Y ADMIRABLE
de San Pedro, y su Excelencia en el nombre que le pu-
so el Señor luego que le viò, y llamò, y mysterios que
se encierran en el capitulo segundo.*

Tu vocaberis Cephas. Joann. 1. v. 42.



Omo quiera que las palabras de esta primera vocacion de San Pedro han de dar materia à su preeminencia, es justo que se refiera à la letra. Dice el Sagrado texto: *Andrés, hermano de Pedro, hijo de Simon, uno de los dos que habian oído à San Juan, y siguieron al Señor, à quien primero encontró fué à su hermano Simon, y le dijo: Halladobemos al Mesias, (esto es à Christo) y mirando el Señor à Pedro, dijo: Tu eres Simon, hijo de Jonás? Tu te llamarás Cefas, que en latin es decir Piedra.* ^(a) En estas palabras, y suceso se señala una de las grandes preeminencias de San Pedro, que despues la fue Dios manifestando, engrandeciendo, y aumentando con mayores prerrogativas, y gracias.

2 Así como le viò, le conoció, y manifestó antes que nadie le digesse quien era; porque yá comenzaba à descubrirle à Pedro los rayos de su Saber, y Poder, y que fuesse conociendo que era Dios. No solo conoció que era Simon, sino que le dijo quien era su padre, para que entendiesse que conocia lo presente, y que tenia tambien presente lo ausente; y que si hasta alli habia tenido padre natural, y temporal, yá de allí adelante tendria Padre Espiritual, y Eterno, en lugar del natural.

3 Mudóle el nombre, y se lo dió tan admirable, como llamarle *Piedra*, y la primera (y de aquella fuerte sola) que escogió para el edificio eterno de su Iglesia; y bien se conoce qual fue el favor à San Pedro, pues habiendo visto el Señor à San Andrés, y siendo tan Santo, que solo con haberle señalado su Maestro San Juan Bautista à aquel Cordero de Dios: *Ecce Agnus Dei*; ^(b) se fue tras él, y luego se entró en su casa, y le oyó allí muy de espacio, y salió en-

(a) *Andreas frater Simonis Petri unus ex duobus, qui audierant à Joanne, & secuti fuerant eum*
Joan. 1. v. 40. & 41.

(b) Joann. 1. v. 29.

encendido de su amor , á comunicar á otros su santísima Doctrina ; con todo esso , ni le mudó Dios el nombre , ni le hizo otro favor particular , que el de Apostol , y á el discipulo que llevó San Andrés entonces por compañero , ni aun el nombre se le sabe. Pero en llegando á hablar el Evangelista de San Pedro , hace grandes reparos en su relacion , y eleccion , y vocacion , diciendo : *Era Andrés hermano de Pedro , y el primero á quien encontró fue con él ;* ^(c) como quien dice : Era Andrés hermano de aquel Apostol , á quien despues eligió el Señor por Principe entre nosotros : de aquel gran Pedro , á quien hizo Grande Dios , que solo puede hacer Grandes : de aquel que hizo tan grande en su Iglesia , que á todos nos excedió : finalmente , siendo Pedro hermano menor de Andrés , es conocido Andrés por Pedro ; qué mayor evidencia de que es el mayor menor , y el menor mucho mayor ?

4 El primero á quien encontró fue á Pedro , porque nadie hubo que primero fuese á Christo Señor , por la fuerza de su divina doctrina , que Pedro ; pues Andrés fue llamado de San Juan Bautista , y creyendo á su Maestro ; pero Pedro , aunque de su hermano en lo material de la jornada , pero de Christo en la vocacion. Fue Andrés , para seguir al Señor , reducido por San Juan , esto es , por la Ley Escrita ; pero San Pedro por Christo , esto es , por la Ley de Gracia. Que llevase á Andrés la autoridad de San Juan , no era mucho ; pero que la de Andrés llevase á Pedro , fue mayor , por ser entonces de menor autoridad Andres , que San Juan Bautista.

5 Y es digna de grande ponderacion la prontitud de San Pedro al seguir al Redentor por sola la relacion de San Andrés , en lo qual no debe imputarse facilidad , ó ligereza , sino una altísima vocacion , y rara luz , y movimiento interior de la gracia , á buscar al Autor , y al origen de la gracia ; y como dejó San Mateo el Telonio , solo con llamarle Dios , lo dejó San Pedro todo , por seguir al Redentor. A este intento advierte San Juan Cryfostomo , que es verisimil , que San Pedro , y San Andrés hablaron , y platicaron sobre ello , ^(d) aunque el Santo Evangelista no lo refiere , como callan otras cosas los Coronistas Sagrados , que no conducen á la total relacion de los sucesos , contentandose con decir lo principal.

Y

(c) *Erat autem Andreas frater Simonis Petri.* Joan. 1. v. 40.

(d) *D. Chryf. ap. Corn. Comm. in Joan. cap. 1. v. 42.*

6 Y yo creeria , que afsi como injustamente Juliano el Apof-tata imputa á San Mateo á ligereza el fequir al Salvador , fiendo (como dice San Geronymo) efficacifima gracia , afsi aqui fuera impia la cenfura , fiendo doblado el fervor ; porque San Mateo , (como dice San Geronymo) fue arrebatado del refplandor , y eficacia de aquella divina luz , que inmediatamente le arrebató con fus rayos ; ^(e) pero en San Pedro , aun con la interpoficion de fu hermano entre Jefus , y entre Pedro , fueron bafiantes para llevarle al Señor.

7 El modo tambien de entrar San Pedro en la vocacion fue notable , porque afsi como fe le pufó delante , dice el Evangelifta San Juan , Aguila de aguda vifta , que le miró atentamente Jefus á Pedro , que efto fignifica , *Intuitus autem Jefum eum* : ^(f) miróle con atencion. No fe dice que efto hiciéffe con otro Apoftol alguno ; porque penetraba aquella Eterna Sabiduria lo que habia de fervirle San Pedro , lo que habia de obrar en fu Iglesia , lo que habia de fer , lo que le habia de amar , la altifima Dignidad que habia de pofeer , como habia de trabajar , de regir , gobernar , y reducir fus ovejas : y como advierte el Venerable Beda , miróle , no folamente con los ojos exteriores , fino con la vifta de fu Eterna Divinidad , reconociendo en Pedro la finceridad de fu corazon , la grandeza de fu animo , la excelencia de fus meritos , por los quales habia de fer el preferido en fu Iglesia.

8 Tambien le dice : *Tu es filius Ioná*. ^(g) Tu eres hijo de Joná , efto es , de Juan , como quien dice , fi fe lee afirmativamente : tu eres aquel á quien buscaba mi caridad para amarte , mi liberalidad para honrarte , y coronarte , y hacerte Teforero univerfal de los meritos , y gracias que fe grangean con ella. Tu eres á quien busca para enriquecerte mi Providencia , para engrandecerte mi Omnipotencia , para alumbrarte mi Sabiduria , para llenarte de infignes gracias mi Gracia : y fi fe lee con admiracion , ó interrogacion (con fer afsi que no cupo en el Señor , ni duda , ni admiracion) fue una manifieltacion de aquel prodigio que habia de obrar con Pedro , como quien dice : Tu eres hijo de Joná en la naturaleza ! tu eres hijo de hombre en el fér de hombre ! pero has de tener por mi gracia veces de Dios en la tierra , y de aqui adelante te llama-

(e) D. Hieronym. tom. 7. lib. 1. in Matth. cap. 9. col. 30. lit. B. edit. Veron. 1737. Et D. Thom. Quod. lib. 5. art. 21. (f) Joan. 1. v. 42. (g) Ejuſdem 1. v. 42.

marán Cefas , que es Pedro , y latinizado , es Piedra : y si hasta aqui fuiste tierra , carne , polvo , te he de hacer de aqui adelante Piedra , sobre la qual funde un eterno edificio , que teniendo sus principios en esta Jerusalem Militante, llègue con sus chapiteles á tocar en la Triunfante , y por tu mano , y Sucesores se cerrarán , y abrirán los Alcazares , y Palacios de mi Padre.

9 Y así pondera delgadamente San Agustín , que no fue lo grande del favor el pronunciar el Señor cuyo hijo era su Discipulo , sino mudar el nombre al Discipulo , para hacerle este singular favor. No fue gran cosa , dice , que el Señor conociese cuyo hijo era Pedro , conociendo desde su eternidad los nombres de todos sus predestinados : lo grande fue mudar el nombre al predestinado : lo grande fue , de Simon hacerle Pedro ; porque al honrarle con el nombre , le engrandeció con la gracia , y le insinuó la corona , porque dice el Santo : Pedro lo llamó de Piedra : es Piedra la Iglesia ; luego por el nombre de Pedro fue figurada la Iglesia , ^(h) como si digera : Figuró su Iglesia en Pedro , y dió prendas á Pedro , que sería Piedra fundamental de su Iglesia. A que añade el Angelico Doctor : Hizole Pedro en el nombre , hizole Piedra en la virtud , declarando su Dignidad , y firmeza , y la sólida constancia de su Apostolica Silla.

10 Repára tambien admirablemente el Doctor Angelico , que Dios á los que quiere ensalzar les pone nombres poco antes de su exaltacion : á Abrahám antes de la sucesion , de Abram le llamó Abrahám ; lo mismo á Sara , y á San Juan Bautista , antes de santificarlo lo llamó Juan. A Pedro le puso el nombre de Piedra , poco antes que con su Dignidad lo habia de hacer Piedra , y fundamento , y clave universal de su Iglesia ; ⁽ⁱ⁾ y así , como solo á Pedro mudó el nombre , solo á Pedro eligió para Cabeza.

^(h) *Non est autem magnum , quia Dñs dixit cujus filius esset iste , omnia enim nomina Sanctorum suorum sciebat , quos ante constitutionem mundi prædestinavit. Illud autem magnum quia mutavit ei nomen , & fecit de Simone Petrum. Petrus autem à Petra ; Petra vero Ecclesia. Ergo in Petri nomine figurata est Ecclesia.* D. Aug. tom. 3. tract. 7. in Joan. 1. pag. 347. lit. F. edit. Paris. 1689. & D. Thom. Cat. in Joan. cap. 1. v. 42. fol. 218. edit. Rom. 1570.

⁽ⁱ⁾ D. Th. ad Rom. cap. 1. lect. 1. lit. D. Idem 3. p. q. 37. art. 2. in Corp.

CAPITULO III.

*LA EXCELENCIA GRANDE QUE RESULTO
á San Pedro de haberle el Señor á él solo llamado Pie-
dra, y ordenado que esse fuesse su nombre.*

Tu vocaberis Cephas. Joan. 1. v. 42.



Uelen los grandes Reyes, quando hacen algun favor señalado á los Principes de su Reyno, decirlo en las primeras palabras, mudando, y dando los titulos á su casa, y su persona, diciendo: levantaos Duque, al que solo era Marqués. Afsi Christo nuestro Señor iba favoreciendo yá á Pedro, y levantando á una fortuna impenfada: y habiendo llegado tierra á sus Sacrosantos Pies, yá era Piedra, y de supremo valor.

2 Sin que se pueda dudar, que en el decirle, tu te llamarás *Piedra* de mi Iglesia, está con evidencia explicada la preeminencia, y excelencia que tuvo San Pedro sobre todos los demás; porque si el Señor no quisiera que solo en San Pedro, y sus Sucesores se representára su Poder, y su Jurisdiccion, claro está que no le llamára *Piedra* solo á Pedro, sino una de las Piedras del espiritual edificio de su Iglesia; pero darle este nombre de *Piedra* solo á él, y omitirlo en los demás, fue decir, que aunque los otros Apostoles tendrian por sus personas dones, méritos, y gracias excelentes, y serian por su dignidad Piedras vivas, y de inestimable valor para el edificio eterno, que tratába de fabricar en su Iglesia; pero en quanto á la Dignidad de sucesion suprema á todos los otros, y en quanto á la firmeza, y seguridad de la Fé en sus sucesores, y Santa Sede, y en quanto á la Potestad perpetua, y universal de las llaves, en los que sucediessen, y quanto á la plenitud, y latitud del poder de estos mismos sucesores, y en quanto á la enseñanza de la cierta, y verdadera doctrina de la Apostolica Silla; seria Pedro la *Piedra*, y despues sus sucesores, y que esta *Piedra* era la primera, la fundamental, la principal, la clave universal de la Iglesia.

3 Porque esta diferencia hay de la Jerusalén Celestial, á la Militante, que en aquella hay muchas Piedras: *Fundamenta muri civitatis* (dice San Juan en su Apocalipsi) *Omni lapide pretioso ornata*; (a) pero en la Militante no hay mas que una *Piedra* que fábrica,

(a) Apocalips. 21. v. 19.

y otra sobre quien fabricó aquel Divino Arquitecto, que fue Piedra: *Petra autem erat Christus*. ^(b) Fabricó su Iglesia sobre esta Piedra: *Tu es Petrus, & super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam*. ^(c) Finalmente esta Piedra Pedro, es de tóque de la verdadera Fé, y en donde se conoce, qué doctrina, qué opinion, qué dogma es conforme á la que dejó enseñada aquel Lapidario Eterno. Pues los que tocados en esta Piedra no sienten con su apostolica doctrina, es necesario apartarlos de este eterno, y espiritual edificio.

4 El nombre de Piedra es admirable en orden á sus virtudes, por traher consigo natural la duracion, y el valor, porque qualquiera de las otras criaturas, ó cosas inanimadas, é insensibles, viven, y mueren con brevedad. Los elementos tienen poca subsistencia: al fuego acaba el agua su actividad, al agua el viento la inquieta, la tierra ella misma se deshace, el ayre es la misma ligereza; solo á la piedra, ni puede acabar el fuego, ni empecer la tierra, ni contrastar el mar, ni el viento puede hacer mella. La mas preciosa materia de lo criado, en la estimacion humana, es la piedra, los diamantes, las esmeraldas, rubies, lo mas necesario para la duracion de esto transitorio, y defensa de los hombres, de las inclemencias de los tiempos, para el reparo de los daños que amenazan á los Reynos, á las Ciudades, y Pueblos para la conservacion de nuestra vida, y naturaleza.

5 Y así Christo bien nuestro se llamó á sí mismo Piedra: *Petra autem erat Christus*, Piedra trasladada, y nunca separada, ó dividida de la Esencia de su Padre, que bajó á ser Piedra reprobada de los malos, amada, y adorada de los buenos. Aplicacion que hizo á sí mismo el Señor sobre aquellas palabras: *la Piedra que reprobaron los edificantes, se hizo Cabeza del edificio*, ^(d) entendiendo de la reprobacion del pueblo ingrato á su Persona Santísima, y de la reprobacion del pueblo de los Hereges de estos tiempos á la Silla de San Pedro. Y así advierte Tertuliano, que el Señor le dió á San Pedro su mismo nombre, y que quiso honrar al que mas amaba con una demostracion tan ilustre, y dicelo con las siguientes palabras: *Pero por qué de Simon, Pedro? Si por la constancia de fe, otras cosas hay mas fuertes que no la Piedra. Fue acaso porque Christo es Piedra? Así fue, porque afectó el Señor al dar el nombre al mas amado de sus*
Tom. II. E Dis-

(b) 1. Ad Corinth. 10. v. 4. (c) Matth. 16. v. 18.

(d) *Lapidem, quem reprobaverunt edificantes, hic factus est in caput anguli.* Psalm. 117. v. 22.

Discipulos , acomodarle su nombre , y no darle otro que el fuyo. (e)

6 De suerte , que el Verbo Eterno , yá desde que vió á San Pedro , comenzó á repartir en él sus favores , y para comunicarle su poder , y dejarle por Padre universal de su Iglesia , le llamó con el nombre que escogió para sí mismo. Como quien dice : Yo soy Piedra de mi Padre , que hago Cabeza , y fundamento angular á este edificio , y junto al Cielo con la Tierra , y de dos espacios tan divididos hago uno : *Fecit utraque unum* : (f) Y tu serás Piedra , Pedro , que hagas una conmigo á la Iglesia redimida con mi Sangre. Mi Padre me embió para que yo te escogiese , y en ti á todas mis criaturas , y tu por mi , y conmigo , con mi Padre hiciésemos Triunfante á la Iglesia Militante. Yo he unido á mi Padre por mi á las criaturas con la Sangre que les doy , y la doctrina que les estoy enseñando , con que las que antes estaban de mi , y de mi Padre divididas por la culpa , estarán por mi unidas por la gracia : y para que esta union dure , déjo en mi lugar otra Piedra , que sustente este edificio , y haga perpetua esta union , y sea visible Cabeza de mi Iglesia en mi lugar , quando yo sea Cabeza invisible ; y esta Cabeza substituída , junte conmigo á las almas , y las guie , las encamine , y gobierne. Tu eres la Piedra , sobre la qual quien cayere morirá , y sobre quien cayere esta Piedra de la Iglesia ha de perecer tambien , y se perderá.

7 Caen sobre la Piedra fundamental de la Iglesia , y la Apostolica Sede quantos abiertamente la persiguen , y cae la Piedra de la Iglesia sobre quantos no la obedecen , ni se rinden á sus apostolicos preceptos. Los unos parece que la lastíman ; los otros parece que la desestíman , y todos perecen á vista de esta eterna , y preciosísima Piedra. ¿Qué se hicieron los Neronos , Domicianos , Dioclecianos , Julianos , y otros perseguidores públicos de la Nave de San Pedro , y de la Piedra universal de la Iglesia ? Hizo su crueldad ilustre á la que querian consumir , y destruir. Murieron ellos , quedó firme , constante , y resplandeciente ella. ¿Qué se hicieron los Constantios , los Theodoricos , Desiderios , Atilas , Totilas , y otros Principes Hereges ? Desearon acabar , y destruir esta Piedra , murieron , y acabaron como los bageles en la roca , luego que en ella , con perseguirla , la tocaron. ¿Qué se han hecho tantos Cismaticos de

(e) *Sed & cur Petrum ? si ob vigorem fidei , multæ materiæ solidæque nomen de suo accommodarent. An quia & Petra , & lapis Christus ? si quidem , & legimus positum eum in lapidem offendiculi , & in petram scandali. Itaque affectavit charissimo discipulorum , de figuris suis peculiariter nomen communicare , puto proprius quam de non suis.* Tertul. lib. 4. advers. Marcion. cap. 13. pag. 846. lit. F. edit. Patil. 1584. (f) *Ad Ephes. 2. v. 14.*

de diversos Reynos , y Coronas , á quien habia dirigido , y encaminado la Piedra de Christo Pedro en sus Sucesores , y dado la regla que habian de creer , y lo que debian obrar ; y ellos despreciando lo mejor , siguieron lo peor , por mas deleytable , absoluto , y disoluto ? Todos acabaron con sus vicios , condenados del Juez Eterno , que conforme á lo que en esta vida se establece la Santa Sede , juzga en la otra á los que no la obedecen : perecieron , y murieron , y siempre dura muy dura á los rebeldes la Piedra.

8 Y así á San Pedro le dió el Señor el nombre mas propio á su ministerio , mas digno á su dignidad , mas congruo á su duracion , mas admirable , y raro á la preeminencia , que le ofreció con el nombre. Ponderando , y confirmando este discurso San Cirilo sobre estas palabras : *Tu eres Simon, hijo de Joná: (g) Tu serás llamado Cefas*, significando , dice , con la propiedad del nombre , que en Pedro , como en firmísima Piedra , habia de edificar el Hijo de Dios su Iglesia. (h) Buscó el Señor el nombre al intento de la empresa , y queria edificar sobre San Pedro la Iglesia , y así fue preciso , dejasse de ser Simon , y comenzasse á ser Piedra , el mismo que fue Simon. Y debe advertirse , que aquellas palabras : *Tu vocaberis Cephas. Tu serás llamado Piedra* , no significa solo haberle dado el nombre , sino la virtud con él , y todo aquello que significa la alegoría de Piedra , porque como dice San Agustín : *Nuevo nombre , nueva cosa significa.* (i) No queda en nombre la gracia , sino en una gracia , que es muy superior al nombre. Y la voz *Llamar* , quando la pronuncia el Salvador de las Almas , que solo puede perfectamente llamando , honrar , y favorecer , es mas que llamar , y significa unas veces *Ser* , y otras *Hacer* ; porque nunca Dios le dá á uno el nombre , sin repartirle las gracias que van con el mismo nombre.

9 Y así dice delgadamente el mismo San Agustín : quando quiso que de otra suerte se nombrasse , de lo que antes se llamaba , lo hizo , porque la diferencia del nombre significasse el alma del Misterio , y Sacramento. (j) El nombre dice la virtud oculta dentro de lo exterior , y á lo exterior ánima una alma , una vida , una vivacidad de virtud admirable en lo interior. Así quando dijo el Señor á Abrám , se llamaria Abrahám (esto es Padre de muchas ge-

Tom. II.

E 2

ne-

(g) *Tu es Simon filius Joná.* Joan. 1. v. 42.

(h) D. Ciril. Alex. lib. 2. in Joan. 2. v. 42. cap. 12. pag. 648. edit. Paris. 1573.

(i) *Nomen novum novam rem innuit & declarat.* Vide Sylv. tom. 4. in Evang. pag. 97. n. 154.

(j) Aug. tom. 3. p. 2. colun. 348. lit. B. edit. Paris. 1689. (k) Lucæ 1. v. 32.

neraciones) solo con llamarlo así vino á hacerlo Padre de muchas generaciones. *Sér* significa el *Llamar* , como quando el Angel San Gabriel dijo á la Virgen Maria , que seria llamado su Hijo del Altísimo: *Et filius Altissimi vocabitur* , ^(k) será llamado Hijo del Altísimo , esto es , será , y es por naturaleza Hijo del Altísimo llamado , y será llamado Hijo del Altísimo , porque es Hijo del Altísimo.

10 Así aqui el decirle á San Pedro , tu te llamarás *Piedra* , fue decir , serás fuerte , constante , perpetua Piedra en mi Iglesia , porque sobre ti he de levantar un eterno espiritual edificio , y he de darte la constancia , y fortaleza de Piedra. Y á este proposito dice San Agustín admirablemente : ¿ Quién hay seguro , si no aquel que edifica sobre Piedra? ^(l) como si digera : ¿ Quién hay seguro en esta vida si no es edificado , y edifica sobre esta Piedra , que es Pedro , y esta Piedra , que es la Iglesia que fundó Dios sobre Pedro? También puede advertirse , que hizo el Señor con San Pedro para exaltarlo , lo mismo que hizo consigo. Bajó del Cielo á la Tierra , para subir de la Tierra al Cielo: *Quod autem ascendit* (dice San Pablo) *quid est nisi quia, & descendit :: in inferiores partes terræ :: ut impleret omnia?* ^(m) Así á San Pedro lo puso como á Piedra fundamental en lo mas inferior del edificio , para que de allí lo levantara á la mas alta fortuna , dignidad , y autoridad de la Iglesia Militante , y de ella á la soberana Silla , que le toca en la Triunfante.

CAPITULO IV.

*DE ALGUNAS DUDAS QUE SE OFRECEN
en esta primera vocacion de San Pedro , y las Excelen-
cias que se deducen de sus respuestas.*

Tu vocaberis Cephass. *Joann.* 1. v. 42.



Udase, ¿por qué Christo nuestro Señor no llamó á San Pedro inmediatamente á la vocacion, aunque lo llamó despues, sino que se valió de San Andrés su hermano para traerlo, pues parece mas favor el de Andrés , que no el de Pedro? Respondefe, que San Andrés fue por la voz de San Juan á buscar á Christo nuestro Señor, quan-

^(k) Luc. 1. v. 32. ^(l) *Quis securus nisi qui edificat super petram.* D. Aug. tom. 3. tract. 7. in Joan. 1. pag. 347. edit. Parif. 1689. ^(m) Ad Ephes. 4. v. 9.

quando dijo : *Ecce Agnus Dei*. Bueno fue , que lo creyera siendo discípulo del Bautista , mas no tan admirable como lo que hizo San Pedro , pues sin oír á San Juan , solo con decir su hermano , que halló al Mesías , le tocó Dios en el alma , y fue al instante á buscarlo.

2 Dicen de la piedra imán , que dividida en dos partes, tienen tal simpatía entre sí , que aunque estén á muchas leguas, se están mirando una á otra , ^(a) y si se echan en el agua , se unen , y juntan entrambas. De esta manera , San Pedro á las primeras voces de San Andrés , conoció en su corazón ser verdad aquello que le decia , y a quella Piedra preelegida por la Eterna Providencia para Piedra fundamental de su Iglesia , fue á buscar el origen de su bien , y causa de su virtud , que era el Salvador de las almas, la Piedra de aquella Piedra. Ni fue menos amable al Salvador la vocacion de San Pedro, por venir por las primeras noticias de San Andrés , que por la suya ; antes , en cierta manera creo que aquel amoroso Padre , Maestro, Señor , y Redentor nuestro , amaria mas el primer fruto , y logro de su doctrina ; porque despues de haber seguido San Andrés al Señor por San Juan Bautista, viniendo su Divina Magestad á traher á sí los hombres con los hombres, pues para esto eligió á los Apostoles Santos , como quien dejaba en ellos , y en San Pedro , y la Apostolica Sede , y los Obispos , y Sacerdotes , quien continuasse la propagacion de la Fé , que yá iba estableciendo , se alegraria de ver yá Pescadores de las almas á los hombres.

3 Suelen los Padres , que enseñan á sus hijos algunas habilidades , holgarfe de aquello que les vén obrar , mucho mas que no de aquello mismo que obran , porque en lo que hacen hallan la facilidad ; pero logran la esperanza en lo que obran sus hijos. Que las palabras de San Juan reduzcan á San Andrés , para que figa al Señor , qué mucho , si era San Juan el prodigio de aquel siglo ? Que Christo Señor nuestro persuada á San Andrés , y él le conozca , ¿quién lo admira , si era su Divina Magestad el Verdadero Mesías , Dios , y hombre , y origen de la Fé , y de la verdad ? ¿Mas quien no admira , que San Pedro solo con oír á su hermano esta verdad , vaya , la busque , la hable , la ame , la figa ? esta es yá fuerza de la interior vocacion , y prontitud , y fineza de San Pedro , y esto alegraría al Señor , como quien veía que iba logrando su doctrina.

4 Siendo tambien señal de su amor estimar mas á San Pedro

tra-

(a) Euseb. Nieremb. lib. 5. de nuev. Filosofia.

trahido de San Andrés , que á San Andrés llamado de San Juan Bautista , por la legitima suceſion de la Doctrina de Chriſto nueſtro Señor á San Andrés , de San Andrés á San Pedro , pues aſi ſe quieren mas á los nietos , que á los hijos. Tambien ſe puede dudar, ¿por qué, ſiendo llano en la opinion que yo ſigo, que el primero hermano era San Andrés, fue eſcogido San Pedro, que era el ſegundo, por Cabeza de la Igleſia? A que ſe reſponde, que eſſa fue preeminencia de San Pedro , pues ſiendo San Andrés el primero que vió á Chriſto nueſtro Señor, y creyó que era el Meſías, y hermano mayor de San Pedro, fue eſcogido San Pedro por Cabeza de la Igleſia; y es la razon, que el Señor en ſus elecciones quiere vencer á la naturaleza, y acreditar á la gracia. Si ſu Divina Mageſtad dieſſe al primero ſus bienes, y tesoros, penſaria el elegido que fue porque era el primero, y ſu padre natural diria, que él lo hizo dichoſo con engendrarlo él primero, atribuyendo á ſu fortuna el favor de la eleccion.

5 Mas quando eſcoge el Señor á los ſegundos, conocen que todo es dado, y viven humillados, y agradecidos, como quien lo recibió. Aſi ſe vió en los primeros hijos de Adán: eſcogió al ſegundo, que fue Abél, para ſí, y luego vinculó la linea de los buenos en el tercero, que fue Set, y perdióſe el primero para ſiempre. ^(b) Prefirió á Jacob, y dejó á Eſau; ^(c) y á David lo prefirió á todos ſus hermanos, ^(d) y eſto miſmo ſe hallará en otros muchos lugares. Antes bien, ſiempre que el Señor ſeñala en la Eſcritura eſte género de preferencia, haciendo al menor mayor, contra aquello que hizo la naturaleza, es gran ſeñal de que obra con eficacia la gracia, y que ſe previenen, y forman muy admirables miſterios en el ſujeto que elige, porque el Señor, ſin gran cauſa, y para muy grandes fines, no muda, ni diſpenſa las leyes ordinarias que dá á la naturaleza; y aſi en nueſtro caſo, ſer elegido San Pedro, y preferido á ſu hermano, y mirarlo con atencion ſu Divina Mageſtad, y decirle hijo de quien era, y hacerlo grande con darle ſu nombre eterno, y nombre de firmeza, y ſeguridad conſtante, fue indicacion evidente de la mayor eleccion, y el favor mas conocido de los que hacia el Señor, porque venció con él mayores dificultades.

6 Y como quiera, que en la Eſcuela del Señor, no es mas dichoſo el que mas tiene de ſuyo, ſino el que tiene mas de Dios, ſiendo

(b) Gen. 4. v. 4. & 25. (c) Ad Rom. 9. v. 13. (d) 1. Reg. 16. v. 12.

do Andrés el primero al conocer , y el mayor en el nacer , yá desde que el Señor con tan evidente demostracion , y favor comenzó á hacer primero al segundo , quedó segundo el primero. A que se añade , que es verisimil , que el Señor no hallasse en Andrés tan rara capacidad como en Pedro para una Dignidad tan soberana , y este Arquitecto Divino comunmente edifica la gracia sobre las lineas que dió á la naturaleza. Tambien puede preguntarse , si San Pedro fue discipulo del Bautista? Y mueve la duda el serlo su hermano Andrés , y parece verisimil , que siguiessen á un Maestro ; y así hay quien diga , y se incline á decir , que era discipulo del gran Precursor ; pero todavia no constando del Sagrado Texto que lo sea , creeria que no lo fué , y esta es la opinion comun. Lo primero , porque mirando á la letra , pues lo dijo en San Andrés , y no lo dijo en San Pedro , es señal que no lo fué.

7 Lo segundo , porque siguiendo el mismo discurso que hemos dicho , quando el Señor quiere hacer un hombre grande , lo toma todo á su mano , unas veces previniendole la gracia , como en San Juan Bautista , y Jeremias : otras enmendando los defectos naturales , é infundiendole virtudes , y preeminencias , y así se vió en San Pedro , que de segundo en todo , lo hizo primero : otras enmendando los morales , como en San Pablo , pues para hacerle segundo , después de Pedro , en la Iglesia , lo convirtió de tan grandes culpas , como de perseguidor , haciendolo Vaso de eleccion en ella. ^(e) Y así no quiso el Señor elegir á su Vicario , precediendo el que fuese discipulo de otro Maestro que de su Divina Magestad , porque no reconociese otra mano , otra enseñanza , otro ser ; porque aunque San Juan Bautista predicaba la doctrina verdadera ; pero era como Profeta , por no haber el Señor aún comenzado á predicar , y á esto mira el ser el mayor de los Profetas , y el señalar con el dedo la Verdad ; pero Christo Señor nuestro predicaba su misma doctrina , y desde su Divina Magestad comenzó á fundarse quanto se ha obrado , y establecido en la Iglesia.

8 De fuerte , que Christo Señor nuestro para hacer Cabeza á la espiritual conquista , quiso que fuese San Pedro Discipulo todo suyo quando comenzó á fundarla , y no de quien acababa , como San Juan , y daba las ultimas luces á la Ley Escrita , y Vieja. Todo fue de Christo Pedro ; no conoció otra doctrina ; Primogenito , no de

(e) Act. Apost. 9. v. 15.

de la Naturaleza , fino de la gracia del Señor ; Discipulo del Verbo Eterno encarnado , no de Juan , para que todo se debiesse á quien todo se lo dió.

9 Y así San Pedro , como agradecido , amó mas que los otros á Jesus , porque fue mas que todos favorecido, y honrado ; y el Señor le amaba mas , porque puso en él los empeños de su amor : y no hay en un liberal amante igual prenda para repetir los siguientes beneficios , como haberle hecho los primeros : con lo qual en este primer favor de Christo Señor nuestro á San Pedro , se vén cinco preeminencias grandes. La primera , preferirlo á su hermano San Andrés : la segunda , mirarlo el Señor con tal atencion , que no hizo esso con los otros : la tercera , decirle cuyo hijo era : la quarta , mudarle el nombre : la quinta , que este fuese el de Piedra , que es el de eterna seguridad , y firmeza.

CAPITULO V.

DEL BAUTISMO DE LA VIRGEN, Y DE SAN Pedro , y de los Apostoles , y preeminencias del Santo en esto.

Venit Jesus in :: Judæam :: & baptizabat. *Joan. 3. v. 22.*



Unque el Texto Sagrado no expresa á quien bautizasse el Señor por su propia mano , pero tengo por cierto , que su Divina Magestad bautizó alguno con ella , esto es por sí mismo : que bautizasse el Señor absolutamente , lo dice el Evangelista San Juan , y los discipulos del Bautista afirmaron á su Maestro lo mismo. Que lo diga el Evangelista San Juan , es claro en el cap. 3. *Post hæc* (dice) *venit Jesus cum Discipulis eius in Judæam , & morabatur ibi , & baptizabat ,* ^(a) despues de esto vino Jesus con sus Discipulos á Judéa , y alli habitaba , y bautizaba.

2 De fuerte , que el Señor bautizaba en Judéa , entre tanto que en Enón bautizaba su santísimo Precursor ; y añade , que viendo los Discipulos de San Juan , que acudia mas gente al bautismo del

(a) *Post hæc venit Jesus & discipuli ejus in terram Judæam: & illic demorabatur: & baptizabat. Joann. 3. v. 22.*

del Señor , que al fuyo, criaron tales zelos, y recelos, y emulacion, que les obligó á decirselo á San Juan Bautista con estas palabras: *Maestro, aquel que estaba de la otra parte del Jordán , á quien tu tanto acreditaste , mira que bautiza , y todos se van á él : Rabbi , qui erat tecum trans Jordanem , cui tu testimonium perhibuisti ecce hic baptizat, & omnes veniunt ad eum.* ^(b) Y entonces respondió San Juan: Ninguno puede recibir cosa alguna , si no se la dán del Cielo , vosotros sabéis bien , que yo os he dicho , que no soy Christo ; como quien dice : No vine yo del Cielo como Jesus , que soy embiado delante de él en el suelo. Esto es , solo soy Precursor , y Lucero que há precedido á este Sol ; el que tiene Esposa , es el Esposo , y el amigo del Esposo le sigue , y oye , y se alegra mucho oyendo la voz del Esposo ; como si dijera : Jesus es el Esposo , que ha de serlo de la Iglesia , que es su Esposa , yo me contento , y alegre de ser amigo de este Celestial Esposo: esta alegría mia se ha cumplido, él conviene que crezca , y yo me vaya disminuyendo , como quien dice : En todo ha de ir creciendo Jesus , en la opinion , en los Discipulos, en la propagacion de la doctrina , y yo disminuyendome , porque á vista de la luz del Sol, cómo podrá lucir el Lucero? él crecerá en la Cruz , y todo lo llevará así. Yo feré menor, dando mi cabeza al Tyrano, siendo martir de la castidad. *El que vino de arriba, sobre todos es ; el que es de tierra , habla de tierra : el que vino del Cielo es sobre todos.* ^(c)

3 Dos veces dice , *Sobre todos* , es por ser Jesus sobre todos los de la Tierra, y el Cielo. Dos veces , porque como Dios es sobre todos, y tambien como Hombre Dios. Dos veces, por su humanidad, y por su divinidad. Dos veces , porque en quanto Dios , es todo fuyo, como el que es la omnipotencia , y sabiduria del Padre : y en quanto hombre , sobre todos , porque todo se lo dió su Padre. *Y lo que vió , y oyó , esso atestigua ; esto es lo que vió , y oyó ab aeterno , esso atestigua , y su testimonio ninguno lo recibe.* ^(d) Esto es , no lo reciben tantos como lo habian de recibir: es ninguno, respecto de aquellos que es justo que lo reciban. Pero el que recibe su testimonio , señala que Dios es verdadero , ^(e) porque hace verdadero á Dios; lo hace verdadero , oyendo , y creyendo á su Hijo , por ser la misma verdad su Hijo , y no solo verdadero. *Aquel á quien embia el Señor , habla palabras*

Tom. II.

F

bras

(b) Joan. 3. v. 26. (c) *Qui de sursum venit , super omnes est. Qui est de terra , de terra est , & de terra loquitur. Qui de caelo venit , super omnes est,* Joan. 3. v. 31.

(d) *Quod scimus loquimur , & quod vidimus testamur , & testimonium nostrum non accipitis:* Joan. 3. v. 11.

(e) *Qui accipit eius testimoniam , signavit quia Deus verax est.* Idem v. 33.

bras de Dios , porque no le dá Dios espíritu con medida. ^(f) Esto es, solo su Hijo tiene espíritu infinito , los demás tenemos lo que nos dá: *El Padre lo ama, y todo lo puso en sus manos.* ^(g) Esto es, el Padre entregó su Omnipotencia á su Hijo ; *el que cree en el Hijo tiene vida eterna* , porque es vida eterna creer con espíritu en el Hijo , pues son prendas infalibles de conseguir vida eterna. Pero *el que fuere incrédulo con el Hijo , no verá la vida eterna , sino que caerá sobre él toda la ira de Dios.* ^(h) Como si dijera , no hay mas medio entre el creer al Hijo de Dios vivamente , ó no creerlo, que el que hay de la vida eterna , á la eterna muerte : no hay mas medio , que el que hay desde el Cielo al Infierno. Crees , y obras ? Cielo, y vida eterna. No crees, ó creyendo no obras ? caminas sin remedio à muerte eterna.

4 Esta fue la mas ilustre confesion que hizo San Juan Bautista de Jesu-Christo bien nuestro ; y la tercera , porque la primera fue quando dijo : *Ecce Agnus Dei.* La segunda , quando los Sacerdotes, y Escribas le preguntaron , *Quis es tu ?* y dijo, que no era el Mesías, y que entre ellos estaba , y otras cosas admirables ; y esta en que habla con sus Discipulos , fue la ultima, y tercera. Fue la primera estando alli los Discipulos de Jesus : fue la segunda á los Pueblos : fue la tercera á sus mismos Discipulos de San Juan ; porque parece que mas hubo menester trabajar para despegar de sí á estos , por ser tan entrañable su amor. Y yo entiendo , que hizo esta confesion muy poco antes que lo prendiesen, porque dice San Juan Evangelista (que es quien esto refiere) que aún no habia preso Herodes á Juan: *Nondum erat enim in carcere positus* , ⁽ⁱ⁾ que es insinuar, que lo prendieron poco despues que esto dijo.

5 De aqui se deduce , que parece llano , que Christo nuestro Señor bautizaba en Judéa por su persona , pues dice que bautizaba Jesus , y que todos iban al bautismo del Señor, *Et omnes veniunt ad eum* , ^(j) que es lo que causó los zelos á los Discipulos del Precursor soberano. Pero no obstante esto , en averiguar si bautizó el Señor por su mano , hay no pequeña dificultad, aunque mucho menor que en assentar , que si bautizó por ella (que es lo mas cierto) bautizó á San Pedro, despues de la Virgen Beatissima Maria.

6 Que no bautizasse el Señor por su mano parece llano , aunque

(f) *Quem enim misit Deus, verba Dei loquitur; non enim ad mensuram dat Deus spiritum suum.* Idem v. 34.

(g) *Pater diligit Filium: & omnia dedit in manu ejus.* Idem ibid. v. 35.

(h) *Qui credit in Filium habet vitam eternam. Qui autem incredulus est Filio, non videbit vitam sed ira Dei manet super eum.* Idem v. 36.

(i) *Nondum enim missus fuerat Joannes in carcerem.* Joan. 3. v. 34. (j) Joan. 3. v. 26.

que asienta San Juan, que bautizaba Jesus, porque dice luego, que no bautizaba por su misma Persona, sino por la de sus Discipulos, con las palabras siguientes en el cap. 4. *Ut ergo cognovit Jesus, quia audierunt Pharisei, quod Jesus plures Discipulos facit, & baptizat, quam Joannes (quamquam Jesus non baptizaret, sed Discipuli eius) reliquit Judæam, & abiit iterum, in Galileam. Oportebat autem eum transire, per Samariam.* ^(k) Pues como oyese Jesus, que oyeron los Fariseos, que Jesus hacia mas Discipulos que Juan, (aunque Jesus no bautizaba, sino sus Discipulos) dejó á Judéa, y pasó á Galiléa, con que fue necesario pasar por medio de Samaria. Y luego refiere muy largamente el milagro, y la conversion de la Samaritana. Aqui San Juan Evangelista parece asienta no bautizaba el Señor, sino sus Discipulos, y lo que es mas, interprete de sí mismo, declara que bautizaba, porque así lo afirmó en el capitulo tercero, pero que no era por sí mismo, sino por mano de sus Discipulos.

CAPITULO VI.

*QUE EL SEÑOR BAUTIZÓ POR SU MANO
á muy pocos, y que essos fueron la Virgen, y
San Pedro.*

Venit Jesus :: in Judæam :: & ibi baptizabat. *Joann.* 3. v. 22.



Esta dificultad es tan grande, que á graves Expositores ha obligado á pensar, que no bautizó el Señor á persona alguna por su mano, con que era verisimil comenzasse á bautizar San Pedro, y que este bautizasse á la Virgen, y á los tres Apostoles, San Andrés, Santiago, y San Juan, y estos á los demás Apostoles; y ellos, con San Pedro, y San Juan, á los otros Discipulos que seguian al Señor, y todo esto en presencia del Señor, y con esso pudo decirse, que *præsentia Majestatis* bautizaba.

Pero aunque era gran preeminencia de San Pedro, que el Señor por su medio, y mano huviesse introducido, y fundado el Bautismo en su Iglesia, es mas cierto lo que asientan muy graves Expositores, y Autores, que el Señor bautizó por su mano á muy

Tom. II.

F 2

po-

(k) Joan. 4. v. 1. & seq.

pocos , y que sus Discipulos eran los que comunmente bautizaban, y que así se ha de entender el cap. 4. de San Juan , donde dice: aunque Jesus no bautizaba , sino sus Discipulos ; ^(a) esto es, aunque Jesus comunmente no bautizaba , sino sus Discipulos; aunque Jesus ordinariamente no bautizaba , ni tenia costumbre de bautizar (como se entienden muy comunmente estas proposiciones absolutas) á lo que sucede comunmente en la Sagrada Escritura, y como dijo David, que no havia quien viviese bien en su tiempo: *Non est qui faciat bonum, non est usque ad unum*, ^(b) y habia Santos en el tiempo de David , como Natán , y otros ; pero tan pocos , que pudo decir aquello David : y así , que bautizasse Jesus por su mano se funda en las siguientes razones.

3 La primera , que el mismo San Juan en el cap. 3. afirma, que en Judéa bautizaba Jesus, ^(c) y aquella proposicion absoluta *Jesus bautizaba* , quiere tambien absoluta aplicacion ; y así alguna vez bautizó Jesus , porque pueda decirse , que Jesus en Judéa bautizaba. La segunda , porque los Discipulos de San Juan Bautista, no se quejaron al Santo de que bautizaban los Discipulos de Jesus, sino de que *Jesus bautizaba* , y que bautizando Jesus hacia mas Discipulos que Juan , porque todos se iban á Jesus ; y así ellos debieron de ver bautizar á Jesus alguna vez, y se fueron á decirselo á San Juan: porque si solo huvieran visto bautizar á los Discipulos , y no á Jesus ; lo primero , no formarían la queja , diciendo : *Que bautizaba Jesus* , sino que bautizaban sus Discipulos , y esta era mas viva queja , pues ponderaba , que aún sus Discipulos bautizaban.

4 La segunda , aquella palabra , ó pronombre *hic* , *ecce hic baptizat* , dice demostracion personal, como si dijera, este mismo Jesus que acreditaste , el mismo que bautizaste , él mismo por su Persona , *ecce hic baptizat*. Que parece que corresponde este *ecce* al de San Juan , quando dixo : *Ecce Agnus Dei* , ^(d) aquel que lo acreditaste , quando digiste : *Ecce Agnus Dei* : *ecce* , este mismo *ecce baptizat* , mira que bautiza.

5 La tercera , porque con la inteligencia de que Jesus solo bautizó á pocos , y sus Discipulos á muchísimos , se dá solución facil á estos tres lugares , y á su gran dificultad ; pues con bautizar á algunos se asienta la verdad de los lugares que afirman que bautizaba

(a) *Quamquam Jesus non baptizaret, sed discipuli eius.* Joan. 4. v. 2.

(b) Psalm. 13. v. 3. (c) *Venit Jesus, & discipuli eius in terram Judæam :: & baptizabat.* Joan. 3. v. 22. (d) Joan. 1. 29.

Jesús; y con que generalmente á todos los demás los bautizaban sus Discipulos, y no Jesús, se asienta la verdad del ultimo lugar de San Juan Evangelista, que dice: que sus Discipulos bautizaban, y no Jesús; porque comunmente solos ellos bautizaban.

6 La quarta, porque trae consigo grande verisimilitud el que el Señor bautizasse por su mano á alguno; pues siendo este Sacramento del Bautismo necesario *ad salutem*, no solo *necessitate precepti*, sino *medij*, y el primero, y el principal, como medio, y puerta de todos los Sacramentos, y el que instituyó, en la mas cierta opinion, antes que todos, y por donde el Señor comenzó á levantar el edificio eminente de la Iglesia Militante, tenia gran congruencia, que el Señor mismo por su Persona tomasse en la mano este Santo Sacramento, y por ella misma lo egecutasse en alguno, para que de ella se derivasse á la Iglesia.

7 La quinta, porque si el Señor para acreditar este Santo Sacramento en la figura, quiso ser bautizado de San Juan, y que precediesse á lo figurado la Imagen, mucho mas querria, por lo mismo, bautizar por su Persona, y instituir por sí mismo el Sacramento. Porque el Bautismo de su Persona, al recibirlo de San Juan, no fue necesario *ad salutem*, ni para sí, pues era la misma Salud, y Vida; ni para otros, pues no fue aquel Bautismo el que habia de quedar en la Iglesia; pero el Bautismo de Christo nuestro Señor á otros, y el que ministraron con su orden sus Discipulos, era necesario *ad salutem* en la Iglesia, y el primero de todos los Sacramentos; y así es de creer, que lo formaria por su misma mano el Redentor de las Almas.

8 La sexta, porque siendo constante que bautizaban los Discipulos (como lo asienta San Juan en el cap. 4.) quien duda que bautizaban, estando ya bautizados? Y si lo estaban, quién los bautizó sino San Pedro, ó Christo nuestro Señor? Y si los bautizó San Pedro, claro está, que quando los bautizó estaba ya San Pedro bautizado. ¿Pues quién bautizó á San Pedro, que estaba ya bautizado, sino su Divino Maestro?

CAPITULO VII.

*QUE EL SEÑOR BAUTIZÓ POR SU MANO,
y no sólo por la de sus Discipulos, confirmase con San
Agustin, y otras razones.*

Venit Jesus :: in Judæam :: & ibi baptizabat. Joann. 3. v. 22.



Este discurso se comprueba con lo que San Agustín escribe en la Epístola á Seleuciana, donde dice: que no es verisimil que dejassen de estar bautizados los Apostoles, quando bautizaban á los otros (como dice San Juan Evangelista en el cap. 4.) y que no lo estaban con el Bautismo de Juan, sino con el de su Maestro, y no solo con su autoridad, sino con su misma mano; pues es verisimil, que no la apartaria de ponerla con el agua en su cabeza, el que la noche de la Cena les puso el agua en los pies á sus Apostoles: *Sed per Discipulos* (dice) *quos intelligimus jam fuisse baptizatos, sive Baptismo Joannis, sicut nonnulli arbitrantur, sive quod magis credibile est, baptismo Christi; nec enim ministerio baptizandi defuit, ut haberet baptizatos servos, qui non defuit memorabilis illius humilitatis ministerio, quando eis lavit pedes, & petenti Petro, ut non tantum pedes, verum etiam manus, & caput eius lavaret, & respondit: qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus: ubi intelligitur quod jam Petrus baptizatus erat.* (a)

2 Aquí bien claramente insinúa San Agustín, no solo que con el Bautismo de Christo fueron bautizados los Apostoles, sino que lo fue San Pedro por la mano del Señor, pues arguye, que Pedro no rehusó dar la cabeza á sus manos en el Sacramento; y así no era bien negar los pies antes de la Cena á su humildad, comprobando el Santo como en Cabeza en San Pedro, su Bautismo, y arguyendo de el lavarle el Señor los pies con sus manos, á que con ellas mismas le lavó la cabeza en el Bautismo, porque no habria apartado el Señor las manos al bautizar, que estuvo dando al lavar, y que quien le lavó los pies con ellas, bien le habria lavado el Alma por la cabeza con ellas.

Con-

(a) D. Aug. tom. 2. epist. 265. ad Seleuc. col. 897. n. 5. edit. Paris. 1689. item D. Thom. 3. p. q. 38. art. 6. ad 2.

3 Confirma otra razon este discurso, y es, que siendo así, que la Iglesia no se comenzó á fundar por el Bautismo de San Juan, sino por el de Christo nuestro Señor, ni desde San Juan, sino desde Jesus, Redentor nuestro, y de alli se dió principio á la Ley Evangelica, es verisimil, que pusiesse mas cuidado el Señor en bautizar por sí mismo, que no en que fuesse bautizado de San Juan. Y así se vé, que dos veces se dice por San Juan Evangelista, que bautizaba el Señor: *Et ibi baptizabat*, y no solo por San Juan Evangelista, sino por los discipulos de San Juan Bautista, *Ecce hic baptizat*, y una sola, que sus discipulos eran los que bautizaban; con que es mas verisimil, que el Señor bautizó á alguno por su persona, pues tantas veces se afirma, que bautizaba.

4 Añadese á esto, que el Señor fue el Autor, é Instituidor de los Sacramentos, y así es verisimil, que prácticamente bautizó á alguno, para que este bautizasse á los demás. Antes creo, que el haberle llamado Piedra á San Pedro, fue como quien le hacia Piedra, y Pila Bautismal, desde la qual corriessse á la Iglesia este Santo Sacramento, y que así el Señor bautizó á Pedro, Pedro á los demás, sujetandolos con esta misma orden su Divina Magestad á San Pedro, pues por el Bautismo se sujetan todos los Fieles á la Iglesia, y á las llaves de San Pedro.

5 A esto asiste, que las principales instrucciones del Señor se encaminaban á los Apostoles, aun mucho mas que á los Fieles, y si enseñó á los Fieles á ser bautizados, quando dejó bautizar su Persona de San Juan, mejor enseñaria á los Apostoles, bautizando por su Persona á la Virgen, y á San Pedro, á que bautizassen, y fuesen Ministros de este Santo Sacramento.

6 Y porque aunque despues de la Resurreccion Santísima declaró mas expresamente la forma de este Santo Sacramento, quando dijo: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*; ^(b) pero el bautizar Jesus fué antes (como dice San Juan) y que seria con la misma forma, es cierto, porque habiendo sido este bautismo (despues del de penitencia) que San Juan hizo en el Señor, en el qual concurrieron el Padre, al decir este es mi Hijo, el Hijo al ser bautizado de San Juan, el Espíritu Santo en figura de Paloma, quiso su Divina Magestad egecutar en Judéa el Misterio, que vieron en el Jordán sus Discipulos, y que yá que en el Jordán vieron al Padre, y al Espíri-

tu

(b) Matth. 28. v. 19.

tu Santo con el Hijo en aquel bautismo de penitencia, los recibiesen por la gracia en el bautismo que en ellos hizo el Señor, que fuè el Sacramental : finalmente , el Señor no instituyó mas que un Bautismo, y así solo de una forma usó.

7 También de aquí se deduce, que en el Bautismo de San Juan al Señor intervinieron las tres Personas , y una Esencia ; pero como advierte San Agustín , y San Cirilo , y otros , no bautizó San Juan como Ministro de la Ley de Gracia, en nombre de las tres Personas, y una Esencia , porque aquel era Bautismo de penitencia , pero no Sacramental ; mas en el Bautismo del Señor , y de sus Apóstoles intervinieron las tres Personas , aunque no visiblemente, y se hizo este Bautismo expresamente en nombre de las tres Personas, y una Esencia , y como Ministros de la Ley de Gracia, por haber sido verdadero Sacramento. ^(c) Y que los Apóstoles interviniesen (como hemos dicho arriba) y asistiesen en el Bautismo de San Juan al Señor en el Jordán antes de ser bautizado , y después de ser la primera vez llamados , yo lo tengo por muy cierto.

8 Lo primero : porque San Juan Evangelista , así como el Señor fue señalado del Santo Precursor , por el Cordero de Dios , diciendo : *Ecce Agnus Dei* , refiere inmediatamente la primera vocación de San Pedro, y que le puso el nombre de *Pedro*, y esto sucedió antes de ser bautizado el Señor por San Juan Bautista , y desde entonces ya San Pedro, y su hermano , y otros lo seguían , aunque tal vez para sustentarse , se volvían al oficio de pescar.

9 Lo segundo , y lo mas fuerte , porque en la proposición que hizo San Pedro en el capítulo primero de los Actos de los Apóstoles , para elegir á San Matías en lugar de Judas , dijo : *Es menester nombrar un testigo de los Misterios del Señor , comenzando desde el Bautismo de San Juan , hasta la Ascension* ; ^(d) con lo qual no solo se vé , que San Pedro, y sus compañeros concurrieron á seguir , y ser testigos desde entonces de los Misterios del Señor , sino el mismo San Matías , es muy contingente, que fuese, antes de su buena suerte, uno de los primeros Discípulos, que le vió también bautizar del Bautista en el Jordán , y oyó la voz del Padre, y vió en figura de paloma al Espíritu Santo , pues le eligió como testigo de vista de estos Sagrados Misterios.

Lo

^(c) D. Aug. tom. 8. cont. liter. Petilian. lib. 2. pag. 246. lit. B. edit. París. 1694. idem tom. 3. Serm. 210. pag. 928. lit. B. & seq. D. Ciril. Alex. tom. 1. lib. 2. cap. 57. in Joan. cap. 3. pag. 662. edit. París. 1593. ^(d) *Oportet ergo ex his viris* , &c. Act. cap. 1. v. 21. & 22.

10 Lo tercero : porque el Señor fue bautizado de San Juan, no antes de los treinta años del Señor, sino diez meses después de cumplidos los treinta, poco antes de cumplir los treinta, y uno, á seis de Enero; y siendo cierto esto con San Juan Crisostomo, San Agustín, y otros muchos, ya cumplidos los treinta años, y diez meses, cosa es llana, que habia elegido Discipulos, y los tenia consigo. ^(d)

11 Lo otro se prueba, que el Señor bautizó por su mano á alguno por la autoridad de insignes varones, que tienen esta opinion en la Iglesia, y principalmente San Evodio Obispo y Martir, inmediato sucesor de San Pedro en la Silla Antioquena, el qual afirma (como veremos luego) que bautizó el Señor á San Pedro, y puede ser que lo huviesse oído al mismo Apostol San Pedro, de quien fué en aquella Silla inmediato Sucesor. Lo mismo afirma Clemente Alexandrino, Autor gravísimo, y antiquísimo, y á estos siguen otros, y entre los modernos dos tan grandes en letras, en piedad, en erudicion, y espíritu, que bastan á hacer cierta esta opinion, que son los dos Cardenales eminentes (en todo) Cesar Baronio, y Roberto Belarmino.

CAPITULO VIII.

EN QUÉ FORMA ENTRÓ EL SACRAMENTO del Bautismo en la Iglesia, y que fue por mano del Señor á la Virgen, y á San Pedro, y de San Pedro á los Apostoles, de ellos á los Fieles.

Venit Jesus :: in Judæam :: & ibi baptizabat. Joan. 3. v. 22.



A duda segunda es: (suponiendo, que bautizó el Señor por su mano á alguno) quién fué el dichoso á quien bautizó? y en esta duda figo la opinion mas probable, de que el Señor bautizó por su mano á la Reyna de los Angeles, y á San Pedro solo, y que después San Pedro bautizó á San Andrés su hermano, y á Santiago, y á San Juan, y estos tres á los otros Apostoles; y después San Pedro, y San

Tom. II.

G

Juan

^(d) Por esta Sentencia del Bautismo de Christo á los treinta y un años, empezados por algunos meses, están S. Ignacio Mart. S. Juan Crisost. S. Bern. el V. Bed. y Eutimio, citados por Suarez en el tom. 2. sobre la 3.ª part. de Santo Thom. quest. 39. disp. 36. sec. 2. Estos años los computa N. V. Autor desde la Concepcion de Christo, y así hacen treinta, y un años, empezados por nueve meses, y algunos días, ó por diez meses no cumplidos.

Juan á los Discipulos, y de esta suerte entró el Bautismo en la Iglesia.

2 Esto trae consigo las siguientes congruencias, á mas de la autoridad de San Evodio, no solo Discipulo (como se ha dicho) sino Sucesor inmediato de San Pedro en la Silla Antioquena, y Martir ilustrissimo en la Iglesia, que lo dice con las palabras siguientes: *Christus manibus suis, Petrum tantummodo baptizavit* ^(a) (supone, que primero bautizó á la Virgen, porque en llegando á preeminencias, siempre se entiende la primera, y es mas cierta aqui la suposicion, que la expresion en los otros, y assi lo advierte Niceforo, y otros Autores con él) *Petrus vero Andream, & filios Zebedæi: ij denique reliquos Apostolos, septuaginta autem illos, Petrus, & Joannes, Theologus dictus baptizarunt.* ^(b) Y tambien dice esto mismo Clemente Alexandrino, aunque con alguna diferencia, sus palabras son: *Christus dicitur Petrum solum baptizasse: Petrus, Andream, Jacobum, & Joannem: illi autem reliquos.* ^(c) Y esto mismo se prueba con las siguientes congruencias.

3 La primera congruencia es: que habiendo de bautizar el Señor por su mano, y favorecer con esso á alguna criatura, era primera que todas la Reyna de los Angeles Maria su Madre, y assi la bautizó la primera, porque era primera en todo.

4 La segunda: porque siendo el Bautismo que ministraba el Señor la primera Piedra Sacramental, que iba poniendo en su Iglesia, pues desde alli comenzó; era justo, que en esta primera accion se comenzasse por la Virgen Beatissima Maria, para que sepa la Iglesia, que se debe del todo á su intercession.

5 La tercera: porque habiendo bautizado á la Virgen, bautizar luego á algun hombre, fué necesario en alguna manera; porque siendo este Sacramento tan universal para todas las criaturas, quedarse suspenso solo en el sexo de las mugeres de la mano del Señor, no honrando con tal favor á los hombres, siendo este sexo el primero, y el mayor, ocasionaba no pequeña division, y parece que quedaria menos favorecido.

6 La quarta: habiendo de elegir hombre el Señor para bautizarlo por su mano, fué preciso que fuese alguno de sus Apostoles, y Discipulos; porque claro está, que á los que le estaban sirviendo, y siguiendo se iban á coronar sus favores.

La

(a) D. Evod. Antioc. apud Niceph. hist. lib. 2. c. 3. relat. á Baron. tom. 1. Ann. Eccl. pag. 98. lit. E. edit. Rom. 1593. (b) Idem ut sup. (c) Clem. Alex. in 5. Hypot. apud Sophr. in Prat. Spirit. c. 76. relat. á Baron. ut sup. Bellarm. tom. 1. lib. 1. de Rom. Pontif. cap. 23. edit. Lugd. ann. 1590.

7 La quinta : habiendo de escoger Discipulo , luego se viene á la vista San Pedro , el primero en todo , el llamado con particular vocacion el favorecido , y prevenido para darle la mayor , y primera Dignidad de la Iglesia , y quiso el Señor que el Bautismo pasasse por San Pedro , el primero despues de la Virgen , para que en solo él , y en la Virgen se representasse la Iglesia: en la Virgen, como Madre de toda ella , y en San Pedro, como en su Padre, y Vicario Universal, en el qual, como en su raíz, y Cabeza estaban todos los Fieles.

8 La sexta : porque siendo San Pedro la Piedra prevenida para ser fundamento universal de la Iglesia , y este Santo Sacramento el primero de todos los Sacramentos , y la primera Piedra que el Señor puso en este Sacro Edificio , era grande congruencia , que el primero al ser bautizado , fuese el primero al ser para Cabeza escogido , y que se pusiese sobre Pedro , que es la primera Piedra de la Iglesia , la Piedra primera , y el primero de todos los Sacramentos.

9 La septima : que de alli adelante no bautizasse el Señor á otro en bautizando á la Virgen , y á San Pedro , tambien fué muy debida congruencia ; porque en habiendo fundado , y formado el Sacramento , y enseñado el misterio , y ministerio , con el egeemplo de haber bautizado á la Virgen , y á San Pedro , era necesario que comenzassen á obrar los Discipulos , pues para esso daba su egeemplo el Señor.

10 La octava : que comenzasse San Pedro á bautizar inmediatamente , luego despues del Señor , tiene tambien muy decente congruencia ; porque assi como fue despues de Christo nuestro Señor , inmediato en la Dignidad , lo fuese en administrar este Santo Sacramento ; y assi como fue inmediato en la preeminencia , lo fuese en el egercicio.

11 Lo nono: que no bautizasse á los principios á otros San Pedro , sino á los tres primeros Discipulos , que fueron San Andrés , Santiago , y San Juan , trahe grandissima congruencia : el bautizar á sus Coapostoles , la de ser aquellos los que primero habian de entrar en la Iglesia por el Bautismo , que entraron primero por la vocacion de su Divino Maestro , y los que primero la habian de enseñar , era justo que fuesen primeros al recibir el Bautismo , y de esta fuerte imitassen al Señor , y se fuese de unos en otros propagando , y administrando este Santo Sacramento.

12 A que se añade , que como á los Apostoles no les llamó su Divina Magestad solo para Christianos , sino para hacerlos Sacerdotes , y Obispos , y Ministros de los Christianos , quiso enseñarlos , no

solo á que fuesen bautizados , sino à que supiesen que habian de bautizar á los demás ; y así aquello para que el Señor les previno en su vocacion , les enseñó después en el egercicio ; y de estas congruencias nacen las siguientes deducciones.

CAPITULO IX.

DEDUCCIONES , QUE NACEN DE HABER el Señor bautizado à la Virgen , y à San Pedro solo , y que parece probable , que entonces se instituyesse el Sacramento del Bautismo.

Venit Jesus :: in Judæam , :: & ibi baptizabat. *Joann.* 3. v. 22.



A primera deduccion es : que si yo pudiera hacer opinion (que no puedo , ni me atrevo , por ser tal mi corta capacidad) mas me inclinára (pues no hay cosa definida en este punto , á que la Institucion del Sacramento del Bautismo se hiciesse por el Señor , en el que hizo su Divina Magestad por sí mismo à la Virgen su Madre , y á San Pedro , que no en el que hizo San Juan Bautista al Señor.

2 La razon es, porque el Bautismo del Señor en su Madre Santísima , y en San Pedro , y el de San Pedro á los Apostoles, fué verdadero Bautismo , y claro , y real Sacramento ; pero el de San Juan en Christo bien nuestro , no fue Bautismo de gracia , ni Sacramento , sino figura del verdadero Bautismo , y Sacramento. Y en duda , mas facilmente hemos de creer , que el Señor crió el Bautismo en el Verdadero Sacramento , que no en la figura del Sacramento.

3 La segunda : porque el Señor en el Bautismo de Juan , no obró como agente , sino como recipiente ; y siendo el Señor Autor de los Sacramentos , como dice San Ambrosio : *¿Author Sacramentorum , quis est nisi Dominus Jesus Christus ?* ^(a) no es verisimil que instituyesse el Sacramento al padecer , y recibir el Bautismo de penitencia , sino al ofrecer á su Madre , y á San Pedro el Sacramento de gracia.

4 La tercera : porque el mismo San Juan Bautista siempre reconoció la diferencia de su Bautismo al de el Salvador de las almas , di-

(a) D. Ambr. tom. 2. lib. 4. de Sacr. cap. 4. col. 368. n. 13. edit. París. 1690.

diciendo : *Ego baptizo in aqua* , como si digera : yo no bautizo mas que en agua, y no dá gracia de sí mismo mi Bautismo, y luego añadió: ^(b) *Medius autem vestrum stetit :: hic est qui baptizat in Spiritu Sancto*. En medio de vosotros está el que bautiza con el Espíritu Santo, es decir: respecto de aquel Bautismo del Señor, el mio es de agua, el suyo es de agua, y de gracia, y de Espíritu Santo. Y así, mas verisímil es, que el Señor instituyese este Sacramento al bautizar *in aqua*, & *Spiritu Sancto*, sacramentalmente, que al ser su Divina Magestad bautizado solo en agua por el Santo Precursor.

5 A mas de que si es constante, como lo es, que el Señor instituyó el Sacramento de la Eucaristia al consagrarse, y comulgar á la Virgen, y á los Discipulos; tambien instituiria el Bautismo al bautizar á la Virgen, y á San Pedro, y quando se bautizaron con este admirable Sacramento todos los demás Discipulos.

6 A esto se añade, que si solo el bautizar San Juan al Señor, no siendo Sacramento aquel Bautismo, obligó á graves Autores ^(c) á que crean que entonces se instituyó, y crió este Santo Sacramento: ¿quánto mas debe obligar á creer, que lo instituyó quando bautizó sacramentalmente el mismo Señor, y Autor de los Sacramentos, á su Madre, y á San Pedro?

7 A esto ayuda tambien, que siendo el primero este Sacramento, y fundamento de todos, ¿quánto es mas decente, y congruente que comience desde Christo nuestro Señor, al bautizar á su Madre, y á San Pedro, que no desde San Juan al bautizar al Señor? siendo el Señor quien comenzó los Misterios de la Ley de Gracia, y San Juan el Ministro postrero de los de la Escrita, y no siendo el Sacramento del Bautismo de la Escrita, sino de la Ley de Gracia?

8 Tambien favorece á esto, que no se halla que pueda decirse con fundamento (como advierte San Agustín) que quando bautizó San Juan Bautista al Señor en el Jordán, bautizase el Precursor mas que á su Divina Magestad; pero no á otro de los Discipulos del Señor. Pero tan graves Autores como los que hemos referido, y otros muchos, asientan, que el Señor bautizó en Judèa á la Virgen, y á San Pedro, y que San Pedro bautizó á los tres primeros Apostoles, y estos á los otros.

9 ¿Pues qué otra cosa significa el vér, que el Bautismo de San Juan sobre el Señor no pasase á los Apostoles, y Discipulos; y por el

(b) Joan. 1. v. 26. & 31.

(c) D. Greg. Nacianc. D. Hilar. D. Joan. Crisost. apud Suar. tom. 2. de Incarnat. q. 39. art. 2.

el contrario , que pasasse el Bautismo de Christo nuestro Señor á la Virgen , y á San Pedro , y de San Pedro á los Apostoles , y de los Apostoles á los Discipulos , sino haverse derivado , y propagado el Sacramento del Bautismo del Señor , y recibido de su mano benditísima , y tomado la posesion de la Iglesia en la Virgen , y en San Pedro , y en los Discipulos , abriendole esta puerza universal á las almas , para entrar por toda la Iglesia , y que este es el Sacramento , que el Señor entonces instituyó ? Porque la fecundidad del Bautismo del Señor , y la esterilidad del Bautismo de San Juan , en este caso , dice la fecundidad de la Ley de Gracia , y la esterilidad de la Escrita , y Natural , y que el un Bautismo quedaria para siempre , y que el otro cessaría.

10 Asimismo ayuda á esto lo que advierte San Agustín , que San Juan bautizaba por sí , pero no por sus Discipulos. ^(c) Lo qual tambien significa , que quando el Señor bautizó por sí , y por sus Discipulos (por sí á la Virgen , y á San Pedro , y por los Discipulos á todos los demás) se instituyó el Sacramento , y no quando en la figura del Sacramento no se propagó en la Iglesia , ni entró en ella el Bautismo de San Juan.

11 La segunda deduccion que se sigue de lo referido es ; quan conocida fue siempre la Excelencia de San Pedro á todos los demás Apostoles , pues quiso el Señor hacerle la misma honra que á su Madre : y esta eleccion del Señor , de no administrar este Sacramento sino á su Madre , y á su Discipulo amante , fue admirable preeminencia de San Pedro ; pues qualquier gracia que aplicasse el Señor remotamente , quanto mas tan parecida á la que hizo el Señor á su Madre Beatísima , será para el Santo el mas crecido favor.

12 La tercera : que estando San Juan el Evangelista alli , á quien el Señor amaba tan tiernamente , y San Andrés , hermano mayor de San Pedro ; y Santiago , hermano mayor de San Juan , entre todos escogió para bautizar solo á San Pedro , haciendole el primero , no solo de aquel Apostolico Colegio , sino de los primeros válidos , y favorecidos de todo el Apostolado.

(c) D. Aug. tom. 3. p. 2. in Joann. 1. tract. 5. col. 321. edit. Paris. 1689.

CAPITULO X.

DE LA GRANDE PREEMINENCIA DE SAN

*Pedro , en haberle bautizado el Señor de su misma mano,
habiendo rehusado bautizar à San Juan Bautista,
su Precursor.*

Venit Jēsus :: in Judæam :: & ibi baptizabat. *Joan. 3. v. 22.*



UNA de las mas altas preeminencias de San Pedro , es haberle escogido de todos los hombres el primero , y el solo á quien bautizó su Maestro, y Redentor; pu es siendo así , que San Juan Bautista rogó al Señor que le bautizasse : *Ego á te debeo baptizari* , ^(a) y no solo lo rogó , sino que parece que se lo puso en derecho , que esso significa *debeo* ; con todo esso rehusó el Señor el bautizar á San Juan : *Sine modo : sic enim decet nos implere omnem justitiam.* Como si digera : tén paciencia , que tu me has de bautizar á mí , no yo á tí , y mandò que San Juan le bautizasse ; porque esta preeminencia de bautizar por su mano á algun hombre , la guardó el Señor para San Pedro . Y la congruencia de bautizar despues en Judéa á San Pedro , y no á San Juan Bautista en el Jordán , aunque lo pidió el Santo Precursor , fué grandísima ; pues se iba reservando el Señor , para bautizar al que iba preordenando , y previniendo para su Vicario Universal , que era San Pedro ; y esto , y el no haber bautizado el Señor á su Bautista (en la opinion que yo figo) tiene las siguientes congruencias.

2 La primera : que siendo San Juan Bautista el ultimo de la Ley Escrita (si yá no el primero por sus excelentes prerrogativas , gracias , virtudes , y preeminencias) y San Pedro el primero de los hombres , despues de Dios , de la Ley de Gracia , fue conveniente , y necesario que no comenzasse el Bautismo Sacramento por el ultimo de la Ley Natural , y Escrita , sino por San Pedro , el primero de la Santa Ley de Gracia .

3 La segunda : porque si el Señor bautizára á San Juan Bautista , podian equivocarse los Hebréos , y aun los demás Fieles , pensando que el Señor habia dado á San Juan Bautista el Bautismo que
ha

(a) Matth. 3. v. 14. & 15.

habia su Divina Magestad recibido de San Juan , y que fue retorno de la misma calidad , el un Bautismo , que el otro ; y que el Bautismo de la Iglesia era el de San Juan , y que no era Sacramento , sino figura de Sacramento , como el de San Juan Bautista ; y por esso su Divina Magestad , como el que es la misma Sabiduría , no quiso administrar á San Juan su Bautismo , sino á San Pedro ; para que se supiese , que no dependía el un Bautismo del otro , y que por la diferencia de las personas bautizadas reconociesen , que el de Jesus era verdadero Sacramento , porque le daba Jesus , y el de San Juan figura de Sacramento , porque le daba San Juan , y que el Bautismo de Jesus era de gracia , y el otro de penitencia.

4 La tercera : por la misma razon , no quiso el Señor bautizar en Enón , ni en Galilea , que era donde San Juan bautizaba , sino en Judéa , donde no estaba San Juan. Porque con ocasion del lugar , si bautizaban en una misma parte , Jesus bien nuestro , y San Juan , no se equivocassen los Bautismos : y para que se entendiese la grande diferencia que hacian , y la mayor excelencia del Bautismo del Señor á San Pedro , y del de San Pedro á los tres Discipulos , y de el de los tres á los demás , al Bautismo de San Juan , al del Señor , y á los demás á quien bautizó en Enón , y en el Jordán , y que era solo Bautismo de penitencia , pero el otro era de gracia.

5 La quarta : porque la diferencia del Bautismo , y la grandeza mayor del de Jesus , la explica la queja de los Discipulos de San Juan ; pues confesaban que todos se iban al Bautismo de Jesus , & *omnes veniunt ad eum* ,^(b) y la de los Fariseos , que conocieron que : *Jesus , plures Discipulos facit :: quam Joannes* ;^(c) pero esta fuerza de arrebatarse Discipulos , y traher Almas , yá era de la gracia que acompañaba el Bautismo de Jesus , Salvador nuestro , la qual no tenia el del Santo Precursor.

6 Lo quinto : porque á esta diferencia de Bautismos , y que nunca se entendiese , que el de San Juan era el Bautismo del Señor , se reduce tambien lo que se ha referido , de que no se halla que San Juan bautizase , sino por sí mismo , pero no por sus Discipulos ; porque para dár aquel ministerio , y subrogarlo en los demás , nunca tuvo el Precursor soberana autoridad. Pero el Señor (como el que lo es de todo Poder humano , eclesiastico , y divino) bautizaba por sus Discipulos ; y esto advierten San Juan Crisostomo , y Ecumenio ,

con

(b) Joann. 3. v. 26. (c) Joan. 4. v. 1.

con grande ponderacion , para significar la diferencia de uno á otro poder , y de uno á otro Bautismo , y para que supiese , que si bautizasse el Discipulo de Juan , yá aquel no seria Bautismo de Juan; pero si bautizaba el Discipulo de Christo , era Bautismo de Christo; y como dice San Agustin á este intento , la Presencia del Señor comunicaba virtud á aquel que en su nombre bautizaba , y que aunque no bautizaba el Señor con sus manos , pero bautizaba con su virtud : *Non manibus suis* , dice San Agustin (habla de quando bautizaban los Discipulos) *sed presentia majestatis baptizabat.* ^(d) Y aunque algunos Autores tienen por opinion , que así como San Juan Bautista bautizó al Señor inmediatamente , su Divina Magestad bautizó á San Juan Bautista , tengo por mas probable , que el Señor no bautizó á San Juan , y que solo San Juan bautizó al Señor.

CAPITULO XI.

*QUE NO SE PRUEBA DEL TEXTO SAGRADO,
que el Señor huviesse bautizado á San Juan Bautista , sino
que el Bautista bautizó al Señor , y otras razones que
comprueban esta opinion.*

Ego á te debeo baptizari , & tu venis ad me? Respondens autem Jesus , dixit ei , sine modo , sic enim decet nos implere omnem justitiam. *Matth. 3. v. 15.*



EL Texto Sagrado no dice , ni insinúa (en quanto alcanzó) que el Señor bautizasse á San Juan Bautista , y esso basta para que nosotros , sin graves fundamentos , no aseguremos lo que no asegura el Texto ; sino que San Matéo , que es solo de los quatro Evangelistas el que refiere con expresion el Bautismo de San Juan al Señor , insinúa lo contrario , en mi opinion , pues dice estas palabras : *Tunc venit Jesus in Galilea , in Jordanem ad Joannem , ut baptizaretur ab eo. Joannes autem prohibebat eum dicens , ego á te debeo baptizari , & tu venis ad me? Respondens autem Jesus , dixit ei : sine modo. Sic enim decet nos implere omnem justitiam. Tunc dimisit eum. Baptizatus autem*

Tom. II.

H

Je-

(d) D. Aug. tom. 2. Epist. 265. ad Seleuc. t. 5. edit. Paris. 1690.

Jesus, confestim ascendit de aqua, & aperti sunt ei caeli, & vidit spiritum Dei descendentem, sicut columbam, & venientem super se, & ecce vox de caelo dicens: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui. ^(a) Y aqui acaba el cap. 3. y pasa al cap. 4. y entra diciendo: *Tunc ductus est Jesus in desertum á spiritu, ut tentaretur á diabolo.* ^(b) Y refiere las tentaciones, y no vuelve á tomar el Evangelista en la pluma Bautismo alguno, ni de San Juan al Señor, ni del Señor á San Juan.

2 En todo este Texto, y relacion no parece que hay palabra que mire á que el Señor bautizasse á San Juan, sino que San Juan bautizó al Señor, como se vé de la letra; pero que el Señor no quiso bautizar á su Santo Precursor parece que se insinúa con alguna claridad. Esto se vé en que, queriendo San Juan que el Señor le bautizasse, y dando sobre ello el memorial, con decirle á su Divina Magestad: *Ego á te debeo baptizari, & tu venis ad me?* Le respondió el Señor, *sine modo*, como quien dice: ten paciencia, esto conviene, deja ahora, estate quedo, no te muevas, dejate Juan gobernar, esto es necesario ahora; luego no quiso el Señor bautizar su Santo Precursor.

3 Añade, pues, el Evangelista, *& dimisit eum*; esto es, que soltó San Juan á Christo nuestro Señor, y cesó de suplicarle; porque es verisimil, que la humildad de San Juan cogiesse la mano soberana de Dios, para persuadirle que le bautizasse, y viendo que no queria hacerlo, la soltó, *& dimisit eum*, y con esso bautizó el Precursor al Señor. Aqui pues bien se vé, que solo se califica el Bautismo de San Juan al Señor, no del Señor á San Juan.

4 Pasa adelante San Matéo, y como si previniera, que podia suceder esta question en la Iglesia, añade: *Baptizatus autem Jesus confestim ascendit de aqua.* Y bautizado Jesus, al instante salió, ó subió del agua á la tierra; porque siempre la tierra está mas alta que el agua, ó puede ser, que aquella ribera lo estuviesse mas que otras, y aqui, y en la palabra *confestim*, y en la adversativa *autem*, está explicando San Matéo (en mi sentir) que no se detuvo un punto el Señor, despues de bautizado, en el agua; con que no hubo tiempo, en el qual bautizasse á San Juan Bautista su Divina Magestad, despues de haberle el Bautista bautizado; porque si huviera de bautizar el

Se-

(a) Matth. 3. v. 13.

(b) Matth. 4. v. 1.

Señor á San Juan , fuera en el agua , como lo hizo el Bautista , y no en la tierra.

5 Y para que se viese , que ni le bautizó desde la tierra , añade , que al instante que salió á la tierra se abrieron los Cielos , vino el Espíritu Santo , se oyó la voz del Padre ; y si el Señor bautizara á San Juan desde la tierra , todas estas atestaciones , y contestaciones que hicieron el Padre , y el Espíritu Santo , podia parecer á los Hebréos , que caían sobre San Juan , á quien bautizaba el Señor , si entonces le bautizara.

6 Antes bien fue particular providencia de aquella Eterna Sabiduría del Padre , que sin detenerse un punto en el agua , ni bautizar á San Juan , saliese á tierra , para quitar equivocaciones á los Hebréos , entre Jesus , y San Juan ; y que se viese , que la voz del Padre , y el Espíritu Santo iban derechamente al que estaba en la tierra , y habia bajado del Cielo á la Tierra. Pues si se hicieran estas contestaciones estando juntos Jesus , y San Juan , bautizandose uno á otro , no diciendo el Padre *Jesus est filius meus dilectus* , sino *hic est filius meus dilectus* , no podian los circunstantes saber qual era el Hijo , y á quien de los dos señalaba el pronombre *hic* , si á San Juan , ó á Jesus. Y siendo así , que los Hebréos siempre quisieron mas por Mesías á San Juan , que no á Jesus , porque temian en Jesus la reformation que iba con su Santa Ley estableciendo , como advierten San Agustín , San Juan Crisostomo , y otros Santos , ^(c) y lo mismo infinúa el Evangelista San Juan , en el cap. 4. si la voz del Padre , y la Venida del Espíritu Santo cayeran estando juntos los dos , y no divididos , uno en el agua , otro en tierra , se abria la puerta á fomentarfe estas equivocaciones.

7 Y replicar , que desde la tierra pudo el Señor bautizar á San Juan , á mas de no afirmarlo el Texto Sagrado , dice grande impropiedad ; pues lo es , que saliese del agua para bautizar al que estaba dentro del agua , y que esto hiciesse el mismo que en el agua habia sido bautizado de San Juan. Mas facil es , que el del agua bautice al que está en tierra , que no. que el que está en la tierra bautice al que está dentro del agua.

8 Acabado esto , añade el Evangelista , como quien no deja tiempo en que Jesus bautizasse á San Juan , en el cap. 4. *Tunc* , en-

Tom. II.

H 2

ton-

(c) D. Joan. Crisost. hom. 15. in Matth. apud D. Thom. in Catena. cap. 1. Joan. fol. 216. lit. E. edict. Rom. ann. 1570.

tonces , quando se oyó la voz : entonces , quando el Espíritu Santo se puso sobre el Señor : luego que esto se acabó : *Tunc ductus est Jesus in desertum* : se fue al desierto el Señor , armado con estas armas , á pelear con el enemigo de las almas. Y así no parece que deja tiempo el Evangelista en que sucediese el Bautismo , que algunos Autores afirman del Señor al Precursor.

CAPITULO XII.

PONDERANSE OTRAS RAZONES , QUE prueban , que el Señor no introdujo el Bautismo en la Iglesia , bautizando á San Juan Bautista , sino á San Pedro.

Ego á te debeo baptizari , :: sine modo. *Matth.* 3. v. 14. & 15.



Mas de las razones referidas , se ofrecen otras muy congruentes en esta misma materia ; porque si el Señor hubiera bautizado á San Juan , no hay duda que le hubiera bautizado antes que á la Virgen , pues el Bautismo de San Juan al Señor fue en Galilea , mucho antes que el Señor bautizase en Judéa á la Virgen , y á San Pedro. ¿Quién creerá pues , que el Señor bautizase primero á San Juan que á su Madre Beatísima , quando no lo dice , antes insinúa lo contrario el Evangelista Santo?

2 Lo segundo : porque tambien habria con esta opinion bautizado el Señor antes á San Juan Bautista , que á San Pedro , y á todo el Discipulado , por sí , ó por sus Apostoles ; y esto era muy contrario al establecimiento que iba haciendo de su Iglesia en San Pedro , y sus Apostoles. Porque si San Juan fue Profeta , y así miraba principalmente su Ministerio á la Ley Escrita , aunque todas sus Profecias , y doctrina conspiraban á decir , que estaba ya presente en el Señor la de Gracia : *Ecce Agnus Dei ; ecce qui tollit peccata mundi , :: medius autem vestrum stetit , quem vos nescitis :: ego baptizo in aqua , :: hic est qui baptizat in Spiritu Sancto* , (a) y otras ; pero todas eran unas presentes Profecias , y asignaciones de la egecucion de las Profecias antiguas , y eran Profecias , porque explicaban á los Hebréos lo que ellos

(a) Joan. 1. v. 29. 26. 27. 33.

ellos no sabian , ni entendian ; con que San Juan (como dijo el Señor) fue Profeta , y mas que Profeta , y el complemento de todos los Patriarcas , y Profetas , y por esso el ultimo de la Ley Natural, y Escrita. ¿Quién , pues , no admira , que primero bautizó el Señor, y dió el Sacramento de la Ley de Gracia al ultimo Profeta de la Escrita , que al primer Apostol de la que iba estableciendo , y formando para Cabeza universal de la de Gracia?

5 Lo tercero : porque San Juan Bautista , aunque fué Profeta , y el mayor , y aún el mejor (si assi se puede decir) y Virgen , y Martir , y un varon muy celestial, y que yo amo tiernamente, pues nació en su misma vispera ; pero no fué Apostol , ni se lo concedió el Señor , antes murió por la castidad , primero que el Señor nos redimiese en la Cruz, y assi no fué testigo de los Misterios postreros de la Humana Redencion, y essa es la causa porque la Iglesia no permite que canten Credo en su Misa , porque no llegó á vér estos Misterios de Cruz , que fueron la Pasion , y la Muerte del Señor , y despues la Resurreccion , y Ascension , con que no siendo Apostol, ¿cómo era verisimil que el Señor le bautizasse para hacer la Ley de Gracia , antes que á San Pedro, y á los demás Apostoles, sobre quien fundaba toda su Iglesia? Sobre San Pedro toda , como sobre su Cabeza ; sobre los Apostoles , como sobre Piedras vivas , y principales de este eterno espiritual edificio.

4 Lo quarto : porque el Señor al bautizar á San Juan (si fuera cierto que le bautizó) ó habia de bautizarle con Bautismo sacramental , ó con Bautismo de penitencia , como lo era el de San Juan. Si fué con el Bautismo sacramental , resultarian todos los inconvenientes referidos , de ser primero San Juan al ser bautizado que la Virgen : de haber entrado en la Iglesia antes que los Apostoles , y San Pedro : de haber fundado el Señor su Iglesia , quanto á este primitivo Sacramento , sobre San Juan Bautista , y no sobre la Virgen , y San Pedro , pues por él, y en él habria formado el primer Sacramento , que todo esto está lleno de graves inconvenientes. Y si bautizó el Señor á San Juan con Bautismo de penitencia , como el Santo al Señor , se sigue , que el Señor instituyó , y hizo dos Bautismos ; uno de penitencia , y otro sacramental ; el de penitencia , en San Juan ; el sacramental , en la Virgen , y en San Pedro , y esto tendria en sí muy graves inconvenientes , por la equivocacion de los Bautismos , por la confusion de las acciones , por la diversidad de las doctrinas : pues unos dirian , que el Bautismo del Señor sobre San Juan , como pri-

mero, fué mas excelente, y mas habiendole recibido el Señor, otros que el sacramental: luego en la Iglesia habria las equivocaciones de Bautismos que quisieron introducir los Novacianos, y Donatistas, defendiendo, que el Bautismo de San Juan, y del Señor fué todo uno; ^(a) y esto esforzaria mas, si el Señor huviesse bautizado á San Juan, luego que bautizó al Señor el Sagrado Precursor.

5 Lo quinto: porque el Bautismo de San Juan no le ha recibido la Iglesia, ni en sus principios, ni despues; antes si alguno lo usasse, como á supersticioso, fuera gravemente castigado, y solo se ha recibido el Bautismo sacramental del Señor: luego el Señor no bautizó con Bautismo de penitencia, porque si lo huviera bautizado, é instituido, le huviera, como el sacramental, admitido la Iglesia, cada uno en su proporcion. Añadese, que la queja misma de los Discipulos de San Juan, de que el Señor bautizaba en Judéa, por sí, y por sus Discipulos (que esso insinuán ellos) hace un genero de argumento eficaz, de que el Señor no bautizó á San Juan, porque si le huviera bautizado, ¿qué duda hay que lo huvieran visto ellos, y mas en ocasion que sucedieron tantos prodigios, como abrirse el Cielo, oírse la voz del Padre, y venir el Espíritu Santo en figura de Paloma? Pues si huvieran visto ellos, ó entendido, que Jesus habia bautizado á su Maestro San Juan Bautista, como caía bien la queja sentidísima que le dieron, de que Jesus bautizaba, pues podria decirles San Juan: ¿Qué mucho que bautizasse á otros Jesus, si visteis vosotros mismos que me ha bautizado à mi? Por ventura el que tuvo autoridad para bautizar al Bautista, no la tendria para bautizar á los demás?

6 Y que la queja de los Discipulos de San Juan fuesse sentidísima, lo advierten San Juan Crisostomo, y Ecumenio, de aquellas palabras: *Ille homo, cui testimonium perhibuisti*, ^(b) aquel hombre; que no quisieron decirle el nombre, por parecerles que no lo tenia, respecto de su Maestro, como si digeran: aquel hombre al qual tu honraste, y acreditaste en el Jordán: aquel hombre, que teniendo solo el credito, y honor que tu le diste con bautizarle, yá bautiza como tu; ayer bautizado, y hoy bautizando; ayer bautizado, y hoy Bautista; yá viene á ser hoy Bautista, el que ayer fue bautizado; y lo que es peor, mucho mas seguido que no tú: *Omnes veniunt ad*

(a) D. August. tom. 2. Epist. ad Seleuc. fol. 898. edit. Parif. 1689. & tom. 9. tract. contra Donat.

(b) Joan. 3. v. 26. D. Crisost. tom. 2. lit. C. edit. Parif. 1581. Hom. 28. in cap. 3. Joan. col. 117.

ad eum, ^(c) todos los lleva träs sí. Todas estas quejas no tenían proporcion, si el Señor hubiera bautizado al Bautista; pues quien al Bautista bautizó, ¿por que (como hemos dicho) no tendria autoridad para bautizar á los demás?

7 Ultimamente, si San Juan Bautista fué bautizado de Christo bien nuestro, seria con el Bautismo sacramental (porque con el de penitencia, asientan San Agustín, con todos los Expositores, que á ninguno bautizó su Divina Magestad) y si esto fué así, recibió carácter San Juan Bautista, y habiendo muerto antes que Christo bien nuestro, es preciso que se conceda, que se fué al Limbo con carácter Bautismal, ^(d) porque al Cielo no pudo ir, hasta que el Señor le abrió en su Gloriosa Ascension. El Limbo no es receptaculo de los que tienen el carácter del Bautismo: luego no es verisimil que San Juan estuviese bautizado sacramentalmente de la mano del Señor, ó hemos de conceder este, y otros muy grandes inconvenientes, cosa que debe escusarse quando el Texto no expresa que fuesse bautizado San Juan Bautista de la mano del Señor.

8 Hace esto mas fuerza con la doctrina del Angel de los Doctores, que asienta, que en el Limbo estaban los Santos Padres detenidos por la culpa original, y que á ellos fué á quien sacó el Redentor: *Sanctis autem Patribus, qui pro solo peccato originali detinebantur in inferno, lumen eterne glorie (Christus) infudit.* ^(e) Y en otra parte, *Christus descendens ad inferos, virtute sue passionis, ab hoc reatu :: absolvit, quo erant á vita, :: exclusi, ut possent Deum per essentiam videre, in quo consistit perfecta hominis beatitudo.* ^(f) Luego todos los destinados á aquel lugar llevaban este reato: luego San Juan Bautista que estuvo en este lugar, no tenia carácter del Bautismo, pues si lo tuviera, yá se hallára en él sin él.

9 Y mas con la ponderacion que hace el mismo Doctor Angelico del lugar de Zacarías, que dice: *Tu quoque in sanguine testamenti tui, eduxisti vivos tuos de lacu, in quo non erat aqua,* ^(g) como quien dice: sacastes, Señor, las almas del lago, adonde no habian llegado las aguas de vuestro Santo Bautismo: luego no es posible que San Juan Bautista fuesse con estas aguas á aquel lago; ni cabe el haber estado en él lavado con las aguas del verdadero Bautismo: luego no fué sacramentalmente bautizado del Señor, y solo lo fué San Pedro. CA-

(c) Idem ibid.

(d) D. August. t. 3. 2. p. tract. 4. in Joann. col. 318. edit. Lugdun. ann. 1689. Ricard. 1 Sanct. Viñt. Orig. Ciril. Crisost. apud Suar. tom. 2. de Incarn. q. 38. art. 1. disp. 25. sect. 2.

(e) S. Thom. 3. p. q. 52. art. 2. 8. 5. in corp. fol. 168. lit. G. edit. Rom. 1570.

(f) Idem art. 5. in corp. fol. 170. lit. E. ubi sup.

(g) Zachar. 9. v. 11. sic legit D. Thom. ubi sup.

CAPITULO XIII.

CONCLUYESE, QUE ES MAS VERISIMIL, CON graves Autores, que el Señor no bautizó á San Juan Bautista, sino solo á San Pedro, y á la Virgen, y por qué bautizó tan pocos?

Ego á te debeo baptizari, &c. :: sine modo. *Matth.* 3. v. 14. & 15.



OR estas, y otras razones que se podian traher al intento, tendria por mas cierto, que el Señor no bautizó á San Juan, sino á su Madre, y á San Pedro, y no en Galiléa, sino en Judéa, que era donde el Señor bautizaba (como lo dice San Juan Evangelista) y que bautizó en Judéa su Divina Magestad, porque se viesse, que era su Bautismo diverso del del Bautista, y que si San Juan huviera sido el primero bautizado del Señor, antes se llamára el bautizado, que el Bautista, pues era mas preeminencia suya, que entrasse por su Cabeza este Santo, y necesario Sacramento en la Iglesia, que haber bautizado con su Bautismo al Señor; con que esta preeminencia de haber bautizado el Señor con su mano á alguno, se debe de derecho á la Virgen, y á San Pedro, y esto afirma claramente San Evodio, y Clemente Alexandrino, y defiende con grande eficacia el Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Alfonso Tostado, Obispo de Avila, que comunmente llamamos el Abulense,^(a) varon doctísimo, y profundísimo, que declara, é interpreta sabiamente á San Juan Crisostomo, y á San Geronimo, que parece que llevaron la contraria, y los Cardenales Belarmino, y Baronio siguen esta opinion, y tenemos por mas cierta, y en ella me he dilatado por conservar á San Pedro, y á la Virgen en tan grande preeminencia.^(b)

2 Tambien admiran, y advierten algunos Expositores discretamente en los pocos que bautizó el Señor, el cuidado que tuvo su Divina Magestad de reservarse para lo mas principal del Ministerio de Pastor, que era el predicar, y persuadir con su palabra santísima, y orar repetidamente á su Padre por nosotros; pues el predicar fué

(a) Abulens. in *Matth.* tom. 1. cap. 3. q. 78.

(b) *Antiquorum Patrum sententia est (ait Euthymius) Beatam Virginem, & Sanctum Petrum à Christo ipso esse baptizatos.* Cornel. Alap. Coment. in *Joan.* c. 3. v. 22.

fué á muchísimos , el bautizar solo á dos , el orar en muchas partes , el bautizar solo en una.

3 Porque para el ministerio del bautizar , puede haber muchos Ministros , pero no tantos para el orar , y el predicar , que es el principal ministerio de los Ministros de Dios , como lo advierte el Angelico Doctor : *Per hoc autem Christus dat nobis exemplum , quod majores Ecclesiarum Prelati , in his , que per alios fieri possunt , non occupentur , sed ea minoribus facienda relinquunt* , ^(c) que es lo que dijo San Pablo : *Non enim memisit Christus baptizare*: No me embió el Señor á bautizar , sino á predicar , á convertir á las almas , como si digera: Lo principal es el reducir las , y reducidas , es muy facil bautizarlas ; lo facil lo hagan los otros , lo dificultoso , yo. ^(d)

4 Tambien de aqui se colige , quan antiguo es en la Iglesia el emularse los Discipulos , por el amor de sus Maestros espirituales , pues no solo nació esta humana imperfeccion despues de ella , sino con ella , para que no se escandalicen los Fieles , si sobre las excelencias , y santidad de los Padres , que en Dios nos han engendrado , tal vez huviere alguna permitida emulacion , yá en el Clero , yá en las Religiones santas ; pues siendo los Discipulos de San Juan Bautista hijos de doctrina tan alta , tan rara , y admirable , crió en ellos zelos honestos el vér , que el Salvador de las almas (á quien entonces no conocian) hacia mas Discipulos que el Precursor inefable ; porque aunque ellos amarian , y conocerian la virtud del Salvador ; pero hasta hallarse del todo rendidos á su doctrina , y enterados del misterio , seguian tiernamente su pendon.

5 Esto no se acabó entonces en la Iglesia , pues así como el Señor , no solo con el agua , al bautizar á sus Apostoles como allí , sino con la Sangre , al morir en una Cruz , lavó , y bautizó su Iglesia , fundó su Santísima Doctrina , y comenzó desde su Ascension admirable á propagarse su Ley por medio de los Apostoles , comenzaron yá los discipulos de los Discipulos del Señor á tener emulaciones sobre defender sus Maestros , y los Discipulos Santos decian: *Unos , que eran de Apolo , otros de Paulo , y otros de Cefas* , ^(e) ó San Pedro , como lo advierte , y aun lo reprehende San Pablo.

6 Es verdad , que San Juan Bautista (la mayor luz de aquel tiempo , despues de nuestro Señor) corrigió en sus Discipulos la emulacion.

Tam. II.

I

la-

(c) D. Thom. in Joann. c. 4. lect. 1. fol. 24. lit. H. edit. Rom. 1570.

(d) 1. ad Corinth. c. 1. v. 17.

(e) *Ego quidem sum Pauli : ego autem Apollo : ego vero Cephæ*. 1. Ad Corinth. cap. 1. v. 12.

lacion que en ellos se iba criando , diciendoles la diferencia que habia de él á Christo nuestro Señor , y la que hay del amigo del Esposo á el Esposo verdadero de la Iglesia , y lo que hay de Dios á la criatura , enseñandoles , que el Señor hablaba celestialmente , y que San Juan , respecto de esso , era de tierra , y que Jesus era Hijo de Dios , y que lo creyesen , y concluyó (por si acaso eran sus Discipulos tenaces en no reconocer esta verdad) con una declarada maldicion , diciendo : y el que assi no lo creyere , tendrá sobre sí la ira de Dios : *Et ira Dei manet super eum.* (f)

7 Con que tambien enseñó el Santo , que aunque es delito remisible el de estas emulaciones espirituales , porque al fin tienen la buena raíz del amor á sus Maestros , ó á los Santos Patronos , ó Patriarcas , dignos de toda veneracion ; todavia los Superiores deben corregir , y prevenir estas emulaciones , y zelos , porque comenzando de buena raíz , y buen arbol , tal vez , sino se corrige , y temple , pueden dar amarguissima la fruta , ocasionando notables inconvenientes.

8 Y para los que no fueren doctos , si hacen reparo , en que como podia ser Sacramento el Bautismo del Señor en la Virgen Beatissima , si no daba la primera gracia , porque siendo Madre de Gracia , la tuvo desde su misma Inmaculada Concepcion , ni en los Apostoles , que yá por la Circuncision la tenian ; se advierte con todos los Teologos , que para que el Bautismo sea verdadero Sacramento , no siempre es necesario que dé la primera gracia ; antes bien siendo Bautismo , y Sacramento verdadero , muchas veces puede no dar la primera gracia , ni aun gracia. (g)

9 No dará la primera gracia al adulto , que se bautizare , y antes de bautizarse huviere hecho actos de contricion , y tuviere dolor verdadero de sus culpas , y éste recibirá el Bautismo , sin recibir la primera gracia , porque yá entonces se la dió la contricion ; y assi sucederia en San Ambrosio , y en San Agustín , y otros muchos Santos , que se bautizaron adultos en la Iglesia , por la costumbre que entonces se tenia de bautizarse con uso de razon , y despues santamente ha derogado la Iglesia.

10 Ni tampoco dará gracia el Bautismo al que le recibiere en pecado mortal , y sin atricion alguna , porque este recibirá el Bautismo , y el carácter , pero no recibirá la gracia del Bautismo ; y despues

(f) Joan. 3. v. 36. (g) D. Thom. in 4. dist. dist. 9. q. 1. art. 3. q. 2. Capreol. Suar. Coninch. & communiter Theologi.

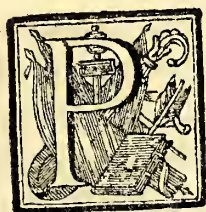
pues quando se confiesse le dará el mismo Bautismo la gracia , porque la ruin disposicion la negó justamente al recibirlo.

II Y assi , aunque la Virgen Beatissima estaba llena de gracia , pero con el Bautismo que le dió su Hijo recibió mas gracia; pues recibió el aumento de ella , que le ofrecia este Santo Sacramento, y el carácter de Christiana que ofrece á quantos lo recibieren : y lo mismo en su proporcion sucedió á San Pedro , y á los que San Pedro , y los Apostoles Santos bautizaron con este Bautismo sacramental , que instituyó el Redentor de las almas en su Iglesia, al bautizar á la Virgen , y á San Pedro, si es admitida esta opinion, ó dictamen.

CAPITULO XIV.

*PREEMINENCIA GRANDE DE SAN PEDRO,
en haber sido el primero , cuya Nave hizo Catedral de su
doctrina el Salvador de las almas , y quatro excellen-
cias que se consideran de este favor.*

Ascendens in unam navim quæ erat Simonis. *Luce 5. v. 3.*



Oco despues que el Verbo Eterno Jesus, Señor, y Salvador nuestro volvió del desierto, y hizo el primer favor á San Pedro, dandole un nombre tan esclarecido , y que tantos misterios trahe consigo, como Piedra fundamental de la Iglesia, y le bautizó, prendió Herodes al Bautista, porque no pudieron los vicios de aquel Tirano tolerar la verdad , y pureza de tan casto , é ilustre Predicador ; y Christo bien nuestro , cuya hora no habia llegado para padecer muerte de Cruz , habiendo llegado para predicar su santissima palabra , se fué á Galiléa , y comenzó desde alli á dar los mas claros rayos de su doctrina santissima , conforme á la Profecía de Isaías , que San Matéo trahe en su Evangelio : *Y tu tierra de Zabulón , y Neptali, que estás de essotra parte del Jordán , en Galiléa la de los Gentiles, Pueblo que andabas en tinieblas , viste grande luz , y assentado en la sombra de la muerte has visto nacer al dia.* ^(a) De fuerte , que á los primeros pasos de la predicacion del Señor hubo de desamparar por mal

Tom. II.

I 2

se-

(a) Terra Zabulon , & terra Nephtalim, via maris trans Jordanem , Galilæe gentium , populus, qui sedebat in tenebris , vidit lucem magnam. Matth. cap. 4. v. 15. 16. ex Isai. c. 9. v. 1.

segura su tierra, huyendo de la espada del Tirano, que yá amenazaba á la cabeza de su Santo Precursor : *Et relictá civitate Nazareth, venit, & habitabit in Capharnaúm.* (b)

2 Halló mas amparo el Señor en la tierra que poblaron los Gentiles, que por esso la llamaban así, que en la propia, que es lo mismo que le sucedió recién nacido al mismo Jesús, bien nuestro, habiéndose de huir de Judéa á Egipto, y verificándose aquella inefable verdad, *que el Profeta no es conocido en su patria.* (c)

3 Y llamó Pueblo, que andaba en tinieblas al Galiléo, porque sobre las que heredaron de la ciega Idolatría, las hacian mayores las heregías, é infames vicios, que los malos Maestros de la Ley habian introducido en el Pueblo del Señor.

4 Y dice : *Populus qui ambulabat in tenebris*, Pueblo que *andaba* á obscuras, y no que *estaba* á obscuras; así porque en esta vida los Principes, los Reynos, las Naciones, y los Pueblos, todos andan, y caminan á la muerte, sin parar, con que no se puede decir, que estamos, sino que andamos; como porque estar parados á obscuras, dice siquiera alguna seguridad; pero el andar, y en tinieblas, expresa riesgo conocido de caer en lazos, y precipicios terribles, y lo que es mas en el ultimo, y eterno.

5 Al fin amaneció la luz de la verdad á Galiléa, entre tan densas tinieblas, y el Señor comenzó con su divina palabra, como el Sol con sus rayos, á ahuyentar los vapores de la tierra, y á alumbrar sus corazones, predicando *penitencia*, que este fue el primer Sermon que pronunciaron aquellos benditos Labios : *Yá ha llegado* (dice) *el complemento de este tiempo determinado.* (d) *Haced penitencia, agite penitentiam, y creed en la verdad, que se os acercará el Reyno de los Cielos.* (e)

6 Yá ha llegado, dice, el complemento del tiempo de creer; creed antes que llegue el complemento del vivir, con el morir. Yá ha llegado el complemento del tiempo del dolor, y contricion, y para ella os lo señalo; tenedla, y haced penitencia, antes que se acabe el tiempo, y llégue tiempo en que no tengais tiempo para hacerla. Creed á la verdad, y desterrad de vosotros la falsedad, y mentira; antes que acabándose el tiempo de la mentira, os júzgue, y hálle sin remedio la verdad.

Se

(b) Matth. ibid. 4. v. 33.

(c) *Nemo Profeta acceptus est in patria sua.* Luc. 4. v. 24.

(d) *Hodie impleta est hæc Scriptura.* Luc. 4. v. 21.

(e) *Penitentiam agite: appropinquavit enim Regnum Celorum.* Matth. 4. v. 17.

6 *Se os acerca el Reyno de los Cielos*, creed, y haced penitencia, porque de esta suerte lograreis gozando el Reyno de la Gloria, despues de haberlo merecido con creerme, y con servirme en el Reyno de la gracia. Reynos, y deleytes buscais por el camino del deleyte, de la ambicion, y soberbia, todo es querer hacer vuestra voluntad, y no podeis conseguirlo; haced mi voluntad, y cumplid la de mi Padre, y de esta suerte serán ciertos estos gustos, mas eternos los gozos, los contentos, y los Reynos.

7 Y no deja de admirar, con quan clara luz enseña el Señor á los Predicadores Evangelicos el tema, y materia que deben seguir en sus Sermones, pues los tres mayores Predicadores del mundo, que son Christo nuestro Redentor, Maestro, y Guia de su doctrina santísima, el qual fué Predicador de sí mismo, y San Juan Bautista su Precursor, y San Pedro, su Vicario Universal, comenzaron sus tres platicas al pueblo con el asunto utilísimo de que hiciesen penitencia.

8 Porque el Redentor de las almas, en este Sermon, donde dice el Evangelista: *Exinde capit. predicare :: Regnum Dei*. Desde alli comenzó á predicar el Reyno de los Cielos: lo primero que les dijo fué, haced penitencia; y San Juan Bautista, luego que se manifestó en el desierto (escribe el Sagrado Evangelista) que comenzó á predicar Bautismo de penitencia: *Haced* (decia) *dignos frutos de penitencia*; ^(f) y San Pedro, luego que bajó el Espíritu Santo, y comenzaron los Apostoles á hablar en diversas lenguas, y como despues veremos, les hizo (por ser Cabeza de su Iglesia) la primera Platica, y Sermon, dijo: *Pœnitentiam agite*, ^(g) comenzando luego á predicarles penitencia.

9 Ensenandonos con esto, lo primero, que este ha de ser el mas frequente tema, y asunto de los Sermones, y lo que han de exhortar los Prelados á los pueblos, los Predicadores á los oyentes, para que se aprovechen, y se salven; porque como quiera que nuestro oficio sea reformar las malas costumbres, é introducir, y promover las buenas, ni aquellas pueden quitarse, ni éstas egercitarse, sin la mortificacion, y penitencia.

10 Lo segundo: porque el Señor predicó lo que habian menester sus oyentes. como dice San Juan Crisostomo: *Non iustitiam, quam omnes cognoscebant, sed pœnitentiam, qua indigebant.* ^(h) Acomodò-

(f) *Facite ergo fructum dignum pœnitentiæ.* Matth. 3. v. 8.

(g) Act. Apost. 2. v. 38. (h) D. Joan. Crisost. tom. 6. Hom. 6. in 4. Matth. oper. imperf. fol. 52. lit. A. edit. Paris. 1724.

dóse el Señor á la necesidad de los oyentes , habian menester detestarse , y purificar lo malo , antes de entrar en lo bueno.

11 Lo tercero : porque (como dice el mismo San Juan Crisostomo) predicó penitencia, porque la habia predicado su Divino Precursor, y quiso que viesse que era una la doctrina del Precursor, y del Señor , del Lucero , y del Sol , y que una luz alumbraba : *Sapienter inde predicat , & inde sumpsit initium , ut non conculcet Joannis doctrinam , sed ut magis confirmet , :: & verum testem esse demonstrat.* (1)

12 Sucedió , pues , que estando el Señor en Galilea , cerca de la laguna de Genezaret, vió dos naves á la ribera , y que los pescadores bajaban de ellas, y lavaban sus redes; subió á una de las dos, que era la de San Pedro , á quien llamaban Simon , y asentado en ella, enseñaba su Divina Magestad á las Turbas su santísima palabra. (2)

13 Esta fue otra preeminencia conocida , y clara, haber hecho el Salvador primera Catedra de la verdad á la Nave de San Pedro , y desde ella enseñar al mundo la recta , y santa doctrina; y este favor no lo hizo á Apostol ninguno , sino á aquel que destinó para su Vicario Universal.

14 Vió dos naves ; el ser dos , fue exponer la materia á la eleccion; pero elegir la de San Pedro , señaló la preeminencia. Esta fué la primera nave en que subió el Salvador á predicar , quando estableció su santísima doctrina , señalando , que de aquella docta Catedra , y sus Vicarios los Pontifices Romanos, se recibiria la verdadera doctrina , y por esso la Iglesia se llama Nave.

15 El saber es el mayor bien de los hombres, porque si el hombre se diferencia del bruto en el discurso , el hombre docto se hace mayor que los otros , con saber mas que los otros : y assi el enseñar es la mayor beneficencia; ¿por qué si dar luz al cuerpo es gran bien, qué será abrir los ojos á el alma ? Y para mostrarse Dios Maestro , y hacer á los hombres doctos con su divina enseñanza, y alumbrarlos, eligió á la Nave de San Pedro para Catedra de tan alta doctrina , y erudicion.

16 La ocupacion en que el Señor halló al Santo , debió tambien de aficionarlo á hacerle tan gran favor , sobre los motivos que se le ofrecieron á su eterna Providencia. Hallólo ocupado en su santa profesion , lejos de la ociosidad , madre de todos los vicios.

La-

(1) Idem Crisost. ubi supr. (2) *Ipse stabat secus stagnum Genezareth , & vidit duas naves :: Ascendens autem in unam navium , quæ erat Simonis &c. Luc. 5. v. 1. 2. 3.*

17 *Lavando estaba sus redes*, siendo así, que las sacaba del agua, simbolo de lo que despues de elegido debe hacer el pescador de las almas, y el que tuviere este oficio; lavarse, y purificarse para poder aprovechar á los otros; pues no introducirá las lagrimas, y temor santo de Dios el Predicador en los oyentes, si no las huviere en sí mismo exercitado. ¿Por qué, si las redes con que ha de pescar para sí el Señor (esto es) los Prelados, Sacerdotes, Predicadores, y Ministros se hallan llenas de inmundicia, y rotas con las pasiones qué fuerza ha de tener la doctrina? cómo se podrá tirar de la red, ni contener dentro de sí lo que pescan? Limpiése en la Iglesia lo eclesiastico, que limpio, y purificado llevará á Dios lo seglar.

18 Habian bajado (dice) y lavaban sus redes, *descenderant, & lavabant retia*; porque es necesario bajarfe para lavarse, pues primero se conoce la flaqueza, y conocida se lava; humillemonos primero, y humillados, tratémos de purificar el alma: no puede entrar la limpieza de la gracia, y remision, sin que preceda el propio conocimiento: *Si erigi volumus* (decia San Geronimo) *prosternamur.*^(g)

19 Tambien aquellas palabras *lavabant retia* explican el cuidado que deben tener los Predicadores, despues de haber predicado, de purificar, y lavar bien las redes con que pescaron las almas; esto es, mirar bien no les quede vanidad, y complacencia, ó algun afecto desordenado de soberbia, nacido del lucimiento con que predican; y así conviene lavar, y purificar las redes con la humildad, y deseo de que se dé á Dios la gloria de todo, pues que toda se le debe, no suceda, quedar las redes inútiles; porque no se ha cuidado de lavarlas de la propia vanidad, y voluntad.

(g) Tom. 1. Epist. 60. ad Heliodor. col. 343. lit. E. edit. Veron. 1734.



CAPITULO XV.

*PORQUE EL SEÑOR ESCOGIÓ POR PRIMERA
Catedra el Navío de San Pedro: y explicanse las pala-
bras que le dijo al Santo su Divina Magestad.*

Ascendens in unam navim, quæ erat Simonis. Lucæ 5. v. 3.



Osa es muy notable, que para el primer Sermon escogiese el Señor para Catedra una Nave, significando con esso los naufragios de su Iglesia, y su doctrina, y que de la manera que las tempestades afligen la navicilla, afligirán las heregías, y errores á la Nave de San Pedro. La materia de la Nave, dice su fragilidad: es de madera, para darnos á entender, que sobre la fragilidad, y flaqueza de nuestra humana naturaleza establecerá Dios su doctrina, nuestro remedio, y su gracia, y con ella la hacía constante, y fuerte. Es vaso tambien la Nave arriesgado, hasta que se entra en el puerto: assi somos quantos navegamos el incierto mar del mundo, arriesgados con la propia voluntad, y á dos dedos de la muerte, mientras navega la vida.

2 Componen la Nave todos los quatro elementos, la tierra ofrece materia á su formacion, el agua rumbo á su navegacion, el viento fuerza á sus velas, el fuego sustento á sus navegantes; assi el hombre, formado de todos quatro elementos, y compuesto con los quatro humores, que igualmente le alientan, y lo consumen, con ellos vá penando, y navegando. Tambien los quatro elementos, que sustentan el Navío, son toda su perdicion, por ser el agua donde fuele sumergirse; el viento el que embravece sus olas; el fuego, como en materia dispuesta á su ruina, es su mayor enemigo; los peñascos, las rocas, y la tierra donde se fuele perder, con que tiene su peligro en su misma duracion: assi son los quatro humores del hombre, ellos nos sustentan, y ellos acaban con la vida de los hombres.

3 La Nave que el Señor eligió fué de pescadores, el oficio mas parecido á su intento, que entre olas, y miserias de esta vida, con la doctrina, que significan las redes, cautivan las almas, que incautas surcan sus ondas, y assi le dijo despues á San Pedro (como verémos) que

que sería pescador de los hombres , y las almas. Desde la Nave enseñó, (lugar de muchos cuidados , y peligros) esto trahe consigo en la Iglesia el gobernar , y enseñar. Dice el Sagrado Texto , que subiendo á la Nave de San Pedro el Señor , rogó á Simon , *ascendens rogavit* , que la apartasse un poco de la tierra , y la hiciesse mas adentro , esto es , la acercasse á la laguna , y que desde alli enseñaria á las Turbas de los pueblos. No hay palabra que no sea en la Escritura muchos , y celestiales misterios , ni accion del Señor , que no nos esté enseñando.

4 Subiendo rogó ; parece que subiendo era mejor el mandar : no lo entendeis ; mejor es rogar el que gobierna , para ser obedecido , y amado , que no mandar , para ser temido , y aborrecido ; particularmente en el que manda , subiendo , quando aún no ha llegado á perficionar la posesion en su puesto ; porque subir , y al mismo tiempo mandar , es comenzar á caer. Harto peligro es subir ; bien es suavizar , y evitar el daño con el rogar. Era Dios el que subia , era hombre á quien ordenaba , y todavia rogaba. O ! que documento tan util para los Principes , y Prelados , que templen con el agrado , el dolor , y la congoja que causa el obedecer , aunque sea muy justo , y santo el mandar. La Naturaleza Humana es soberbia , y desde el primer pecado siente infinito la manden. Parecele al hombre , que nace libre , porque todos nacemos de una masa , y condicion ; y así es necesario para que tolere el hombre el justo yugo , moderar con el modo la sustancia , y hacer ligero con el agrado , el peso de la obediencia.

5 El primero á quien rogó el Señor fué á San Pedro , porque en San Pedro , como Cabeza , rogaba al mundo el Señor , y como quien ruega con su doctrina , con su gracia , con sus bienes , y favores á los hombres ; ruega á San Pedro por ser Cabeza destinada de la Iglesia , y de los hombres. Rogóle , porque no violenta el Señor con su doctrina , ni quita la libertad con su gracia , y á este proposito dice doctamente Teofilato : *Vide autem Christi mansuetudinem , qui rogat Petrum , & Petri obedientiam , non mandat.* ^(a) No mandaba á la obediencia el Señor , sino que rogaba á la obediencia , para que lo que fuese en San Pedro obedecer , fuese en el Señor rogar , y el Señor rogasse , y combidasse con su gracia ; pero San Pedro por su gracia obedeciese.

Tom. II.

K

Ro-

(a) Theophil. in Luc. c. 5. ap. D. Thom. in Catena fol. 150. lit. I. edit. Rom. ann. 1570.

6 Rogóle , que se apartasse un poquito de la tierra : no le dijo que se engolfasse en el mar , que era presto para vencer tan grandes dificultades , enseñandonos con esso , como debe obrarse , é instruirse en la vida espiritual. Comience el alma encaminada á lo bueno , y apartese de lo malo : vaya dejando la tierra , que la primera victoria le alentará á la segunda : venza primero una vez , que luego vencerá muchas: *Vincens , ut vinceret* , decia San Juan , ^(b) que obraba el Cavallero del Apocalipsi , venciendo , para vencer en el mundo , venciendo , para triunfar en la gloria. *Pusillum* : un poquito quiso que se apartasse de la tierra , porque es tan amable el engaño al hombre , que es mayor jornada la primera , estando asido á su propia voluntad , que la mayor de las ultimas , quando yá está aprovechado. A esta causa , los primeros pasos de apartarse de lo malo , irse acercando á lo bueno , aunque parezcan pequeños ; son muy largos , porque se hacen á vista de las pasiones , y antes de cobrar fuerza el desengaño , y virtud.

7 *Pusillum* , dice : porque la humildad es lastre del navío espiritual , y si no conoce el hombre quan poco pesa su virtud , y quan poco vale , y temerario se arroja á las tempestades , antes de haber egecutado , y adquirido las virtudes , perecerá entre las ondas. Tambien enseñó con esto el Señor á San Pedro la vocacion que habia de egercitar para apartarse de la tierra , viviendo en ella , como si fuera en el Cielo , y tan poco apartado , que no se saliesse de ella , porque no quedassen sin Sacerdote los subditos , los oyentes sin Maestro , y sin Pastor las ovejas.

8 Tal vez es necesario , que se retire el Pastor solo á la contemplacion para recibir la luz que ha de repartir ; pero un poquito no mas , lo que baste á respirar , porque entre tanto las ovejas no se vayan á los pastos prohibidos de los vicios. Corta ausencia fué la de Moysén , y fantamente ocupada con Dios en el monte , y en corta ausencia se le fueron las ovejas de Dios á la Idolatría : ^(c) y assi ha de ser el retiro con medida , y tener continuamente las redes de la doctrina , de la voz , y del egeemplo en las manos , tal vez recogerlas , y doblarlas , como dice el Santo Beda : *Piscatores sunt Ecclesie Doctores , qui nos per rete fidei comprehendunt , & quasi litori terræ viventium advehunt ; sed hæc retia*

mo-

(b) Apocalips. 6. v. 2. (c) Exod. 32. per totum.

modo laxantur in capturam , modo lota plicantur , quia non omne tempus est habile doctrinae , sed nunc exercenda lingua , nunc sui causa gerenda. (d) Es muy discreto dictamen. No siempre se puede predicar con la voz , no siempre , ni todo el tiempo el Prelado se ha de dar todo á los subditos ; es menester reservar tiempo para sí el Pastor, ¿pues qué importa que *Univerſum mundum lucretur , ſi anime ſue detrimentum patiatur?* (e) Y aſſi dice San Bernardo á Eugenio Sumo Pontifice : pues eres de todos , ſeas tambien de tí miſmo , *Si omnibus eſt , eſto etiam tui.* (f) Finalmente en San Pedro hablaba , y rogaba Dios á los Sacerdotes , y ſeglares , porque en San Pedro iba formando Maeftro de los Sacerdotes , y ſeglares.

9 Affentado en la Cátedra de San Pedro enſeñaba el Salvador , explicando en la palabra *Aſſentado* el eſpacio grande , y ſeguridad con que el Señor influye , gobierna , y enſeña desde la Cátedra de San Pedro ; porque en las demás Sillas Epiſcopales , tal vez ſe ha ido ſu Divina Mageſtad , y la luz de ellas con él , deſpedido de la injuria de los tiempos , calamidades , y trabajos de la Igleſia , y miſeria de los que las gobernaban ; pero en la Silla de Pedro nunca há dejado de aſſiſtir ſu luz , ſu fé ; y ſus Vicarios , y Nave no han conocido el naufragio.

10 Todas eſtas excelencias ſon preeminencias de San Pedro , y entre otras , la de ſer á quien dijo , que apartaſſe ſu Nave , para que el Señor predicaſſe en ella : la de eſcogerla para Cátedra de la verdad , habiendo otras : la de aſſentarſe en ella , en que dice el eſpacio , y eternidad de aſſiſtencia que habia de dar á ſu Apoſtolica Silla , y Nave: la de enſeñar en la Nave de San Pedro , no ſolo á todos ſus ſuceſores , ſino á los que ellos enſeñan.

(d) V. Bed. in Caten. D. Th. ubi ſupr. (e) Matth. 16. v. 26. (f) D. Bern. lib. 1. de Confid. cap. 5. lit. B. fol. 411. edit. Paſiſ. 1690.



CAPITULO XVI.

*DE OTRAS EXCELENCIAS DE SAN PEDRO,
en la forma con que el Señor le habló después de haber
predicado en su Nave, y hecho el segundo milagro
por él, habiendo obrado el primero por la
Virgen.*

Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam. Luc. 5. v. 4.



SSI como acabó el sermón, desde la Nave, el Salvador de las almas, queriendo pagar á San Pedro el habersela fletado para Catedra de la verdad, y explicando el mérito de aquellos, que reciben á los Predicadores del Señor en el premio, y honra que le hizo al Apostol, como lo dijo su Divina Magestad: *el que recibiere al Profeta, recibirá la merced del Profeta,* ^(a) le dixo: *Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam.* Guiad Pedro á lo mas profundo, y soltad la red para pescar, y él respondió: *Præceptor per totam noctem laborantes, nihil capimus, in verbo autem tuo laxabo rete.* ^(b) Maestro en toda esta noche trabajando, nada hemos pescado, pero por decirlo tu, arrojaré la red. *Et cum hoc fecissent concluderunt piscium multitudinem copiosam,* ^(c) y habiendo hecho esto, cogieron grande multitud de peces.

2 Todas estas palabras, y las siguientes están manifestando el amor grande, alta, y admirable eleccion, que hizo el Señor de San Pedro; porque siendo cierto, que vino al mundo su Divina Magestad á llevar almas al Cielo, y á esso se encaminaban sus milagros, su doctrina, sus pláticas, y sermones; poner á su cuidado del Santo el tirar de las redes, y el sacar tantos peces (pues significaban las almas que habia de reducir su santissima palabra) bien se vé, que fué excelencia de San Pedro, pues le dijo: *Yá de aqui adelante serás pescador de hombres,* ^(d) esto es, Apostol, y Maestro de las almas, que las reduzgas con una suavissima violencia del naufragio de las ondas de los vicios, á la seguridad, y puerto de la gracia, y de mi Iglesia. Y

(a) *Qui recipit profetam :: mercedem profetæ accipiet.* Matth. 10. v. 41.

(b) Luc. 5. v. 5. (c) *Ibem ibi.* v. 6. (d) *Ex hoc jam homines eris capiens.* Idem ibi. v. 10.

3 Y el hacer luego , que echasse las redes , para que viesse en figura , lo que acababa de enseñar en la verdad , fue decirle : ahora que acabo de predicar , y procurar almas con el sermón que les he hecho , quiero que Pedro eche las redes al mar , y que vea él , y los otros en la abundancia de peces , la de las almas innumerables que ha de reducir su fé , su exemplo , y doctrina ; y que de la manera que con sus fuerzas no ha podido hacer en largo tiempo efecto su diligencia al pescar toda la noche , hasta que yo le mandé , que echasse las redes ; así las almas que convirtiere se deberán á mi gracia , y por ella lograrán su diligencia.

4 Y habló con San Pedro el Señor , estando allí San Andrés , San Juan , y Santiago , para que entendiesen , que aunque ellos ayudarian , como ayudamos los Obispos al Vicario de Christo nuestro Señor , si bien con mayor jurisdiccion , los Apóstoles (por tenerla para predicar , y enseñar , y bautizar en todo el mundo , y nosotros limitada á nuestra Diocesis) pero aquella mano , aquella Silla , y aquel Prelado , esto es San Pedro , y sus Sucesores , son cada uno el mayor , el primero , el Padre Universal de la Iglesia , y á quien todos ayudamos , asistimos , y como á Padre , y Pastor obedecemos.

5 *Duc in altum* , dijo á Pedro : arroja á lo mas profundo , porque solo Pedro puede arrojarle á lo mas profundo en los Misterios de Dios ; así se arrojó en Cesarea al conocimiento profundo de la Divinidad inmensa de su Maestro soberano : y se conoce esta inefable verdad , de que habló á San Pedro , como á Cabeza destinada de su Iglesia , con grandísima evidencia en las mismas palabras del Salvador , porque dijo á Simon : *Duc in altum rete* , y luego al mismo , con los demás , *& laxate retia*. Guia Simon la red á lo mas profundo , soltad vosotros las redes , quando parece que habia de decir : *Guiad á lo mas profundo , y soltad , ó á lo menos , guia , y suelta* , y no dice sino *Guia* , y *soltad* las redes , porque en la primera palabra *Guia* explicó la preeminencia de San Pedro , y de su Silla : esta guia , esta enseña , esta encamina , esta conduce á la eternidad , y con ella , y no sin ella las otras.

6 Guia fué Pedro , y sus Sucesores , Capitan , Caudillo , y Maestro de la santa , y verdadera doctrina : quien no siguiere á esta guia , y creyere á esta clarísima luz , queda perdido en tinieblas. Y luego dice : *Soltad , y afloxad vuestras redes* , para explicar la unidad al trabajar , pues no obstante , que es superior á

todos esta altísima Dignidad del Pontífice Romano, es superioridad de cabeza, con sus miembros, ayudando ella á nosotros con su santa direccion, consejos, gracias, doctrina, y otros inefables bienes, y nosotros con tirar de la misma red para el bien, y aumento de la Católica Iglesia; porque las redes de todos son, esto es, los Sacramentos, los medios, y el procurarlos, y promoverlos á todos toca; pero el gobernarlo, y dirigirlo, todo es de San Pedro, y sus Santos Sucesores. *Guia, y soltad*, hizo union, lo que sin ella fuera todo division, y perdicion.

7 *Duc in altum*, dice el Señor á San Pedro guia las redes á lo mas profundo de la mar, explicando en esta profundidad la de los misterios de tan alta vocacion: el primero, el de su profundísima enseñanza, si se mira á la Fé, y á sus Misterios, pues solo son por ella inteligibles, no inteligibles sin ella: lo segundo, la profundidad de la vocacion de los Apostoles, y eficacia de su celestial doctrina. Un pobre pescador con sus once compañeros, conquistar á todo el mundo, reduciendolo de errores innumerables, al verdadero camino: lo tercero, la profundidad de los trabajos, y tribulaciones á que los exponia, ovejas entre los lobos, inocentes entre perdidos, y malos: (e) lo quarto, la profundidad de sus méritos gloriosos, y efectos santos que ellos habian de obrar por ellos, pues su Divina Magestad con sus penas, y passion, no solo quitó las imperfecciones á sus discipulos, sino que les dió gracia, fuerza, y espíritu para padecer por él, y propagar su Santa Fé, y luego morir por ella.

8 *Guia la red á lo profundo*, dixo á San Pedro, y soltad las redes á los discipulos. No permitió que San Pedro les diese este orden á ellos, donde se advierte, que el Señor mandó á San Pedro como á cabeza destinada; pero no quiso que él mandasse entonces á los demás, sino su Divina Magestad, porque al establecer la Iglesia Christo bien nuestro, los gobernaba á todos, y era Cabeza visible de los Fieles, y San Pedro solo tuvo la destinacion de la Dignidad; pues el entrega de las Llaves se lo suspendió hasta poco antes que subiese á los Cielos, y entonces quedó con la posesion San Pedro, y sus Santos Sucesores, gobernando todo lo que gobernaba el Salvador de las almas. Era el Señor, viviendo, la Cabeza visible, y en su lugar nos dejó para gobernar-

nos

(e) *Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Matth. 10. v. 16.*

nos á los Vicarios de Christo nuestro Señor los Pontífices Romanos , que son la visible Cabeza de su Iglesia , quando yá el Señor lo es invisible.

9 Callaron los compañeros de San Pedro con haberles hablado el Señor , y respondió solo el Santo Apostol, Vicario destinado del Señor , comenzando à usar de su preeminencia , diciendo lleno de fe: *Maestro , toda esta noche hemos trabajado en vano , pero en tu nombre soltaré la red ,* ^(f) como quien dice : no pudo , Señor , la naturaleza, pero si Vos lo mandais , haráanos ricos la gracia. *Per totam noctem* , en toda esta noche , trabajando , no hemos pescado cosa alguna , porque es noche trabajosa aquella en que no llega la luz de vuestro socorro. Todo es tinieblas sin vos , y hasta que nos amanezca vuestra gracia , trabajamos , padecemos, perecemos. ¡Que bien explica San Pedro la vida del pecador pescador , y de aquellos que andan embueltos en pretensiones , y deseos de esta vida , pues todo es trabajar , y padecer en la obscuridad , y tinieblas de la noche , ciegos entre sus pasiones ; y despues de trabajar , y padecer , morir , diciendo : *Nihil capimus* , no pescamos cosa alguna!

10 O dulcísimo Jesus ! Suspendo la exposicion, y lloro mis propias culpas , y las de aquellos , que no logran vuestra luz , y vuestra gracia. Toda la noche de la vida se nos vá en padecer , y penar por no servirlos , y luego nos hallamos sin premio de los trabajos en que penamos. *Nihil capimus*. ¿Qué importan los deleytes de la vida , si apenas la comenzamos , quando se acaba la vida con ellos? *Nihil capimus*. ¿Qué importan las riquezas, honras , felicidades , y aplausos, si quando mas ensalzados vivimos, mas perdidos , y aprisionados morimos? *Nihil capimus*. ¿Este engaño en que vivimos es mas que una obscura noche , en la qual no hay mas luz , que aquella que vos nos diereis , y si á ella nos negamos , todo es tinieblas, y penas? ¿Qué fruto , Señor , tenemos de aquello en que nos avergonzamos? *Nihil capimus*. O Piedra ! ó Padre! ó Pedro! Universal Pastor nuestro , por todos hablasteis al responder al Señor , porque á todos nos habló el Señor , al deciros que soltasseis vuestras redes. Toda la noche de esta tempestuosa vida , Jesus mio , trabajando padecemos á la som-

(f) *Preceptor , per totam noctem laborantes , nihil capimus in verbo autem tuo laxabo rete.*
Luc. 5. v. 5.

sombra de la muerte , y entre los vicios penamos , pero nada conseguimos. *Nil capimus.* Preguntémos á los mismos Sucesores de San Pedro , al morir , ¿qué les vale la Tiara , que adornó sus Santas Sienes ? nada. ¿ A los Reyes las Coronas ? nada. Solo aquello que obraron fantamente , esso les vale : pues si aquello , siendo tan grande , importa nada , todo lo demás es menos. *Nil capimus.*

CAPITULO XVII.

DE LA FE GRANDE CON QUE SAN PEDRO obedeció al Señor , soltando las redes , y el espíritu con que le respondió.

In verbo autem tuo laxabo rete. *Luc. 5. v. 5.*



Resigue San Pedro , diciendo : pero en tu palabra arrojaré la red. Aceptó este Santo la preeminencia , arrojaré , dice , no arrojarémos : él la arrojaba , porque con él habló Christo nuestro Señor , y los Discipulos le ayudaban á soltarla , é ir dando cuerda á las redes , porque todos somos coadjutores de la Apostolica Sede , con ella comunicamos , á ella seguimos , y con ella caminamos , navegamos , y pescamos. Tambien en esta respuesta se conoce , qual fué la fé de San Pedro , pues dijo : *En vuestra palabra* hallarémos lo que no pudimos hallar en nuestras obras , y trabajos , como quien dice : en un instante conseguiremos lo que en toda la noche no pudimos conseguir , y sin trabajos lograremos el tiempo que no pudimos hacer feliz con infinitos trabajos ; como si explicára el Santo en la primera razon la fragilidad del hombre. *Toda la noche trabajando , nada habemos conseguido ;* porque es desatino pensar , que puede la naturaleza humana , aunque trabaje , y rebiente , hacer fruto sin la gracia.

2 Ni basta el mayor entendimiento , ni la mas prompta , y dispuesta voluntad , ni las mas corregidas potencias , ni los mas despiertos , y habilísimos sentidos , ni el caudal mas superior , ni las letras , ni las felicidades , ni el poder humano , si no le ayuda el Divino. No hay penitencia bastante , mortificacion , oraciones , y egercicios fervorosos , que si Dios no los alienta , y sus mé-

méritos preciosos no los hacen fructuosos , y su gracia meritorios , basten á conseguir bien alguno. Nada podemos en nuestras fuerzas. *Nihil capimus : In verbo autem tuo* , pero en la palabra del Señor , y con su gracia , y por sus méritos , y penas , no hay sino arrojar las redes , que entonces , no es ya noche tenebrosa , sino dia luminoso. Y no sin particular providencia quiso el Señor , que echasse las redes San Pedro , donde las habia echado la noche antes sin haber hallado cosa ; para que viesse , que fue obra del Señor el hallar lo que no pudo , y en el mismo lugar que no lo halló , y que donde fué infructuoso su trabajo , fué muy colmado su fruto , y que donde no bastó la diligencia , bastó la gracia de Dios.

3 Es verdad tambien , que no quiso el Señor , que se saliesen los peces á ofrecerse á la ribera , como lo hicieran , si lo ordenára así su Criador , sino que echasse San Pedro la red , y con él trabajassen los demás al sacarlos ; porque aunque baste la oracion , es menester que sude tambien el hombre , y se aplique á merecerla , pues no hace poco el Señor en darnos con algun trabajo nuestro su favor , é irnos acompañando , alentando , exhortando , ayudando , y alumbrando toda la vida con él. Por esso , aunque es verdad que obramos , y trabajamos , y sudamos , con todo esso , todo á Dios se lo debemos , pues si no fuera por su Palabra Eterna , (esto es el Hijo de Dios) eran todos nuestros trabajos como los de aquella noche , de quien se quejó San Pedro , diciendo : *Nihil capimus*. Tambien fué alto modo de decir el de San Pedro , y que iba con él acercandose á la verdad del misterio de la Humanidad , y Divinidad de su Maestro dulcísimo , *In verbo tuo* , en tu palabra , porque la Eterna Palabra de Dios Padre , que es su Hijo , es el principio , el medio , y el fin de todos nuestros bienes , y ganancias , y así el que no pudo hallar en sus trabajos alivio , lo halló en el Eterno Verbo , y en la Palabra de Dios , pues no hay donde hallar alivio sino en su Eterna Palabra : y este modo de respuesta , fué ya un alto conocimiento de la Divinidad del Señor , oculta en la Humanidad ; porque decir , *en tu palabra Señor* , fue reconocer virtud divina , propia , y natural en Christo nuestro Señor , é irse acercando á las demás confesiones , que claramente hizo de que Jesus era Dios. Tan temprano comenzó San Pedro á conocer al Señor , y tanto antes que los otros , siendo el conocerle excelente , y la mayor preeminencia.

4 Dice el Texto Sagrado, que al instante que esto hicieron, encerraron en la red una copiosa multitud de peces. *Et cum hoc fecissent.* Mirad la suavidad con que se obró, en queriendolo el Señor, pues aquello mismo, que no pudo conseguirse con grande dificultad, lograron, y consiguieron en un instante sin ella. Cinco fueron las circunstancias principales, que hicieron mucho mayor el milagro. La primera, la felicidad, y facilidad (como hemos dicho) con que pescaron, pues no hicieron mas que soltar las redes, y yá tenían todo su intento logrado en todo, y del todo. La segunda, la brevedad; pues habiendo trabajado toda la noche, padeciendo, remando, y penando, no pudieron conseguir en mucho tiempo sin Dios, la menor parte de aquello que consiguieron en un instante con él. La tercera, el lugar; pues en la misma parte en donde no pudieron pescar cosa alguna, lograron tan fecundamente el lance. La quarta, el tiempo; pues no pudiendo en la noche conseguir el fruto de su trabajo, quando por su mayor quietud son mas seguros los lances, lo consiguieron por la mañana, quando se ofrece mayor la dificultad. La quinta, el numero de los peces, que fué tal, que entre todos no pudieron sacar la red à la orilla, y dice el Texto Sagrado, que hicieron señas, y llamaron á los de la nave, que estaba con la de Pedro; porque la admiracion les quitó la facultad del hablar, pidiendoles que viniessen á ayudarles, que se rompian las redes, por ser tan fecundo el lance, y despues se llenaron las dos naves de pescado.

5 Este fué, Fieles, el segundo milagro que hizo Christo nuestro Señor conforme á la contestacion de los Santos Evangelistas, que yo sigo en su vida sacrosanta, pues aunque San Juan dice en el cap. 4. que el milagro del Regulo, y curacion de su hijo fué el segundo al venir de Judea á Galilea: *Hoc: secundum signum fecit, :: cum venisset á Judea in Galileam*; pero en una, y otra parte yá habia hecho otras muchas maravillas, y milagros; sino que al ir á Galilea fué aquel el segundo, como advierten los Expositores, (g) y así se ha de entender este lugar de San Juan; porque el primer milagro fué el de las Bodas de Caná; y justamente, pues lo hizo el Señor por la Virgen su Madre, y nuestra

Se-

(g) Euthim. Cayetan. Maldonat. Cornel. Alapid. in cap. 4. Joan. 4. v. 54.

Señora , á quien debemos el haber anticipado la manifestacion, y maravillas de su doctrina ; y este segundo le hizo por San Pedro , para señalar con esto la dignidad, y graduacion de méritos, y favores: primero la Virgen Santísima, y entre los demás San Pedro. Mayor fué el milagro del mudar el agua en vino, porque alli alteró toda la naturaleza, significando el Señor , que por la intercesion de la Reyna de los Angeles trocaria los corazones humanos , de perdidos, en dichosamente hallados , de pecadores, en Santos : y en el segundo de San Pedro declaró , que con su santa doctrina , y enseñanza , por la mano de San Pedro , y la de sus sucesores, los traheria á mudarlos, mejorarlos, y convertirlos à su Iglesia.

CAPITULO XVIII.

*EXPLICANSE LAS CIRCUNSTANCIAS, Y EL
milagro que Dios hizo por San Pedro, y su
significacion.*

Et cum hoc fecissent , concluderunt piscium multitudinem copiosam. *Luc. 5. v. 6.*



Verdaderamente , que si se repara en las circunstancias, y substancia de este milagro , está manifestando el misterio de la vocacion de las almas , y del mundo , que fue todo el motivo de la Encarnacion Santísima del Hijo de Dios , y los demás de su vida, y de su muerte preciosa. Pues lo primero entra rogando el Señor con ella , quando dijo á San Pedro , que apartasse la nave de la tierra , para persuadir al hombre desde el Navío, yá Cátedra de la verdad , como quien pide su corazon , y su atencion , para convertirlo, y apartarlo de la tierra, y acercarlo mas al Cielo. Y yá, despues de haber ganado á San Pedro con su doctrina , le dice , que guie las redes á lo profundo , y le ayuden los demás , que es destinar cabeza á San Pedro de la conversion del hombre , y darle compañeros que le asistan , y acompañen.

2 La respuesta de San Pedro , y poner dificultades diciendo , que habian trabajado sin cessar toda la noche , y sin lógro,

Tom. II.

L 2

fué

fue significar las escusas de la humana naturaleza, quando nos llama la Iglesia, explicando la dificultad, con que hasta que vino el Eterno Verbo, se navegaba en la vida, y se conseguia lo bueno, perfecto, y santo; y así vemos, que halló el Señor al mundo relajado, y casi del todo perdido, resistente á su remedio. El rendirse al Señor el Apostol Santo, y arrojar las redes de su palabra fantísima, fué rendirse el hombre, y las almas á la doctrina de Christo nuestro bien, y en virtud de su palabra, y con ella reducir, convertir, mejorar, enseñar, y guiar á su Iglesia. La facilidad con que cautivaron tantos peces luego que echaron el lance en el nombre del Señor, dice la fuerza de su gracia, y su doctrina, y sus méritos gloriosos, que vencerian los imposibles, que opondria á la Fé santa el Demonio, Mundo, y Carne. La brevedad, significa la que hubo en propagarse la Fé, pues apenas pasaron quarenta años desde la muerte del Salvador, quando en toda la Tierra se oyó el eco de la voz de su doctrina. *In omnem terram exiit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.* (a)

3 La dificultad de traher los peces, despues de haberlos pescado, señala las persecuciones, y trabajos de la Iglesia al contener á los Fieles en doctrina, y que no puede hacerse en esta vida cosa santa sin trabajo: y tambien podia significar la del gobierno, que no es pequeña, despues de reducir á las almas, y á los hombres en la Iglesia, guiarlos, y gobernarlos en ella San Pedro, y sus Suceiores, los Apostoles, y Obispos.

4 El llamar San Pedro, y sus compañeros á los de la otra nave, que ayudassen por señas, respecto de que el asombro, y la fuerza del trabajo les embargó las palabras; fué significar, en lo primero, la admiracion del milagro, y del misterio; en lo segundo, la union de la Iglesia, esto es, uno solo al gobernar, todos juntos á ayudar; como si llamasse el Clero secular al estado regular, que ayudasse á traher á la Iglesia á las almas, y trahidas, á conservarlas, dirigirlas, y enseñarlas. Y aqui se nos advierte á los Prelados, que nos valgamos de estos Operarios Evangelicos, y que no solo ofrecidos los admitamos, sino que los busquemos, estimemos, y llamemos. Las dos naves, significan los dos Testamentos, Viejo, y Nuevo. Las dos Leyes, la Escrita, y la de Gracia. La de Gracia, la de San Pedro: y la otra, la Escrita, y Vieja, significando, que con la palabra, y predicacion de Christo nuestro Señor se llenaria una, y otra navecilla

(a) Psalm. 18. v. 5. Ad Rom. 10. v. 18.

del fruto de su doctrina , pues la Escrita logró toda su enseñanza , y se explicó en la de Gracia ; pero no se sumergió , que es lo que dijo el Señor: *Non veni solvere legem , sed adimplere.*^(b) Y quantas almas se salvaron en la Ley Natural , y Escrita , fué por el Señor , sus méritos , y pasión , que estableció la de Gracia.

5 Pueden tambien significar las dos Naves las Iglesias , Militante , y Triunfante , que entrambas se llenan de almas , fruto de los méritos , y doctrina del Señor , pues en la Militante consiguen la gracia , y en la Triunfante la gloria. Tambien se pueden entender los pueblos Gentiles , y Hebréos , á quien principalmente se enderezaron los principales misterios : *Non sum missus , nisi ad oves , quæ perierunt domus Israël.* ^(c) Y el Gentil , que los logró con mas alta vocacion. *Multi venient ab Oriente , & Occidente , & recumbent cum Abraham :: filij autem Regni eiicientur in tenebras exteriores.*^(d) Asimismo pueden significar las dos Naves , la Iglesia , y la Sinagoga : la Iglesia , la que escogió el Redentor , que fué la de Pedro : y la que dejó , la Sinagoga dejada de la mano del Señor.

6 Y así este segundo milagro de Christo bien nuestro fué admirable preeminencia de San Pedro , por estar lleno de excelencias , y mercedes. La primera , hablar solo con el Santo , quando le dijo , que echasse la red al agua , habiendo otros á quien poderlo mandar. La segunda , haber el Santo creído el milagro antes de hacerlo , quando dijo , que en su nombre arrojaba al agua las redes , porque sin él le fueron inútiles toda la noche pescando. La tercera , dár á San Pedro tantas luces de conocimiento de la Divinidad del Señor tan anticipadamente. La quarta , haber conseguido con facilidad , brevedad , y grande felicidad el lance mas misterioso que se há visto , pues fué el milagro de la pesca , alegorica explicacion de la fuerza de la doctrina sagrada. La quinta , significar el Señor en San Pedro la vocacion de los Apostoles , y Maestros de la fé , y la propagacion de la doctrina Evangelica. La sexta , haber hecho el Señor el segundo milagro por San Pedro , quando hizo el primero por la Virgen. La séptima , hablarle á él como á Cabeza , y á los otros como á compañeros suyos , significando , que los Obispos habian de ser guiados,

(b) Matth. 5. v. 17. (c) Idem 15. v. 24. (d) Idem 8. v. 11. & 12.

dos , gobernados , y dirigidos de San Pedro su Apostol viviendo , y despues de sus universales Vicarios del Señor los Pontifices Romanos.

CAPITULO XIX.

DE OTRAS PREEMINENCIAS DE SAN Pedro , en haber sido el primero que conoció , adoró , y temió al Señor , despues de manifestado con su doctrina santissima en los treinta años de su edad.

Exi á me , quia homo peccator sum Domine. *Luc. 5. v. 8.*



EN diferentes tiempos , viviendo , fué conocido , y adorado el Verbo Eterno encarnado , con gran mérito de aquellos que lo adoraban. El primero , antes de su nacimiento , y así lo adoraron Santa Isabél , San Juan , y Zacharías en el vientre de su Santísima Madre : el segundo , luego que nació , y así lo adoraron los Pastores , y los Reyes , Simeón , y Ana la Profetisa : el tercero , quando despues del largo silencio de su santísima vida , que pasaron diez y ocho años desde que lo halló en el Templo la Virgen nuestra Señora , enseñando á los Maestros de la Ley con preguntarles , hasta que manifestó su doctrina , y sus milagros , y comenzó su santa predicacion en los treinta de su edad , para que el mundo lo conociese , y en este tercero tiempo era en el que el Verbo Eterno mas claramente comenzó á establecer sus misterios , y dár luz con su doctrina ; y en él no hay duda que fué San Pedro el primero de los hombres que lo adoró , y conoció fuera de San Juan Bautista , el divino Precursor. Y de la manera , que no sin gran providencia fueron los primeros que adoraron al Señor recién nacido los Pastores , como ponderan los Santos , lo fué grande , que quando su Divina Magestad comenzó su predicacion santísima , fuese tambien el primero que lo adorasse , y conociese el Vicario Universal de la Iglesia , Pastor primero , y mayor de los Pastores.

2 Sacaron los pescadores en las redes aquel numero excesivo de pescado , que apenas lo podian llevar á las orillas , ni tole-

rar

rar las navecillas su peso. Vió San Pedro un milagro tan patente, y que halló en un breve instante lo que no le fué posible en el prolijo, y que á la noche, quando es mas facil la pesca, fué inutil su trabajo, y su fatiga, y á la mañana en la misma parte, por el nombre del Señor, logró largamente su deseo; y reconociendo que aquello excedia á la habilidad humana, y que quien tanto podia sobre las criaturas, era el mismo Criador, admirado, y alumbrado, no solo de tal milagro, sino de las luces que le daria entonces en el alma el Salvador, y Redentor de las almas, persuadido, y llevado de tan gran conocimiento, arrodillado á sus pies le dijo: *Exi à me, quia homo peccator, sum Domine. Salid de mi, que soy pecador, Señor*, porque fué grande el asombro que les causó á Pedro, y á los demás, que con él estaban, vér tan estupendo milagro. Lo mismo hicieron San Juan, y Santiago, que eran compañeros de Simon, y entonces el Salvador le dijo á San Pedro: *No quieras temer, que de aqui adelante ya pescarás á los hombres, y dejando todos la nave lo siguieron.* ^(a)

3. Algunas excelencias, y preeminencias se coligen en este caso, clara, è infaliblemente en favor de San Pedro, Vicario Universal del Señor; porque desde que se manifestó el Salvador con su doctrina santísima, no consta (como hemos dicho) que le adorassen, y ministrassen sino los Angeles, quando acabó de vencer en el desierto al Demonio. *Et Angeli :: ministrabant ei;* ^(b) hasta que San Pedro viendo un milagro tan patente, y reconociendo, que en Christo nuestro Señor habia Divinidad, dentro de aquella exterior Humanidad se le arrodilló, y postró, que esso quiere decir: *Procidit ad genua Jesu*, se arrojó entre sus rodillas, diciendo: *Salios de mi, que soy pecador, Señor.* Y la providencia que habemos dicho, de que al nacer, assi como lo anunciaron los Angeles en el monte, lo adorassen los Pastores en el pesebre; y de alli á treinta años, assi como lo ministraron los Angeles en el desierto, lo adorasse el Pastor Universal de las almas en las riberas del mar de Galilea, significa, que los Pastores enseñen á sus ovejas á adorar al Redentor, y las lleven á la Fé, y á lo bueno con su egemplo; y que si ellos son los primeros á adorar, serán sus subditos inmediatos al seguir, y que de nadie han de ser

pre-

(a) *Noli timere: ex hoc jam homines eris capiens. Luc. 5. v. 10.*

(b) *Matth. 4. v. 11.*

precedidos al adorar , ni al servir al Señor , sino los mismos Angeles , y que ellos en esta vida son Angeles del Señor.

4 Finalmente , de dos cosas diferentes se coligen en este caso tres preeminencias de San Pedro , que son , adorarle , conocerle , y confesarle : el arrojarle á sus pies fue adorarle , las palabras que le dijo , conocerlo , reconocer que estaba dentro de su alma , era claramente confesarlo. Postrase San Pedro á los pies del Salvador , como se postra la criatura á los pies del Criador. Postrase , y arrodillase viendole Hombre , porque conoció allá dentro de su alma , que aquel Hombre era su Dios. El milagro le ofreció el conocimiento , y esta luz la adoracion , y confesion.

6 Y no puede negarse , que la accion de San Pedro de arrojarle á los pies del Salvador , fué muy diversa de las palabras que le dijo , y aun contraria ; porque quando le dice , que se aparte , ó que salga el Señor de él , *Exi á me* , se vá acercando Pedro al Señor , y se le arroja á los pies , *Procidit ad genua*. ¿Pues Pedro Santo , si quereis que salga de vos el Señor , para qué os acercais á adorarle , y á uniros mas con el cuerpo del mismo que despedis con la lengua ? No era mejor conservarlo , que no apartarlo ? O que bien sentia el Santo , y que rectamente obraba ! El conocimiento de la grandeza de Dios lo apartaba , por no juzgarse digno de tan alta union ; pero el amor que le tenia , lo buscaba , por no saber hallarse dividido de aquel á quien adoraba. Mirabase el Santo , hombre , y pecador , y decia : salid Dios mio de mi , que no os merezco ; y luego se iba desatentado á buscarlo , y se arrojaba á sus pies , diciendo : Volveos , Señor , á mi , que por vos muero , y perezco. Como de Dios , temo tanta Magestad ; como pecador , pido tan necesario socorro : soy pecador , y vos Dios : yo soy la misma miseria , y Vos la misma misericordia : aquella , Señor , me hace que no me atreva á teneros , y esta me solícita á buscaros. Salid de mi , pero á socorrerme á mi ; porque vuestra piedad me llama , y me anima , y mi miseria me aparta , y me desanima. ¿Cómo puede , Señor , vuestra Deidad , y Santísima Bondad habitar en mi maldad ? ¿Pero cómo podrá mi maldad dejar de solícitar , y pedir su remedio á essa Infinita Bondad ?

7 Y el modo con que lo dijo San Pedro hace evidencia de que conoció al Señor , y que no lo miró como á gran Profeta ,

y Maestro , varon docto , ó muy perfecto , sino como á verdadero Dios , y hombre , porque dijo : *Salid de mi , y no apartaos de mi* ; pues el apartarse dice distancia de cuerpo á cuerpo , el salir , dice la ausencia mas interior , y secreta , que es del alma. En San Pedro estaba Dios en quanto Dios , y no obstante , que lo miraba Dios , y hombre con los ojos corporales apartado , sentia , y conocia , que en el alma estaba el mismo en quanto Dios adorado : lo sentia , y lo miraba en ella con ojos , y afectos espirituales , quando al mismo tiempo lo miraba hombre Dios con los ojos corporales , y así le dice : *salid* , que aqui dentro estais , y aunque teneis limitada circunferencia en quanto hombre , en todas partes estais en quanto Dios , y así dentro de mi alma estais por Esencia , por Potencia , por Presencia , por Gracia , y Amor. *Salid* de una posada tan imperfecta , que es inmensa vuestra grandeza para tan pequeña habitacion , y estrechez. Yo no me atrevo á teneros , aunque me atrevo á adoraros ; pero ¡ay Señor , si salís de mi , como estaré yo sin vos ! Qué me queda , Jesús mio , sin vos , si estais ausente de mi , y estoy ausente de vos ! Ni á teneros , Dios mio , y Criador mio me atrevo , ni á dejaros. Al teneros , me acobarda mi humildad , y mi miseria ; al dejaros me aflige el verme sin el remedio de mis males , que es vuestra misericordia : vos Señor , templad estos dos extremos , y haced que os tenga para adoraros , y nunca os dege por ofenderos.



CAPITULO XX.

QUE FUE MAYOR LA PRIMERA adoracion de San Pedro al Señor, que no la del Centurion, quando despues á su Divina Magestad le reconoció, y adoró.

Exi á me, Domine, quia homo peccator sum. Luc. 5. v. 8.



O que obró San Pedro con el Señor en esta ocasion, es lo que le dijo despues el Centurion, á quien alabó tanto su Divina Magestad. *Domine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum.* ^(a) Señor, no soy digno de que entreis en mi morada: acto de grande fé, de que podria curarle el siervo, y de mucha caridad, y de muy firme esperanza. La fé, porque reconocia la grandeza del Señor, y que no era digna de ella su posada, y que bastaba que lo quisiese, para poderle curar, sin que necesitasse de entrar en ella para curarle: la caridad, porque le deseó la mas decente posada, teniendo por muy indigna la suya para tan gran Magestad: la esperanza, pues esperó, que aquel Profeta, sin entrar en ella, le salvaria, y curaria al enfermo; pero no puede negarse, que este acto de humildad, y de fé de San Pedro, sobre exceder al del Centurion en ser primero, y antes que se manifestasse el Señor con tantos milagros como yá habia hecho en Jerusalén, en Judéa, y Galiléa su Divina Magestad; fué mas excelente, que el otro con conocidos quilates.

2 Porque al Centurion solo le pareció indigna posada la de su casa para Dios; pero San Pedro aún no tenia por digna la de su corazon, y su alma. El Centurion midió, y señaló la excelencia del Señor, en una grandeza que pudo caber en un Rey, y gran Profeta; ó varon santo, pues es muy frecuente el decirle á un Principe: no merece mi posada vuestra presencia, Señor; pero San Pedro se fué á la Divinidad, y conociendo, que Dios estaba en su alma, le decia: Señor, que soy pecador, no merezco tanto bien, salid de mi, no pudiendo estar en él, por no es-
tár

(a) Matth. 8. v. 8.

tar sacramentado , sino solo en quanto Dios. El Centurion en el acto de humildad de nada se despojaba , pues solo al Salvador , á quien no habia hospedado , decia , que no lo merecia su posada , y que no entrasse ; con que entonces no llegó á tenerlo en ella ; pero San Pedro con el alto conocimiento de la grandeza de Dios , y propio conocimiento de que no lo merecia , se despojaba de Dios , por Dios , y para buscar mas dignamente á Dios , le decia , que saliese , y en saliendo , lo buscaba para volversele á sí , suplicandole que entrasse , y volviese adorado , y servido el que conocia , no era justo se hospedasse en su corazon , sino muy reverenciado.

3 El Centurion egercitó el acto de reverencia , y de fé con Dios , pareciendole , que sin llegar á vér al enfermo , podia su virtud , con quererlo , curarlo ; y creyó él , y toda su casa en Dios , en habiendolo curado , y hasta entonces no creyó ; pero San Pedro conoció , y comenzó por el creer , donde acabó el Centurion , y luego el creer lo llevó á aquel acto excelente de humildad , y el uno , y el otro al de caridad , y todos juntos lo pusieron á los pies del Salvador , para adorar al que creía , y conocia , y amaba ; y esto ultimo , no dice de esta manera el Sagrado Texto , que lo hiciesse el Centurion. El Centurion santo obraba necesitado de la salud de su siervo ; pero Pedro (no persuadido de afecto natural , sino de la luz superior) obraba reconocido , y lo adoraba humillado , y buscaba enamorado.

4 ¡O rara luz , y alto concepto , y pensar de Dios en San Pedro ! Que viendo que Christo nuestro Señor era Divino para temido , y temido , reconoció ser Humano para buscado , y rogado . ¿ Vos , Señor , que todo lo conteneis (dice San Pedro) cómo estais dentro de mí , y yo que soy polvo , sombra , nada , cómo podré estar sin vos ? Que me tengais vos á mí , puede ser , pues todo lo sustentais ; pero que yo os tenga á vos , parece que es imposible , quando todo lo comprehendeis , y llenais . Fué sentimiento espiritual , y admirable , conocer de Christo nuestro bien la Divinidad , quando dijo , que saliese , porque no lo merecia , y luego postrarse á la Humanidad , quando se arrojó á sus pies , y adorado le buscó , por conocer , que sin ella , y sus méritos preciosos , no queria , ni podria servir á Dios , á quien adoraba.

5 Enseñaba la Cabeza de la Iglesia , yá enseñada , y alum-
 Tom. II. M 2 bra-

brada, á sus ovejas , que en temiendo la Divinidad por grande, apelemos á la Humanidad por amorosa, y clemente. ¿Quién pudiera (dulcísimo Redentor , y Salvador de las almas) estar delante de vos , siendo Hombre Dios, sino apeláramos de vuestra Divinidad á essa vuestra Humanidad, por ser Dios Hombre? ¿Quién pudiera à vista de tanta luz parecer lleno de defectos, de pecados, y miserias, si essa vuestra Humanidad con sus penas, no huviera remediado nuestras culpas? De vos apeló San Pedro á vos; de vos Dios, á vos Dios Hombre. La menor naturaleza pareció en esta ocasion mayor, pues se apeló de Dios, Dios, á Dios Hombre, porque ruegue en Dios lo Hombre, y desenoque á Dios, Dios. Este fué un documento que les dejó San Pedro á sus hijos, y ovejas, advirtiendonos Maestro, apenas siendo Discipulo, que en viendonos afligidos con los defectos humanos apelemos de la Divinidad á la Humanidad de Christo nuestro Señor, pues en su Muerte, y Pasion, en su Sangre, y en sus penas consiste el remedio de las culpas.

6 Ni es contra lo que habemos assentado, de que fué mas heroyco acto de fé el de San Pedro en este caso, que no el del Santo Centurion; el haber dicho nuestro Señor, que no habia hallado en Israel tanta fé como la suya, quando le dijo: *Non inveni tantam fidem in Israël*, y esto con admiracion, & *miratus est Jesus*: ^(b) porque estas palabras tienen claras, y llanas respuestas, que nos ofrecen los Santos Expositores. La primera, que estas proposiciones absolutas del Señor admiten algunas limitaciones, y excepciones en el language Sagrado, y assi, quando dice, que no halló el Señor tanta fé en Israel, como en el Centurion, se ha de entender, *exceptis excipiendis*, y reservando á la Virgen Beatissima, á los Apostoles, á San Juan Bautista, al Santo Simeon, á los Pastores que adoraron á Jesus, y á otros de esta calidad; y solo quiere decir, que fué grandissima, y mayor su fé, que no la de aquellos que comun, y principalmente componian á las Tribus de Israel; porque las locuciones generales hacen regla en aquello que moralmente comprehenden, esto es en la proporcion del Centurion, y de los que no tenian mas luz de la que él tenia poco antes de pedir el socorro del Señor, y en comparacion de aquellos, fué mucho mayor su fé.

A

(b) Matth. 8. v. 10.

7 A mas de que San Geronimo agudamente no quiere tampoco , que aquella comparacion , *Tanta fé* , mire , ni sea de persona á persona, sino de persona á nacion, ó de nacion á nacion, de gente á gente, y de Gentiles á Hebréos: ^(c) porque siendo así, que el Centurion era Gentil (y esto lo tengo por llano en el mismo Texto) dijo el Señor: no hallé en Israel, esto es, en mi pueblo de Israel (exceptuando á los buenos de Israel) la fé que en este Gentil, como quien dice: yá me quieren , yá me creen, yá me siguen los Gentiles mucho mas que los Hebréos : son tan duros los Hebréos, que les exceden en fé los mismos Gentiles ; y no tiene esto incómoda inteligencia , antes aunque parece anagogica , es tambien muy literal. Que sea literal, y no (como dice cierto grave Expositor) ^(d) anagogica , y que por esso no le contenta á él esta exposicion ; se conoce en aquella palabra *Israel*. No la entiende San Geronimo geograficamente, esto es, en todo el distrito de Israel, sino del pueblo de *Israel* , colectiva , y formalmente , como hemos dicho , diciendo : mas cree este Gentil , que mi Pueblo: mas duro es mi Pueblo , que este Gentil , y esta inteligencia de San Geronimo , no solo es literal , sino literalísima , y con ella no se perjudica la fé de la Reyna de los Angeles , ni de los Apóstoles ; porque quando el Señor se quejaba de Israel por los Profetas , ponderando las maldades de Israel , claro está , que sin decirlo , estaban exceptuados los Profetas , y los Santos de Israel.

8 A esto se añade , que el decir el Señor: no hallé tanta fé en Israel , como en el Centurion , puede entenderse con otros Expositores, de la fé proporcionada en un Gentil , á la que debió tener un Fiel , y Hebréo , como quien dice : mas hace en creerme este Gentil siendo extraño, y criado en la Idolatría, que el que mas cree , hijo de la Santa Ley ; porque este cree con menos motivos, y el otro aunque crea mas , es con mayores motivos ; pero todavia no creerá mas , que el que mas cree en Israel. ^(e)

(c) *Forte in Centurione fides gentium praeponitur Israeli.* D. Hieron. tom. 7. in Matth. lib. 1. cap. 8. v. 10. colun. 45. lit. A. edict. Veron. 1737.

(d) Maldon. in Matth. 8. v. 10.

(e) Auct. imperfect. apud Maldonat. in Matth. 8. Origen. in Caten. D. Thom. Catechan. hic.

CAPITULO XXI.

*PALABRAS , Y SENTIMIENTO
admirablemente espiritual de San Pedro , al decirle al
Señor , que se apartasse , arrojandose al mismo
tiempo á sus pies.*

Exi á me Domine , quia homo peccator sum. *Luce 5. v. 8.*
¶ *seq.*



Inalmente fué acto espiritual , y excelente el de San Pedro ; sentir una cosa el corazon , que era conocerse indigno , y todavia obrar al parecer contra aquello que sentia , y arrojarle á los pies del Salvador. Decirle á Dios : Señor apartaos de mi , y luego buscar á Dios , guiandole á lo primero la humildad , llevandole á lo segundo la debida confianza en su bondad ; porque siempre en la vida espiritual ha de ser nuestra humildad confiada , y ha de ser humilde la confianza ; pues en la una , sin la otra , corre riesgo el varon espiritual de perderse de confiado , ó desesperar de humilde : por esso el Santo con las palabras lo aparta , y con las obras lo busca ; humilde lo reconoce , y confiado lo adora. Y es de advertir , que no solo se vé con claridad , que era Dios al decir que saliesse de su alma , quando en quanto hombre , entonces , por no estár sacramentado , no podia estár en él , sino solo en quanto Dios ; mas tambien explicó la divinidad con la palabra , *Domine* , Señor , pues no dijo , como poco antes , *Præceptor* , Maestro , sino , Señor ; palabra que explica el Supremo poder reconocido , y que aun la lisonja pasó mucho tiempo , que no se atrevió á darle este titulo de *Señor* á los mas soberbios Emperadores de Roma : y el mudar el Santo á dos renglones el estilo , habiendo dicho poco antes : *Maestro* , no hemos podido en toda esta noche hacer un lance ; y luego que hizo el milagro , subir con la reverencia desde *Maestro* á *Señor* , fue ir creciendo con la palabra , y la reverencia , al paso que el corazon iba cobrando conocimientos de Dios ; y el que antes de vér aquel milagro lo tenia por Maestro , y hombre , luego lo reconoció por su Señor , y su Dios.

2 A que se añade : que se conoce tambien , que San Pedro vió , que era su Maestro Dios , en la palabra *Peccator* , diciendo: *Salid de mi , que soy pecador , Señor*; porque el ser la alma pecaminosa , es lo que hace embarazo á la union de Dios con las criaturas , pero no á la de unos á otros hombres , y así dando la causa de que saliese , le dice , *Que salga de él el Señor* , porque es un gran *Pecador* ; en donde reconoce , y explica San Pedro con la palabra *Señor* el Poder Divino de su Maestro , y con la palabra *Pecador* la pureza , y perfeccion de Dios , por ser opuesta diametralmente al pecado : pues es cierto , que si el Santo no pensara que era Dios el Salvador de las almas , sino Hombre , y gran Señor , ó Principe , ó Sabio , no digera , que se apartara de él , por ser *Pecador* , sino por ser pescador ; y es la razon de esto , porque la humana grandeza , y felicidad , no desdena los pecados , sino las indignidades exteriores ; no aquello que es vileza verdadera , sino aquello que es aparente vileza : y así un pobre labrador santo , y bueno no se atreverá á estar al lado de un gran Señor , quanto mas muy dentro de su retrete ; porque lo pardo del vestido , y lo indigno de la sangre no lo sufre á su lado el gran Señor ; y al revés , á Caballeros , á Señores muy llenos de pasiones , y de vicios , y pecados , pero cubiertos con telas de oro , y trage precioso de dignidad temporal , los consiente , y tiene cerca de sí el Principe mas sublime , bien contra aquello que se habia de observar. ¿Pues quanto mas vale tener el alma llena de virtudes , y el cuerpo bastantemente vestido , que muy adornado el cuerpo , y el alma llena de vicios?

3 Pero San Pedro conoció , que el Salvador de las almas era Dios , que mide los corazones , no el exterior ornamento , y que mira por la parte interior á la persona , y no por esta superficial , y exterior , y á quien hace embarazo lo malo , y no lo pobre , lo pecaminoso , y no lo vil ; porque solo tiene por vil lo pecaminoso , y así explicóse lindamente en el acto de humildad , diciendo: *Salid de mi , que soy pecador , Señor* , porque atributos tan excelentes como los vuestros , no se compadecen con pasiones , y miserias tan grandes como las mias : salid de mi , infinitamente bueno , que soy infinitamente malo : salid de mi , no porque soy pescador , sino por ser un perdido pecador. Y no acabo de admirarme , que haya quien pueda colegir en un acto tan fervoroso de San Pedro otra cosa sino grandes excelencias , pues este

este admirable afecto , quando todos los Apostoles callaban , tuvo su raíz en la humildad , su confesion en la fé , su explicacion en una santa , y perfecta confianza. Decir saliesse de sí el Señor, fué alta estimacion , y juicio de su grandeza , y el buscarlo , y arrodillarse á sus pies , tanto conocimiento de sus culpas, y conociendolas , buscar en su Maestro el remedio (santísima confianza) y así se vió, en que el Señor, obligado de su grande humildad , al instante lo hizo su discipulo , y solo entonces á San Pedro dijo , aunque luego á los demás : *Ex hoc jam eris homines capiens* , que él seria de alli adelante pescador de almas , si hasta alli lo habia sido de peces.

CAPITULO XXII.

*DE LO QUE ASOMBRO EL MILAGRO
á los Apostoles , y otra excelencia de San Pedro
en este caso.*

Stupor enim circundederat eum , & omnes qui cum illo erant, in captura piscium. *Luc. 5. v. 9. &c.*



ñade el Evangelista , que fué grande el asombro que rodeó á San Pedro , y á los demás : y aqui se explica otra preeminencia de San Pedro , no solo en haber sido el primero que lo adoró , mas tambien que lo temió ; porque fuera menor el mérito al adorarlo , sino se reconociesse el respeto en el temerlo. Es necesario adorar con gran respeto , y aunque nos lleve la caridad con fervor á adorar , ha de ser con gran temor de ofender , porque sea puro , y perfecto el amar , y adorar : y dice el Evangelista Santo , que les rodeó gran espanto á San Pedro , y á los demás , como quien dice : rodeó gran temor á Pedro , cabeza destinada entre todos los demás , comenzando á señalarle la preeminencia en el nombrarlo primero que á los demás ; á Pedro , y á los demás , porque eran todos los demás de Pedro : y dice que lo rodeó , para significar , que fué tan grande , que lo llenó en lo interior , y exterior , y que así como San Pedro adoraron , porque todos , como San Pedro , temieron. Eran , dice , compañeros de Simon , *Erant socij Simonis* , eran de su compañía, era Ca-
pi-

pitán Simon de los primeros que adoraban, y temían al Señor.

2 Todo esto está diciendo en San Pedro grandísima preeminencia, pues en la primera, y mas alta vocacion fué el primero entre los primeros Apostoles del Señor, y al que siguieron los demás al adorarlo, el que los llevó al temerlo; y solo fué San Pedro, de todo el Apostolado, el que llevó compañeros á Jesus, pues al entrar en la vocacion, solo entró Matéo, solo Tomás, solo Bartolomé, solo cada uno de los Apostoles; solo San Pedro le lleva Discipulos á Jesus: y así este conocimiento se lo premió el Salvador de contado, porque luego, con ser así, que á su semejanza adoraron, y temieron, Santiago, y San Juan, los hijos del Zebedéo; con todo esto habló solo con San Pedro en este lugar el Señor, y le dijo: *No quieras temer, que desde hoy serás pescador de almas; y al punto todos tres siguieron al Salvador. Noli timere, ex hoc jam eris homines capiens, & subductis ad terram navibus, relictis omnibus, secuti sunt eum.* Donde se conoce, lo primero: que entonces á San Pedro llamó Dios, y luego le siguieron, con San Pedro, los demás. Digna atencion, y resolucion de los dos santos hermanos, pues habiendo sido compañeros de San Pedro al ser pescadores, quisieron serlo al buscar al Redentor. Fueron compañeros en el ejercicio secular; quisieron serlo tambien en lo Apostolico: fueron compañeros en lo profano; quisieron serlo en lo sagrado: fueron compañeros para esto terreno, y transitorio, quieren serlo en lo eterno, y celestial.

3 Tambien se debe notar, que Dios con los conocimientos que le iba dando á San Pedro, le iba tambien haciendo las mercedes, y favores, y quanto en ellos subia, á esse paso se los daba. Conoció á Dios quando dijo: *Salid de mi*: y luego lo temió, y temido, lo adoró, y al instante lo hizo Apostol de su sagrada doctrina, porque primero que todos lo conoció, y adoró; pero despues (como veremos) quando junto á Cesarea no solo lo conoció, sino lo reconoció, y confesó, diciendo: *Tu eres hijo de Dios*; (a) le ofrece hacer Cabeza de su Iglesia, Principe de los Apostoles, porque era mas claramente confesarlo, que al principio conocerlo, y temerlo, y adorarlo. Y despues de resucitado el Señor, quando en la costa del mar de Galilea, sobre los conocimientos, y luces de la Fè examinado, vió que ardía San Pe-

Tom. II.

N

dro

(a) *Tu es Christus filius Dei vivi.* Matth. 16. v. 16.

dro en la caridad , le entregó las llaves que le tenia ofrecidas; (b) de fuerte , que á todos los demás Apostoles los llamó el Señor, sin que precediese de su parte mérito exterior de confesion , ó conocimiento alguno , manifestado , y examinado por el mismo Salvador , sino que los señaló , y llamó quando quiso , y porque quiso ; pero á San Pedro primero le dió la luz , é hizo que lo conociese , y luego que lo adorasse , y temiese , y luego le eligió para Apostol primero de su Fé; y despues, confesando claramente en Cesarea por Dios á su Divino Maestro , lo destinó Cabeza , y Principe Universal de su Iglesia; y despues, examinado su amor, de su amor en Galiléa, lo coronó , y puso la Tiara en la cabeza.

4 Y dice el Evangelista , que la vocacion de San Pedro llevó dentro de sí la de los hijos del Zebedéo , *Et ait ad Simonem Iesus : noli timere , ex hoc jam homines eris capiens , & subductis á terra navibus :: secuti sunt eum.* Donde se conoce manifestamente , que la vocacion sola del Santo llevó tras sí á Santiago , y á San Juan , como quien declara , que ganado Pedro para el Señor , están ganados sus compañeros , y que ganado el Pastor , está ganado el ganado , y que venciendo la cabeza , luego se rinden los miembros , y que era tan grande la autoridad de San Pedro , que en aquel caso venia á significar en el mundo á los que mandan , y sus santos Compañeros á los que en el mundo obedecen , y que á unos , y á otros se los llevaba la gracia , y la vocacion ; mas con esta diferencia , que á San Pedro lo llamó el Señor con expresion , porque significa á los que mandan , y á Santiago , y á San Juan con insinuacion , por significar los que obedecen ; con que se declara la fuerza poderosa del egemplo , y que rendidos los primeros , siguen luego los segundos.

5 Y de la manera que todas las cosas grandes se hacen con prevencion , para mostrar la magnificencia de aquello que se previene , y en los Palacios hay piezas anteriores , que muestran la grandeza de lo que es mas interior ; así fué el Señor en San Pedro disponiendo los misterios , y adornandolo con providencia atentísima de altos dones , y favores , para que cayesse sobre ellos la dignidad ; como se visten primero al ordenar Sacerdotes los Ornamentos Sagrados , para que los hallen con ellos las unciones del misterio , y Sacramento. Y las palabras con que el Señor le

(b) Joan. 21. v. 16.

le profetizó á San Pedro , que sería Apostol , esto es , pescador de almas , son notables , porque le dijo : *No quieras temer , que desde ahora serás pescador de hombres (como ahora lo eres de peces)*. De fuerte , que pareciendo al Señor , que la profunda humildad de San Pedro haria resistencia á tan alta vocacion , le fué templando el temor , como quien dice : justamente temes , Pedro , el gobernar ; pero quiero , que aunque justamente temes , debidamente confies. Si el seguirme Apostol , lo huvieras de hacer con tus fuerzas , y virtudes , debidamente temias ; pero interpondré mi gracia , que contenga tu temor , aumente la confianza , y te abraze en caridad. Explicandonos Christo nuestro bien en su Vicario dos afectos , que deben ser muy frequentes en los que gobernamos almas , temor , y esperanza: temor de la propia fragilidad , y miseria , y esperanza en la bondad del Señor , y de su grandeza , y misericordia ; y de estas dos excelentes virtudes , fué , despues del Señor , el primer Maestro San Pedro.

6 Y dijo el Señor : *No temas , que de aqui adelante serás pescador de hombres* , quando parece que le habia de decir : Teme Pedro , que de aqui adelante serás pescador de hombres : teme , pues has de guiar las almas , y gobernarlas ; enseñando el Señor la superabundancia de su gracia en San Pedro , y para quantos con humildad , y fervor le sirvieren en los puestos superiores de la Iglesia , y que aunque sin gracia es muy peligroso el puesto ; pero con ella es seguridad el riesgo , y puerto el mismo naufragio. De paso tambien nos enseña , que no entendamos , que en los puestos que se tienen seculares hay menor riesgo , que en aquellos que se sirven á la Iglesia , pues aunque la cuenta sea muy rigurosa en estos , y es mucho mas grave el pecado , si se ofende á Dios teniendolos ; pero si usa el Sacerdote , y Prelado de la gracia , y las unciones del espiritu , de los auxilios del Señor , del socorro de los Santos Sacramentos , de las luces de la Escritura , de las direcciones de la Apostolica Sede , si tiene oracion , si obra en la presencia de Dios , y solo trata de agradarle , y de servirle ; debe tener cumplida esperanza en Dios , á quien sirve , no menos , sino mas , que los que se ocupan en los puestos , y dignidades temporales , en las quales no deja de haber peligros , que arrebatan , y cautivan con mas fuerza , por ser todos temporales. Y asi el Salvador le dice á San Pedro , quando le aparta del oficio , y ocupacion temporal de pescador , y le lleva á su Iglesia á gober-

narla: *Que no tema*, como quien le dice: aunque te guío á la altísima dignidad, no temas Pedro, que yo te ayudo, y conmigo es todo seguridad.

7 Y es muy notable cosa tambien, y de grande preeminencia de San Pedro, que á ninguno de los Apostoles Santos; al traherlos al Apostolado, les dijo, *Que no temieffen* sino á San Pedro; ó porque él fué el que mas temió, y excedió en humildad á los otros, y fue menester alentarlo con decir, que no temieffe; ó porque explicó con esso la grandeza del puesto, y la vocacion á que lo llevaba, de Cabeza de la Iglesia, señalando que era su dignidad superior á las demás, y que á este paso venia justo á la Tiara el temor; y á tanto temor, la confianza solo en la gracia de Dios; ó porque esta seria muy abundante en tan alta vocacion. Tambien fué admirable preeminencia del Santo el vér, que no se halla, que para la vocacion de otro Apostol precedieffe milagro alguno; pero al llamar á San Pedro, como á la mayor vocacion, y que era de la Cabeza universal de la Iglesia, quiso que precedieffe, para hacerla mas ilustre, mas clara, mas admirable, mas rara; un milagro de tantas circunstancias, y de tan grandes misterios, que pusieffen al mundo en expectacion del suceso; y por lo que vieron obrar en lo antecedente á él, reconocieffen lo que obraba Dios despues; y de la manera que grandes resoluciones se encaminan con grandes disposiciones, y como en el nacimiento del Bautista precedió el milagro de que perdieffe la voz su Padre, y luego la cobrasse en su mismo nacimiento, de donde resultó la admiracion de las montañas de Judéa, y el decirse en todas ellas: quien será este Niño que ha nacido, *quis putas puer iste erit?* (c) Así tambien en la vocacion de San Pedro, viendo que á ella habia precedido un milagro tan fecundo de celestiales misterios, podia decir el mundo: *¿Quién será este gran varon, llamado de Dios con tan raras circunstancias?* Y de la manera que el Nacimiento del Señor se celebró con musica Angelica, que llevaron tras sí los Pastores al misterio; (d) de esta fuerte quiso el Señor que se celebrasse la vocacion de San Pedro con milagros, por haber de ser el Pastor universal de todos los Pastores de su Iglesia.

8 Debe tambien notarse, que en semejantes ocasiones, los mi-

(c) Luc. 1. v. 20. 64. 66. (d) Luc. 2. v. 13.

milagros son misterios, y que así como el cobrar la voz el Padre del gran Bautista, significaba, que habia nacido la voz al mundo, que habia de predicar, y enseñar al mundo, y haber nacido ya hecho hombre el Criador de todas las criaturas, y del mundo, y la musica de los Angeles en el nacimiento del Señor anunciaba la gloria en el Cielo, paz en el suelo, que habia venido á darnos el Rey del Cielo, y del suelo: así el milagro de la multitud de peces, significaba, que ya iba entrando en la Iglesia la Cabeza, y Vicario Universal de la Iglesia San Pedro; y que así como eran innumerables los peces que sacaba con las redes del milagro, serian innumerables las almas que con su doctrina admirable, y su espíritu inefable, y santísimo gobierno entrarían en la Iglesia. Y así este primer suceso, ó misterio está lleno de preeminencias del Santo. Lo primero, en haber sido el primero que lo conoció: lo segundo, en haber sido quien antes que todos le adoró: lo tercero, en haber sido el primero que lo temió: lo quarto, en haberle nombrado el Evangelista con preferencia á los otros Apostoles del Señor: lo quinto, en haber llevado á sus compañeros á este debido conocimiento de adoracion, y temor: lo sexto, en haberle el Señor á él solo consolado, y alentado: lo septimo, en haberle á él solo en esta ocasion llamado: lo octavo, en haber precedido milagro á la vocacion: lo nono, en haber sido el que dejando su navecilla, y sus redes, y llevando consigo á sus compañeros, se fué siguiendo al Señor.



CAPITULO XXIII.

*DE OTRAS PREEMINENCIAS DE SAN
Pedro , en la eleccion de Apostol , y orden de
su relacion.*

Et elegit duodecim ex ipsis , quos , & Apostolos nominavit. Si-
monem , quem cognominavit Petrum. *Luc. 6. v. 13.*

14. & seq.



Udan los Expositores , sobre la vocacion de San Pedro, y de los demás Apostoles ¿si fué una, ó fueron muchas , por la diferencia con que cada uno de los Santos Evangelistas las refieren ? Y mirando con atencion el Sagrado Texto , en cada uno de estos quatro Divinos Historiadores me parece, con muchos Expositores , ^(a) que el Señor en diversos tiempos obró de diversa fuerte ; y que, no luego que los hizo Discipulos , los nombró por Apostoles , sino que primero, por San Juan Bautista, entró en su Discipulado San Andrés , y este llevó á que viesse al Señor á San Pedro su hermano. Despues se siguió el milagro del lance de los peces, y el Santo Apostol, llamado del Salvador, llevó consigo á los dos hijos del Zebedeo, Juan, y Diego, y estos fueron ya Discipulos , y luego mas claramente los llamó , estando otra vez pescando; pues nunca ellos, aunque siguieron al Señor, dejaron del todo su honesto oficio, porque era, y quiso mostrarles Dios , que solo al seguirle se ha de dejar lo que es malo ; pero que quando no ordena otra cosa, bien se le puede seguir en la ocupacion honesta , y secular, aunque no sea perfecta , y espiritual: y finalmente, despues de haber probado su constancia, ya Discipulos, los elevó á Apostoles, que es , no como quiera Discipulos , sino embiados de Dios (que esso significa Apostoles) para establecer en todo el mundo su Iglesia.

2 Porque esta diferencia hay de los Apostoles á los Obispos; que estos no son Apostoles , sino sucesores de los Apostoles , los quales ocupan su lugar , para propagar la misma Iglesia , que los Apof-

(a) Abulens. c. 4. Matth. q. 96. Maldon. in 4. Matth. Beauxam. tom. 2. fol. 183.

Apostoles con particular comision del Señor fundaron con su Divina Doctrina. Y esto insinúa San Lucas en el cap. 6. donde despues de haber referido en los antecedentes muchos milagros, y obras maravillosas, que yá tenia obradas el Señor, dice: que en uno de aquellos dias salió á orar al monte, y toda la noche estuvo en oracion con su Padre, y luego que se hizo de dia llamó á sus Discipulos, y eligió de ellos doce, á los quales llamó Apostoles. El primero á Simon, á quien nombró Pedro, y á su hermano Andrés, y á Diego, y á Juan, á Felipe, á Bartolomé, y á Matéo, á Thomàs, y á Diego el de Alpheo, á Simon, que llamaron el Zelotes, á Judas el de Jacobo, y á Judas el Escariote, que fué el traydor.

3 De este lugar se colige: lo primero, quanto conviene mirar en las elecciones, y consultarlas con Dios, pues aun el mismo Dios Hijo, en quanto Hombre, oró, y llamó, y las consultó con su Padre Eterno, no quiso que se hiciesse la eleccion del Apostolado sin preceder oracion. Lo segundo, que no hace disonancia, que el Señor llamasse dos veces, ó designasse á sus Discipulos Santos que le siguiesen (como quiere, y entiende San Agustin, á quien sigo ^(c)) porque una vez los nombró para Apostoles; pero primero los fué egercitando como Discipulos, de la manera que egercitamos primero á los Diaconos, para hacerlos Sacerdotes. Lo tercero, que primero los tuvo Discipulos algun tiempo, antes que los hiciesse Apostoles; y esto es muy conforme á lo que enseña en su Iglesia, donde de tal manera quiere se entre en el Apostolado, y se consiga la alta dignidad de Obispo, que primero se egerciten en el Santo Sacerdocio, y despues de haber probado, y servido al Salvador como Discipulos, los consagren, y promuevan al ministerio soberano de Apostoles; y aunque fueron Discipulos, mas no Sacerdotes, hasta la noche de la Cena.

4 Lo quarto, que San Pedro tuvo quatro vocaciones á diferentes estados, ó dignidades, y siempre pronunciadas por los labios del Señor. La primera: de Discipulo, quando le mudó el nombre de Pedro en Piedra: *Tu vocaberis Cephas.* ^(d) La segunda: de Pescador de almas, quando fué llamado con particulares cir-

(c) *Inteligendum est, non sic eos vidisse tunc Dominum juxta Jordanem, ut ei jam inseparabiliter cohererent, sed tantum cognovisse quis esset, cumque miratos ad propria remeasse.* D. Aug. l. 2. de conf. Evang. c. 17. col. 48. lit. E. edit. Paris. 1689. (d) Joan. 1. v. 42.

circunstancias: y en esta, por San Lucas, lo llamó el Señor á él solo, con estar allí los hijos del Zebedéo, y San Andrés, diciendo: *Desde aquí serás Pescador de hombres. Ex hoc jam homines eris capiens*; y entonces San Pedro, San Andrés, y San Juan, y Santiago dejaron las naves, y le siguieron: y San Matéo, hablando de esta vocacion, dice: *Andando por el mar de Galiléa, vió Jesus á dos hermanos, á Simon, que se llamaba Pedro, y á Andrés su hermano, que lavaban las redes, porque eran Pescadores, y les dijo: venid, que yo os haré Pescadores de hombres, y al instante dejando las redes le siguieron.* San Marcos dice lo mismo que San Matéo; y siendo esta la segunda vocacion, que es la misma de que habla San Lucas en el cap. 5. y que habemos explicado en los antecedentes, en la opinion de algunos Expositores, ^(e) se conoce, que no solo siguió al Señor San Pedro, con los hijos del Zebedéo, sino su hermano San Andrés dejó las redes, y los navíos, aunque no lo nombra San Lucas, porque lo expresa con claridad San Matéo: y así, aunque fué San Pedro por San Andrés á buscar al Redentor; pero siguió San Andrés al Redentor por San Pedro.

5 La tercera vocacion de San Pedro fué al Apostolado, y en ella no solo es nombrado el primero en la orden de la Escritura, que es lo que señala preeminencia, sino que San Matéo lo expresa, diciendo: *Duodecim autem Apostolorum nomina sunt hæc, primus Simon quem cognominavit Petrum*; los doce nombres de los Apostoles son estos: el primero, Simon, á quien puso por nombre Pedro, ^(f) esto es, Piedra: el primero dijo, que era, no quiso dejarlo en duda. La quarta vocacion fué, quando hizo aquella ilustre confesion, muy cerca de Cesarea, que le ofreció que le haria Piedra fundamental de su Iglesia, y esta mas fué á Pontifice, que á Discipulo, ni Apostol, ^(g) y de esta se ha de hablar en su lugar. Tanto fué lo que el Señor honró á San Pedro, que para hacerle Discipulo, le puso su mismo nombre de Piedra, y para llamarle inmediatamente Apostol, hizo tan excelente milagro, como el de los peces: y para hacerle Apostol, con los demás, le nombró el primero de los doce: y para ofrecerle las llaves, le dictó antes el Eterno Padre tan ilustre confesion en la Fé;

(e) Maldon. in Luc. 5. & alij.

(g) Matth. 16. v. 18. 19.

(f) Matth. 10. v. 2. Luc. 6. v. 14.

Fé; y para dárselas despues de resucitado en el mar de Galiléa, precedieron tres excelentes confesiones en la caridad.^(h) Nada de esto obró con los otros Apostoles, y Discipulos, en que con evidencia se expresa su preeminencia.

6 Tambien se halla otro modo de nombrarlo en la Escritura de grande prerrogativa, que es hablar del Apostolado, sin decir el nombre de los Apostoles, y luego nombrar con expresion á San Pedro en su santa vocacion. Dice San Marcos, que quando San Pedro siguió al Señor, fueron Simon, y sus compañeros,⁽ⁱ⁾ esto es, San Pedro, y los que estaban con él; y quando sanó el Señor á la Sirofenisa, solo con tocar la tunica inconsutil, preguntando que quién le habia tocado? Dice el Evangelista San Lucas,^(j) dijo: *Pedro, y los que con él estaban*; y quando en el Tabór se dormian los Discipulos, dice el mismo Evangelista: *Petrus verò, & qui cum illo erant, gravati erant somno.*^(k) Estaba gravado de sueño Pedro, y los que con él estaban, como quien dice: dormia Pedro, el Capitan: dormianse los Soldados. Y en la Resurreccion les dijo el Angel á las tres Marias, que fuesen al Monumento, y que digessen aquello que habian visto á los Discipulos, y á Pedro,^(l) como quien dice: direis esto á la Iglesia, y su Cabeza. Y en los Actos de los Apostoles con mayor expresion, y claridad nombran al Santo en la misma forma: *Stans autem Petrus cum undecim :: & dixerunt ad Petrum, & ad reliquos Apostolos.*^(m) *Estaban Pedro, y los demás Apostoles, y digeron á Pedro, y á los que con él estaban*; y poco despues, *Pedro, y los Apostoles digeron.*⁽ⁿ⁾ Y San Pablo, explicando el poder de Apostol, y que en quanto Apostol, aunque no en quanto Cabeza, tenia el mismo poder que San Pedro, y los demás Apostoles, decia: ¿no tenemos el mismo poder para llevar las hermanas con nos, que los Discipulos, y que Pedro?^(o) Y el mismo San Pablo reconociendo á San Pedro por Cabeza de la Iglesia, quando estaban San Pedro, y Santiago el Menor en Jerusalén, con ser assi que Santiago era Obispo de aquella Santa Ciudad, dice: *Y despues de tres años fuy á Jerusalén á visitar á Pedro.*^(p) Y ponde-

Tom. II.

O

ran-

(h) Joan. 21. v. 15. 16. & seq. (i) Marc. 1. v. 36. (j) Dixit Petrus, & qui cum illa erant. Luc. 8. v. 45. (k) Idem 9. v. 32. (l) Dicite discipulis & Petro. Marc. 16. v. 7.

(m) Actor. 2. v. 14. 37. (n) Petrus, & Apostoli dixerunt. Idem 5. v. 29.

(o) Numquid non habemus potestatem mulierem sororem circumducendi, sicut, & Ceteri Apostoli, :: & Cephas. Idem 9. v. 5. (p) Post annos tres veni Jerosolimam videre Petrum. Ad Galat. 1. v. 18.

rando en otra Epistola de las fuyas, lo que conviene echar de la Iglesia las disensiones, y cismas, dice: cada uno se llama, uno Discipulo de Paulo; otro de Apolo; otro de Cefas (que es Pedro) otro de Christo: (9) donde subiendo de grado en grado la oracion, se puso por humildad San Pablo á sí mismo el primero, porque entonces aquel era el ultimo, y luego subió hasta llegar á San Pedro, y Christo, que es el inmediato por el poder, por la jurisdiccion, dignidad, y preeminencia.

7 Pondera San Juan Crisostomo con singular discrecion, que en la relacion que hizo el Evangelista de la eleccion, y nombre de los Apostoles, diciendo: *Primus Simon, quem cognominavit Petrum*. Pesa tanto Pedro solo, como todos los Apostoles; porque dijo el primero Pedro; mas no prosiguió; el segundo Andrés, (10) el tercero Juan, sino que los contó todos, sin darles numero alguno, manifestando dos cosas: la primera, que San Pedro es el primero, sin segundo, porque aunque los tiene segundos en quanto Apostol, pero no en quanto Pontifice; pues que viviendo el Pontifice no puede tener segundo: la otra, que San Pedro solo, como dicen aquellos labios de oro, pesa tanto como todo el Pueblo del Apostolado, porque es peso de cabeza, y en todo excede al cuerpo. ¿Por ventura, todo esto no es explicar que San Pedro fué Cabeza, y la Piedra fundamental de la Iglesia? El primero en la orden de la vocacion á Discipulo, desde Christo Señor nuestro? El primero en la eleccion de la eleccion al Apostolado? El solo en la promesa de las Llaves? El unico en la posesion de la Tiara? A quien los Evangelistas le nombran como á Cabeza con expresion, y á los demás con silencio, como quien dice: Pedro, y los Discipulos; esto es, el Pontifice, y la Iglesia. Los Angeles le avisan del Misterio de la Resurreccion del Señor, como á Cabeza. San Pablo le buscó en Jerusalem, como al primero, y Corona de todo el Apostolado. Y siendo elegido Apostol San Pablo por Christo Señor nuestro resucitado, desde el Cielo, le pareció que debia manifestarse á San Pedro, y comunicarlo, y consultarlo, por ser Cabeza, no ya entonces destinada, como antes, sino que gobernaba la Iglesia, como diremos en su lugar.

(9) *Unusquisque vestrum dicit: ego quidem sum Pauli: ego autem Apolli: ego vero Cepha.*
1. ad Corinth. 1. v. 12.

(10) D. Crisost. homil. 33. in Matth. fol. 369. edit. Paris. 1727.

CAPITULO XXIV.

*DEL MILAGRO QUE CHRISTO SEÑOR
nuestro obrò en casa de San Pedro por
su consuelo.*

Et cum venisset Jesus in Domum Petri. *Matth. 8. v. 14. & seq.*



Ambien es Excelencia admirable de San Pedro , el vér lo que el Señor miró por su consuelo , y lo que obró con su santa suegra ; porque siendo así que hizo innumerables milagros su Divina Magestad , y que dió la salud á muchísimas personas, no consta que hiciesse alguno de ellos en su casa , en sus deudos, en sus Apostoles. Y quando estuvo en su patria , dice el Texto Sagrado , que hizo muy pocos milagros, ^(a) no obstante que le decian los vecinos , que pues tantas maravillas hacia en Cafarnaon , y otras partes , las hiciesse tambien allí en su patria. ^(b) Porque puede ser que el Señor no quisiessse por testigos de su poder á los hijos , sino á los estraños , para afianzar mas el credito de su doctrina , y verdad , y con todo esso en llegando á la casa de San Pedro , viendo que aquella devota muger , su suegra , estaba afligida de muy recias calenturas , y que los presentes le pidieron , y rogaron por ella ; se llegó á la cama, y estando en pie su Divina Magestad , le tomó la mano , y mandó á la calentura que se fuesse , y al instante la dejó , y levantandose , sirvió en la mesa , y en la casa al Señor , y á los Discipulos. En este milagro se conoce el amor que Christo nuestro Señor tuvo á San Pedro , porque no hay duda , sino que en tres años que le siguieron los Discipulos , es verisimil que cada uno tendria padres, hermanos, y deudos , necesitados de semejante milagro ; y no se halla que á ninguno de ellos curasse , ni le hiciesse este favor ; pero en San Pedro , que tanto le amaba (y era excepcion heroyca de los mas favorecidos , al ser mas favorecido) no pudo el Redentor de las almas sufrir este desconsuelo , ni que en su casa , donde con tan-

Tom. II.

O 2

to

(a) *Et non poterat ibi virtutem ullam facere , nisi paucos infirmos impositis manibus curavit.* Marc. 6. v. 5.

(b) *Quanta audivimus facta in Capharnaum , fac & hic in patria tua.* Luc. 4. v. 23.

to amor era recibido , y servido , huviesse cosa que le afligiesse.

2 Y es Excelencia admirable del Santo , la forma con que refiere San Marcos en su principio el suceso, porque dice: *Et protinus egredientes de Synagoga venerunt in domum Simonis, & Andreæ, cum Jacobo, & Joanne.* ^(c) En donde se pueden reparar dos cosas bien notables en excelencia del Santo. La primera: que salió Jesus de la Sinagoga á la casa de San Pedro , que significa la Iglesia , como quien despide á la Sinagoga , y se vá á fundar la Iglesia en la casa de San Pedro , y á curar en ella al linage humano, lleno de tantas dolencias. La segunda : que siendo la casa de San Pedro , y San Andrés (que así lo dice el Texto Sagrado) nombra primero á *Simon* , siendo su hermano mayor Andrés ; que todo esto significa preeminencia clarísima de San Pedro. Mas quanto al milagro del Señor , parece que en todo le iba enseñando á San Pedro , pues el que le habia advertido , que seria Pescador de las almas con el milagro de los peces en el mar de Galiléa , le decia : que seria Medico de las almas con el que hizo en su casa ; Pues qué otra cosa significa aquella muger rendida, y acosada de tan recias calenturas , sino á la naturaleza humana enflaquecida , y postrada de las pasiones , engaños , idolatrías, errores , y miserias , la qual padecia sumamente al tiempo que el Señor vino á curarla ? ^(d)

3 ¿Qué es la cama , sino la vida donde parece que descansa el enfermo , quando vá llevado del mal , caminando sin parar hasta la muerte , y despues á la quenta , y si no la diere buena , á la eterna condenacion , y tormento ? ¿Qué es la cama , sino una sepultura de cuerpos vivos , que mañana estarán muertos ? ¿Qué es la cama , sino un tumulto decente , que nos lleva á otro indecente ? Las sabanas son mortaja , y sepulcro adornado el pabellon ; el sueño , que es descanso de la vida , es viva imagen de la muerte , y tan viva , que el sueño se vuelve muerte. ¿Qué es rogar por la suegra de San Pedro los Discipulos , sino las oraciones de los Santos , y Profetas , que con gemidos inenarrables pedian á Dios Padre embiasse á su Hijo á la curacion de esta enferma naturaleza ? ¿Qué es ponerse en pie el Señor , sino encarnar , nacer , y vivir entre los hombres , para redimir los hombres ?

^(c) Marc. 1. v. 29. ^(d) *Fortassis in tipo mulieris illius socrus Simonis, & Andreæ Varijs criminum febribus caro nostra languebat.* D. Ambr. tom. 1. lib. 4. in Luc. col. 1351. lit. B. edit. Paris. 1686.

bres? ¿Qué es darle la mano, sino ofrecernos su gracia, para salvarnos, y socorrernos con ella? ¿Qué es mandar à la calentura que se fuese, sino enseñar con su doctrina, y poder à las almas, y irlas con su palabra alumbrando, y su gracia mejorando? ¿Qué es el irse la calentura, y mejorar, y levantarse la enferma, sino la reduccion de la Iglesia, y la despedida de la ciega Sinagoga, y establecer la Ley de Gracia, y dár de mano à la Escrita? ¿Qué es el servir luego la enferma sana, sino el fervor, y santidad de la Catolica Iglesia, donde tantos servicios se le hacen à su Esposo, tantos sacrificios, oraciones, penitencias, y obsequios? ¿Y todo esto donde se hizo, sino en la casa de San Pedro? De fuerte, que su Nave es Cátedra de la verdad, y su casa Iglesia de santidad: en su Nave se publicaba la Ley: en su casa se cumplia: alli enseña, aqui logra el Salvador su santísima doctrina.

4 Tambien en este milagro, y casa de San Pedro, nos manifiesta el Señor diversos misterios, porque dice: *Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus*, ^(e) que la suegra de Simon estaba poseída de muy recias calenturas: no dice que las tenia, sino que ellas la tenian, para explicar en alegoría en la santa enferma, lo que se apoderan del corazon humano las pasiones, pues llega caso en que no las tenemos à ellas (que aun de essa fuerte las pudieramos echar) sino que ellas son las que à nosotros nos tienen. ^(f) *Viam iniquitatis amove à me*. Apartad de mi el camino; como si digera el Rey Profeta: no solo me apartéis, mi Dios, del camino, sino el camino de mi, porque yá está el camino sobre mi. Y así este género de pasiones sin mucha gracia, no se puede sacudir, ni arrojar del corazon. Parecele al avariento, que tiene él à su dinero, y su dinero le tiene cautivo à él; porque la vida, y la honra la emplea en amar, juntar, y guardar dinero. Habian de ser las riquezas del varon, y es desventurado el varon de sus riquezas. No las posee, sino que ellas le poseen: *Omnes viri divitiarum in manibus suis*. ^(g) Parecele al ambicioso, que tiene el puesto que ocupa, y es à él à quien tiene el puesto; pues por conseguirlo, no hubo vileza que no hiciesse, y por conservarlo, no hay injuria que no haga; y por desfrutarlo, no hay maldad à que se niegue. A este respecto es en las otras

pa-

(e) Luc. 4. v. 38. (f) Psalm. 118. v. 29. (g) Psalm. 75. v. 6.

pasiones , las quales se apoderan de tal fuerte del corazon , que como una calentura malignissima le postra , le rinde , le sujeta , y no puede tener fuerzas para levantar la voz , y pedir al Señor misericordia , ni dár un gemido de virtud , y penitencia , hasta que la gracia del Señor le dá la mano , le excita , le despierta , y le hace que se levante , y le sirva.

5 Y dice que estaba tendida en la cama la enferma ; para significar , yá no solo el rendimiento , sino el espacio grande con que tomamos el ofender al Señor , la comodidad , deleyte , y olvido de lo eterno , con que las almas se pierden , y en una exterior quietud , y una superficial felicidad echados , y entretenidos , son llevados los malos , por la lenta , y secreta enfermedad , y calentura de la desgracia de Dios , á la muerte , y á la cuenta , y por la cuenta al Infierno ; siendo feretro la cama , muerte la vida , y verdugos los pecados. La grandeza de los males lo dice tambien la palabra *magnis* , para significar , qual estaba la humana naturaleza , no con moderados errores , sino con grandissimas heregias , idolatrías , y otros vicios muy terribles , y que todo esto vino á curar el Señor , porque no hay enfermedad incurable á este Medico Divino ; y así las almas se alienten á dejar sus culpas , y se esfuercen , y traten de lograr la Sangre del Redentor , que no hay mal , de que no pueda hacer bien , no hay ponzoña , que no cure este antidoto , y triaca.

6 Dice tambien el Sagrado Texto , que al instante , *Et statim* , que entró el Señor en la casa de San Pedro , le digeron los Discipulos que estaba enferma su suegra , y que rogaron por ella , *Et rogarunt illum pro ea*. Bien sabia el Señor la enfermedad , y con todo esso quiso que se lo rogassen. Aqui se acredita la intercesion de los Santos , que de Dios gozan en la otra vida , y lo que vale á los pecadores que rueguen por nosotros en su divina presencia ; y en esta vida lo que importa la Comunión de los Santos , y quanto pesa rogar á Dios los Christianos reciprocamente unos por otros , y que el mérito del bueno suele convertir al malo , inclinado el Señor á perdonar al perdido , por la intercesion del justo. *Et statim* : y dice el Evangelista , que al instante que entraron se lo rogaron ; donde se explica el fervor , y caridad de los Apostoles Santos , que no obraron con dilacion , ni aguardaron á comer , ni pudieron descansar , hasta vér sana la enferma , y consolado á San Pedro ; enseñandonos con esto , quan pre-

venida debemos los Sacerdotes , y Prelados tener la compasion, y caridad con los progimos , mirando antes por su bien, que no por nuestro descanso , pues los Discipulos del Señor , antes de mirar por sí , pidieron por la afligida muger , y así les sucedió todo bien ; porque luego que la levantó el Señor , los ministró ella , y los sirvió , con que hallaron en lo mismo que dejaban el focorro que no tuvieran , si acordandose de sí , se huvieran olvidado de la enferma ; porque si ella no sanára, no podia el Señor ser servido , ni regalado , como todos lo querian. ¡Qué de veces por olvidarnos de lo eterno perdemos lo temporal, y lo eterno! Quantas, despreciando esto transitorio , y temporal, se consigue lo temporal , y lo eterno ! Esto nos dijo el Señor : *Amad primero lo eterno , que luego os seguirá , y os sobraré esto que deseais temporal.* ^(h)

CAPITULO XXV.

*DE LA INTERCESION DE LOS APOSTOLES,
por la suegra de San Pedro , y luces que nos dà el mi-
lagro que obró el Señor en ella.*

Et statim dicunt de illa , & rogaverunt illum pro ea.
Luc. 4. v. 38.



Ambien aquella palabra *statim* , al punto pidieron los Apostoles por la suegra de San Pedro ; está diciendo la prontitud con que los Angeles , y los Santos están pidiendo á Dios por nosotros, y quanto les debemos á estos espiritus beatísimos , y entre ellos á los Angeles de Guarda , porque apenas ha caído nuestra alma en una passion , quando al instante ruegan por ella al Señor , y le suplican la ayude , la dé luz , la llame , la perdone, la levante: y así sucedió instantaneamente á la intercesion la gracia , pues luego le dió la mano , y la levantó el Señor, suponiendo , que pues Christo bien nuestro le dió la mano á la enferma, ella tambien le dió la mano á su Dios : porque esta curacion se ha de hacer con las dos manos , primero la de gracia , y sujetese des-

^(h) *Querite primum regnum Dei :: & haec omnia adjicientur vobis Matth. 6. v. 33.*

despues al remedio la enferma naturaleza. Christo bien nuestro excita, despierta, llama, levanta; pero le hemos de dár eficazmente la voluntad, y el desseo, y aplicarnos á recibir los remedios, y echada la calentura, nos hemos de levantar á servirle, y ministrarle, como lo hizo esta santa, y religiosa muger, en quien primero se conoció, acabada de sanar, el agradecimiento al Medico, que el descanso á su fatiga. Y no solo pondera el Texto Sagrado, que luego levantada ministró, para explicar la evidencia del milagro, y que no fué natural la curacion, (porque si lo fuera, durára mucho la convalecencia, y habiendose hecho por la mano del Señor, salió mas fuerte del mal, que estaba con la salud) sino para explicarnos el reconocimiento con que debemos servir, y agradecer los divinos beneficios, y lo que habemos de hacer despues de curados de las enfermedades, ó físicas, ó morales, que es levantarnos á mudar vida, y costumbres, y servir, y reconocer al Señor la merced que nos hace en levantarnos.

2 Porque claro está, que si acabada de curar el alma, y de reducirse á la mano del Señor, no trata luego de servirle muy de veras, ha de volver á ofenderle como mal convalecida, y se expone con esso á mayor enfermedad, y es caída irreparable; porque si pasiones le causaron la primera, pasiones le postrarán la segunda, y no es para cada dia morir, y resucitar. Y así es necesario, que con las contrarias obras que enfermó el alma, huya de la enfermedad: y si excesos de la propia voluntad la postraron en la cama de la culpa, fervores de la santa voluntad la levanten, y conserven en su gracia: y si los vicios, y pasiones la pusieron de suerte, que es compasion el decirlo; virtudes, y obras santas la contengan en lo bueno, y la aparten de lo malo, porque con los contrarios pasos se salvan las almas, que se condenan; de manera, que es bien atender en esta curacion preservativa á la raíz de los daños, porque en lo contrario se hallará la causa de los remedios. Tambien de paso aprendan en esta santa enferma los convalecientes, no solo de enfermedades morales, sino de las naturales, á ser agradecidos al medico que los cura; porque no es el Físico, y Medico natural el que nos cura, sino Dios es quien nos dá la salud, y con ella tiempo para que le firmemos, y nos erimendemos. Nadie cura sino Dios; porque aunque los Medicos hacen todas las humanas diligencias, son tan ig-

ignorados los accidentes , tan inciertos los remedios, y tan dudosa su aplicacion ; que todo , ó lo mas sucede muy poco menos que acaso. Dios solo es el Medico verdadero, y el que sabe el natural , y lo que pasa en el cuerpo , y el que dá fuerzas á la medicina , y así él solo dá la salud. Mire , pues , el recien convalidado , que maldad es levantarse á ofender al Medico que lo cura. No háy reconocimiento mas debido que el que se funda en deber un hombre á otro la vida ; y así fuele decir reconocido : la vida le debo á Pedro , para explicar lo que estimó el beneficio. ¿Qué será , pues , el levantarse el enfermo , y no agradecer la salud al que se la dió , sino á quitarle la vida ? Puede ser mas terrible ingratitud ?

3 No acaban de admirar, ni abominar los hombres la maldad de aquel sentenciado de Sevilla , que estando en el lugar del suplicio , pendiente del cordel , sin acabar de morir , un pasagero piadoso cortó el cordel , y le sacó del peligro , y le curó , y llevó consigo , para escaparle de la Justicia ; y él ingrato á vista de un bien tan grande , sacó la daga del mismo que le libró , y mató á su bienhechor , y le hurtó quanto tenía. ¿Qué otra cosa es salir el enfermo de la cama , y habiendole quitado el Señor de la garganta el mortal cuchillo , que es la calentura , y el accidente importuno que iba acabando con él , quando debe levantarse á servir , y ministrar al verdadero Medico , causa , y origen de su salud , que es Christo nuestro Señor (como lo hizo la suegra de nuestro Padre San Pedro) se levanta á ofender á Dios , y á perder la vida , y la salud , en nuevos , y mayores pecados , pasiones , y desventuras , y quanto es en sí en quitarsela al Señor ?

4 Pero no solo este reconocimiento se vió en esta santa suegra , sino en San Pedro ; porque habiendo salido el Señor , y curado á muchos que se le iban ofreciendo por las calles , con tanta copia de virtud , y santidad , que el Evangelista le aplica el lugar de Isaías , donde dice : *El tomó sobre sí nuestras dolencias.* ^(a) Añade (conforme á la contextura que yo figo , de los quatro Evangelistas) *que muy de mañana salió al desierto á orar , y luego le siguieron San Pedro , y los que con él iban ,* ^(b) como quien

Tom. II.

P

di-

(a) *Vere languores nostros ipse tulit. Ipse infirmitates nostras accepit.* Isaï. 53. v. 4. & Matth. c. 8. v. 17.

(b) *Marc. 1. v. 35. Et diluculo valde surgens, egressus abiit in desertum locum, ibique orabat. Et persecutus est eum Simon, & qui cum illo erant.*

dice : le siguiéron San Pedro , á quien habia dado Dios este consuelo de curar su santa suegra ; siguió agradecido al Señor , San Pedro : siguió , y con él quantos estaban con él : San Pedro que le hospedó , y le ministró en su casa , salió siguiendole fuera de ella : San Pedro , que le acompañó en las calles , fué á seguirle en el desierto : San Pedro , que vió su caridad ardentísima dentro de su posada , se fué con él á la soledad , quando iba el Verbo Eterno á ofrecernos en la oracion á su Padre ; enseñando este Sagrado Pastor á sus ovejas , que le sigamos , siguiendo al verdadero Pastor , y advirtiéndolo , que los Pastores de las almas han de seguir , è imitar á su dulcísimo Maestro en la casa ; esto es , en el Templo ministrando , y en la calle , curando , y beneficiando al bien comun , y promoviendo la salud espiritual , y corporal de los subditos , y despues en el desierto , y la oracion , rogando por los mismos que ha curado en el poblado ; y suplicando les dé gracia , y fuerzas para curar , estando siempre en la presencia Divina con Dios , en casa , en la Iglesia , en la calle , en el desierto. Todo esto , ¡qué fueron sino preeminencias de San Pedro , porque sobre ser primero en la vocacion , en todo le iba el Señor señalando por primero!

CAPITULO XXVI.

*DE OTRAS PREEMINENCIAS
y Excelencias de San Pedro , que manifiestan el amor
que le tuvo el Señor en la curacion de la Syrofenisa,
y de la hija de Jayro.*

Filia mea modo defuncta est , sed veni , &c. Matth. 9.
v. 18. & seq.



En las preeminencias , y excelencias de los hombres se mide siempre la vocacion , y las circunstancias : porque bien se deja vér , que será mayor la merced de aquel á quien mayor mano , autoridad , y poder huviere favorecido , que no si fuera algun Principe de menor autoridad , y poder. Y si el favor se huviesse hecho en público , à vista de todo el Pueblo , ó en ocasion de entrada de Principe , ó coronacion de Rey , ú otro acto real , y gran-

grande , mayor seria el favor; porque de la manera que una ocasion de estas sola suele acreditar una persona, una casa , un linage , una nacion , como quando se refiere , que un señor en cierta ocasion quitó el terlíz á su Rey , ó llevó delante de su persona el estoque real desnudo , ó fué á su lado asistiendole ; así en los favores de Dios , se ha de medir el poder , la mano , y jurisdiccion de quien los dió , y luego las circunstancias , y despues los fines para que se hicieron estos favores. Y debe advertirse , que quando á un Señor Grande honra el Rey en una accion sola de estas , se llama favor ; porque puede ser excelencia temporal , que pudo tener limitado el fin , y limitado tambien el mérito que obligó á semejante favor ; pero quando se usa siempre de una mano , y son repetidos los favores , entonces yá la gracia se reduce á dignidad , y derecho , y lo que era á los principios merced , yá viene á ser preeminencia perpetua , y no temporal.

2 Pongo el caso. Mandar hacer el oficio de Mayordomo mayor un Principe á su vasallo , en algunas ocasiones , es favor ; pero mandarle que lo haga siempre , es dignidad , y exercicio de Mayordomo mayor : y esta es la diferencia de los favores de Christo nuestro Señor con San Pedro , comparados con todos los otros Santos , y con los mismos Apostoles , que los de San Pedro , miraron á hacer dignidad eterna , superior , y soberana en todos sus sucesores. Favoreció á San Andrés , y le habló , y le llamó , y le enseñó el primero : ^(a) favoreció á San Juan , y le encomendó á su Madre en la Cruz : ^(b) llevó consigo á Santiago , ^(c) habló á Santo Tomé , y le hizo que metiese la mano en sus santas Llagas ; ^(d) pero á San Pedro siempre , y el primero al seguirlo , al elegirlo , al preguntarlo , al ofrecerle las llaves , al hacerle Pastor del mundo , y Cabeza de la Iglesia , y en él dando eterna jurisdiccion á sus Santos sucesores ; y esta perpetua continuacion , sucesion , repeticion de gracias , de mercedes , y favores , yá no es hacerle favor , sino formarle la alteza , y soberanía de su santa dignidad. Punto es este bien digno de grande ponderacion , porque apenas hubo cosa grande (como veremos) en que no fuese interlocutor San Pedro , que parece que en la redencion humana se partió toda la accion , y representacion entre el Señor ,

Tom. II.

P 2

y.

(a) Joann. 1. v. 39. (b) Idem 19. v. 27. (c) Marc. 9. v. 1. idem 14. v. 33.

(d) Joan. 20. v. 27.

y San Pedro , con calidad de que su Divina Magestad hacia oficio de Salvador , de Redentor , de Maestro , de Medico , y el Santo Apostol San Pedro representaba al genero humano , y por todos hacia oficio ; yá el de siervo con su Señor , yá de discipulo con su Maestro , yá de enfermo con aquel Celestial Medico , porque todos le preguntaban , le hablaban , y le respondian.

3 Continuando , pues , el Redentor el fecundar á las almas , y reducirlas con doctrina , y con milagros , Maestro , y Dios , se llegó á su Divina Magestad Jayro Arquisinagogo del Templo , y arrodillado , adorandole , le pidió remedio para su hija unica , que era de edad de doce años , y el peligro no era menor , que estár la niña espirando , quando salió de su casa , y yá difunta quando el Señor entró en ella , y tan adelante , que trataban de enterrarla. Suplicò Jayro al Señor , que fuesse , y le pudiesse la mano , porque al punto sanaria : inclinóse á su ruego su Divina Magestad , así por el dolor del afligido padre con la muerte de su hija , como premiando su fé , y su adoracion , pues obró con humildad , y santo conocimiento , diciendo , que sanaria solo con poner sobre ella su benditissima mano. Partió el Señor á curarla , y seguian al Medico , y Redentor de la vida infinita gente , así porque acababa de hacer otros milagros , como por vér en que paraba el que le pedian. La curiosidad humana anda siempre tras la admiracion , y tal vez , lo que no puede lo santo , arrebatá lo admirable , y singular. Como era tan grande el numero de las turbas , afligian á Christo nuestro Señor , de fuerete , que apenas podia andar por las calles.

4 Entre otros que le seguian , era una pobre muger , no curiosa , sino enferma de una dolencia muy secreta , y muy molesta , y que los Medicos con muchos remedios , y curaciones le habian llevado , no solo la sustancia de la hacienda , sino la sustancia de la vida , y dejado muy pobre , y debilitada ; y viendo , y oyendo tantos milagros , dijo ella á sí misma : *Si yo llegasse á tocar un poquito de la ropa de este Maestro , y Profeta , seré libre de mi enfermedad.* Arrojóse con esto la pobre enferma á vencer dificultades , y rompiendo por la gente , llegó á tocar un poco de la Tunica Sagrada del Señor (debia de ser la Inconfutil hecha por las manos de la Virgen Maria nuestra Señora , porque fuesse por las suyas el milagro á la muger) al instante sanó de su enfermedad , y sintióse del todo buena , como si nunca huviera padecido

do aquel penoso accidente. El Medico Celestial , á quien nada se le oculta de quanto pasa en los enfermos , y sanos , conoció en sí , que habia curado á aquella buena muger , y quiso (para mayor gloria suya , y acreditar las reliquias de los Santos , y que se viesse , que no curan solo las personas santas , sino tambien sus vestidos) manifestar el milagro , y parando en la calle se volvió á una parte , y á otra su Divina Magestad , diciendo : *Quién me tocó ? quis me tetigit ?* ^(e) Todos dijeron , que nadie le habia tocado. *Nemo , Domine* , y esto quando todos le oprimian ; pero San Pedro naturalmente llevado de la verdad , le dijo : *Maeſtro , véſ que todas las turbas te oprimen , y afligen , y preguntas , quién es el que te ha tocado ?* ^(f) Mas luego volvió á replicarle el Señor : *No , alguno me ha tocado :* ^(g) y andaba mirando el Redentor donde estaba la pobrecita , á quien curó de su enfermedad.

5 Viendo la agradecida muger , que no se ocultó el suceso , temerosa , y sumamente turbada , y afligida , se le arrodilló á los pies , y juzgando que habia cometido delito , ó algun grande sacrilegio , pareciendole que fué hurtar la virtud al Salvador no pedirſela primero , contó su trabajo al pueblo , que estaba alli , y la enfermedad que tenia , y el ansia de verse libre , y con salud , y como la consiguió ; y al instante el Redentor le dijo : *Confía hija , que tu fé te há salvado , anda en paz ;* ^(h) y desde entonces nunca le faltó la salud corporal , y lo que es mas , ni la eterna. Apenas acabó el Señor de curar á la muger , y de hablarla , quando llegaron las nuevas de la doncella difunta , y digeron á su padre , que para qué afligia al Señor , que yá habia muerto su hija. Y su Divina Magestad oyendo estas nuevas , le dijo al desconfiado padre : no temas , *tén fé ;* que ella vivirá : y queriendo muchos entrar á vér el milagro , no permitió que entrasse sino San Pedro , Santiago , y San Juan , y el padre , y madre de la doncella difunta : y habiendo quietado á los circunſtantes , y mandado , que se quedassen , decia : *Nolite flere , non eſt mortua puella , ſed dormit , & deridebant eum.* ⁽ⁱ⁾ No querais llorar , no há muerto esta niña , sino que duerme , y los mas se reían de lo que iba diciendo , porque juzgaban yá muerta la niña. Al fin entró con los

(e) *Qui eſt , qui me tetigit ?* Luc. 8. v. 45.

(f) *Præceptor , turba te comprimunt , & afligunt , & dicis : quis me tetigit ?* Luc. 8. v. 45.

(g) *Tetigit me aliquis.* Idem ibi. v. 46. (h) *Confide filia , fides tua te ſalvavit vade in pace.* Ex Matth. 9. v. 22. & Marc. 5. v. 34. (i) Luc. 8. v. 52. 53. &c.

los tres Discipulos , y los padres de la niña , tomó la mano á la difunta doncella , y le dijo , que se levantassee , y al instante volvió el espíritu al cuerpo , se levantó , y andaba , y mandó el Señor que la diessen de comer. Afombraronse los padres , y el Señor les mandó no lo digessen , pero luego la fama llenó la tierra del caso. Estos fueron dos milagros , y en cada uno se vé clara la excelencia de San Pedro. Expliquémos el primero.

CAPITULO XXVII.

EXPLICANSE LOS PRIMEROS PASOS QUE dió el Señor para curar á la hija de Jayro ; y el milagro que hizo en una muger enferma , quando San Pedro defendia , que no oprimiessen las turbas al Señor.

Et ecce venit vir , cui nomen Jayrus. *Luc. 8. v. 41. & seq.*



Legó el Arquisinagogo afligido , halló á Dios , pidió , rogó , persuadió , consiguió ; ¡qué mucho si acudia el desconsolado á Dios , y fió de la oracion el remedio de su hija ! Que cierto es ; que se pierden los tristes afligidos , seguidos , y perseguidos , por buscar en la tierra el remedio que han de buscar en el Cielo , perdiendo el tiempo en pedir á las criaturas ingratas , pobres , necesitadas , y duras , lo que solo puede darles Dios , amante , liberal , y sobre liberal , rico , y la misma Omnipotencia , y su eterno , y amoroso Criador. La fé de Jayro fué grande , mirando á las circunstancias , y misterio del milagro ; porque ya estaba espirando su hija , quando él acudió al Señor , y ya era muerta quando la curó , y decia , que solo con poner sus benditas manos en la enferma , sanaria , creyendo que así podia refucitarla , difunta , como darla salud , enferma. Dá luz este egemplo á la esperanza , cerrando las puertas á la desesperacion ; para que entendamos , que para Dios no hay enfermedad incurable , y que al principio , al medio , al fin , y despues de muerta la criatura á la culpa , llegará , quando quisiere , con fazon su medicina. No hay trabajo que pueda en esta vida afligir , si acudimos á pedir

dir remedio al Señor en esta vida , que es el Autor de ella , y el que puede conservarla en el enfermo , y restituirla al difunto.

2 Estos milagros que el Señor ha obrado en las dolencias del cuerpo , con mayor frecuencia obra en las del alma ; porque en ellas es donde hace mayores , y mas raras maravillas , por ser las que mas importan , como las que tienen eterno el fin , y la duracion. Que Dios resucite á un difunto, gran bien es; pero dura poco la vida al resucitado , y despues de algunos años ha de pagar su tributo natural á la muerte, y sirvió el resucitar de que muriese dos veces. Así sucedió á la doncella de Jayro , al hijo de la viuda , y á Lazaro quadriduano : resucitaron , vivieron , pero murieron despues. ^(a) Que cure de una enfermedad al hombre , gran bien es; pero él caerá en las manos de la ultima enfermedad : mas que perdida la vida de la gracia , resucite al alma, y eche de ella con su favor á la culpa , esse es el milagro que mas le conviene al alma. Estos milagros hace el Señor por los Sacramentos , con grandísima frecuencia ; pero no los admiramos , por ser todos en el alma , y estimamos infinito quantos se hacen en el cuerpo. Vivimos con lo visible , y olvidamos lo invisible: esto que vemos nos arrebatá , y lo que creemos, porque no lo vemos, ni miramos , lo olvidamos. Finalmente, en trabajos como este, y otros , vivamos atentos á confiar , rogar , suplicar , instar , y nunca desconfiar , sino pedir , y orar ; pues mientras vivimos en esta vida , si rogamos , y oramos , podemos esperar conseguiremos la eterna.

3 Partió el Señor al instante á remediar al que pedia remedio , para dár confianza á sus criaturas , que le rueguen , y le pidan ; pues con acabar de hacer otro milagro tan célebre con el del Paralitico , no se fué á descansar á su casa, sino á ofrecer el descanso en su afliccion á Jayro , y á su muger , y familia. En el camino , y de paso sucedió el milagro de la muger afligida, que tocó la fimbria de su santa vestidura. De paso , porque ninguno dió nuestro Salvador , que no fuese para mejorar el mundo , y con la salud del cuerpo introducir la del alma. Al ir á hacer un milagro , hace otro ; que el buen Pastor no ha de dár paso , que no sea util á los subditos : los principios , y los medios , y los fines han de ser de grande beneficencia. El modo del milagro de

(a) Marc. 5. v. 42. Luc. 7. v. 14. Joan. 11. v. 43.

esta dichosa muger, fué tan grande, que habiendo ordenado Dios en otras ocasiones á los mismos que curaba, que ocultassen los milagros, aqui mandó, y dispuso se manifestasse, y publicasse; prueba evidente, que encerraba algun misterio. Habia gastado (como hemos dicho) esta enferma la hacienda, y la salud, en procurar la salud; imagen viva de lo que sucede en esta vida mortal á los hombres ambiciosos, codiciosos, y viciosos, perder la vida, por assegurar la vida, dár la hacienda, por la hacienda. ¿Quántos por grangear, y tener con que vivir, teniendo modestamente con que pasar, buscaron con ansia las riquezas para vivir, y les llegó al buscarlas, por buscarlas, el morir? ¿A quantos sucedió emplear hacienda bastante á su sustento, para doblarla, y hacerla muy sobrada á lo superfluo, y bastante á su desseo, y perdieron el caudal por irse tras la ganancia?

4 Quando comenzó á curarse esta muger, solo tenia una enfermedad: quando acabó de curarse, yá eran dos, faltarle la salud, y la hacienda, quando antes solo le faltaba la salud. Es engaño decir, ni pensar, que los Medicos le daban á esta pobre la salud, sino que se la vendian, pues gastó con ellos toda su hacienda, y despues de esso salió muy cierta la paga, pero no cierta la compra. Así nos promete el mundo la felicidad, como los Medicos con su profesion la vida; porque quien los vé, y los cree, libra el remedio de sus males en su ciencia, experiencia, habilidad; y despues como es limitado todo, si la mano secreta del Medico verdadero, que es Dios, no dá la salud al enfermo, es sombra, y viento lo prometido. ¿Qué de felicidades ofrece el mundo á sus seguidores? Engaña con su apariencia, pero presto desengaña, y habiendole dado lo mas preciso en las pretensiones, que es el tiempo, y tal vez el dinero, y la salud, se lleva lo mas precioso, y nos deja solo en las pretensiones, y sin tiempo, sin salud, y dinero, por haberse acabado la vida, el dinero, y la salud en las mismas pretensiones; y por el contrario, que cerca está la salud en las fimbrias del Señor, y qué eficaces son sus remedios, y qué pronto sus socorros. La fé de esta afligida muger fué excelente; porque en medio de las turbas se arrojó á tocar las vestiduras de Dios, diciendo: *Solamente con tocar su vestido sanaré*, se arrojó; significando, que es necesario romper algunas dificultades para alcanzar la salud. Enferma estaba, y debilitada, y todavia se esforzó á buscar al Medico, y el remedio. Es necesario obrar,

obrar, si queremos conseguir: sin obrar bien, se podrá pretender, mas no se conseguirá.

5 Consideró la muger que sanaría; esta esperanza, y pensamiento le dió el Señor. *Arrojóse*; esto fué admitir la inspiracion: llegó ayudada de quien le dió la esperanza; esto fué hacerle Dios eficaz aquel auxilio: tocó, y alcanzó el remedio, y la salud; esto fué lograr la gracia. Por estos pasos hemos de llegar á Dios: conocer nuestra flaqueza, y luego pensar, que solo la puede remediar Dios, y al instante buscar la confianza; porque en llegando hallaremos la medicina, la salud, y vida eterna. O! si los esfuerzos que hizo esta animosa muger para cobrar la salud del cuerpo, hicieramos los perdidos para cobrar la del alma! *Con tocar solo el vestido sanaré*, ^(a) dijo la religiosa muger; esto nadie lo dijo hasta entonces: Jayro, que en poner Jesus las manos sanaría á su hija moribunda, ó ya difunta: el Centurion, con quererlo: todos los demás con la voluntad, pues al fin rogaban que los curasse; pero esta muger creyó, que solo con que ella tocasse los vestidos á su Divina Magestad, curarian los vestidos del Señor, y habia de quedar sana, como quien dice: es tan grande la virtud de este Hombre Santo, que aun sin saberlo su persona, hacen milagros sus vestiduras: es imposible, que tunica que cubre un cuerpo tan Sagrado, y Consagrado, no tenga virtud divina: tanto cura la persona, que ha de curar la tunica que la viste. Y en mi modo de sentir, la razon por qué el Señor manifestó este milagro, quando ordenaba, que callassen otros muchos que iba haciendo, á mas de los que hemos señalado, fué por no dejar engañada á esta sencilla muger, pareciendole á ella, que podia ignorar el Señor, que se hacia este milagro, y manifestarle, que aunque salió la virtud del vestido por el cuerpo, lo quiso primero la voluntad en el alma.

6 Tuvo zelos (digamoslo de esta fuerte) el Señor de su vestido, y no quiso fuese aquella buena muger á su casa creyendo que fué la fimbria la que hizo la maravilla, sino la voluntad del Señor, y que nadie puede en sí, ni cerca de sí, sino sola su divina voluntad; y á esta causa hizo parar á las turbas, por buscar en quanto hombre, aquello mismo que sabía en quanto Dios, y hablarla, y desengañarla. Tanto es lo que conviene alumbrar

Tom. II.

Q

pres-

(a) Marc. ubi sup.

presto un engaño, y dár luz á una alma, aunque sea quando ella busca la salud del cuerpo, que le pareció al Señor, que no iba bien curada esta muger, aunque fuese con salud, si iba juzgando, que su vestidura santa podia darla salud, sin saberlo su persona; y para esso averiguó, buscó, y halló, alumbró, y explicó lo sucedido, y dió á entender á la bendita muger, que todo su bien estuvo en aquel inmenso amor, que ardia en el corazon de Christo nuestro Señor, y que de él pasó la virtud al cuerpo, y del cuerpo á su vestido, y del vestido á la enferma: y esto tengo por mas cierto,^(b) que no lo que otros ponderan, de que fué atrevimiento de la muger tocar á la fimbria del Señor,^(c) y que por esso Christo nuestro bien preguntó quien lo huviesse hecho; porque antes fué acto excelente de fé el pensarlo, y de esperanza el obrarlo, y digno que lo premiaffe el Señor, con que se hiciesse, como se hizo el milagro, que no se hiciera si aquel fuera atrevimiento.

CAPITULO XXVIII.

DE OTRAS RAZONES, PORQUE EL SEÑOR parò, quando le tocò la enferma, y preguntò, quièn me tocó? defendiendo San Pedro, que no affligiessen al Señor.

Quis me tetigit? *Luc. 8. v. 45.*



O que no puede dudarfe es, que fué bien notable cosa, que se parasse el Señor á preguntar, quien lo tocaba, quando todos le oprimian, y affligian, y que todos negassen, que le tocaban. Negaron todos tocarle; y es, que á ellos les pareció lo preguntaba enojado, *quièn me tocó?* y quando andaba el Señor desenojado, todos le tocaban, y ninguno lo negaba; pero en estando enojado, todos lo negaban, quando todos lo tocaban; pero San Pedro Apostol, excelente en decir lo que sentia (que nunca supo negar aquello que naturalmente pasaba, y se veía, y por esso, entre otras cosas, puede ser lo amasse tanto el Señor) le dijo:

(b) Abulens. in Matth. 9. quæst. 103. Cyril. Alex. apud illum Corn. Alap. & communiter alij in hunc locum. (c) D. Chrysof. apud Maldon. in Matth. 9.

jo : ¿Señor , *veis que todos os oprimen , y afligen , y preguntais , quién os toca ?* En esta respuesta se conoce la verdad del Santo Apostol , la autoridad , y el amor : la verdad , porque nadie quiso decirlo , sino que todos se defendian con callarla , y aun negarla ; pero San Pedro muy claramente dijo lo que pasaba , porque conoció , que no podia enojar al Señor el decirle la verdad , siendo la misma Verdad el Señor. La autoridad se conoce en que todos callaron , y solo San Pedro lo dijo : y hablando Pedro digeron lo mismo los otros Discipulos que alli estaban , de fuerte , que hablaba Pedro por todos , ó no se atrevian á hablar si el Santo Apostol no hablaba , ó no se atrevió á hablar nadie , hasta que San Pedro habló. El amor vá envuelto en el modo de decir , y lo que él sentia , que fatigasen al Señor , porque dijo : *Veis , Señor , que todos os oprimen , y afligen , y preguntais , quién os toca ?* Como quien dice : no podemos detener esta gente , todas las turbas se acercan á vuestra Santa Persona , con tal fuerza , que no bastamos á defenderos ; hacemos diligencia por detenerlos , y vos las haceis para traerlos á vos , y luego preguntais que *quién os toca ?*

2 Esto se conoce de otro lugar , en que siguiendo las turbas de los niños á Jesus , y fatigandole mucho , los apartaban los Discipulos , y el Señor les decia : *dejad que lleguen á mi estos niños , que estos son los que han de entrar en el Cielo. Sinite parvulos venire ad me , :: talium est Regnum Dei.* ^(a) De fuerte , que en mi modo de entender , esta era la diferencia , ó porfia mas frecuente entre los Discipulos , y el Maestro ; ellos á detener las turbas , porque no lo fatigasen , y el Señor á llamarlos , y traerlos para que se convirtiesen : y San Pedro , quando vió buena ocasion de acreditar su cuidado , y dar mas fuerza á la instancia , y escusar molestias á su Maestro , dijo : *Veis , Señor , que os oprimen , y afligen las turbas , y preguntais , quién os toca ?* que es decir : si vos , Señor , nos dejárais apartar la gente , nadie os tocára ; pero dejais que todos os toquen , y preguntais , quién os toca ? Si los detenemos , nos mandais , que los dejemos ; si los dejamos , nos preguntais , quién os toca ? Si quereis , Señor , que no os toquen , ni os opriman , dejad que detengamos las turbas ; y si no consentís las detengamos , forzoso es , que os toquen , y que os opriman.

Tom. II.

Q²

man.

(a) Marc. 10. v. 14.

man. Conociase el amor de Dios á sus criaturas, en quererlas tan cerca, que le oprimiesen, y el de San Pedro, y sus Compañeros, en mirar por la salud, vida, y descanso del Señor, para que no lo oprimiesen.

3 Pero lo que parece notable es, que siendo tantos los que tocaban al Señor, replicasse su Divina Magestad, despues de haberle dicho San Pedro, que lo tocaban todos, como si tal no le hubiera respondido: *No, alguno me tocó: tetigit me aliquis.* ¿Pues Señor, no os acaban de decir que todos; para qué buscáis alguno? Que bien pregunta el Señor! Quanto mejor, que le responde San Pedro! Muchos le oprimian, y afligian, y uno solo le tocaba. Seguianle unos por curiosidad, estos le afligian: seguianle otros para hallar en que morderle, acusarle, y perseguirle; estos le oprimian: solo uno le siguió para curarse, y este solo le tocaba. Esto pondera San Agustín admirablemente, enseñando, que hay gran diferencia en tocar al Redentor con fe, ó sin ella, con reverencia, ó sin ella, para adorarlo, ó para lastimarlo, y afligirlo. ^(b) San Pedro hablaba de aquellos que se acercaban al cuerpo, y esto tenia el Apostol por *tocar*; pero Christo Señor nuestro de aquellos que lograban el bien del alma, y esto juzgaba *tocar*, que lo contrario era oprimir, y afligir. Gran documento á los Prelados, y Sacerdotes, y Clero secular, y regular, que toquemos al Señor, no le aflijamos: que le adoremos con reverencia, y amor, no le oprimamos.

4 Tres voces dijo el Señor en este caso, que explican lo que sucede en la Iglesia á su bondad (ó dulce Maestro dadnos que las entendamos!) *Oprimir, afligir, tocar.* Oprimen al Señor los Sacerdotes, que con pecado grave lo tocan, y lo administran. Ay de ellos! Qué dolor! Pues quando parece que lo están oprimiendo, y persiguiendo, se están ellos condenando. Afligenle aquellos, que con negligencia, y poca preparacion, y cuidado lo administran: procuren enmendarse estos al afligirlo, guardense que no los lleve este descuido al oprimirlo. Solo le tocan aquellos, que dignamente con santos deseos, y pura disposicion en su interior, y exterior, lo adoran, lo reciben, lo administran, y lo tocan, y á estos dá la perfecta santidad, y en ellos puede mas la fimbria de
sus

(b) D. Aug. tom. 5. de verb. Evang. Serm. 2. col. 358. lit. F. idem Serm. 77. col. 421. lit. D. & seq. idem Serm. 243. in diebus Paschalib. col. 1013. edit. Paris. 1683.

sus santas vestiduras , que en los otros el recibirlo afligiendolo , y ministrarlo , oprimiendolo ; porque su Divina Magestad obra segun la disposicion que hay en nosotros , y en habiendo repugnancia en el alma , no puede recibir la gracia que le ofrece el Salvador de las almas. Busca siempre á quien lo busca , ama siempre á quien lo ama , solo toca á quien lo toca. A aquel que le aflige , lo aflige , á aquel que le oprime , oprime , á aquel que le ofende , ofende.

5 Tambien en estas tres palabras , *oprimir* , *tocar* , y *afligir* , puede entenderse , que el *Afligir* es del Catolico , porque le ofende dentro de la Iglesia : el *Oprimir* del Idólatra , ó Herege , porque le oprime contra ella : el *Tocar* solo es del alma , que dentro de ella le sirve ; porque aunque es gran pecado afligir el Catolico al Señor , mayor lo es el oprimirle el Herege , y solo es santo el tocarlo , reverenciarlo , y adorarlo el verdadero , y buen Cristiano , y puramente Catolico. Y á nuestro intento se advierta , que todos iban siguiendo al Señor : unos tocando , esto es , adorando , y sirviendo : otros afligiendo , esto es , pecando : otros oprimiendo , esto es , persiguiendo : y de todos estos conoce Pedro , y declara quien le toca , y solo responde en este punto al Señor ; (aunque despues respondieron los Discipulos Sagrados) porque solo al Santo Apostol iba concediendo Dios la potestad de conocer toda fuerte de pecadores , y justos , los que afligen , los que oprimen , los que tocan , y despues de él á los otros Apostoles , y Discipulos , esto es , los Obispos , y Prelados ; pero lo que se ofrece prontamente al discurso , y á la consideracion , es vér la facilidad , y brevedad con que fué curada de una enfermedad tan grave esta muger , solo con tocar á la fimbria del Señor , quedando buena , y con esso sana , y santa. ¡ Y que nosotros los Sacerdotes , que no solo tocamos la santa fimbria , sino que lo somos , y ornamentos del Señor , y Sacerdotes que lo consagramos , y que lo sacrificamos , que lo recibimos , y ministramos , tocandolo tantas veces , y recibendolo , nos quedemos llenos de pasiones , y miserias ! En qué puede consistir este daño , sino en que no lo tocamos , antes le afligimos , y ofendemos ; y en que falta la disposicion , y fe que tuvo esta muger santa al tocarlo , venerarlo , y lealmente seguirlo.

6 Tambien causa admiracion la dificultad con que le digeron al Señor lo que pasaba , y lo que todos retiraban las noticias ,
lue-

luego que lo vieron enojado, manifestando con esto, lo primero, quanto deben cuidar los Superiores de averiguar la verdad, porque rarísimas veces se la dicen, ocultando por recelo, ó lisonja, la atención del que lo sabe, quanto pretende averiguar quien las busca. Lo segundo, esto sucede mas frecuentemente á los Superiores, al averiguar escandalos, los cuales siendo notorios para la murmuración, son ocultos al proceso, y los mismos que lo murmuran culpablemente en la plaza, lo niegan á la pesquisa, con que pecan á dos manos en quanto obran, en la plaza con aquello que murmuran, y en la averiguacion con lo que niegan, y perjuramente callan. Lo tercero, que fuele ser mas comun el callar la verdad á los Superiores, quando descúben en lo exterior algun afecto de gusto, ó de disgusto; porque dos grillos oprimen á la verdad en los subditos, que son, el temor, y la esperanza: esta despierta lisonjas, y deslucé á la verdad; y aquel, con un silencio imperfecto, las sepulta. Lo quarto, que á esta causa deben los Superiores procurar tener corregidos los afectos, porque si los manifiestan, no les dirán los subditos lo que pasa, sino lo que vieren que desea, ó lo que hiciere á su mayor conveniencia.

7 Finalmente declaró la muger su pio hurto, confesando, que pretendió ser curada, sin decirselo al Señor: conoció, y reconoció, que nada se le ocultaba, temblando se arrodilló, y el Medico Sacrosanto le dijo: *Confía, hija, que tu fé te ha hecho salva, anda en paz, que ya estás libre de tu enfermedad; y desde entonces quedó con salud perfecta.* (c) Aqui debe ponderarse la sencillez de la devora muger, que receló haber errado en tocarle; y la bondad del Señor; que en habiendola dado luz, de que no fue el vestido, sino su Divina Magestad el que la curó, ó que fué el vestido el instrumento, y la voluntad la causa; le quitó el recelo, y con tan dulces palabras como decirla: *Confía, hija, que tu fé te ha hecho salva, anda en paz, que ya estás libre de tu enfermedad.* De fuerte, que le alabó la accion, y la fé, y la alentó en su desconfuego, y dijo que fuese en paz, y se la dió en el cuerpo, y en el alma. O Fieles! Que bien cura su bondad! Y que cierta es en sus manos, y en sus fimbrias la salud!

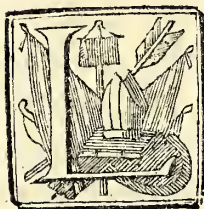
CA-

(c) *Confide filia, fides tua te salvam fecit. Vade in pace :: Et salva facta est mulier ex illa hora.*
Ex Matth. 9. v. 22. Luc. 8. v. 48.

CAPITULO XXIX.

*DEL MILAGRO QUE HIZO EL SEÑOR EN
casa de Jayro, con la asistencia de San Pedro, y sus
excelencias en este caso.*

Et cum venisset Jesus in domum Principis. *Matth. 9. v. 23.*



Legó el Señor á casa de Jayro, sin detenerse mas de lo que fué menester para curar á esta enferma. ¡O que apriesa que camina á socorrernos el Salvador de las almas! Entraron solos San Pedro, Santiago, y San Juan, y el padre, y madre de la doncella difunta. Dudan los Expositores, por qué entraron solos estos? Facil es de conocer; porque el Salvador siempre obraba comun, y racionalmente al modo humano, y en un aposento de una doncella difunta, ni era bien entrassen todos, ni que faltassen los cinco: ^(a) San Pedro como cabeza destinada de la Iglesia: los Discipulos como Apostoles del Señor, y testigos del suceso: el padre, y la madre de la difunta, como aquellos que rogaban, y pedian al Señor que la curasse: los tres primeros como contestes de aquel milagro, cuya doctrina habian de propagar por todo el mundo, y queria su Divina Magestad, que viesse, que era Dios hombre, pues Dios, y hombre lo habian de predicar; y los padres, porque habiendo de levantarse luego la hija, y andar por el aposento, y darle de comer, y vestir, para que viesse, que estaba con salud entera, y perfecta; quiso que la asistiesen, y cuidassen los que por amor, y naturaleza lo harian con mayor gozo, y decencia. ^(b) Dijo el Señor al entrar, que no era muerta la niña, sino que estaba dormida, y reíanse los circunstantes que la vieron espirar. Hablaba Dios en language espiritual, no lo entendian los hombres, y por esso reían: este es siempre su trabajo, y esta siempre toda nuestra perdicion, no entender la lengua en que nos habla el Señor: sus voces, sus luces son al espiritu, y nosotros las torcemos á aquello que es conforme á nuestra naturaleza. Es-

(a) Cardin. Toler. in Luc. 8. (b) D. Chrysoft. & V. Beda in Caten. D. Thom. in Marc. 5. Card. Toler. & alij hic.

2 Esto padeció el Señor con los Hebréos muchas veces. Deciales que el Mesías llevaria tras sí al mundo , y todo lo venceria ; y ellos entendian que habia de ser un Augusto , un Julio Cesar, ó un Alejandro, y que habia de vencer innumerables batallas. Hablaba Dios del Reyno eterno , y ellos lo querian , y entendian de este transitorio , y temporal : hablaba Dios de las victorias del alma , y ellos lo entendian de los cuerpos. La inocencia de la difunta doncella tendria en salvo su alma , pues en su tierna edad (así se puede creer) no habia muerto , sino dormido ; porque es en los justos sueño esto que llamamos muerte: solo es muerte en los que mueren en desgracia del Señor, porque mueren en el cuerpo , y en el alma. A esta causa, su Divina Magestad dijo lo mismo de Lazaro , hermano de Marta, y de Magdalena. *Lazarus amicus noster dormit, duerme nuestro amigo Lazaro* ; (c) esto es, siendo amigo mio no ha muerto , sino que vive dormido , que no mueren mis amigos , solo mueren los que son mis enemigos ; porque solo aquellos mueren para eterna muerte , y lo que es peor, viven una mortal vida. Pero nuestra miseria , y sensualidad no percibe este language: al muerto llamamos muerto , y al vivo llamamos vivo , siendo cierto , que vive el difunto , que está en gracia , y está muerto á ella el vivo, que anda en la desgracia de Dios. Burlabanse del Criador sus criaturas , porque no las hablaba en su language, y es, que nuestro engaño solo admira , y estima aquello que vé , y lo demás, ó no lo cree , ó con fé tan muerta , ó remisa , que al creerlo apenas forma concepto para sentirlo.

3 Si los padres de aquella niña creyeran , que aunque su cuerpo estaba difunto , pero su alma estaba salva en el Limbo (como es creíble) y tan cerca de entrar triunfando con el Señor en el Cielo , pues antes de tres años habia de recibir tan inefable merced ; pudiera ser no pidieran con tanta instancia el milagro, por no volverla á exponer al alvedrío de una juventud lozana, y á los demás riesgos , y pasiones de la vida ; pero el amor paternal, y humano no les dejaba discurrir en el misterio de aquel sueño, y querian viviese el cuerpo , y á él se redugesse el alma; y el Señor que conoce nuestra fragilidad, y se acomoda á ella, compadecido del dolor de aquellos padres , hizo el milagro: y como
siem-

(c) Joan. 11. v. 11.

siempre lo obró con aquellos que curaba , le dió la vida á la niña , para que viviese , y los consolase , y gracia para que le sirviese , adorase , y ministrase como á la suegra de Pedro. Así , pues , como entró en el aposento , tomó el Señor la mano de la doncella difunta , y dijo : *Levántate niña* ; ^(d) volvió el alma al cuerpo , aséntose en la cama la doncella , y luego la mandó que se vistiese , y comió á vista de su padre , y de su madre , y mandó á los padres no lo digesen á nadie. El darle primero la mano , para darle luego la vida , es significar la resurrección del alma del pecador difunto , sin que de fuyo pueda levantarse , suspirar , ni respirar , si Dios primero no le dá la mano , y previene con su gracia , excitando , y ayudando á que le pida perdón ; y así de verdad hace temblar , y confiar este milagro : temblar el considerarse una alma tendida en un vicio grave , difunta á la vida espiritual , y á la gracia , y que no pueda por sí obrar , sino es que Dios le ofrezca su santa mano , y con ella la levante , aunque Dios siempre dá auxilios suficientes para que le sirvamos , y nos convirtamos ; ¿pero qué sería , si antes de lograrlos el alma ciega , rendida , y perdida con las pasiones , cayese difunto el cuerpo , y sucediesen dos muertes : una fuya , y otra del alma , y entrambas de eterno tormento , y condenación ?

4 La confianza se despierta en la piedad del Señor , y oraciones de la Iglesia , y de los justos , que ruegan que resuciten las almas , y las reduzga de la muerte de la culpa , á la vida de la gracia , como rogaron que diese vida á esta difunta doncella. Mandó el Señor , que se levantase luego , así para dar mayor consuelo á sus padres (pues si la dejara en la cama recelarian que se les quedaba enferma) como para que supiesen , que resucitaba á padecer , y servir , y que en la enfermedad nos levantemos á mejorar con el honesto trabajo el espíritu , que comunmente se pierde , y descae en el ocio. Quiso también el Señor , que comiese para dar fuerzas al cuerpo naturalmente muy flaco , y debilitado , y por conservarlo sin milagro con estas leyes comunes , y naturales , que no altera sin gran causa su Divina Magestad , obrando no necesarios milagros. Mandó que no lo digesen , siendo así , que publicó poco antes el milagro de la mujer , que tocó sus Sagradas vestiduras , porque siempre encaminaba al bien

Tom. II.

R

de

(d) *Talitha cumi, quod est interpretatum : puella (tibi dico) surge.* Marc. 5. v. 41.

de las almas la curacion de los cuerpos , alli llevaba la muger la salud ; pero engañada en pensar habia cosa que podia ocultarsele al Señor , y quiso desengañarla , aunque se manifestasse el milagro : aqui ya vieron quien lo habia hecho , y quiso quanto en sí fué ocultarlo , para enseñar á los Discipulos San Pedro , y á sus compañeros (como los que habian de hacer tan grande numero de milagros) que huyessen en ellos la vanidad , y que quanto en sí fuesse los ocultassen , y que si despues el mismo suceso manifestasse la virtud interior que lo causó , no seria culpa suya , sino gloria del Señor. A esta causa , sabiendo su Divina Magestad , que no podian ocultarse , y que antes se manifestarian , y publicarian sus milagros , encomendaba muchas veces el secreto , para enseñar , que el virtuoso haga quanto es en sí lo que pudiere para huir la vanagloria , y si despues se entendiere lo que hace , Dios le ayudará , para que no le haga daño , ni llegue á desvanecerse.

5 Finalmente en uno , y otro milagro se vén grandes preeminencias , y en ellas lo que el Señor amó á San Pedro , y la autoridad , y grandeza de su puesto. La primera , en el primero milagro , quando todos callaban al preguntar el Señor , *quien le tocó* , pues San Pedro por todos le dijo lo que pasaba ; porque en San Pedro comprometia , y libraba sus respuestas , y representaba la Naturaleza humana , y á todo el Apostolado. La segunda , en que aun viendo como enojado al Señor , no quiso San Pedro ocultarle la verdad , que es grande señal de valor , y sinceridad de animo , y pureza de conciencia. La tercera , responder al Señor con interrogacion , como le preguntaba el Señor : *Quién me toca* ? Y respondió : *oprimiente todos , y preguntas , ó Señor , quién te toca* ? Que esto fué señal de santidad , y de grande confianza en la gracia del Señor. La quarta , el manifestar la pena de que fatigassen al Señor , y que su amor fuesse tal , que con él asegurasse , y acreditasse el de los Santos Apostoles. La quinta , en que Dios al hacer el milagro de la hija de Jayro , lo escoja el primero de los tres Apostoles , para que lo viesse , y asistiese á la resurreccion de la difunta doncella. La sexta , en la grande providencia con que el Señor quiso , que fuesen tambien otros en su compañía , Santiago , y San Juan los parientes del Señor , para señalar Pastor , y ovejas , Cabeza , y subditos , destinando Vicario universal suyo , y almas á quien gobernar ; porque si entrá-

ra solo San Pedro en el aposento, era menor el favor, porque fuera preeminencia personal; y aunque esta era muy grande, es sin comparacion menor, que no la de la Dignidad, que propiamente es lineal, y mira á la eternidad, y le señala los subditos que ha de gobernar, su poder, Tiara, y jurisdiccion: y finalmente en dignidades que miran á gobernar, es mejor nombrar á uno el primero, que no solo, pues no es poder perfecto el de aquel, que por solo, no tiene á quien gobernar.

CAPITULO XXX.

*DE OTRAS EXCELENCIAS DE SAN PEDRO,
quando anduvo sobre las aguas, á imitacion
del Señor.*

Respondens autem Petrus, ait: Domine, si tu es, jube me ad te venire super aquas. *Matth. 14. v. 28. & seq.*



A no cabian en Jerusalén los pueblos que adoraban al Señor, y así lo buscaban, y seguian por los campos, y los montes. Hizo aquel célebre milagro de los panes, multiplicando sus manos, cocido en ellas, lo que con su providencia multiplica

cada dia sembrado por esos campos: y quando hizo aquel milagro se conoció tambien otra preeminencia de San Pedro, porque dice el Texto Sagrado: *Que respondió Andrés, hermano de Pedro, (a) á la pregunta que hizo el Señor: Quot panes habetis? Quantos panes teneis? (b) Como quien denota al menor hermano, con el mayor; y siendo San Andrés mas anciano en la edad, y el primero que oyó la doctrina de los labios de Christo nuestro Señor, Discipulo excelente del Bautista, y luego Apostol del mismo Salvador, y lo que mas admira, no habiendo otro Discipulo, sino él en todo el Apostolado, que se llamasse Andrés, con que parece, que no podia haber equivocacion como en los dos Santiagos, el Zebedeo, y Alphéo, y en los Judas, el Tadeo, y Escariote; con todo esto le nombra el Evangelista Santo des-*

Tom. II.

R 2

pues

(a) *Dicit ei unus ex discipulis ejus, Andreas frater Simonis Petri. Joan. 6. v. 8.*

(b) *Marc. 6. v. 38.*

pues de muerto el Señor, diciendo: *Andrés, hermano de Pedro*, esto es, Andrés, hermano del Vicario, y Cabeza de la Iglesia; Andrés, hermano del Papa: Andrés, hermano de aquel que fué fundamento de la Iglesia, y sobre quien levantó Dios el edificio eterno, que vino á erigir, y fundar con su Sangre, y su doctrina: finalmente fué nombrar, y alabar á San Andrés. Así como acabó de hacer el milagro de los panes, quedandose el Señor en el monte, se embarcaron los Discipulos en el mar de Galilea, y no dudo que debió de ser, ó providencia divina para disposicion al milagro que se sigue, ó humana para ir á buscar su sustento, y no obligar á que hiciesse el Señor milagros quando no eran necesarios.

2 Embarcaronse en la nave, y fueron hácia el mar de Cafarnaon, y era de noche, y obscuro, y no habia llegado aún Jesus. *Et tenebrae jam factae erant, & non venerat ad eos Jesus.* ^(c) ¿Qué mucho fuese de noche, hallandose sin Jesus, que es la luz, á la qual se debe el dia? Hace gran ponderacion el Evangelista Santo de la ausencia del Salvador de las almas, y la congoja con que navegaban los Discipulos fagrados; y no me admiro, porque era peligro de gran cuidado ir de noche, y con poca luz, y lo que es mas, con tinieblas, no pudiendo ver el Norte, que es Jesus, que se quedaba en el monte. Como quien dice: si á Jesus tuvieran consigo, tenían seguridad, luz, y norte á quien seguir; pero sin Jesus, todo es riesgo, tinieblas, y tempestad. O Señor, que recuerdos para el alma en lo moral! Qué recuerdos tambien en lo espiritual! Qué de peligros, tempestades, y pasiones pasa el que vive olvidado de Dios, y su santa Ley, á obscuras en navegacion incierta, entre escollos, y miserias! Qué de fatigas, y penas el alma espiritual atribulada, si se le ausenta Jesus al sentido, aunque lo tenga á la gracia, hasta que vuelve el Señor, y la consuela, y alienta!

3 Añade al trabajo de la ausencia el de la tribulacion, diciendo que se iba embraveciendo la mar con la fuerza de los vientos. Gran prueba, y grande trabajo añadir á la inconstancia ligera de las aguas, viento que las embravezca. Esto significa la miseria de esta vida; porque es el mundo yá de suyo inconstante, é infiel, mal seguro, y alevoso, y despues de esso al comun

mo-

(c) Joan. 6. v. 17.

modo de padecer , levantamos los hombres nuevos , y mas exquisitos generos de perseguir. ¿Qué es la vida, sino una velocísima tempestad de sucesos , y miserias ? Nacemos , vivimos , morimos , y en un instante acabamos. Pasa esta representacion , sale otra , que se acaba , sigue otra , y es cuna hoy , la que mañana ya miramos sepultura : hoy repiques al nacimiento , mañana dobles á los funerales; y sobre ser el mundo de esta manera en su sustancia, y su consistencia , despierta nuestra inquietud nuevos vientos , tempestades , persecuciones , desdichas , ondas de fieras pasiones , inventando entre el morir , el matar , y no contentos con que se acaban naturalmente las cosas , buscamos nuevos modos de acabar , abreviar , y destruir. ¿Qué son los vientos , que inquietan el mar de esta miserable vida , sino las pasiones públicas , y particulares , que hacen mas tempestuoso este mar ? Guerras , trayciones , alevosías , calumnias , atrocidades , rebeliones , asolamientos de Ciudades , de Provincias , y de Reynos ? Quién podrá padecer bien , si tiene ausente á Jesus entre tantas tempestades ?

4 Navegaron pocas millas los Discipulos , trabajando con los remos , y la navecilla , teniendo contrario el viento : *erat enim contrarius ventus* ; ^(d) padecia terribles golpes de mar. ¿Qué justamente padece la navecilla , que dejando á Jesus por popa , vá rompiendo las ondas con la proa á pesar del mismo viento , desamparando à Jesus ? Que aquel à quien lleva engañado la fortuna se aparte del Salvador , llevado de las olas de la humana felicidad , y grandeza , grande error , pero al fin vive engañado ; pero que desengañados , y perseguidos los hombres del mundo , y contrario el viento , y esto que llaman fortuna , y navegando contra la fuerza del mar , no vuelvan la proa á Dios , y no busquen aquellos ciertos contentos de que huyen por dejarlo ; esto es mucho de admirar. Navegamos padeciendo penas , dolor , y muerte , y navegamos sin mérito. Ni despedidos del mundo lo dejamos ; y lo que es mas , ni sacudidos de esta humana felicidad buscamos la felicidad eterna. Está padeciendo la naturaleza del hombre , afligida entre infinitas congojas , y hace engaño del trabajo , y hace trabajo del daño , sin hallar el escarmiento. Los irracionales se desvian de aquello que los lastima , y á los que

no

(d) Matth. 14. v. 24.

no son capaces de instruirles la razon , hace prudentes el miedo; y nosotros , ni enseñados , ni alumbrados , ni lo que es mas , lastimados , huimos de los escollos , y rocas donde se perdieron otros , y nosotros. Era yá poco antes de amanecer , que esso significa la quarta vigilia de la noche: *Circa quartam vigiliam noctis*: (e) es así , que era antes de amanecer , pues luego llegó Jesus á ayudarles , y entonces amaneció , quando llegó. Nadie desconfie en los trabajos de esta miserable vida , porque á las espaldas de la pena vá previniendole Dios el consuelo , y quando parece eterna á la duracion , le amanece clara la seguridad.

CAPITULO XXXI.

QUE IBA EL SEÑOR CAMINANDO SOBRE las aguas á socorrer sus Discipulos ; y el juicio que sobre ello hizo el Apostolado , y quanto mayor , y mejor le hizo San Pedro.

Et venit ad eos ambulans super mare. *Matth. 14. v. 25. & seq.*



Ino el Señor sobre las aguas andando hácia donde naufragaba la afligida navecilla. *Ambulans super mare.* Pisaba lo que crió: qué mucho , que lo sujetasse , é hiciesse fuelo firme de las ondas del mar?

Padeció su humanidad , porque quiso , y quando quiso ; pero tambien fué necesario , que la viesßen victoriosa el mar , y el mundo , y pisando sus soberbias ondas , quando quiso , y porque quiso , para que reconociesßen en la Humanidad triunfante la oculta Divinidad. Iba el Señor á socorrerles , y no quiso socorrerles navegando , sino pisando las ondas , porque viesßen que debian esperar en tal poder , y grandeza , pues buscar otra navecilla , y con ella navegando darles un cabo , y socorrerles , era socorro de hombres , usando de medios muy naturales , y queria socorrerlos como Dios , para que viesßen , y debiesßen á su Omnipotencia los medios , y los remedios. Yá el mar , quando sintió sobre sí los pies de su Criador , no se em-
bravecia tanto , sino que se iba humillando , reconociendo en
la

la virtud de las plantas , la grandeza del poder , y de la jurisdicción. Iba (dice el Santo Evangelista) andando por encima de las ondas , porque solo es seguridad á Dios , y á los justos con su ayuda , lo que es muerte á los demás. No fué llevado de las ondas , ni ministrado , y servido como podia , porque fuera menor el milagro ; sino que quiso sujetarlas , y pisarlas , y caminar con pasos determinados sobre la inquietud , y la soberbia del mar , para que entendamos que todo le está sujeto , y ha de acabarse , rendirse , y postrarse á sus soberanos pies.

2 Y es cosa notable , que dice el Sagrado Texto , que se queria pasar de largo sin socorrerlos. *Et volebat præterire eos.* ^(a) Parece esto á lo que le sucedió despues de resucitado con los Discipulos , que iban afligidos al Castillo de Emaús , pues iba por ellos , y con ellos , y pareció que se pasaba adelante , y que se ausentaba de ellos , solo para que le detuviesen. ^(b) O suavísimo Jesus , y Señor nuestro ! Qué dulces modos teneis de prender , y cautivar ! Así buscáis nuestra voluntad , y fineza , como nosotros debemos adorar , y venerar vuestra amante Voluntad. ¿Para qué es esto , Señor ? ¿Venis del monte volando á la ribera , porque sabeis el peligro de vuestros Santos Discipulos , y en ella os embarcáis en vuestro mismo poder á favorecerlos , y luego hacéis como que quereis pasar adelante por las ondas de la mar ? Adonde os querais ir , Liberalidad eterna ? Beneficiencia infinita , si los dejabais naufragando entre las ondas ? Quándo sabeis pasar adelante sin socorrer al que veis necesitado al pasar ? Por ventura sabe vuestro amor , y caridad ardentísima dejarle al herido en el camino , como hicieron el Sacerdote , y Levita á quien curó el Santo Samaritano ? ^(c) Sabeis pasar á casa de Jayro , sin dejar en el camino curada á la devota muger , que tocó la fimbria de vuestra ropa ? Sabeis pasar adelante , sin dar luz á Bartimeo el ciego , que os está pidiendo vista ? ^(d) Para qué son estas cosas , Bien eterno , á quien conoce esta inmensa caridad ? Yo sé , que si ellos no claman en su trabajo , Vos los habeis de buscar , y llamar. O Luz eterna ! O Consuelo de las almas ! O Misericordia infinita ! Que justo es lo que quereis , y nos enseñais en este caso ! Que os pidamos , que os sirvamos , advirtiendo , y solicitando á nuestra tibieza con las obras , y palabras ; que os pidamos ,

y

(a) Marc. 6. v. 4. (b) Luc. 24. v. 28. (c) Luc. 10. v. 31. & 32. (d) Marc. 10. v. 58.

y dareis ; llamemos , y abrireis vuestro noble corazon para darnos los tesoros de la gracia , y despues los de la gloria : y como el Maestro , que dá á los niños leccion , os poneis delante de nosotros , y nos probais con los sucesos , y acciones , para vér si creemos , y entendemos vuestras divinas palabras , y promesas , logrando con la ocasion , lo que primero ofreceis con la doctrina.

3 Y que Vos , dulce Jesus , venisteis á socorrerlos , no lo pudisteis negar , porque viendo que la turbacion de los Discipulos no acababan de conocer el milagro , y mirandoos no os veían , antes creían que erais engaño de su consuelo , fuerza de imaginacion , luego que visteis que no pedian socorro , antes iban naufragando en la duda de una verdad tan patente (que era otra mayor tempestad) les rogasteis con vuestro mismo socorro , y de una , y otra tempestad , con unas mismas palabras los librásteis , y asegurasteis , diciendo : *Confidat que yo soy , no temais : Confidite , ego sum , nolite timere.* (d) Verdaderamente , Fieles , que hasta aqui pueden llegar las finezas de nuestro Dios , y Señor : ¿pues quién no admira , que allá desde el monte , viendo el trabajo de los Discipulos Santos , arriesgados en el mar , los buscasse , y pisandolas ondas , los hallasse , y luego los convidasse , poniendoselos delante , para que le pidiesen socorro , y quando vió que no solo no se lo pedian , sino que les sobrevino otra mayor tempestad de dudas , que la que padecian con los golpes de la mar , creyendo que era fantasma , les rogasse , asegurasse , y alumbrasse ? ¿Qué es esto , sino echar lazos á la obligacion , y vinculos al amor , y ofrecer motivos á la esperanza , materia á la adoracion ? O qué caramamente nos socorremos los hombres , unos á otros ! Querémos ser rogados , y persuadidos , y entonces hacer con el beneficio siervos á los que hicimos libres del riesgo con él.

4 Los Discipulos se quedaron en su duda , y en su nave ; pero San Pedro animoso dentro de la tempestad , dijo : Señor , *si tu eres , mandame que vaya á tí sobre las aguas.* Domine , *si tu es , iube me venire ad te super aquas.* Y el Señor responde : *Vén. At ipse ait : veni.* Y bajando de la nave Pedro , andaba sobre el mar para llegar á Jesus : *Descendens Petrus de navicula ambulabat super aquam , ut veniret ad Jesum ; videns verò ventum validum , timuit , & cum cœpisset mergi , clamavit , dicens : Domine , salvum me fac,*

(d) Marc. 6. v. 50.

¶ *continuo Jhesus extendens manum , apprehendit eum ; & ait illi: modica fidei quare dubitasti ?* Y viendo el tiempo terrible, San Pedro temió , y entonces yá se iba sumergiendo entre las olas , y al comenzar á padecer su naufragio el Santo, clamó al Señor, diciendo : *Salvadme , Señor ;* y al instante le dió la mano su Divina Magestad , y teniendole de ella , le dijo : *poca fé tuviste , Pedro , para qué dudaste?*

CAPITULO XXXII.

EXPLICASE EL MILAGRO DE ANDAR SAN Pedro sobre las ondas del mar , y singulares preeminencias en él.

Domine , si tu es , jube me venire ad te super aquas. *Matth. 14. v. 28. & seq.*



Onfieso que quando veo , y confidero los sucesos de San Pedro , sus acciones , y su fé , su valor , y amor á Christo nuestro Señor , sus dudas , sus clamores , sus deseos , sus promesas , me consuelo , alegro , aliento , espero , y confio en Dios , y me dá un gozo interior , y un conocimiento grande de aquella piedad infinita , y de lo que amó á la humana naturaleza , que en mi sentir , socorrida de la gracia , se representa en San Pedro. Porque el Santo era naturalmente resuelto , llano , puro , sencillo de corazon , sin dobleces , ni ficciones de malicia , diciendo siempre todo aquello que sentia , y obrando con aquellos sentimientos quanto obraba. Y por esso el Señor le quiso mas , y le favoreció , con exceso á todos sus compañeros ; porque aunque eran Santos , puede ser que no tuviesen igual valor , aliento , sencillez , resolucion , fortaleza , y corazon.

2 Vé San Pedro desde el navío en que estaba á su Dios: asegurale el Señor , que es él ; y quando los otros dudan , el Santo dice : pues si es mi Dios , y Maestro , mas seguro estaré buscandole entre las ondas , que dudando en el navío. Quedense mis compañeros , que yo me voy á buscarle. ¿El que puede venir andando sobre las ondas á mi , no podrá hacer que vaya yo sobre las ondas á él ? Mas justo es que vaya el siervo al Señor , que no

que el Señor venga á su siervo. Jesus presente no hay tempestad peligrosa, no solo en la navecilla, sino pisando las ondas, se humillarán á mis plantas, ayudandome Jesus. Con esto le parecia á San Pedro, con la ardiente fé que tenia en su Maestro, que andaria asegurado en los peligros, como otro confiara sobre las seguridades; pero en viendo que el viento crece, y las ondas, y que anduvo buen espacio sobre ellas, en temiendo, llamó á Dios, y socorrióle. Esta es la naturaleza humana; ya se anima, ya confía, ya duda, ya cree, ya espera, y mientras de Dios confía, y en él espera, se salva.

3 Pero hafe de advertir, que no quiso salir del navío el Santo hasta que se lo mandassen, diciendo: *Mandadme venir á vos*: y se lo mandó el Señor, diciendo: *Veni*; porque echarse al agua en la tempestad, sin que Dios se lo ordenasse, era gran temeridad. Buen punto para no embarcarse en las dignidades, sin que primero lo mande Dios con la vocacion. *Si tu eres* (dice San Pedro) *mandame venir á ti: Jube me venire ad te*: palabras en que mostró, y explicó dos virtudes excelentes: una, de resignacion; otra de fé: la de fé, quando dice: *Si tu eres, mandame ir sobre las ondas*, creyendo, que podia hacer con la gracia del Señor lo mismo que hacia Dios por su natural poder, que era pisar las ondas del mar; y porque creyó tanto San Pedro, le dió despues el Salvador su poder, no solo el de pisar las ondas del mar, sino lo que es mas, vencer las tempestades que contra la Nave de la Iglesia cada dia se levantan.

4 Tambien puede repararse en la diferencia con que se explica por los santos Evangelistas, el pisar las ondas de la mar el Señor, y San Pedro; porque quando hablan del Señor, dicen: *Ambulabat super aquas*: y quando San Pedro buscaba sobre ellas al Señor, dicen: *Ambulabat super aquam*: en que se significa, que el Señor pisaba todas las aguas de lo criado; porque aquel que Humano pisaba las que pisaba, todas las tenia, y las pisaba Divino; pero San Pedro como solamente humano, solo pisaba aquella agua que pisaba; con que parece que recataron los Santos Evangelistas en la igualdad del milagro, al pisar el humano, y el Divino, ó el solo humano, que no pareciesse nunca aquel humano Divino. Afsimifino advierten el intento de San Pedro al andar sobre las aguas, porque dicen: *Ambulabat super aquam, ut veniret ad Jesum*. Solo para buscar á Jesus pisa San Pedro las aguas:

aguas : no por vana curiosidad pidió el milagro : no por gloria ostentacion de su poder, y favores del Señor, sino por ir á Dios, como Dios venia á él ; enseñandonos con esto , quan seguro es el camino de los trabajos , tribulaciones, y penas : finalmente el de la Cruz , que significan las ondas , pues no podremos llegar á Jesus , sino por el camino que vino á redimirnos Jesus.

5 Fue tambien acto heroyco el de San Pedro, el de creer que no se atreveria (sino era Dios aquello que estaba viendo) á engañarle el enemigo comun , con resplandores fingidos , y que no permitiria su Divina Magestad , que tal cosa sucediese : porque no puede negarse que con menos luz, y fé que la de San Pedro hiciera mal qualquiera que se fiara , viendo un cuerpo sobre el mar , y que algunos decian , que era fantasma (aunque viniese resplandeciendo poder , soberanía , y milagros) arrojarle á seguirlo solo porque lo llamasse : porque el Angel de tinieblas puede transfigurarse en Angel de luz , y engañar , y ahogar á las criaturas; y así lo hizo en una ocasion que vino, habrá algunos siglos , en figura de Moysén , y engañó á innumerables Judios, y se los llevó á la mar , y se entró sobre sus ondas, y ellos le siguieron , y á todos los ahogó en ellas. ^(a) Pero San Pedro (como hemos dicho) tuvo tan fervorosa la fé , que le pareció era imposible , que fiandose él de Dios , se atreviese á engañarle el enemigo , ni lo permitiese Dios; y andaba alumbrado el Santo de una luz tan superior, y le gobernaban las inspiraciones santas de manera sus primeros movimientos , que era en él seguridad, lo que en otro sin tanta luz , y socorro fuera pecado, y temeridad.

6 El acto de resignacion se reconoce en aquella modestísima palabra : *Jube , mandame* , Señor , que *vaya* , pues si tu no me lo mandas , me quedaré en el navío , porque solo tu palabra puede hacer que los vientos tempestuosos sean zéfiros suaves, y las ondas del mar pavimento de zafiro , y de cristal, por donde anden con seguridad mis plantas á buscarte , y adorarte. Tú con mandar que fuese hecho lo criado, lo criaste; y á mi, con mandarme, que yo vaya á buscar mi Criador, puedes dar seguridad á mis pies , é inmovilidad constante à las ondas del mar , y hacer sosiego de la inquietud , seguridad del peligro. Viendo la

Tom. II.

S 2

conf-

(a) Socrat. Paul. Diacon. & Nizephor. apud Baron. tom. 5. Annal. Eccles. fol. 629. ad ann. Christi 432.

constancia de San Pedro , y la fe , y aprobando tan heroyco acto , le dijo el Señor que fuese : *Veni* , vén , como quien dice : vén , Pedro , que me mereces , pues me crees , que me hallarás , pues me buscas : vén Pedro , que yo he venido por tí desde el Cielo hasta la Tierra , para llevarte , y guiarte , para que guies , y lleves á mis almas , desde la Tierra hasta el Cielo. Yo te busqué criatura , bien puedes venir Apostol á buscar tu Criador. Pifa aquí la tempestad de la mar , para que te enseñes á pisar tempestades de mi Iglesia. Vén , porque quiero enseñarte á despreciar tempestades , y que vean que eres otro Yo en el Poder , porque has de ser otro Yo al entregarte las Llaves , y suprema Poteestad.

7 Bajó , pues , San Pedro de su navío , y fue caminando sobre el mar. Bramaba el viento agitado de la embidia del demonio , de ver tal poder en criatura mortal , conociendo que significaba aquel misterio las mas excelentes victorias de la Iglesia , contra todo su poder. El mar se enfurecia al paso del viento , encrespadas , y embravecidas sus ondas. Permitió Dios , para dár paso al segundo milagro , que temiese Pedro , viendo la fuerza de tan cruel tempestad , y como reconoció que quien pudo hacerle andar sobre las aguas , podia librarle en ellas , le dijo : libradme , Señor , *Domine saluum me fac.* ^(b) Esto es lo que queria su Divina Magestad , que supiese Pedro , que en tantas tribulaciones como habia de padecer , y en tantas persecuciones de su Catolica Iglesia , y en tan fuertes tempestades de su nave , habia de hallar el remedio en la oracion , y en pedir , clamar , y rogar á Dios ; porque yo no dudo , que fue providencia admirable , que andando San Pedro tan determinado sobre el mar , creciesse el viento , y temiese , é implorasse el focorro del Señor ; pues siendo así , que en su santa persona se habia de formar la Iglesia , y hacerle su Piedra fundamental , y que se iban explicando sus sucesos , y misterios ; si pasara San Pedro desde la nave al Señor , sin temer , y sin pedir , podia resultarle alguna interior satisfaccion de parecerle , que era propia en alguna manera aquella obra (quando no propia en la virtud , propia en el merecimiento) y quiso su Divina Magestad prevenirle el animo , y advertir á sus santos sucesores , que siempre , en qualquier suceso , deben acudir á Dios , porque es suya la virtud con que se obra , y que es la oracion la que

(c) Matth. 14. v. 30.

que salva las almas en sus naufragios : y así hay algunos Santos que dicen , que quiso nuestro Redentor , que entrasse en el mar San Pedro con pasos determinados , y después de haber andado buen trecho , creciesse el viento , y comenzasse á hundirse , por que no pensasse el Santo tenia él Divinidad , sino que viesse con el peligro de quien era aquel poder. (c)

8 Y así con hacerle que temiesse , le humilló , y le alumbró de mayor conocimiento de sí mismo , y mayor conocimiento de Dios , que es la mas alta perfeccion , á que se puede llegar , conociendo en sí San Pedro la flaqueza de criatura , y en Dios el poder de Criador : y asimismo , que supiesse , que en la mayor tempestad de San Pedro , y de su Iglesia , y de cada alma tendrian seguridad muy constante en la oracion , y en clamar humildemente al Señor. Significó tambien Christo bien nuestro , con que pasos andarian las almas en esta vida , esto es , con los propios , y con los pasos de Dios ; con estos todo lo vencen , y triunfan ; pero solo con los otros en todo se pierden , y descaecen ; y así , para no perderse , es el unico remedio clamando acudir á Dios.

CAPITULO XXXIII.

DE OTRAS CONSIDERACIONES QUE ofrece el socorro que San Pedro pidió á Dios , quando andaba sobre las ondas del mar.

Domine salvum me fac. *Matth.* 14. v. 30.



Esto se añade , que si San Pedro con pasos determinados , y grande felicidad , fuera desde el navío al Señor , sin hundirse , ni llamarle , y socorrerle , no se hacia imagen viva de la Iglesia , ni del camino mistico , y espiritual , que es lo que iba el Señor dibujando en el suceso ; porque así como con su gracia anda la Nave de Pedro , y las almas sobre ondas de tribulaciones ; pero nunca esto sucede sin recelo , ni este es bien que

fea

(c) D. Chrysof. tom. 7. Homil. 50. in *Matth.* cap. 13. lit. C. pag. 515. edit. Parif. 1727.
D. Hieron. tom. 7. lib. 2. in *Matth.* cap. 14. col. 108. lit. C. edit. Veron. 1737. Theophil.
ap. Maldon. in *Matth.* 14.

sea sin confianza en Dios, ni esta puede conservarse sin fervorosa oracion. Padecerá la Navecilla de Pedro, pero no perecerá. Las almas tendrán trabajos, y tentaciones, persecuciones, y desamparos; pero si claman á Dios, llegarán al puerto de eterna seguridad. Y que signifique este suceso, y milagro la dicha de nuestra redencion, y la vida mistica, y espiritual, es constante; porque el venir el Señor desde el monte á socorrer á San Pedro, y á los Santos Apostoles en la mar, significa venir el Hijo de Dios desde el Cielo á la Tierra por los hombres, á hacerse Hombre, y socorrer, y redimir á esta cautiva, y esclava naturaleza. La tempestad que padecian los Discipulos, significa lo que estaba padeciendo el mundo, de pasiones, de pecados, y miserias, quando vino el Verbo Eterno á enseñarle, y redimirle.

2 Y el hacer como que pasaba adelante el Señor, fue explicar la humanidad que se vistió, tomando cuerpo mortal, como peregrino, siendo hombre como los demás al padecer, el que por otra parte era el Señor de lo criado, y el mismo camino, y patria. El juzgar algunos si era imaginacion lo que veían, y dudarlo, significaba las dudas de si era, ó no Mesias, viendole Hombre, andando con ellas turbado Jerusalén. El decirle San Pedro, que si era Christo nuestro Señor, *le mandasse que anduviesse sobre el mar*, fué el conocimiento que señalaron los Profetas, y vieron los Santos Apostoles en los milagros de Dios, quando les decia: si no creéis que yo soy, mirad aquello que obro. Y el arrojarle el Santo á buscarle, creerle, y seguirle sobre las ondas del mar, y caminar seguramente sobre ellas, fue la creencia, y fé de la Iglesia, que se explica en su Cabeza San Pedro, siempre segura, y triunfante, pisando las tempestades.

3 Y el crecer los vientos, y enfurecerse las ondas, significa las crueles persecuciones que padecería cada uno de los Santos, y en todas partes la Iglesia, y las tribulaciones, y caídas de la noche de la Pasion del Señor. Y el comenzarse á sumergir el Santo, significa la fuerza cruel de la tempestad, y del peligro, y que así padecería su Nave, pero no perecería. Y el clamar San Pedro, y pedir misericordia, significa la oracion de los Fieles, y de la Iglesia en tantos trabajos, tribulaciones, persecuciones, y ofensas, como la han hecho los Gentiles, los Hereges, y Cismaticos. Y el socorrer á San Pedro el Redentor, fueron prendas de lo que socorrería, y ayudaría á su Iglesia. Y haber estendido

el Señor la mano al Santo , *extendens manum* , significa el estenderla sobre la Iglesia su Esposa, y Santísimos Vicarios, amparandolos , á quien representaba San Pedro.

4 Y la aprehension de la mano de San Pedro : *apprehendens manum* , que fue singular favor (y no sé si otra vez visto) manifestó la firme manutencion del Señor á su Iglesia , y sus Vicarios, y que nunca apartaria la mano del timon de la Nave de San Pedro. Y bastando el consolidar el agua, ó que cesassen los vientos , ó dar virtud á San Pedro para que continuasse de la manera que comenzó á caminar , y ocupar el Señor dos diligencias, todas suyas al librarlo , quando sobra la una , ó ninguna, que fueron las de estender la mano , y aprehenderla de San Pedro, significa quan inmediata ha de ser la asistencia de su Sacrosanta Mano á la Apostolica Silla , y Sagrados Sucefores. Y aquel amor, y cariño de cogerse la , y asirse la, lo que importaba al Señor, que no peligrase , ni zozobrase San Pedro. Y el ir Christo nuestro bien pisando la tempestad , y andando con seguridad sobre ella, significa su propia virtud , y ser , y su alta Divinidad , y que él solo pudo, sin caer , ni necesitar de nadie, pisar las pasiones, y pasar los trabajos interiores , y exteriores de esta vida. Y el comenzar á sumergirse San Pedro , despues de haber andado buen espacio sobre el mar , significa , que es virtud participada , y necesitada , y de criatura ; y que tanto dura quanto quiere el Criador ; y que este , y otros milagros grandes que obraria por su Iglesia , todos tenian su principio , y conservacion en la voluntad , gracia , y méritos del Señor.

5 Y tambien el ir su Divina Magestad al navío , y las ondas , es significar los trabajos de su Pasion Sacrosanta , y que padeció , porque quiso , afligida su Carne inocente, y pura, lastimado su Cuerpo Sacro, y Santo ; pero que iba sobre todo su Poder, su Ser , y Divinidad haciendo lo que queria. Y el ver San Pedro al Señor sobre las mismas ondas del mar andando , significa , que así iria la Iglesia á Dios , como Dios vino á su Iglesia , con trabajos , y persecuciones , con que la redimió su Divina Magestad , y con ellos lograria el fruto de su Pasion ; y que siendo Militante padeciendo, seria triunfante en la eternidad gozando. Y en la persona de San Pedro significó las innumerables penas que por Dios padeceria , imitando á su Maestro , y Redentor , como quien dice : en Cruz te vengo á buscar penando,

do, y en una Cruz, y penando me has de volver á buscar.

6 Y el ir á hundirse en el mar San Pedro con la fuerza de los vientos, significa la caída de la negacion, en la qual se huviera hundido, si Dios no le diera con su mano la penitencia, contricion, dolor, y lagrimas: porque como el Señor formó en San Pedro una imagen de la humana naturaleza, á quien redimia su Divina Magestad con sus pasos, y Pasion, fue congruente el permitir que cayesse, para levantarla, que si Adán no huviera pecado, no fuera Dios Redentor. Y el decirle al Santo: *Para qué dudaste, Pedro, con tan poca fé?* No fue explicar la que tuvo respecto de sí mismo el Apostol; sino comparada con aquella que habia de hallarse en él, y se hallaria despues como en Cabeza, y Principe de la Iglesia, como quien dice: ¿tu dudas Pedro, á quien elijo para confirmar á los demás? Tu temes, que has de asegurar á los otros en su fé? Tu dudas, á quien yo amo con tanto afecto, y ternura? Tu, objeto de mis favores, dudas en mi amor, y en tu socorro? Poca fé tienes, destinado á la Dignidad altísima de mi Vicario, y Teniente universal de la Iglesia, respecto de la que tendrás quando la gobiernes, enseñes, y mueras en una Cruz por mi fé.

CAPITULO XXXIV.

PONDERACION DE LA GRANDE FE DE San Pedro, en este caso; y por qué le llamó Christo Señor nuestro de pequeña fé.

Modicæ fidei quare dubitasti? Matth. 14. v. 31.



A fé que tuvo San Pedro en esta ocasion, aunque no fue igual á la que tuvo despues, y así la llamó el Señor *pequeña*, bien se vé qual es, en que todos los Apostoles, y Discipulos, se estuvieron en la nave al tiempo que el Santo pisó las ondas del mar, y en una tempestad tan deshecha, y tal, que los Discipulos la remian dentro del mismo navío. Luego que vió á su Maestro, y Redentor, y que le dijo que fuese á él, se arrojó, y comenzó á pifar el miedo, y la tentacion, y el peligro, y las ondas, con la fé que pudiera la misma seguridad. Fue como si huvies-

viéssse dicho: ¿mi Maestro en la mar, yo en la nave? El arriesgado en las ondas, y yo en la seguridad? No lo consiente mi amor: si es padecer el del Señor, esse elijo; y sino es riesgo, ni pena, su poder ha de salvar mi flaqueza, para ir adonde él está. Yo no sé mirar, ni admirar, sin imitar: soy la sombra de aquel cuerpo: soy el rayo de aquella luz: soy efecto de aquella causa, á ella tengo de buscar. Y assi los Predicadores, que debiendo ponderar la fé de San Pedro en tan heroyco, y excelente hecho, como no dudar el Santo, que estaba mas seguro pisando el agua, y obedeciendo al Señor, que sin riesgo en el navío; y que se ponen desde la quietud, y seguridad de un pulpito á censurar al que pisaba las ondas tempestuosas de la mar, ponderando la poca fé del Apostol; eligen con grande comodidad medio imperfecto á la enseñanza, y á la persuasión christiana; porque el temor de San Pedro fue prudencia, y alto conocimiento de su sér, y su humildad, pareciendole que no merecia tan gran favor: y el arrojarle, fue valor, y gran confianza en Dios, y el pisar las aguas fé, y el llegar al Señor, y recibir de su mano el socorro, fue excelente gracia, y todo prerrogativa que concedió el Redentor á su imagen, porque lo habia de ser, y Cabeza de su Iglesia.

2 Antes, como ponderan los Santos, fué en este caso admirable la fé de San Pedro, y muy grande su fervor, y caridad, y muy firme su esperanza, ^(a) pues enmedio de una tormenta deshecha sobre los golpes del mar, esperó mas que no otros desde el navío, siendo los otros el Apostolado junto. En la fé que tuvo San Pedro en esta ocasion, se pueden considerar nueve quilates, y grados, y todos muy excelentes. El primero, creer San Pedro que era su Santo Maestro el que venia, y no como otros decian, y juzgaban ser fantasma, sueño, ó imaginacion. El segundo, creer que no solo era su Maestro, sino Maestro, y Dios, pues podia venir andando sobre las ondas del mar. El tercero, que no solo su virtud podia andar sobre ellas, mas tambien comunicarle que el Santo hiciéssse lo mismo, y que anduviesse sobre ellas. El quarto, no haberle movido á San Pedro otro intento para andar sobre las aguas, que el ir penando á donde estaba Jesus. El quinto, arrojarle al agua, y probar con su riesgo,

Tom. II.

T

y

(a) *Et hoc in Petro considerandum est, fide cum ceteris anteisse.* D. Hilar. in Matth. cap. 14. col. 684. edit. Paris. 1693. *In omnibus locis ardentissime fidei invenitur Petrus.* D. Hieron. in Matth. libr. 2. cap. 14. col. 107. lit. E. edit. Veron. 1737.

y á su costa el desempeño de su constante creer , y del poder de su Maestro , y Redentor. El sexto , solo con decirle el Señor que fuese , obedecer constantemente en el riesgo , como en la seguridad. El septimo , en viendo crecer el viento , crecer tambien su esperanza , llamando á Dios , y volviendo á confesarlo en el peligro , como lo hizo en el navío. El octavo , merecer con el afecto el milagro , con la oracion el socorro , y con la fé , el ser el primero , que , despues del Verbo Eterno , anduvo sobre las aguas del mar , y el unico que las pisó á un tiempo con el Señor. El noveno , haber entrado solo con el Señor en el navío , porque solo con el Señor padeció en la tempestad : y así un acto que mereció tales dones , y que está circunstanciado de tales dotes de gracia , bien se vé que es de muy excelente fé : y el llamarla Dios *pequeña* , fue respecto de la que el Santo tendria , y le tocaba por Cabeza destinada de la Iglesia , como se ha dicho ; pero respecto de los demás , era soberana fé.

3 De aqui resulta , que se pueden considerar en este milagro tan prodigioso , doce preeminencias claras del Santo , nueve quilates de fé , dos actos excelentes de caridad , y esperanza ; y otros dos de humildad , y resignacion , que tenemos ponderados ; y el ser solo San Pedro entre todos los Apostoles el que pisó las ondas del mar , y se arrojó del navío á buscar á su Maestro. Y despues de esso , como hemos dicho , pareció poca al Señor la fé de San Pedro , por recelar el Santo si sus culpas harian peso en las ondas : de donde se deducen otras dos excelentes prerrogativas de este Apostol admirable , que sirven de advertencia á sus Santos Sucesores , herederos de su excelsa Dignidad. La primera , que quiere Dios que sean en ella las virtudes , y entre las demás la Fé , de suprema magnitud , heroicas , admirables , excelentes , por estar (como veremos en su lugar) en la Cabeza , que es la que enseña , la que guia , y confirma á los demás. De fuerte , que los Pontifices han de ser depositarios de la fé de los demás ; pues no solo han de conservar la bastante para tenerla , sino para darla , y repartirla. La segunda , que no tocando la duda del Santo , principalmente en la Fé (á lo que parece en aquello que faltó desde aquella que tenia , hasta aquella que queria el Salvador que tuviese , pues no dudaba el Santo si podia salvarlo su Redentor , y se conoce en que obedeció al salir del navío , y le pedia socorro al sumergirse , y así creía) sino que solo du-

dudaba con altísima humildad, si sus culpas harian impedimento al milagro , que fue alto modo de pensar de su humildad; con todo esso le reprehendió el Señor, como quien dice : *Qué dudas, Pedro ? Quare dubitasti ?* ¿Pienfas que no es mayor mi Piedad, que no tus culpas ? Por ventura puede haber impedimento á tantas misericordias, y gracias como te doy ? Todas tus culpas se confunden en el horno de mi amor , no mires á lo que cres , medita en lo que Yo soy ; asegurando con esto al Santo , y á su Apostolica Sede , que en lo que mira á la fé , nunca caeria , por ser la Dignidad á quien vinculaba Dios la fé; y que aunque esta Dignidad tan soberana esté en vasos mortales , y corruptibles , como son los hombres ; y aunque incurriessen en muchas culpas , conservaria en ellos eternamente la fé , y favoreceria siempre á esta Excelsa Dignidad. Y tambien en este suceso , porque no quede ociosa la erudicion , y enseñanza de las almas , aprendamos á arrojarnos á la vocacion á que nos llama el Señor , que él nos ayudará , y sacará de los riesgos , y trabajos ; pues así como crecieron los vientos , y temió Pedro , y clamó, *continuó, al instante* ; dice el Sagrado Texto , que le dió el Señor la mano , como tambien la dará á los que padecieren por su causa , y por seguirle , y clamaren , y le pidieren socorro con humildad , y fervor.

4 Y es cosa bien notable , que dice el Evangelista , que en acabando de hacer el Señor el milagro con San Pedro , lo quisieron recibir en el navío sus Discipulos : *Voluerunt ergo accipere eum in navim* , ^(b) como quien dice : acreditado su Divina Magestad con el poder , y socorro del Discipulo, quisieron admitirlo los demás , que hasta entonces parece que lo dudaban. Y á esto miran las primeras dudas de si era fantasma, ó no : *Putaverunt esse phantasma* ; ^(c) porque siendo así , que lo veían que se passaba de largo , dejandolos penando en la tempestad , no les pareció podia ser su Maestro ; y así , para que le conociesen , les dijo , que era su Divina Magestad : *Ego sum nolite timere* , ^(d) y luego para que le admitiesen en el navío , quiso acreditarse con llamar á San Pedro , y librarlo del peligro , persuadiendo á los demás con esso , que era su Dios , y Señor. Dejó este documento á los Reyes , Principes , y Pastores de la Iglesia , que si viendo á sus ovejas , y subditos en trabajos , y tribulaciones , no se acercan á su

Tom. II.

T 2

re -

(b) Joan. 6. v. 21. (c) Marc. 6. v. 49. (d) Joan. ibi. v. 20.

remedio , y los consuelan , y alientan , y pasassen de largo , dexandolos padeciendo , no los tendrán por Reyes , Principes , y Pastores , sino por fantasmas, sombras, ó figuras de Reyes, Principes , y Pastores ; porque es dignidad pintada á la vocacion , si solo tomamos en los puestos lo deleytoso , y suave , y omitimos lo penoso , y congojoso : ni entraremos en el Cielo con nuestros subditos , como entró el Redentor con San Pedro en el navío , si ellos penan , y nosotros holgandonos lo miramos.

5 Finalmente en esta heroyca accion de San Pedro, se reconocen , y manifiestan doce excelentes preeminencias. La primera , ser solo el que preguntó al Señor , si era su Divina Magestad , callando el Apostolado. La segunda, creer lo que le respondió , y conocerle por el milagro , y la voz. La tercera, pedirle si queria que fuese á buscarlo sobre las ondas del mar. La quarta, ir caminando sobre ellas , en tan recia tempestad. La quinta, en sintiendo su peligro acudir al Salvador que le salvase. La sexta, el conocer que solo de su poder dependia su salud. La septima, reconocer su humildad , y que sin Dios era su navegacion naufragio. La octava , darle la mano el Señor , que no dió entonces á los que no se arriesgaron. La nona, ser tanta su persona, y Dignidad , que tan excelente fe era pequeña en San Pedro. La decima , entrar en el navío triunfando él solo con el Señor , porque él solo padeció con él en el mar. La undecima , ser tan estremo el amor de San Pedro , que no pudo contenerse dentro del mismo navío , sino buscaba al Salvador , arriesgandose en las ondas del mar. La duodecima , ser imagen de nuestra naturaleza , y de la nave espiritual de la Iglesia , elegido para esto entre todos los demás.





Jesus extendens Manum Apprehendit eum &c. Math. 14. V. 13.

LIBRO SEGUNDO.

DE LAS EXCELENCIAS DE S. PEDRO,
Principe de los Apostoles, Vicario Universal
de Christo nuestro Señor.

CAPITULO PRIMERO.

*DE OTRAS EXCELENCIAS DE SAN PEDRO,
en haber confesado al Señor por todos los Discipulos, y
conocerle por Dios, aun antes que le confesasse
otra vez, junto à Cesarea.*

Domine, ad quem ibimus. Joan. 6. v. 69. & fere per totum.



Siempre previno Dios á la Iglesia de mayor luz á los mayores misterios: y como quien disponia, y reconocia que habia de tener San Pedro, y los Romanos Pontifices diversos perseguidores, y que serian los mismos que persiguiesen su fé, quiso su Divina Magestad afianzar el poder de la Apostolica Sede, y su defensa, con la misma continuacion de favores, y mercedes en San Pedro

dro su Cabeza, y que apenas huviesse misterio alguno, en que no fuesse interlocutor San Pedro. Y así ahora para explicar una de las mas excelentes prerrogativas del Santo habremos de comenzar desde aquel ilustre Sermon que hizo el Señor en Cafarnaon á las Turbas, quando habiendo hecho el milagro de los panes, de la otra parte del mar de Galiléa, fueron siguiendole en unas naves que vinieron de Tiberiades; y habiendo hallado yá al Señor de la otra parte del mar, sin haberse embarcado con sus Discipulos, le preguntaron las Turbas: *Señor, quando habeis venido aqui?* Como quien dice: ¿sin embarcaros, Señor, passais de la otra parte del mar? Cómo ha sido esto, Señor? Y su Divina Magestad viendo que el Pueblo le seguia, mas como á Profeta, que hizo el milagro de los panes, que no como á Dios Hombre, que los queria sustentar con el Pan de su gracia, y su Doctrina, les dijo: *Ciertamente os digo que me buscáis, no por las señales, y milagros, sino porque os saciasteis con el Pan. Obrad (esto es) buscad sustento, que no se acaba, y el que dá fuerzas hasta llegar á la gloria: y esso os dará el Hijo del hombre, porque es á quien ha señalado su Padre para daros este sustento á vosotros.*

2 Esta fue siempre la disputa, y contienda del Salvador con las almas, y su Pueblo; que ellos todo lo querian natural, palpable, y corporal, y el Señor sobrenatural, en fé, y espiritual. Ellos buscaban el pan que sustentasse el cuerpo, y el Señor les daba el Pan de su celestial Doctrina, que sustentasse sus almas. Harto tenemos ahora los Christianos en lo moral de esta mala inteligencia, y condicion de los Hebréos, como he dicho en otra parte, pues quando Dios nos convida con bienes espirituales, sustanciales, verdaderos, y celestiales, los dejamos, y nos vamos á estos caducos transitorios corporales, y mortales. Digeronle los Judios: *Pues qué harémos para obrar obras de Dios?* Y su Divina Magestad les respondió en breves palabras la sustancia de todo nuestro remedio: *La obra perfecta de Dios, es, que creais en aquel que él os ha embiado; como quien dice: es imposible que llegueis á la caridad, ni á la esperanza, sino entrareis por la fé: y así, si á mi, que soy vuestro Maestro, y vuestro Dios, y el verdadero Mesías, y el que ha de daros las leyes, y el que os ha de redimir, y á quien embia mi Eterno Padre á salvaros, no creéis; ni podreis esperar, ni amar, ni hacer cosa que sea de Dios. Volvieron á su tema los Judios, diciendo: Pues qué seña-*
les,

les, ó milagros haceis para que creamos que sois Dios? Y esto era despues de haber hecho innumerables milagros, y entre ellos el de los panes. Mirad, Fieles, que adelante estaban los Judios en la fé. *Nuestros Padres* (añadieron) *comieron Maná en el desierto, como está escrito: Pan del Cielo les dió á comer.*

3 Toda su ansia era el sustento del cuerpo, y les parecia, que si no hacia el Señor de estos milagros, no era verdadero Dios. O Señor, qué cuidado con los cuerpos! Qué descuido con las almas! Entonces el Salvador viendo que por lo puro, por lo perfecto, y espiritual, no venian á su divina doctrina, compadecido de tal flaqueza, les ofreció dentro de lo corporal, lo espiritual, diciendo: *De verdad os digo, que Moysén no os dió á vosotros Maná del Cielo, sino mi Padre os dará ahora el cierto Maná del Cielo.* En que les dice el Señor, lo primero: que no estén tan asidos á la letra, y que entiendan que no fue Moysén, sino Dios, el que dió el Maná, y que aquel fue pan, ó sustento de hombres, y que el mismo que entonces les dió el Maná, les ofrece ahora el Pan, que es mas excelente, y sustancial alimento; porque aquel Maná visible era figura de este Maná Celestial, añadiendo su Divina Magestad: *El verdadero Pan, es el que bajó del Cielo, y el que dá la vida al mundo.* Que es decir: yo soy el Pan verdadero, pues con mi doctrina, con mi gracia, con mis penas, os doy Pan de vida eterna: este es el Pan sustancial.

4 Mas ellos, sin penetrar el discurso, pensando que hablaba del pan natural que les habia dado pocos dias antes en el monte, quando hizo el milagro de los panes, le digeron: *Que les diese de aquel pan.* Y aqui se conoce, que aquel pan del milagro debió de ser muy sabroso, y celestial, pues los Hebréos, con tener el gusto tan estragado, lo pedian otra vez. Entonces el Señor se declaró, diciendo: que su doctrina era el verdadero pan, *su Carne, el verdadero sustento, y su Sangre, la verdadera bebida; y que quien no comiese de su Carne, ni bebiesse de su Sangre, no entraria en el Reyno de los Cielos.* Pero el auditorio Hebréo no pudiendo tolerar esta doctrina, comenzaron á murmurar entre sí, diciendo: que cómo podia ser? Y que era durísimo aquel Sermon; y desde entonces muchos de los que seguian al Redentor de las almas le dejaron: y en mi sentir, conforme lo que parece por el Texto Sagrado, quedaron tan pocos, que obligó á Dios á que viendose casi del todo desamparado, se volviese á sus Discipu-

los,

los , y les digesse : *Si querian tambien irse ? Nunquid & vos vultis abire ?* Y San Pedro respondió por todos lo que luego se verá.

CAPITULO II.

QUAN SENSIBLE COSA ES, QUE quando el Señor ofrecio sacramentarse, se le fuesen no solo los oyentes, sino muchos de los Discipulos.

Respondit ergo ei Simon Petrus, Domine, ad quem ibimus?
Joan. 6. v. 69. & fere per totum.



Bien es que cese aqui la relacion , y que fucedan las lagrimas ; porque quien no llorará , que habiendo encarnado el Verbo Eterno , Hijo de Dios verdadero , solo para remediarnos , redimirnos , y salvarnos , haciendo innumerables milagros , todos de beneficencia , y amor (pues no se hallará que como en tiempo de la Ley Vieja bajasse fuego del Cielo para acreditar su poder castigando ; sino que alumbraba al mundo con su espiritu suavissimo , beneficiandolo para hacer amable su mansedumbre : y que quando yá habia hecho excelentes maravillas , limpiando con su virtud los leprosos ; ^(a) ahuyentando de los cuerpos de los hombres los demonios ; ^(b) dado la salud al siervo del Centurion ; ^(c) y la vida al hijo de la viuda de Naim ; ^(d) sustentando con cinco panes cinco mil familias de los Hebréos ; ^(e) resucitando á la hija de Jayro ; ^(f) quitado las calenturas á la suegra de San Pedro ; ^(g) dado salud á la enferma , solo con tocar sus vestiduras ; ^(h) y otros infinitos bienes) despues de esso ; porque en un Sermon digesse una cosa , que el auditorio no lo acabó de entender , lo desampararon con tal determinacion , que fue menester , que pulsasse el Salvador (sin haberlo menester , porque todo lo sabía) si se habian estremecido las primeras columnas de este excelente edificio , ó hacia vicio por los cimientos , amenazando rui-

(a) Luc. 7. v. 22. (b) Matth. 8. v. 16. (c) Idem 8. v. 5. (d) Luc. 7. v. 12. (e) Joana 6. v. 9. (f) Matth. 9. v. 18. (g) Luc. 4. v. 38. (h) Matth. 9. v. 20.

ruina , y les preguntasse , si querian tambien irse ? *Nunquid , & vos vultis abire?* Y sabida la ocasion de este desamparo de todas las criaturas , fue ofrecerles su Divina Magestad su Carne , su Sangre , su Alma , su Divinidad , su Persona , su Cuerpo Sacramentado , en comida , y en bebida.

2 No es posible sino que el enemigo comun de las almas , conjeturando tan inefable misterio , soltó el Infierno de tentadores , para apartar los oyentes , porque no gozassen del fruto de tanto bien , como era el Prometido por Dios , de consagrarse à sí mismo , para que lo consagremos , recibamos , adoremos , y ministremos à las almas ; pues quando debian reconocidos postrarse à sus santos pies , y adorar tanto favor , y misericordia , y reconocer los oyentes tan alta Divinidad , y poder , y tan inefable virtud , y pureza de doctrina , tan ardiente caridad , y tal promesa ; lo dejan , y desamparan , ofreciendoles finezas , como pudieran , hiriendoles con injurias. Fuerza poderosa es de la humana ingratitud , y miseria , que à los divinos beneficios respondamos con desdenes , y à sus favores , y gracias , con pecados , y tibiezas ; manifestando tambien quanto mas faciles somos al dejar à Dios , que no al seguirlo , pues para seguirlo las Turbas , fueron menester tan claros , y repetidos milagros , y sustentarlasy , y traerlas , admiradas con tan raras maravillas ; mas para desampararle en un instante , porque predicó un punto en que era menester que trabajasse la fé , y que sudasse el discurso , se le fueron los oyentes , como si nunca huviera obrado tales milagros.

3 Tambien es notable ponderacion el caso que hace el Señor del libre alvedrío , pues siendole facil con su poder sujetarlo todo , vencer , convencer , mandar , resolver , atar , desatar , y finalmente ordenar , que le obedeciesse los oyentes , pues eran sus criaturas ; no quiso valerse de su poder para obligarles à ello , sino solo ofrecer motivos à su eleccion con las luces que daba al entendimiento con su doctrina , y milagros ; y llevó con gran paciencia el Señor el trabajo de irsele tantos Discipulos , y malograr tantos milagros , platicas , pasos , sermones , comenzando la conquista de la humana redencion desde entonces , dejado , y desamparado con igual ansia , y constancia al rogar , pedir , y solicitar , como pudiera , servido , y reconocido , y adorado al gobernar.

4 Y todo esto lo hacia , por no llevar á nadie en su compañía , que no fuese voluntario; pues por esso se volvió al Apóstolado , y viendo que le habian dejado los demás , les dijo : *Por ventura os quereis ir como aquellos ? Nunquid , & vos vultis abire?* Enseñando con esto á los Principes , y Pastores de las almas , que de tal manera procuren persuadir , rogar , instar , gobernar , que no lleguen á violentar , si es posible , los subditos , y vasallos ; porque aunque es la jurisdiccion coactiva , santa , y buena en la Iglesia , todavia es flaca cadena el miedo , rota comunmente de la desesperacion. Es ley de amor la de Christo Señor nuestro ; no admite fuerza ninguna , y mas á las puertas de la fé , la qual se ha de abrazar , y recibir voluntariamente hasta tenerla , aunque despues se ha de conservar , sujetandose el que entró , á la pena , á las Leyes Ecclesiasticas , y Reales , y á las llaves de la Iglesia.

5 Y no puede dudarfe , que este expediente de agrado , y de paciencia que eligió el Verbo Eterno en la conversion del mundo , fue de muy alto amor , y sabiduria ; porque el vencerlos á todos , y hacer que por fuerza le oyessen , y le creyessen , fueran efectos de su poder ; pero el vencerlos predicando , rogando , enseñando , fue expediente de su amor , y humanidad ; y essa es la que acreditó , quando tomó carne humana , y se dignó de moderar , ó de templar su poder. Buscaba el Señor las almas , y si ellas le seguian violentadas , no las tenia por fuyas , como quien dice : no busco subditos que me teman , y no me amen : de las tres potencias , ninguna tengo , si me falta entre ellas la voluntad , que es la Reyna de las otras : si esta sigue aprisionada con mi natural poder , no es mia , pues la violento : lo que una vez dí á los hombres , que fue su libre alvedrío , nunca se lo hé de quitar : pondréles delante milagros que les digan quien soy yo : daréles luz con mi doctrina : explicaréles las Escrituras : persuadiréles á lo mejor ; ayudaréles , despertaréles , moveréles con mi gracia , y luego los dejaré que sigan lo que quisiere.

6 Y este es grande documento , y repetido recuerdo para templar la jurisdiccion los Superiores , y que no hagan mandando , lo que pudiesen rogando ; pues aunque esta maxima no impide la justa jurisdiccion , avisa quanto conviene moderarla con el modo , y suavidad , y que no llegue á desembaynar la espada el poder , hasta que haya gastado toda su ciencia el agrado. Habi-

biendo preguntado el Señor á sus Apostoles una cosa tan sensible, y dolorosa para el amor de San Pedro, y los demás, como si querian tambien irse? Callaron todos, aguardando que hablasse la destinada Cabeza de todo el Apostolado, y al instante respondió San Pedro, palabras de admirable luz, y sabiduría, y de raro sentimiento de su amor, diciendo: *¿A quién iremos, Señor, que tienes palabras de vida eterna? Nosotros creemos, y conocemos que eres Christo Hijo de Dios.* Entonces el Señor le respondió: *¿Por ventura no os elegí ya doce, y uno de vosotros ya se me volvió diablo? esto es, enemigo: decíalo por Judas el Escariote, que le habia de vender, con ser uno de los doce.*

7 En estas mismas palabras se conoce, que San Pedro creyó, y confesó, el primero del mundo, el Misterio inefable del Santo Sacramento del Altar, pues quando se fueron tantos Discipulos por no conocerlo, no solo no se fue el Santo, sino que con la fe en el corazon, la caridad en el alma, y en los labios, y la clara protestacion de su fe, y zelo santo en su diestra; como si fuera con una espada en la mano, se puso á la puerta del Colegio Apostolico, para que nadie se fuese, ni se saliese, diciendo: *¿A quién iremos, Señor, que tienes palabras de eterna vida? Domine, ad quem ibimus? Verba enim vite eternae habes.* Como quien dice: ¿Puede dudarse que son tus palabras obras, y evidencia tu doctrina? No es cierto cuánto tu dices? Y que eres el pan verdadero, y celestial, y que te puedes quedar si quieres, Sacramentado, para ser el consuelo, y alimento de las
almas por los cuerpos, y la salud eterna de
los cuerpos, y las almas?



CAPITULO III.

*EXPLICASE LA EXCELENCIA,
y preeminencia de San Pedro, en haberse puesto à la
puerta del Apostolado con su santa confesion, pa-
ra que nadie saliesse.*

Domine ad quem ibimus? Joan. 6. v. 69.



Estas palabras del Apostol beatísimo fueron de excelente fé, y amor, de grande respeto á Dios, y consuelo al Salvador de las almas, porque la pregunta tuvo en sí grandes motivos, y á todos satisfizo. Por ventura dijo su Divina Magestad: *Os quereis ir?* Que fue decir: no quiero á nadie violento, decidme si os quereis ir? A que le responde el Santo: ¿adonde nos hemos de ir Señor, quando os seguimos, no forzados de vuestro poder, sino llevados con gran dulzura de esas gracias excelentes, de esa hermosura, y doctrina? Dijo el Señor: no quiero que crean mis Discipulos, que necesito de ellos para fundar yo mi Iglesia, que à mi providencia no pueden faltar ministros, ni instrumentos à mi natural poder; por ventura os quereis ir? Dice San Pedro: ¿adonde iremos, que mas valgamos, Señor, que teneis palabras de vida eterna? No os seguimos dulce Maestro porque Vos necesitais de nosotros, sino porque nosotros necesitamos de Vos.

2 Dice el Salvador: quiero probar hasta donde llega la fé en mis Apostoles, yá que se me ván otros Discipulos; y abriendo la puerta del Colegio Apostolico, para que saliesse aquellos que se quisiessen salir, les dice: *Os quereis ir vosotros, como los otros?* Pero San Pedro, como Capitan valeroso de aquel Sagrado Colegio (despues del Verbo Encarnado) se pone à la misma puerta con la respuesta, para que nadie se salga; como quien toma la puerta de la sitiada ciudad, para que nadie se rinda, diciendo: ¿adonde iremos, Señor, si os seguimos, y adoramos por ser verdadero Dios? Si á Vos dejamos, á quién hemos de seguir? Dice su Divina Magestad à los Judios, que habia de instituir el Santo Sacramento del Altar, y dár su Cuerpo en co-

mi-

mida, y dár su Sangre en bebida, y á la luz de este Misterio, que juzgaban imposible, se turba la vista de los Hebréos, por ser ojos mal seguros en la fé, y huyeron como las tinieblas á los rayos que despide de sí el Sol. Viendo esto, examinó el Señor á sus Discipulos, como el Aguila á sus hijos, y les dice: si quieren irse, ó quedarse, que fue decir: ¿Si querian creer este excelente Misterio, ó no creerlo?

3 Responde por todos San Pedro, diciendo: *¿Adonde iremos, Señor, que son palabras de vida eterna las que tienes, y eres Christo Hijo de Dios?* En que explicó la creencia del Misterio, y la causa de la fe. La creencia en insinuar, que Dios no podia decir sino cosas de eterna fé, verdad, y sabiduria, y que pues lo decia, era llano, cierto, inefable, y verdadero: y en lo segundo, que pues era Hijo de Dios, podria lo que quisiere, y aquello que se hizo durísimo á los incredulos (que fue quedarse Sacramentado, y por esso se le fueron) fue facilísimo á San Pedro, y á los Discipulos Santos, y por esso se quedaron. El modo de responder del Santo Apostol fue tambien excelente, y de incontrastable fé; porque no le responde al Señor afirmando, sino preguntandole tambien, que fue raro modo de pensar, y de explicar la constancia, y el fuego de su fervoroso amor. Porque diciendo Dios: *Os quereis ir tambien?* pudiendo decir: no queremos irnos, sino quedarnos: le responde San Pedro, como en cosa en que no cabia duda. *A quién iremos Señor?* Como quien dice: ¿para que nos preguntais una cosa tan sabida de Vos mismo, que todo lo mirais, conocéis, y penetrais?

4 ¿Por ventura, no veis el amor que arde en nuestros corazones? Adonde iremos, si dejamos al que seguimos, amamos, y tan fielmente adoramos? Hemos de ir á buscar la muerte, dejando á las espaldas la vida? Hemos de irnos á la culpa, desamparando la gracia? Hemos de ir á perdernos dentro de lo temporal, despreciando lo eterno, perfecto, y santo? Palabras son las vuestras para poderlas dejar? Son palabras de vida eterna, es doctrina celestial. Vos sois la eterna palabra; sois Jesu-Christo Hijo de Dios: adonde iremos Señor, si os dejamos? Fue admirable modo de satisfacer, volverle á Christo nuestro Señor la duda, y hacerle juez de la causa, y responder á una pregunta con otra. Dice Dios: *Os quereis ir?* Como quien duda, si se irán, ó no se irán. Y vuelve San Pedro con el mismo modo á decirle:

¿adon-

¿adonde nos hemos de ir? Como quien dice: juzgad Vos mismo, Señor, si sois para seguido, ó dejado? No queremos arbitrar sobre verdad tan constante, como ser seguro solo el seguiros, y buscaros: todos comprometemos en Vos, que es donde estan constantes nuestros aciertos, inefable la verdad, cierta nuestra vocacion: queremos poner la eleccion que ahora nos dais de dejaros, ó seguiros en estado que no podamos errar: declarad Vos lo que debemos hacer, si sois para seguido, ó dejado: Vos nos preguntais lo que queremos hacer, y nosotros á Vos os preguntamos lo que debemos hacer: si Vos nos aconsejais, cierto es que nos quedaremos, porque imposible es, que vuestra Sabiduria, Bondad, y Misericordia no aconseje lo mejor á la humana fragilidad, y miseria que se fia de Vos mismo: posible es qualquiera error en nosotros; somos hombres, y así os pedimos nos guicis, *Adonde iremos, Señor?* Este arbitrio de dejaros, ó seguiros libramos en vuestra constante, y eterna Sabiduria, para que se asegure con vuestro juicio supremo nuestra determinacion.

5 Parece que no remitió la causa San Pedro á la voluntad del Señor, aunque estaba en ella segurísima su causa, por el amor ardiente que les tenia; porque si lo remitieran solo á su voluntad santísima, pudiera recelar la humildad de San Pedro, y de los otros Discipulos, que no se dejasse su grandeza, y magestad servir de sus personas, buscando otros instrumentos á su gloria, y Apostoles á su Iglesia, que le sirviesen mejor; pero para asegurarlo mas, libró San Pedro la vocacion del seguirlo, no en la voluntad del Señor, sino en el juicio de su Ley, y santísima doctrina, porque dice: *¿A quién iremos, Señor?* Como quien dice: decidnos Vos, si hay cosa mejor que Vos? Decidnos Vos, si es mejor lo humano, que lo divino? Decidnos Vos, si es mejor lo temporal, que lo eterno? Lo engañoso, que lo cierto? Esto mundano, que el Cielo? Si sois Vos mejor, que no Belial? como si digesse: si Vos, Señor, nos enseñais la verdad, y vuestra palabra santa no puede faltar, y vuestra luz es sin sombras, y creemos lo mismo que estamos viendo, y oyendo; juzgad Vos conforme á vuestra doctrina, adonde nos hemos de ir, si os dejamos á Vos Dios, Redentor, y Salvador?

6 O que de luces nos ofrece la respuesta de San Pedro, quando dice: adonde, á quien iremos, Señor? Teniendo á Dios, no bus-

busque otra cosa el alma , que no hallará en lo criado cosa con que supla á Dios : todo lo hallará inconstante, vario , sin verdad, ni duracion : todo lo hallará sin valor , lleno de miserias , y mentiras , de trabajos interiores , y exteriores; porque es sombra, en engaño, leve soplo , relampago de la vida , polvo que ciega, y molesta la mayor felicidad. *Adonde irémos , Señor , si os dejamos ? Y Adonde irémos , Señor , si os seguimos ? Adonde irémos ,* que pueda tener alegría el alma, si no la busca en Vos, gloria, y alegría de las almas? Qué inquieto que está nuestro corazon , hasta que se vuelva á Vos! Todo lo habia probado Salomon , los deleytes, las felicidades , las grandezas de la vida , y despues de haber dado alimento á sus potencias , recreacion á sus facultades , y sentidos , halló que era todo *vanidad de vanidades , y afliccion suma de espiritu* : ^(a) vanidad en la sustancia, y afliccion en los afectos. *Adonde irémos , Señor , si os dejamos en la vida ? Y adonde irémos , Señor , si os perdemos en la muerte ?* Aqui , si os dejamos, hallamos deleytes , que causan aquellas eternas penas; y estos mismos deleytes , y pecados están llenos de miserias, y de penas. Padecer eternamente , por holgarfe breve tiempo , mala eleccion ; pero es la comun al engaño de esta vida : pero penar en la vida, para padecer en la otra eternamente , locura es , que no cabe en racional eleccion. Y así San Pedro aqui le dice al Señor : *¿adonde irémos á padecer á otra parte , quando aqui gozamos , y merecemos ?*

7 Esto parece mucho á lo que despues dijo en el monte Tabór : *Bonum est nos hic esse ;* ^(b) *bien nos estamos aqui* : Adonde irémos , Señor ? Si bien fue esto aqui con mayor merecimiento, porque queria no dejar al Señor desamparado ; y en el Tabór queria asistir eternamente al Verbo glorioso, y glorificado: aqui queria estar en la gracia ; alli queria estar en la gloria. Tambien estas palabras enseñan á consultar á Dios en todas las cosas, y gobernarse por sus santas direcciones , inspiraciones , y respuestas, las quales nos dá por diversos modos en su Iglesia , y para que acudamos con todo á Dios: pues San Pedro, preguntado en cosa tan clara, para mostrar su constancia, y hacerla mas fija con la pregunta , se fue luego á consultar al Señor , aguardando de sus labios

(a) *Vanitas vanitatum :: & afflicto spiritus. Ecclesiastes 1. v. 2. & 15.*

(b) *Matth. 17. v. 4.*

bios la respuesta, teniendo por llano, y cierto, que su Bondad infinita, y fidelidad con sus siervos, nunca, si ellos lo buscan, y le preguntan con amor, humildad, y santa resignacion, los dejará de su mano. Ofrecense dudas en la vida espiritual; pregunte el espiritual á Dios. Ofrecense dos caminos, y dudas, qual es mejor de los dos; pregunte á Dios en los preceptos divinos, en sus consejos, en su ley, y en sus confesores, en su Maestro espiritual, y preguntandole á Dios, servirá á Dios, seguirá á Dios, y nunca perderá á Dios.

8 Y asimismo nos enseña el Santo Apostol, que hagamos buena eleccion en las cosas, y que no desamparemos en lo espiritual, y perfecto, que es seguir, y servir al Redentor de las almas, Pastor dulcísimo, y suavísimo, por irse á perder, y morir en los pastos venenosos de lo caduco, temporal, y transitorio. Tambien es notable el modo de decir de San Pedro: *Tienes palabras de vida eterna*; en que le significó la alteza de los misterios, que habia ofrecido con quedarse consagrado en las especies de Pan, y Vino, para remedio, y sustento, y conservacion de la vida espiritual; afirmando, que sus palabras no podian faltar, por ser palabras de Dios, mas fuertes, y eficaces que la espada de dos cortes mas acicalada, y fina, pues sepáran en las almas los mas ocultos afectos, dividiendo en su interior, á lo bueno, de lo malo: (c) creyendo tambien el Santo, que todos estos, y otros afectos altísimos haria, y obraria el inefable Misterio del Altar, y el recibir dignamente su Carne, y beber su Sangre.

9 Tambien aquellas palabras: *A quién irémos, Señor?* Hacen una contraposicion admirable, y aun terrible, no solo de cosa á cosa, sino de persona á persona; porque San Pedro, y sus Compañeros seguian á Jesus, luz de Dios. Preguntóles su Divina Magestad, si querian irse: *Nunquid & vos vultis abire?* Respondió San Pedro: *A quién irémos?* Con alta luz conociendo, que el que no sigue á Jesus, sigue al Demonio, y que no hay medio entre seguir al Demonio, ó á Jesus. Habia oído decir á su Maestro: *Qui non est mecum, contra me est.* (d) Veía que no habia, ni hay mas que dos vanderas en el mundo: la de Jesus, ó la del Demonio; la del espiritu, ó la de la carne; la de Jerusalén Santa, ó Babilonia; la de la Iglesia, ó la Heregia, ó error, y que el que no si-

(c) Epist. ad Hebr. 4. v. 12. (d) Luc. 11. v. 23.

figue al Redentor de las almas , figue al enemigo de ellas. Dice con esso San Pedro: *A quién irémos, Señor, dejandoos? Al Demonio? Al Mundo? A la Carne? No lo permitais, Señor.*

CAPITULO IV.

DE LA EXCELENTE CONFESION de San Pedro en este caso.

Et nos credimus , & cognovimus , quia tu es Christus
Filius Dei. *Joan. 6. v. 70.*



Añadió San Pedro en la respuesta que dió al Señor: *Nosotros creemos, y conocemos, que eres Christo Hijo de Dios*; porque no se contentó el Apostol con decir: *A quién irémos, Señor?* Dando á entender, que no les aguardaba buen suceso, si se iban, y dejaban compañía tan amable, por parecerle corta fineza reconocer, que era mejor seguir á Jesus, que al Fariseo, y Escriba, ó al Demonio, que perseguia á Jesus; pues esso le parecia á San Pedro, que qualquiera lo podia conocer; porque aunque su Maestro dulcísimo no fuera Dios, sino Hombre, siendo benefico, liberal, santo, suave, amoroso, bueno, y perfecto, ¿qué mucho era no dejarlo por gente tan ruin, tan presumida, y tan necia, tan cautelosa, y maldita, tan perdida, y tan fingida, como aquellos que lo perseguian, y dejaban? Sino que quiso explicar el Santo la infinita diferencia, desde el uno al otro extremo, que consistia en ser su Maestro verdadero Hijo de Dios, y aquellos que le eran enemigos, hijos del mismo Demonio. Reconoció con luz soberana el Santo, que seguir á Jesus por ser Hombre muy excelente, y muy sabio, no conociendolo por Dios, no era perfecto seguirlo.

2 Por esto añadió el Apostol: *Nosotros creemos, y conocemos, que eres Christo Hijo de Dios*: como si digesse: no te dejamos, Señor; y el no dejarte, es, porque conocemos, *que eres Christo Hijo de Dios*. Fue un modo práctico de conocer, y creer tan presente, y claro, que no juzgó San Pedro, que habia en ello que preguntar, ni dudar, y por esso dijo: *A quién irémos, Señor?*

Como quien dice : no solo creemos , como aquellos que no vén las cosas , y las creen , que son á los que llama el Señor *Bienaventurados* , *pues creen sin vér* ; ^(a) sino que creemos como aquellos que las miran , y las tocan con las manos : creemos , porque lo vemos , y miramos , y lo miramos , y vemos : creemos , porque oímos las palabras que son de eterna vida , y salud , y las obras , y los milagros tan grandes , que solo puede hacerlos el que es Autor de la vida : creemos , y conocemos , pues vemos lo que creemos , y tocamos con las manos lo mismo que conocemos. Este conocimiento , llano , práctico , constante , nos hace yá la fé poco menos que evidencia , y del creer pasamos al conocer.

3 Y aquel *Conocimos* , es lo mismo que dice San Juan Evangelista en una de sus Epistolas : *Lo que vimos , lo que oímos , lo que nuestras manos tocaron , y conocieron* , ^(b) que significa , no solo el haber creído la Divinidad , sino visto , vivido , y hablado con la Santa Humanidad de que se vistió el Señor , y la trajo llena de Divinidad. Y siendo así , que es mayor mérito el creer sin haber visto , como lo dijo su Divina Magestad á Santo Tomé , quando puso los dedos en las Llagas del Costado , y de las manos , y pies , ^(c) porque al fin , quien cree sin vér , dá tanto mas á la fé , quanto á la vista dió menos ; con todo esso San Pedro en esta ocasion parece que quiso antes quitar del valor de creencia , diciendo que lo veía , que dejar de assegurar la constancia del misterio , poniendo en duda su fé , como quien dice : aunque merecemos mas creyendo , que no viendo , que sois Dios , es tan claro que lo sois , que lo que vemos con los efectos , creemos , y conocemos , y tocamos con las manos ; y aunque quisiéramos (sino es cerrando los ojos á la verdad , y á la luz) no podíamos dejar de conocer , y creer , que sois Dios. No tengais , Jesus mio , por fineza la fé con que os conocemos , porque essa es fineza vuestra , pues tan claramente os descubris á la fé , que yá parece que cessa ella , y obra el claro conocimiento que nos dáis para creer. Y en esto se conoce aquella verdad , que dejamos advertida , de que es menester creer para conocer , pues vemos , que los que no creyeron en el Misterio Eucarístico , se fueron sin llegar del creer al conocer : y los Apostoles Santos , porque quedaron constan-

(a) *Beati qui non viderunt , & crediderunt.* Joan. 20. v. 29.

(b) *Quod audivimus , quod vidimus :: quod perspeximus , & manus nostræ contrectaverunt.*

1. Joan. 1. v. 1.

(c) Joan. 20. v. 27.

tantes en el creer , facilmente llegaron al conocer ; y afsi justamente á este altísimo Misterio , y Sacramento del Altar, llaman Misterio de fé , porque quantos grados subiere de punto en quien creyere la fé , tanto crecerá en el conocimiento , y frutos de este sagrado Misterio.

4 Tambien se debe notar , que siendo afsi , que al creer aplicó San Pedro la palabra de presente , *Et nos credimus* ,^(d) pero al conocer pasó el presente , al pasado , y no dijo , *Et nos cognoscimus* , sino , *Et nos cognovimus*. Lo primero : para hacer mas antigua su fé , que lo presente , y dar á entender , que no creían desde ahora , sino desde entonces : esto es , desde que lo conocieron por Dios en la doctrina , y milagros. Lo segundo : para significar , que no fueron resistentes á la luz , sino que afsi como conocieron la Ley, siguió la voluntad al instante la luz del entendimiento. Lo tercero : para aludir al primer milagro que hizo el Señor de la pesca , quando conociendo San Pedro en el milagro el poder , y en el poder el ser de aquel Divino Maestro , lo reconoció Dios quando dijo ; *Exi á me , Domine , quia homo peccator ego sum* ,^(e) *salid de mi , Señor , que soy pecador* , y dar á entender ahora San Pedro , que desde entonces creyó que era su Maestro Dios. Y afsi creeria , que algunos lugares donde se dice , que los hermanos no creían á Jesus ;^(f) y otro , que sus Discipulos no creían,^(g) no comprehenden á San Pedro, porque este esclarecido Apostol desde que conoció, creyó , y desde que creyó, nunca dejó de creer , y adorar á su Maestro , y Redentor. Finalmente de aqui se conoce facilmente , que San Pedro fue el primero que creyó en este Misterio , como se ha dicho, y que se puede decir, que espiritualmente comulgó , y lo recibió , y lo admitió desde entonces , aun antes de consagrarse el Señor , pues como Cabeza señalada de la Iglesia lo introdujo en nombre de toda ella , dentro de su corazon desde entonces con la fé ; sin que se pueda dudar , que fue este suceso admirable , y de los muy excelentes , y notables , que acaecieron en la vida del Señor , pues se le fue tanta parte de su Iglesia , y le quedaron once buenos , porque ya quedaba herido Judas herege sacramentario , incredulo , du-

Tom. II.

X 2

ro,

(d) *Sic legit versio antiqua apud Sabathier.* (e) Luc. 5. v. 8. (f) Joan. 7. v. 5.
(g) Marc. 16. v. 14.

ro, y malo : y así se le pueden señalar en este caso á San Pedro ocho admirables preeminencias.

4 La primera : que habiendo preguntado el Señor á todos doce Discipulos , solo San Pedro respondió , y callaron los demás , que es evidente señal de la superioridad , y preeminencia del Santo entre los otros Apostoles. La segunda : que no respondió solo el primero , diciendo: *Yo creo , y conozco* , aunque ésa fuera preeminencia , y grande , sino *creemos , y conocemos* , que es mucho mas , porque habla por todo el Apostolado , empeñándolos á todos en tan ilustre respuesta. La tercera : que aquello que respondió San Pedro , fue hacer una clara , é inefable confesion de la Divinidad de su Maestro, y Redentor, diciendo, que era Christo Hijo de Dios; y esto al tiempo que se le iban tantas almas. La quarta : no solo confesarle Hijo de Dios, y Christo , esto es , el Mesias , y Redentor , que habia de venir á redimirnos , para excluir otros modos de entender , Hijo de Dios por gracia , ó por adopcion ; sino por naturaleza, y otros en que la Eterna Sabiduría podia , si queria , manifestarse en el mundo á otros fines menos altos, que la Redencion humana , como por medio de Angeles, ó tomando nuestra forma, como bajó á la lucha de Jacob,^(h) y se dejó ver al darle á Moysén las tablas, y al hablarle en el monte algunas veces.⁽ⁱ⁾ La quinta: ser el primero San Pedro , que le llamó Señor en la Ley de Gracia. La sexta : haber admitido en nombre de la Iglesia universal, y aun de toda la humana naturaleza este Eucarístico Misterio , como Cabeza destinada de toda ella. La septima : haber recibido por medio de su fé sacramentado , antes de sacramentarse , al Misterio, y al Señor de este Misterio inefable , con creer al que despues habia de introducir en su pecho la Cena , y recibir sacramentado tantas veces en su vida.

5 Y tambien es de notar la octava preeminencia : que no solo San Pedro creyó en el Señor, quando dijo, *que tenia palabras de vida eterna* , y luego *que era Hijo de Dios* ; sino que juzgó lo mismo que de sí, de los Discipulos, pues por todos hizo esta ilustre confesion; porque preguntando el Señor , si querian irse? *Nunquid & vos vultis abire?* no juntó San Pedro al Apostolado para deliberar sobre el punto , y responder sobre ello á Dios , ni pidió su parecer á los demás , sino que en nombre de todos , co-

mo

(h) Genes. 32. v. 24. (i) Deuteron. 5. v. 22.

mo en cosa clara, y constante, y que conocia bien el interior de sus santos compañeros, y la fé con que seguian, amaban, y adoraban al Señor; respondió sin preguntarles, no adonde iré? Sino, *adonde iremos?* Que fue alto pensar de los Discipulos Santos, y muy propio de San Pedro, creer siempre de los otros lo mejor, y juzgar dignamente de sus proximos, y ovejas.

CAPITULO V.

QUE EL SEÑOR DIÓ LUZ A SAN Pedro de que en el Apostolado habia un traydor, y por qué su Divina Magestad no alabò à sus Discipulos, ni à San Pedro en tan ilustre confesion?

Nonne ego vos duodecim elegi, & unus vestrum diabolus est?

Joan. 6. v. 71.



EN mi modo de sentir, las palabras que luego dijo el Señor, declarando, que el uno de los doce (que era Judas) se le habia buuelto contrario, fue enmendar el conocimiento, y noticias á San Pedro, para que viesse lo que vá de ser hombre como Pedro, à ser Dios Hombre, como lo era el Señor; porque habiendo hablado el Santo por todos, *Et nos credimus*, y viendo que su confesion cubria la infidelidad de Judas, que no habia creído en el misterio (pues si lo creyera, bien cierto es, que no mereceria entonces la censura del Señor, diciendo, que se le habia ido uno de los doce; uno de vosotros es contrario) quiso el Señor declararle á San Pedro el pecado que estaba dentro del Colegio, y que supiese, que aunque creía dignamente de todos, pero como hombre al fin, no los conocia á todos, y que alli dentro estaba Judas el Escariote, que no creía, y veía, como quien dice: quanto á lo que crees en mí, bien crees Pedro, y bien confiesas, porque conoces conforme aquello que crees, y como quien me conoce, me confiesas; pero quanto á lo que crees de mis Discipulos, no es tan facil conocer, como creer: yo soy solo el que conozco, porque veo lo que hay dentro de tu corazon, y conozco, porque veo; no como tu, porque crees. Doce Apostoles
lla-

llamé, y yá el uno me es traydor : tu crees, que los tengo todos, yo veo que me falta uno.

2 Y de aqui juzgo, que nace la resolucion de una duda, que los Expositores Sagrados trabajan en decidir, y es : ¿qué es la causa, porque siendo esta confesion de San Pedro tan excelente, pues confesó que era Dios su Maestro ; y á mas de esso confesó el Misterio del Altar, el qual no llegaron á creer aquellos que se le fueron, confesando esto con palabras, y razones tan constantes ; todavia no se lo alabó el Señor, ni le ofreció las llaves, ni que seria Cabeza de la Iglesia, ni le dijo al Santo, ni á los Discipulos palabras de aprobacion, y favor : y junto á Cesarea, de alli á algunos dias, por otra igual confesion, le alabó, le premiό, y eligió por Cabeza de su Iglesia, y Piedra de su eterno, y espiritual edificio? ¿Por ventura no fue mas confesarle San Pedro ahora, al tiempo que lo dejaban los otros, que despues mas seguido, y conocido el Señor? No fue mas confesarlo la primera vez, que empeñado en la primera, confesarlo en la segunda? No fue mas seguirlo desamparado, que aplaudido, y alabado? Qué mucho que le siguiese, y confesasse, quando el que menos decia, poco antes de confesarlo, lo tenia por Profeta? Pues los Discipulos (como verémos) referian, que unos lo tenian por Juan Bautista, otros por Elías, y otros por Jeremias, ^(a) que era como hacer grados al conocimiento, para llegar á conocer que era Dios : ahora si, que era gran cosa el confesar San Pedro al Señor, quando se le iban los oyentes, y no creían los otros, y se veía de todos desamparado. El vasallo, que sigue al Principe en los trabajos, hace prueba de su lealtad, que el que lo sigue feliz, mas parece que lo sigue para lograr su interés, que acreditar su fineza.

3 Algunos dicen, que no quiso el Señor alabarle la accion á San Pedro, y á su Colegio Apostolico en esta ocasion, por quitarles la materia al presumir de sí, y tenerse por mas, que no aquellos que se fueron, compadeciendose Dios de los unos, y de los otros: de aquellos que se le fueron, para no desconfiarlos, y de estos que lo seguian, para no desvanecerlos. ^(b) Otros dicen, que no quiso alabarlos, por conservar la gravedad, y severidad de

(a) Matth. 16. v. 14. (b) D. Chrysoft. apud Hug. Card. in Joan. 6. v. 68. Cardin. Tolet. in 6. Joan. annot. 35.

de Maestro , á la qual no conviene andar siempre alabando á sus Discipulos , sino obrar con igualdad , y constancia , y conocer , y enseñar , y tal vez (mas no siempre) reconocer , y aplaudir. ^(c) Pero me parece cierto , que la misma contextura nos dice (porque el Señor en esta ocasion no alabó á San Pedro , ni á los Discipulos , y remitió á otro tiempo el alabarle , y premiarle) que fue por conocer , que aunque creían los once , quedaba incredulo el uno , y viendo el Señor assegurados yá los once con la fé , trató en primer lugar de vér si podia reducir à aquel con la caridad , y darle recuerdos de su miseria , para que la conociese , y conocida , para que le confesasse : vió , que en un Sacramento de limpieza habia un pecado en el Colegio , grave , y trató antes de limpiar al uno , que no de alabar los once.

4 No es tiempo ahora de alabanzas , diria el Salvador de las almas : aqui se quedan los once , yá están alabados , y aplaudidos , pues me figuen : mas es merecer aplausos , que recibirlos : yá tengo noventa y nueve , esta oveja que se me vá , me lleva todo el cuidado : no es bien que ocupe el tiempo , ni las razones , sino solo en su remedio , ó por lo menos , en que estos conozcan dentro del Colegio el daño , no inficione con su peste á los demás : este es Misterio Eucarístico , es Sacramento de pureza , que no sufre cosa muerta , es menester , ó refucitar esta alma , ó procurar que no inficione á las otras : quiero que sepan mis Discipulos , como me han de recibir , y que Judas no es capaz de recibirme decentemente en su pecho , pues no me cree su terrible corazon , y obstinacion : y si por su rebeldia no puedo curar la herida que le causa faltarme en todo á la fé , quiero descubrir al Colegio el riesgo de tener dentro de sí un discipulo traydor , no arrastre á los Fieles este infiel , pues parte es de curacion contener la llaga en donde lastíma , y que no pase á encancerar á otros miembros de aquel cuerpo.

5 De fuerte , que el Señor para dar á conocer la pureza con que ha de ser recibido en el Altar , no quiso detenerse un punto al explicar la impureza del discipulo traydor , antes lo manifestó llamandolo , *Diablo : unus vestrum Diabolus est* ; y lo era , pues se atrevió , no creyendo este Misterio , pudiendose salir enemi-

go

(c) D. Chrysost. tom. 8. in Joan. hom. 17. pag. 279. lit. B. edit. Paris. 1728. Theophilat. ap. Maldonat. in Joan. 6.

go manifesto , à quedarfe en el Colegio alevofo , y discipulo traydor, y valerse de la confesion de San Pedro para parecer que entraba á la parte en el creer; pues habiendo dicho el Santo: *Nosotros creemos* , quando Judas habia de decir : Señor , yo no lo creo , dadme licencia para salirme del Colegio , que fuera menos malo , que no quedarfe traydor ; calló el discipulo aleve, y quiso pasar como moneda mala , con la buena , debajo de la confesion universal de San Pedro ; y puede fer , que yá cautivo de la codicia , por no soltar el dinero que tenia , *Quia fur erat & loculos habens* , ^(d) como lo notó San Juan , se quedasse traydor entre los Santos , y buenos. Y yo creo, que desde entonces comenzó Judas á maquinar sus trayciones , y que el principio de su ruina fue no abrazar el Sacramento Eucarístico , que abrazó lo restante del Colegio con San Pedro. Explicó tambien su Divina Magestad en este caso el cuidado que han de tener los Pastores, de procurar que no crezca el mal egemplo en los subditos, y de que no pasen de unos á otros los vicios , y las maldades , y que no gasten en esto un punto de dilacion , y mas en materias tan graves como de fé; pues dejando sin alabar á los once , se fue el Señor á curar , y procurar que no hiciesse daño el uno , porque primero es en la vida espititual quitar , y apartar lo malo , y luego alabar lo bueno.

6 Tambien puede colegirse de aqui, que el vicio dominante en Judas fue el de codicia , y que á ella debió su infelicidad, pues por no dejar el dinero que guardaba , quiso mas quedarfe traydor en el Colegio Apostolico , que salirse enemigo descubierto ; siendo assi, que el quedarfe traydor le causó el que vendiesse al Señor , y enemigo descubierto , ó discipulo fugitivo , tenia mejor remedio , quanto vá de una llaga encubierta , y encancreada , á otra abierta , y manifesta. Y de este lugar assimisino se conoce claramente , que el primero Herege Sacramentario en la Iglesia ha sido Judas , y que Calvino, y los demás sacrilegos discipulos de aquel , y otros Herefiarcas , todos lo son del discipulo traydor , y que la disposicion del vender á su Maestro en el Huerto , fue negarlo primero en el Altar , Dios Hombre Sacramentado , y que assi como fue Judas el primero que negó este Santo Sacramento , lo fue San Pedro el que lo confesó, y con zelo

(d) Joan. 12. v. 6.

lo ardiente , y fé pura , y constante lo recibió , y defendió. Asimismo puede dudarfe ¿si fué menor el favor que nuestro Señor hizo á San Pedro en esta ocasion descubriendole el discipulo traydor , que alabandole despues en Cesarea , quando le dijo: *Beatus es Simon Bar-Jona?* ^(e)

7 Y aunque es así , que esta alabanza fue una de las mayores excelencias de San Pedro ; pero en otra consideracion no fue menos alumbrarlo , que alabarle. Lo primero: porque en esta vida mejores son las luces, que los aplausos , pues aquellas desengañan , y estos muchas veces desvanecen , y aquello es mejor en lo temporal , que mas nos lleva á lo eterno. Lo segundo: porque el mismo suceso dijo la grandeza del favor al alumbrarlo , no inferior al de alabarle ; pues así como el Señor en esta ocasion le alumbró sin alabarle , sucedió despues en Cesarea honrarlo , y favorecerlo ; y por el contrario , despues de haberlo honrado , favorecido , y alabado en Cesarea , sucedió el humillarlo , y mortificarlo con decirle , *Vade post me Satana , scandalum es mihi* : ^(f) con que al mismo tiempo dijo , que de la luz se llega á las alabanzas , y de estas muy facilmente se pasa á la reprehension. Lo tercero : porque el alumbrarle , y darle luz del pecado del discipulo alevoso , fue manifestar , que como Cabeza destinada del Colegio , y de la Iglesia , era bien que se hallasse con la noticia de los buenos , y los malos , y que conociesse el estado de sus subditos , cosa tan dificultosa en esta vida , y tan necesaria , y util , que qualquiera luz que ofrece en esto el Señor á las cabezas , pesa , y prepondera mucho á infinitas alabanzas : y así , mirando por este lado el favor , no fue menor el del Señor á San Pedro , alumbrarlo , que alabarle.

(e) Matth. 16. v. 17. (f) Idem ibid. v. 23.



CAPITULO VI.

DE OTRAS EXCELENCIAS DE S. PEDRO,
quando confesò al Señor en Cesarea, y con admirables circunstancias de fe.

Quem dicunt homines esse filium hominis? Matth. 16.

v. 13. & seq.



Iscurriendo el Salvador de las almas, Jesu-Christo Señor nuestro, por Palestina, y Judéa, llegó á Cesarea la de Filipo, y despues de haber orado preguntó á los Discipulos, quien decian que era su Divina Magestad, con estas palabras: *Quem dicunt homines esse filium hominis? Quién dicen los hombres, que es el hijo del hombre?* Y con gran providencia el Señor se puso primero á orar, que preguntasse de sí á sus Discipulos, para enseñarnos, que estos son los dos examenes que ha de hacer el varon espiritual, y el Prelado, y Pastor de las almas, que son; mirar como está en orden á Dios, y luego como en orden á las criaturas: instruyendo, que es deudor el Prelado á Dios, como á primer principio, y Criador, y Autor de todo su bien; y á las criaturas por ser un siervo comun de todos quantos gobierna, que por esso dijo San Pablo, *que eramos expectáculo de Dios, de los Angeles, y hombres;* (a) dando á entender, que todos debiamos atender á servir á Dios, por ser nuestro Criador: á los Angeles, y Espiritus Beatificos, por ser nuestros bien-hechores; y á los hombres, por habernoslos dado Dios, y entregado para ministrarlos, enseñarlos, gobernarlos, y no para dominarlos: y assi el Señor para enseñar á los Superiores, que procuren conservar buen credito entre los subditos, esto es, lo merezcan con santas obras, y les sean con el buen olor, y egemplo de alivio, y no de molestia, y pena; despues de haberles hecho tantos bienes, y milagros, pregunta por su opinion.

2 Es verdad, que en este caso, mas miró su Divina Magestad

(a) *Speſtaculum facti ſumus mundo, & Angelis, & hominibus.* 1. ad Cor. 4. v. 9.

rad á averiguar la fé de sus subditos, y á saber el estado de su Iglesia (aunque le era tan notorio , como quien todo lo veía) que no por saber en que opinion le tenian ; enseñandonos con esso , que el punto principal que hemos de averiguar , conocer , atender , y reconocer los Prelados en los subditos , es el de la fé , y como se cree por ellos , y si los enseñan los Pastores menores , y Ministros sus primeros rudimentos , y los Misterios que deben creer para salvarse , y los Santos Mandamientos ; porque puesta en salvo esta virtud de la fé , despues con la gracia del Señor se obrará con los demás ; y si esta falta , andan desterradas todas. Es la cabeza de las virtudes la fé , y la que por guardarla , y defenderla , se ha de aventurar el cuerpo. Tambien parece , que averiguaba el Señor , como se sentia de su persona santissima , diciendo : *Quién dicen los hombres , que es el hijo del hombre ?* Para saber en su Iglesia , que sentimiento , y estimacion se hacia de Dios , y de la virtud , no solamente en la fé , mas tambien en la caridad ; porque el sentir altamente del Señor , es el mayor bien de la Iglesia. Una cosa es creerlo , y otra , y diferente , sentirlo ; siendo assi , que el sentirlo , estimarlo , servirlo , y reverenciarlo , depende de los grados de fé que tuvieren al creerlo.

3 ¿Quién hay , si es Christiano , que no crea que Jesu-Christo nuestro Señor es Hijo de Dios verdadero ? Pero no todos los que lo creen , lo sirven como á Señor , y lo temen como á Dios. De esto se quejaba su Divina Magestad por el Profeta : *Si soy Padre , donde está mi honra ; y si Señor , adonde el miedo que me tenéis ?* ^(b) Es necesario vivir al paso que creemos , y creer , y sentir intensamente para servir perfecta , santa , fervorosa , y vivamente , y procurar , que no deshagan las obras quanto se cree con la fé. El modo de preguntar del Señor fue tambien de grande sabiduria , pues lo preguntó , hablando de sí , con grande humildad : *Quién dicen los hombres que es el hijo del hombre ?* Para dejar mas libre la respuesta de aquello que preguntaba. No dijo , quién dicen que es Jesu-Christo ? Ni quién dicen que es el Hijo de la Virgen ? Ni quién dicen que es el Hijo de David ? Ni quién dicen que es el Hijo eterno de Dios ? Ni otros nombres excelentes que tenia , sino , *Quién dicen que es el Hijo del hombre ?* Como si digesse : este Hombre,

Tom. II. Y 2 bre,

(b) *Si ergo pater ego sum , ubi est honor meus ? Et si Dominus ego sum , ubi est timor meus ?*
Malach. 1. v. 6.

bre , que parece que no quiere tener nombre: este Hombre, que es tenido por oprobio entre hombres , *quién dicen los hombres que es ?*

4 Con esso nos enseña su Divina Magestad á que cada uno sienta modesta , y humildemente de sí , y de su nacimiento , y eche por el suelo prolijas genealogías, vanísimas descendencias: pues si el Verbo Eterno , conociendo su esencia , sin riesgo de presuncion (por no caber en su esencia imperfeccion alguna, como el que es origen de todas las gracias , perfecciones , y virtudes) no quiso hablar altamente de sí ¿de que nos desvanecemos los que somos polvo , ceniza, miseria , y nada , y andamos buscando altos titulos , y dignidades , inmortales ascendencias , y con ellas mudando los propios nombres, y por ellos desvaneciendonos hombres miserables , y mortales ? Tambien enseña el Señor , con dejar tan libres á sus Discipulos , que en las preguntas que hicieren los Superiores , no muestren primero la voluntad, porque si assi no lo hicieren , no aguarden respuesta , sino lisongjas. Claro está , que el Superior que pregunta afirmando , oirá por respuesta , afirmacion ; pregunte dudando , y oirá , y verá luz , consejo , y direccion.

5 Si el Señor digera : *¿quién dicen que es Jesu-Christo Hijo de Dios?* El mismo éco , y la verdad respondiera en los Discipulos , Jesu-Christo Hijo de Dios. Si digera : *quién es Jesus Hijo de la Virgen?* Respondieran ellos , *Dios* ; porque Dios debe de ser el que es Hijo de una Virgen , que se quedó siempre Virgen. Y si su Divina Magestad , que pudo preguntar como quisiera (porque siempre preguntó lo que sabía) con todo esso , para enseñarnos , y dejar en libertad á sus Discipulos , y que digesen ingenuos su parecer , y sentir, no les quiso hacer insinuacion, ni pública , ni secreta , de su santa Voluntad: nosotros que preguntamos , ignorando aquello que preguntamos, no es bien que con la inclinacion manifestada , apaguemos la luz al preguntar, que deseamos nos alumbre al responder. A la pregunta del Señor fueron respondiendo los Discipulos aquello que habian oído á las Turbas , diciendo : *Que unos afirmaban , que el Hijo del Hombre era Juan Bautista , que habia resucitado , ó Elias , que habia vuelto á la tierra , ó Jeremías , ú otro de los Profetas antiguos ; y luego les preguntó el Señor, ¿Qué sentian ellos entre tantas opiniones?* Como quien dice : vosotros, que me mirais mas de

cerca , y que veis , y oís mi doctrina , y mis milagros , vosotros destinados para enseñar á los otros , qué sentís de mí?

6 Callaron todos , y solo habló San Pedro , diciendo : *Tu eres Christo Hijo de Dios vivo. Tu es Christus Filius Dei vivi*: á que le dijo el Señor : *Beatus es Simon Barjona , quia caro & sanguis non revelavit tibi , sed Pater meus , qui in cælis est. Bienaventurado es Simon , hijo de Jona , por no habertelo revelado , ni la carne , ni la sangre , sino mi Padre Eterno , que está en los Cielos. Y yo tambien digo á ti , que tu eres Pedro , esto es Piedra , y que sobre esta Piedra tengo de edificar mi Iglesia , y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella , y á tí te tengo de dár las llaves del Reyno de los Cielos , y todo quanto ligares sobre la Tierra , será ligado en los Cielos , y quanto desatares sobre la Tierra , será desatado en los Cielos. Esta fue la mayor honra , y merced que ha hecho Dios á humana criatura desde la creacion del mundo , exceptuando la que hizo á su Madre la Virgen Santa Maria , en hacerla Madre suya , pues fue poner el arbitrio del poder cerrar , y abrir los Alcazares divinos en las manos de una mortal criatura , y hacer Cabeza á su Iglesia , y su Vicario á este excelente Varon. Y antes que lo expliquemos , sigamos el orden de la Escritura , y hablemos primero de la respuesta de los Discipulos Santos , y luego de la del favorecido.*

CAPITULO VII.

DE LAS OPINIONES EN QUE SE dividia el Pueblo Hebreò , en el sentir del Señor , y por qué?

Alij Joannem Baptistam , alij autem Eliam , alij veró Jeremiam. *Matth. 16. v. 14.*



Igeron , y refrieron los Apostoles las opiniones que habia en el pueblo del Señor. ¿Qué mucho que las huviesse , si era pueblo donde cada uno discurria á su antojo , y voluntad , y siguiendo su opinion? Claro está , que aquellos á quien curaba Jesus , y daba vista , salud , luz , y vida , dirian , y darian bendi-

diciones, aplausos, y alabanzas excelentes al Señor, y otros á quien reprehendia por sus vicios, y veían que sus virtudes estaban afeando sus pecados, fudarian, y trabajarian por defender lo contrario. Así sucede siempre á los Superiores: nadie tiene fama igual: forzoso es, que unos alaben, otros murmuren; unos llevados, y traídos del agrado, y suavidad, y otros heridos, y lastimados de la recta disciplina, y efectos de la justicia: por esso debe despreciarse el aplauso, y solo poner el intento en obrar lo bueno, y santo, pues vemos que el mismo beneficiado que alaba hoy agradecido, porque llegó mañana á su casa la justicia, vitupera lastimado.

2 Y digo que se debe despreciar, porque si el ansia de ser un Superior aplaudido se apodera de su corazon, sucederá muchas veces, que por no hacerse malquisto con sus subditos, venga á ser aborrecido de Dios: porque como quiera que el ajustar los, y reducirlos á una moderada reformation de costumbres, ó defender las reglas, y el Baculo Pastoral, y las causas del Señor, no puede hacerse sin que gima, y llore la naturaleza de verse reformada, y contenida (porque de alguna parte se ha de quitar aquello que se dá á Dios) el que procurare conservarse en amor de las criaturas, no podrá perfectamente promover el amor del Criador: por esso dijo San Pablo: *si á los hombres agradasse, no le agradaria á Dios*; y así lo que debe hacer el buen Prelado es, usar de suavidad hasta lo posible, y siempre de la liberalidad, dandoles quanto tuviere, y que conozcan los ama de corazon; pero constante, y determinado egecute, y disponga lo mejor, pues aunque muchos lo censuren, á lo ultimo, ó vence en esta vida lo bueno, y será amado si procediere con rectitud, y verdad, y perseverancia; ó si fuere murmurado, y perseguido en esta, será en la otra coronado. Una cosa hé reparado harto digna de advertencia, y es, que los Apostoles refirieron lo que decian las Turbas de lo bueno, pero no lo que los Escribas, y Fariséos afirmaban de lo malo; y esto causa admiracion, siendo tan grande la ingenuidad, y llaneza de los Apostoles Santos para decir la verdad, y que no puede negarse, que aquellos Maestros ignorantes de la Ley llamaban revolvedor de los pueblos, y Samaritano, (b) y otros oprobios como estos al Señor.

A

(a) *Si adhuc hominibus placerem, Christi servus non essem.* Ad Galat. 1. v. 10. (b) Joan. 8. v. 48.

3 A este punto se puede satisfacer llanamente, advirtiendo. Lo primero : que el modo de la pregunta dió disposicion á callar injurias en la respuesta; porque si pregunta el Señor: *Quem dicunt homines esse filium hominis* ? Era menester responder lo que decian los hombres : y los Escribas, y Fariseos, en lo que obraban, y decian contra el Autor de la vida, no discurrian como hombres; sino como irracionales, y fieras; deduciendose de aqui, que de los discursos que no se hacen racionalmente, no debe hacer caso alguno la prudencia. Lo segundo : porque ya el Señor sabía lo que sentian los Escribas, y Fariseos, pues cara á cara le habian llamado Samaritano, y dicho otras injurias como estas; y así fuera el referirlas, poco menos que el causarlas, y repetirlas. Lo tercero : porque los Escribas, y Fariseos, y quantos decian injurias al Redentor, estaban llenos de passion, y embidia, y aquello que dice el apasionado, ó embidioso no es discurso de razon, y así no debia entrar en cuenta. Lo quarto : porque tambien enseñaron los Discipulos quan ageno es de buenos criados, y familiares, llenar de chismes los oídos del Señor, porque ordinariamente causan mas inquietudes, que remedios. Ultimamente el juicio de gente ruin no ha de traherse al discurso, sino despreciarlo, como hicieron los Apostoles; pues mas se consigue con el desprecio, que con la ponderacion, y mejor efecto causa el olvido, que el castigo.

4 Dudan los Expositores, por qué juzgaban las Turbas, que parecia el Señor mas á San Juan Bautista, á Elías, y Jeremías, que á otros de los Profetas ? A que se responde: que á un pueblo ciego, é inquieto no es facil señalarle la razon: y por mayor discurrian diversamente en las excelencias, milagros, predicacion, paciencia, y libertad santa, que veían en Jesu-Christo nuestro Señor; y quando lo miraban reprehender á los Escribas, y Fariseos, como quien tenia potestad, dirian : es el Bautista, que volvió de la otra vida, y los reprehende, como reprehendió à Herodes, y á ellos mismos á vista de las aguas del Jordán. Y quando lo veían, que refucitó al hijo de la viuda de Naim, acordandose que Elías refucitó al hijo de la viuda de Sarepta, dirian: Elías es, que vino del Paraíso. Y quando viesse una paciencia, y constancia tan grande por la verdad, y á tantas persecuciones, que como oveja no movia sus santos labios, dirian : Jeremías es sin duda, el que sufrió las insolencias de los Principes, y el
Pue-

Pueblo. Y otros para dar mas descanso á su discurso , y no fatigarse tanto en pensar quien era de quien dudaban , dirian : alguno de los Profetas antiguos es , que refucitó á esta vida.

5 Una cosa es digna de reparo; que no compararon á Christo nuestro Señor á hombre alguno de los vivos , en todo Israel, ni fuera de él , sino á muertos , ó trasladados del mundo. La causa de esto es: lo primero : porque no era facil hallar, despues de muerto el Bautista , otro que pareciesse al Señor en aquellos tiempos , por estar el mundo entonces muy estéril de virtudes; y sino es aquellas que iba fundando el Señor con su doctrina en sus Apostoles Santos , raros eran los buenos de aquellos siglos; heroycos , y prodigiosos , ninguno. Y tambien el Salvador por aquel tiempo ató , y ligó en otros la virtud de los milagros , para que mas claramente viesse la ceguedad del Hebreo en los del Señor , adonde estaba la luz , que á esta causa no permitió su Divina Magestad , que hiciesse milagros San Juan Bautista, por no causar equivocacion á la dureza del pueblo, y que siguiesen unos á San Juan, y otros á Jesus Redentor nuestro, si hiciesse el uno, y otro milagros.

6 Y yo creo , que quando el Señor diera esse poder á San Juan , no usára de él aquel Santo Precursor , por una modestia muy debida , y muy legal : y es , que quando viene el Rey , cesa la jurisdiccion del Virrey, y la presencia del Pontifice quita el poder á su Legado : assi el Señor en viniendo , recogió todo el poder , y para que viesse á quien lo debian todo , lo volvió á su misma mano , y sino es diciendolo claramente , no lo quiso delegar. Por esso á los Discipulos quando los embió á que predicassen , les dijo , que harian milagros; y á los Apostoles al despedirse el dia de la Ascension , les dió esta misma potestad , clara, expresa , y abiertamente , para que supiesen que era suya, al recogerla á la Ley Escrita , y al darsela á la de Gracia. Aqui tambien podemos moralizar, quan desdichado es el siglo , en el qual en habiendo un hombre excelente en la virtud , no hay otro á quien compararlo ; y es menester desenvolver las cenizas de los muertos , y revolver sepulturas para hallar virtud igual. Empeoranse las costumbres con los siglos , y los vicios cada dia son mayores: miseria es grande , que sean incomparables los hombres á los presentes , por andar las virtudes ausentes, y los vicios muy presentes en los hombres. Si se tratára de la calificacion de un hom-

hombre perdido, y malo, se hallarán mil hombres con quien igualarlo en Israel; porque si era hipócrita, allí estaban los Fariseos: si malicioso, allí estaban los Escribas: si traydor, allí andaba Judas el Escariote: si deshonesto, muy cerca se hallaba Herodes: si injusto, en Palacio está Pilatos; pero un bueno, santo, y perfecto, apenas halla otro que hagan dos en todo un Reyno. Si ya no fue comparar con los muertos al Señor, efecto de la envidia, y soberbia farisea, cuya vana presunción no consentía igualdad, teniéndose por tan santos, que eran varones incomparables en virtud, penitencia, y perfección, y mejores que el Salvador de las almas.

7 En la orden de calificar los Santos Evangelistas á los tres parecidos al Señor, Juan, Elías, y Jeremías, tambien se puede considerar, que ponen mas cerca de su Divina Magestad á San Juan Bautista, y después á Elías, y el ultimo á Jeremías, y luego á todos los demás Profetas; y esto por una razón, que en mi sentir explica la grandeza del Señor, y de la Ley que consagró con su Sangre, que llamamos la de Gracia; porque como dice el Sol de la Teología Santo Tomás de Aquino (honra de la Religión Dominica, y de la Iglesia) el que mas se acerca al principio de lo bueno, mas participa de su bondad, como el que mas se acerca á la luz, mas le alumbrarán sus rayos: ^(c) y siendo Christo nuestro Señor, y Redentor el origen de la gracia, y el principio, y fin de las criaturas, y adonde aspiramos todos, desde allí se ha de comenzar á hacer cabeza, y principio á qualquiera preeminencia; y como quiera que era San Juan Bautista entre los Profetas el mayor, porque estuvo mas cerca de Christo bien nuestro, y porque lo profetizó antes de nacer, y ya nacido: y porque al que otros anunciaron, lo señaló él con el dedo; á esta causa es nombrado aqui el primero, por ser el que de los Profetas anduvo mas cerca del Salvador. Y porque Elías, Varon de virtudes, y prodigios admirables, raro en todo, aunque nació, y vivió en la Ley Vieja; pero ha de venir en la de Gracia, á los fines de los siglos, á predicar, y convertir á las almas con Enoc, y á ser Precursor de la segunda Venida del Señor, como lo fue San Juan de la primera; ^(d) lo pone el Evangelista Santo en

Tom. II.

Z

el

(c) D. Thom. 1. 2. quæst. 66. art. 1. in Corp. & 4. dist. 6. quæst. 1. ad 2. & alibi passim.

(d) Apocalipsis 11. v. 3. Suarez tom. 2. de Incarn. disp. 55. Sect. 2. §. dicendum est primo.

el segundo lugar , y á Jeremías, y á los demás Profetas despues; dando esta doctrina á los Christianos , que aquel que mas tratáre al Señor , mas le amare , le sirviere , y mas oráre, tiene mas alta la dignidad , aunque sea un pobrecito pastor : y que de la manera que en las lineas Reales que se dividen del tronco , no es la antigüedad la que ilustra la nobleza, sino el resplandor de la dignidad Real , á quien de mas cerca toca, pues mas honra se debe al Infante hermano del Rey , y menos á su hijo , que es sobrino, y quanto mas se aparte con el tiempo de aquella primera grandeza , y autoridad , tanto es menor su esplendor ; así todos aquellos que cerca del Señor asistieren , le sirvierén , ministraren , y adoraren , hacen cabeza , nobleza , superioridad , y excelencia á los demás.

8 Habiendo averiguado el Señor , lo que sentian las Turbas de su Persona Santísima , pregunta lo que sentian los Discipulos , como quien dice: yá he visitado el Pueblo, quiero visitar al Clero. Ellos piensan de mi como de Profeta , y vosotros que sentis? Ellos como Turbas, discurren hasta lo que alcanzan ; vosotros elegidos para gobernarlos á ellos , que juzgais ? Ellos ovejas con menos obligacion , por lo menos reconocen soy Profeta; vosotros Pastores , y con mas obligacion qué creéis de vuestro Maestro? Ellos hombres dicen hasta lo que creen ; vosotros mas que hombres , pues habeis de ser Angeles , y Sacerdotes de los Pueblos que creéis? Con esto enseña el Señor , que el sentimiento , y concepto de Dios en los Sacerdotes , há de ser mas alto, y mayor que el de los Seglares , y que aquellos por ser de otra diversa , y superior profesion , se hallan obligados á sentir mas altamente de las cosas espirituales , y santas , por ser Sacerdotes que las profesan , ministran, comunican, y enseñan á los demás; y por esso deben ser Maestros de lo mismo que son los otros Discipulos.

9 Y así vemos que el Señor despedido del concepto que le debia su Pueblo (pues todos , aunque creían de su poder , y sus gracias , como de varon perfecto , comparandolo á Profetas excelentes , no lo miraban, ni creían como á verdadero Dios, sino como á hombre puro) apeló de las Turbas , y los Pueblos á su Colegio Apostolico , y del Cabildo secular al Eclesiastico, como quien forma Concilio que difina , y que declare sobre el punto, y viendose desamparado de las Turbas , busca , y halla su alivio

en los Sacerdotes. Coligese de aqui, que habemos de ser los Eclesiasticos el consuelo, y el descanso del Señor, la luz sobre el candelero, que alumbré á los ignorantes, y la sal que los sazone, y conserve en lo bueno, y Maestros que les enseñen lo mejor, y Jueces que los amparen contra lo malo; y que seria sumamente desdichado el Reyno, y Provincias, en el qual, quando Dios es ofendido del seglar, no hallasse Eclesiasticos que le sirvan de consuelo. Y assi procurémos egercitarnos en la virtud, porque somos los Eclesiasticos, y los Religiosos el recurso á las injurias que á Dios hacen los Seglares; y ¡ay del estado Eclesiastico, y Regular, si quando Dios se vá huyendo de los vicios de los Pueblos á nosotros, le aguardásemos con repetidas ofensas, y nos hallasse con doblada perdicion!

CAPITULO VIII.

*DE LA RESPUESTA QUE DIÓ S. PEDRO
á Christo nuestro Señor, confesando por todo el Co-
legio, que es Jhesus verdadero Dios.*

Respondens Simon Petrus, dixit: tu es Christus Filius Dei
vivi. *Matth. 16. v. 16.*



Abiendo preguntado el Señor: *Vosotros quién decís que soy Yo?* á todos los Apostoles, solo respondió San Pedro: *Tu eres Christo, Hijo de Dios vivo.* Esta fue excelente confesion de la fé, por tres razones muy claras, que señalan la luz, la autoridad, y

excelencia de San Pedro á los demás. La primera: porque quando otros hacen al Salvador Hombre Santo, y comparable á otros puros hombres, pero sin Divinidad; confesarle Dios San Pedro, es luz sobrenatural, respecto de que pasa de lo que vé, á lo que cree, llevado de la verdad; y por esta parte tengo por mas alta confesion, creer San Pedro que es Dios su Maestro en esta ocasion, quando otros le conocen por Santo Hombre, que no creerlo como lo creyó antes el mismo San Pedro, quando se le fueron muchos Discipulos, por no creer el Misterio del Altar.

2 La razon de esto es: porque aquella primera confesion tuvo para su motivo, verle injustamente desamparado, y podia

decir San Pedro : este excelente Maestro hace milagros , focorre , dá salud , y beneficia , enseña , guia , amonesta , advierte , y después de esso le dejan ; sin duda alguna que es Dios , porque tal ingratitud es de criaturas , tal bondad , de Criador. Y así faltó el fervor de San Pedro , herido de ver á su Maestro desamparado , desde el uno al otro extremo , que es quando luce con mas rayos la verdad , y se conoce mejor : porque arbitraba el Santo del ser malo el Señor (como creían aquellos que le dejaron) al ser Dios , como creía San Pedro , que es decir : dudase si este Señor es malo , ó es Dios ? Malo no puede ser lo que hace , ni lo que dice : porque cómo será malo el dar vista á los ciegos , agilidad á los tullidos , salud á los enfermos , predicar contra los vicios , ofrecer su sangre , y cuerpo para el consuelo , y remedio de las almas ? Pues si esto es bueno , y tan bueno , que no hay hombre que lo pueda obrar , y lo obra con su propia virtud , como se vé claramente : luego mas es que hombre el que lo obra : es mas que hombre , y obra por su propia autoridad , y poder , como lo vemos ; luego es mas que Angel ? Es mas que Angel ; luego es Dios ?

3 Pero en esta segunda confesion no eligió San Pedro entre los extremos malo , y Dios ; sino entre santo , perfecto , Profeta , ó Dios ; y aqui yá le daban algo que contentasse á San Pedro , pues por lo menos dejaban á su Maestro Profeta , igual al Bautista , á Elías , y á Jeremías ; y con todo esso quanto le diessen al Apostol , que no fuesse lo debido , no le causaba satisfaccion , y así excedió en esta á la confesion primera , diciendo : ni es malo , como creen los que le dejan , ni Profeta , como creen los que le alaban , sino *Christo Hijo de Dios*. Fue alto conocimiento de purísima verdad , sin motivo de pena , lisonja , consuelo , ó desabrimiento , como en la otra ocasion ; pues ni aplaudido , ni alabado su Maestro se satisfizo San Pedro , sino estaba conocido , adorado , y venerado como verdadero Dios. La segunda circunstancia admirable de la confesion del Santo , es , que siempre le nombró Christo dos veces , si se reconoce el Texto Sagrado , en los dos Evangelistas : *Christo de Dios* , *Christo Hijo de Dios vivo* , como quien dice : Christo de Dios , que es Ungido ; luego añade : pero *Christo* , *Hijo de Dios vivo* : que es explicar , que no era Christo Ungido por gracia como David , ^(a) á quien llama el Señor

(a) 2.Reg. c. 12.v. 7.

ñor fu ungido , y como á Cyro el de los Perfás , que tambien le llama afsi ; ^(b) fino Hijo por naturaleza , y Autor de todas las gracias , á quien de justicia debia el Padre el Reyno , y la potestad , como á Unigenito fuyo , y de su misma Efencia , y Divinidad , y coeterno con él ; y este modo de explicacion que hizo San Pedro fue de muy excelente fé , porque quitó toda duda , diciendo : no piensen los Judios que es Christo solo Profeta ; no piensen que nace otro David , hombre poderoso , que ha de vencer , y ganar á Palestina , á Siria , y á otros Reynos , y Provincias ; que no es fino el Señor de David , y es ungido Hijo de Dios , que viene á ofrecernos el Reyno de su gracia , y de su gloria , y á ganarle al Demonio el Reyno , y quitarle los cautivos.

4 La tercera : es de grande excelencia al Santo , pues habiendo preguntado el Señor á todos los Apostoles : *Vosotros quién decís que soy ?* Buscando la verdadera doctrina en ellos , callaron todos , y solo San Pedro respondió , confesando *que era verdadero Hijo de Dios* ; pues no hay duda , que preguntarles á todos , y callar los demás , y responder solo el Santo , dice , y señala conocida preeminencia , no solamente conocida del discurso , sino reconocida , y confesada de todo el Apostolado ; porque callar todos , y aguardar que hable Pedro , fue ir reconociendo , y mirando quan grande , y profundamente obraba nuestro Señor en Pedro : y afsi hablar callando todos , fue usar el Santo de la excelencia reconocida de todos. Siendo cosa bien notable , y que explica otra clara , y evidente preeleccion que hizo el Señor de San Pedro , el vér que quando averiguó su Divina Magestad como estaba la fé en las Turbas , y en los Pueblos , respondieron los Discipulos , diciendo : uno , que es San Juan Bautista , otro , Elías , ó Jeremías : y quando averigua como estaba la fé dentro del Apostolado , solo respondió San Pedro : y es la razon , que de los Pueblos eran los Apostoles Doctores , Jueces , Maestros , con el Santo , y afsi á ellos se les preguntó lo que creían los Pueblos ; pero del Apostolado (esto es de todo el Clero , que es quien gobierna los Pueblos) era Principe , y Cabeza despues de Christo nuestro Señor , solo el Apostol San Pedro , y su Apostolica Sede. Y aunque es afsi , que el Santo quiso comprehender á los demás en su fé , y por esso San Geronimo dice , que habló por todos

(b) Isai. 45. v. 1.

dos ^(c), y en esso vengo, pero verdaderamente la respuesta, y las palabras, y el suceso está explicando, y me obliga á sentir con graves Expositores, que fue toda de San Pedro, y que habló por su persona principalmente; ^(d) porque no dijo como la primera vez: *Nosotros creemos que eres Christo Hijo de Dios vivo*, sino por sí solo: *Tu eres Christo, y Christo Hijo de Dios vivo*. Y este dictamen se esfuerza, con que el Señor le dió el premio á él solo, porque él por sí solo en esta ocasion hablaba.

CAPITULO IX.

*DE OTRAS EXCELENCIAS DE S. PEDRO,
quando el Señor lo llama Bienaventurado, y haberle hecho Piedra fundamental de su Iglesia.*

Beatus est Simon Bar-Jona. *Matth.* 16. v. 17. & seq.



La confesion excelente de San Pedro, en que le dijo al Señor *que era Christo Hijo de Dios*, le respondió su Divina Magestad: *Bienaventurado eres Simon, Hijo de Jona, pues ni la carne, ni la sangre te lo reveló, sino mi Padre, que está en los Cielos.*

Esta fue otra excelente preeminencia, verfe San Pedro alabado, y bendito de los labios del Señor, y no solo reconocido por valido, y favorecido del Hijo Eterno de Dios, sino de su Eterno Padre. De fuerte que el Señor en estas breves palabras expresó, ó declaró la grandeza de San Pedro, y lo que iba obrando en él, porque dice: *Bienaventurado eres Pedro, porque eres favorecido de mi, y de mi Padre Eterno*. La verdad mas sustancial, é importante que deben desear saber los hombres, á ti te la reveló. *Bienaventurado eres, pues aquello que no pudo saber la carne, y sangre, te enseñó mi Eterno Padre*. En esto le dice el Señor, que no solo era San Pedro el primer Discipulo suyo, sino el primero de su Padre, y á quien primero enseñó esta inefable verdad, y af-

(c) *Petrus ex persona omnium Apostolorum profitetur: tu es Christus filius Dei vivi.* D. Hieron. tom. 7. lib. 3. in *Matth.* 16. col. 123. lit. C. edit. Veron. 1737. (d) Abulen. quæst. 57. Maldon. Luc. Burg. Barrad. Cornel. Alapid. in *Matth.* 16. & alij.

así justamente lo llamó: *Bienaventurado*; pues mereció tener por Maestro al Padre, y al Hijo Eterno de Dios, y le dijo: *Bar-Jona*, hijo de Jona, que significa de la Paloma, para decir las luces que le dió el Espíritu Divino, y que viese que aquellos rayos venían del Padre para conocer al Hijo, con la luz, y resplandor del Espíritu Santo.

2 Y en esto se manifiesta otra excelente preeminencia de San Pedro; pues no solo el Hijo le eligió para Cabeza, y Vicario universal de su doctrina, sino el Padre, para que fuese el primero que después de Christo nuestro Señor la promulgase entre los mismos Apóstoles. De suerte, que parece que el Padre Eterno, y el Hijo emulaban entre sí á favorecer, y conceder excelencias á San Pedro, y el Padre le revelaba primero la verdad, que después el Hijo mandaba que predicase; y de la manera que el Hijo Eterno de Dios Jesu-Christo Señor nuestro, quanto predicaba, enseñaba, obraba, todo lo iba reduciendo á la voluntad, y á la gloria de su Padre; quiso tambien que corriese por su cuenta esta eleccion de San Pedro, y que antes de darle las llaves el Hijo, y de colocar la Piedra en el edificio, y de ponerle la Tiara en la cabeza, bendigese á Pedro el Padre, lo eligiese, y lo ilustrase, y destinase para que supiese el Apostolado, que en aquella eleccion concurrían como en el Bautismo del Señor el Padre, dando las luces á Pedro, el Hijo dándole la potestad, y el Espíritu Santo ministrando el amor, y el fervor al propagar la doctrina.

3 Y bien se vé, si alma tan favorecida, justamente pudo llamarla el Señor dichosa, diciendo: *Bienaventurado eres Pedro, Hijo de Jona*, que los Santos, como hemos dicho, explican hijo de la Paloma: esto es del Espíritu Divino. *Bienaventurado*, pues eres la alma mas ilustrada, que ha visto en hombre puro la humana naturaleza. *Bienaventurado*, pues el Padre te ha dado la luz con que entiendes sus misterios. *Bienaventurado*, pues el Hijo te ha dado la Suprema Potestad, y puesto en tus manos su poder. *Bienaventurado*, pues el Espíritu Santo te ha ministrado el amor con que ardes, por aquel mismo á quien crees. *Bienaventurado*, pues estos conocimientos no los ocultas, antes bien los manifiestas con tan ilustre confesion en la fé. *Bienaventurado*, pues viendome desamparado de las Turbas, no sabes desamparar tu Señor. *Bienaventurado*, pues ni viendome alabado, te limitas, hasta llegar

gar á confesar la verdad , y grandeza del misterio. *Bienaventurado* , pues eres preelegido del Padre , elegido del Hijo , alumbrado del Espiritu Santo. *Bienaventurado* , pues te niegas á la carne , y á la sangre , y te concedes á las luces que te doy , y crees sobre lo que vés. *Bienaventurado* , pues preguntandoles á todos los Discipulos que digessen , quien era yo ; solo tu lo confiesas , porque solo á ti te lo reveló mi Padre.

4 Y así tengo por llano en mi sentimiento , y el de otros Expositores , que esta respuesta la dió San Pedro por sí solo , aunque los Apostoles condescendieron en ella ; y se conoce claramente , en que luego le concedió su Divina Magestad solo á San Pedro la preeminencia , y promesa de las llaves , y de hacerlo Piedra fundamental de la Iglesia : y claro está que si de todos fuera la respuesta , no le diera solo á uno la preeminencia. A mas de que el Salvador , manifestando que esta confesion habia sido de persona á persona , esto es , de la de Pedro al Señor , y no de Colegio á persona , le dijo al Santo solo : *Bienaventurado Simon hijo de Jona*. Como quien dice : mas dichoso eres Pedro que los otros , pues á ti solo reveló de esta manera mi Padre , lo que así no lo quiso revelar á los demás ; y luego para que se vea que fue la confesion de San Pedro sola , y personal , y que así era justo se le diese á él no mas la preeminencia , pues era el mérito suyo por la gracia del Señor , añade : *Y yo te digo á ti que eres Pedro* (esto es Piedra) *y sobre esta Piedra he de edificar mi Iglesia*. Como quien dice : tu me confiesas Hijo de Dios ; pues Yo te hago mi Vicario. Tu me confiesas á mi Piedra primitiva , y angular ; Yo á ti confieso , y hago Piedra substituida , y secundaria , sobre la qual se levante este edificio. Tu conoces mi Divinidad ; Yo levantaré tu persona á tan alta dignidad , que veas , y reconozcas que nadie la pudo dar sino teniendo Divinidad. Tu conoces que soy Pastor eterno de mis ovejas , y criaturas ; yo te daré potestad sobre todas ellas , y haré hasta el fin del mundo eterna tu Dignidad. Y pues tu me has confesado por Christo Eterno , y ungido , te ungiré , y como Dios te defenderé , para que las puertas del Infierno , si se juntan á ofenderte , no puedan prevalecer contra ti.

5 Y así estas palabras : *Tu á mi* , hacen contraposicion de persona á persona , y corresponden á *Yo á ti* : *Tu á mi* me confiesas : *Yo á ti* te premio , te honro , y coronó. Porque si la confesion fuera por todo el Colegio , dijera el Señor : Vosotros á mi

me confesais? Pues yo á Vosotros hago Piedras fundamentales del eterno edificio de mi Iglesia : Bienaventurados sois , pues mi Padre os lo reveló. No dijo esso el Señor , sino que se fue el favor adonde estuvo el merecimiento : y aunque los Apostoles fueron Piedras místicas de este espiritual edificio ; pero la clave , la angular , la universal , y la eterna , fue la que Dios formó en San Pedro. Y es frase admirable de la Escritura , y muy misterioso modo de decir : *Las puertas del Infierno no podrán prevalecer contra ti*: para explicar que le daba á San Pedro oficio de pelear contra el Infierno , y que le señalaba por Cabeza , y Capitan general , y universal de la Iglesia , contra el mismo Lucifer , y sus seguidores : y de la manera que en las Ciudades sitiadas se pone la mayor fuerza , y guarnicion á las puertas , y de alli hacen sus salidas al enemigo , y quando pelean dos Ciudades entre sí , desde una á la otra puerta son todos los encuentros , batallas , ó escaramuzas ; assi el Señor le señaló á San Pedro con la preeminencia el oficio , y ejercicio , diciendo : *Las puertas de Lucifer no prevalecerán contra las de mi Iglesia* , de que te he de hacer Cabeza , como quien dice : dos Ciudades hay , y ha de haber encontradas en el mundo ; la una de Dios , la otra de Lucifer : la una buena , la otra mala : la una , que es Ciudad de Dios , y la otra Ciudad del mundo : la una Jerusalén , la otra Babilonia : la una , que sigue mis vanderas , y se vale de mis méritos preciosos ; la otra , del enemigo comun de las almas , que se rinde á sus engaños , falsedades , y asechanzas : de la una , que es la buena , será la Cabeza Pedro , y sus Sucesores , y de la mala lo será el soberbio Lucifer.

6 Y fue excelente honra , el llamar el Señor *Beato* , y dichofo á San Pedro , preeminencia , que no la dió en particular á nadie ; porque generalmente llamó Bienaventurados á todos los que guardassen sus consejos , y vivieffen en esta vida con perfeccion : *Beati mundo corde*. (a) *Dichosos los limpios de corazon* , &c. pero á uno solo en particular no hálo que lo haya dicho el Señor , sino á San Pedro , siendo este privilegio digno de grande ponderación ; porque assi como es facil , y debido creer , y entender que hay Santos en la Iglesia , pues es de fé la Comunión de los Santos , con todo esso el decir : *Este es Santo* , y averiguar-

Tom. II.

Aa

lo

(a) Matth. 5. v. 8.

lo viviendo , no es fácil de faber , ni de decir , antes está prohibido , y solo puede decirlo , y faberlo Dios. Y así no fue mucho que el Señor digesse que eran Santos los piadosos , y puros de corazón , y los que lloran en esta vida , y los que padecen por la Justicia : pero fue mucho decir : *Este es Santo*, hablando con San Pedro : *Beatus es Simon Bar-Jona* ; pues parece que fue canonizarle en vida , cosa que solo Dios puede hacerla : como quien dice : si quereis ver prácticamente , y á la vista lo que os enseñe con la doctrina , Pedro es Bienaventurado , porque en él concurren las calidades que yo señalé en aquel Sermon de los Bienaventurados.

7 Y de aqui colijo , que aunque San Pedro no quedó entonces santificado , porque se vé que cayó despues en la negacion ; pero quedó escrito en el libro de la vida por Bienaventurado , y por destinado á una gracia rarísima , y sumamente admirable , y confirmado en la fé , para que no faltasse jamás de su corazón , como es cierto no faltó. Y es tambien notable cosa , que no se halla en los Evangelistas otro lugar fuera del referido , en que se llame *Beato* á nadie , sino el de la santa muger , que dijo al Señor : *Bienaventurado el vientre que te tuvo en sus entrañas , y los pechos que te dieron alimento*, ^(b) diciendolo por la Virgen Beatísima , y llamando tambien con esso Bienaventurado á Christo nuestro Señor ; en que se explica la grandeza , y preeminencia del Santo , y que era Bienaventurado , porque á semejanza de que el Hijo Eterno de Dios hizo á su Madre , con elegirla por Madre , *Bienaventurada* , y por esso dijo la Virgen Beatísima de sí : *Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes*; ^(c) así tambien hizo el Padre Bienaventurado á San Pedro , por haberle llenado de tanta luz para reconocer el misterio , y el Hijo , por haberle concedido el poder , gracia , y grandeza de representarlo en la Iglesia. De fuerte que esta preeminencia de llamar Dios Bienaventurado viviendo , solo sucedió á la Virgen , y á San Pedro.

8 Y tengo por cierto , que de este lugar se deduce claramente la prerrogativa que tiene la Silla Apostolica de llamarse , como desde el principio de la Iglesia se llama *Beatísima* , y á sus San-

(b) *Beatus venter , qui te portavit ; & ubera , que suxisti.* Luc. 11. v. 27.

(c) Luc. 1. v. 48.

Santos Suceſores de San Pedro *Beatitud*, ó *Santidad*, *Padre Beatísimo*, y *Santísimo Padre*, por el título que el miſmo Señor le dió á San Pedro, llamandole *Beato*, eſto es *Santo*, ſiendo muy cierto que es para todos Santísimo el que es Santo para Dios: y eſta prerrogativa la heredan los Pontífices Romanos de San Pedro, entre los demás bienes de ſu eterno, y eſpiritual Mayorazgo. Finalmente en eſta promeſa de que no prevalecerán las puertas del Infierno contra San Pedro, podemos conſiderar los Chriſtianos, y ofrecer á la enſeñanza algunos breves, pero utiles motivos, no ſolo á la alabanza del Santo, ſino á nueſtra conveniencia.

9 El primero: que atendamos, á que mientras vivimos en eſta carne miſerable, *toda la vida es pelear*, como nos dijo Job,^(d) y que es menester pelear para vencer, y vencer para gozar. El ſegundo: que ſi queremos vencer al enemigo, guardemos las ordenes de nueſtro gran Capitan, el Pontífice Romano, Vicario del miſmo Chriſto Señor nueſtro, y Suceſor de San Pedro, y los Canones Sagrados, y Concilios, porque no hay duda, que las batallas ſe pierden muy comunmente por no guardarse puntualmente las ordenes militares, y las de los Superiores. El tercero: que eſperémos en el que le dijo á San Pedro, que no prevalecerían contra él las puertas del enemigo, que tampoco prevalecerán contra nosotros por la gracia del Señor, pues ſeguimos la miſma fé de San Pedro; porque á mas de eſta promeſa, nos ha dejado el Señor tantos ſocorros, y gracias en ſu Sangre, méritos, y Sacramentos. El quarto: que aſſentemos por evidente (como lo es la miſma fé) que el que pelear fuera del Egercito de Pedro, y no le conoce por Cabeza de la Igleſia, y á ſus Santos Suceſores los Pontífices Romanos, yá eſtá en las puertas del Infierno: y ſi aſſi lo enſeña, y pelea, yá es Capitan de Lucifer, y ſi lo cree, es yá ſu cautivo, y prifionero. El quinto: que ſeamos muy devotos de San Pedro, pues ſe fundó en él la Igleſia, y deſeémos ſer Piedras vivas de eſte eterno, y eſpiritual edificio, y ſe reverencie tan alta, y excelente ſantidad, tan ardiente fé, tan admirable virtud, que hizo Cabeza, y camino, y dió iluſtre diſpoſicion á que Dios ſeñalaſſe Capitan, Maeſtro, Guia, y Paſtor á ſus almas, y á ſu Igleſia, dandole en eſte caſo cinco iluſtres preeminencias.

Tom. II.

Aa 2

La

(d) *Militia eſt vita hominis ſuper terram.* Job. 7. v. 1.

La primera, la de llamarle *Bienaventurado*. La segunda, la de nombrarle Discipulo de su Padre. La tercera, la de honrarle con decir, que era hijo del Espiritu Santo. La quarta, la de hacerle Piedra fundamental de su Iglesia. La quinta, la de ofrecerle que contra él no prevalecerian las puertas de los Infiernos.

CAPITULO X.

*DE OTRA PREEMINENCIA
excelente de San Pedro, de haberle ofrecido las llaves,
con esta palabra, à él solo, à mas de la potestad de
absolver, y de ligar que dió à los demás
Apostoles.*

Et tibi dabo claves Regni Cælorum. *Matth. 16. v. 19. & seq.*



Después de haberle dado el Salvador, y Redentor de las almas á San Pedro potestad sobre las puertas del Infierno, y asegurarle, que no prevalecerian contra él, ni contra sus Santos Sucesores, y haberle hecho Cabeza fundamental de su Iglesia; añadió otra preeminencia, que si bien se considera, parece que no podia caber el pensarlo en humano entendimiento, ni era comprehensible tan gran favor, y merced, sino solo á la grandeza de Dios, porque á mas de lo referido le dice: *Y te he de dar las llaves del Reyno de los Cielos, y quanto ligares sobre la Tierra, será ligado en los Cielos: y quanto desatares sobre la Tierra, será desatado en los Cielos.* Vuelvo á decir, que esta altísima promesa que se cumplió después de resucitado el Señor (como veremos en su lugar) entregandole las llaves, debió de causar admiracion á los Espiritus Beatíficos, y Angelicos, y horror, y miedo á los malos, viendo que el Hijo de Dios, Sabiduria del Padre Eterno, Omnipotente con el Padre, y con el Espiritu Santo, una de las tres Personas, ofreció hacer su Vicario universal á San Pedro, y darle todo su poder, y establecer en su persona, y labrarle Piedra fundamental de su Iglesia, pudiendo decir San Pedro entonces, lo que decia el Señor al despedirse de sus Discipulos, quando afirmaba, que su Padre le habia dado entera potestad en el Cielo,

y en la Tierra: *Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra.* (a) Así San Pedro, acabado de ofrecerle el poder soberano que le dió el Hijo, podia decirle al Padre, y á todas las criaturas: ofrecida me está toda la potestad en el Cielo, y en la Tierra, porque no sé que dejasse Dios cosa alguna reservada, que no estuviesse sujeta á San Pedro, Cielo, Tierra, Infierno, y esto con clara expresion.

2 Porque lo hace fundamento, y Piedra angular de su Iglesia en la Tierra, que es ser la clave de este espiritual edificio: y para que se viesse, que esta no era preeminencia personal, sino de la Dignidad, y que pasaba á sus Sucesores; añade: y contra este edificio de que tu serás la angular Piedra despues de mi, no prevalecerá el Infierno, ni sus puertas; dando á entender, que tanto duraria la Piedra, quanto duraria el edificio; esto es, que esso ha de durar la Apostolica Sede Romana, quanto durará la Iglesia, y que contra esta Guia, Luz, y Capitan, las puertas, y caudillos del Infierno, que son los enemigos de las almas, y los Hereges, é Infieles no prevalecerán; esto es, contra San Pedro, y su Silla, contra el Señor, y su Iglesia no podrán prevalecer. Y no contentandose con darle esta potestad, añade, que le entregará las llaves, para que abra, y cierre desde la tierra las puertas de los Cielos; porque lo que ligare, esto es, quando las cerráre, y lo que desatáre, esto es, quando las abriere, será abierto, y cerrado en los Cielos: con que le manifestó la potestad que tendria de absolver, y de ligar á las almas, y con esso de cerrarles, ó abrirles la eterna gloria; y luego la potestad tambien en los senos de la tierra, esto es, en el Purgatorio, de dispensar los tesoros de la Pasion Sacrosanta, con las Indulgencias, y remisiones, aplicando, como universal tesorero, los méritos del Señor; y la que tendria para descomulgar, y absolver, y cerrar la puerta de la Iglesia á los rebeldes, y abrirla (quando se humillasen, y llamassen) á los penitentes, y reducidos á ella; y con esso tambien cerrarles el Infierno, pues para los que absuelve, se abre el Cielo, y se cierran los Infiernos, y para el que condena la mano de San Pedro, se le abren los Infiernos, y se le cierran los Cielos.

3 Puede dudarse (siendo así, que á los Santos Apostoles les dió en otras dos partes la potestad de ligar, y absolver sobre
la

(a) Matth. 28. v. 18.

la tierra , diciendoles : *Quorum remiseritis peccata , remittuntur eis : & quorum retinueritis , retenta sunt* : ^(b) á los que perdonareis , perdono ; y á los que no perdonareis , no perdono) ¿qué viene á ser lo que le dió mas á San Pedro , que á los otros ? A que se responde con claridad evidente , nacida del mismo Texto , lo primero : que solo á San Pedro le señaló por Cabeza de la Iglesia , y Piedra fundamental de su edificio , como se vé en este mismo lugar , en donde habló solo con San Pedro , ^(c) y después de resucitado en la costa del mar de Galilea , quando le mandó que apacentasse sus ovejas , ^(d) como se verá en su lugar ; en lo qual lo prefirió á los demás Discipulos , pues á ninguno de los otros dijo esto , antes parece que el Señor quiso en su modo hacer con San Pedro lo que su Eterno Padre habia hecho con su Alma , y Persona Sacrosanta ; pues de la manera que el Padre Eterno señaló al Hijo por unico Redentor , y Salvador de las almas , y en quien libró su poder , y con la union hipostatica quedó el Alma del Señor , sino Omnipotente , dotada de aquel poder excelente , é inefable , que Dios le comunicó , mayor que todo poder ; así eligió á San Pedro , diciendole : *sobre esta Piedra fundaré yo mi Iglesia* , y será unica Cabeza de ella , sustituyendole este poder , para que se comunicasse de Dios Padre al Hijo , de Dios Hijo , con el Espíritu Santo á San Pedro , y por San Pedro primera Piedra , después de Christo nuestro Señor , á los Pontífices Santos. De suerte , que ni quiso que huviesse mas que su Hijo Redentor , ni mas que una Cabeza sobre todos en la Iglesia , su Vicario universal ; y que esta Cabeza fuesse inmediata al mismo Christo , por la qual como por canal fecunda de tantas gracias , se comunique su fe , su poder , su gobierno , su espíritu , y direccion en los Fieles , y en la Iglesia.

4 Lo segundo : el decirle que seria Piedra , mira á ser la gracia eterna , y no personal como la de los Santos Apostoles , pues aquel poder , quanto á absolver , y ligar generalmente en el mundo , acabó con ellos ; pero el de San Pedro prosigue en sus Sucesores , y proseguirá hasta que se acabe la Iglesia con el mundo , y sea Triunfante la que es ahora Militante : y esto , no porque se entienda han de acabar los Sucesores de los Apostoles en la Dignidad , que

(b) Joan. 20. v. 23. (c) Rob. Belarm. lib. 1. de prim. Rom. Pont. cap. 10. Exim. Suar. lib. 3. contr. Reg. Angl. cap. 10. Maldon. in Matth. 16. & alij commun. apud illos.

(d) *Pasce oves meas.* Joan. 21. v. 17.

que son los Obispos, que estos siempre han de durar, porque mira el conservarlos á la misma duracion, propagacion, y conservacion de su Iglesia; sino que en cada uno de los Sucesores de los Apostoles Santos, que son los Obispos, no se heredó toda aquella jurisdiccion universal, y poder que les dió el Señor á los Apostoles, porque de estos cada uno era en todo el mundo legitimo Ministro, Obispo, y Parroco; respecto de haberlo ordenado el Señor así, quando dijo á los Apostoles: *Euntes in mundum universum, predicate Evangelium omni creature*, (e) cosa que no tienen los Obispos en quanto á la jurisdiccion, por estar destinado cada uno para su Diocesi; y así fue aquella preeminencia de los Apostoles Santos, personal, y acabó con sus personas; pero en la que dió el Señor á San Pedro, muerta la persona, se quedó la Dignidad, y el poder, y la jurisdiccion universal en todos sus Sucesores los Pontífices Romanos, los quales tienen el mismo poder, y jurisdiccion que le dió el Salvador á San Pedro: y á esto mira el señalarlo por Piedra fundamental, que es la que no puede faltar, porque si faltasse, haria ruina el edificio, que nunca la puede hacer.

5 Lo tercero: á San Pedro, dijo: *Que no prevalecerán las puertas del Infierno contra él*, esto es, contra su Santa Dignidad; que fue lo mismo que ofrecer seguridad á la Iglesia en su Cabeza, y en la constancia, y firmeza de la fé, á su Apostolica Sede, porque á ninguno otro de los Apostoles les ofreció, que su Silla saldria victoriosa de todas las batallas espirituales, que tuviese con el enemigo de las almas: solo esto lo prometió á la Silla Beatissima de Pedro, cuyos Vicarios, y Sucesores han sido la Cabeza, el fundamento, el propugnaculo de la Iglesia, y de la fé. Todas las demás Sillas Episcopales estan sujetas á la variedad humana, miserias, y trabajos de los tiempos, y puede ser que los que las tienen, y gobiernan, descaezcan; pero en la Silla Apostolica de Pedro, siempre se ha de conservar pura, y verdadera la fé, por ser providencia altissima del Altísimo, dejarle siempre una luz á su Iglesia, que la alumbre, un Maestro, que la enseñe, un Pastor, que la gobierne. Lo quarto: á todos los Apostoles dió el Señor la potestad de ligar, y absolver, mas no las llaves de los Cielos; porque aunque en el ligar, y absolver vá el abrirlos, y

cer-

(e) Marc. 16. v. 15.

cerrarlos , que es el efecto de las llaves , no lo expresa tanto , como el decir , que ha de entregarles las llaves , que significa mayor dignidad , potestad , jurisdiccion , y poder. Explicarèmos lo mas.

6 El mismo poder fue el que dió á los Apostoles , si se mira el poder de absolver , y de ligar en todo el mundo ; pero no fue el mismo , mirando á la perpetuidad del poder , y Dignidad , porque si el Señor quisiera que aquella jurisdiccion universal que tuvieron los Apostoles , pasára de ellos inmediatamente á los Obispos , y que fueran Obispos de todo el mundo , y Vicarios universales del mundo , á cada Obispo de toda la Christiandad , como lo es el Pontifice Romano , tambien dijera , que les daba las llaves como á San Pedro ; pero no quiso sino darles potestad á ellos solos , y luego á sus Sucesores la de orden , que hoy tenemos los Obispos , de consagrar , y hacer los Ministros del Altar , y gobernar á las almas , y que asi fuese siguiendo este poder , de unos á otros ; pero tener las llaves universales , y la jurisdiccion universal del universo , solo uno , que es San Pedro , y sus Santos Sucesores Vicarios de Jesu-Christo. Por esso dicen algunos Expositores , que le dió llaves á San Pedro , como quien le entrega lo que él ha de dejar á sus Sucesores ;^(f) y en aquellas mismas claves ván sucediendo con la misma Dignidad de unos á otros , y entregandose las llaves unos á otros Sucesores.

7 Y en este mismo caso se está expresando lo personal de los Apostoles Santos , y lo lineal de San Pedro , y de su Santa Dignidad ; porque el darle las llaves al uno , y no darlas á los otros , fue decir , que San Pedro tendria que dejar á sus Sucesores , esto es , las llaves , y por esso se las daba , y los demás quanto á la jurisdiccion no tendrian que dejar ; porque quanto á la jurisdiccion universal , no la habian de tener sus Sucesores , sino solo los Apostoles , y por esso no les entregaba llaves. Y asi es necesario , para la recta inteligencia de este favor celestial dado á San Pedro , advertir que la Potestad del orden , y el criar , y consagrar Obispos , y Sacerdotes , la tenemos inmediatamente del Señor los Obispos , y el gobernar las ovejas á que estamos destinados ; pero gobernar á los Obispos , y tener universal jurisdiccion sobre

to-

(f) Barrad. tom. 2. in Evang. lib. 10. cap. 24. Maldon. in Matth. 16. Belarm. lib. 1. de Rom. Pontif. cap. 13. Cornel. Alap. in Matth. 16. & alij ibidem.

todos , así Obispos , como ovejas , solo es de la Apostolica Sede , donde quedaron las llaves.

CAPITULO XI.

*DE LA RAZON PORQUE EL SEÑOR
dijo à San Pedro , que le daria las llaves , y no
la llave del Reyno de los Cielos.*

Et tibi dabo claves Regni Cœlorum. Matth. 16. v. 19.



No sin grande misterio dice el Señor , que le entregaria las *llaves* , y no la *llave* , para significar , lo primero : la universal jurisdiccion sobre todos , pues no hay puerta para que no tenga llave San Pedro , ni pecado tan grave que no pueda perdonar. Lo segundo : para seguir la misma metáfora , que pues no dijo , *puerta* del Infierno , sino las *puertas* ; así tambien no dijo , *llave* , sino *llaves* ; porque como se ha dicho , con la conversion del pecador cerraria al Infierno las puertas , y con la justa maldiccion , y castigo las abriria para aquellos que no se sujetan á ellas. Lo tercero : por esso tambien dijo , *Cielos* , para explicar , que á San Pedro nada estaba reservado , significando con el numero plural mas comprehensivo el favor ; enseñando tambien , que para todas las doce puertas , que dice San Juan en su Apocalipsi , que tiene el Cielo , ^(a) tendria llaves San Pedro ; y manifestando con esso la diferencia de los estados de su Iglesia , y sus Ministros , pues yá fueffen Pontifices , Obispos , Sacerdotes , Diaconos , Apostoles , Martires , Confesores , Virgenes , Religiosos , Anacoretas , Casados , y Continentes , todos están sujetos en esta vida á las llaves de San Pedro. Lo quarto : para explicar dos potestades con la palabra *llaves* : una , la jurisdiccional que tiene en todo el mundo , como Pontifice universal : otra , la del orden , como Obispo de Roma , y en toda la Christiandad : dos *llaves* , para explicar las del poder , y la ciencia , porque es quien las tiene para declarar , é interpretar la Escritura , y dar recta inteligencia , y

Tom. II.

Bb

di-

(a) Apocalips. 21. v. 22.

definicion á las cosas de la Fé ; y este poder se manifiesta bien por la palabra *llaves* , como se vió en lo que les dijo el Señor á los Escribas , y Fariséos , que habian tomados la llave de la ciencia , y no habian dejado entrar á nadie en ella ; y así para expresar aqui el poder universal de los Vicarios de Christo nuestro Señor en la interpretacion de las Escrituras , le entregó á San Pedro el Señor las *llaves* de poderlas declarar , y poderlas definir.

2 De donde se reconoce una muy notable diferencia de estas *llaves* que el Señor le dió á San Pedro , y la otra , de los perversos Escribas , y Fariséos , que estos ellos se alzaron con ella , por esso dice : *Vae vobis Legisperitis , quia tulistis clavem scientiae.* ^(b) Esto es , os tomasteis la llave de la ciencia ; pero las de San Pedro se las dió el mismo Señor , diciendo : *Tibi dabo claves Regni Cælorum.* Y lo que sucedió á aquellos , vemos hoy en los sucesores de los Escribas , y Fariséos , que son los Hereges , enemigos de la Iglesia , que ellos se toman la llave de la ciencia , para interpretar las Escrituras , sin poder , ni ciencia alguna para ello , y como no es de Dios esta llave , por esso dicen tantos delirios ; pero los Pontífices Romanos tienen la llave de la ciencia , y la otra llave de definir , de las manos del Señor á San Pedro , y en él á sus Sucesores , y así aciertan siempre con la verdad.

3 Y dijo el Salvador : *Dabo claves: te daré las llaves* ; y entonces no se las dió , porque hasta que su Divina Magestad perfeccionase la humana Redencion , no quiso soltar (para delegarlo) el poder , ni las llaves de la mano : pues como quiera que el Verbo Eterno vino á establecer la Iglesia con su doctrina , y su Sangre , si vieran los Hebréos que San Pedro hacia iguales milagros , y absolvía de pecados , y obraba con su poder , y gobernaba la Iglesia en presencia del Señor ; podia tanta flaqueza , y ligereza como la hebréa , introducir confusion en el conocimiento perfecto de á quien se habia de reconocer por Autor de toda gracia , poder , y jurisdiccion ; y no convenia que hasta que su Divina Magestad subiese á los Cielos , y acabassen de cumplirse las Escrituras , y le dejase á San Pedro allanado , y conquistado el Reyno de Dios , y establecida la Iglesia , hubiese otro que tuviese su poder universal , que por esso dijo por el Profeta : *Torcular calcavi solus.* ^(c) Solo yo he sido el que ha padecido , porque solo yo

(b) Luc. 11. v. 52. (c) Isai. 63. v. 3.

yo bastaba, y solo yo podia satisfacer por los otros, pues los otros, aunque huvieran padecido, no bastaban, no podian vencer, ni satisfacer.

4 Lo quinto: se conoce, que la potestad que dió el Señor á San Pedro, fue poder de Dignidad, y no personal en haberse-la ofrecido antes de su muerte, y en darsela al tiempo de su partida, quando se subia á los Cielos. Como quien dice: viviendo yo en la tierra sobra Pedro, pues yo gobierno por mi; pero en mi ausencia, esto es, no viviendo entre los hombres, sino estando á la diestra de mi Padre, quede Pedro, y sus Sucesores, que me representen, y gobiernen con mi poder, *llaves*, y jurisdiccion. De la manera que los Reyes quando se parten á Provincias remotas, señalan á quien se ha de obedecer en su ausencia, y que ordenes se han de seguir, quien es el que representa su persona, y por quien han de declarar su voluntad, y poder.

5 Advirtiendole que esta palabra *Poder*, significa, y se limita á lo que es necesario, y conveniente á la Iglesia: esto es, que dejó Christo bien nuestro á San Pedro, y á sus sucesores la jurisdiccion, y el gobierno universal, y quanto es necesario para este fin; pero lo dejó de la manera que lo tuvo su Divina Magestad, que es regulado á la recta razon, y poder: porque los enemigos de la Iglesia para hacer odioso tan misterioso, santo, y conveniente Poder de la Apostolica Sede, y ponerlo en mala fé, quieren decir, que creemos los Catolicos, que el Pontifice Romano puede lo justo, y lo injusto, y que todo lo aprueba Dios. No es así: solo lo justo se puede, y solo aquello se hace, y se debe hacer, y aprueba Dios el uso, mas no el abuso de las *llaves*, pues claro es que si el Pontifice Sumo absolviese á un penitente, el qual viniese sin disposicion alguna á sus pies, yá lo supiese, yá lo ignorase el Pontifice, aunque lo absolviese en la Tierra, no lo daria el Salvador por absuelto en los Cielos, porque no estaba bien dispensado su poder; y aquello desata Dios en el Cielo, que desatara su Hijo, si estuviera en la Tierra, y el Hijo Eterno de Dios no desatara al que viniera ligado á la confesion, con proposito de continuar sus pecados; pero esso no era por faltar poder al Hijo, sino por faltar disposicion al pecador, y sin ella no hay poder para poder, aunque hay poder para ser poderoso este poder.

CAPITULO XII.

*QUE CON LAS LLAVES QUE OFRECIO
el Señor à San Pedro , le ofreció la Iglesia universal,
y su gobierno ; y porque el Señor mandò à los Apos-
toles no digessen quien era su Divina
Magestad.*

Et tibi dabo claves Regni Cœlorum. *Matth. 16. v. 19.*



Ambien expresó el Señor admirablemente por las llaves , el poder, y posesion que ofrecia de su Iglesia á San Pedro ; de la manera que quando se entrega una Ciudad , en señal de posesion , se ofrecen , y dán las llaves : y así el Señor , como quien hacia Alcayde de esta espiritual fortaleza á San Pedro , Teniente universal , Gobernador , y Vicario del Hijo de Dios Eterno, le ofreció solo á él las llaves. Lo mismo se hace , si se dá la posesion de otras cosas semejantes , que con entregar las llaves se tiene por recibida : así el Señor à San Pedro le ofrece con las llaves la posesion , y gobierno de su Iglesia ; cosa que no ofreció con esta clara metáfora á ninguno de los Apostoles Santos. A esta singularidad mira el decir el Señor dos veces , al hacer á San Pedro Cabeza de su Iglesia : *Et ego dico tibi* ; y mas abajo , *Et tibi dabo , á ti te lo digo Pedro , á ti Pedro te daré.* A ti hago Cabeza de mi Iglesia : á ti , y por ti ha de pasar esta eminente Dignidad á tus sucesores : á ti hago mi Vicario universal , no á los demás Apostoles : á ti solo , y no á ellos: no quiero que haya en mi Iglesia muchas Cabezas universales ; un Dios , una Fé , un Bautismo , un Vicario universal.

2 Porque si el Señor quisiera dar la misma Dignidad á los Apostoles que á San Pedro , no dijera dos veces : *tibi , á ti* , sino , *vobis , á vosotros* , pues Pedro hablaba muchas veces por todos, de la manera que quando dijo : Señor , *veis aqui que todo lo hemos dejado , qué ha de ser de nosotros ? Ecce nos reliquimus omnia , et secuti sumus te , quid ergo erit nobis ?* Y respondió el Señor en plural : *á vosotros que me habeis seguido os daré : vos qui secuti estis*
me,

me, ^(a) y entonces habló en plural la gracia que concedia ; pero aqui era la gracia singular á San Pedro , respecto de los Apostoles , y así hablaba en singular, *tibi* , á *ti*. Antes bien se conoce en la respuesta de Christo nuestro Señor la confesion de San Pedro , esto es , que de la manera que fue la gracia , y la merced á él solo , fue la confesion de él solo. Tu solo con estas luces me has conocido ; pues á ti solo hago mi Vicario universal. De ti ha de pasar esta altísima Dignidad á tus Sucesores , y has de ser la primera Piedra de este espiritual edificio : con que la singularidad de la gracia , respecto de los demás Apostoles , queda declarada en la palabra *tibi* , y la sucesion , y repeticion de la gracia en sus Santos Sucesores , y en hacerle Piedra , y decir que sería el poder de igual duracion á la Iglesia universal. Y asimismo del decir el Señor *tibi* , á *ti* , excluyó compañía igual en el gobierno de los Vicarios de Christo nuestro Señor , y prevenidamente se dió luz , si la quieren recibir , á los Novatores de estos tiempos , que quieren hacer en el gobierno igual á San Pablo , con San Pedro , porque es muy contrario al *tibi*.

3 Así como acabó el Señor de ser confesado por Dios , y de ofrecer á San Pedro que le daria las llaves de su Iglesia , y aquel supremo poder , dicen los Evangelistas , *que les mandò , y los amenazó para que no dijessen que era Jesu-Christo Hijo de Dios*: ^(b) y no deja de causar duda , ¿quál fue en esto el intento del Señor? Porque habiendo venido su Divina Magestad solo para manifestar esta verdad inefable , y que supiesen , creyesen , y reconociesen los hombres que habia venido el Mesias verdadero , á establecer el Reyno eterno de Dios , y quando acababa de confesarle San Pedro , y creerle los Discipulos , y quando habia escogido á los Discipulos solo para que la publicassen , mandar cerrar con el silencio los labios que hizo ilustres la confesion ; parece que es contrario al intento de aquella eterna Sabiduría. Muchas razones dán algunos Expositores á esta duda. ^(c) La primera : el querer nuestro Señor que las criaturas conociesen en su doctrina , en sus palabras , en sus obras , y milagros , y en tan excelentes virtudes , y perfecciones á su Persona Santísima ; para señalar con esso á la Iglesia la forma que habia de tener en conocer los

ver-

(a) Matth. 19. v. 27. & 28. (b) *Tunc praecepit discipulis suis , ut nemini dicerent quia ipse esset Jesus-Christus.* Matth. 16. v. 20. (c) Abul. hic quaest. 92. Barrad. in Evang. Matth. 16. ex Hieron. Chrysost. Euthim. Theophil. & Ambr. Corn. Alap. hic.

verdaderos espíritus, mirar á las obras, y con ellas cotejar bien los milagros; porque milagros sin obras, y sin virtudes, aunque vayan reíplandeciendo prodigios, son ficciones, no milagros.

4 Lo segundo: porque quiso contener el Señor el fervor de San Pedro, y de los demás hasta su tiempo, y que sin expresa orden suya, y haber estudiado bien en su santa escuela, no predicassen su santísima Palabra; manifestando, que mas harian en breves horas despues obedeciendo, que no antes en muchos dias adelantandose sin orden á predicar. Lo tercero: porque ser apenas enseñados, y yá Maestros, no es conveniente forma de propagacion, pues menester es aprender para poder enseñar. Lo quarto: porque mientras el Señor vivió en carne humana entre los hombres, quiso propagarla solo; y sino es en una ocasion que probó á los Discipulos, para vér hasta donde llegaba su fé, y su resignacion, enviandolos á predicar, en todas las demás ocasiones, solo su Divina Magestad tomó á su cargo el establecer su doctrina, enseñarla, y predicarla, hasta morir por ella en la Cruz; y así, viviendo Christo nuestro Señor no hubo Apostol que predicasse sino en esta ocasion, y no hacian otra cosa que mirar, admirar, vér, y callar.

5 Lo quinto: porque aquellos arboles, y plantas estaban aún muy recientes, y no era conveniente exponerlas al viento recio de tantas persecuciones, y calumnias como habian de padecer predicando, y enseñando, hasta que cobrassen fuerzas con la Pasion del Señor: y á esto miró el enviar su Divina Magestad despues al Espíritu Santo á confortar los Apostoles con sus santísimos dones, como diremos en su lugar. Lo sexto: porque aunque el Redentor iba estableciendo su ley hasta su muerte santísima, y la perficionó, y firmó en la Cruz con su misma Sangre, quando dijo: *Consummatum est*, ^(d) y despues prosiguió con sus Misterios hasta su Santa Ascension; pero para promulgarla, no solo quiso el Señor, que precediesse su muerte, y Resurreccion; sino que mandó á los Apostoles, antes de subir al Cielo, que aguardassen á que bajasse el Espíritu Santo sobre ellos, ^(e) el qual los llenó de allí á quarenta dias de sí mismo, y de sus dones, y luces, y confirmó en su gracia, y les dió sabiduria, y fortaleza,

á

(d) Joan. 19. v. 30.
ex alto. Luc. 24. v. 49.

(e) *Vos autem sedete in civitate, quoad usque induamini virtute*

á que no pudiesen responder los Sabios de humana ciencia, ni resistir el mas soberbio poder: y por esto aunque ofreció á San Pedro las llaves, y en esta ocasion le prometió aquella altísima Dignidad; pero no se la dió, ni entregó hasta despues de resucitado en las riberas del mar de Galiléa, poco antes que viniese el Espiritu Santo sobre él, y sobre los otros: y así no quiso que se comenzassen á publicar á las almas los Misterios del Señor hasta haberlos obrado, y perficionado con su Pasion, Muerte, Resurreccion, y Ascension; y que despues de todo viniese sobre los Predicadores el Espiritu Santo á alumbrar á los Discipulos, enseñarlos, gobernarlos, y confirmarlos.

6 Pero no queden sin explicacion aquellas palabras que dijo el Señor al Santo: *Quia caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus. No la carne, ni la sangre, sino mi Padre*; como quien contrapone la naturaleza humana á la Divina, y la Divina, á la humana. Como si dijera: no te enseñó el ser de hombre este Misterio, de que no es capáz el hombre sin Dios: el ser de Dios te lo enseñó el mismo Dios, que es Autor de este Misterio: no es revelacion de carne, sino de espiritu, y Dios: la carne, y sangre no revela sino miserias, y corrupcion; solo Dios es quien revela la verdad de los Misterios. El Padre que me envió al mundo, te ha escogido en todo el mundo, para revelarte la alteza de este Misterio; no tu carne, no tu sangre, no tu Padre, sino mi Padre te reveló este Misterio. Manifiesta tambien el Señor con esto, quan cierto es lo que nos enseñó San Pablo, que el espiritu engendra espiritu, y la carne miserias, y corrupcion: ^(f) el espiritu dá luces, y conocimientos, y la carne ignorancias, y pasiones: como Dios es puro espiritu, dá lo mejor, y mas santo, y por el contrario, la carne sin espiritu de Dios no puede dar sino corrupcion, y vicios.

7 Tambien insinuó Dios en esta contraposicion de Dios, y la carne, hablando en la persona de San Pedro, *Quia caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus*; que nos recatemos mucho los Eclesiasticos, y los Obispos vivamos con perpetuos zelos, y temores de la carne, y de la sangre, y que no nos aconsejemos sino con Dios al obrar, y al resolver, y que huyamos de la carne,

(f) *Qui seminat in carne sua, de carne & metet corruptionem: qui autem seminat in spiritu, de spiritu metet vitam eternam. Ad Galat. 6. v. 8.*

ne , y de la sangre , y parientes , como de enemigos fieros, y que solo les demos lo necesario , negados á lo superfluo.

CAPITULO XIII.

*QUE LA CONFESION DE SAN PEDRO
hizo grandes ventajas á la de Natanaél , y á la
de Santa Marta.*

Tu es Filius Dei ; tu es Rex Israël. *Joan. 1. v. 49.*



Ambien esta confesion de San Pedro nos trahe á la memoria otra muy ilustre , que hizo Natanaél de la Divinidad del Señor, y otra no inferior de Santa Marta , hermana de Lazaro, y Maria Magdalena; y dá causa á averiguar, ¿por qué se fueron las honras , y los favores , y las llaves á San Pedro , y no al Santo Natanaél ? Y por qué en su confesion no alabó su Divina Magestad á Santa Marta ? Que Natanaél confesasse , que era Hijo de Dios Christo bien nuestro , es constante ; porque habiendole dicho San Felipe á Natanaél (con las siguientes palabras) que habia hallado al Mesias: *(a) A aquel de quien escribió Moysén en la Ley, y los Profetas hemos hallado , que es Jesús hijo de Joseph el de Nazaret ;* dijo Natanaél á Felipe: *De Nazaret puede haber cosa buena? Yá estrañasse , que fuesse de Nazaret el Mesias , habiendo de ser, y nacer en Belén , yá le pareciesse que era lugar sin nobleza alguna para tan grande suceso , ó yá con un natural donayre , notasse á San Felipe en su patria, por ser verisimil que fuesse de Nazaret ;* pero San Felipe se fue luego á lo importante , y le dijo: *Vén , y lo verás ; veni, & vide.* Fue á vér á Jesús con él: Jesús luego que vió á Natanaél , que venia á buscar á su Divina Persona, dijo de él : *Veis aqui el verdadero Israelita, en quien no hay engaño , que fue insigne aprobacion de su virtud , verdad, y sinceridad.* Preguntó Natanaél al Señor: *De donde me conociste?* Respondió Jesús: *Antes que Felipe te llamára, te vi , quando estabas debajo*
de

(a) *Quem scripsit Moyses in lege , & Profeta , invenimus Jesum filium Joseph , &c. Joan. 1. v. 45. 46. & seq.*

de la higuera. Entonces Natanaél dijo : *Maestro , tu eres Hijo de Dios ; tu eres Rey de Israel. Tu es Filius Dei : tu es Rex Israël.* Respondió Jesus : *Porque te digo que te vi debajo de la higuera , crees ? mas cosas que estas verás.*

2 Siendo , pues , esta confesion de Natanaél primero que la de San Pedro , y con aprobaciones posteriores, y anteriores, y que la hizo un hombre docto en la Ley, segun la opinion de graves Expositores , ^(b) y acreditado en virtud por los labios del Señor ; y habiendo manifestado su Divina Magestad , quan alta fe habia sido conocerlo Hijo de Dios, solo por decirle , que le vió debajo de la higuera , ¿por qué no se fue la potestad, y las llaves, y la Tiara á Natanaél, sino á San Pedro ? Y yá que no se fue á él la Dignidad de Vicario del Señor , por qué no por lo menos la de Apostol ? Para satisfacer á esta duda , será bien explicar brevemente este lugar. Dijo Felipe á Natanaél , *que habian hallado á aquel de quien hablaron Moysén en la Ley , y los Profetas , que era Jesus , hijo de Joseph el de Nazaret.* Grande gloria de Joseph el de Nazaret , que llegasse el mundo á pensar, que era su Hijo su Dios, y su Criador ; pero no es mucho que llegasse el mundo á pensar esso hasta saber el misterio , si veía el mismo mundo, que era Joseph Esposo de Maria Virgen pura , y era tan cierto , que era Hijo natural de su Madre Jesus en quanto hombre , como de su Eterno Padre en quanto Dios. O lo que ganó Joseph siendo Esposo de Maria !

3 Tambien fue clara luz la de San Felipe al decir : *Hemos hallado á aquel de quien hablaron Moysén en la Ley , y los Profetas,* porque fue reconocerle Mesias, y essa tambien fue excelente confesion. Añadese á esto el llevar á Natanaél á Jesu-Christo bien nuestro , oficio propio de Apostol , y con tan dulces palabras como , *Veni , & vide , vén , y verás á Jesus ,* como quien dice : *vén , y verás* aquel rostro soberano, y sobre humano : *vén , y verás* aquel rostro en quien adoran los Angeles : *vén , y verás* á aquel rostro en quien se miran como en espejo clarissimo los mas altos Querubines : *vén , y verás* al mas hermoso de todas las criaturas : *vén , y verás* al resplandor de la gloria : *vén , y verás* á la Imagen esencial del Padre Eterno : *vén , y verás* á la habitacion , y Templo

Tom. II.

Cc

del

(b) *Quod Philipus Nathanaëli Moyssem , & Profetas citaverit , ideo fecisse graves Auctores putant , quod Nathanaël vir fuerit Hebræorum litteris eruditus , sic August. Cyrill. Chrysost. Theophil. Euthym. Rupert. Maldon. in Joan. 1.*

del Espiritu Divino : *ven , y verás* al que nos arrebatara con mirarnos , y nos cautiva con verlo : *ven , y verás* lo que ahora no creés , y en mirandolo lo creerás. Finalmente explican mucho estas palabras: *Vén , y verás á Jesus.*

4 Fue Natanaél á ver á Jesus , mas con tan dichosos pasos , que como el Señor le dijo: vió primero Jesus á Natanaél ; y bien cierto es , que no pudiera ver Natanaél á Jesus , si primero no viera Jesus á Natanaél ; porque el ver primero Jesus á Natanaél , le abrió los ojos , para que viese á Jesus. Son los ojos de Jesus luz , y vista de las almas , y sin su luz no puede haber luz en ellas. No tragera Felipe á Natanaél para que viese á Jesus , si primero Jesus no huviera visto á Natanaél , y á Felipe. Con los rayos de su luz dió calor , y vista al uno para llamarlo , y al otro para seguirlo. O efectos admirables de la gracia graciosísima de Dios! Tu comienzas , y si no miras , no vemos ; y si tu no nos alumbra , todo es en nosotros tinieblas , y confusion. Dijo el Señor , que Natanaél era *Verdadero Israelita* , habiendo otros muchos nacidos en Israel , señal cierta que no todos los nacidos en Israel eran verdaderos Israelitas , y que eran solos aquellos que imitaban las virtudes de Jacob , que dió su nombre á Israel , verdaderos Israelitas.

5 Pero como Natanaél era hombre, *In quo dolus non est* , venia á ser verdadero Israelita , y no falso como el avaro Fariseo , y el soberbio Escriba , y el codicioso Sacerdote , que con sus vicios empeoraban las costumbres de Israel. Respondióle Natanaél á Jesus , *que donde le habia conocido ? Unde me nosti ?* Y es de saber , ¿por donde conoció Natanaél , que le habia conocido el Señor? Porque decir , este es verdadero Israelita , no es decir ; este se llama Natanaél : si bien no dejará de conocer de la persona quien conoce las costumbres ; porque las buenas , y las malas infaman , ú honran de tal suerte la persona , que por ellas es conocida en el mundo , porque lo alumbra , ó lo abraza : lo alumbra , si son buenas las costumbres ; y lo abraza , si son malas. ¿Mas si concibió Natanaél , que lo conoció el Señor , en que lo llamó tan bueno , que *No habia dolo en él* ? Esto no parece verisimil , porque siendo tan bueno Natanaél , como le dijo el Señor , no es muy facil , que pensasse él de sí , que era tan bueno como decia el Señor ; pues parece que faltaria á su bondad la humildad , si tan altamente pensasse de sí Natanaél , que se tuviesse por bueno , y mas por

por tan bueno como le dijo el Señor : y si no tuviera humildad Natanaél , tampoco fuera verdadera su bondad , ni digera el Señor , que era tan bueno Natanaél.

6 Si ya no era tan bueno, y tan sencillo Natanaél, que sencillamente conocia , que era bueno ; y aunque es bien dificultoso este concepto de sí en el bueno , todavia puede llegar hasta ahí con la gracia la santa sinceridad. O se tuvo por bueno Natanaél , porque lo dijo el Señor ; y en esse caso pudo creer de su bondad Natanaél , conservando la humildad ; porque en siendo por revelacion divina , y mas tan cierta como esta , todo se debe creer. ¿Fue por ventura pensar Natanaél, que lo conoció el Señor en haberle llamado Isráelita ? No parece esso posible , porque habiendo innumerables hijos de Isráel, no se daria por conocido solo por llamarle Isráelita , y mas dentro de Isráel. ¿Fue por ventura el preguntarle Natanaél al Señor , de donde me conociste, averiguar el secreto por donde supo su Divina Magestad , que Natanaél era bueno ? Que es decir : de donde me conocisteis que soy bueno ? Como quien se alegra de verse con tan honesta opinion, ó como quien, alumbrado del misterio, busca el origen de la luz, que era el alma del misterio, como si digera : ¿de donde sabeis, Señor , que yo soy bueno ? Tan facil es de averiguar lo que está dentro de mi corazon ? De donde sabeis mi interior, quando no puedo ser calificado por bueno , sino para el que conoce mi interior ? No os arrogeis á llamar bueno solo al que mirais , quando no lo conoceis : no llameis bueno al que mirais, si no lo veis por adentro : no es facil de conocer el humano corazon : no es siempre el hombre lo que parece , solo es el hombre lo que es.

7 Bien puede ser que Natanaél quisiese averiguar , si la vista del Señor era interior , ó exterior , y si le habia mirado por adentro , ó por á fuera ; pero yo creeria cierto, que Natanaél reconoció que el Señor le habia conocido , y penetrado hasta el alma , y que alguna luz superior , ó interior , que su Divina Magestad dió á aquel varon santo , le alumbró , para que viesse en sí , que el Señor le habia conocido en lo interior , y lo exterior, el nombre , las costumbres, y la vida: y creo sin duda, que aquella higuera , debajo de la qual estaba Natanaél , (figura de la de Adán , que cubrió su desnudez ^(c) y donde estaba assentado á la

Tom. II.

Cc 2

fom-

(c) Genes. 3. v. 7.

sombra de la muerte, y de la Ley, quando le miró el Señor con sus ojos soberanos, que fueron el cumplimiento, y el remedio de la muerte, y de la Ley) se hallaba tan lejos de Jesús, que no la podia vér su Divina Magestad, en quanto Hombre, con los ojos corporales, y que Natanaél debia estar en aquel lugar, como varon santo, orando, ú obrando alguna perfecta accion, que era imposible la viesse ojos humanos: la qual habiendo visto el Señor, calificó con ella las virtudes de Natanaél, que siempre tuvo presentes como Dios, y con esto mismo daba luz á Natanaél, de que conocia su interior, y su exterior.

8 Mueveme á esto el vér, que solo porque dijo el Señor que le habia visto debajo de la higuera: *Cum effes sub ficu, vidi te*, reconoció Natanaél que era Dios, Hijo de Dios: *Tu es filius Dei*, y añadió, *Rex Israël*, para explicar que era el Mesias prometido; porque si estuviera en proporcionada distancia la higuera, que le pudiera vér naturalmente Jesús á Natanaél debajo de ella, ¿por donde habia de colegir, que aquel Hombre era Hijo de Dios, solo por haberle visto? Y así, el decir Natanaél al Señor: *Maestro, tu eres Hijo de Dios, Rey de Israël*, luego que oyó que le habia visto debajo de la higuera, fue como si digera: imposible es que dege de ser Dios, el que vé aquello que solo puede vér Dios: quien vé lo ausente como presente, mas es que hombre, *Hijo es de Dios*: quien vé lo exterior ausente, y lo interior, como si se hallára dentro de lo interior, y presente, y á un tiempo tiene presente lo interior, y lo exterior, y todo esto estando ausente, mas es que hombre, *Hijo es de Dios*. Y si es el Hijo de Dios, y en el mundo, yá hecho Hombre; preciso es que sea el Prometido de Dios, Rey de Israël, que viene á salvar á Israël, y al mundo. Y que creyese Natanaél todo esto, parece que lo insinuá el Señor, quando dice: *Quia dixi tibi, vidi te sub ficu, credis? majus his videbis*, con que le confesó su Divina Magestad la fé en la palabra *credis*, y se la premió en el *majus his videbis*.

9 Supuesto, pues, que creyó Natanaél antes que San Pedro, que era Hijo de Dios el Señor, y que no solo lo creyó antes, sino que le confesó, ¿por qué no le premió su Divina Magestad, con darle las llaves que entregó despues de esta confesion á su Sagrado Vicario San Pedro? Algunos Expositores afirman, que la confesion de Natanaél no fue como la de San Pedro, confesando la Divinidad del Señor; sino que llamarle Hijo de Dios, Rey de

de Israel , fue decir , que era Hijo de Dios , por la gracia , y por la adopcion : como llamaban hijos de Dios á aquellos que guardaban con alguna perfeccion su santa Ley , y le servian por amor ; ^(d) porque estos tratan á Dios como á Padre , y él los trata como á hijos , como en el Genesis , donde dice : *Videntes filij Dei filias hominum.* ^(e) Que quiere decir: viendo los hijos de los buenos á las hijas de los malos , se hicieron por ellas malos. Pero yo no me acomodo con esta opinion , sino á la de otros muchos Expositores , y Santos , que afirman , que fue aquella confesion , reconociendo la Divinidad del Hijo Eterno de Dios , y que fue muy santa , y meritoria ; porque las palabras son muy propias , y el Señor habló con grande aprobacion de ella ; ^(f) pero para hacer Cabeza de su Iglesia el Salvador de las almas á San Pedro , respecto de Natanaél , hubo otras muchas razones , de las quales brevemente referirémos algunas.

10 La primera : que aunque es así , que Natanaél confesó privadamente al Señor , antes que San Pedro ; pero primero creyó San Pedro que Natanaél ; pues antes que Natanaél fuese á creer , llevado de San Felipe , fue San Pedro llevado de San Andrés. La segunda : porque si Natanaél confesó una vez la Divinidad del Señor ; pero San Pedro tres veces la confesó , y conoció , y todas ellas con excelentes actos de humildad , de caridad , y de fé : porque quando hizo el primer milagro el Señor , y San Pedro se postró á sus pies , y le dijo : *Exi á me , Domine* , conociendo que era Dios , y que no merecia tenerle dentro del pecho , y este fue alto conocimiento de Dios , y de sí , como dijimos en su lugar ; esto no lo hizo , ni dijo Natanaél. Y quando despues le confesó al tiempo que se le iban los Discipulos , obró con admirable zelo de la honra de su Maestro , y con una fortaleza insigne de seguirle , y defenderle , quando le veía debajo , y desamparado. Y en Cesarea fue admirable el confesar de San Pedro ; porque entre muchas opiniones , escoger la verdadera creencia , pareció que fue mas definir , que confesar. La tercera : en San Pedro concurrieron actos heroycos de caridad , de fervor , y zelo de

(d) *Chrysost. Theophilat. & Euthimius existimant :: sensu majus quiddam Petrum , quam Nathanaelem de Christo confessum fuisse. Nam Petrum quidem filium Dei verum , & naturalem ; Nathanaelem non naturalem , sed adoptivum intellexisse , ideo Christum Petro respondisse , Beatus est Simon Bar-Jona ; Nathanaeli vero nihil tale respondisse.* Maldonat. in Joan. 1.

(e) Genes. 6. v. 2. (f) *Libentius alijs assentior auctoribus , qui Nathanaelem putant verum , ac naturalem Dei filium esse confessum , Cyril. August. Ammon. ap. Maldonat. in Joan. 1.*

de ardiente amor á su Divino Maestro, en diversas ocasiones, que no se hallan en Natanaél.

11 Finalmente en la eleccion de San Pedro concurrieron la gracia , y naturaleza : la gracia, porque alli se fueron los favores, donde quiso la Voluntad de Dios , y el principio de las elecciones del Señor , son todas de la gracia , y se deben á la gracia, con que sobran las preguntas , y averiguaciones del discurso, para saber , por qué honró Dios á San Pedro, y le prefirió á Natanaél; pues en este genero de preguntas, la respuesta de la interrogacion ha de ser afirmacion. ¿Por qué nombró Dios su Vicario universal á San Pedro , y no á Natanaél? Debe responderse : por qué nombró Dios su Vicario á San Pedro , y no á Natanaél. La respuesta en las elecciones de Dios es clara , y unica satisfaccion de la pregunta ; pues siendo eleccion de Dios , se ha de entender, que en todo aquello excedia Pedro á Natanaél para el puesto, en que era necesario que le excediese. En las elecciones humanas es menester preguntar, por qué se hizo ? En las Divinas , la eleccion es el acierto, y la accion satisfaccion. La naturaleza tambien asistió á esta eleccion de San Pedro , porque no dudo que el Señor con la gracia obró sobre su naturaleza, y que esta era tambien capacissima del puesto , de gran valor , gran juicio , gran prudencia , de un inimitable fervor , de un alto espiritu , de un zelo excelso , de una ardiente caridad , de una admirable vigilancia , y otras virtudes , que aun en juicio humano, quanto mas en el Divino , le hacian digno del puesto.

12 Pero aun estas mismas admirables virtudes , y excelentes partes de San Pedro , que todas son, y parecen dones de naturaleza , despues de esso se le deben á la gracia, y no podemos huir, ni Dios permita que huyamos , de que todos , y todo , y del todo nos debamos á la gracia, y que esta es origen , y manantial fecundo de nuestros bienes , pues tambien se podia preguntar, ¿por qué el Señor adornó á Pedro de virtudes naturales , tan heroicas , y de esta capacissima disposicion para el puesto , y no á Natanaél? Y tambien de esta pregunta , como de todas las demás de este genero , habrá de ser la satisfaccion la afirmacion. Porque quiso Dios dár esto á Pedro, y no á Natanaél. No fuera Dios, si obrára con sus criaturas necesitado , y dependiente, y forzado al obrar de sus mismas criaturas : obra quando quiere , y como quiere , y quanto quiere, y siempre es bueno, y santo lo que obra,

y lo que quiere. Pero porque ya que no le hizo su Vicario, no le hizo su Apostol á Natanaél, siendo un varon tan perfecto, y tan docto, en opinion de graves Expositores? A esto se responde, lo primero: que algunos tienen por cierto que fue Apostol, y que tuvo dos nombres, uno de Bartolomé, y otro de Natanaél, y que San Bartolomé Apostol fue el mismo Natanaél; (g) pero esta opinion no la tengo por muy cierta, antes la contraria lo es mas, y en que convienen generalmente los Santos, de que es diverso el Santo Natanaél, del Apostol San Bartolomé. (h)

13 Lo segundo: tengo por mas cierto, que es lo que dice San Agustin, que no hizo Dios Apostol á Natanaél, varon tan docto, porque era tan docto Natanaél; y como quiera que su Divina Magestad vino á acreditar la gracia, y á humillar la naturaleza, quiso fundar su Iglesia sobre la ignorancia humana; y deshaciendo esta humana ignorancia con la luz, y con la gracia Divina, dando sabiduria Divina, sobre la humana ignorancia, dió á entender al mundo, que su ciencia era de Dios; porque ¿cómo era posible que menos que siendo Dios pudiesse hacer Predicadores á los que eran Pescadores, y Sabios á los que eran ignorantes? Que es el discurso de San Pablo: *Ignobilia mundi elegit Deus, ut confundat fortia.* (i) Y el de San Agustin, quando dijo: *Magna artificis misericordia; sciebat enim, quia si eligeret Senatorem, diceret Senator: Dignitas mea electa est. Si :: eligeret divitem, diceret :: opulentia mea electa est. Si :: eligeret Imperatorem, :: potestas mea :: si :: Oratorem :: eloquentia mea :: si :: Philosophum :: sapientia mea electa est. Interim, inquit differantur superbi isti, multum tument :: da mihi, inquit prius istum piscatorem. Veni tu pauper, :: sequere me nihil habes, nihil nosti, sequere me :: tan largo fonti vas innane admovendum est. Dimisit retia piscator; accepit gratiam peccator, & factus est divinus orator :: denique leguntur modo verba piscatorum, & colla subduntur oratorum.* (j)

14 La confesion de Santa Marta fue ilustrísima; pero sobre no ser capáz su sexo de las honras que hizo á los Apostoles, y á San Pedro, fue posterior su confesion: y es contingente, que despues de las confesiones de San Pedro, y de la aprobacion que
fu

(g) Rupert. Jansen. in Joan. 1. Abulens. in Matth. 10. apud Corn. Alapid. in Joan. 1. Barthol. Gavant. Joan. Robert. apud Act. SS. die 25. August. (h) D. August. in tract. 7. in Joan. Tolet. annot. 78. in Joan. 1. Baron. ad ann. Christ. 31. num. 28. & alij communiter. (i) 1. Corint. 1. v. 27. 28. (j) D. August. tom. 5. Serm. 88. de Verbis Evang. Matth. cap. 20. col. 467. & seq. edit. Paris. 1683.

su Divina Magestad hizo de ellas , y del Santo , resultasse en la Iglesia de los Fieles (que iba formando el Señor con su doctrina) mas noticia , y claridad del Misterio , y que se debiesse en parte la confesion de Santa Marta , á las que hizo San Pedro ; y así tanto menos debe preferirse á ellas , quanto es verisimil , que confesó Santa Marta , porque confesó San Pedro. Quanto al no alabarla , bien pasó por alabanza la resurreccion de Lazaro , su hermano , que confesó justamente Santa Marta , y cuya confesion , y lagrimas es de creer que fueron disposicion para el milagro.

CAPITULO XIV.

*DE OTRA EXCELENCIA DE SAN PEDRO,
en haber sido el primero, que despues de la Virgen tuvo
sentimientos de la Pasion del Señor , y de sus
dolores , penas , y muerte.*

Absit á te , Domine , non erit tibi hoc. Matth. 16. v. 22. & seq.



Entir la muerte , y penas del Redentor , despues de haber sucedido , y padecido por el hombre , muchas almas lo han hecho con gran dolor , y conseguido por ello méritos muy excelentes , por que á esto les ayuda la nobleza del objeto , y la fuerza de la gracia : el objeto , porque habiendo sucedido el misterio , facil es mover lastima el dolor , en la viva representacion de tan desmedidas , y desmerecidas penas , y tan crueles agravios , y tormentos : y la gracia , porque con las mismas penas del Señor han grangeado las almas gracia para este dolor ; pero sentir las penas , y Pasion del Salvador , antes que ella sucediesse , solo lo han conseguido , conforme al Texto Sagrado , la Virgen nuestra Señora , y San Pedro. La Virgen Santísima , como lo dice el Evangelista , quando predijo Simeon , que un cuchillo atravesaria su alma : *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius.* (a) Esto es , el dolor ha de traspasar tu pecho , como pudiera un cuchillo muy agudo ; siendo cierto , que desde entonces

tu-

(a) Luc. 2. v. 35.

tuvo traspassado de dolor el corazon por la muerte de su Hijo ; y San Pedro , quando diciendo el Señor , que habia de padecer en Jerusalén , herido el Santo del dolor que le causaba el considerar tal inocencia padeciendo, osó decirle con grandísimo fervor, que no lo habia de consentir; y para mayor claridad de este misterio , contemos el caso como pasó.

2 Así como confesó San Pedro , que el Señor era verdadero Hijo de Dios, y el Mesías prometido, Ungido del Padre Eterno para nuestra redencion , que esto significa *Christo*, les mandó el Señor , como hemos visto , que callassen , por las razones que se han referido , y luego inmediatamente les dijo , y descubrió á sus Discipulos santos , y enseñó *que habia de padecer su Divina Magestad , é ir á Jerusalén , en donde le habian de condenar los Pontífices , y Escribas , y darle muerte , y al tercero dia resucitar*, y esto lo decia claramente. ^(b) Quando oyó esto San Pedro , y que el Señor habia de padecer , y morir en una Cruz, poniendosele delante al Salvador , comenzó á desviarle el intento , y decirle: *Tal no pasará , Señor , no ha de suceder en ti tal cosa* ; y el Señor, volviendose á los Discipulos , amenazando á San Pedro le dijo: *Sigueme , Contrario á lo que deseo , y quitate de delante , porque me eres embarazo , y no tienes sabor de lo que es Dios , sino de lo que es de hombres.* ^(c) Y entonces llamando á las Turbas , les dió á entender la utilidad que se encierra en padecer; *y que el que quisiere seguirle , se niegue á sí mismo , y tome su Cruz, y luego le seguirá.* Esto fue sin duda , uno de los grandes sucesos de San Pedro , verle apenas alabado , como lo vemos poco há engrandecido ; y ahora ya advertido , y humillado , y reprehendido , y mortificado ; pero siempre , como verémos , amado , y favorecido.

3 Dudan los Santos , y Expositores , ¿por qué el Señor, luego que San Pedro acabó de hacer tan clara la confesion de su Divina Persona , y de que era verdadero Dios, y Hombre , formó alarde de sus trabajos , y les anunció que habia de padecer , penar , y morir ? ^(d) A que se responde , lo primero : que su Divina Magestad siempre procuró asentar fijamente en el corazon del hombre , y mucho mas en el de los Apostoles , Maestros , y Pastores destinados de las almas , y la fé , que no venia á dár co-

Tom. II.

Dd

ro-

^(b) Matth. 16. v. 21. ^(c) Idem v. 22. & 23. ^(d) D. Chrys. Euthim. Theophil. apud Maldon. in Matth. 16. Abulens. hic quæst. 97. Jansen. in Concord. Evang. cap. 66. Corn. Alap. & alij in hunc locum.

ronas de tierra , sino coronas de gloria : y que no venia resplandeciendo una fortuna dichosa en esta vida , y alegre , descansada , real , magnifica , y deleytosa ; sino á reducir las almas con la estrecha disciplina de la mortificacion , y reformarlas , y ajustarlas , para que con breves , y meritorios trabajos , en corta vida alcanzassen deleytes que no se acababan. Y como el Señor habia reconocido , que yá San Pedro , y los Apostoles Santos le creían verdadero Dios, y Hombre , quiso ponerles delante los trabajos que habia de padecer en quanto Hombre , porque no creyessen que era imposible padecerlos siendo Dios.

4 Lo segundo : con esto mismo los confirmaba en la Fé ; porque habiendo elegido su Divina Magestad *ab eterno* para nuestra redencion el medio de padecer , y morir por los hombres , como el que era mas util , y congruo á nuestras dolencias , y mucho mas significativo de la caridad , y amor que nos ha tenido , y tiene ; si luego que le confesaron Dios no les pusiera delante , que habia de padecer , claro está que viendole despues en la Coluna azotado , en el Atrio coronado de espinas , y escupido , y en la Cruz clavado , y muerto , podian dudar si era Dios , quien como hombre verdadero padecia ; y assi les impediria al perfecto conocimiento de la Fé el primer concepto que yá tenían formado de que era Dios , juzgando que á Dios era indigno el padecer , y que pues padecia , no fue cierto que era Dios. A essa causa lo previno su Divina Magestad , diciendoles : *Que habia de padecer* aunque era Dios , como quien dice : advertid , que aunque yo soy Hijo de Dios , me hice Hombre para morir por el hombre ; y despues de muerto Hombre Dios , resucitaré Dios Hombre , y vereis en las luces de la Resurreccion que fue voluntaria la Pasion.

5 Lo tercero : con esto mismo les explicó que era Dios , y los confirmó mas en el misterio de su Pasion dolorosa ; porque quando le viesse padecer , se acordassen que les previno que habia de padecer , y entendiesse que él mismo , que como Dios lo sabía , era el que como Hombre padecia ; mostrando al profetizarlo el sér Divino , y al penar , y padecer el humano. Lo quarto : para que de Dios tomassen el obedecerle , y de Hombre el imitarle ; porque siendo imposible en quanto Dios el padecer , supiesse que se hizo Hombre para hacer posible el padecer por el hombre , y enseñarles que seria , y mostraria ser Dios al redimir-

mirlos , premiarlos , y glorificarlos ; pero pasando ellos primero por el padecer por su amor , como su Divina Magestad padecia , y se ofrecia por ellos , y que la herencia que les dejaba eran sus méritos , y su Sangre ; pero con tal calidad , que en esta vida habian de heredar de su Santa Humanidad las penas , y en la otra , de su Santa Divinidad , los premios , gozos , y felicidades. Finalmente les iba dando conocimientos , y previniendo aquello de que juzgaba necesitaban para las peleas interiores de la Fé ; porque nunca se viesse combatida su fragilidad , que no se hallasse prevenida con las luces de su gracia , enseñandonos con esto lo que debemos estimar los trabajos de que con tanta ansia huimos ; pues el Señor adorado , y reconocido Dios por San Pedro , al instante refirió sus trabajos , y penas , como quien dice : mirad qué tal es el padecer , que al lado de ser reconocido por Dios , hago alarde de mis penas ; y dejando por presupuesta mi Divinidad , aquello que mas estimo , es lo que padece , y ha de padecer mi Humanidad , y humildad.

6 No es posible que sea mas grande Dios , ni mas bueno , ni que á sus altos atributos haya cosa que añadir ; pero si pudiera ser , solo lo hicieran mayor el padecer , y sufrir. Es tan gran cosa el padecer , que quiso Dios , siendo Dios , hacerse Hombre para padecer ; porque no faltasse á Dios , por ser Dios solo , el gozo , y consuelo de padecer por el hombre. Grande consuelo á los que padecen , ver que sobre el Sér Divino , tomó Dios el Sér Humano , y se agradó , y complació en el padecer humano , para ofrecerle eso mas al Sér Divino. Esto es así ; pero tan alta , y eminente Teología hasta entonces nunca oyó hombre mortal , ni la habia reconocido perfectamente San Pedro ; porque veía que su Maestro era Dios , y que esto solo reveló su Eterno Padre. Conocia que son las penas el azote merecido de las culpas , y se deben de justicia á aquellos que las cometen , y que son el suplicio , los azotes , y la Cruz , justo castigo de malos. Veía al Salvador inocente , y bueno , y se afligia , que tal inocencia , bondad , beneficencia , y virtud , huviesse de padecer tanto , y tan afrentosamente ; no sufriendo su tierno , y abrasado corazon en su amor , ver al Señor en la Cruz. Veía á los Fariséos , y Escribas , que merecian lo que el Señor escogia para sí , penas , tormentos , y dolores ; y así , juzgando naturalmente como veía , y llegando con su amor adonde entonces le ministraba su luz , y á todo aquello que

conocia , se acercó á su Divina Magestad , y se le puso delante, diciendo : *Absit á te , Domine , non erit tibi hoc ! Lejos esté de ti, Señor , el padecer tan rigurosa passion , no ha de suceder tal cosa.* Palabras que explican bien aquel excelente amor del Apostol , y la ternura dulcísima con que adoraba, y creía á su Maestro , y sentia sus penas , sus dolores , y su passion.

7 Porque decir : *absit ; no haya tal cosa* : es significar, quan servido lo queria , reverenciado, y amado, deseando que yá que huviesse trabajos, estuviessen muy ausentes del Señor, como quien dice : que haya en el mundo trabajos , y castigos , es muy justo, Maestro Eterno ; mas estos han de ser para aquel que los merece por sus culpas , no para Vos, que sois la misma Inocencia. Sean, Señor , los trabajos para mi, y los gozos para Vos. Y esso mismo significa aquella proposicion , y palabra *á te* , que es decir : los trabajos , la Cruz , los tormentos , los azotes , los castigos , estén en los Fariseos , y Escribas , que los merecen , y en quantos persiguen vuestra doctrina , y no adoran vuestra Divina Persona, y en mi , que soy pecador ; pero no en Vos , dulce Bien. ¿Pues si en el mundo se aflige á los inocentes con tal rigor , y quedan sin castigo los culpados , quien podrá sufrir al mundo, dulce Amor, dulce Señor? Y aquel modo de decir: *Non erit tibi hoc : no ha de sucederte esto* , se explica con la palabra , *Señor , absit á te ; Domine* ; porque opuso San Pedro al rigor del padecer, el ser de Dios, que esto significa propriamente esta palabra *Señor* en la Escritura Sagrada. Como quien dice : Dios no es justo que padezca , siendo Dios, aunque sea Hombre , pues el padecer es satisfaccion del pecar , y no puede merecer el padecer , el que no puede pecar: padezca el hombre , porque no sirve á Dios Hombre , á quien debe obedecer. Y la resolucion , y valor del Santo , en escusarle penas, y trabajos al Señor , se explica en la afirmacion con que habla, que no dice comunmente no padeceria, ni que rogaba al Señor no padeciesse ; sino que asido , firme, y fuertemente en el concepto de la Divina Naturaleza, no queria que padeciesse en el Salvador la Humana , pues no podia merecer el padecer por propias imperfecciones, y culpas , unida la Naturaleza Humana á la Persona Divina.

CAPITULO XV.

*QUAN ADMIRABLE SENTIMIENTO
fue el de San Pedro , quando deseò que el Señor no
padeciesse tanto por el linage humano.*

Abſit á te , Domine , non erit tibi hoc. Matth. 16. v. 22.



Odo este modo de sentir era excelente, dentro de aquello que San Pedro conocia , porque no habiendo llegado aún el Señor á alumbrarle claramente con la luz de que nuestra Redencion se habia de hacer con las penas del Salvador de las almas , viendo que las penas son comunmente el cuchillo, y castigo de culpas; como buen Discipulo , y amante de tal , y tan grande Señor , Maestro , y Criador , reconociendole inocente , y ser la misma inocencia el Salvador de las almas, estaba firme en que no era justo que le hiciesen padecer , como de verdad no lo era , pues padecia su inocencia injustamente las penas que merecian mis culpas. Y así en tanto grado no pecó San Pedro en este heroyco acto de dolor , y de amor , que antes bien dicen los Santos , que mostró mas excelentes quilates de caridad , que los otros. ^(a) Lo primero : porque San Pedro no se oponia á la conveniencia de la Humana Redencion al padecer el Señor ; sino á que un Señor tan digno de ser adorado , servido , amado , y reverenciado , fuese ofendido , afrentado, y maltratado; y á esto mira el decir : *Abſit á te , Domine.* Lejos estén de ti , Señor , las afrentas : busquen estas el delito , y no á la misma inocencia ; y este es acto heroyco de caridad , y de fé.

2 Lo segundo : porque sentia San Pedro que causassen á su Divina Magestad penas las culpas del Pueblo ingrato , y que fuese crucificado el Criador inocente , cometiendo los pecadores tantas culpas , crucificando á su mismo Criador sus ingratas,

y

(a) *Sæpè diximus nimij ardoris , amorisque quam maximi fuisse Petrum in Dominum Salvatorem :: & cepit increpare illum amantis affectu.* D. Hieron tom. 7. lib. 3. in Matth. cap. 16. col. 126. lit. B. & C. edit. Veron. 1727. *Cepit increpare illum amantis affectu.* Glosa interl. Menoch. Tirin. apud Bibl. Max. V. B. Euthim. apud Maldon hic. Abul. in Matth. 16. quæst. 106.

y culpadas criaturas. Y esto que sentia entonces San Pedro , tambien lo sentia el Padre Eterno , pues sintió el agravio , y las injurias que hacian á su Unigenito Hijo, y las culpas con que aquello mismo obraban. Lo tercero: porque no fue culpa el oponerse sencillamente San Pedro , al vér padecer la inocencia purísima del Señor , sino excelente acto de fé , y de caridad : de fé , en conocerlo , y juzgarlo por indigno de penas , en quanto son castigo de propias culpas : de caridad , en no poder sufrir el amor del Santo , vér penando á su Maestro. Lo quarto: porque si fue malo , horrible , pecaminoso , y sacrilego en los Judios , el dar muerte al Redentor ; claro está que fue santo , perfecto , fervoroso , amoroso , y meritorio el sentir San Pedro que le diessen muerte ; y esso sentia , y por esso queria que tal cosa no pasasse , quando dijo : *absit á te* , sino que fuesen las penas adonde las culpas. Lo quinto : porque no puede ser malo desear la gloria de Dios ; y el Santo en aquello á que llegaba entonces su luz , y conocimiento , no juzgaba que seria gloria suya , sino pena el padecer ; y como pena de culpa (aunque no propia) no la queria en el Redentor , sino en aquellos que al Redentor affligian.

3 Lo sexto : porque no solo no pecaria entonces quien le digesse al Señor que no padeciesse tal modo de padecer , como se lo dijo San Pedro , juzgando , que el padecer era desestimar , affligir , y perseguir al Señor , y no sabiendo que era medio necesario , por haberle elegido nuestro Redentor para nuestra Redencion ; mas ni tampoco pecaria aquel que lo defendiesse , como lo hizo el Santo en Getsemaní , con una espada en la mano , porque el defender á Christo nuestro Señor siempre es bueno , y santo , hasta que mande su Divina Magestad que embayne el que salió á defenderlo , como lo hizo San Pedro luego que se lo mandó ; ^(b) y de este punto hablaremos mucho mas largo despues. Lo septimo : porque San Pedro se gobernó por una razon muy natural al sentido humano , y conforme á buen discurso , antes de haberle llegado el perfecto conocimiento con que despues le ilustró el entendimiento , porque dijo : ¿ Vos Señor , padecer muerte de Cruz , siendo Dios ? Por qué ? Qué habeis hecho ? Son vuestras culpas los milagros , y el darles vida á los muertos ? Estais beneficiando las almas , dando salud á los cuerpos , y quando

(b) Joan. 18. v. 10. 11.

do todos debemos padecer , y morir por Vos, quereis, sobre vestiros de nuestra naturaleza , y nuestra carne , romperla con heridas , y tormentos ? Eso no ; padezcan los que os persiguen , pues las penas se formaron para castigar las culpas , y los filos del cuchillo de ley , han de cortar lo malo de la Republica , pero no lo bueno, y santo : á esto miran aquellas quatro palabras : *Non erit tibi hoc : á ti? tibi?* no Señor; pero á los Escribas, y Fariséos, si: *tibi* , no las penas, que eres la misma inocencia ; sino á aquellos que se hallan llenos de culpas , por ser la misma malicia.

4 Este era un discurso muy justo , y muy racional , hasta que llegó otra luz mas superior , que le dijo ; que queria su Divina Magestad padecer muerte de Cruz, por haber elegido esse medio para la humana Redencion ; y en esse caso nunca le dijo San Pedro que no padeciese ; pero siempre sintió mucho su Santísima Pasion , como la sintió la Virgen , y los Santos mas perfectos de la Iglesia. De la manera , que quando se resistió á que le lavasse Dios los pies , fue muy heroyca humildad , y decencia, y cortesía , y fuera groseria, sin hacerlo , el dejarselos lavar ; pero en viendo que Dios queria que así fuese , *si non lavero te , non habebis partem mecum*, ^(c) le ofreció San Pedro los pies , las manos , y la cabeza : *Domine , non tantum pedes , sed & manus , & caput*. Lo octavo ; porque cada uno debe obrar conforme al conocimiento que le alumbra , hasta aquello que conoce : como si tiene luz de quatro grados , debe obrar á aquella luz , y el que como cinco debe alcanzar hasta cinco ; y así con una misma accion unos merecen por obrar con menos luz , y otros porque no obraron hasta lo que conocian , no merecen : y á esto mira la diferencia de los talentos , y la quenta , que conforme á ellos toma después el Señor ; y San Pedro conocia entonces que era Dios hombre , y quando mucho , que habia de padecer ; mas no tan rigurosamente , y no debió conocer hasta que lo fue explicando el Salvador , que habia escogido Dios Hombre por medio , para redimir nuestras almas , el ponerse en una Cruz por el hombre ; y así, hasta que lo supo , y entendió el Santo , pudo , y mereció muchísimo en suplicarle que no padeciese tan graves penas , pudiendo redimirnos con menores , porque tenia esta súplica su fundamento en el amor, y deseo del descanso, y alivio de su Maestro, y de su Dios.

Lo

(c) Idem 13. v. 8. 9.

5 Lo nono : porque quando San Pedro conociera claramente que venia el Señor á redimir nuestras almas , podia pensar (como lo entendió despues que lo supo de los labios del Señor) que siendo Dios su Divina Magestad , eligiera otros medios para nuestra Redencion , pues podia hacerlo , sin ponerse en una Cruz ; porque entonces , aun no les habia abierto á los Apostoles el sentido de las Santas Escrituras , y Dios no quiso hacerlo todo en un punto , sino que con modo humano , poco á poco fue de misterio en misterio ministrandoles la luz ; con que San Pedro en lo que veía , excelentemente obraba. Lo decimo : el modo de decirlo es de grande amor , respeto , fervor , preeminencia , y sinceridad : *Lejos esté de ti , Señor , el padecer. No ha de suceder assi.* Porque el apartar las penas del Salvador , es amor , y fervor : el llamarle Señor , que es lo mismo que Dios , es fé : el decir no habia de suceder assi , es confirmacion del amor , y de la fé : el tener autoridad para hacer , y decir esto , es altísima preeminencia ; y el decirlo tan ingenuamente , grande , y santa verdad , y sinceridad : pues á la verdad con estas palabras asseguraba San Pedro , que no podria su amor tolerar las penas en su Maestro , y una tan grande injusticia , y que no era justo padeciese tan ignominiosamente , siendo verdadero Dios , origen de la inocencia : y aquel *no será* , dice un animo excelente , fuerte , resuelto , constante , y que ofrecia en aquellas dos palabras mil veces la vida , y el corazon á su Divino Maestro. *No será* , aunque se hunda el mundo : viviendo yo , no será , que yo lo defenderé : primero moriré yo mil veces , que consentir que tal sea. Esto , y mucho mas incluye aquel decir *no será , non erit tibi hoc.*

6 Finalmente , yo no puedo acomodarme á considerar en un acto de fé , y de amor tan illustre , como sentir San Pedro , aun antes de padecer las penas , y dolores del Señor , que se pueda imaginar cosa que no sea mérito , acto heroyco , y excelente , y preferencia á quantos oyeron que el Señor decia , que habia de padecer , y callaban , y pasaban por ello , aunque con tristeza ; porque fino es que les tuviese ocupados la admiracion , no hay duda que pareceria por lo menos gran tibieza el vér los vasallos , que su Rey , y el vér los Discipulos , que su Maestro , y los siervos , que su Señor , se iba desnudando del gozar al padecer , y que iba á morir atormentado en una Cruz , y por ellos , y mas pudiendo librarlos sin tan rigurosa pena , y que no llo-
raf-

rassen , ni lo sintiessen , y á ello no le disuadiessen : y parece que si se admitiessse , que San Pedro en este claro sentido , é inteligencia pecó en sentir las penas , y dolores del Señor ; se habria de conceder en alguna manera , ó podria deducirse , que merecieron aquellos que las causaron , y se holgaban de verle padecer en una Cruz , y hacian escarnio de su Persona Santísima ; cosa blasfema , sacrilega , y digna de eterna condenacion.

7 Porque debe considerarse para el perfecto conocimiento de este punto , que hay dos modos de sentir las penas del Señor , y otros dos de holgarse de ellas ; y de unos á otros grandísima diferencia , como de las tinieblas al Sol. Sentir las penas del Señor en su Pasion , y desear que no huviera padecido , porque no huviera penado ; y querer antes padecer , y penar , que no que penasse , y que padeciessse Dios , y antes , ó despues de su Pasion dolorosa , llorar , y afligirse con sus penas ; santo , y bueno es , y perfecto , y heroyco acto , porque hace el alma por el Salvador , lo que Dios hizo por ella , que es ofrecerse á penar , porque no pene el Señor ; y así la Virgen sintió las penas de su Hijo , y tuvo el cuchillo de este dolor atravesado por su tierno corazon ; solo que como sabía que escogió aquel medio para nuestra Redencion , sentia las penas , y las lloraba , mas no se las impedía. San Pedro conocia que era Dios , y sentia que huviessse de padecer ; pero no sabía entonces que estaba decretada esta muerte de Cruz , y con tal rigor , para medio de la humana Redencion. Sentia , y no consentia que padeciessse en esta forma el Señor , hasta que supo el misterio , y se lo explicó su Divina Magestad ; con que la Virgen Santísima mereció mas altamente , resignada á que padeciessse su Hijo ; pero San Pedro en lo que supo , mereció altamente resistiendo , y pidiendo al Señor no padeciessse tan cruda muerte de Cruz.

8 Otro modo de sentir las penas del Señor , es sacrilego , y perverso , como lo sintió el Demonio , y todo el Inferno junto , que es , porque iba en ellas embuelta la Redencion del genero humano : de fuerte , que las abrazaba el Demonio en quanto penas , y se holgaba de que padeciessse Dios , solo porque padeciessse , y ministraba instrumentos á la ira , coraje á la indignacion de los Escribas , y Fariséos ; pero sentia estas penas por el recelo , y el temor de que aquellas penas estaban purificando mis culpas , y obrando inefablemente en la humana Redencion ; y por esso

las disuadia , y desviaba por medio de la muger de Pilatos. ^(d) Mirad lo que vâ de uno á otro ; que el sentir, y dolerse , mirando , y condoliendose de lo que en ellas padecia el Salvador , es acto heroyco de amor , y lo hacia la Reyna de los Angeles, y San Pedro ; y el dolerse de ellas mirando á los efectos que causaban estas penas, es sacrilego , y horrible ódio al Señor de las almas, y á las almas del Señor : y esto hacian los Demonios. Tambien en el holgarfe de las penas del Señor hay dos diversos fines. El uno: como lo hacia el Eterno Padre, viendo en las penas de su Hijo libre la cautividad, y que se obraban ran admirables misterios , y que llevaba á sí tantas almas, y las quitaba al Demonio: y de esta fuerte la Virgen , San Pedro , y todos los Santos alaban, y se alegran en las penas del Señor. El otro: holgarfe de que aquella pura inocencia padeciese penas tan desmerecidas; y que, siendo el Santo de los Santos, le pudiesen por calumnias , envidia , ódio, y rencor en la Cruz ; y de esta fuerte se alegraban los Demonios, los Escribas , y Fariséos , cuya rabia tenia grande contento de vér padeciendo al Salvador.

9 De estos dos modos de holgarfe hay la diferencia que del Cielo á los Infiernos , y del mérito á la culpa ; y San Pedro sentia como la Virgen las penas de su Maestro , y Redentor , y no podia su ardiente amor tolerar, que padeciese tan rigurosamente su santísima inocencia , pudiendo redimir á menos costa las culpas. Y este dictamen , y discurso siguió el grande Expositor de la Iglesia , y luz clarísima de ella San Geronimo , hablando (sobre el cap. 16. de San Matéo) de San Pedro , y su fervor ; al oponerse en este caso, á que su Maestro no padeciese, dice: *Mihi hic error Apostolicus , & de pietatis affectu veniens , nunquam incentivum diaboli videbitur.* ^(e) Es como si digera : sentir las penas del Salvador , como puede ser incentivo del Demonio ? Dolerse el alma de la Pasion del Redentor de las almas , y no querer que padezca la inocencia , como puede ser incentivo del Demonio ? Quitar penas á Jesus , cómo puede ser incentivo del Demonio ? Desear honra , gloria , y alabanzas á Jesus , como puede ser incentivo del Demonio ? Este que llamais error, es amor: esse que llamais error , es caridad , es piedad , es fuego ardiente de amor:

y

(d) Matth. 27. v. 19. (e) D. Hieron. tom. 7. lib. 3. in Matth. col. 127. litt. A. edit. Veron. 1737.

y si fue error, fue error material, que lo animaba la caridad, y el amor. Y así el mismo San Geronimo, sobre el cap. 14. dice: que fue acto de amor, y ardentísimo de fe: *In omnibus locis ardentissima fidei invenitur Petrus: interrogatis Discipulis, quem homines dicerent Jesum, Filium Dei confitetur: volentem ad Passionem pergere, prohibet: & licet erret in sensu, tamen non errat in affectu.* (f) Es admirable concepto el de San Geronimo, para probar el mérito de San Pedro en lo formal, errando en lo material, porque materialmente el Santo impedía lo que formalmente amaba: adoraba lo que su Maestro quería, é impedía lo que su Maestro disponía: el adorar era del afecto, y el afecto de su amor, el impedir del defecto de su luz, por no tener noticias expresas de este misterio; con lo qual en lo uno merecía, y en lo otro no pecaba.

CAPITULO XVI.

*COMO SE HAN DE ENTENDER LAS
palabras del Señor, que se apartasse de él San Pedro,
quando se opuso à que padeciesse muerte
de Cruz.*

Vade post me Satana. Matth. 16. v. 22.



Iguiendo el mismo discurso, no hace fuerza para pensar que no mereció San Pedro en aquel heroyco amor que manifestó á su Maestro, quando sentía que padeciesse muerte afrentosa de Cruz, el ponderar lo que dijo el Señor: *Sigueme: Contrario á mi intento*, que esto significa, *vade post me Satana*; porque me eres de embarazo, y no sabes aquello que es de Dios, sino de los hombres. Porque estas santas palabras fueron mas enseñar, que reprehender, instruir, que reprobear. Asiste Christo Señor nuestro á las Bodas de Caná, con su Madre Beatísima: falta el vino, entristece el banquete: la Virgen le pide que socorra aquella necesidad: acción pia, santa, caritativa, perfecta: respondele el Señor con aspereza exterior, y con amor interior, y ardentísimo,

Tom. II.

Ee 2

mo,

(f) D. Hieron. tom. 7. lib. 2. in Matth. 14. col. 107. litt. E. edit. Veron. 1737.

mo, diciendo: *Quid mihi & tibi est, mulier? nondum venit hora mea.* ^(a) *Qué te importa á ti, ni á mi, ó muger, no ha llegado aún mi hora.* Quien viere, y oyere la corteza de estas palabras, le parecerá que se disgustó el Verbo Eterno con su Santísima Madre, y el creerlo así, fuera ignorancia mas que crafá; porque no hubo en la Virgen culpa alguna original, actual, ni venial, ni imperfeccion, que muy de lejos pudiesse disgustar á su Eterno Hijo: y en este hecho mucho menos, el qual estaba tan lleno de caridad; y se conoce, en que luego hizo el milagro, y convirtió el agua en vino. Antes hizo el Señor la causa de su Madre propia, diciendo: *Quid mihi & tibi*, como quien dice: todo quanto á ti te toca, Madre mia, es mio, todo quanto á mi me toca, es tuyo: no ha llegado aún mi hora al obrar, no ha llegado aún la tuya de rogar, dejame, no te embaraces en esto.

2 Esto mismo sucedió, quando hallaron á Jesus, Niño de doce años, después de haberlo buscado entre los parientes, á quien dió la Virgen una amorosísima queja, diciendole: *Hijo, cómo lo habeis hecho así con nosotros? Qué vuestro Padre, y Yo con gran dolor os buscábamos. Fili, quid fecisti nobis sic? Ecce Pater tuus, & ego dolentes querebamus te.* ^(b) Y les respondió el Señor con una aspereza exterior, y una interior suavidad: *Para qué me buscabais? No sabiais que habia yo de ocuparme en las cosas de mi Padre? Quid est, quod me querebatis; nesciebatis, quia in his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse?* ^(c) Como quien dice: mi Padre, y mi Madre me buscan; pero que importa, si mi Padre natural, que es mi Eterno Padre, me tenia ocupado en dar luces á Israel. ¿Por ventura sentia el Señor que su Madre, y que Joseph le buscasen con tanto dolor, pena, y amor? Por ventura, no daba mil bendiciones á su Madre, y á su putativo Padre, de que con pasos, y penas tan dolorosas le buscasen? Claro está; ¿pues por qué aquella aspereza exterior al responderles? Porque aquel fuerte modo de decir del Señor, era de la Divinidad oculta, que despedia rayos de poder por la humanidad; era manifestar la importancia del Misterio en que le hallaban, que era mayor que el dejarse hablar de su Madre, y de Joseph.

3 Y así este genero de locuciones, quando Christo Señor nuestro habla á su Madre, y á otros Santos, que con perfecta in-

(a) Joan. 2. v. 4. (b) Luc. 2. v. 48. (c) Ibid. v. 49.

intencion le suplican una cosa , no mira á reprobare el mérito, y la intencion; sino á contener , apartar , ó moderar la material accion, ó peticion , que se le pone delante , manifestando otros misterios mayores , que aquellos que obligaron á los que interceden á suplicar al Señor , que se incline á lo que ruegan. Con que para explicar el Señor lo mucho que hacia por su Madre , en anticipar por su intercesion la manifestacion de sus milagros , y lo que hizo en ausentarse de ella , por hacer la voluntad de su Padre ; le dijo severamente , que para qué lo pedia ? Y para qué lo buscaba ? Y para que se viesse lo que amaba á su Madre , y lo que los hombres debian á su Madre , hizo al instante el milagro en la una ocasion ; y en la otra se fue siguiendo á su Madre. Está el Señor predicando , y llegan alli su Madre , y sus deudos , y se lo dicen , para que vaya con ellos á dar al cuerpo descanso : *Ecce Mater tua , & fratres tui foras stant querentes te.* ^(d) *Mira que están ahí fuera tu Madre , y tus hermanos , esto es , tus deudos , buscandote , y aguardandote ;* y responde con exterior desagrado : *quien son mi Madre , y mis hermanos , sino los que oyen la palabra de mi Padre?* ^(e) No es aquello reprehender el amor de la Madre , y de los deudos , sino recomendar la palabra de su Padre.

4 Con que este modo de decir , y de hablar en Jesu-Christo bien nuestro , era sin duda de Dios ; porque verdaderamente algunas veces habla con una resolucion tan grande , que parece que la Divinidad interior rompía , como hemos dicho , y se salía Omnipotente á obrar , y á advertir , y á enseñar á las criaturas , por el exterior agrado , y humanidad. Llega al Templo el Salvador , y vé que vendian , y compraban dentro de él : coge los mismos cordeles de sus tratos , y contratos , y hace un azote de cuerdas : enojase , y arroja por el suelo las mesas de los logreros , y cambiadores. ^(f) ¿Pues Señor , con un azote de cuerdas arrojar por el suelo unas mesas , y cajones , que dicen algunos Santos , que eran de grandeza inmensa , y que uno solo de ellos no pudieran cien hombres apartarlo quatro pasos ? ^(g) Fue esto muy facil : porque aunque la exterior Humanidad tenia el azote de cordeles en las manos ; pero la interior Divinidad salía á arrojar las mesas de los logreros. Por esto , quando predicaba el Señor , y obraba tan-

tos

(d) Matth. 12. v. 47. (e) *Quæ est Mater mea , & qui sunt fratres mei ?* Id. ibid. v. 48.

(f) Joan. 2. v. 15. & seq. & Matth. 21. v. 12. (g) D. Hieron. tom. 7. lib. 3. in Matth. 21. col. 163. litt. E. edit. Veron. 1737.

tos milagros , se admiraban los Hebréos , diciendo : *Qué genero de doctrina es esta , que obra , y enseña este Maestro , como quien tiene potestad , y no como los Fariséos , y Escribas?* ^(h) Y era porque salian algunas veces unos rayos entre lo Divino , y lo humano , tales , que daban á las gentes evidencia que era Dios , y que dentro de lo humano reynaba aquel Sér Divino.

5 A esta semejanza , tal vez hablaba el Señor en casos graves , con tanta severidad , aun á los mismos que hablaba , y amaba , que quien viesse , y oyese la gravedad de aquellas fantasma palabras , y su exterior medida , y composicion , le parecia que era disgusto interior el desagrado exterior ; y no era sino instruccion , enseñanza , y una calificacion , y ponderacion excelente del misterio. Porque siendo así , que el Señor tenia determinado para redimir los hombres , el padecer por los hombres ; ponerse San Pedro delante , aunque fuese con muy santa intencion , era serle materialmente contrario , y embarazo , aunque amoroso , fervoroso , y amantísimo al paso de su Sagrada Pasion. Y así su Divina Magestad , como quien pone las cosas en su lugar , viendo que su amante , y amado Discipulo se le opuso delante para que no padeciese , le dijo : *Sigueme , contrario á mi intento : Vade retró Satana.* Como si digera : no es esse tu puesto Pedro ; no delante para embarazarme , Pedro ; ponte despues de mi , para seguirme : no bastan tus finezas á vencer las que me abrafan á mi por la humana Redencion : tu te me pones delante para que yo no padezca ; yo te señalo el lugar que aqui te toca , para que penes , y que padezcas por mi : sigueme , Pedro : *Vade retró* , ven detrás , que no solo he de padecer por ti , sino que tu tambien has de padecer la muerte de Cruz por mi : miras como hombre el padecer : *Quia non sapis ea quæ Dei sunt , sed ea quæ hominum.* ⁽ⁱ⁾ No como lo mira Dios , que ha ordenado para llevar al hombre á Dios , que padezca Dios por el hombre : no tienes en esto favor de Dios , sino de hombre , porque no llegó aún á ti el conocimiento , y luz de que , aunque soy Dios , he de padecer muerte afrentosa de Cruz , por los hombres. Tu miras los trabajos como penas , yo los miro como mérito , y que es precio , y que es paga de tus culpas : tu los miras como penas de

(h) *Erat enim docens quasi potestatem habens , & non sicut scribae : quoniam doctrina hæc nova.*
 Marc. 1. v. 27. (i) *Marth. 4. v. 10.*

de culpas , que no tiene el que padece , yo los miro como penas de culpas , de aquellos por quien padezco. Diote mi Padre la luz de que yo soy Dios , y su Hijo : yo te la doy de que he de padecer , y morir por tu amor , y su obediencia. Sigüeme , Pedro , que yo padezco por ti , para que tu puedas padecer despues por mi. Yo moriré crucificado por tus culpas , morirás tu crucificado por mi amor. No me seas , Pedro , materialmente contrario , dejame que padezca por las almas , por quien muero , que este amor ha de encender , y mejorar á tu amor. Por lo mucho que me quieres , deseas que escuse las penas que yo deseo , quando yo las he escogido por lo mucho que te quiero. No es esse el camino , Pedro: mas me has de querer , queriendo que yo padezca por ti , porque con esso llegues à quererme tanto , que tu padezcas por mi.

6 Y aquel decir , *vade retró*, aun quando se oyga en figura de aspereza , se debe considerar como singular favor , y mas si se pondera este lugar à vista de la tentacion del enemigo comun , quando tentando al Señor , le dijo: *Vade Satana* , donde discretamente advierte San Geronimo : ^(j) *Et non dixit ei , vade retró Satana* , como quien dice : advertid , que á Pedro , Piedra fundamental de la Iglesia , le dice Dios : *Vade retró* , porque fue su intento el del seguir , y no del perseguir , sino adorar al Señor ; pero al Demonio , que no es capáz de seguir , y todo su intento fue el ofender , y perseguir al Señor , le dice absolutamente : *Vade Satana* , no retró. A Pedro , que es capáz de imitar á su Señor , y merece en lo que obra , le dice : *Vade retró* : *Toma la Cruz , y sigüeme , Pedro. Tolle Crucem tuam , & sequere me* , ^(k) como lo dijo resucitado , *sequere me* , ^(l) y segunda vez , *tu me sequere* ; ^(m) pero al Demonio , que no es capáz de seguir en Cruz á su Criador , antes bien es enemigo de la Cruz , é incapáz de seguirlo , y propenso á perseguirlo , lo despide eternamente de sí , diciendo : *Vade Satana* ; pero no le dice , retró. Y aquella ponderacion de decir el Señor à San Pedro , *contrario , tropiezo , y embarazo* ; fue admirable explicacion , y manifestacion de lo que el Señor deseaba padecer por el hombre , y lo que amaba á San Pedro : como quien dice : deseo tanto el morir por las almas , que aun á la que yo
mas

(j) D. Hieron. tom. 7. lib. 1. in Matth. 4. col. 21. litt. E. edit. Veron. 1737.

(k) Matth. 16. v. 24. (l) Joan. 21. v. 19. (m) Ibid. v. 22.

mas amo, y mas quiero (despues de mi Madre misma) al que yo tengo escogido por Cabeza de mi Iglesia , trato con severidad, si se me pone delante quando quiero padecer , aunque el oponerse sea con santissima intencion. Como tambien lo que le dijo á la Virgen en las Bodas de Caná, ⁽ⁿ⁾ significó, que era tanto lo que hacia por la Virgen en anticipar el tiempo determinado á la manifestacion de su doctrina , que lo explicó por lo que sentia que la Virgen le obligasse con su amor á esta manifestacion.

7 Sucedióle á San Pedro lo que á una hija que ama con gran ternura á su padre , y vé que sale desafiado á reñir una pendencia , y viendolo ella se le arroja á los pies, y le detiene, y llora , y lo siente , y no consiente que salga , y le dice : no Señor, no ha de ser esto , no habeis de ir á arriesgar vuestra vida , que es mi vida , ni á buscar vuestra muerte , que es mi muerte ; y el padre la aparta de sí con aspereza exterior , amando con ternura á la que deja , y la aparta por no faltar á su honor , ni á la hora del desafío. Así San Pedro , viendo que el Salvador sale al desafío campal con el Demonio , para redimir , por medio tan riguroso , la Humana Naturaleza, y quitarle tantos esclavos , que tenia señalados con su hierro , se le arroja á los pies diciendo , quanto siente el que haya de padecer ; y así le ruega que se detenga, que no padezca tanto , que elija otro modo de vencer , diciendo : ¿pues cómo, Señor , Vos padeciendo en una Cruz , luz eterna de las almas ? Vos derramando vuestra Sangre por mis culpas ? Padezca la maldad, no padezca la inocencia. ¿Cómo podrá tolerar mi corazon miraros en una Cruz , padeciendo , quando no puedo sufrir que lleguen las Turbas , y los niños á afligiros, aunque lleguen adorando ? Las penas castiguen siempre las culpas ; pero el Cielo , la Gloria , la adoracion , se hizo para las virtudes, esto es , solo para Vos , que sois la misma virtud. En este caso el Salvador, amando con gran ternura á San Pedro , le corrige , le reprehende , le aparta de sí , y le señala el lugar que ha de tener, que es seguirle con la Cruz , *Vade retró* ; ponte á mis espaldas, Pedro , para seguirme, y no delante para impedirme. Y así aquel hablarle con aspereza exterior , explicó (como se ha dicho) la grandeza del misterio, al padecer Dios por el mundo en una Cruz, y la caridad del Salvador, y San Pedro. La del Salvador á las al-

mas

mas que habia de redimir : la de San Pedro , al Salvador de las almas , en lo que sentia ver partirse su Señor á padecer, y morir.

8 Conocese el amor del Señor á las almas ; porque siendo así , que la ternura , y amor de San Pedro merecia muchas gracias , y misericordias , con todo esto en llegando á ver que se le impedia el padecer por las almas , con todo el rigor , y afrenta que queria , muestra tan gran sentimiento , como á quien llevaba á las penas aquel infinito amor : y el amor de San Pedro se conoce , en que si el Señor no hiciera del enojado, ni sacudiera con la aspereza exterior al Santo, y apartára de delante su fervor, hasta hoy creo que no le huviera dejado ir á la Cruz , segun era su santísima porfia , su dolor , su amor , y su sentimiento , de ver que su querido Maestro habia de padecer muerte afrentosa de Cruz. Con esto tambien, no solo enseñó el Señor á su amante Discipulo , sino que le consoló; porque con decirle con aspereza que convenia el morir , dió aliento á su corazon , por la misma conveniencia que manifestó el Señor de redimir la humana naturaleza , como se consuela al padecer el enfermo con la misma curacion. Y no es nuevo en el Señor el consolar con la reprehension, porque quando subió á los Cielos , al despedirse de sus Discipulos les dió una recia reprehension : *Et exprobravit incredulitatem eorum* , (o) porque viendo su ternura , fue necesario enjugar con severidad las lagrimas , que crecieran con blandura. Así aqui, siendo tan grande el fervor de San Pedro , y el sentimiento de las penas, y Pasion del Señor, fue necesario moderar el sentimiento interior del Discipulo con la exterior severidad, y advertencias del Maestro.

(o) Marc. 16. v. 14.



CAPITULO XVII.

*QUAN VIVAMENTE REPRESENTO
San Pedro á la humana naturaleza, en lo que el
Señor obrò con èl, y èl con el
Señor.*



Erdaderamente, que quando veo, y confidero á San Pedro, al merecer, al caer, al preguntar, al obrar, al amar, al ser amado, y al ser advertido del Señor; me parece que hacia frequentemente (como he dicho) la representacion de la humana naturaleza, con la Divina Persona del Verbo, y por esso, entre otras cosas, le quiso tan tiernamente el Señor; porque en este caso parece que le dió el Santo de parte de todo el mundo, y de todas las criaturas, y de la Iglesia su Esposa (de quien era yá San Pedro su destinada Cabeza) un memorial, y peticion al Señor, para que no padeciese tan crudamente, sobre lo yá padecido; pues era Dios infinito, y sin tanto padecer nos podia redimir, pidiendo que escusasse tanta sangre, penas, dolores, afrentas, oprobios, y muerte, y tuviese por bien de redimirnos sin dolores tan sensibles. Como quien dice: Señor, no somos dignos de tanto bien, y no hay quien baste á merecer tal fineza, ni es justo que vuestra Sangre se derrame por quien no merece tan desmedidos favores; y pues sois Dios, y Hombre verdadero, basta para redimirnos una gota de sudor, basta un suspiro, basta el frio del pefebre, basta la herida penosa de vuestra Circuncision: no padezcais por fineza aquello que sobra á nuestro remedio. ¿Qué quereis, Luz eterna, redimirnos, y que baste, y sobre mérito á la Redencion? Basta haberos hecho Hombre, basta el ayuno en el desierto, basta haber hecho burla de Vos vuestras criaturas á las puertas de Jayro, y haberlo Vos padecido, basta oprimiros las Turbas, aunque sea por seguiros. ¿Es posible que lo que sobra para nuestra Redencion no ha de bastar para que descanse esse vuestro inmenso amor? Nò, Señor, no derrameis vuestra Sangre, que es de Dios, y no la merece el hombre.

2

En este caso su Divina Magestad aparta á San Pedro, ma-
ni-

nifestando , que quando bastaba para salvarnos , y redimirnos lo obrado , no bastó para su amor, sino el ser Crucificado. Bien rara ponderacion de lo que ama á las almas el Señor , y lo que debemos servirle , y corresponderle ; pues su Divina Magestad no quiso contenerse en lo bastante, sin pasar á lo excesivo, para darnos , no solamente la vida , sino tesoros infinitos que sobrasen á curarnos las heridas de la muerte; y nosotros, no solo no cuidamos de servirle , sino que hacemos infinitas diligencias para enojarle , injuriarle , y ofenderle ; pero San Pedro desde entonces quedó tan enseñado á padecer , que toda la vida (como verémos) fue caminar á la Cruz , y despues morir en ella. Y no deja de ser de grande enseñanza la reprehension del Señor á San Pedro; porque siendo assi , que el Santo merecia en lo que hacia , pues procedia de un amor tierno al Señor , solo porque se oponia al padecer (cosa que los Prelados , y Obispos deben enseñar , y amar) le trató con aspereza ; porque como el padecer es campo del merecer , sintió su Divina Magestad , que la Cabeza destinada de su Iglesia pusiesse impedimento á una cosa tan util , y necesaria como el padecer , aunque fuesse con bonísima intencion. Como quien dice : perdida andará mi Iglesia , si los que han de enseñar á padecer á los otros, huyeren de padecer. El primero al trabajo , á la pena , á la Cruz , á la mortificacion , al egemplo , á la sujecion de las reglas Ecclesiasticas , sea el Prelado ; porque si esse por huir el ombro del padecer , no dá egemplo á los demás, no lo aplicarán los subditos. Es el padecer el campo del merecer, y no quiere merecer quien rehusa el padecer. Es el gozar el camino del pecar ; si esta doctrina falta á los Padres de mi Iglesia, perdida andará mi Iglesia.

3 Con Cruz hemos de seguir al Crucificado; y si los Obispos andamos sin Cruz , dejaránla muchos subditos. Para esto, y no para las piedras preciosas trahemos los Pectorales en los pechos , significando , que los que tienen la Cruz delante del corazon , la conservan dentro de él , y la trahen sobre sus ombros, y que esta es la piedra mas preciosa , que la Piedra Christo Jesus ha dejado á los Obispos. Y assi en este caso se conoció que el Señor, luego que vió que San Pedro (aunque fuesse arrastrado de su ardiente caridad) no aplicaba el oído á los trabajos (si bien con santo motivo , y que no los rehusaba en sí, sino en su Divino Maestro) se volvió á los Discipulos , y mirando á estos , dió

la reprehension á San Pedro , como quien les dice : Pedro , tu , y vosotros padeced : tu como Cabeza Apostolica , vosotros como Padres de la Fé. En Pedro enseñó á vosotros , seguidme con vuestra Cruz ; y al instante fue convocando á las Turbas , y les hizo aquella excelente platica , en que enseñó , que el padecer era el medio de seguirle , y el holgar de perseguirle , persuadiendoles á todos tomassen sobre sus ombros la Cruz : *Si quis vult post me venire , abneget semetipsum , & tollat Crucem suam , & sequatur me* , ^(a) y esto lo dijo de muchísimas maneras. Y es cosa notable la prisa con que el Señor fue enseñando doctrina de padecer á San Pedro , á los Apostoles , á las Turbas , y con repetidas instancias , y razones animando al padecer. Es como si un Rey que asistiessse á una batalla , y viesse que el Capitan General , aunque sea con buen fin , se retira , y con esso cobra brio el enemigo ; que al instante el Rey reprehende á su General delante de los Capitanes , y luego alienta al Egercito. Así el Señor , viendo que la Cabeza de la Iglesia , aunque con honesto intento , parece que se oponia al padecer con impedir que padeciesse el Señor tan crudamente ; viendo que se podian romper los primeros esquadrones del Egercito con esta doctrina , reprehende al Capitan General , anima á los demás Cabos , y fortalece á los Soldados ; porque para perderse la Iglesia no hay medio igual , ni tan breve , como desterrar de ella , y de los Fieles el padecer , y el penar , pues con esso se destierra el merecer.

4 Y aquel decir el Señor á las Turbas , y Discipulos , que quien no tomasse su Cruz , no le seguiria , y á San Pedro se le pudiesse detrás , *Vade retró* , y que le siguiessse ; fue explicar , no solo la muerte que habia de padecer su Divina Magestad , sino tambien la de San Pedro , como quien dice á los Discipulos , y á las Turbas : si no moris , y vivis como yo Dios Hombre he de morir en la Cruz , y no seguis tambien la Cruz en que ha de morir Pedro , mi amante Discipulo , y la Cabeza destinada de mi Iglesia , por ser imagen su Cruz de la mia , nunca llegareis á mi : que es decir : si no padeceis trabajos , guardando mi santa Ley , no habeis de gozar de mi. Es como si diera , y entregára á San Pedro el Estandarte Real , dandole la Cruz , para que la Cruz la dejasse , y entregasse con las llaves á sus santos sucesores , ofreciendo

(a) Matth. 16. v. 24.

do esta enseñanza utilísima á sus subditos; porque no hay duda que el Estandarte Real de la Iglesia es la victoriosa señal de la Cruz; y el decir que con ella le siguiessen, y dársela en herencia á San Pedro, diciendole: *Vade retró*, y despues, *sequere me*, fue señalar donde estaba el Estandarte de la Fé, y á quien habíamos de seguir, que es la Apostólica Sede. Y á esta causa, el modo de crucificar al Señor, y á San Pedro, fue diverso; porque dice la diferencia de las personas, y de las naturalezas, pues crucificar al Señor los pies al suelo, y la cabeza hácia el Cielo, explica, que la naturaleza era del Cielo, y que vino á tomar la nuestra al suelo; y al rebés en San Pedro, la cabeza al suelo, y los pies al Cielo, explica, que la naturaleza de San Pedro era del suelo, hijo, y descendiente de Adán, pero su camino al Cielo.

5 Por esso dijo San Juan Crisostomo de este modo de crucificar al Santo: *Tanquam qui á terra ad Cælum iter faceret.* ^(b) Y tambien el darle el Estandarte de la Cruz al que dió la preeminencia de las llaves, significa, que nadie tendrá dignamente las llaves, que no padezca la Cruz, pues siempre al gobierno acompañan las penas, y los trabajos que andan con las mismas llaves. Y es muy notable el modo con que le dijo el Señor á San Pedro, que no tenia en aquello sabor de Dios: *Non sapis quæ Dei sunt.* ^(c) Manifestando, que los trabajos trahen consigo sabor, y favor de Dios. Quereis reconocer, si una alma sabe á Dios? Mirad si padece, ó no. Quereis vér si en una casa está Dios? Mirad si hay trabajos, ó es todo felicidades. Quereis tomar el pulso al estado espiritual del perfecto? Mirad si hay persecuciones, y penas, porque este es sabor de Dios, y á esto mira lo que en este caso pondera Origenes, llamando á San Pedro Bienaventurado, aun quando le reprehendia el Señor, volviendose solo á él: *Beatus, ad quem convertitur Christus, etiam si corrigendi causa convertitur.* ^(d) Como si digera: bien aya de quien se acuerda Dios, aunque sea para embiarle trabajos, y reprehensiones.

6 Finalmente el Santo Apostol quedó bien premiado de su amor con quedar tan enseñado, y con tratarle el Señor como á hijo, y favorecido en la reprehension; pues á los que quiso mas, trató siempre con mayor severidad, para que todos viessem

que

(b) D. Chrysost. tom. 8. Serm. de SS. Apost. Petr. & Paul. fol. 10. in Oper. Spur. edit. Paris. 1728. (c) Marc. 8. v. 31. (d) Origen. tom. 3. Comm. in Matth. Veter interpret. pag. 541. num. 22. edit. Paris. 1740.

que su amor era de Dios , que mira á lo sustancial de las virtudes , y no á la dulzura exterior de los afectos , y que á todos , y en todo era superior su amor : y así reconociendo el Señor , que era santa la raíz de su intencion de San Pedro , al resistir á sus penas , desde entonces , como en premio de la ardiente caridad con que no queria que su Maestro padeciese , le señaló el padecer , y morir en una Cruz , que fue la mayor merced que puede hacer en esta vida á las almas. Y advertimos , que aunque algunos Autores Sagrados digan que pecó levemente San Pedro en este caso , y otros lo contrario ; (*) pero ninguno , sino es conocidamente Herege dice , que mortalmente pecasse , (**) y los que afirman que levemente pecó , es mas por via de ponderacion de lo que conviene el padecer , que por condenar la santa intencion del Vicario del Señor. Y me parece , que aun abstrayendo la tierna devocion que tiene mi alma al Santo , solo con hacer justicia , si se pesa este discurso , que ofrezco á la censura comun , en este punto se debe tener antes por heroyco acto de fé , y de caridad , y meritorio lo que obró San Pedro , que no por culpa grave , ni leve.

CAPITULO XVIII.

*DE OTRAS ADMIRABLES
preeminencias de San Pedro , quando con el Señor,
Santiago , y San Juan subió al monte Tabòr , y lo
que le sucedió allí.*

Assumpsit Jesus Petrum , & Jacobum , & Joannem.
Matth. 17. v. 1. & seq.



Siempre acostumbro el Salvador de las almas en los Misterios de la humana Redencion , ofrecer de tal manera á los hombres las luces de la Divinidad , que viesse en sus humanas , y naturales acciones , que estaba su Persona Divina unida á la Humanidad : y que así mismo de tal fuerte como Hombre padecia , que en los milagros , y otros Misterios , y sucesos manifestasse que era Hombre Dios. Por esto en el Nacimiento los Angeles estan can-

(*) Vase arriba cap. 15, n. 1. (**) Calviniani , apud Maldon. & Cornel. in Matth. 16.

tando que es Dios; ^(a) pero el pefebre, el frio, y las lagrimas del Niño dicen que es Hombre, que padece por los hombres. ^(b) El cuchillo, al circuncidarle, señala humano á Jesus. ^(c) Y la adoracion de los Reyes, y la Estrella, que es Divino. ^(d) El Angel le dice á Joseph, que no tema, que es Dios el Hijo de Maria; ^(e) pero él mismo le explica tambien que es Hombre, y que huya con él á Egipto. ^(f) Diceles el Señor á sus Discipulos Santos, que ha de padecer en Jerusalén, cosa que á ellos entristecia infinito; porque como le conocian, y le reconocian Dios, les parecia que era el padecer el efecto mas comun, y miserable del hombre, y no podian percibir que fuese esto decente á la Magestad de Dios. ^(g) Pero apenas habian pasado seis dias, quando se fue con ellos á orar al monte, y apartando tres, los mas favorecidos, Pedro, Juan, y Diego, los llevó consigo al Tabór, y se transfiguró en lo alto, para que viesen, que el mismo que habia de morir en el Calvario era el que vieron primero glorioso en el Tabór; y que tendria contenidas las luces en él un monte, y desatadas las penas, el que tuvo en el otro recogidas las penas, y desatadas las luces. ^(h)

2 Y no sin gran providencia al padecer, predicó á muchos en el valle, y al gozar solo llevó tres al monte. Lo primero, para significar el numero de los escogidos, que seria menor que el de los llamados. Lo segundo, para confirmar el mismo intento de acreditar mas las penas, que no los gozos, dejandolos en el valle penando, y subiendo con los tres al monte, que le mirasen gozando. Porque de los dos caminos eligiesen el primero en esta vida, que este es de los viadores, y dejassen el segundo hasta la eterna, que es yá de los comprehensores. A mas de que el Señor entonces quiso ofrecer este Misterio á la Iglesia, cierto para la evidencia, y secreto á la noticia; y por esso lleva tres, y no mas, por ser numero bastante á la testificacion de la verdad, y el que dá disposicion al secreto; porque no convino que fuese público al mundo antes de haber padecido, haberse transfigurado, pues viendo lo glorioso del Tabór los hombres, no habria quien estimasse, ni siguiese despues lo penoso del Calvario, ni era bien anticipar antes de la muerte del Salvador las luces claras que tenia

(a) Luc. 2. v. 14. (b) Ibid. v. 12. (c) Ibid. v. 21. (d) Matth. 2. fere per tot.
 (e) Idem 1. v. 20. (f) Idem 2. v. 13. (g) Idem 16. v. 21. (h) Marc. 9. v. 2.
 Luc. 9. v. 28. &c.

nia reservadas á su Resurreccion , y Ascension , cumplidos yá los Misterios de la Ley.

3 Los doce que escogió , fueron los de la primera Clase , esto es , los Apostoles Sagrados , y de ella eligió los tres primeros , y de los tres , el primero á San Pedro ; y esto dice claramente su Dignidad , y fe , pues el Santo Evangelista refiere , que fue con sus Discipulos al monte , y esto significa , segregar al Apostolado de las Turbas. Luego decir , que escogió á estos tres , es señalar de ellos á los mas favorecidos , y despues nombrar el primero á Pedro , que precede entre los Fieles , *Assumpsit Jesus Petrum, & Jacobum , & Joannem* ; es declarar tres preeminencias de esta Dignidad santísima de San Pedro , que son , ser el magno entre los doce Apostoles , mayor que los nueve , por ser uno de los tres favorecidos , y máximo entre los tres , por ser de todos tres el primero en la eleccion. Estas son las tres coronas de la Tiara de San Pedro , y por esso justamente llaman Máximo al Pontifice Romano. Y á esto tambien corresponden tres dignidades , que tiene esta soberana Dignidad ; una de Magno entre los Apostoles , y Obispo de Roma ; otra de mayor entre los Patriarcas , por serlo del Occidente ; y otra de Máximo entre todos , por ser Vicario universal del Señor. Dice el Santo Evangelista , *que fue al monte á orar. Et ascendit in montem , ut oraret* ; á esso fue , y á esso diria que iba , porque si digera , que se iba á transfigurar , llevandose solos tres , quedarian con desconsuelo los nueve.

4 Tambien dice , *que se quedaron dormidos los tres favorecidos , y honrados en el monte: Gravati erant somno , y que luego despertaron , y vieron á Moysés , y á Elías con el Señor. Et vigilantes viderunt duos viros , qui stabant cum illo*. Debieron de dormirse los Discipulos mientras oraba el Señor ; ¡qué antiguo es el dormirse en la oracion , y perder grandes cosas por dormir ! Tambien en el Huerto se durmieron mientras oraba el Señor ; mas allí qué mucho , si engañaban sus cuidados , y les aguardaban penas : lo que admira es , que se durmiesen en el Tabór , perdiendo por dormir gustos. Con todo esso me acomodo mas á creer lo que afirman muy graves Expositores , que no fue sueño , sino éxtasis , nacido de admiracion de lo que estaban mirando , ⁽¹⁾ y llama-

(1) Chrysost. Euthim. Theophil. apud Barrad. tom. 2. in Evang. lib. 10. cap. 28. V. Beda tom. 5. in Evang. Luc. lib. 3. cap. 9. col. 333. edit. Basileæ. Stell. Enarr. in cap. 9. Luc.

mafe sueño , por los efectos que causa , que es atar , y suspender como el sueño las potencias , y sentidos. Dice San Lucas Evangelista , *que Pedro , y los que con él estaban , se hallaban cargadísimos de sueño : Petrus , & qui cum illo erant , gravati erant somno.* Aqui se explica otra preeminencia de San Pedro , al subir el primero de los tres , y con esso el primero de los doce , y al nombrarle , no solo el primero , sino solo entre los tres , reconociendo á los dos por compañeros de Pedro.

5 Vieron que el Señor transfigurado ordenó ; que la oculta Divinidad vistiese á la Humanidad de gloria , pagandole haber vestido treinta y dos años su oculta Divinidad de trabajos , y de penas. Salieron rayos de luz al Rostro Divino , blanquearonse las Sagradas vestiduras , y aquella hermosura natural , sobre toda natural hermosura , se hizo sobrenatural , excediendo á la Angelica , y humana , por haberse manifestado en su cuerpo la Divina. Y justamente se vió la luz en el rostro , y la blancura en el vestido , para significar en el rostro la luz de su altísima doctrina , y en el vestido la pureza de sus obras : manifestando tambien , que así estaria vestido de los Santos en la gloria , como mostraba el estarlo de las luces , y colores en el monte ; pues los vestidos blancos significan las almas de los Fieles , que están en gracia , y las luces de su rostro , los Sacerdotes , que no solo han de ser puros , sino de tanta blancura , y luz que alumbren á los demás. *Platicaba con Moysén , y con Elías : qué tiernas ! Qué fantás !* Qué misteriosas serian estas santísimas platicas ! Pues eligió para ellas á la Ley , y á los Profetas. Dice el Sagrado Evangelista , *que dicebant excessum ejus , que hablaban de su Pasión.* O Señor , lo que amais las criaturas ! En medio de tanta gloria teneis por gusto el hablar en el padecer por ellas ! Qué duda hay que le diria Moysén : Vos , Señor , sois el Cordero Pasqual que yo sacrificaba en figura ; ^(j) padeced , y dad complemento en el poblado á los Misterios de la Ley que disteis en el monte. Y Elías diria : Vos sois la figura del Hijo de la viuda , que yo refucité con vuestra misma virtud ; ^(k) si no moris , no podreis refucitar , y si no refucitais , no refucitará la humana generacion. Vos sois el Pan Celestial , con cuya virtud Elías caminó quarenta dias , ^(l) confagraos , Señor , en pan incruentamente ; confagraos cruentamen-

Tom. II.

Gg

te

(j) Exod. 12. v. 3. (k) 3. Reg. 17. v. 22. (l) Ibid. 19. v. 8.

te en la Cruz , para que sean sustentadas todas vuestras criaturas.

6 Y no sin alto misterio se formó esta Junta en el Tabór, para significar , que de este bien no era digno todo el mundo , y era menester que fuese en la cumbre de aquel monte , que por su altura parece que tocaba con sus cimbrias en el Cielo. También fue conveniente , que precediese oracion , porque es dificultoso elegir penas sin ella , ni hallar de otra fuerte la paciencia en la mortificacion , ni hablar bien de la Pasion del Señor. Convinó que asistiesen Moysén el Legislador, y Elías tan gran Profeta , para que cada uno alegase en favor del padecer; el uno, citando las escrituras , y el otro, las profecías , y que pues la Redencion se obraba en favor de todos, se hallasen todos con Dios al admitir, y gozar de este favor: Moysén que vino del Limbo, y Elías del Paraíso, los tres Discipulos del mundo; porque Moysén, Elías , y los Discipulos representasen todas las generaciones pasadas , presentes , y venideras , significando las pasadas en Moysén ; las presentes en los Discipulos Santos ; las venideras en Elías , que ha de venir en el fin del mundo ; porque los presentes , venideros , y pasados han de gozar del fruto de la humana Redencion , y sin ella no llegarán á la gloria que representa el Tabór.

7 Estaban los Discipulos absortos de ver tales misterios, y gloria, ocupadas las potencias , suspenso la admiracion; pero San Pedro, que no sabía ocultar al Salvador sus secretos, sentimientos, y deseos, le dijo: Señor, *hagamos aqui tres Tabernaculos (si gustais) uno para Vos; otro para Moysén; y otro para Elías: Domine (si vis) faciamus hic tria Tabernacula. Tibi unum, Moysi unum, & Elie unum.* Porque estaba extatico de aquella singular gloria, y así *Nesciebat quid diceret.* Esto lo decia á tiempo que se iban los dos Profetas, y al verlos partir puede ser despertasse este cuidado. No le respondió el Señor, por no desconsolar á San Pedro, negando segunda vez lo que negó la primera; pero respondióle el Padre Eterno, embiando una nube hermosísima de luz, que clarificasse, y cubriese el monte, saliendo una voz en medio de ella, que decia: *Este es mi Hijo amado, oídle á él.* Esto significa, obedecedle: *Hic est Filius meus dilectus, ipsum audite,* y al instante desapareció la nube, y la vision: solo vieron á Jesus, y absortos los tres Discipulos, fue menester que el Señor los tocasse, y despertasse al uso de sus potencias, y sentidos, y mandó, que nada de esto digessen, hasta que resucitasse.

CAPITULO XIX.

*EXPLICANSE LAS PALABRAS
de San Pedro , y del Evangelista en el monte
Tabòr ; y las Excelencias que manifiestan
del Santo.*

Domine , bonum est nos hic esse : faciamus hic tria tabernacula.
Matth. 17. v. 4. & seq.



Adie me podrá negar , que en este caso , y misterio del Tabòr , se reconocen grandes excelencias de San Pedro , ardiente amor al Señor , verdad , sencillez , autoridad , y otras infinitas gracias , y mercedes. Escogióle entre los tres el primero , porque era el primero entre los doce ; y quiso el Señor , que en aquella Junta de Varones excelentes estuviese quien hablase por el mundo : porque Moysén hablaba por los difuntos , y que estaban en el Limbo aguardando su libertad con la muerte del Señor : Elías hablaba , pidiendo redimiese tantos presos , y cautivos en los siglos venideros , y como quien vino del Paraíso suplicaba al Señor , que se llenasen las sillas que dejaron vacías los Angeles Rebeldes , y Lucifer. Pero San Pedro habló por todo el genero humano , y así solo hablaron los tres con Christo nuestro Señor , todos los demás callaron , y esta es grande preeminencia de San Pedro. Y lo que dijo San Pedro , si bien se entiende , fue muy conforme á razon , y una cosa muy discreta , como entonces lo entendia , y hasta la luz que Dios le comunicaba ; y era , que se quedassen allí sirviendo , y adorando al Salvador el tiempo que pareciesse á su Divino Maestro. Porque veía á su Divina Magestad transfigurado , y cubierto de resplandor con dos tan grandes Profetas á su lado , á quien estaba alegrando , y consolando : sentia infinito gozo el Santo en la vision : deseaba glorias á su Redentor ; pues con estas circunstancias ¿ para qué habia de decir que lo dejasse , y se fuesse á padecer á las casas de Pilatos , y Cayfàs ? Y así San Ambrosio alaba el sentimiento del Santo , diciendo : que deseaba mas la gloria del Señor , que su propia vi-

da , y descanso , y que antes que San Pablo deseó San Pedro que se acabasse el Tabernaculo en que vivia , para estarse eternamente con Christo. ^(a)

2 Y no solo se disponia á quedarse alli , desestimando quanto dejaba en el mundo , sino que se ofrecia á hacer los tres Tabernaculos , escogiendo el trabajo para sí , para los demás el gozo. Y estos tres Tabernaculos luego los señaló para el Señor , y para los dos Profetas : mas ninguno para sí , en que se conoce su generoso , y desnudo corazon , que no tenia linage de propiedad , ó interés : todo , y del todo era Pedro para Dios. Y es cosa notable , que estando ocupadas las potencias de San Pedro con el éxtasis , y vision , sin saber lo que decia , se ofrecia á lo mejor , que era padecer , haciendo los Tabernaculos , *faciamus* , para que el Señor gozasse ; porque era lo que ignoraba de la condicion humana , y lo que promovia , y deseaba de la caridad Divina. Y no sé quien no admira , y alaba la fineza , y el amor de San Pedro á su Maestro dulcísimo , en lo que dijo en el Tabór , segun lo que entonces conocia ; porque dejando á Herodes en Galiléa , y en Jerusalén á Pilatos , y á los Escribas , Fariseos , y tantas maldades , y atrocidades , tantos homicidios , y trayciones en todas partes ; viendo por el contrario en el monte tanta verdad , tanta bondad , tanta luz , tan perfecta compañía , tal quietud , gozo , sosiego , y descanso ; ¿quién no habria que no digesse : Señor , dure este gozo , y pues sois digno de gloria , gozad , que desde aqui podreis , si quereis llenar al mundo de gozo ? *Hagamos* , Señor , *aqui tres Tabernaculos* , *si gustais* , *si vis* , y si no gustais , vamos á Jerusalén.

3 Esta admirable resignacion de San Pedro manifiestan las dos palabras *si vis* , si quereis , Señor , se haga , y si no quereis , no se haga , Señor. Como si digera : yo vuelvo otra vez á instar en nombre de las almas que venis á redimir , que no padezcais en el Calvario , pues harto habeis padecido con lo que habeis padecido para redimir el mundo. Gozaos , Dios , en el Tabór. Por ventura el Linage Humano , sobre haberos ofendido , ha de causaros tambien la muerte en vuestra Santa Pasion ? Bastan las cul-

(a) Bonum est , inquit , nos hic (esse hinc & Sanctus Paulus ait : dissolvi enim & cum Christo esse multo melius) nec laudasse contentus , non solum affectu , sed etiam factorum devotione praestantior. D. Ambr. tom. 1. Exposit. Evang. Sec. Lucam. lib. 7. colun. 1415. litt. E. edit. Paris. 1686.

culpas, Señor, no es bien que acaben con Vos las penas. Mucho me aflige, Dios mio, el recelar que las luces que estoy viendo en el Tabór, se vuelvan tinieblas en el Calvario, y viendoos aqui coronado de gloria, lo esteis alli de cambrones, y de espinas. No Señor, menos basta para nuestra Redencion: no somos dignos que derrameis vuestra sangre: basta de vuestra fatiga una gota de sudor. Aqui sí que está bien coronada la inocencia, y la virtud: aqui sí que están las cosas en su lugar, gozando esta Alma dichosa de sí misma, y de la luz, y Divinidad que tiene dentro de sí. Hagamos tres Tabernaculos, que hagan este gozo eterno, para que goceis, y que os gocemos, Señor, y esto Señor, *si quereis, si vis.*

4 De fuerte, que San Pedro seguia la misma instancia en aquel Tribunal, y soledad, que en el poblado comenzó, y propuso, pidiendo amorosamente à su Maestro, y Redentor que eligiese otro medio à la Redencion humana, que el penar, y morir tan afrentosamente; y à esto puede aludir lo que dice el Evangelista Santo, que se trataba de la Pasion del Señor: *Loquebantur de excessu*, ^(b) que es de lo que habló San Pedro, quando queria desviar del Calvario las tres Cruces, con hacer en el Tabór tres Tabernaculos; significando, que Elías, y Moysén, esto es, los Profetas, y la Ley, eran de parecer que padeciese el Señor; y San Pedro con el amor ardiente que tenia à su Maestro, à la luz que entonces recibia de su luz, instaba que no padeciese penas tan grandes, pues sin padecer tanto nos podia redimir con aquello que tenia padecido; y que si podia estar en el Tabór, como merecia; y dignamente glorioso entre dos Santos tan grandes. ¿Para qué habia de estar penando entre dos ladrones indignamente en el Calvario crucificado por la humana Redencion? Y à esto mira tambien la voz del Eterno Padre, diciendo: que obedeciesen à su Hijo: *Hic est Filius meus dilectus, ipsum audite*, en que devolvió el Padre Eterno la causa al Juez Supremo, nuestro Maestro, y Redentor, confirmando lo resuelto, esto es, que habia de padecer en la Cruz. Como quien dice à San Pedro: que el decreto de la humana Redencion se habia de egecutar en la sustancia, y el modo, no solo padeciendo el Señor, sino muerte afrentosa de Cruz, y que tuviese paciencia el fervor, y amor de

(b) *Dicebant excessum ejus. Luc. 9. v. 31.*

de Pedro , de ver así á su Maestro , y Redentor , y le oyese , y le siguiese , con que huvo de cesar San Pedro en la pretension.

5 Y el decir el Señor : *Ipsū audite* , y no *ipsum audi* , significa , que San Pedro hablaba , no solo por sí , sino por todas las criaturas , y que á todas en San Pedro les respondia el Señor , que oyessen , y obedeciesen á su Hijo Soberano; y como San Pedro solo dijo , *faciamus* , le dijo solo á San Pedro el Padre , y en San Pedro á quantos él comprehendia , *ipsum audite*. Y que San Pedro en esto no se desviasse de lo bueno , recto , y santo , y no pecasse , en mi sentimiento es claro , y de este dictamen son grandes Expositores , ^(c) porque dijo : Señor , *hagamos si quereis* (*Domine, si vis*) *tres tabernaculos*. ¿En diciendo , *si quereis* , cómo puede ser pecado ? Puede haber afecto ofensivo á Dios dentro de la resignacion ? Con buen intento , en materia justa , y santa , obrar segun aquello que cree , y alcanza el que obra con santo deseo , y humilde resignacion , puede ser jamás pecado ? Puede ser culpa decir : si quereis Señor , estémonos en el monte , y si no quereis , vamos á donde quereis ? Mirad Vos lo que quereis , que yo solo propongo aquello que siento , y solo aquello que Vos quereis , esso quiero , esso consiento.

6 Lo que pedia San Pedro era santo , y bueno , hasta aquello que alcanzaba , pues no pedia menos que estar el Hijo Eterno de Dios adorando al Padre Eterno , y para siempre , y que su Maestro estuviese en aquella gloria inefable con su Padre , y tambien acompañado como con Apostoles , y Profetas , y platicar cosas , y misterios grandes , entre muchas luces interiores , y exteriores , gracias , dones , y mercedes. ¿Esto era para dejar , por ir á Jerusalén á ver la cara de Herodes , de Pilatos , y Cayfás ? Y mas antes que el Señor huviese en segunda instancia confirmado , que habia de padecer , y morir en una Cruz ? Y no me acomodo á lo que dicen algunos Expositores , que San Pedro se queria estar en el monte , por hallarse alli Moysén , y Elías que defendieran al Señor. ^(d) El uno , con el fuego con que abrasó á los Sol-

^(c) *Non enim quævere debes quam prudenter hortabatur , sed quam fervens charitate Christi, quamque inflamatus esset.* D. Chrysost. apud Tolet. in Luc. 9. annot. 68. Leo Pap. apud ipsum non quidem improbum. V. Bed. D. Thom. apud Barrad. tom. 2. lib. 10. cap. 28. de Transfig. *Non absurde sane Petrus hoc prolocutus est.* D. Joan. Damasc. apud Silv. tom. 4. lib. 6. cap. 8. Exposit. 4. *In quo non inconsulta petulantia sed præmatura devotio fructum pietatis accumulat.* D. Ambros. in Luc. apud Maldonat. & alij.

^(d) D. Chrysost. Theophil. & Euthim. apud Maldon. in Matth. 17.

Soldados de Ococias, ^(e) y el otro, con la espada con que castigó á su Pueblo quando adoraba el Becerro; ^(f) porque San Pedro conocia que Dios bastaba á vencerlo todo, y que su Maestro podia lo que queria, y que sobraba la espada de Moysén, y el fuego del Santo Elías; pues ni aquella cortaria, ni este pudiera abrafar, si no le diera el corte, y la actividad la voluntad del Señor: y en materia de valor, bien mostró siempre San Pedro, que no necesitaba su fortaleza, y su fé, sino solo del poder, y gracia de su Maestro, como se vió tan claramente en el Huerto.

CAPITULO XX.

*QUE TODO QUANTO SAN PEDRO
solicitò, en orden á que el Señor no padeciesse, fue
manifestando ardiente amor á su Maestro
soberano.*



Este ardiente amor de San Pedro se conoce bien, en que lo que hizo en todas partes, para que su Maestro, y Salvador no padeciesse muerte, y penas tan dolorosas, fue por el amor de su Maestro, y Redentor, no por miedo que él tuviesse al padecer. Porque quando le dijo en Cesarea la de Philipo, que no habia de padecer, fue con las palabras siguientes: *Absit á te, Domine.* ^(a) Lejos estén de ti los trabajos; no dijo lejos de mi, ú de nosotros, como quien dice: de tí, que eres inocente, lejos estén los trabajos, vengan estos á los que somos culpados. Y en el Tabór, como apuntamos arriba, no dijo: *Haced, Señor, tres Tabernaculos; sino hagamos tres Tabernaculos*, tomando el trabajo para sí, como notó San Ambrosio, y la casa para Dios: ^(b) *Hagamos, Vos dandome á mi la gracia, y yo poniendo el trabajo: Hagamos, Vos ayudandome á mi, yo padeciendo por Vos: Hagamos, Vos con vuestro alto favor, dando fuerza á mi flaqueza, y yo con vuestro favor dando logro á mi deseo.* Con que San Pedro

^(e) 4. Reg. 1. v. 10. & 12. ^(f) Exod. 32. v. 27. ^(a) Matth. 16. v. 22.

^(b) *Nec laudasse contentus, non solum affectu, sed etiam factorum devotione prestantior, ad ex edificanda tabernacula tria impiger operarius communis obsequii ministerium, pollicetur.*
D. Ambr. tom. 1. lib. 7. in Lucam.

dro tomó solo para sí en este caso el padecer , y para su Maestro, y Redentor el gozar.

2 Y esto mismo se vé manifestamente en la division que hizo de los tres Tabernáculos , pues los repartió , y ofreció (como se ha dicho) el uno á su Maestro, el otro á Moysén, y el otro á Elías , muy olvidado de sí , y dejando á que despues obrasse Dios con él , y sus santos compañeros , y los pusiesse donde mas fuesse servido , como quien dice : á mi me toca el trabajar , y á mi Maestro el premiar : haga yo lo que debo en esta vida, que el Autor de ella despues me dará la eterna vida. Y este modo de obrar tan desafido de San Pedro , y el tomar para sí el trabajo , y para todos el alivio , es el mas amable , y parecido á lo que obró su Santísimo Maestro en la humana Redencion , pues tomó , y aplicó para sí todas las penas , y para las almas todos los merecimientos. Y en el Huerto bien se vió , pues solo miró San Pedro á poner en salvo á su Salvador, quando contra tantos Judios desembaynó la espada , y no la supo embaynar, hasta que quien pudo se lo mandó. (c) Bien explicó entonces , que no deseaba San Pedro quedarle en el Tabór por huir de los trabajos , sino para librar de ellos á su Redentor. Y aquel modo de decir , *Faciamus*, y luego repartir los *Tabernáculos* , fue voz Apostolica , y la que de alli heredaron los Pontifices Romanos , los quales siempre hablan en plural : *Mandamos* , *encargamos* , *rogamos* , *exhortamos*, *decretamos* ; porque siempre obran , y mandan en compañía de Dios. Mandamos Dios , y nosotros : exhortamos Nos el Vicario universal , y Jesus Salvador nuestro, que nos dió su Vicaría. Y como San Pedro con el Señor repartia Tabernáculos ; así los Sucesores de San Pedro , y los Vicarios de Christo obran en su compañía , y reparten en su Iglesia todos los puestos , y Dignidades , obrando entrambos de compañía. Dios , y Pedro , Jesus-Christo , y el Pontifice Romano , el uno pone el trabajo , y el otro le dá la gracia , el poder , y luz para que lógre el trabajo.

3 Y fue admirable providencia del Señor , que San Pedro, yá Cabeza destinada de la Iglesia , hablasse en el monte esta razon , quando su Dios , y Maestro estaba glorificado ; que significa , que al tiempo que el Padre Eterno señalaba la gloria de su Hijo , las mismas luces iban señalando la Potestad de San Pedro,

Y

(c) Matth. 26, v. 51. & 52.

y que sería la Cabeza de la Iglesia, con el poder de su Hijo. Porque repartir Tabernáculos, ya era ir haciendo del Pontífice San Pedro, y señalar las primeras luces de lo que había de obrar en subiendo á los Cielos el Señor, quando quedasse en la posesión de su Santa Dignidad. ¿Pues qué otra cosa es hacer, y señalar Tabernáculos, sino dar los puestos en la Iglesia? Qué otra cosa es, que definir en los puntos de doctrina, y decretar que Moysén estaba en un Tabernáculo, y este dividido, y diferente de Elías, que era el Limbo; y Elías en otro muy diferente, que era el Paraíso, y que el Señor había de estar después en el Cielo en quanto Hombre, y en todas partes en quanto Dios, y que este mismo en quanto Hombre, y Dios Sacramentado estaría en su Iglesia, y Tabernáculo, que es lo que nos enseña la Fé? San Pedro, y su Apostólica Sede dividen con su doctrina, diferencian, forman, señalan, y definen los Tabernáculos; declaran, y decretan los lugares de las almas, Cielo, Purgatorio, Limbo, Infierno, y canonizan los Libros sagrados, que deben creerse, donde están estas verdades.

4 Y el señalar Tabernáculos, á mas de repartir las Dignidades de la Iglesia Militante, en lo espiritual significa tambien, como se ha tocado, el canonizar, y definir la gloria de los Santos, y la honra, y veneracion que se les debe en esta vida, por estar gozando en la otra, y destinar á los malos el lugar que se les debe. Pues así como al Santo le canoniza el Pontífice Romano, y declara que goza del eterno Tabernáculo; tambien al Herege, ó Herefiarca anatematiza, y le señala el Infierno por su propia habitacion. A esto aluden las dos llaves de abrir el Cielo, y cerrarle; abrirle para los buenos, cerrarle para los malos. De suerte, que en Cesárea la de Philipo, le ofreció el Señor á San Pedro las llaves de abrir, y cerrar las puertas eternas, y tambien la de la ciencia;^(d) y aqui ya parece que comenzaba San Pedro á usar de su Potestad, señalando á cada uno el lugar que le tocaba. Y que tuviese aqui San Pedro ciencia excelente, y estuviese muy ilustrado de Dios, se conoce, en que sin que nadie lo digesse, supo quien eran los que estaban, y hablaban con su Maestro; porque habiendo reconocido entre soberanas luces, en medio de entrambos, á Christo nuestro Señor, luego vió con quien estaba, y dijo:

Tom. II.

Hh

Se-

(d) Idem 16. v. 19.

Señor, si quereis hagamos tres Tabernaculos; uno para Vos, otro para Moysén, y otro para Elías. ¿Pues quién le dijo á San Pedro, que eran Moysén, y Elías los que alli estaban, sino el mismo que le dijo que era su Maestro Hijo de Dios, y el mismo que alli dijo: *Este es mi Hijo amado*, oídle? Puede ser mayor favor? Y en materia de apariciones mucho mas, por ser Cabeza destinada de la Iglesia, que es á quien toca examinarlas, y calificarlas; y puede ser que á esto mirasse el darle esta luz singularísima su Divina Magestad.

5 Y de la atencion, y advertencia de San Pedro al formar los Tabernaculos se conoce, que el Santo estaba favorecido de Dios, y que entraba á la parte en la vision, y que le participaron las luces, y conocimientos de los dos que alli estaban con el Señor. Porque si digera, hagamos tres Tabernaculos; uno para Vos, y otros para los que os acompañan: ó si digera, hagamos un Tabernaculo para Vos, y otro para nosotros tres, vuestros Discipulos, no se podia saber, si llegó á conocer todo lo interior de aquel Sagrado Misterio; pero nombrando á los dos Profetas, Moysén, y Elías, á los quales no nombró el Señor alli, ni tal consta; bien se vé, que era esto precediendo noticia expresa de la vision, y que entró á la parte en ella. Y tambien se conoce llanamente en este caso la Excelencia de San Pedro, en que hablando el Salvador con estos dos Santos Profetas, habló San Pedro con el Salvador, pretendiendo acomodarlos á todos, haciendoles Tabernaculos, y hospedandoles, por ser el Santo el Principe de todo el Apostolado, y á quien tocaba el desempeño de su Maestro al hospedar á estos Santos, como si fuera su Mayordomo mayor. Vé San Pedro que vienen á visitar á su Maestro, Moysén del Limbo, y Elías del Paraíso, es menester hospedarlos: ¿quién sino San Pedro tiene autoridad para dividir los Tabernaculos, y dar á cada uno el que le toca, y hablar sobre ello al Señor? Vé que á Moysén le fueron durísimos los Hebréos, y á Elías Acab, y los Profetas falsos, y que al Señor le perseguian sus infames sucesores: dice al Salvador de las almas: Señor, si esto ha de durar, mejor estais Vos con Moysén, y Elías, que no entre gente tan falsa, como los Escribas, y Fariseos, y otros fingidos Maestros de la Ley: hagamos tres Tabernaculos, lejos de gente tan alevosa, y ruin.

6 Siendo tambien preeminencia grande de San Pedro, que
af-

así como dicen los Santos, que Dios envió á Moysén, y á Elías, como quien envia la Ley Natural y Escrita en Moysén, y á los Profetas en Elías, para que todos concurriessen á reconocer, y adorar al Mesías verdadero; ^(e) fue señalado San Pedro por Dios, para que asistiessse con sus dos compañeros á adorar á su Hijo por la Ley de Gracia, y que callando Santiago, y San Juan, hablasse solo la autoridad de San Pedro. Y tambien lo fue grande (como se ha tocado arriba) quando el Padre reconoció á su Hijo, con la voz, en que mandó, que le oyessen, dividiessse San Pedro los Tabernaculos, como el que era destinado Teniente de Christo nuestro Señor en aquel poder, pues señalaba los Estados de la Iglesia. Y de la manera que mirarian al Salvador los dos Profetas Moysén, y Elías con profunda reverencia, como á su Dios, y Señor; mirarian tambien á San Pedro su imagen, con notable admiracion, viendo en un puro hombre representarse, y destinarse este altísimo poder; y Elías mas que Moysén, como el que habia de estar en el mundo sujeto á la Iglesia, y á las llaves de San Pedro, luego que volviesse á él, antes de acabarse el mundo.

7 Y el decir el Santo Evangelista: *Non enim sciebat quid diceret, erant enim timore exterriti*, significa con graves Expositores, que San Pedro estaba absorto, y elevado de ver tantas maravillas, y que la parte inferior ignoraba lo que hablaba, y obra-
ba la superior; ^(f) como decimos de un hombre que está con Dios absorto, y elevado, y arrobado, que habla cosas que no sabe, y dice lo que no entiende: y es mas conforme á razon este modo de discurrir, que no en medio de tanta luz, mérito, fervor, espíritu, gracia, y conocimiento de los que estaban allí, decir que fue imperfeccion, lo que fue excelente caridad, amor, y ansia del gozo de su Maestro. Ni la palabra *nesciebat* dice siempre imperfeccion moral, sino natural, la qual puede tenerse con excelente, y admirable perfeccion. Quando la Virgen buscaba al Niño perdido, y San Joseph iba imitando su dolor, qué duda hay que ignoraban en donde estaba el Señor, pues así lo expresa el Texto Sagrado: *Requirebant eum inter cognatos, & no-*

Tom. II.

Hh 2

tos.

(e) Tertulian. Hilar. Chrys. Hier. Bed. Euthim. Ambros. & alli communiter in hunc loc.

(f) *Petrus Apostolus in eternorum desiderio quodam mentis rapiebatur excessu.* D. Leon. Serm. de Transfig. D. Hier. & alij apud Silveir. tom. 4. lib. 6. c. 8. quæst. 19. & Mald. in Matth. 17.

tos. (g) Y no le hallaban , hasta buscarle en el Templo , y todavía permitia el Señor que lo ignorassen , para que la caridad fuese mas alta al buscarle , y el mérito igual al gozo de hallarle. Y les dijo el Señor : *Nesciebatis*, no sabiais , *quia in his , quæ Patris mei sunt , oportet me esse* ? (h) Y no dice imperfeccion en la Virgen , no saber en donde estaba su Hijo , aunque sabía muy bien que estaba dentro de su corazon ; sino perfeccion altísima en el alma atribulada del dolor de perderle tres dias , herida de amor á su Hijo , á su Dios , y á su Señor.

8 Antes de las acciones heroicas de San Pedro , en que ponderan algunas imperfecciones , se conoce qual es su altísima santidad , pues las que parecen imperfecciones en él , pueden ser perfecciones de otros Santos. Y es repàro de San Juan Crisostomo , en ponderacion de aquellas tres Trinidades , tres Discipulos , tres Tabernaculos , tres Personas ; el Hijo Eterno de Dios , Moysén , y Elías , que á San Juan puso la lengua de oro en el Tabernaculo de Moysén ; á Santiago , en el de Elías ; y á San Pedro , en el de Christo. Debíó de considerar en Pedro la potestad ; en San Juan las luces que recibió en sus Santas Profecías ; y en Santiago el zelo admirable de la Ley , siendo el primero que dió su vida por la Fé de su Maestro. (i) Finalmente , de este suceso se deducen ocho excelentes preeminencias de San Pedro , bien aventajadas. La primera , ser elegido de los tres entre los doce. La segunda , ser el primero de los tres. La tercera , alumbrarle el Señor con los rayos de tan inefable vision , y conocer los que alli estaban , sin decirfelo otro alguno. La quarta , hablar él por todo el Linage humano. La quinta , representar , y adorar por la Ley de Gracia al Salvador de las almas. La sexta , el dividir , y señalar Tabernaculos. La septima , obrar con tan alta desnudéz , mirando en todo á la gloria , y gozo de su Señor. La octava , el obrarlo todo con resignacion , sujeto á lo que ordenasse su Maestro Soberano.

(g) Luc. 2. v. 44. (h) Ibidem v. 49. (i) Vide Dionís. Carthus. in Matth. 17. art. 31. & Nicol. Liran. in hunc locum.

CAPITULO XXI.

DE OTRAS EXCELENCIAS
clarísimas de San Pedro, al pagar el Señor el tribu-
to por sí, y por el Santo Apostol, y lo que sucedió
en este caso.

Quid tibi videtur Simon? Reges terræ, á quibus accipiunt tri-
butum, vel censum? *Matth. 17. v. 24. &c.*



Ajó con el Salvador San Pedro, y los dos Aposto-
les, y fueron con los demás á Cafarnaú, una de
las tres Patrias de Christo nuestro Señor; y apenas
llegaron, quando comenzaron á sentir la diferen-
cia de estar en el monte orando, ó en la Ciudad
padeciendo. Porque unos Alcavaleros, ó Ministros de los tribu-
tos del Cesar, ó del Templo (que se duda, como veremos despues,
de quien era este tributo) se llegaron á San Pedro, y sin prece-
der otra palabra, ni constar que huviesesen hablado al Salvador,
le digeron: *Vuestro Maestro no paga el didragma? Magister vester
non sovit didrachma?* Era moneda que pagaban los Hebréos de
tributo por cabeza, y vale tanto como dos reales castellanos. (a)
El Santo quando oyó esto, dijo: *Etiam*, si: y entrando dentro de
casa, le dijo su Redentor, y Maestro á San Pedro: *Qué te pare-
ce Simon ¿los Reyes de la Tierra, de quien cobran sus tributos, de
sus hijos, ó de los estraños?* Respondió el Santo: *de los estraños.* Di-
jole entonces: *luego libres estan los hijos; pero porque no escandali-
cemos, vete al mar, arroja un lance, y al pez que saliere primero,
dentro de la boca le hallarás quatro reales, dáselos por mi, y por ti.*
Así lo hizo el Santo, fue al mar, pescó el pez, halló la mone-
da, y pagó por el Señor, y por sí. Caso es este, que merece muy
singular atencion, porque está lleno de preeminencias del San-
to, y favores del Señor, y enseñanza de los Principes, y sub-
ditos.

Lle-

(a) Menoch. quem seq. & citat. La Haye. Maldon. Cornel. Alap. Tirin. & comm. alijs
in citat. loc. Matth.

2 Llegan á San Pedro los Ministros de Tiberio , en la comun opinion , ^(b) para cobrar tributo de Christo nuestro Señor, ¿y por qué llegan á San Pedro , y no á otro alguno de los Apostoles? Claro está , que es porque estaba destinado á sus desempeños San Pedro su Apostol, reconociendo, aun los mismos Gentiles , que yá andaba con resplandores de su representacion. Lo que han de pedir á Dios, piden á Pedro; ¿qué mucho si le ha de dejar sus llaves? De Dios se cobra aquello , que Pedro , y su Clero paga , y á Dios eximen de tributos los Principes , que eximen de tributos á San Pedro , y á su Clero. Buscan los Ministros al Hijo eterno de Dios , y hablan á Pedro. Quien quisiere hablar con Dios , comunique con San Pedro , y esté cierto , que quien no entrare por Pedro , no podrá llegar á Dios : esto es , quien negare su Potestad , su Jurisdiccion , su Silla , niega en ella al mismo Dios, porque niega la Potestad de San Pedro. Doce Apostoles tenia el Salvador , y para saber si pagaba , ó no tributo lo preguntan los Ministros á San Pedro : no me admiro , pues era quien en nombre del Salvador habia de difinir , si se debia el tributo ; y si antes que padeciese el Señor , y le dejasse la Potestad á San Pedro , le preguntan los Ministros del Cesar sobre un punto tan grave , como hacer , ó no á la Iglesia tributaria , diciendole : *Vuestro Maestro no paga tributo?* Y lo que es mas , el Salvador le devuelve la causa con la segunda pregunta , y le manda que difina , quando le pregunta á San Pedro : *De quién cobran los Reyes de la tierra?* ¿Quién duda que pertenece á la Iglesia , y á su Apostolica Sede el difinir , si debe , ó no pagar tributo el Eclesiastico al Principe secular?

3 Porque no puede negarse , que dejar estos duros exactores , y ministros á los demás Apostoles , é irse á San Pedro á preguntarlo , fue , ó porque yá sabian que era San Pedro el Discipulo de mayor autoridad del Apostolado , ó el mas favorecido del Señor. Y es muy verisimil , que ellos huviesen preguntado á los demás compañeros de San Pedro , à quien lo preguntarian , los quales los guiarian al Apostol , como al mas válido , y alumbrado del Señor. Es verdad , que la pregunta fue *ex abrupto* , y sin preambulo alguno , ni cortesía (como obran muchas veces los

(b) Joseph. Jud. lib. 7. belli cap. 26. apud Corn. Alap. in Matth. 17. D. Hieron. V. Bed. apud Maldonat. quos seq. ibi. Abulen. in Matth. 17. quæst. 183. Tirin. comm. in Matth. 17. Suar. contra Regem Angl. lib. 4. cap. 5. num. 1. & alij.

los cobradores del Fisco) diciendo : *Vuestro Maestro no paga el tributo* ? Comenzando antes condenando que cobrando, como quien dice : ¿por qué no paga tributo vuestro Maestro? Mas fue acusar, que no averiguar, ó inquirir. Notable gente son estos cobradores de los tributos del Cesar; siempre obran acusando. Decidme iniquos alcavaleros, ¿quándo pedisteis el tributo al Salvador, y os lo negó? Primero llega la queja, que la pregunta al triste de quien cobrais? Yá querian hacer descamino la cobranza, y ver si podian de esta fuerte sacar dos tributos de una deuda: el del Cesar el segundo, y para ellos el primero. Que cierto es, que tributan en el mundo mas los vasallos á los Ministros, que al Cesar, quanto son siempre mayores los tributos del agravio, que no los de la justicia.

4 Algunos dicen, que ellos querian coger al Santo para prenderlo, porque negaba tributo al Cesar, y dar á entender, que esso enseñaba su Maestro, ^(c) que fue el lazo que pusieron otra vez al Salvador quando le preguntaron : *Si se habia de pagar el tributo al Cesar*, ^(d) y su Divina Magestad los respondió con la moneda en la mano, señalando en sus caras la respuesta. *Dad á Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar.* ^(e) Y si intentaron los Ministros de Tiberio coger al Santo con este lazo, les respondió equivocadamente con grandísima agudeza, satisfaciendo á la pregunta, de fuerte que los dejasse confusos, y supiese el Santo primero del Salvador aquello que gustaba, y respondiese. Porque habiendo dicho ellos : *Vuestro Maestro no paga tributo* ? No les dijo mas que *Si* : que es equívoco notable; porque si se mira al deseo, é intento de la pregunta, significa que pagaba el tributo, como quien dice : *Si paga* ; con que ellos quedaban muy satisfechos : y si se mira á toda la letra de la pregunta, y á la negativa que vá embuelta en ella, quiere decir, que no pagaba el tributo, porque dice *Si* : *no paga*.

5 De alli, sin hablarles mas palabra, se fue el Santo á decirse lo al Señor, con que los publicanos, y cobradores quedarian entre satisfechos, y turbados; porque si miraban al *Si*, que caía sobre su deseo, y su intencion, parece que se allanó el Apostol á la paga; pero si atendian que caía sobre la negacion con que hi-

cie-

(c) Chrysoft. Hieron. Beda, Theophil. & Euthim. apud Maldon.

(d) Marc. 12. v. 14. (e) Luc. 20. v. 35.

cieron la pregunta, era tambien negativa la respuesta: y San Pedro respondió á entrambos sentidos con gran luz, por ser verdad que el Salvador de las almas pagaba el tributo por nosotros á su Padre en la humana Redencion, y pagó tambien el tributo al Cesar entonces, por no escandalizar á los Ministros: y afsimismo es cierto que no pagaba el tributo, esto es, no lo debia pagar, porque por su Persona, Esencia, y Naturaleza Divina no lo debe, sino que todos se lo debemos pagar; y por la Humana, estando unida á ella la Persona Divina, bien se vé si era esento de tributo, con que fue cierta en todos sentidos la respuesta de San Pedro.

6 Otros dicen, que el Santo confesó que el Señor pagaba el tributo; ^(f) y no hay que admirar, habiendo entendido que pagó tributo de sangre al cuchillo legal en la Circuncision, y presentándose como su Madre en la Purificacion, y viendo que si venia á padecer todas las penalidades de hombre, no es pequeña, aunque justa, la del pagar tributo el hombre á otro hombre, y pudo juzgar San Pedro la querria padecer. Y en dejarlos con la palabra en la boca, é irse luego á preguntar al Maestro, enseñó el Santo á los Prelados como han de obrar en ocasiones como estas; esto es, que usen de pocas palabras con los Ministros del Cesar, modestas, santas, prudentes, pero equívocas, y dudosas, si es posible, hasta consultar á Dios en la oracion, y en las reglas Ecclesiasticas al Pontifice, y Concilios, y hacer lo que alli mandáre; y entonces abiertamente obren, y digan aquello que mas convenga, y que el Señor ordenáre. Y tambien debe advertirse, que no quiso el Santo definir el punto si pagaba, ó no pagaba el tributo, porque entonces no le tocaba aún el definir: tocábale el consultar, y saber del Salvador aquello que habia de definir, coligiéndose de aqui bien claramente, que el declarar si el Clero Secular, ó Regular ha de tributar al Cesar, toca á Christo, y su Vicario, mas no al Cesar; pues San Pedro fue á preguntarlo al Señor, y el Señor devolvió la causa á Pedro; porque causa de tributos Ecclesiasticos solo pueden definirlo el Señor, y San Pedro, y los Vicarios del mismo Redentor, y Salvador.

CA.

(f) Maldon. Corn. Alapid. Titelm. Jansen. apud Barradas, qui pro hac sententia citat: D. Chrysost. in Marth. 17. tom. 2. lib. 10. cap. 32.

CAPITULO XXII.

DE LO QUE EL SEÑOR DIJO
à San Pedro sobre la paga del tributo , manifestan-
do su esencion , y la del Santo , y con èl la de
su Iglesia.

Quid tibi videtur Simon ? Reges terræ , á quibus accipiunt tri-
butum , vel censum ? *Matth. 17. v. 24.*



Así como San Pedro se puso en la presencia del Sal-
vador, aunque no habia su Divina Magestad oído
la platica en quanto Hombre , si bien yá la habia
oído , visto , y entendido en quanto Dios ; sin
aguardar que el Santo le preguntasse, le dijo : *Qué*
te parece Simon? Los Reyes cobran de sus hijos , ò de los estraños? Co-
sa rara es , que no aguardasse el Señor á que San Pedro le pre-
guntasse , y que no le llamasse Pedro entonces , sino Simon. Yo
creeria , que la razon porque no aguardó el Salvador de las al-
mas á que preguntasse San Pedro , fue , porque siempre qui-
so manifestar en los pasos que daba su Humanidad , la virtud de
su alta Divinidad , y que viesse los Discipulos Sagrados , que to-
do lo estaba oyendo , y viendo en quanto Dios, aunque lo veían
circunscripto , y limitado en quanto Hombre. Lo segundo : pa-
ra que constasse , que para alumbrar , y dar luz á la Apostolica
Sede , Cabeza de las demás , no aguarda á que se la pida , por-
que se empenó el Señor en darsela quando dijo, como verémos
despues : (a) Que San Pedro confirmasse á sus hermanos ; y así, no
solo se la dá quando la pide , sino que le está rogando con ella,
influyendo , enseñando , é instruyendo de lo que debe enseñar.
Lo tercero : tampoco quiso el Señor aguardar, que le preguntasse
Pedro , porque viesse que ausente habia oído lo que al Santo
preguntaron , y que quando se trata de tributar á Pedro, y su ha-
bito santo , está el Salvador oyendo quanto se dice , y mirando,

Tom. II.

li

y

(a) *Et tu , aliquando conversus , confirma fratres tuos. Luc. 22. v. 32.*

y atendiendo quanto se hace , y que aunque lo sufra entonces, lo ha de castigar despues.

2 Y no le llamó *Pedro* , sino *Simon* , porque el nombre de Pedro se lo puso para Cabeza de su Iglesia , y el de *Simon* era el que tenia antes que en la Iglesia entrasse; porque no queria el Señor , que aun el nombre de Pedro se hallasse tributado, sino que tributasse *Simon* , como quien dice : para no escandalizar, tributemos por escusar el escandalo; pero quiero que tu tributes *Simon*, porque no quede egeemplo entre mis Fieles, que tambien tributó *Pedro*. Enseñando el Señor el cuidado , que deben tener los Principes de no permitir , que sea tributario San Pedro , ni el Clero Secular , ni Regular , pues esto no se podrá conseguir sin grande culpa , y escandalo. Y luego su Divina Magestad le hizo á San Pedro la pregunta , y no á otro Apostol , para que aprendiese á definir en su Iglesia , y á juzgar , que ni el Salvador , ni él debian pagar tributo , como quien pone en su santa mano la jurisdiccion con que habia de defender á su Persona, é Iglesia. Y tambien le ofrece este poder al tiempo que le piden el tributo, para que sepa , que entonces es quando lo ha de egercitar, y que no haya tardanza alguna de la defensa á la injuria. Y entonces tambien define el Salvador , que no debe el Hijo de Dios Eterno pagar al hombre tributo; para significar , que no debe Dios pagarlo , y por esso no debe pagarlo Pedro: en que explica el Señor la unidad de Dios con Pedro en el gobierno , y jurisdiccion, pues con el mismo argumento que defiende de tributos al Hijo eterno de Dios , defiende tambien á Pedro.

3 Preguntó el Señor á San Pedro : *Los Reyes de la Tierra de quién cobran el tributo , de sus hijos , ó de los estraños ?* Con esto arguyó de mayor instancia á menor , que es decir : si los Reyes eximen á sus hijos de pagar tributo , quanto mas debe eximirse al que es Hijo natural de Dios : ellos son Reyes de tierra , *Reges terræ* , Yo soy el Hijo del Rey del Cielo; ¿pues si á los hijos de la tierra , y Reyes de ella , que son tierra , no les obligan á pagar tributos , á mi, que soy Hijo del Rey del Cielo , y Criador, y Señor , y Rey de los Reyes de la Tierra , cómo se pide tributo ? Y esta pregunta nos dá luz, para que veamos lo que siente el Salvador que hagan á su Iglesia tributaria , pues siendo assi , que su Divina Magestad raras veces se valía, para defender su Humanidad sacrosanta , del Poder de su Divinidad ; con todo esso veo,
que

que en dos ocasiones señaló , y descubrió su Poder. La una, en esta , quando querian que tributasse su Persona; y la otra, quando se jactó Pilatos, que tenia poder de crucificarlo, y le dijo: *No tendrias esse poder, si de arriba no te lo huvieran dado.* ^(b) Para enseñar á la Iglesia; y á sus Prelados, que estos dos puntos de esencia, y jurisdiccion, siempre se han de defender; y que sobre la defensa de los bienes Ecclesiasticos, y jurisdiccion de Dios, que les encomienda, quando les ponen el Baculo en la mano al consagrarle, deben padecer, y si fuere necesario, pasar del padecer al morir.

4 Y tambien se conoce en la consecuencia que el Señor dedujo del argumento, *Ergo liberi sunt filij*, que comprehendió, y eximió de tributo á todos los Sacerdotes, y el Clero; porque si su Divina Magestad no quisiera eximirse, sino asimismo, digera: *Ergo liber erit filius*, y no dijo assi, sino *ergo liberi sunt filij*. Luego libres están los hijos; comprehendiendose en estas palabras los hijos, y Ministros de su Padre, que son los Ministros de su Iglesia. Y esto se conoce con mucha mas evidencia, quando mandó el Señor á San Pedro que pagasse por su Divina Magestad, y por sí mismo, en que se muestra, que eran entrambos Hijos del Padre Eterno: el Señor, Hijo natural de Dios; San Pedro, Hijo por gracia, y por adopcion, y por destinado á la consagracion de tan alto ministerio, y que entrambos eran exentos del tributo: el Señor, por su Esencia; San Pedro, y los Sacerdotes, por la representacion. Pero tambien les advierte hasta donde debe llegar la defensa de la Iglesia, al no pagar los tributos, hasta no escandalizar, *Ut autem non scandalicemus*. Esto es, no inquietar, y perturbar la paz pública; pero yá que no puedan resistir, degenese atar, castigar, desterrar, penar, padezcan con el Señor, que Dios que lo está mirando dará cóbro de la injuria que en ellos se le hace á Dios. Y aqui se conoce otra ponderacion bien notable, de quanto ofende á Dios el escandalo; pues con ser este que aqui señala el Señor escandalo pasivo, y no activo, quiso su Divina Magestad por escusarlo, dispensar, pagando tributo al Cesar, á quien no debió el tributo.

5 Y aunque comunmente es cierto, que el escandalo activo, esto es, en el que doy yo causa al escandalo, estoy obligado á escusar, mas no el pasivo, en que yo no soy la causa, an-

Tom. II.

li 2

tes

(b) *Non haberes potestatem adversum me ullam, nisi tibi datum esset de super.* Joan. 19. v. 11.

tes puedo merecer , porque nace de la flaqueza de los que me vén obrar ; con todo esso lo contrario parece se prueba de este lugar , segun las circunstancias del caso , en donde el Señor , y San Pedro , no obstante que obraban santamente en no pagar el tributo , pues no debian pagarlo , todavia para no escandalizar con escandalo pasivo , lo pagaron , porque pesaba mas lo segundo , que lo primero. Y esta doctrina se entiende , como está dicho en algunos casos , como quando se han de revolver los Reynos , las Provincias , y Ciudades , pueden resultar grandes , y públicas desdichas , y estas notorias , y claras , que entonces es mejor dejar se atar , y padecer , y acudir á Dios , que no que se motiven mayores daños con los remedios , que los que causaba el daño. Porque si de proceder el Prelado Ecclesiastico egemplarmente , de corregir , de advertir , y reformar , y de poner en vigor la disciplina Ecclesiastica , sucede escandalo contra su persona , esto es , persecucion , censura , y murmuracion ; desprecie esse escandalo , y pase adelante , y prosiga , que esso es lo que sucedió al Señor , y á todos quantos le siguen , y no es bastante este escandalo para dejar de defender lo que quiere el Señor que se defienda ; porque nada se podia hacer en el servicio de Dios , si por esso se dejasse.

6 Mas si fueren competencias con los Principes del mundo , y entendiesse , y viesse que ha de resultar daño á las almas , y á la Iglesia , y muertes , é inquietudes , sediciones , rebeliones , y otras públicas desdichas que pueden turbar la paz , y seguridad de los Reynos ; no obre siempre lo mas justo , sino haciendo lo posible al defender aquello que toca á Dios , en viendo que han de resultar mayores ofensas á su Divina Magestad , con proseguir la defensa , que con dejarla , quedando constante el alma ; déjese atar de los Ministros del Cesar , no por razones , ni pretensiones humanas , sino por discursos , y razones soberanas , y divinas , porque una cosa es obrar mal , y esso nunca se ha de hacer , y otra dejar que los otros obren mal ; y esto quando no se puede remediar , se debe con paciencia , y humildad disimular , y sufrir , pero no aprobar , ni bendecir. Porque decir el Señor , que pagassen el tributo para no escandalizar , y para escusar muy graves inconvenientes , no deja libres las manos á los Principes Christianos para hacer tributar á la Iglesia ; antes bien se las ata mucho mas ; porque expresa el Redentor claramente con la pri-
me-

mera difinicion, la violencia, y la injuria del tributo: *Ergo liberi sunt filij*; pero toma despues sobre sí el penar, porque no sea mas grave, y escandaloso el pecar; como quien dice: condescendamos, dispenfemos con esta violencia, Pedro, porque no se pierdan muchos flacos, é inocentes con la resistencia, que estarán quietos sin la repugnancia; pero yo despues castigaré los culpados. Ahora es tiempo de padecer, algun dia lo será de castigar: ahora me hacen tributario á mi, y á ti en mi, y á mi en ti; llegará dia en que yo haga tributarios à eterno castigo, y penas á aquellos que nos hacen tributarios.

7 Fue el tributar el Señor, y San Pedro, como el dejarfe atar en el Pretorio: fue como dejarfe prender en el Huerto: fue como dejarfe clavar en la Cruz: fue condescender con las penas, y no castigar entonces tan graves culpas, hasta que llegasse tiempo en que fuesen castigadas aquellas culpas con intolerables penas: fue una de las finezas de Dios al padecer; porque habiendo padecido, y habiendo de padecer deshonoras, afrentas, y bofetadas, muerte, y Cruz, quiso padecer tributos, porque no faltasse á su Pasion dolorosa linage alguno de padecer: y así como no quedaron acreditadas con la tolerancia, y paciencia del Señor las injurias del azote, de los clavos, del martillo, y la Cruz; no acreditó su paciencia tampoco las del tributo. Antes se debe observar, que para padecer en su persona, no hizo milagro que minorasse las penas, y se entregó al padecer á todo padecer, y penar sin limitacion alguna; pero al padecer el tributo fue con muchas limitaciones, porque declaró primero, que no debian el tributo el Señor, ni Pedro, ni todo el Clero; y luego no quiso que se pagasse del dinero de su Iglesia, ni tampoco de los pobres, ni pagarlo por su mano, ni que se pagasse sin que precediesse orden expresa á San Pedro, ni que fuesse sin hacer tan estupendo milagro, como por salvar la renta de sus pobres, y su Iglesia, con ordenar que el pez ofreciesse el tributo para el Cesar, que todo esto significa, quanto siente los tributos que se imponen á las Personas Sagradas; y que daba en este caso mas luces de escarmiento á los que hacen tributar, que de tolerancia, y de paciencia al tributado en penar, y padecer.

8 Y tambien puede entenderse, que el dispenfar el Señor en este caso, hizo alusion á algunas licitas dispenfaciones, en las quales se puede gravar al Clero, quando intervienen justas causas;

fas ; pero acudiendo primero al Señor , ó á su Vicario , para que conceda esta dispensacion, como acudió al Señor San Pedro. Deducefe de aqui , que de este lugar , y su llana inteligencia, no se puede colegir razon alguna contra la Eclesiastica inmunidad , sino todo lo contrario. Porque si el Señor quisiera que pagára el Eclesiastico al Principe secular , no tenia que definir lo contrario, diciendo : *Ergo liberi sunt filij* , ni definirlo en plural , *filij* , sino en singular , hablando solo por sí : *Ergo liber erit filius* : ni le dirigiera á Pedro , que pagasse por sí , y por Pedro , sino solo por el Señor , ó por Pedro : ni hiciera la causa una misma , con la paga que habia hecho una misma al definir: ni significára , que assi como es esento el Redentor , son esentos sus Ministros : el Señor por esencia , estos por representacion: ni hiciera el milagro para pagar , sino que ordenára á Judas que pagasse el tributo , pues era primero el pagar , que el dar limosna. Con que todos estos rodéos al pagar un Señor , que fue tan gran pagador , que aun nuestras deudas pagó á su Padre en la Cruz , hacen señal evidente , que no era paga de deuda justa , sino tributo de injuria, ó injuria , y agravio la del tributo.

9 Finalmente , en este caso los Reyes , y Principes confideren lo que ofenden al Señor, quando hicieren violentamente que tributen los Ministros de su Iglesia, pues le obligó al Redentor á apelar del suelo al Cielo , y decir, que era Eterno Hijo de Dios, para defender con su alta Divinidad la humanidad de San Pedro, á quien en Jesus querian que tributasse ; como quien dice : mi Justicia Divina ha de castigar estos excesos , y á quien me quisiere hacer á mi tributario , he de hacer que tribute castigo eterno á mi infinito poder. Reyes son de tierra todos ; y pues eximiendo á sus hijos , quieren que tribute Dios, y los Ministros de Dios , que es Rey del Cielo ; yo haré que conozcan que son los Reyes de tierra sujetos á la justicia del Cielo ; y como á vasos de tierra, todo su fantastico poder , y jurisdiccion lo aterrará , destruiré , y acabaré. Como quien dice : ¿ á la tierra quieren que tribute el Cielo ? Esto se puede sufrir ? Yo haré castigue el Cielo á la tierra. Y á esto debió de mirar el ordenar á San Pedro que fuese á buscar dentro del mar el tributo que injustamente hacian pagar á Dios , significando , que el Reyno en que obligaren á Dios que pague tributo al Cesar , é hiciere pecheros los Sacerdotes , lo llenará de tempestades , de desdichas , de discordias , y

se-

será el tributo amargo á aquel desdichado Reyno, como las aguas del mar.

10 De fuerte, que en este caso parece que se puso á pensar la Eterna Sabiduría, de donde buscara el tributo, que injustamente le obligaban á pagar; y teniendo dinero de limosnas, no quiso que fuese de él, porque no tributassen los pobres con faltarles su socorro, ni la Iglesia de sus bienes, que es otra consideracion para templar los tributos lo posible, y mas en aquellos que son hijos de Dios, como Pedro, y los esentos sus hijos, pues quanto se le aplica, y dá al Cesar, tributando, se le quita á Dios, á su Templo, pobres, y mendigos, vasallos del mismo Cesar, á quien socorre la Iglesia. Y puede ser que reparasse el Señor en que no se pagasse el tributo del dinero de los pobres, porque lo tenia Judas; y al fin, aunque Judas, era destinado Obispo, y al mismo Judas, Obispo destinado, no se ha de hacer tributario. O reparó el Señor, en que no se hiciesse egemplar de que Obispo tributaba, con no estar aún consagrado, no fuese que se supiesse despues el tributo, y se ignorasse la orden, y quedasse este pésimo egemplar en la Iglesia, de que se pagó el tributo. Si yá no fue subir mas alto con la alusion, no queriendo Dios dár esta orden al Obispo destinado, para que entendamos lo que se debe pensar, y pensar, y ponderar por los Vicarios de Christo nuestro Señor, el mandar tributar á los Obispos, y al Clero, menos que con gravísimas causas, y estas bien examinadas, que con ellas es muy justo, y tal vez muy necesario. Finalmente, no quiso que de la tierra se pagasse este tributo, sino que allá de las entrañas del mar saliesse un pez á la mano de San Pedro, y ofreciesse la moneda, como quien le paga al Cesar lo hallado, no lo debido.



CAPITULO XXIII.

*POR QUE, NO PIDIENDO LOS
cobradores tributo sino al Señor, mando su Divina
Magestad que lo pagasse tambien San Pedro?
Y preeminencias suyas en este caso.*



S mucho de reparar en la paga del tributo que pedian al Redentor de las almas; que siendo así que á San Pedro no le pedian tributo, sino solo á Jesu-Christo nuestro Señor, quiso su Divina Magestad lo pagassen entrambos, y pidiendo dos reales al Señor, ofreció el pez á San Pedro quatro reales, para que pagasse por los dos; porque ellos pedian el *didragma*, que eran dos reales sencillos, y Dios mandó al pez, que ofreciese en una pieza una moneda que se llamaba *Stater*, que era un real de á quatro, para pagar por sí, y por San Pedro, y así le dijo el Señor al Santo: *Solve pro me, & te*: paga Pedro por mi, y por ti. Todo esto se vé llanamente que está explicando la union del Salvador con San Pedro, y que esta proposicion se convierte siempre en sí: tributa Christo nuestro Señor; luego tributa San Pedro. Tributa San Pedro; luego tributa el Señor. Y así en esto explicó su Divina Magestad, no solo que hacia á San Pedro Cabeza de su Iglesia, sino los sucesos de ella; pues vemos que tributó á los Cesares Gentiles tanta sangre en tan crueles persecuciones, hasta Juliano el Apostata, y después muchas injurias de los Reyes, y Emperadores Hereges, Cismáticos, y perdidos. De fuerte, que volvió á unir su Pasion con la de Pedro, y darle á entender, que como habia de padecer muerte de Cruz con Christo nuestro Señor, habia de padecer Christo nuestro Señor con él las injurias de su Iglesia, y que pagaban entrambos como uno en la identidad; como dos en el tributo.

2 Tambien debe ponderarse, que la moneda que halló en la boca del pez se llamasse *Stater*, que significa, y suena peso, y medida; no solamente para enseñar á los Principes del mundo, y aun á los mismos Pontifices, y Prelados el peso, medida, ponderacion, proporcion, é igualdad con que se deben cargar los

los tributos , y repartir los premios , y las mortificaciones , y castigos ; sino porque habiendo de servir esta moneda para contribuir la Iglesia al Cesar , debe cargar alli mas la atencion de sus Ministros en la medida , proporcion , cantidad , tiempo , y cuidado , y que no se pida , y reciba , sino lo preciso , y en la sustancia , y en los accidentes , y en el modo , y en la mano solo aquello , y por aquello que no se puede escusar. Asimismo en el milagro del pez puede hacerse justo reparo , que se tomó de aquel bruto solo aquello que le era de embarazo ; porque bien pudiera sacar San Pedro del mar el pez , y venderle , y con lo procedido pagar el tributo al Cesar ; pero esto no permitió el Señor , porque costaba el tributo la vida del animal : pague el tributo , pero viva el tributario. Dando esta luz á los Principes del mundo , que procuren templar de fuerte este genero de penas , que nunca lleguen á deshacer sus vasallos , y antes se quite de lo superfluo , que se acerque hasta el huesso la navaja , entrando en lo necesario. Finalmente , tratarlos dulcemente como á ovejas , trasquilar , no desollar : *Tondere non deglubere.* ^(a) Y aun á esto aludió tambien el tributar el pez en metal , y no en pescado , porque no ofreció del buche el sustento , sino antes bien tributó el impedimento ; porque el metal , la moneda , y *Stater* para qué lo habia menester el pez ? Por ventura hay comercio entre las ondas ? Se compran los peces en ellas con el dinero ? No le sirvió la moneda sino de embarazo , y peso. Dos bienes hizo San Pedro con quitarla de la boca al animal. El primero , dar materia al desempeño de su Maestro Soberano , y al suyo : el segundo , quitarle el peso , congoja , y cuidado al pez ; significando , que siempre que los tributos se pueden cobrar sin quitar su sustento al tributario , y abrazando estos dos bienes de asegurar con lo superfluo del rico (á quien ciñendolo se aligera de cuidados) el no quitar al pobre lo necesario , y salvando de tributo , á lo preciso se tributa , y cobra de lo precioso , y esse es tributo de Dios , y que bendice San Pedro.

3 Tambien es notable cosa el tiento grande con que San Pedro tomó el tributo de la boca del animal tributario , sin lastimarle , prenderle , ni afligirle , con excelente alusion á la lim-

Tom. II.

Kk

pie-

(a) Apud Andr. Alciat. Embl. 146. in not. Claud. Minois, dictum Tiberij Imperat.

pieza que deben tener los Ministros inferiores en estas materias; pues como si fuese con espinzas, sacó el Santo de la boca del bruto aquel real de á quatro, y tan limpiamente, que se partió alegre el pez tributario de aquella benigna mano: avisando este suceso á los Exactores Fiscales, que no excedan de aquello que los Superiores, y el Principe comete, y que aquella suavidad con que firma la mano del que lo manda, no la haga dura, y amarga la de aquellos que lo cobran. Y es bien notable cosa, que no dice el Evangelista Santo que se halló en la boca del pez *dos didragmas, sino un Stater*, que es una moneda que vale por dos didragmas en una pieza; de fuerte, que no se hallaron dos reales de á dos, sino uno de á quatro, para expresar mayor unidad entre Christo Señor nuestro, y San Pedro la Cabeza de la Iglesia, y explicar, que nunca tributa su Iglesia que no tribute el Señor, que nunca padece Christo, que no padezca su Iglesia, que nunca los Reyes Ethnicos, y Cismaticos persiguen á su Iglesia, que no persigan á Christo nuestro Señor, y que á las injurias de ella ha de salir á castigar el Señor.

4 Y en las palabras con que su Divina Magestad hizo la comparacion (como habemos advertido) explica bien, que no hablaba solo de hacer tributar su Santísima Persona, sino sus hijos, y Sacerdotes, porque sacó luego la consecuencia: *Luego si no cobran los Reyes de sus hijos, sino de los estraños, libres estarán sus hijos*; señalando por hijos á sus Discipulos Santos, Prelados, y Sacerdotes. Y aunque en quanto mira á su Persona arguyó (como digimos) de ser hijo de Dios, que es ser Rey de Reyes, á los hijos de los Reyes que son esclavos de Dios; el mismo argumento explicó, que hablaba tambien de aquellos hijos, que lo son por vocacion, y consagracion, que son los Sacerdotes, y estado Ecclesiastico, Secular, y Regular; porque á esto miró el querer pagasse tambien San Pedro, como habemos advertido. Como quien dice: pago Yo Hijo de Dios, y me hacen esta injuria los Principes de la Tierra; no podrá eximirse de ella Pedro, que ha de ser mi Vicario universal: enseñese á padecer, y padezca como Yo; porque si este concepto no fuera llano, evidente, y literal, no le digera el Señor á San Pedro: *paga por mi, y por ti: Solve pro me, & te*; sino *solve pro me*; y en esse caso no ofreciera el pez al Santo quatro reales, sino los dos, que son los que le pedian los Ministros de la alcavala al Señor.

5 Y tambien debe advertirse , que dijo el Salvador en la pregunta : *¿Los Reyes de la tierra , de quien reciben los tributos ?* Y no, á quien quitan los tributos ; en que explica la suavidad con que deben obrar en esto los Principes, esto es, recibir , no quitar , ni arrebatar : y con lo mismo explicar la humildad , y docilidad con que los Pueblos deben pagar los tributos , ofreciendo lo debido , por ser justo , y porque no sea quitado , ni arrebatado. Dudan los Expositores , ¿por qué el Señor no pidió á Judas el didragma , ó á otro de los Apostoles Santos , para pagar el tributo? De Judas bien se podia creer que no lo daria , por amar mas á la plata , que no al Señor , como se vió en la venta que hizo de su Sagrada Persona : los Apostoles pudo ser no la tuviesen. Otros dicen , que fue (como hemos dicho) por no quitarlo á los pobres. ^(b) Yo creeria que fue , porque yá que le hacian tributar , era bien que se pagasse este tributo de aquello que mas lejos estuviere de su posesion , en quanto Hombre : y que allá en lo profundo del mar un pescado ofreciese el tributo al Principe iniquo , y que diese con el tributo la vida , para que entiendan, que suelen costar la vida los tributos , no solamente el hacer á la Iglesia tributaria ; sino á los mismos vasallos , si injustamente los echan , pues les consumen con los tributos la vida , y tambien la de los Principes mismos, á quien para acortar el Señor á los vasallos los tributos , les fuele acortar la vida.

6 Todavia me parece mas cierta razon , y motivo de buscar la moneda el Salvador , para pagar el tributo , en el pez (sobre las que habemos dicho) el querer enseñar su Divina Magestad con un irracional á los racionales , lo que debian hacer , pues les explicaba , que siendo su Criador , como se veía en que las fieras le tributaban , hacian que lo pagasse á los hombres el mismo que los crió. Como quien dice : busca Pedro una fiera, que les diga á estos Ministros del Cesar lo que soy , para que vean que á quien tributan , y reconocen los peces , y todas las criaturas no reconocen los hombres. Ellos me obligan á tributarles , y ellas me están tributando. O hombres duros , y fuertes de corazon , á quien no basta alumbrar la luz del entendimiento , quando sobra en el bruto aquella secreta fuerza que lleva á su Criador ! Y á esto miraban las quejas de los Profetas. *Conoce el bruto al que le*

Tom. II.

Kk 2

sus.

(b) D. Hieron. apud Abulens. in hunc locum. Matth. 17. v. 26.

sustenta , y el buey el pesebre de su amo , y al Señor no le conocen los hombres. (c)

7 Pero tambien se debe advertir (porque ande recta la enseñanza) que el Salvador no reprueba aqui, que tributen los vasallos , solo reprueba , que hagan tributario á Dios , y á su Iglesia los Principes de la Tierra, porque los tributos justos , en los que no son esentos , los aprueba , y los bendice ; y esto se vé asi en esta ocasion , quando afirma , *que los Reyes solo libran de tributo á sus hijos* , que es decir , que todos los demás justamente los tributan , como quando dijo : *Dadle al Cesar lo que es del Cesar , y á Dios lo que es de Dios.* (d) Y asi castiga Dios á los Pueblos , si no toleran los justos , y necesarios tributos , como á los Reyes , si los impusiesen injustos , ó intolerables ; porque como sea asi , que de las rentas fiscales se forman las murallas de la paz , en la defensa valerosa de la guerra ; justo es que conserven con cinco ciento , y por no perderlo todo , se tribute alguna parte ; y asi las Provincias , y los Reynos del mundo paguen con paciencia sus tributos á sus Reyes , porque mayores trabajos causa en pocos dias no sufrirlos , que en muy largos padecerlos. Y á esto puede mirar el haber dicho el Señor : *Et aperto ore ejus invenies flatorem.* Abierta la boca hallarás la moneda ; porque era tributo justo , y santo de la criatura á su Eterno Criador , el qual , no solo se debe pagar , sino tambien ofrecer : significando , que los vasallos quando reconocen que la necesidad está llamando al tributo , deben darlo antes que llegue el exactor á pedirlo. Advirtiendole tambien al Ministro que lo cobra , y al Superior que lo manda (abierta la boca el pez) que tengan presente , que aquello que se cobra para el Cesar , tal vez es como quitarlo al vasallo de la boca , y asi que moderen , y templen lo posible el rigor de la exaccion , pues esto es lo que quiere siempre el Cesar. Si yá no es que significa la suavidad con que ha de cobrar el tributo de los subditos de la boca , pero no de las entrañas ; y la que ellos deben tener al pagarlo , para sacar con dulzura , y sin costa lo que es con ella , y por ella intolerable , y amargo : y que sirviendo los Reynos con suavidad al Principe legitimo , justo , y santo que los está defendiendo , escusarán , dando de la boca el tributo á su legiti-

(c) *Cognovit bos possessorem suum , & asinus praesepe Domini sui.* Isai. 1. v. 3.

(d) *Reddite ergo , quae sunt Caesaris , Caesari ; & quae sunt Dei , Deo.* Luc. 20. v. 25.

timo Rey , no lo faque despues de las entrañas ganando el Reyno el Tirano.

8 Afsi ha fucedido á muchos Reynos , que por no querer dar á fu Principe legitimo los tributos neceſarios para ſuſtentar la guerra , con inquietudes , y ſediciones ſe perdieron; y perdidos, debajo de la mano del Tirano que uſurpó la Corona , dán con las entrañas los tributos , que rehuſaban con menos pena en la boca. Y aunque hay algunos Expoſitores que dicen , que eſte tributo era el del Deuteronomio , que cada uno pagaba para el Templo ; me inclino al ſentir de otros , que era tributo del Ceſar , ^(e) que por eſſo lo ſintió tanto el Señor , pues al Templo , y á Dios todos le damos , y debemos tributo de hacienda , de ſangre , de trabajo , y de ſudor. Tambien ſe puede dudar , por qué le dijo Chriſto bien nuestro á San Pedro : *Solve pro me, & te , paga por mi , y por ti?* Pues ſiendo afsi , que los Alcavaleros pedian contra el Señor , ſu Divina Mageſtad era quien habia de pagar por ſu mano el tributo , pues guſtaba de pagarlo. A eſto ſe reſponde, con lo que habemos advertido. Lo primero : que no era decente que ſu Divina Mageſtad lo pagaffe por ſu Divina mano , y afsi convino , que San Pedro lo pagaffe por entrambos. Lo ſegundo : para explicar , que San Pedro deſempeña las deudas de Chriſto bien nuestro , en que le puſo ſu amor , y reparte en ſu nombre los tesoros de ſu ſangre.

9 Lo tercero : porque Pedro paga por Chriſto , y Chriſto paga por Pedro : Chriſto por Pedro , en ſu Paſion doloroſa , Pedro por Chriſto , en la diſpenſacion de los tesoros de aquella miſma Paſion. Lo quarto : porque ama el Señor tan tiernamente á San Pedro , que reconociendo que le habian de pedir los Miniſtros el tributo , quiſo tenerle prevenida la orden para el diſguſto , la congoja , y el eſcrupulo , y que pagaffe antes que ſe lo pidieſſen ; que fue poco menos que eſcuſarle un pleyto de hacienda con el Patrimonio Real , que ſuelen ſer tan penoſos , que fue muy gran merced eſcuſarlo , por ſer grande penalidad el ſeguirlo. Si yá no fue dar ſecreta inſtruccion al Clero , de que quando ven al Ceſar pobre , y neceſitado , y ſus Rey-

(e) Joſeph Jud. lib. 7. Bell. cap. 26. D. Hieron. V. Bed. apud Maldonat. quos ſeq. ibi. Abulenſ. Comm. in Matth. 17.

Reynos afligidos , procuren darlo dado , antes que se llegue á pedirlo por debido , y prevengan con la liberalidad las injurias del tributo. Ultimamente aqui se pueden considerar quatro excellencias de San Pedro , entre otras innumerables. La primera : reconocerle los Ministros del Cesar , y tratarle como á Cabeza del Apostolado , despues de nuestro Señor , y preguntarle á él solo , habiendo otros á quien lo podian preguntar. La segunda el preguntarle el Señor á San Pedro , para enseñarle á definir , y responder en cosas tan graves. La tercera : no habiendo pedido los Ministros á San Pedro , hacer que fuese con el Señor tributario , y en una misma moneda , como quien pagaba en la Humana Redencion por San Pedro , y por la Iglesia. La quarta: el haber hecho el milagro de pescar el pez con la moneda por su mano del Apostol , que fue el primero que con su virtud hicieron los Apostoles Sagrados ; aunque despues hicieron otros , quando los embió generalmente á que predicassen su santissima doctrina , viviendo aún en carne humana , y mortal el Salvador de las almas.





Erant autem Moyses, et Elias, visi in maiestate. Luc. 9. V. 31.

LIBRO TERCERO.

EXCELENCIAS DE SAN PEDRO,

Principe de los Apostoles, Vicario de Christo
nuestro Señor.

CAPITULO PRIMERO.

*DE OTRAS PREEMINENCIAS DE SAN PEDRO, SOBRE LA PREGUNTA
que le hizo al Señor en razon del perdon de los enemigos.*

Domine, quoties peccabit in me frater meus, & dimittam ei?
Matth. 18. v. 21. &c.



En un Oceano profundo qualquier lugar
de la Escritura Sagrada, en donde el in-
genio humano pierde sus fuerzas, y pers-
picacia : y la dificultad que Dios quiso
poner en algunos, fuele hacer mayor la
forma con que los quatro Santos Evan-
gelistas refieren los sucesos del Señor;
porque como quiera que su Divina Ma-
gestad escogió estos inefabes varones para que dejassen estam-
padas sus palabras, y sus obras en el corazon de su Iglesia, lo dis-
pu-

puso de manera, que siempre dieffen materia á los entendimientos para egercitarfe á adelgazar, buscar, y averiguar la verdad de los misterios, y darnos con ellos envuelta la erudicion, y enseñanza. Dos platicas, ó sermones refieren del Señor los dos Evangelistas, San Matéo, y San Lucas; y aunque parecen diferentes, como verémos despues, juzgo con graves Expositores, que fueron uno. ^(a) En el cap. 18. refiere San Matéo, que afsi como el Señor mandó á San Pedro en el 17. que pagasse por entrambos el tributo, que el pez le tributó á Dios, preguntaron los Discipulos á su Divina Magestad: *Quién os parece, que es mayor en el Reyno de los Cielos? In illa hora accesserunt Discipuli ad Jesum, dicentes: quis putas major est in Regno Cælorum?* ^(b) Ponderan aqui los Sagrados Expositores, que afsi como acabó San Matéo el capitulo diciendo, que pagó San Pedro por Christo nuestro Señor el tributo, y Christo por San Pedro, entra refiriendo en el siguiente: *In illa hora, en aquella hora*, ^(c) como quien dice, en aquel punto que el Señor hizo uno consigo á San Pedro con pagar por su persona el tributo, comenzó á padecer yá el favorecido la embidia de una dicha tan crecida: en aquella hora en que Pedro hizo causa suya la de Dios, y Dios hizo suya la de Pedro, comenzó á nacer la emulacion: *In illa hora*: en aquel punto, que se vió la preeminencia en Pedro, comenzó la desconfianza en los Apostoles Santos, de quién sería mayor. No hubo distancia de ver dichoso al favorecido, al procurar averiguar hasta donde llega su felicidad: no hay un dedo en el mundo de distancia desde la dicha á la embidia; mordiendo vá sus talones sin dejarla reposar.

2 Y aquellas palabras, *Accesserunt ad Jesum, dicentes*, dice, otra instancia mayor: que llegaron hablando, y preguntando; de fuerte, que no aguardaron á llegar, y despues de haber llegado, comenzar á preguntar, sino que caminaban hablando, porque era grande la herida, y el cuidado, y deseo de saber quien era el mayor de todos. Veían tantas preeminencias en San Pedro, que deseaban percibir, y saber, si eran á la persona, ó á la Dignidad: y si eran para el Reyno de los Cielos, y la Gloria, ó para el Reyno de la Gracia, y de la Tierra. Por esso se acercan di-

(a) Abulenf. in Matth. 18. pag. 39. Tirin. in Matth. 18. Janfen. Concord. Evang. cap. 70. & alij. (b) Matth. 18. v. 1. (c) Vide Barrad. Maldonat. & apud illum Hieron. Bed. Euthim. & D. Chriost. in Caten. D. Tom.

diciendo , quando habian de acercarse callando , y despues preguntar , y averiguar preguntando , lo que estaban ignorando. *Quién piensas* , le dicen al Señor , *que es el mayor en el Reyno de los Cielos* ? Desean que les diga su Divina Magestad este misterio , y así llegan á preguntárselo juntos , por hacer mas eficaz la pregunta , y con esso mas segura la respuesta. Afirman algunos Expositores , que yá habian tenido diferencias entre sí , sobre qual sería mayor. ^(d) O ! humana ansia de poder ser , y tener excelencias propias , qué arraygada que estás en el corazon ! Debieron los Discipulos de comprometer su diferencia en el Juez , que lo era legitimo de la causa , y así se fueron á él preguntando , quando lo habian de averiguar , y saber , mereciendo , y padeciendo. No hay medio , Fieles , en la Iglesia para ser mayor , como exceder en las obras , è ignorar los deseos de ser mayor ; no hay medio como servir , padecer , amar , obrar , y arder disimulando , y sufriendo.

3 El Señor , que vió la herida natural que trahían sus ovejas , llamó á un niño , y puso en medio de todos. *Et advocans Jesus parvulum , statuit eum in medio eorum*. Llamó á un niño para desengañar muchos grandes , y manifestarles que eran grandes , pero niños. A un niño puso en medio de los Apostoles : esto es , á la inocencia , para que supiesen con esta respuesta , que no procedia de inocencia la pregunta. A un niño , que no desea , y siempre teme , para enseñarles á ser grandes haciendose niños , temiendo , y no deseando ; porque la vida espiritual se defiende con el temor del deseo de mandar , y dominar. Expuso un niño al Apostolado , amenazando á los Apostoles con esso , y dándoles luz para que se recatasen , temiesen , y recelasen de que habiendolos hecho grandes hombres en su Iglesia , no se hiciesen por la ambicion grandes niños. Puso tambien al niño en medio. *In medio eorum* , para que viesesen , que el angelito era mas grande que todos ; como quien les pone delante la imagen que han de imitar , y la inocencia á que han de aspirar , y la estatura hasta donde su humildad ha de llegar.

4 *Et statuit eum in medio eorum* ; el mismo Señor lo puso en medio , no se puso el niño , ni pidió á otros que lo pusiesen : con que avisó á los Discipulos , que aguardassen á lo que hiciesse el

Tom. II.

Ll

Se-

(d) D. Chrysost. Euthim. quos sequitur Maldonat. hic & alij.

Señor , y si á San Pedro preferia , obedeciesſen , pues no se puſo San Pedro en la Dignidad , ſino que el Señor le puſo. ¡Qué corrido , y avergonzado estaria el angelito de verſe en medio de todos , mirandole , y él mirando á los demás ! Qué pureza , y ſencillez ! Qué verguenza , y que humildad ! Aſi queria el Señor que fueſſen , y eſtuvieſſen los Apoſtoles como eſtaba el niño alli. Con eſſo les reſpondió claramente á la pregunta , maniſtandoles , que el Reyno de los Cielos ; ya ſea el de gracia en eſta vida , ya el de gloria en la eterna , no ſe alcanza con pretenſiones , y deſeos vanos , competencias , emulaciones , poder , riquezas , y grandeza ; ſino con la humildad , el temor ſanto , la inocencia , la pureza , y el deſarſe gobernar , y guiar del Salvador , como lo hacia aquel niño. En eſte modo admirable de reprehender el Señor á los Apoſtoles por pretender mayorías , poniendo el niño delante , ſe explica (á mi parecer) una excelente preeminencia , y excelencia de San Pedro ; porque habiendo cauſado , ú ocasionado eſta emulacion los favores que el Señor le habia hecho , y ſiendo la pregunta pública de los Diſcipulos una ſecreta queja de los favores á Pedro , ponerles delante el niño , y decirles el Señor , que ſi no eran como aquel niño , no conſeguirían ſu intento , fue ponerles en el niño la humildad , la virtud , la ſinceridad , la pureza de conciencia , y el deſaſimiento admirable de San Pedro. Como quien dice : veis eſte niño , pues eſte es Pedro á quien favorezco ; hacéos como él , y aſi conocereis , que es juſto aquello que hago por él. El nunca pide para ſí , él nunca pide mayorías , él ſolo trata de padecer , y de eſcuſarme peſares ; todo ſu natural es decir lo que ſiente , y ſentir lo miſmo que eſtá diciendo : eſte modo ſencillo de obrar , de decir , y de ſentir es el que me obliga á darle la Dignidad.

5 De eſta fuerte el Señor , con defender á San Pedro , defendia ſu eleccion ; dando á entender , que aunque lo que obra en San Pedro era gracia , pero tambien le obligaban , y prendaban las excellencias , virtudes , y meritos de San Pedro , los quales inclinaban á eſta gracia , y á ir coronando , y poniendo la Tiara á aquella perſona , y naturaleza : y aunque en los Apoſtoles habia muy grandes merecimientos , puede creerse , que no ſerian tan grandes como los de San Pedro. De eſta pretenſion de los Santos Apoſtoles tomó motivo ſu Divina Mageſtad á hacerles una platica admirable , enſeñando aquella diſcultoſa doctrina,

na , hasta entonces ignorada comunmente , de bajar para subir , de humillarse para poder levantarse , de servir para llegar á mandar : y luego que encomendó la humildad á los que obedecen , la encomendó á los que mandan , diciendo : *Que el que aquellos pequeñitos recibiere , recibe á Christo Señor nuestro , que es infinito. Qui suscepit unum parvulum talem in nomine meo , me suscipit. Y el que los escandalizare , y afligiere , mas le valiera ser echado con una rueda de molino al cuello en lo profundo del mar , que hacer tan grande pecado.* En que se conoce , que el Señor quiso corregir , y consolar á los Discipulos : corregirlos , quando los dice , que no busquen mayorías , y se parezcan á la pureza de los niños , los quales , ni desean , ni pretenden : consolarlos , quando aunque los hace niños , dice que tendrán á Dios por su Superior haciendose niños , y que entonces son mayores , quando le sirven , y que quien á ellos recibe , recibe á Dios , y le ofenden aquellos que los ofenden ; con que si hallan el desconsuelo en hacerse niños , hallan el consuelo en representar á Dios , y con esso ser muy grandes. Y despues de haber ponderado las ruinas del escandalo en el mundo , *Vae homini illi , per quem scandalum venit* , y lo que padecerá en el Infierno el escandaloso , aconseja que evitemos tanto mal ; y vuelve otra vez á encomendarles , que no desprecien los niños , y pequeñuelos , porque tienen mas defensa de la que piensan , pues cada uno trahe un Angel que lo ampara , lo guia , lo favorece , lo defiende , y está pidiendo delante de Dios castigo para quien los hace mal. *Quia Angeli eorum semper vident faciem Patris mei , qui in caelis est.* ¡Que punto este para ponerlo presente á los Magistrados Seculares , ó Ecclesiasticos , que oprimen á los pobres , y pequeñitos , haciendo su pobreza mayor con el injusto poder , ó en la abierta tiranía , quando cada uno de estos pequeñitos que vemos , tiene un Angel que no vemos , que pide á Dios venganza de sus agravios ! Finalmente , aqui manifiesta el Señor , que el lastimar á los pobres , y á los desvalidos , no solo es pecado , sino escandalo.

CAPITULO II.

DE LO QUE DIJO EL SEÑOR,
que se hade hacer con los pecadores, que diò motivo
à la pregunta de San Pedro.

Quoties peccabit in me frater meus, & dimittam ei?

Matth. 18. v. 21. &c.



Afa luego el Señor con su platica del pequenuelo en la humildad, y fortuna, al pequeño por la falta de virtud, y les dice qué es lo que han de hacer con el pecador, y compára al perdido, y desbaratado á la oveja que se aparta de las noventa y nueve, y dejando el Pastor á las que tiene, busca solo á la que falta, la recoge, y trahe en sus ombros con grandísima alegría, *Imponit in humeros suos gaudens*, ^(a) como quien dice à los Apostoles: no solo habeis de ser pequenuelos, pero quando os haga grandes en la noche de la Cena (esto es Obispos) por haber sido pequeños, no desprecieis los pequeños, y no solo á los pequeños en fortuna, en poder, en valimiento; pero ni á los pequeños, y perdidos en virtud; antes bien, á estos habeis de buscar, curar, y sustentar, como á ovejuelas perdidas, y reducir al rebaño de la Iglesia, porque á buscar á los unos, y á los otros bagé yo del Cielo, dejando noventa y nueve ovejas, y viniendo á buscar la pérdida, que es la Humana Naturaleza. ^(b)

2 Y despues de haber instruído el Señor á sus Apostoles, como á Cabezas, de lo que deben hacer, dá doctrina para los que no lo fueren, y enseña qué forma ha de tener el hermano para reducir su hermano; esto es, el progimo á su progimo, y guiarlo desde lo malo á lo bueno: y este que es grande, porque es virtuoso, cómo curará á aquel que es pequeño por vicioso. Como quien dice: yá te he enseñado, que si eres Pastor, ó Prelado, busques al subdito, en habiendose perdido, porque te obli-

(a) Luc. 15. v. 5. (b) *Ovis una, homo intelligendus est; & sub homine uno, universitas sentienda est*, D. Hilar. comm. in Matth. 18. colun. 699. litt. C. edit. Paris. 1693. & Bed. D. Greg. Remig. & alij apud D. Tom. in Caten. Matth. 18.

obliga á mayor amor por ser tu su Pastor , y su Prelado ; pero si no es hijo tuyo , sino progimo , ó hermano , y pecare contra ti , y te ofendiere , ofendiendome , (porque nadie peca , que ofendiendo á Dios , no ofenda á sus criaturas , pues todas deben sentir las ofensas de su Dios) *has de corregir á tu hermano , y progimo con secreto entre los dos , Inter te , & ipsum solum : y si te oye , ganas á tu hermano , ó progimo para Dios : si no te oye , lleva uno , ó dos testigos contigo , pues en effos consiste toda verdad , y dile lo mismo que le digiste á solas : y si no te oye , dilo á la Iglesia ; y si á la Iglesia no oye , tratelo como si fuera Gentil , y Publicano . Sit tibi sicut Ethnicus , & Publicanus .* Con que el Señor aplicó la medicina á las llagas de los hombres con la orden de perfecta curacion : la mas suave primero , luego la mas eficaz : y si no basta con el hierro , venga el cauterio ; y si todo no bastare , baste la gracia de Dios , y pongamonos á llorar aquello que no bastamos á remediar.

3 Y quando dice alli su Divina Magestad , *que lo digan á la Iglesia* , que son los Prelados , y Superiores , les señala en la Iglesia el remedio de los hombres ; pues en la Iglesia , y sus Santos Sacramentos , Preceptos , y Superiores han de hallar la perfecta medicina á sus dolencias : y á esso mira el decir luego , *que lo que desataren en la tierra los Apostoles , estará desatado en el Cielo ; y lo que ligaren en ella , tambien quedará ligado : y pasa luego su Divina Magestad á dár mas remedios al que se tiene por Etnico , y Publicano , porque no quiso obedecer , ni aun á la Iglesia , y quedó atado con sus censuras , dandole á la oracion de la Iglesia por remedio , para que rueguen á Dios que se reduzga á su gremio aquella oveja , y por esso trata alli de la oracion ; y si hay mayor contumacia en el enfermo , y perdido , aplica por remedio los Concilios , diciendo : Yo os afirmo , que en qualquiera parte que os juntareis estoy yo , y que lo que alli le pidiereis á mi Padre , os lo concederá .* De suerte , que la suma del sermon en este lugar (que es harto dificultoso) es enseñar , que el camino de ser grandes sus Discipulos , es ser niños , y humildes , no huir de los pecadores , antes buscarlos ; si son sus Prelados , buscarlos como á ovejas pobrecillas , y perdidas reducir las ; y si no son sus Pastores , sino progimos , suavemente advertirles ; y si no basta , buscar otros dos que ayuden á la advertencia ; y si tampoco basta , dar cuenta á la Iglesia , esto es , al Prelado que tuvieren , donde está la Potest-

testad de ligar , y desatar ; y si esto no basta , apartarse del perdido escandaloso , y juntarse con otros buenos , y rogar á Dios por él.

4 En este punto , acercandose San Pedro al Salvador , le dijo , *Domine , quoties peccabit in me frater meus , & dimittam ei? Usque septies ?* Y el Señor le respondió : *Non dico tibi usque septies , sed usque septuagies septies.* Señor , quantas veces pecará contra mi mi hermano , y le perdonaré ? *Bastará siete veces ?* No te digo á ti hasta siete veces , sino hasta setenta veces siete. Y luego propuso su Divina Magestad la comparacion de un Señor , que tenia un criado , que le debia gran suma de hacienda , y pudiendolo destruir , se la perdonó ; y luego él encontrando á otro compañero , que le debia una corta cantidad , lo destruyó , habiendo de perdonarle , ó por lo menos sufrirle. Digeronfelo al Señor sus compañeros , volvió sobre la insolencia del cruel , y le destruyó del todo. Esto es lo que dice San Matéo en el cap. 18. y San Lucas en el cap. 17. añade. *Ay de aquel , por quien suceden escandalos , mas le valiera que fuesse echado al mar con una piedra de molino á la garganta , que no ser escandaloso.* (c) Atiende , si peca contra ti alguno , reprehendele , y si hace penitencia , perdónale ; y si siete veces al dia pecáre , y te digere que le pesa , perdónalo ; y los Apostoles oyendo esto , digeron á su Maestro : *aumentanos la fé ;* y les respondió el Señor : *que como tuviessen fé , aunque fuesse tan pequeña como un grano de mostaza , arrancarían los arboles con pedirlo , y los echarían á lo profundo del mar.* Este es el hecho , y la doctrina de estos dos dificultosos capitulos.

(c) *Vae autem illi per quem veniunt. Utilius est illi si lapis molaris imponatur circa collum ejus &c. Luc. 17. v. 1. & seq.*



CAPITULO III.

*EXPLICASE LA PLATICA DEL SEÑOR
por San Lucas, y la respuesta del Salvador á
San Pedro sobre el perdon de los
enemigos.*

Domine, quoties peccabit in me frater meus, & dimittam ei &c.

Matth. 18. v. 2. &c.



Unque la letra de esta platica queda clara con la explicacion referida, todavia se ofrecen dificultades, y dudas, que darán motivo á la enseñanza, y materia á las excelencias de San Pedro. Lo primero, hacen gran dificultad las palabras de San Lucas, donde dice, que enseñaba el Salvador de las almas, que si me ofende mi hermano, y me pidiere perdon, le perdone; luego no tengo de perdonar, sino me pide perdon: esto es contra la doctrina del Señor, en que absolutamente manda amar á los enemigos. *Diligite inimicos vestros*, ^(a) y sin esta calidad de conocerse el enemigo, y pedir perdon el que me ofendió, quiere su Divina Magestad que lo amemos, y perdonemos de corazon. Y quando quisieremos decir, que el Señor alli dijo lo que debemos hacer, quando nos pide perdon el enemigo, remitiendo á otros lugares lo que debemos obrar, si no nos pide perdon; no se compadece bien con la letra, y el sentido, porque repite siempre el perdonar, la primera, la segunda, la tercera, la septima, y las demás, poniendo la calidad *de que nos pida perdon*: luego algun genero de enemigos hay á quien no se puede perdonar, si no pidieren perdon, y no estan arrepentidos.

2 Tambien hace alguna dificultad el acercarse San Pedro, *Et accedens Petrus*; porque siendo así, que la platica fue á los Discipulos, y que ellos dieron la ocasión con la pregunta, de qual seria el mayor en el Reyno de los Cielos? Y que al preguntar ya se habian acercado, *Acceferunt Discipuli*; cómo ahora San Pe-

(a) Matth. 5. v. 44. Luc. 6. v. 35.

Pedro , que es uno de los Discipulos , se acercó otra vez al Señor ! *Accedens Petrus*. Por ventura se acercó para preguntárselo á solas ? No , porque el Señor respondió , y prosiguió la plática á todos , como parece por el texto , y contextura. Tambien hállase diferencia en el preguntar los Discipulos á Christo nuestro Señor , los quales entran absolutamente sin llamarle Maestro , ni Señor , ni otro titulo honorifico , sino *ex abrupto*. *Quién pensais que es el mayor en el Reyno de los Cielos ?* Porque parece que es mas examen que pregunta , que no pregunta , y San Pedro comienza con reverencia , diciendo : *Domine* , Señor , cuántas veces perdonaré al que me ofende .? Que parece que en acercándose , le confiesa toda su Divinidad. Es de ver , que significa tambien esta diferencia de San Pedro á los Discipulos Santos.

3 Tampoco hace pequeña dificultad la duda de si habla el Señor de la correccion fraterna en el caso de este capitulo ; porque aunque parece que es claro , que habla de ella , pues ordena , que primero se le amoneste á él solo , luego con testigos , y despues se avise á la Iglesia , y ultimamente se tenga por Publicano ; pero admira , que esta forma la dé el Señor á los enemigos , quando riñen entre sí , pues dice : *Si peccaverit in te frater tuus*. Si tu hermano te ofendiere , has de usar de esta forma de remedio. Esto parece , que no es conforme al estado de los animos de aquellos que acaban de reñir , ni de la recta prudencia humana , á la qual no excluye la Ley Divina , compadeciéndose de nuestra fragilidad ; pues claro está , que si uno me acaba de herir , ó afrentar , no hay obligacion entonces de hablarle á solas , ni de exhortarle á la enmienda , y luego llamar testigos , y despues denunciárselo á la Iglesia ; porque , ni en el afrentado , ni en el mismo injuriante hay templanza para que pueda ser util tan perfecta medicina ; antes es el mejor remedio entonces apartarlos , persuadirlos , rogarlos que no se vean tan presto , y despues pacificarlos.

4 Por esso algunos Expositores no entienden este lugar , principalmente de la correccion fraterna del que peca contra mí , sino del que peca contra Dios , ó la Iglesia , y es público pecado ; ^(b) porque al que á mi me ofende , yá en otra parte me en-

(b) Maldon. Corn. Alap. Zacar. Episcop. Chrisopolit. in Matth. 18. Suarez , Valent. Banez & Commun. Scholast. Theolog. de correction. præcep.

seña á amarle en el fuero interior, y aun me deja seguir libremente mi causa en el exterior. Tambien tiene alguna dificultad el mezclar con esta plática la potestad de ligar, y de absolver; porque supuesto que, segun algunos Expositores, habla de la correccion fraterna, y del hermano que peca contra el hermano, ^(c) ¿á qué intento mezcla aqui el absolver, y el ligar? *Quaecumque alligaveritis super terram, erunt ligata & in cælo, & quaecumque solveritis super terram, erunt soluta, & in cælo;* ^(*) y mucho mas diciendo con diferencia esta Potestad, porque quando se la dió á San Pedro, dijo: *Que quanto ligasse en la tierra, sería ligado en los Cielos; y quanto desatasse en la tierra, sería desatado en los Cielos:* ^(d) y á los Apostoles limita el plural en singular, *Que quanto ataren en la tierra, será atado en el Cielo, y quanto desataren en la tierra, será desatado en el Cielo:* ¿Por ventura en este modo de hablar se explica mayor, ó menor poder? Para satisfacer á estas dudas, y dar alguna luz (aunque no la han menester las excelencias de San Pedro, que nacen del mismo texto) es forzoso presuponer algunas cosas en la doctrina, y el hecho.

5 Quanto á la doctrina suponemos. Lo primero: que esta plática nació toda de la pregunta de los Discipulos, de quien sería mayor en el Reyno de los Cielos? Y que su Divina Magestad fue enseñandoles con esta ocasion la humildad, y luego la caridad, y la clemencia, y la prudencia, y otras muy excelentes virtudes. Lo segundo: que en ninguno de estos casos habla principalmente el Señor de las ofensas que se hacen entre sí los enemigos, ni lo que debe hacer un enemigo con otro; sino de aquello que debe hacerse en las ofensas de Dios, quando alguno escandaliza, y dà doctrina, yá al que lo remedia, como es el Confesor en el juicio sacramental, yá al Christiano quando vé que escandaliza su progimo; y este dictamen siguen muy graves Expositores, y este tengo por mas cierto. ^(e) Lo tercero: se supone, que quando hablaron los Discipulos al Señor, y preguntaron qual de ellos era el mayor, con ocasion de haber pagado el Señor el tributo por San Pedro, y por sí en la misma moneda, y con milagro tan grande, no estaba presente San Pedro, sino solos los Apostoles, que fueron los que dudaron, y pregunta-

Tom. II.

Mm

ron,

(*) Matth. 18. v. 18. (c) Theophilat. Euthim. D. Chrysof. D. Hilar. & alij apud Maldon.

(d) *Quodcumque ligaveris super terram erit ligatum & in Cælis &c.* Matth. 16. v. 19.

(e) Maldonat. & alij ut supra.

ron , y parece que se recataron de que estuviese presente el favorecido , que dió motivo á su queja ; y se colige de que con la orden que le dió su Divina Magestad á San Pedro de que buscasse la moneda para el tributo en las entrañas del pez , se iria luego el Santo al mar á egecutar lo que ordenaba el Señor , para quietar á los Ministros del Cesar , y tambien á decirles que pagaria el tributo. En este tiempo los Apostoles, ausente San Pedro, como le habian oído decir yá al Señor : *Da eis pro me , & te* , ^(f) y vieron tanta unidad entre el Principe , y válido , se pusieron en gran cuidado , é hicieron la pregunta al Salvador, y el Señor con la plática les iba dando luz , sirviendoles de respuesta la doctrina; y volviendo el Santo de su comision hizo la pregunta, á que respondió el Señor , y por esso dice : *Accedens Petrus* , esto es, *acercandose Pedro* , quando llegó de egecutar lo que le mandó el Señor. Lo quarto : que su Divina Magestad en quanto obraba , y enseñaba , iba alumbrando á las almas ; y así en sus divinas pláticas, con ocasion de una pregunta , les daba muchas respuestas, como quien establecia su Iglesia , no solo sobre aquello que le preguntaban , sino sobre lo que mas juzgaba que convenia : y así habiendole preguntado , quien era mayor en el Reyno de los Cielos , les enseña la humildad con ponerles delante el niño, y luego que no escandalizassen á los parvulos , y humildes , con pretender mayorías, y de ahí pasó á que se compadeciesen de los flacos ; y poco despues , que los curassen, y absolviessen, y que siempre los amassen.

{f} Matth. 17. v. 26.



CAPITULO IV.

*SATISFACERE A ALGUNAS DUDAS
que se ofrecen en la plática que hizo el Señor, que dió
motivo á la pregunta de San Pedro, y se han
propuesto en el capítulo ante-
cedente.*



La primera dificultad que resulta de haber dicho el Señor por San Lucas, que si pidiere perdon el enemigo, se le perdone, y á las demás que se han referido arriba, se satisface con la buena inteligencia del contexto, contando el caso como pasó. Luego que se fue San Pedro á buscar el tributo en la boca del pez, preguntaron los Discipulos, y les respondió el Señor. Poco despues volvió el Santo, y preguntó tambien á su Divina Magestad, *¿quántas veces perdonaria á quien contra él pecasse? Si hasta siete veces?* Como dice San Mateo: y entonces le respondió segun el mismo Evangelista, *que setenta veces siete*, ^(a) ó en la inteligencia de otros, setecientas veces siete, añadiendo las palabras de San Lucas, que el que siete veces le pidiere perdon, siete veces le perdonasse: y en este punto, y doctrina no habla el Salvador de la correccion fraterna, sino de la correccion paterna de Prelado interior, y espiritual, quando corrige con las llaves en la mano, egercitando el poder de absolver, y de ligar en el Santo Sacramento de la Confesion, y Penitencia. Y que San Pedro preguntasse de este modo de perdon, se vé claramente, en que luego que el Señor dijo, que les daba poder de absolver, y de ligar, preguntó el Santo, quántas veces perdonaria? Como si digesse, *¿quántas veces podremos absolver al que viniere á valerse de esta potestad, despues de haberla ofendido con pecar?* Hasta siete veces? Y entonces el Señor le dá doctrina por San Lucas (conforme á la pregunta de San Pedro) estableciendo regla universal en la Iglesia, y diciendo: perdona, absuelve, desata infinitas veces, como vengan los hombres humi-

Tom. II.

Mm 2

lla-

(a) Maldon. Cornel. Alap. & Commún. exposit. in Matth. 18.

llados , y contritos , con dolor, y penitencia. Con que se responde al argumento que se hizo en el cap. 3. declarando su Divina Magestad , que al enemigo he de perdonarle, y absolverle en mi corazon , aunque no venga dispuesto ; pero al pecador que viene á la confesion , no le he de perdonar , ni absolver quanto al Sacramento, si no viniere contrito, humillado, penitente, y bien dispuesto ; pero si viniere infinitas veces dispuesto , humillado, y penitente , infinitas lo tengo de absolver , y perdonar.

2 Y no embaraza el decir , que la pregunta de San Pedro al Señor parece que es de la ofensa hecha á su persona propia, pues dice pecará contra mi, y no pecar contra Vos , ni contra Dios, y llamarlo hermano , y no hijo ; porque el Señor en esta plática usa de aquel modo de decir : *Si te ofendiere el hermano*, esto es , con el escandalo , de la manera que en otras partes dice, el que ofendiere á uno de estos pequenuelos , esto es , escandalizáre : y así San Pedro pregunta en la misma forma que le enseñaba el Señor , hablando de la ofensa , del escandalo , y la culpa , y con muy claro discurso se deduce esta verdad. Porque habiendo ponderado su Divina Magestad el daño , y la ruina del escandalo , trató luego de enseñar como se ha de remediar, y dice : *Si pecáre contra ti tu hermano*, contra ti digo , porque el escandalo, aunque no sea inmediatamente contra el escandalizado, lo es sin duda en los efectos , pues el que escandaliza , hace caer con su pecado , y exemplo á los otros. Con que San Pedro pregunta al Señor , ¿qué es lo que habia de hacer , si un pecador muchas veces viniese contrito á pedir perdon , aunque fuese escandaloso ? Y dice su Divina Magestad , que le perdone quantas viniere contrito ; deduciendose de aqui , que si no viniere contrito , no le podrá perdonar. A esto se añade , que aunque el escandaloso principalmente peca contra Dios ; pero tambien muchas veces, y con grande inmediacion peca contra el escandalizado , porque tropieza el escandalizado en él , y cae en la tentacion por él , y así peca contra él.

3 Y el modo de responder del Señor dá alguna luz à esta misma inteligencia , porque responde su Divina Magestad por San Matéo : *Non dico tibi usque septies , no te digo à ti hasta siete veces* : ponderese la palabra *tibi*, á ti, como quien dice : á ti , Pedro, en quien ahora hablo con todos los Confesores : á ti , que eres cabeza de aquellos que han de absolver , y ligar : á ti , que eres

eres universal Padre de las almas : á ti , y en ti doy , y señalo regla á los demás , y te digo , *que perdones setenta veces siete* , ó setecientas veces siete ; porque si no diera á los Confesores la doctrina , no digera á ti , sino á todos los vivientes á quien comprendia la doctrina. Y luego añade San Lucas, explicando por mayor este santo documento del perdonar , y dice, que volviéndose el Señor á los Apostoles , les dijo : *Atended , que si pecáre vuestro hermano , le habeis de reprehender ; y si hiciere penitencia , le habeis de perdonar ; y si siete veces al dia pecáre contra ti , y siete veces se arrepintiere , perdónalo :* ^(b) como quien dice : tu Pedro , y vosotros destinados Pastores en la Iglesia, curad con amor, y con paciencia las almas que os encomiendo : absolved , si las veis arrepentidas , aunque caygan muchas veces , que yo que conozco su flaqueza , y vine desde el Cielo á la Tierra por la ovejuela perdida , quiero establecer con mi ejemplo esta doctrina : mirad como yo perdono ofendido muchas veces , y pues os armo de mi poder al ligar , y al absolver , vestíos de mi condicion en la clemencia , y piedad al absolver , y ligar.

4 Y es muy de advertir , que en esta plática que refieren San Matéo , y San Lucas , añadiendo el segundo las palabras que omitió el primero , se vé , que quando dijo el Señor quantas veces habia San Pedro de absolver , ó perdonar , le dice , *setenta veces siete* , y á los demás por San Lucas , no les dice sino *siete veces* ; no porque la regla de confesar , y absolver sea diversa en el Pontífice , que en el simple Sacerdote , que tiene licencia de confesar , quanto mas en los Obispos , pues igualmente , si viene contrito el pecador , ha de absolver uno , y otro , y si no viene contrito , condenar , ó no absolver , esto es , no absolverlo , aunque esto suceda infinitas veces ; sino para expresar el supremo poder del Santo Apostol San Pedro , y que supiese la Iglesia , que así como excedia á todos en el poder , les excediese á todos en la clemencia , y que si los otros perdonaban *siete veces* , estuviese dispuesto á perdonar su Vicario universal infinitas veces siete , y así mismo para que á este mismo paso amase , y se doliese de sus ovejas , y como Cabeza universal fuese mayor que todos en la conmisericordia , pues era mayor que todos en el poder. Señaló

tam-

(b) *Attendite vobis : si peccaverit in te frater tuus , increpa illum : & si penitentiam egerit , dimitte illi. Et si septies in die peccaverit in te , & septies in die conversus fuerit ad te , dicens : pœnitet me : dimitte illi. Luc. 17. v. 3. & 4.*

tambien con esto su Divina Magestad , que seria mas abundante , y fecundo el perdonar , y absolver por la mano de San Pedro , como universal Pastor , y la de sus Sucesores , por ser Pastores universales de las almas ; que no por la de las otras Iglesias , Prelados , y Confesores , asì por los casos reservados á la Apostolica Sede , como por depender de aquella Cabeza tanto poder , y jurisdiccion.

5 Con esta interpretacion quedan satisfechas las dificultades referidas. A la primera del perdon de los enemigos se responde ; que no habla del enemigo del hombre , sino de los pecadores enemigos de Dios , los quales , tambien con esso ofenden los hombres , escandalizandolos , y llevandolos con su exemplo á lo peor. A la segunda , ¿por qué se acercó San Pedro ? Se responde , fue porque llegó despues de comenzada la plática , quando vino de pagar el tributo , y no como otros dicen , porque fuele ser frase Hebréa para explicar , que pregunta el Discipulo a Maestro , decir que se acercó á preguntar , aunque tambien es cierto que lo es. Y el decir San Pedro al Señor : *Domine* , (c) al entrar preguntandole , quando los Apostoles no hablaron con tan grande reverencia , explica la fé , y amor de San Pedro , que asì siempre trataba á su Maestro con la palabra que mas descubria su Santa Divinidad ; pues la palabra *Señor* , no se decia entonces , ni á Reyes , ni á Emperadores ; señalando tambien , que quanto era mayor su Dignidad , fue mayor su luz , y conocimiento , y mayor tambien la reverencia delante de aquel Señor , en cuya presencia no pesa grandeza alguna , ni Dignidad. Y dejando esta luz á los Vicarios de Christo , á los Obispos , y Sacerdotes , que quanto son mayores en Dignidad , que los Seglares , tanto mas decente , digna , y reverentemente traten todo lo Ecclesiastico , y mas el Culto soberano del Altar ; porque la mayor Dignidad no ha de causar mayor llaneza con Dios , sino mayor reverencia , decencia , y humildad.

6 Si yá no habló San Pedro en esta ocasion como mas favorecido , pues se veía preferido á los demás ; y los Apostoles turbados entonces con la pena que les causaba el favor contrario , acortaron reverencias , y con menos ceremonias se entraron á averiguar su cuidado , y dar expediente á su dolor ; pero
San

(c) Matth. 18. v. 21.

San Pedro tanto mas se humilló favorecido , quanto vió que con esso agradó mas al Señor; dando tambien el Apostol este importante documento á los Valídos del mundo, que no por verse favorecidos acorten la adoracion politica , y reverente á sus Principes , ni hagan familiaridad, la que ha de ser servidumbre; porque aunque algun tiempo lo toleren los fervores de la gracia de los Reyes , como estos son inconstantes en el mundo , y está á vista de todo la embidia , para disponer caídas aquella gracia ajada de la familiaridad , brevemente se la reducen á desgracia, y lo que fue al principio materia , y gozo al favor , es despues materiales , y probanzas al proceso. Y quanto al modo de la correccion de los enemigos , parece que queda clara con la diferencia señalada , y forma que ha de tener el Christiano , porque si un enemigo me ofende á mi , y por mi á Dios , debo perdonarlo , y amarlo , y si pudiere , debo corregirlo , y ganarlo para Dios ; y aqui entra principalmente la doctrina del Señor , *Diligite inimicos vestros* , ^(d) quando reformó las venganzas de la tradicion antigua , é hizo otra Ley de caridad , y de amor.

7 Pero si ofende en primer lugar á Dios, y luego con el escandalo á mi (que esso significa en este caso, *Si peccaverit in te*) ^(e) debe corregirlo con la correccion fraterna en el fuero exterior; y si no basta esto , avisarlo á la Iglesia , esto es á su Superior, para que lo modere , y corrija. Y si fuere Prelado el que lo corrigiere , busque la ovejuela que se le perdió , que á esto mira lo que aqui el Señor advierte del que dejó las noventa y nueve, por ir buscando la una , y despues de haberle amonestado , trate de su curacion como mejor le parezca. Pero en el fuero interior (que es la pregunta de San Pedro , y en lo que Dios le responde) ha de perdonarle si trae disposicion , y llegáre contrito , y humillado à los pies del Confesor , aunque venga muchas veces , y muchísimas herido , como llégue dolorido , y humillado ; con que se dá inteligencia á la diferencia de sentencias , que el Señor refirió en su sacrosanta plática , que es de las muy dificultosas de entender que hay en el Texto Sagrado. Y no embaraza el decir , que San Lucas no hace mencion de San Pedro ; porque es costumbre de los quatro Evangelistas no hacerla el segundo, quando la hizo el que primero escribió, porque escriben comun-

(d) Matth. 5. v. 44. (e) Matth. 18. v. 11.

mente , añadiendo solo aquello que dejaron los demás , de que hay muchos , y muy frecuentes egemplos : y así San Matéo dijo , que San Pedro preguntó ; y á la respuesta añade San Lucas lo que dejó San Matéo , y de aqui se conocen las siguientes preeminencias de San Pedro.

CAPITULO V.

PREEMINENCIAS EXCELENTE *de San Pedro en la pregunta que hizo al Señor,* *y su respuesta.*



A primera preeminencia es, en que los favores que le hizo el Señor de pagar por él el tributo , diesen motivo al Apostolado á preguntar sobre la Primacia , y Pontificado , y á ponerles en cuidado de qual seria mayor : y no hay duda , que es señal de gran fortuna , y preeminencia padecer emulaciones , y que se vé , que era San Pedro el primero , quando ausente de él se trata de este negocio , porque en su presencia puede ser , que no lo osassen proponer. Y su Divina Magestad por no desconfortar á sus Discipulos , no dijo entonces , ni señaló quien seria Cabeza universal de la Iglesia , ni quien seria el mayor , porque no habia llegado el tiempo de darle la posesion; y Dios se compadece como Padre de nuestra fragilidad , y no quiso hacer mas émulos á San Pedro , ó mas verde , y cruda la emulacion , y solo les dió la doctrina conveniente al intento que trahían , postrando por tierra con el inocente niño , á quien les puso delante aquellos impulsos de vanidad. Y aqui se conoce quan presto los favores engendran emulacion , y que poco seguras serán siempre las ausencias del Valido para él , aunque dege á su hermano al lado del mismo Rey. Alli estaba San Andrés , que lo era de San Pedro , y preguntaba sobre esto como todos los demás , é iba á la parte con todos. Tambien enseña el Señor lo que conviene el secreto de la gracia de los Principes , y así lo guardó el Señor , y mas quando precede á las elecciones , porque con él se informa , averigua , mira , examina , reconoce lo mejor ; pero sin él , todo es despertar emulaciones , calumnias , pasiones , embidias , iras,

y rencores , y graves perturbaciones , y hacer al que quiere favorecer , y elegir de mucho peor condicion.

2 La segunda preeminencia del Santo nace de la diferencia del preguntar al Señor ; porque pregunta San Pedro con cortesía , comenzando con la palabra que mas explica la Divinidad de su Maestro , diciendo : *Domine* , ^(a) *Señor* : y no como los Apóstoles , que se entraron en una pregunta tan peligrosa como averiguar los secretos de la gracia , y del favor de su Principe , sin preambulo ninguno , todos atentos á su cuidado , olvidando lo demás . En que se conoce , que aunque tal vez pueda andar errado el valimiento , y sin eleccion alguna en este mundo , lleno de pasiones , y miserias ; pero muy frecuentemente nace este de los servicios , y méritos del que elige el Superior para el puesto , porque cada uno con su virtud , maña , modo , prudencia , y sagacidad , se hace , ó deshace con sus manos la fortuna . Si San Pedro confiesa , y cree mas que todos ; si procede con mayor amor , y reverencia que los demás ; si quando todos callan , siente que padezca su Señor , y querria escusarle penas , y defabrimientos ; si le desea glorias , consuelo , y gozo ; si en todas partes está expresando sus finezas ; ¿por qué se quejan , que sea preferido á los demás , teman , amen , reverencien como Pedro , y luego pregunten quién es mayor ?

3 Tambien puede ser , que este escrupulo obligasse á los Apóstoles á que digessen : *Adauge nobis fidem* , aumentanos , Señor , la fé , ^(b) como quien dice : Señor , *aumentanos nuestra fé* , hasta la que tiene San Pedro , como quien pide gracia para conseguir la primera gracia , y para alcanzar el mérito á quien despues vuelve á coronar la gracia . Es lo mismo , que si dijeran : Señor , así como le disteis fé á Pedro para confesaros en el sermón en que os ofrecisteis por comida consagrada á los oyentes : y así como se la disteis para arrojarle del navío , é ir á buscaros sobre las ondas del mar : y así como se la disteis en Cesarea para confesar vuestra alta Divinidad ; dadnos de essa fé de Pedro , aumentad nuestra fé hasta llegar á la suya . Reconocieron los Apóstoles , que aunque era justo premio del mérito de San Pedro el favor del Salvador ; pero aquel mérito , y gracia primera , era gracia dada , pero no debida , y que el dar disposicion al

Tom. II.

Nn

mé-

(a) Matth. 18. v. 21. (b) Luc. 17. v. 5.

mérito , era todo del Señor , y de su gracia ; y así se fueron á la raíz de la gracia , y buscaron en la fuente el remedio de su sed. Pero el Señor en este punto no les respondió , sino solo con ponerles delante al niño , para que todos entendamos , que lo que nos toca á nosotros es humillarnos , trabajar , sudar , padecer , servir , amar ; pero el dar las mayorías , y el calificar la gracia , ya sea la primera , ó la segunda , ó la postrera , no nos toca , y esso se ha de quedar para Dios : que en sustancia es lo mismo que respondió á la Madre de Santiago , y San Juan sobre la pretension de las dos sillas al lado de su Maestro , diciendoles que bebiesen con él el Caliz de su Pasion , y lo demás se lo dejassen á Dios. (c)

4 La tercera preeminencia de San Pedro en este caso , consiste en la pregunta misma del Santo , mirando á la sustancia , y sus circunstancias , porque fue muy diversa que la de sus compañeros. Ellos preguntan , *quién será mayor ?* para averiguar su propio interés ; pero San Pedro , *cuántas veces perdonará al pecador ?* Ellos miran á su propia excelencia , mas San Pedro á la de Dios : ellos miraban su conveniencia , San Pedro la del Señor : ellos tratan como han de crecer en el ministerio , pero San Pedro como gobernará el ministerio : ellos de crecer , y de subir , San Pedro de gobernar , de trabajar , y servir ; y no es mucho que se fuese la preeminencia huyendo del propio interés á coronar los trabajos , y méritos de San Pedro. Y debe advertirse , que comienza el Santo en su pregunta desde *siete veces* á perdonar , que en la Sagrada Escritura significa un numero infinito , para que se vea qual era el corazon de San Pedro , pues comenzaba desde donde el que mas perdona apenas puede llegar , pues *siete veces* , aunque no fuera infinito , era muy piadoso perdonar ; qué será siete veces infinito ? Pero es menester saber , ¿por qué el Señor añadió á esse numero otros muchos , y le hizo que pasase con el perdon adelante , siendo su perdonar infinito en esta interpretacion ?

5 Por dos razones muy claras. La primera : porque pregunta San Pedro dudando , y decia : *Perdonaré hasta siete veces ?* Y el Señor sube desde siete de San Pedro , con duda , hasta setenta veces siete sin ella , para explicar , que con ser tan excelente el per-

(c) *Potestis bibere Calicem , quem ego bibiturus sum ? Dicunt ei : possumus. Matth. 20.v.22.*

perdonar de San Pedro , que llegó á ser infinito , pero era dudando , si llegaria hasta alli : y el Señor le advierte , que pues le dejaba en su lugar como Vicario de Christo , habia de perdonar , no como hombre , dudando , sino como Dios , decidiendo , y absolviendo. No solo siete sencillamente infinito , sino setenta veces siete , esto es , sobre el numero infinito de hombre al infinito numero de Dios , á quien representa su Vicario al perdonar á los hombres. La segunda : para quitar la limitacion que puso San Pedro en el perdonar , diciendo *hasta siete veces ; usque septies* ; quitóle el Señor *el hasta* de la mano , y de los labios , y como quien derribaba la pared limitativa , que puso la humana capacidad , hace el perdon no solo infinito , sino sobre-infinito. Perdona (dice el Señor) *sin hasta* , ó término alguno , y pues yo te doy poder sobre-infinito en la Dignidad , en viendo disposicion en el que peca , no límites mi poder. Y puede ser tambien , que quando oyeron los Apostoles tanto perdonar , pidiesen mas fe para poderlo creer , diciendo : *Adauge nobis fidem*. Como quien dice : Jesus , Señor , y Redentor nuestro , quién puede creer tan alta misericordia , perdonar infinitas veces , sobre setenta veces siete ? O Divina misericordia , que altamente perdonais !

6 Esto refieren San Lucas , y San Matéo , quando le dijo que perdonasse *setenta veces siete* , y no se dice que replicasse , ni dudasse San Pedro ; y assi es de creer , que al instante se quietó , y lo creyó , como quien sabía bien que todo cabia en la Divina Bondad , y Misericordia del Maestro que confesaba , y conocia por Dios. Y aqui se conoce tambien otra preeminencia del Santo , y lo que vá de San Pedro á los Apostoles Santos ; que ellos por San Lucas se admiraron de oír el perdonar siete veces , y pidieron mas fe de la que tenian ; pero á San Pedro por San Matéo no le causa novedad el perdonar un infinito de Dios , sobre un infinito de hombre. La quarta preeminencia de San Pedro fue , preguntar al Señor una cosa tan util , y necesaria á la Iglesia , en el punto de absolver , y de ligar , como cuántas veces ha de absolver el Confesor al pecador que huviere reincidido ? Abriendo con la pregunta el corazon de Christo nuestro Señor , á la remision de las culpas , y pecados , como quien abre la puerta para que corran aguas de misericordia sobre esta espiritual heredad , pues aunque essa siempre estuvo abierta ; pero abrió-

la por lo menos á la manifestacion de tan alta Bondad , y Misericordia.

7 Tambien puede tenerse por excelente preeminencia de San Pedro , el irle el Señor gobernando , y dando reglas á su condicion ; como al que prevenia para Cabeza universal de su Iglesia ; porque el Santo era fervoroso , valeroso , fuerte , egecutivo , activo , como se vé en quanto obraba , yá al arrojarle en la mar , yá al contener al Señor , para que no padeciese , yá en la Cena , al averiguar quien era el traydor de todo el Apostolado , yá en el huerto al darle á Malco la cuchillada ; y conociendo el Señor su natural , y que en sus resoluciones necesitaba mas de templarle , que animarle , le ofrece Dios la doctrina como lo pide su condicion. Perdona Pedro , perdona , porque has de ser perdonado : perdona , no solo *siete veces* , sino *setecientas veces siete*. A tu condicion parece que es muchísimo llegar con el perdonar á siete : modera esta condicion , sube con el perdonar á *setecientas veces siete*. Esto es tuyo , Pedro , y esto es mio : esto es de tu condicion , y esto es de mi condicion : esto es de tu naturaleza , esto , Pedro , es de la gracia. Y en mi dictamen , humilló el Señor la honesta presuncion con que estaba San Pedro de la pregunta que hizo con su Divina respuesta ; porque á San Pedro , en su condicion , valor , zelo , y fervor le pareció que habia hecho una grande lifonja al Señor en decirle , *si perdonaria hasta siete veces* , ^(d) como quien dice : este Señor es perdonador sobre todo quanto se puede pensar ; otra cosa no hace en todo Jerusalén , y Palestina que perdonar maldades , y curar enfermedades , volver bien por mal , y hacer beneficios por afrentas , murmuraciones , persecuciones , y ofensas : quiero que crea que yo tambien sabré perdonar mucho , y muchísimo , *y hasta siete veces*. Y no fue poco subir hasta alli en el zelo de San Pedro , y su natural valor , y resolucion ; pero el Señor que con su gracia iba labrando aquella resuelta naturaleza , y fundaba su Iglesia sobre la caridad , sobre su amor , clemencia , y misericordia ; con lo mismo que daba luz á su Apostolado , y doctrina á los demás , le fue templando la condicion.

8 Pero tambien advertimos á los Confesores en este caso , que de este lugar no deduzgan que pueden , ni es conveniente per-

(d) Sic D. Chrysoft. & Euthim. ap. Maldon. in Matth. 18.

perdonar , ni absolver al penitente que reincidiere muchas veces , sin conocido proposito de la enmienda ; pues quando no le tuviere , se puede , y debe dilatar la absolucion , y si no echa la ocasion de casa , ó restituye lo mal ganado , ó no manifesta señales de dolor , y contricion , puede muy bien dejarle de perdonar , esto es , de absolver , quedando la regla entera , porque el Señor dice , que siempre que viniere pidiendo perdon , se le perdone ; mas no hemos de creer que lo pide quien , sin dejar la ocasion , ni restituir quando puede , está pidiendo el perdon , y absolucion.

CAPITULO VI.

*DE OTRA EXCELENTE
preeminencia de San Pedro , sobre aquellas palabras:
Veis aqui que lo hemos dejado todo , y qué ha de ser
de nosotros ? Y de lo que dió motivo à esta pre-
gunta del Santo.*

Magister bone , quid boni faciam , ut habeam vitam æternam?
Matth. 19. v. 16. Marc. 10. v. 17. Luc. 18. v. 18.



Dos cosas principalmente vino el Hijo de Dios al mundo : á redimirnos , y á enseñarnos ; porque no bastára la redencion con su Sangre , sino nos enseñára á lograrla con su excelente doctrina. Bastó su Sangre por su infinito valor ; pero fue necesaria su enseñanza , para que lográsemos , y mereciésemos con buenas , y santas obras el precio de tanta Sangre. Y así es bien tener siempre presentes estos dos puntos de Fé ; porque de ellos depende nuestro remedio. El primero : la Pasion , y méritos del Señor , único Autor de la Gracia , y de la Gloria , y que si no hubiera padecido , ni la pudieramos merecer , ni conseguir , porque lo impedia la original culpa que heredamos desde Adán. El segundo : su doctrina , y enseñanza , y la obligacion de obrar , conforme á su Santa Ley , y de no ofenderle , y de sujetar el corazón á la Fé , y la voluntad al santo yugo de sus divinos preceptos ; pues nos dá para ello tan largamente su gracia , y sus
Sa.

Sacramentos ; porque sino obramos bien , no se puede lograr el tesoro de sus mèritos preciosos : y assi fue su Divina Magestad dando luz de erudicion á todas las criaturas , y como un Sol clarísimo de las almas , comunicando á los Estados del mundo lo que era bien que supiesen para poderse salvar. A esto miraron tantas pláticas , y sermones , y exhortaciones á los Pueblos , y tantas reprehensiones á los Sacerdotes, Escribas , y Fariseos , por ser los Maestros de la Ley : á esto tambien otras muchas pláticas secretas , y reservadas á solo el Apostolado.

2 En el caso que habemos de referir, dió documento el Señor á los ricos , de lo que deben despegarse de aquellos bienes, que lo son , si los desprecian , y ellos mismos , grandes males , si los aman : y esto con el egeemplo de un mancebo noble , rico , y virtuoso á quien amaba el Señor , y porque amaba sobrado sus bienes - perdió al Señor de los bienes , y los bienes del Señor. Seguian un dia al Salvador de las almas las Turbas , y los niños Hebreos iban tambien aplaudiendo su inocencia ; aplaudiendo la inocencia á la inocencia , á vista de la malicia. Llegóse un mancebo noble de Jerusalén , y con mucho fervor corriendo, poniendosele delante arrodillado , le rogaba , y le decia : *Buen Maestro, ¿qué cosa haré de lo bueno para conseguir la vida eterna?* El modo de la pregunta , y forma de preguntarlo es bien notable. Lo primero, dice el Sagrado Evangelista , que *procurrens*, ^(a) esto es , corriendo se le puso delante. Buena señal es caminar apriesa á la curacion, y manifestarle á Dios el enfermo su dolencia , porque si no precede el descubrirla , no sucederá el curarla. Corriendo fue á buscar el remedio , sin retardacion alguna ; assi vá el ciervo herido á mitigar su dolor , y su sed en las aguas de la fuente : ^(b) *Arrodillado*. ^(c) Grande fé , y muy digna reverencia á la Magestad de Dios ! Qué bien comienza el mancebo ! Dios te dé perseverancia !

3 *Maestro bueno* , le decia , poco dijo : mejor diria , Señor absolutamente , como lo dijo San Pedro , que era confesarle Dios ; ó *Buen Señor* , que era confesarle infinitamente bueno , y Dios ; pero *Maestro* , quando está mostrando Omnipotencia de Dios, y haciendo milagros, que no puede hacer el hombre, corto parece que anduvo en la adoracion. Y yá que se quedaba en lo

(a) Marc. 10. v. 17. (b) Psalm. 41. v. 1. (c) Genuflexo Marc. ibidem.

lo humano , sin llegar á lo Divino , diera á lo menos el epíteto ajustado al renombre de Maestro, como sería, docto, ó sabio, no Maestro bueno ; pues poco importa que sea buena la persona del Maestro , si con ser bueno no es sabio. Verdad es , que para sí mismo poco le importa al Maestro el ser sabio , si también no fuere bueno ; pero para el bien comun , mas vale que sea sabio, que no muy ignorante, y muy bueno. Aquí se enseña á los Principes , que escojan para cada ocupacion los Ministros al intento: si ha de ser Maestro , sabiduría, y con ella la bondad ; si no es Maestro , la bondad es muy alta sabiduría. Con todo esso este modo de pregunta no fue malo , pues llamó Maestro al Señor, que es el Verdadero Maestro ; y quién le llamó Maestro , yá le concede la doctrina , y llamó bueno al que es la misma Bondad ; y Maestro bueno , es buen Maestro , reducida la bondad al Magisterio ; pero como veo el mal fin que este mancebo tuvo , me hace sospechar en sus principios , y de todo me recato , y recelo que es con alguna razon.

4 Peor fue lo que se siguió á esto , pues dijo : *Qué haré de lo bueno para salvarme ? Quid boni faciam ?* Qué delicado que viene á salvarse este mancebo ! Yá parece que le debia de decir el corazon la respuesta del Señor. No preguntó, que haria para salvarse absolutamente , diciendo : aqui estoy , ó Maestro , vuestro rendido Discipulo. Enseñadme por donde me he de salvar , haré quanto me mandareis : no ha de haber á mi obediencia cosa alguna reservada de aquello que ordene vuestra perfecta doctrina: vuestro soy , á mi me toca el obedecer , solo á Vos toca el mandar : á mi me toca aprender , solo á Vos toca enseñar : todo , y del todo me entrego á vuestra doctrina : todo , y en todo obedeceré á vuestros santos Preceptos. No dijo esto, sino *¿qué haré, Señor , de lo bueno ?* Que fue pedir con limitaciones en lo bueno. Puede ser que no quisiessse hacer lo bueno el mancebo , sino un poco de lo bueno ; y en la Ley Santa de Dios no se salva el que hace un poco de bueno , si no hace todo lo bueno ; porque el que falta á alguna cosa de lo bueno , como en ella obre lo malo, yá este es malo , y yá no es bueno.

5 Algo parece esto á lo que hacia Herodes con el Bautista, soberano Precursor , que dice el Santo Evangelio , que le defendia , y le tenia por varon justo , y santo , y hacia mucho de aquello que le decia : *Et audito eo multa faciebat , & libenter eum au-*
die-

diebat. ^(d) Hacia mucho , pero no lo hacia todo , y así no quiso dejar la incestuosa amistad , con que sola aquella parte que dejó de hacer , hizo que Herodes se quedase en todo , Herodes : con que yo creo que este mancebo sin duda alguna diria : veamos que se me ordena para salvarme , y que parte de lo bueno se me encarga ; segun lo que me ordenaren , veré lo que me conviene : tal puede ser aquello que se me mande , que lo haga , y tal puede ser que le vuelva las espaldas. Entrémos , dice el mancebo , en esta pregunta , de tal suerte , y con tal tiento ; que no quedémos obligados , hasta haber oído la respuesta : no quiero empeñarme á todo lo bueno : veamos que me mandan de lo bueno , veré en la respuesta el sabor de lo bueno , que averigua la pregunta : si es amargo , dejarélo ; y si es dulce , seguirélo. Si lo bueno que me mandan se compadece con los bienes , y lo bueno , lo dulce , y sabroso que yo tengo , abrazarélo ; pero si no fuere así , quedaréme con los bienes conocidos , sin entrar en bienes no conocidos. O , qué asido modo de buscar su salvacion ! Mirar antes á lo que posee , que no á aquello que desea , y entrar con limitaciones á seguir al Redentor !

6 El Señor quando vió quan humanamente obraba , y que poco tenia de sobrenatural este modo de pregunta , le respondió : *Qué me preguntas de bueno ? Ninguno es bueno , sino solo Dios : Quid me interrogas de bono ? Nemo bonus nisi solus Deus.* ^(e) Como quien endereza con la respuesta , la tibieza de la timida pregunta , diciendo : como á hombre me llamas bueno , es verdad que soy bueno ; pero essa que te parece bondad de hombre , no es sino Bondad de Dios. Si yo no fuera mas que Hombre , como tu crees , no pudiera ser yo bueno por Esencia : soy perfectamente bueno , porque soy esencial , y perfectamente Dios. No hay bondad que no proceda de Dios , y en mi mismo , siendo Dios , de mi como Dios participa la bondad que tengo de Hombre. Toda la bondad del hombre es dada , es prestada , es participada de Dios , solo Dios es bueno , y el que tu imaginas solo Hombre , es sobre todos los buenos , por ser Hombre siendo Dios.

7 Con esto tambien le acordaba el Salvador en lo humano lo Divino , y que aunque por ser hombre flaco este mancebo , no se atreviese á seguir todo lo bueno , debia buscarlo todo

por

^(d) Marc. 6. v. 20. ^(e) Matth. 19. v. 17.

por Dios. Como quien dice : este pide que le enseñe algo de lo bueno para salvarse , y nadie puede salvarse por partes , es menester que sea bueno del todo ; esto es , que procure , desee , y guarde todos los preceptos de mi Ley ; porque el que en uno delinquire gravemente , ha de ser reo de todos : quiero ponerle delante un noble motivo , para que guarde del todo mi santa Ley , y este sea la eterna Bondad de Dios , quando solo este mancebo cree en mi la bondad humana de hombre. Y así le dijo por San Matéo : *Uno es bueno, Dios, esto es, solo Dios es bueno por Esencia, y esse tiene tan grande bondad, que te ayudará con ella, para que guardes su Ley, aunque tu no te atrevas á guardarla.* Por esta misma razon continuó el Salvador , diciendole lo que habia de hacer para salvarse , porque añadió : *Serva mandata. Guarda los Mandamientos ;* y se los iba enseñando muy despacio , de uno en uno , como se vé en el santo Evangelista.

8 A muchos iba el Señor enseñando en la respuesta que le daba á este mancebo , particularmente á los nobles , y á los ricos ; porque son estos los que mas deben atender á la observancia de los Divinos preceptos , así por mas obligados , como los que mas han recibido de su mano poderosa ; quanto por el daño que hacen al quebrantarlos , ó el provecho al observarlos , con llevar á los otros que lo miran con su egemplo. Tambien dá luz á los mismos ricos , y poderosos el Señor (si yá no los reprehende) de lo que procuran sacudir , y aligerar el peso suave de las leyes , y preceptos del Señor ; porque muchos de ellos toman de su observancia lo menos que puede ser , y quieren salvarse no guardando lo santo , y bueno , sino un poquito de lo santo , y de lo bueno : del ayuno , algun dia , mas no toda la Quaresma. De la atencion á la Misa , lo menos que puede ser : alguna devocion á la Virgen , ó á algun Santo , mas lo restante del dia vivir como si fueran Gentiles. Los que tan poco tomáren de lo bueno , y penoso , por tomar de lo deleytoso , y engañoso de la vida , arriesgados vivirán á tomar , y padecer mucho de lo penoso , amargo , desabrido , y doloroso , en saliendo por la muerte á la otra vida. Finalmente , el noble , y rico , que es bueno en una Ciudad , es una luz encendida en un alto candelero , que la alumbra , la ilustra , la mejora , y la reforma ; pero el noble , y poderoso quando es malo , es una hacha encendida en la mano del Demonio , que la abraza , destruye , y escandaliza. Y así con ra-

zon el Señor amenazaba á los ricos , y poderosos , quando dice: *Potentes potenter tormenta patientur.* ^(f) Como si digera: *los poderosos poderosamente han de ser atormentados* , porque poderosamente con sus escandalos , y miserias me atormentaron á mi.

CAPITULO VII.

*QUE EL SEÑOR NO QUISO
convidar al mancebo poderoso á la perfeccion , con la
primera respuesta que dió , que hizo disposicion
á otra pregunta de San
Pedro.*

Jesus autem intuitus eum, dilexit eum. *Marc. 10. v. 21. &c.*



ES cosa bien notable , que siendo medio tan congruo , y dispositivo para que la salvacion se configa , el buscar la perfeccion , no le propuso su Divina Magestad á este mozo noble , y rico , al principio que vendiesse quanto tenia , como lo hizo despues ; sino solo le mandó , que teniendolo , y poseyendolo , guardasse los Mandamientos ; es de saber , qual será la razon de esto ? Yo creeria , lo primero : que fue , porque preguntando el mozo con tanta delicadeza , como habemos ponderado , reconoció su Divina Magestad , que no estaba en disposicion para tan alta doctrina , como es la de seguir sus consejos : enseñando con esto á los Maestros espirituales , que deben proporcionarla al estado de las almas que gobiernan ; porque cargarles un peso inmenso sin fuerzas para llevarlo , sería grande imprudencia. Lo segundo : porque á los ricos , y poderosos es menester gobernarlos á su modo , y con templanza , y grantiento , para que no descaezcan , y degen el buen camino ; y assi se ha de procurar contenerlos primero dentro de la obligacion , hasta que el Señor , con su gracia poco á poco los lleve á la perfeccion. Assi enseñó San Juan Bautista á los Publicanos , los quales preguntandole qué harian para salvarse ? les dijo : *Quod conf-*

(f) Sap. 6. v. 7.

constitutum est vobis , faciatis : que hiciessen lo mandado. (a) No les dijo *que hiciessen lo aconsejado* , porque primero deben egercitarse en los preceptos , que introducirse sin vocacion eficaz á los consejos.

2 Lo tercero : puede ser tambien que el Señor que veía quan necesitado estaba Jerusalén de buen egemplo , y virtud , quisiessse conservar en la Ciudad á este noble Ciudadano , y Principe de las Tribus , para que gobernassse á tantos de su gremio , que obraban perdidamente , y por esso no le queria entonces sacar de Jerusalén con los consejos , sino dejarle dentro de él , acreditado con guardar bien los preceptos. El mancebo que no pensaba muy bajamente de sí , quando oyó que le ponía los preceptos del Señor por materia á su salvacion , respondió al Redentor de las almas : *Todos los hé guardado desde mi niñez , que mas tengo ahora que hacer?* Alto modo de pensar (si no vano) fue el de este Principe de las Tribus , estimando su virtud , y observancia en los preceptos , tanto , que á la cuenta que le iba tomando Dios , se atrevió á responderle derechamente : *Que los habia guardado todos desde su niñez.* Algo me huele esto á aquella soberbia oracion del Fariseo , quando decia en el Templo á voces , *que guardaba los preceptos del Señor , y no como el Publicano.* (b) No lo entendia así el Santo Job , con ser tanto mas perfecto , y observante , que este tan presumido mancebo , pues decia : *Quién habrá , Señor , que os responda á una sola de mil de vuestras preguntas?* (c) Como quien dice : si Vos Señor , tomáis la pluma en la mano , quién habrá que pueda satisfacer á las resultas que nos facais en vuestra delgada cuenta ! Porque claro está que la cuenta la ha de tomar el Señor á las almas con los Mandamientos en la mano , y por ellos le hemos de ir uno á uno respondiendo. Y con todo esso veo que este mancebo preguntado por todos los Mandamientos , se atrevió á responder : *Que los habia guardado desde niño.*

3 Mejor respondiera en mi sentimiento , si se humillára , y digera , Señor , no los hé guardado ; pero hé deseado guardarlos , y aunque procuré acertar , habré errado infinitas veces , y soy la misma flaqueza. Esto era bueno ; pero no exaltarfe de ob-

Tom. II.

Oo 2

ser-

(a) Luc. 3. v. 13. (b) Idem 18. v. 10. (c) *Si voluerit contendere , cum eo , non poteris ei respondere unum pro mille.* Job. 79. v. 3.

servante, y de virtuoso, y esto á la vista, y á la censura de Dios, y así temo mucho que no pasará de allí, ó ha de caer muy aprie-
fa de tan alto este mancebo. Algunos Expositores dicen, que
mintió el mancebo, y que no habia guardado bien los Manda-
mientos, sino que arrojadamente respondió, que los habia ob-
servado. ^(d) Otros hay que lo defienden, y dicen: que *humano*
more, esto es, segun la humana fragilidad, es verdad que habia
guardado los Mandamientos, y que él lo creía así, y que era
virtuoso, y bueno, y me inclino á esta segunda opinion. ^(e) Lo
primero: porque entró adorando al Salvador, y arrodillado, y
nunca entraban de esta manera los falsos Escribas, y Fariseos.
Lo segundo: porque alabó al Señor, llamandole *Bueno, y Maes-*
tro, y aunque con imperfeccion, pues no le reconoció Dios; pe-
ro no estaba aún entonces obligado á ver con toda la luz, con
que despues alumbró al mundo su Divina Magestad, quando
perficionó, y consumó sus Sacrosantos Misterios. Lo tercero: por-
que el deseo con que llegó á sus pies, fue de salvarse; y es de
creer, que siguiendo esta loable intencion, hablando sencilla-
mente dijo aquello que sentia. Lo quarto, y principal: porque
San Marcos dice: *que el Señor le miró, y le amó: Jesus autem*
intuitus eum, dilexit eum. Y no es de creer, que si él procediera
con falsedad, le amara el Señor.

4 Y así tengo por cierto, que el mancebo era virtuoso, y
que creía de verdad haber guardado los Mandamientos: y que
el decir que los guardó, fue explicar lo que sentia, aunque es
muy verisimil, que así en el guardarlos, como en creer de sí que
los habia guardado, obraria como hombre con alguna imper-
feccion, y propio amor. Viendo su Divina Magestad al mozo,
y el buen deseo que trahía de su salvacion, le dijo: *Adbuc unum*
tibi deest omnia quaecumque habes, vende, & da pauperibus, &
habebis thesaurum in cælo; & veni, sequere me. ^(f) Una cosa te falta
aún, si quieres ser perfecto: vete, y vende quanto tienes, dalo á los
pobres, y tendrás tu tesoro en el Cielo, y vén, y sigueme. Oyólo (di-
ce el Texto Sagrado) el mancebo, y entristeciósse, y se fue; porque
te-

(d) Mentitur Adolescens. D. Hieron. tom. 7. lib. 3. cap. 19. in Matth. col. 148. litt. D. edit. Veron. 1737. Item D. Har. Comm. in Matth. 19. col. 703. litt. E. edit. Parif. 1693. D. Ambr. tom. 1. lib. 8 in Luc. col. 1487. edit. Parif. 1686. & alij apud Maldon. in Matth. 19. (e) D. Basil. Chrysost. & Euthim. apud Maldon. hic, quos sequitur. Idem Corn. Alap. in hunc loc. Matth. V. Beda cit. á Barrad. tom. 3. in Evang. lib. 5. cap. 7.

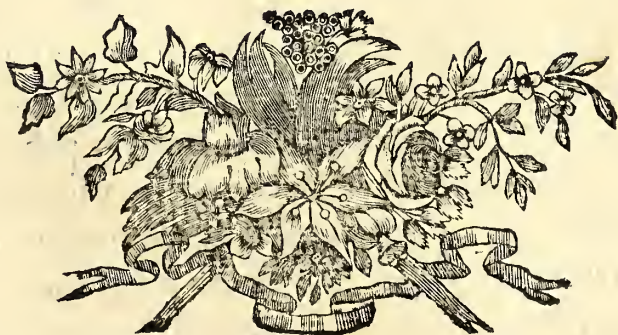
(f) Luc. 18. v. 22.

tenia grandes riquezas : y el Señor viendole triste , mirando á todos los circunstantes , dijo á sus Discipulos : *Que dificultosamente entrarán en el Cielo los que tienen dinero ! Y repitió : Asseguroos de verdad , que dificultosamente entrarán los ricos en el Reyno de los Cielos.* Admiraronse oyendo esto los Discipulos , y volviéles á decir su Divina Magestad : *Hijuelos míos , qué dificultosamente los que confían en su dinero entrarán en el Cielo ! Otra vez os digo , que es mas facil , que un Camello éntre por el ojo de una aguja , que entrar un rico en el Reyno de los Cielos.*

5 Oyendo esto los Discipulos , se admiraban , y espantaban mucho mas , y decian : Si esto es , quién hay que pueda salvarse ! Y entonces su Divina Magestad consolandoles , les dijo : *Esto que es imposible para los hombres , es posible para Dios , para quien todo es posible.* Luego que oyó esto San Pedro , dijo : *Veis aqui, Señor , que nosotros todo lo habemos dejado , y os habemos seguido, qué nos ha de suceder ?* Y entonces su Divina Magestad les dijo : *que serian Jueces de todas las doce Tribus.* Esto es, *que las juzgarian juntamente con Dios , en el juicio universal , y despues reynarian en su gloria , y que quantos dejassen por el Señor á sus padres , hermanos , deudos , y hacienda , aqui alcanzarian cien veces mas , y despues la vida eterna.* (g) Materia es la que ofrece este caso , que si se hubiera de explicar con alguna latitud , la daba á largos discursos ; pero correremos con la doctrina , para llegar á las Excelencias del Santo en este suceso , explicando para esto en el

siguiente Capitulo las palabras del
Señor.

(g) Marc. 10.v. 21. ad 30.



CAPITULO VIII.

*DECLARANSE LAS PALABRAS QUE EL
Señor dijo al mancebo , y à sus Discipulos , y las
Excelencias de San Pedro en este caso.*

Omnia quæcunque habes , vende , & da pauperibus.

Lucæ 18. v. 22. &c.



UN te falta una cosa , dice el Señor al mancebo. Aquí se conoce que debia de guardar los Mandamientos con limitaciones ; pero que al fin los guardaba , pues el Señor le dice , *que le faltaba una cosa* ; porque decirle lo que le falta , es en cierta manera confesarle lo que tiene. *Una cosa* , le dice , *te falta* ; pero essa es tal , que solo ella te tiene afido del todo , para no seguir á tu Dios , que es quien te llama : *Una cosa* , que en ti son todas las cosas , porque à ella tienes pegado el corazon , y si dejas essa , que es conforme á tu inclinacion , facilmente dejarás aquello que es contra tus inclinaciones. Si quieres ser perfecto , dice el Señor al mancebo , como si digera : digo , si quieres ; porque á ser perfecto , no te hallas obligado por mi Ley. Al guardar los Mandamientos , y que en ellos seas fiel , no lo dejas á tu voluntad , de la mia nace el que los sepas , y lo seas , y los hayas de guardar ; pero al guardar los consejos , mira si quieres , que si no quieres , no te obliga la suavidad de mi Ley , ni mi doctrina Evangelica. Supuesto esto , si quieres , vete , y vende quanto tienes : no deges cosa alguna de quanto tienes , si me quieres seguir , porque qualquiera cosa que dejares de vender , ó trageres al seguirmé , te embarazará infinito. Solo , y pobre quiero que me sigas , y con esso tendrás mi compañía , y socorro , que es el mayor socorro , y la mejor compañía. No traygas cosa de tuyo , que quiero vestirme , y armarte todo de mi gracia , y mis riquezas. Quema , abraza , corta , pisa todo el humano querer , y lo humano , y hallarás en mi el divino , y lo divino. En mi hallarás lo que dejas , y alli lo tienes con pena , y aqui lo hallarás con gozo. Vende quanto tienes , y dalo luego á los pobres , y luego podrás seguirme.

Pe-

2 Pero parece que sobraba el venderlo , para darselo á los pobres. ¿No era mas facil decirle , dalo á los pobres, y sigueme, que no el rodéo de venderlo , y despues darlo á los pobres ? Para qué vender primero , lo que despues se ha de dar ? Esto debió de ordenarlo así el Señor. Lo primero : porque como vió su Divina Magestad , que era el mancebo tan rico , quiso socorrer á muchos con su hacienda ; y así vendala primero , y haga mucha moneda que repartir á los pobres, que es mejor que no socorrer á pocos , dandoles las posesiones. Y de aqui se colige, que tambien ha de haber modo en el dar limosna , y que ha de haber en ella una honesta , y discreta proporcion. Lo segundo: con vender primero su hacienda , y despues dar lo procedido á los pobres , habria mucho mas precio que dar á los mismos pobres ; pues venden siempre mejor , y á mayor precio los ricos, que no los pobres, obligados estos de la dura, y cruel necesidad. Lo tercero : porque vendiendo aquel rico sus posesiones , sería célebre su vocacion en todo Jerusalén , viendo que un rico , y mancebo vendia toda su hacienda , y la daba de limosna , y seguia desnudo , y pobre al Salvador de las almas , y con esso excitaba , y despertaba á otros muchos con su egeemplo. Lo quarto : no queria el Señor que les diese á los pobres posesiones, porque siendo su intento acreditar la pobreza , no era conforme á su sagrado dictamen , para hacer á un rico pobre , hacer muchos pobres ricos ; si no que venda la hacienda , y dé lo necesario al socorro , y no lo que desea el animo en lo superfluo.

3 Lo quinto : porque con esto iba tambien poco á poco conquistando el corazon del mancebo, al qual amaba tan tiernamente el Señor , quanto amaba el mancebo á sus riquezas ; y queria su Divina Magestad , que poco á poco se despojasse de aquel natural afecto , y primero vendiendo las posesiones , les perdiessse el desordenado amor, y despues mas animoso repartiessse entre los pobres el precio. Lo sexto : con lo mismo lo egercitaba el Señor en mas actos de virtud ; porque reducida la hacienda á plata , y dinero , daba á muchos muchas veces , y se iba por el dar , aficionando al dejar de poseer. Por estas razones el Señor le mandó , que vendiessse , antes que diese ; pero tambien conociendo la dolencia de este enfermo , no solo le dijo que vendiessse la hacienda , y que la diese á los pobres , sino que luego le ofreció los tesoros en el Cielo, acomodando su Divina Magestad

tad el premio al natural de quien le hacia el servicio. Como quien dice : tesoros amas en la tierra? tesoros te ofrece el Cielo. No me deges por riquezas, que luego se han de acabar, ó ellas te han de dejar en la vida, ó tu las dejarás con la muerte. Yo te daré riquezas que nunca se han de acabar. Esto le dijo el Señor, pero el mancebo avariento cortó todos los discursos, y triste se partió de la presencia de Dios, dejandole tambien triste.

CAPITULO IX.

*QUE EL MANCEBO PODEROSO
se salió triste de la presencia del Señor, y lo que
enseña, y escarmienta su suceso.*

Contristatus in verbo abiit mærens. &c. Marc. 10. v. 22. &c.



M triste se partió el mancebo: ¿qué mucho, si iba adonde está la tristeza, de donde está la alegría? Vase al mundo, deja á Jesus, cómo ha de partir alegre? Con todas sus riquezas, y posesiones se fue triste. ¿De qué sirven las riquezas, y posesiones, si no bastan á alegrar el corazon? Veis aqui que este mozo era rico para el tener, y pobre para el gozar; porque de la misma suerte iba triste á poseer sus riquezas, como pudiera á repartirlas, y darlas. Iba triste, por lo que dejaba, que era el Señor, y era el Señor mas que aquello que conservaba: iba triste, porque su intento era seguir al Señor, y habiendo de pasar al seguirle por dejarse, no tuvo fuerzas para dejarse, y seguirle. Quería ver si podia ser perfecto, pero rico, y poseer con el alma las riquezas, y á Dios. Vé el Señor que esto era incompatible, pues no es posible que estando poseído de codicia el corazon, entre Dios á poseerlo; y el mancebo sentia que fuese imposible aquello que pretendia, y este dolor le afligia, y consumia. Mucho nos enseña este escarmiento, aun sin añadirle la insigne ponderacion con que lo explicó el Señor, quando dijo: *que era mas facil entrar un Camello por el ojo de una aguja, que un rico en el Reyno de los Cielos.*

2 Veis aqui un mozo, noble, honesto; bien criado, cortés,

rés , humilde , aficionado á lo bueno , que guardaba los preceptos en una edad juvenil , quando fueren éstas insolentes las pasiones , y despues de todo esto en llamandole el Señor se vuelve atrás , y abraza con sus riquezas ; y sabemos que hizo esto , y no sabemos en qué paró despues de esto. Y por otra parte vemos , que el hijo Pródigo , que pidió su legitima , y se ausentó de su padre , desperdió en rameras , y truhanes su dinero , y lo gastó , y se gastó en juegos , deleytes , y pasatiempos , hasta llegar á ser pastor , y pasto de inmundos animalejos , pobre , roto , miserable , perdido , busca en un instante á Dios , y le halla , se mejora , y se salva. ^(a) Qué es esto , Señor ? Mas cerca está de la vida espiritual el perdido , que no el bueno ? Es mejor echarse á escandaloso mancebo , que á virtuoso ? Es mejor jugar , que guardar la hacienda ? No por cierto. Mejor es ser bueno , y honesto , y guardar los Mandamientos ; pero los ricos tomen este escarmiento durísimo para sí. No amen tanto su riqueza , no aparten de sí á los pobres ; miren á este avariento mancebo , y adviertan , que si una vez se asen á sus riquezas , ó por hablar con mas propiedad , si á ellos los aprisionaren ellas , no podrán despues llamados seguir á Dios , detenidos con las piguelas , y grillos de oro , diamantes , y perlas , que en sustancia son duro hierro , y lodo sucio donde viven atascados , sin poder salir de alli á la dulce libertad quando los llame el Señor. Y entienda tambien la Iglesia de los Fieles , que suponiendo , que es vicio el ser pródigo , y perdido , es mayor , sin comparacion alguna , el ser avariento , y miserable ; porque al fin el uno abre el corazon con el mismo vicio , y arroja de sí todo aquello que ha tenido , y aparta de sí aquello que asido de ello le destruye ; y con lo mismo que se pierde , y se empobrece , vá recibiendo escarmientos , y yá le llama la necesidad á lo bueno , yá le aparta el desengaño de lo peor , y al fin socorre con lo que dá : pero el avariento , con lo mismo que crece en las riquezas , endurece el corazon , y lo cierra á la luz de la verdad , y pone todo su tesoro en sí , y hace un idolo á quien adora en lo intimo del alma , y se halla sin fuerza alguna para salir de sí á Dios.

3 Y verdaderamente con muy natural discurso se conoce , que en virtud de la gracia divina , suele ser mas facil el transito

Tom. II.

Pp

del

(a) Luc. 15. v. 12. & seq.

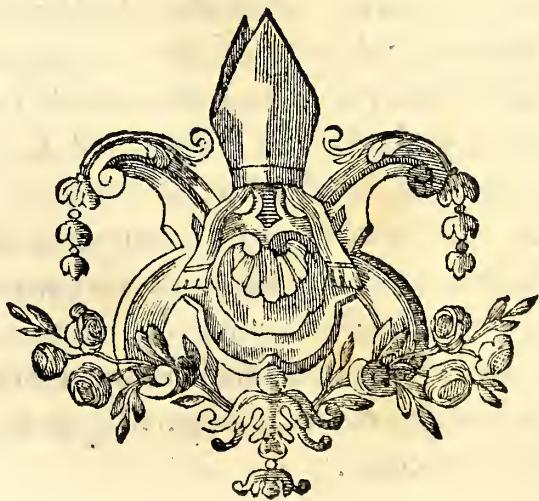
del pródigo á la vocacion, y perfeccion de la vida espiritual, que no la del avariento, aunque esté adornado por afuera de resplandores, y de apariencias de santo; porque el pródigo no tiene cosa alguna de que asirse en este mundo al partir desde lo malo á lo bueno, pues empobrecido con el mismo vicio, se halla despedido del suelo con la pobreza, y del Cielo con los vicios, y así vuelve sobre sí, y dicese á sí mismo: qué vida es esta que píso? En qué me entretengo, y me detengo? Padezco contra Dios, y contra el mundo: á Dios ofendo, y el mundo me ofende á mí: de lo eterno vivo dejado, y desamparado; de lo temporal afrentado, y perseguido. Qué camino es el que sigo? Qué me detiene á buscar á Dios entre tantos desengaños? Posible es que he de cerrar los ojos á tanta luz? Qué dejo por servir á Dios? Trabajos. Segun esso, gozo, y deleyte es el seguirle, y servirle. Qué dejo, pobreza? Riqueza será adorarle. Y de esta fuerte á pocos discursos de estos se entra en una Religion, y en un año lo vemos que ha profesado de santo.

4 Pero el rico acomodado, aunque virtuoso, asido sobradamente á su hacienda, halla infinitas razones para estarse entre sus riquezas firme, sin oír la vocacion, ni mirar á las luces del Señor, porque dice: yo qué hago? A quién ofendo? No guardo los Mandamientos? Si péco, yá me confieso. Hago otra cosa que cuidar de mi dinero? Tan mala es la providencia? A quién hago daño con mi poder, y riquezas? Si puedo ser santo entre sabanas de olanda, quien me mete en el sayal, donde tambien habrá sus imperfecciones? Y por ventura, esto que tengo, lo tengo yo para mí? No por cierto, sino para el sustento de mi persona, lucimiento de mi honor, y despues al morir, aqui se quedará todo. Con esto se vá cebando en la codicia, y la avaricia cada dia mas, y mas, y de alli pasa á otros vicios, y tiene una vida de engaños, sin desengaños; y cada dia se ciega el alma, y echa otro nudo al corazon, y á la bolsa, y despierta en el Infierno, como los dos ricos del Evangelio, el Epulón, y Avariento. (b)

5 Y es la razon, que como tienen visos de bondad, y de virtud, y no de mal sus riquezas, con estos pretextos pasa entretenido la vida, sin cosa alguna que le despida, antes bien todo

(b) Luc. 16. v. 22. & cap. 12. v. 20.

do lo llama, y engaña, y se ase tan firme à lo temporal, que ni llamado de Dios quiere oírlo, para conseguir lo eterno. Y así es cierto que hace temblar la ponderacion de este lugar, en que el Señor tres veces creciendo en cada una mas la dificultad, expresa quan dañosas son para el Cielo las riquezas: *Amen, Amen dico vobis. Ciertamente os digo, que dificultosamente entrarán los ricos en el Reyno de los Cielos!* Y luego añade: *Qué dificultosamente entrarán los que confían en su plata, en el Reyno de los Cielos!* Y poco despues: *Mas facilmente entrará el Camello por el ojo de una aguja, que un rico en el Reyno de los Cielos.* En todo lo qual explica el Salvador de las almas el cuidado que deben tener los ricos de desnudarse de los afectos, y propiedades inmoderadas de su riqueza, y poder; y que si no se desnudan, quando las poseen con tal afecto que los priva de la gracia, es infalible verdad que no entrarán en el Reyno de los Cielos. Porque de la manera que el cuerpo vuelve desnudo á la tierra, y por grande Principe que el difunto huviere sido, no lleva mas que una vil mortaja, ú otro desventurado vestido con que cubre su miseria, y corrupcion; así el alma ha de salir del cuerpo desnuda de sus vicios, y pasiones, porque con ellas no puede entrar en el Cielo, como quiera que no admite aquella luz celestial sombra alguna, ni aquella perfectísima hermosura de la gloria, lunar, por muy pequeño que sea, quanto menos vicios, miserias, y pasiones.



CAPITULO X.

*LUCES QUE OFRECIO EL SEÑOR
à la Iglesia , en la desdicha de aquel rico mancebo
que se le fue.*

Contristatus in verbo abiit mærens. *Marc. 10. v. 22. &c.*



O me admiro , que oyendo este lugar se estremieffen las colunas de la Iglesia , y temblaffen los Apostoles , pues debe ser formidable el ver como habla el Señor en un punto que comprehende tantos ricos , y mas al lado del suceso del mancebo. Tambien pudo hacer temblar al Apostolado el tener presente habian de tener sucesores poseedores de muchissimas riquezas , que son los Pontifices , y Obispos , y comenzaron desde entonces por nosotros à temblar aquellos primeros Padres , y Pastores de la Iglesia , porque no era para menos el suceso ; pues siendo asì , que le puso su Divina Magestad en su voluntad al mancebo el seguirle , quando dijo : *Si vis perfectus esse: Si quieres ser perfecto ;* ^(a) despues al irse hace la ponderacion , no sobre el ser perfecto , sino sobre el salvarse , ó no salvarse ; como quien dice , este mozo por asido à sus riquezas no me sigue. Qué dificultosamente entrarán en el Cielo los que por sus riquezas no me siguen ! Pues Señor , parece que habeis de decir : qué dificultamente me seguirán , y serán perfectos los que tuvieren riquezas ! No dice esso , sino qué dificultosamente se salvarán los que tuvieren riquezas : pasando toda la dificultad de la perfeccion , à que no està obligado el Christiano , à la Ley , y à su salvacion , que es à lo que estava obligado. Como quien dice : ellos las aman tan asidamente , que ni llamados claramente de mi , no me siguen por tenerlas ; mucho temo que tanto amor , y propiedad les ha de embarazar , no solo al conseguir la perfeccion , sino al cumplir la obligacion ; no solo para seguir los consejos , sino para cumplir los preceptos.

Pa-

(a) Matth. 19. v. 21.

2 Parece que su Divina Magestad anunciaba alguna desdicha grande á este mancebo , quando sabia lo que habia de suceder , pues sobre retirarse de seguirlo , hizo tan grande ponderacion , señalando el peligro de los ricos , los quales primeramente se resisten á seguir la perfeccion , y luego envueltos en deleites , y riquezas no tienen fuerzas para llegar á la obligacion : y esto debia de obligar á llamar San Basilio *lazo del alma* ^(b) á plata , y á tener por precipicio , y desdicha la humana felicidad. Y verdaderamente á mi me causa grande dolor el ver la perdicion , y ruina de este mancebo virtuoso , el qual sobre principios tan excelentes , tuvo los fines muy malos , ó muy dudosos. Quién le quemára las casas , y posesiones , para desasirle de ellas ! Quién le arrojára por las ventanas la plata , y los escritorios ! ¿Adonde te vuelves mozo , mal aventurado triste , y con razon , de la presencia de Dios ? Qué importa quanto posees , si es la misma perdicion ? Por tener mucho , eres mas ? No por cierto , no serás mas de lo que eres. Nada tienes , sino aquello que te cubre , y te sustenta. A quién , que siguió al Señor , le ha faltado lo bastante ? Písa , arroja esas alhajas : no las tienes , ellas son las que te tienen. Tu eres el esclavo de tu hacienda ; tu eres alhaja entre las demás alhajas : sirve , y no posee aquel que no puede obrar con entera libertad. Si tu hacienda te aprisiona , y te cautiva , vil siervo eres de tu hacienda. Riquezas quieres ? Buscalas en el Señor. Tesoros ? Aseguralos donde nunca se pueden perder. Riquezas que no aprisionan , son las que el Señor te ofrece , y esto es eterno , y lo que tienes caduco , y perecedero.

3 Al fin es bien que tiemblen los ricos , y guarden su corazon de ponerlo en las riquezas , porque tienen estas una natural antipatía con la virtud , y con Dios , que es milagro de su bondad , usar bien el rico de ellas. Y así se vé , que explicando su Divina Magestad en otra ocasion , dos estremos muy contrarios , para dar doctrina á aquellos que quieren contentar á Dios , y al mundo , eligió por el estremo peor , y mas contrario al mismo Dios , á las riquezas , diciendo : *Non potestis Deo servire , & Mammonæ.* ^(c) No hay quien pueda servir á Dios , y á las riquezas. De fuerte , que no dijo , no hay quien pueda servir á Dios , y al Dia-

(b) *Usquequo aurum animarum laqueus , mortis hamus , peccati illecebra ?* D. Basil. Magn. tom. 2. Homil. in divites fol. 59. litt. B. edit. Paris. 1722. (c) Matth. 6. v. 24.

Diablo : no hay quien pueda servir á Dios , y ser homicida , deshonesto , iracundo , soberbio , si no : *no hay quien pueda servir á Dios , y á las riquezas* , porque en ellas se explican todos los vicios á quien fomentan , y al Diablo que los fomenta. Porque el rico tiene abundancia de medios , poder , y mano para egercitar todas las pasiones que ocupan su corazon: y puede ser deshonesto , y aplaudido , y puede ser homicida , y tolerado , y puede ser vengativo , tirano , cruel , temido , y aun honrado , y adorado , y puede ser miserable , servido , pródigo , y alabado. Y á esta causa San Pablo dijo , que era la raíz de todos los males la codicia : *Radix omnium malorum est cupiditas*, ^(d) para explicar, que con las riquezas que grangea la codicia , se coronan, visten, y cubren todos los vicios mayores. Es verdad, que aqui el Señor dice , y habla todo esto de aquellos que sirven á las riquezas, *Deo servire , & Mammonæ*. No de aquellos que las mandan , y son superiores á ellas , repartriendolas fantamente entre los pobres , empleandolas en aquello que es mas de su obligacion; porque estos hacen á las riquezas firmísima escala para subir á los Cielos.

4 Pero verdaderamente , quando no fuera sino por este lugar , debiamos los Christianos despreciar sumamente las riquezas , y amar tiernamente á la pobreza ; porque grande daño encierra lo que Dios pondera con tanta exageracion. Hay unos vicios enjutos , y limpios en lo exterior , que parece que no tienen cosa fea ; y estos son tanto mas dañosos , quanto andan sin cara de vicios , ni de pecados. Al deshonesto le mancha la suciedad que le deleyta : al homicida la sangre que derramó le hace horrible : al mentiroso la vileza del mentir despreciable : al traidor la oculta imaginacion le atormenta , y es á todos detestable ; pero al codicioso , ambicioso , soberbio , y rico , le parece que es un santo , si en todo aquello no incurre ; y despues de esso , con la codicia despoja mas pobres que un salteador de caminos : con la soberbia desprecia mas humildes que un tirano : con la ambicion inquieta mas ministros , y pisa mas inocentes que un enemigo comun. Finalmente , con la riqueza fomenta mas vicios , libertades , y liviandades , que muchos escandalosos ; y si le preguntan , ¿que en qué peca ? Responde , que él no hace mas que

(d) 1. ad Timoth. 6. v. 10.

que gobernar su hacienda , y ser pródigo al guardar , y prudente al adquirir , muy honrado al pretender , y muy noble al hacerse estimar , y respetar.

5 Y aunque todas las ponderaciones del Señor en este caso son grandes ; pero la del Camello por el ojo de la aguja , es muy terrible , porque esta ya no vino á ser comparacion , sino un imposible suceso , ó ponderacion. Y aunque hay quien dice , que es hiperbole , ^(e) que levanta la dificultad , haciendo lo dificultoso imposible , pues claro está que lo es el poder entrar un Camello por el ojo de una aguja ; pero otros Expositores lo tienen por sencilla ponderacion del suceso , y de su dificultad , y que entre tanto que el hombre cautivo de sus riquezas no se ponga en libertad , así entrará en el Cielo , como el Camello por el ojo de una aguja. ^(f) Y yo creeria , que esta ponderacion del Señor es hiperbole , y es sencilla relacion , segun á lo que se aplique. Si se aplica al rico , cautivo de las riquezas ; es sencilla relacion , porque este hasta que salga de su servidumbre , y ponga , y sobreponga á la Ley de Dios , y á Dios sobre las mismas riquezas , tan imposible es , y mas , que él entre en el Reyno de los Cielos , como el Camello por el ojo de una aguja. La razon de esto es , porque las riquezas le ocasionan amor desordenado á la vida , deleytes , gustos , sensualidades , vicios , pecado , y olvido de Dios , y de lo eterno ; y de esta suerte cargado , como una bestia de culpas , cómo puede entrar con los Santos en el Cielo ? Es hiperbole , si se aplica á la dificultad grande con que el rico sabe dejar sus riquezas , en siendo esclavo de ellas , y los vicios por ellas , y quan duramente sale de su servidumbre , y aunque el salir no es imposible , mas tan dificultoso , que parece imposible , como el entrar el Camello por el ojo de la aguja.

6 Tambien hay quien dice , que en Jerusalén habia una puerta muy pequeña , á la qual llamaban *Ojo de aguja* , y por ella no podian entrar , ni caber con su carga los Camellos , ni aun sin carga ; y para que pudiesen entrar , los descargaban , y arrodillados , como se cargan , entraban. ^(g) Y si así es la aplicacion , ofrecia á la avaricia el remedio ; porque con descargarse el

(e) Barradas tom. 3. lib. 3. cap. 8. Comm. in Evang. Corn. Alap. in Matth. 19. Maldon. hic , & alij. (f) Abulenf. Maldon. Barrad. Corn. Alap. ubi sup. (g) Glosa ap. Abulenf. hic quæst. 167. Cayetan. Hugo Cardin. & alij quos supreso nomine refert Maldonat. Corn. Alap. Barrad. vide Calmet. in Matth. 19.

el rico de las riquezas , y arrodillarse , y pedir perdon de sus culpas , que como á bestia le oprimen , entrará Camello por esta puerta del Cielo , que es el ojo de la aguja. A que se añade, que las riquezas son carga , y peso terrible , y con ella ¿cómo podrán seguir al Señor , ni subir por la áspera cuesta del Cielo, y su santa Ley? Es menester descargar, y aligerar , y dar de la carga para poder caminar. Otros dicen , que el Camello significa una maroma gruesa , que se hacia , y torcia de hilos que llamaban de Camello , ^(h) y esta bien se vé quan dificultosamente entraria por el ojo de una aguja ; pero su ponderacion tambien ofrece el remedio al daño de la codicia : porque assi como la maroma se hace gruesa , con irse juntando los hilos , y torciendo , y engrosando , y se deshace con ir destorciendo, y deshaciendo ; assi las riquezas que se juntan con maldades , y hacen una maroma muy gruesa , que lleva al rico al Infierno , si no se enmienda ; puede ir restituyendo hilo á hilo lo que hurtó , y dando á los pobres lo que le sobra , aunque sea haciendo amigos *de Mammona iniquitatis* , ⁽ⁱ⁾ deshaciendo , y destorciendo , poner tan delgada la maroma , que deshecha puede entrar por el ojo de una aguja ; esto es , por la angosta puerta del Cielo , y subir su áspera cuesta , que lo es tanto , que obligó al Señor á decir , con grande ponderacion á las almas : *Intrate per angustam portam : quia lata porta , & spatiosa via est , quae ducit ad perditionem , & multi sunt qui intrant per eam.* ^(j)

(h) Ita Theophil. & Boch. Castal. Canin. Camer. & alij apud Maldon. Corn. Barrad. & Calm. in Matth. 19. (i) Luc. 16. v. 9. (j) Matth. 7. v. 13.



CAPITULO XI.

COMO CONSOLÒ SAN PEDRO
à Christo nuestro Señor, quando manifestò el dolor de
que los ricos se salvassen con tanta dificultad, con
la pregunta que le hizo, y excelencia
del Santo en ella.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. *Matth. 19.*
v. 27. &c.



Viendo San Pedro la pena del Salvador de las almas, de habersele ido aquel mozo, y la ponderacion que hizo su Divina Magestad de las riquezas, y quan eficaces lazos, y cadenas son para aquellos que las tienen con desordenado afecto (como quien le ofrece á Dios consuelo de la pérdida de una alma, y le dá motivo á que explique las riquezas que se esperan á quien siguiere al Señor, para traher consigo, y assi mas Discipulos de escuela tan admirable) le dijo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? Veis aqui, Señor, que lo hemos dejado todo, y os hemos seguido, ¿qué habeis de hacer de nosotros?* Como quien dice: habeis dicho, Señor, y enseñado lo que ha de ser de los ricos, decidnos lo que ha de ser de los pobres: á los ricos no les es dado entrar facilmente en el Reyno de los Cielos; ¿por ventura á los pobres será facil? Señor, pues sois el Legislador Supremo, y habeis manifestado el castigo de los malos, pronunciad que se ha de hacer con los buenos. Con el castigo, y el premio se fundan las Monarquías; yá hemos oído el castigo, oíganos ahora el premio. Y se conoce, que San Pedro quiso consolar á su Maestro, y Redentor, de la pérdida de aquel desventurado mancebo, en el modo de decir; porque quando su Divina Magestad estaba ponderando el daño de las riquezas por la resolucion de aquel mozo desdichado, viendo lo sentido, y dolorido de que se le fuesse una alma, salió San Pedro diciendo: *Ecce nos*, Señor, aqui estamos los que os seguimos: consolaos de uno que se os ha ido, con doce que os van

siguiendo: *Ecce nos*. Aqui estamos los que lo dejamos todo , pues todo lo despreciamos por Vos : *Ecce nos*. Aqui estamos los que si tuvieramos mil mundos que dejar , todos los dejáramos por Vos : *Ecce nos*. Aqui estamos los pobres , consolaos de las injurias que os hacen , ó Bien Eterno ! los ricos : *Ecce nos*.

2 Y aquel *Relinquimus omnia , & secuti sumus te* , hace contraposicion al *Vende omnia quæ habes , & sequere me* , ^(a) como quien dice : aquel mancebo , Señor , no lo ha querido dejar todo ; nosotros , Dios mio , todo lo hemos dejado , y lo queremos dejar : no os ha querido seguir , nosotros luego os hemos seguido : mas era lo que él tenia , pero no dejaba mas , aunque lo dejasse todo , porque dejamos nosotros todo aquello que teniamos , y podiamos tener , y el deseo , y el afecto de tenerlo. No se mide , Señor , al dejar por Vos las cosas solo aquello que se deja , sino lo que se desea dejar , y la alegria , y el gozo con que se deja lo poco , y se vá buscando el todo. El no quiso dejar las superfluidades , nosotros por Vos dejamos lo necesario. Mas deja , dulce Jesus , el que deja lo preciso , que el que deja lo superfluo , aunque sea mas precioso ; solo desearamos ser ricos , para dejarlo por Vos. Suplieron nuestros deseos lo que faltó á nuestra hacienda : tuvimos gran caudal , Dios mio , para dejarlo , pequeño para tenerlo.

3 Y es cierto , que San Pedro (en mi modo de entender) no solamente quiso consolar al Señor , con acordarle el amor , y gusto con que lo seguian él , y los demás Apostoles ; sino darle motivo á que explicasse mas claramente sus tesoros , y riquezas , para que oyendolo todos , lo siguiessen , y sirviessen , y hacer mas Discipulos de su Divino Maestro ; porque añadió á las palabras , *todo lo dejamos* , las siguientes : *qué ha de ser de nosotros ? Quid ergo erit nobis ?* Que es decir : Señor , Vos no explicais las mercedes que habeis de hacer á los vuestros ; explicadlas , Bien Eterno , y os seguirán muchas almas. Yo ya sé lo que me disteis , premiado estoy sobre mis merecimientos , nada pido para mi ; pero en nosotros explicad lo que ha de ser de los otros. Yá habeis insinuado lo que será de los que no os siguieren ; declarad lo que será de aquellos que os siguieren , y sirvieren. Bien conoceis en este rico la flaqueza de los ricos , y que no os han de seguir , si no les

(a) Matth. 19. v. 21.

les ofreceis mas riquezas, de aquellas que por Vos dejan ; decid, Señor , qué será de nosotros , para que viendo los otros lo que ha de ser de nosotros , os sigan , os adoren , os sirvan, y os obedezcan , por esas eternas , y soberanas riquezas.

4 Con esto el Salvador de las almas abrió las puertas al premio , y manifestó la gloria que tenia reservada á aquellos que lo siguiessen , diciendo : *De verdad os digo , que vosotros que me habeis seguido , quando en la regeneracion se asentare el Hijo del hombre en la silla de su grande Magestad , os asentareis tambien sobre doce sillas , juzgando á las doce Tribus de Israel.* ^(b) Y nadie hay que dege su casa , ó sus hermanos , ó hermanas , ó á su padre , ó á su madre , ó á sus hijos , ó á sus campos , por mi nombre , y por mi Evangelio , que no reciba cien veces mas ahora en esta vida , hermanas , hermanos , madres , hijos , campos , y en el siglo venidero poseerá la vida eterna ; pero muchos primeros serán los ultimos , y muchos ultimos los primeros. ^(c) Así explicó su Divina Magestad las inefables riquezas de sus tesoros del Cielo, y es bien notable la explicacion; porque siendo así , que excede á todo humano entender lo que se goza en el Cielo , quiso al proponer los premios , acordarles de los méritos, que egercitan en el suelo. Dejais Padre ? (dice el Señor) Padre hallareis en el Cielo , que es Dios. Dejais madre? tambien en el Cielo hay Madre , que es la Virgen. Hermanos dejais ? alli están los Angeles , y los Santos. Deseais vida ? essa será eterna alli ; y como quien se compadece de nuestra flaqueza , con aquello que estimamos nos consuela , y lo mismo nos ofrece mejorado , que dejamos. Habló el Señor en nuestro lenguaje , para que entendamos aquellos gozos , que si los explicára en el suyo , y digera como son , no los pudiera entender nuestra ignorancia , ni llegar á percibir nuestra ciencia.

5 Y es bien notable la diferencia de la promesa del Señor, pues á los Apostoles les ofrece doce sillas ; pero á los demás cien doblado de aquello que dejan, por su infinita Bondad : con que explicó la grandeza de santidad , dignidad , y preeminencia de aquellas primeras luces , y columnas de la Iglesia los Apostoles Sagrados , pues sobre darles cien veces mas de lo que dejaron , como á los otros , les hace jueces que juzguen las doce Tribus, esto es , á todo el mundo , y justamente : porque los que fueron

Tom. II.

Qq 2

Maef-

(b) Matth. 19. v. 28. (c) Marc. 10. v. 29. 30. & 31.

Maestros , Padres , y Pastores al predicar al enseñar , al morir , averigüen despues jueces , lo que enseñaron Pastores , y como cumplieron su doctrina las ovejas. Y estas sillas que aqui ofrece el Señor á los Apostoles tienen alguna alusion con aquellas que pidieron los hijos del Zebedéo , á quien dijo que beberian el Caliz de la amargura , y que las sillas se las daria su Padre ; ^(d) con que el Señor igualó al Apostolado entre sí , al juzgar en la otra vida , y lo enseñó á que fuese humilde en esta ; por esso alli les ofreció el Caliz , y aqui les concede sillas. Y no dijo , que San Pedro juzgaria en la otra vida , ni le ofreció en ella silla superior á los demás (aunque no hay duda , que la tendrá á la proporcion de sus méritos gloriosos) para explicar que su jurisdiccion , y poder , y el de la Sede Apostolica , y los Romanos Pontifices , es en este mundo , y que despues se asentará á juzgar con los demás , segun huviere juzgado , obrado , y servido en esta ; porque en la presencia Divina , y en aquella Corte celestial no hay quien tenga jurisdiccion , ni mas puesto del que huviere merecido sirviendo á Dios en esta vida transitoria , y temporal.

6 Tambien causa repáro el decir su Divina Magestad , que aqui tendrá padre , y madre , el que dejare á su padre , y á su madre , y allá cien doblado mas de lo que ha dejado aqui ; donde parece que no quiso dilatar á los perfectos , y que le siguen el premio hasta la otra vida , sino darselo tambien en esta , y en la otra. De suerte , que si aqui dejan padre , y madre , hallan padre , y madre aqui , y despues hallan padre , y madre allá : reconociendo , que es tanta nuestra flaqueza , que si todo lo remitiesse á la otra vida su Divina Magestad , como lo ofreció al mancebo avariento , quando le dijo : *Tendrás tesoro que no se acabe en el Cielo* , ^(e) apenas habria quien le siguiesse ; y así añadió , en esta vida tendreis lo mismo que aqui dejais , y en la otra hallareis lo que quisiereis , y lo que aqui no teneis.

(d) Marc. 10. v. 37. & 38. (e) *Habebis thesaurum in Celo.* Luc. 18. v. 22.

CAPITULO XII.

*QUE LOS PERFECTOS QUE SIGUEN
al Señor, dejandolo como San Pedro, tienen todo
lo que dejan.*

Centuplum accipiet. *Matth.* 19. v. 29.



Ero en este caso es de ver, ¿cómo puede ser, que tenga aqui el perfecto lo que deja, y que con esso mismo se acerque á aquello de que se aparta, hallando aquello mismo que deja? Facilmente se entiende esto, porque todo aquello que quitamos al afecto, lo tenemos al consuelo, y lo mismo que tenido era molestia, pena, y disgusto, viene á ser dejado por Dios, alivio. ¡Con qué alegría posee el espiritual los bienes que á Dios ofreció al dejarlos! Toda la vida los tiene para ofrecerlos, toda la vida le faltan para inquietarse con ellos. ¡Qué alegre que posee el alma desengañada, lo que ha dejado por Dios, qué contenta, qué gustosa! Porque todo aquello que tenido era embarazo, es renunciado, consuelo: qué dentro del corazon tiene á su padre, y á su madre, el que los deja por Dios! Tienelos para servirlos, y mejorarlos; dejandolos para no perderse, y perderlos, por tenerlos. Asimismo puede decirse, que se tiene, y se posee aquello que se deja, y se desprecia por Dios, solo con el despreciarse, como dijo el Señor en el sentido moral á su Pueblo, que tendria todo lo que despreciase, quando le dijo: *Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit*: (a) *Tuyo será quanto pisare tu pie*, que en el sentido literal significó: todo aquello que tu pie pisare, se le rendirá á tu mano; pero en el Moral significa, que quanto pisare, y despreciare por Dios el Pueblo, aquello es lo que tiene eternamente, porque lo pisa, y lo desprecia por Dios.

2 De otra fuerte tienen tambien los justos en esta vida aquello mismo que dejan, que es dandoles Dios por lo que dejan
cen-

(a) Deuteronom. 11. v. 24.

centuplicados los consuelos que buscaban , al tiempo que los tenían. ¡Qué alegre que vive el rico con lo que tiene ! Mas qué inquieto este mismo con lo mismo que desea, pues no hay rico sin deseos ! Pero cuánto mas alegre vive el pobre , que lo deja por Dios todo , el qual ni desea aquello que por Dios deja ! En quitando Dios del alma los deseos de esto temporal , la llena de sus consuelos , y la que era pobrísima deseando , es riquísima careciendo ; y así el Señor por el arte de su gracia , y misericordia con un modo altísimo de dar , de quitar , de enriquecer , tiene ricos á los pobres , y muy pobres á los ricos. Por esto dijo discretamente un Filósofo natural : *Honesto cosa es la pobreza alegre : Y añadió : antes bien si es alegre , no es pobreza.* ^(b) Tambien halla padre , y madre el espiritual en esta vida , en la misma providencia que Dios usa con su alma , y con su cuerpo , pues no vemos otra cosa que tratar Dios á los suyos como Padre , y como Madre ; y así lo dice diversas veces en la Escritura : con que sucede á los buenos , que si dejan un padre , y una madre natural , hallan en Dios , y en su Piedad infinita un Eterno Padre , y Madre ; y bien se vé si vale mas un Padre Dios inmortal , que cien mil padres mortales. Finalmente, aquel que tuviere á Dios , tiene en Dios todas las cosas.

3 Pero no deja de ser digno de reparo, que lláme Dios regeneracion al juicio final , quando dice á los Apostoles , que los ha de hacer sus conjudices , sentandolos con él en sus doce sillas. Mas bien considerado , justamente le llama regeneracion , quando habla de los premios de los justos , en los quales será principio de vida eterna el juicio que á los malos ha de ser principio de eterna muerte ; no solo porque es regeneracion en su manera el resucitar , pues vuelven los mismos cuerpos á nacer de la madre tierra , esto es , á vivir los que estaban ya difuntos , con resucitar , restituyendolos al juicio , y á las almas , y obedeciendo á la trompeta temerosa del que los llama ; sino porque así como importa poco aquello que dura poco , apenas puede llamarse nacimiento el del hombre en esta vida , porque lo es de una vida breve , trabajosa , y fugitiva : y así solo es nacer al vivir , el comenzar á gozar la vida eterna , y no el nacer á penar en esta transitoria , miserable , percedera , y mortal.

Ul-

(b) *Honesto , inquit Epicurus , res est lata paupertas ; illa vero non est paupertas , si lata est.* Senec. Epist. 2. ad Lucil.

4 Ultimamente de este suceso se pueden colegir seis excelencias de San Pedro. La primera : que luego que el Señor ofreció al mozo , cautivo de su tesoro , el tesoro celestial , le pareció al Santo , que como Cabeza destinada de la Iglesia debía sacar la llave ofrecida , y suplicar á quien se la dió abriese los tesoros de los Cielos, y la Tierra , y los publicase al mundo , para que se supiese qué tesoros encerraban , y qué premios ofrecian las llaves , que le habia prometido su Maestro, y Redentor. La segunda : que así como con la pregunta , *De que cuántas veces se podía perdonar al pecador ?* ^(c) hizo que abriese el Señor los tesoros de su gracia ; así con preguntar , qué es lo que daría á los que le seguian ? le hizo abrir los tesoros de la gloria. La tercera : el haber dado motivo él solo á que el Salvador de las almas manifestase , á mas de los tesoros en el Cielo , los consuelos en la tierra ; con que dió aliento á los flacos al seguirle, y gozo grande á los fuertes al buscarle. La quarta : el ansia que mostró del consuelo de su Maestro Santísimo, pues viendo que se le huía un rico triste , á quien llamó su Divina Magestad , le ofreció doce pobres que le seguian contentos , diciendo : *Ecce nos* ; y manifestando á la Iglesia , que son los pobres el consuelo de las ofensas , y pecados , que suelen causarle al Señor los ricos.

5 La quinta : el deseo de buscarle , y traerle á Dios Discipulos ; porque viendo que se habia ido el mancebo avariento, porque le aconsejaba que dejase sus riquezas , hizo la pregunta San Pedro por sí , y por los Discipulos , para que explicando su Divina Magestad los premios , huviese quien los buscasse , y adorasse , y no dejassen por pobre á quien podia hacer á los pobres ricos. La sexta : que habló solo San Pedro por todos los Apostoles , como lo hacia ordinariamente , por ser su destinada Cabeza , porque no dijo : *Ecce ego reliqui omnia , & secutus sum te , quid ergo erit mihi* , sino , *Ecce nos reliquimus omnia , & secuti sumus te* , lo qual dice autoridad , y grande desasimiento. Dice autoridad , porque habla en nombre de todos , como el primero de todos , y aun el unico de todos , pues el que era el primero como Apostol , era el unico destinado Vicario del Salvador. Dice desasimiento , porque él no pedia para sí solos los premios , sino para todos los Apostoles , y la Iglesia Universal , de quien era

(c) Matth. 18. v. 21.

era su destinada Cabeza. No así la religiosa muger del Zebedéo, que determinadamente pidió las fillas para sus hijos, pero no para los otros, y así se vió, que fue muy diversa la respuesta del Señor en el un caso, que en el otro; porque á San Pedro, que pedia para todos, le abrió los tesoros de la gloria para San Pedro, y para todos; y á aquella santa muger la despidió sin las fillas, solo con darle doctrina de que trabajassen sus hijos, y mereciesen, y que despues el Padre Eterno haria aquello que conviniese. ^(d)

6 Y á la censura que fueren hacer, de que no dejó San Pedro mucho, pues solo dejó las redes, y la barquilla, responden San Geronimo, y los Santos con la palabra del mismo Texto, que dice: *Ecce nos reliquimus omnia, todo lo habemos dejado*; y en la palabra *Todo*, mas se incluye que las redes, y barquilla; porque dentro de ella se comprehenden las Coronas, los Cetros, y las Tiaras, ^(e) como si digera: todo lo habemos dejado, porque todo por Vos lo habemos aborrecido. No solo dejamos lo que teniamos, sino aquello que podiamos tener: si como eran redes, fueran Reynos; y si como eran barracas, fueran Palacios Reales, los dejáramos por Vos: y si por Vos lo dejamos, yá los habemos tenido, *Reliquimus omnia*. Todo quanto hay lo dejamos, lo exterior, y lo interior, lo rico, y lo pobre, lo grande, y lo pequeño, los deleytes, los gozos, recreaciones, vida, honra, y libertad, todo lo habemos dejado. Antes bien fue alto modo de decir, y explicar el afecto ardiente con que seguian á Dios, pues siendo poco lo que en el efecto dejaron, todo lo dejaron en el afecto por Dios; y Dios premia los afectos mucho mas que los efectos, si á estos no los realzan aquellos; por esso añade el Santo: *Et secuti sumus te*, todo lo dejamos por ti: para explicar el amor que les obligó á dejarlo. Todo lo dejamos en el deseo, los que dejamos tan poco en la posesion: y todo lo dejamos por ti, Señor, no por dejarlo al embarazo de tenerlo, sino á la ansia de seguirte, y amarte sin embarazo. Dejar, Señor, las cosas por dejarlas, lo hacen algunos por lo que cansan las cosas; dejarlas para seguirte, es dejarlas, y lograrlas. Yá se ha visto dejar la corona por el peso, y lo que oprimia las sienes; pero dejarla para po-

(d) Matth. 20. v. 21. 22. (e) D. Hieron. tom. 7. in Matth. 19. edit. Veron. 1737. August. in Psalm. 103. Conc. 3. D. Gregor. Hom. 5. in Evang. D. Bernard. & alij.

ponerla á tus pies , ó Jesus mio , es dejar , y lograr coronas , y hallar mas , con dejarlas , de aquello que se tiene , y se goza con tenerlas.

7 Y así al que le parezca poco lo que ha dejado San Pedro , imítelo en dejar las redes , y los enredos de esta miserable vida , y en salir de la barquilla de su propia voluntad , y verá que es mucho lo que dejó. Arrojesse al mar de tantas tribulaciones , pobreza , persecuciones , muerte , y cruz , á que el Santo se arrojó , y verá , que cosa es dejar las redes , y la barquilla ; que el que deja por Dios , como San Pedro , con el afecto lo poco que tiene , todo lo deja por Dios , y para esso tiene todo aquello que le falta ; porque no se rinde , ni se mira lo que deja , sino la propiedad que se deja : no el dejar lo que se tiene , sino el dejarse á sí mismo el que lo tiene. Unas pobres redes solas dejadas por Dios , es mas que dejar todo el mundo sin este fin soberano. Y así el Señor al responder á San Pedro , no ofrece el premio al respecto de lo que dejó , sino al respecto del Señor , á quien seguia ; porque para hacer paso al premio que ofreció á sus méritos , respondió : *Yo os digo , que vosotros que me habeis seguido , poniendo la corona en la cabeza del seguirlo , que es lo que hizo meritoria la accion santísima de dejarlo.*

CAPITULO XIII.

*DE OTRA PREGUNTA QUE HIZO
San Pedro á Christo nuestro Señor en una cèlebre plática de su Divina Magestad á sus Discipulos,
y á las Turbas.*

Ait autem Petrus , Domine , ad nos dicis hanc parabolam , an & ad omnes ? *Luc. 12. v. 41. & seq.*



UNA de las mas admirables pláticas que hizo el Salvador de las almas á sus Discipulos , fue la que refiere San Lucas en el cap. 12. en la qual les exhorta , que estén atentos , y advertidos de no comer del pan de los Fariseos , esto es , que no se mezclen con su doctrina , y espíritu pernicioso , ni se alimenten de

su hipócrita vanidad , é iniquidad ; sino que expliquen las manos , y los labios lo que tiene el corazon ; porque es bien que sepan , que no hay cosa tan oculta , que no haya de saberse , y gran desatino es ocultar , y fingir hoy , para saberse mañana. Tanto mas , que lo malo que obra el hipócrita lo ignoran pocos , á quien engaña ; pero su falsedad , y mentira , y descubrir-la á la luz del desengaño , ha de ser en el juicio universal delante de todo el mundo , en donde la verguenza , é infamia de ver descubierta su hipocresía , y maldad , lo llenará de ignominia , y confusion. *Porque lo que digisteis , é hicisteis en las tinieblas , y el pecado mas secreto se dirá á voces á la luz de la verdad , y á vista de todo el genero humano ; y lo que pronunciasteis en el retrete mas interior al oído , se predicará despues sobre los mismos tejados.* ^(a) Y luego el Señor , despues de haberles exhortado con la verguenza , á que no sean fingidos como los Fariséos , y Escribas , les predica fortaleza , diciendo : *No os espanteis de aquellos que solo pueden matar el cuerpo , y muerto este , les falta jurisdiccion , y no pueden hacer mas : yo os diré á quien habeis de temer. Temed á aquel que despues de haberos muerto , os puede echar al Infierno , este es á quien habeis de temer.* ^(b)

2 En lo qual pondera su Divina Magestad bastantemente , que no son males que pesan estos temporales , y caducos , y solo lo son aquellos que duran eternamente ; y que de las penas demos muy facilmente las transitorias , por evitar las eternas. Siendo cosa muy notable , que inmediatamente á la doctrina de que no siguiessen los Apostoles á los Fariséos , y Escribas , ni los imitassen en aquella fingida hipocresía , los exhorta á que tengan fortaleza , y que no teman , aunque les quiten la vida , que es rara ponderacion. Pues , Señor , ¿ solo porque estos corderos no imiten á aquellos lobos , han de perder los pellejos , y dejar entre sus uñas la vida ? Si ; porque ve ya el Señor , que no hay medio alguno entre lo bueno , y lo malo ; pues , ó ha de seguir á lo malo el bueno , ó ha de morir á sus manos , como quien dice : no sigais Discipulos mios á los hipócritas , Escribas , y Fariséos , ni os sustentéis con su pan , porque es veneno , y no pan : y supuesto que no habeis de seguirlos , ni creerlos ; confortaos , tened valor , y paciencia , porque os han de calumniar , y perseguir

(a) Luc. 12. v. 3. 4. (b) Ibidem v. 5.

guir hasta morir en sus manos. No se contentan ellos con ser malos, si no hacen á los otros malos: y así esfuerzaos, porque lo mismo es enseñaros que no los sigais á ellos, que anunciaros, que ellos han de acabar con vosotros. Pues, Señor, no hay medio en este negocio? No puede el Fariseo quedarse hipócrita, y el bueno, perfecto, y santo, olvidando el uno al otro? No; porque el malo perece, y muere de rabia de ver santo, y bueno al bueno, y hace la embidia persecucion, y piensa que son su fatira las virtudes que en él mira, y que si vive pobre, y desengañado, está censurando sus alhajas: y si abstraído, y retirado, juzga que censura su ambicion: y si socorre á los pobres, piensa que está infamando su codicia, y avaricia: con lo qual, viendo que no lo puede traher á sus costumbres, trata de quitarlo de delante, y echar de sus ojos este pesado embarazo.

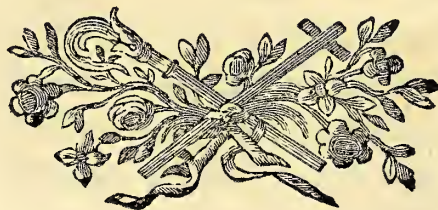
3 Y por el contrario, el bueno, y perfecto, santamente suele dar la leña al fuego, en que se abraza el perdido, porque le parece mal lo malo; y tal vez lo dice, lo corrige, lo advierte, y lo reprehende, con lo qual sale el poder á luchar con la razon. Y esta pobrecita, que no tiene mas fuerzas que su discurso, saliendo al campo contra aquel que tiene amigos, dineros, mundo, valimiento, maña, audacia, malicia, y todos los instrumentos de atormentar la inocencia, echa del mundo al justo á quien aborrece, lo prende, lo aflige, lo deshonra hasta que acaba con él. Y así dice el Señor á sus Discipulos, que tengan pureza de conciencia, no hipocresía como los Fariseos, y que no teman las persecuciones que se les seguirán de no seguirlos, y que lo mas que pueden hacer, es matarlos, y que es nada el perder la vida temporal, pues consiguen vida eterna; y de la otra fuerte han de morir tambien á esta vida, y después morirán tambien á la otra.

4 Y aqui vá envuelto un admirable documento, y luz para no temer la muerte, quando con ella se salva la eterna vida; porque á la verdad poco me quita, y mucho me deja el que solo se me lleva lo que tengo de dejar, y me deja lo que quiero conseguir, y no se puede acabar. Qué pretende el bueno? La vida eterna; essa le dá quanto le quita la vida el malo. Y qué le quita? Esta vida que yá desea acabar, y ha de acabarse, aunque nunca lo desee. Que á uno le quiten el pobre barro en que come, pequeño hurto; mas que le quiten la plata, las joyas, y

los diamantes , grande pérdida : así viene á ser el hurto de lo eterno , ó temporal. Si el Discipulo de Christo nuestro Señor sigue al Fariseo , robóle lo mas perfecto , quitóle la vida eterna; pero si lo persigue , y lo mata , porque no quiere seguirlo , poco le cuesta en adelantar con lo violento la muerte que venia ya de fuyo volando á acabar lo cáduco, y temporal de la vida. Qué importa que sea hoy , ó de aqui á un año el morir , si no puede escusarse el morir : lo que importa es vivir , y morir en esta vida para eterna vida , lograr por la temporal la eterna.

5 Pasa adelante el Señor en la plática , y les pondera el cuidado que tendrá de sus Discipulos , por mucho que los persigan; y que si no se olvida de los pájaros mas viles , cómo se olvidará de aquellos que tanto ama ; y que un cabello no se perderá de su cabeza , quanto menos la vida que por él pierde ; y aqui les manifiesta la resurreccion de los cuerpos, quando vuelvan á unirse con las almas , porque entonces cobrarán todo aquello que perdieron. ^(c) Y luego añade , *que el que le confesare delante de los hombres , lo confesará tambien su Divina Magestad delante de los Angeles de Dios ; y que al que le negare , tambien el Señor le negará :* ^(d) con que los solícita con el premio , y el castigo , á que sean constantes en la virtud , y que perseveren en ella hasta la muerte , y que quando bien en la vida descaecieren , se guarden en morir impenitentes , porque este es pecado , que no puede perdonarse ; y luego añade , *que quando los lleven presos á la Synagoga , y Magistrados , no se pongan á pensar lo que han de responder , porque el Espiritu Santo les pondrá la respuesta en los labios ;* ^(e) dandoles á entender la asistencia que tendrá el perseguido por Dios , y esta es la primera parte de esta misteriosa plática.

(c) Luc. 12. v. 67. (d) Idem ibid. v. 8. 9. (e) Idem ibid. v. 11. 12.



CAPITULO XIV.

QUE ESTANDO EL SEÑOR HACIENDO la plática , que hizo disposicion à la pregunta de San Pedro , le pidió uno de los oyentes , que le compusiesse un pleyto con su hermano , y lo que el Señor le respondió.

Homo , quis me constituit iudicem , aut divisorem super vos?
Luce 12. v. 14. & seq.



Stando diciendo esto su Divina Magestad , le dijo uno de las Turbas : *Maestro , dile á mi hermano , que se ajuste conmigo en un pleyto que tenemos sobre dividir la hacienda de nuestro padre.* ^(a) O qué propia impertinencia de nuestra naturaleza ! Está Dios dando doctrina á los hombres , para que desprecien lo temporal por lo eterno , y que no reparen en dar por ello la vida ; y le interrumpe uno de sus oyentes , con que tome á su cargo el ser juez sobre materias de hacienda. Así somos en todo aquello que hacemos : estanos llamando Dios á lo eterno , y nosotros le respondemos (mas no le correspondemos) con esto transitorio , y temporal. Tambien puede ponderarse aqui quan mal oye al Predicador el oyente con cuidados ; con el cuerpo está en la Iglesia , con el alma en el negocio. Era Jesus el Predicador , y decia defengaños , y quando habia de aplicar el oído á estas verdades , lo aplicaba á su cuidado este desatento oyente. Respondióle el Señor con grande severidad. *Hombre , quién me hizo juez , y repartidor entre vosotros ?* como quien dice : hombre , que muestras ser hombre , y flaco en esso mismo que pides ; deja lo humano , y sigue lo divino que predico. Quando hayas de pleytear con tu hermano , busca jueces temporales de lo temporal , no impidas por lo temporal lo eterno : otras herencias te ofrezco , essas solicíta , essas pide : no vine á juzgar los hombres , sino á mejorar sus almas. Y viendo su Divina Magestad ,
que

(a) Idem ibid. v. 13.

que aquel hombre á quien deseó encaminar en lo eterno , le respondió con lo temporal , y que ni á vista de tanta luz se rindió la codicia al desengaño , pasó la doctrina hácia otra parte , y dijo : *Guardaos de toda avaricia , porque no consiste la vida de los hombres en la abundancia de aquello que poseen* , ^(b) y luego les puso un egemplo formidable.

2 Pero antes de referirlo , será bien saber , ¿qué vió este hombre en el Señor , para pedirle que le juzgasse su pleyto? ¿Y por qué el Señor que es tan amigo de paz , no quiso componer estos hermanos ? Fué por ventura el pedir esto el litigante al Señor , el oír en él palabras de una constante verdad , y pensar bien de su causa , y desear la juzgasse un juez tan soberano , y tan santo , que no se desviaba jamás de la justicia , y verdad ? ^(c) Fué por ventura creer , que el Señor que estaba oyendo , era el Mesías que habia de juzgar á los mortales , y favorecer las causas de los pobres , y pupilos , y así ofrecia materia á su oficio , y dignidad ? ^(d) Fué por ventura el haber conocido , que no hallaba en Jerusalén un juez desinteresado , y le pareció , que quien despreciaba lo temporal por lo eterno , juzgaria muy bien de lo temporal ? Fué por ventura parecerle , que tal limpieza de afectos , y de manos no hallaria en otro juez ? ^(e) Fué por ventura , porque vió corrompidos los juicios de Isráel , ardiendo en ellos la pasión , y la codicia , y buscaba la entereza , la verdad , y la justicia ? Todo esto pudo ser , pero yo temo que fue mas codicia del litigante , que buen concepto del juez , y á esto me mueve. ^(f)

3 Lo uno : la impertinencia de interrumpir el Sermon , y la palabra divina ; y hacer esto era cosa muy desordenada , y aun desatinada accion. Está hablando Dios divinidades , y despidiendo palabras de vida eterna de aquellos divinos labios , y sale el hombre con una necísima impertinencia , tratando de niñerías , y prefiriendo á lo divino , lo humano. O condicion miserable , y humana sobre toda miseria , y humanidad ! O condicion corruptible , sobre toda corrupcion ! Habla Dios divinidades , y humanidades el hombre ! Dios se ocupa todo en lo eterno , y el hombre en lo temporal ! Lo segundo : se conoce , que fue algun raígon de codicia el que interrumpió en aquel importuno litigante

(b) *Cavete ab omni avaritia : quia non in abundantia cujusdam vita ejus est , ex his que possidet.* Luc. 12. v. 15. (c) Vide Barrad. tom. 3. in Evang. lib. 3. cap. 1. (d) Ita Maldon. in Luc. 12. (e) Ita Barrad. ubi sup. (f) Idem ubi sup.

gante la plática celestial; pues llamó á Dios á dar doctrina sobre las ruinas de la codicia, y comenzó su plática, advirtiendo á los hombres los graves daños que causa, y que no pudiesen su felicidad en las riquezas, sino que aspiren á otra mas rica felicidad en las riquezas, y para esto les expuso un formidable escarmiento: y así haber mudado en el Sermon el Señor el discurso con la pregunta de aquel oyente importuno hácia la codicia, dá conocimiento llano, que fue de codicia la demanda intempestiva de aquel importuno oyente. Y por esto mismo, que fue impertinente la petición, no obtuvo en la petición; con que satisfacemos á la segunda duda de ¿por qué no pacificó el Señor á estos hermanos?

4 Bien desea el Señor paz entre los herederos, y hermanos; pero el tratar de sus pleytos ha de ser acudiendo primero á lo principal, que es la palabra de Dios. No era bien dejar de predicar para irse al Tribunal á juzgar: mas es el pulpito del Obispo, que no la silla del Tribunal. Por esto todos los Predicadores predicán á los Pueblos levantados, los Obispos asentados; porque predicán de asiento, y nunca es bien que degen de predicar, y apenas hay cosa mas importante, porque lo puedan dejar. Buen aviso, para que los Prelados entiendan, que no cumplen, aunque juzguen, y compongan diferencias civiles, si callan, y son perros mudos de la palabra de Dios, y que sepan, que esta es, y ha de ser su ocupación principal. También enseña este caso la suma dificultad con que se componen los hermanos en llegando á materias de interés; pues la Omnipotencia Divina, y sobre esto Eterna Sabiduría, no quiso entrar en arbitrar entre dos hermanos, antes siéndole todo tan fácil, explicó, que hermanos que sobre interés renuncian al ser hermanos, suelen ser mucho peores que enemigos. Y puede ser, que el primero que dejó á los Pueblos el adagio Castellano: *entre hermanos no pongas tus manos*, tuviese al hacerlo en este caso la respuesta del Señor: ó lo mas verisimil es, que su Divina Magestad no los quiso componer, para explicar, que los hermanos ellos se han de componer, y que dentro de su casa há de ser toda su composición, sin que lleguen á entenderlo los extraños.

5 También admira, que le digesse el Señor á aquel importuno litigante, y aun á todos los oyentes, no solo que escusasen diferencias, que esto era muy natural de aquella divina su-

vidad , y mansedumbre ; sino que si les piden la tunica , concedan tambien la capa. (g) Pues , Señor , ¿no basta rendirme á lo que me piden , sino echar de casa lo que me dejan ? No basta anticipar la pérdida de mi causa á la sentencia , sino desnudarme de aquello que no me piden , antes que me lo quite la sentencia ? Fue ponderacion inefable del Señor de lo que conviene que escuse el hombre los pleytos en quanto fuere posible ; y que es mejor que vivan desnudos en paz , que vivir vestidos en guerra con discordias , pesadumbres , y pleytos. Si das solo la tunica que te piden , mañana han de pleytearte la capa , dales la capa que no te piden , para que no te la pidan , y con esso escusarás los principios , y molestias de otro pleyto. Finalmente , *habia un hombre* (dijo el Señor) *muy rico , cuyos campos dieron en un año tantas mieses , que estaba pensando consigo mismo , ¿qué haré , que no tengo en donde entrojar tanta abundancia de frutos ? Yo sé lo que haré : derribaré mis troges , y harélos mucho mayores , y alli entrojaré todos los frutos que me han nacido , y los que tenia antes , y diré á mi vida : que de bienes tienes prevenidos para muchísimos años. Descansa cuerpo , come , bebe , banquetéa. Oyólo Dios , y le dijo : Ignorante , esta noche se ha de cobrar de ti la alma que tienes prestada ; todo lo que preveniste dime , para quién será ?* (h) *Asi es* , dijo el Señor , *el que atesora , y no es rico para Dios.* (i) Antes que pasemos en la plática adelante , hagamos algun reparo en este rico necísimo , porque su desdicha reditúe , y fructifique á las almas escarmientos , que será el fruto mayor de sus riquezas , y frutos.

(g) Matth. 5. v. 40. (h) *Hominis cujusdam divitis uberes fructus ager attulit : & cogitabat intra se dicens : quid faciam ? &c. Luc. 12. v. 16. ad 20.* (i) *Sic est qui thesaurizat , & non est in Deum dives. Idem ibid. v. 21.*



CAPITULO XV.

DE LAS CONSIDERACIONES
del dichoso desdichado del Evangelio , que diò
motivo à la pregunta de San Pedro.

Hoc faciam , destruam horrea mea. *Luce* 12. v. 18.



Díole Dios muchas mieses , sobre aquellas que tenia á aquel rico. O qué fecundos fuelen ser los campos de los avaros , y de los demás hijos de la maldicion ! De esso se quejaban Job , y Jeremías: *Llenais , Señor , á los malos de riquezas , y empobrecéis á los buenos.* ^(a) Pero luego reconocen , que estos bienes de fortuna no son sino una indiferencia peligrosa , buenos , si son buenos aquellos que los poseen , y muy malos , si son malos. Pusose á pensar el rico sobre sus riquezas , y dice el Texto Sagrado , que lo pensaba consigo. Qué mal compañero que escogió para pensar ! Qué mal consejero para pedir parecer ! Habia de pensar con Dios quando le daba , y él pensaba dentro de sí , quando habia de pensar en Dios , y fuera de sí. Dabale Dios los bienes para que los repartiese , y él como lo pensaba en sí , y consultaba consigo , todo lo queria para sí. *Qué haré* (dice el rico) *con tantos frutos ?* Qué presto que nacieron los cuidados con el trigo ! Mas cuidados nacieron en aquel propietario , y codicioso corazon , que espigas en sus sembrados , que granos en sus espigas. *Qué haré* , dice , que estoy tan rico , que no cabe lo que tengo en lo que tengo ; yá redunda , y sobrefale á toda capacidad lo que poseo , y faltan términos para contener mis bienes. Si esso es así , ó infelicísimo rico ! No son bienes , sino males , y desdichas los que no se pueden gobernar , y contener.

2 *Qué haré ?* Qué mas pudiera decir salteado de enemigos , y ladrones ! Cuidados me solicitan , felicidades me afligen , y tanto me fatigan las riquezas , como al pobre toda su necesidad.

Tom. II.

Ss

Què

(a) *Quare ergo impij vivunt , sublevati sunt , confortatique divitijs? Job* 21. v. 7. *Quare via impiorum prosperatur : bene est omnibus , qui prævarentur , & inique agunt? Jerem.* 12. v. 1.

Qué haré? dice: *Qué* has de hacer codicioso, sobre rico? Dar á Dios lo que te dá. Hacer eterno esse trigo, y sembrarlo, para que fructifique gloria, que nunca se acaba. Trogos te faltan? No hay pobres? Su estomago es el granero mas fecundo, y mas seguro. Mira que es guardado estiercol, lo que es trigo bien logrado, y sembrado para el Cielo. Pero la codicia no oye palabras de espíritu, y de verdad. Volvióse hácia la otra parte, que era la mano siniestra, y dijo: *Yo sé lo que haré, derribaré mis trogos, y haré otros que sean mayores.* Qué ocupada, y que inquieta es en el mundo la codicia! *Destruiré* (dice) *mis trogos*: toda ella se reduce á deshacer, para hacer; y hacer, para deshacer. Mas queria este codicioso destruir, que no edificar. Podia salvar infinitos pobres con sus frutos, y deja que mueran de hambre, y pasa por derribar los trogos antiguos, y gastar en hacer otros modernos. El codicioso es pródigo para sí, y miserable para otros: como sea para gastar en dar mas fomento à su codicia, no repara en el dinero, pero para darlo á la piedad, no tiene aliento, ni fuerzas.

3 *Haré mis trogos mayores*, dice; mejor fuera hacer sus trogos mejores, abriendo á la caridad las puertas cerradas de sus infelices trogos. Pasa adelante el codicioso, diciendo: *Diré á mi cuerpo, ó qué de bienes tienes entrojados para muchísimos años!* Como se conoce que era desenfrenada pasión la de la codicia de este miserable hombre. Aun no habia derribado los trogos viejos, aun no habia hecho los nuevos, y yá le decia á su cuerpo, y á su alma, que mirasse á sus bienes entrojados, y prevenia gustos, y deleytes á su cuerpo. Así se apodera la imaginacion ambiciosa, y se deleyta en el dinero, y en los gustos de aquello que ha de venir, y ha de tener, como podia cebarse en aquello que posee, ó ha poseído. Es verdad, que este avariento, y codicioso, mas se holgaba con la aprehension, que después se holgaria con el suceso, porque los vicios unos dominan en otros; y en este rico el vicio dominante no era el deleyte sensual, ni la comida, ó glotonería, sino la avaricia, y la codicia. Y así, como quiera que el imaginar que ha de holgarse, no le costaba dinero, decia, que habia de banquetear; pero es cierto, que en llegando el caso, y en viendo que los banquetes le habian de causar gasto, cerraria la codicia la bolsa para el deleyte, y el gusto, y el gasto, y todo aquello que le pidiese la gula, negaría

ria la avaricia. Y creo cierto , que aunque entrojasse sus frutos , con todo esso al gastar de su dinero , siendo los frutos para comer , se moriria de hambre por no gastar.

4 Tambien aquel modo de decir : *Encerraré en estos troges todos los frutos que me han nacido para mi , y todos mis bienes , y le diré á mi alma , y á mi vida.* Todo este modo de decir está lleno de infinita propiedad. *Mis frutos , mi alma , mi vida , mis bienes.* Los frutos (dice) que nacieren para mi , y mis bienes. Rico sobre propietario ; propietario sobre rico , no todos los frutos que nacen en tu heredad son frutos que nacieron para ti , tambien nacen para los demás. ¿Por ventura no nacen para Dios unos poquitos de frutos ? Sin duda alguna este rico no pagaba á Dios las primicias , y los diezmos de sus bienes. Todo lo que has menester rico , pobre de virtudes , es para ti ; pero todo aquello que te sobra es ageno. Essa abundancia de trigo no te la dió el Cielo para enterrarla en la tierra , sino para repartirla , y trasladarla hasta el Cielo. Quedate con lo bastante , pasa de ahí , si quieres , á lo sobrado ; pero todo aquello que de lo sobrado sobra , daselo al pobrecillo , y hambriento. Quiere Dios hacerte su limosnero , y tesorero , y tu te haces tesorero de tí mismo: quiere darte instrumentos , y medios para salvarte , y tu los empleas en perderte , y condenarte.

5 Y aquel decir á su vida , *que tenia para muchísimos años*, era grandísimo desatino ; porque siendo así , que la vida necesita de innumerables puntales para tenerse , y caminar sin caer en el sepulcro , le parecia á este rico que solo con serlo , aseguraba su vida , quanto duraba su trigo. Pues simple , ¿no puede ser tener muchísimo trigo , y poquísima salud ? Tener dilatadas troges , y cortísima la vida ? No vemos infinitos ricos llenos de gota , impedidos , y sin gota de salud , y de contento ? Qué importa que tengas muchísimo que comer , si te faltasse el apetito , y el gusto para comer ? Por ventura no produce mas enfermedades la riqueza , que no la pobreza , y parsimonia ? Qué cuerdo contó sus años por sus hanegas de trigo ? Por ventura son salud las troges , y los talegos ? La vida vuela , y perece á las manos de la muerte , y las troges , y los talegos se quedan. Luego le dice á su alma , *que descanse , y que coma , y que beba , y banquetee.* ^(b) Todo el fin de este rico era esta vida temporal, sin me-

Tom. II.

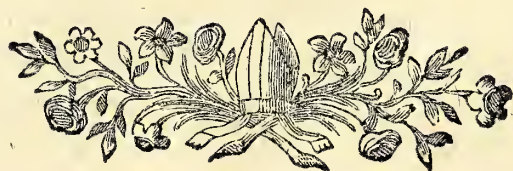
Ss 2

mo-

(b) *Requiesce , comede , bibe , epulare.* LUC. 12. v. 19.

moria de lo eterno : ponía todo su bien (como un bruto) en esto , que se acaba con el cuerpo , y lo del alma, como si no la tuviese. *Descansa*, dice, como si pudiesse haber descanso en quien solo lo pone en esta vida , llena de infelicitades , de cuidados , y miserias.

6 *Come, bebe, y banquetea.* ¿ Y cómo tendrás salud , y vivirás esos años que supones , rico malaventurado , siendo tu vida la gula , tu deleyte los banquetes ? Podrá sufrir el estomago los excesos de la comida , y bebida que ofreces á tu apetito ? Tienes por estomago tus troges ? A qué calor natural , por muy robusto que sea , no ahogarán los vicios de la cocina , y las aguas antes fucias , que sabrosas , con que cebas tu deleyte sensual ? Con la abundancia quieres labrar tu salud , quando vive dentro de la parsimonia ? Quando has de hacer discursos de vida , los haces de acabar , y concluir con la vida ? Quando habias de dar gracias á Dios de la abundancia , y decirle : aqui, Señor, teneis esto mismo que me dais ; vuestro es , y todo viene de vuestra Divina mano ; no soy mas que vuestro administrador , y limosnero ; tomaré lo necesario para mi ; daré á vuestros pobres lo que Vos criasteis para ellos en mis campos. Yo os doy infinitas gracias, que pudiendo hacerme necesitado, me haceis rico , no rico para tener, sino rico para dar. Pudisteis hacer , que yo anduviese pidiendo , y me dais que viva , y merezca dando : pudisteis hacer mendigo , y me hicisteis poderoso : fuera todo mi poder flaqueza , si no redujera á Vos mi riqueza , y mi poder. Quando habias de hacer estos honestos discursos , negado á ellos, rico, y necio sobre avariento , con el espejo en la mano te estás mirando á ti mismo , y sin cuidar de lo eterno , te hallas ahogado en lo temporal.



CAPITULO XVI.

DE LA SENTENCIA QUE DIÓ
el Señor al dicho so desdichado del Evangelio, y
quanto alumbra à todos los Fieles.

Stulte, hac nocte animam tuam repetunt á te, ¿quæ autem
paraſti, cujus erunt? *Luce 12. v. 20.*



Ansóse Dios de tanta torre de viento, y dice el Texto Sagrado, que le dijo: Necio, *esta noche cobrarán tu alma de ti, qué será de lo que tienes?* Stulte hac nocte animam tuam repetunt á te, *quæ autem paraſti, cujus erunt?* *Aſſi será* (dijo el Salvador profi- guiendo) *de la alma del que atesora para sí, y no es rico para Dios.* Qué rara ponderacion! Qué terrible! Qué estupenda! *Aſſi será de aquellos que fueren ricos, si no lo son para Dios.* Qué será? Morirán á media noche entre tinieblas, y engaños: cortaránles los dias, y los deseos, y en un instante se verán trasladados desde la culpa á la cuenta, desde la cuenta al juicio, desde el juicio á la sentencia, de la sentencia al Infierno, *y donde cayere el leño, para siempre quedará.* ^(a) *Necio, esta noche cobrarán tu alma de ti.* Cobrarán. Luego era prestada el alma? Cobrarán los reditos de la viña, los frutos de la heredad. Cobrarán, supone deuda, y obligacion de pagar. O gran Dios mio! Yo yá me pongo á temblar. Que esto mismo que tenemos, y poseemos, con que obramos, discurrimos, y pensamos, es conducido, y alquilado, y para grangear con ello! Qué de una palabra ociosa, de una vista sin reparo se ha de sacar la resulta en la Divina censura, y en la cuenta delgadísima! *Hac nocte*: en esta noche. O Señor, tomadnos cuenta en el dia, no mueramos en tinieblas, en engaños, pasiones, y confusiones; mueramos en caridad, en verdad, en luces, y desengaños.

2 No puede negarse, Fieles, que aunque toda la desdicha de este hombre consistia en las costumbres, debió gran parte de
fu

(a) *In quocumque loco ceciderit, ibi erit.* Ecclesiast. 11. v. 3.

su trabajo al tiempo , en el qual se le tomaba la cuenta. *Hac nocte* : en esta noche , que está para ti llena de tinieblas , y obscuridad se te ha de tomar la cuenta : antes que te amanezca el dolor , antes que te alumbren los rayos de la luz , y de la gracia , sucederá tu desgracia. En noche vives pecando , y engañado ; en noche serás juzgado , y para siempre condenado. En tinieblas está tu alma , en tinieblas estará eternamente tu alma. Tu escogiste el tiempo de las tinieblas , yo te daré el lugar de las tinieblas. O Señor ! vivamos , y obremos en luz , para que nos juzgueis en el tiempo de la luz , y nos lleveis á gozar , y á ver vuestra eterna luz.

3 Sobre ser tan formidable la amenaza , y el castigo del Señor , fue tambien muy notable la pregunta que le hizo al rico en medio de sus discursos ; porque parece á los dedos del Rey Baltasar , que estaba brindandose con su Corte , ^(b) y miraba escribir en la pared la sentencia que decia : *Esta noche se cobrarán las usuras del caudal. De quién será lo que tienes ?* Como quien dice : hombre dormido á lo bueno , engañado , loco , despierto solo á lo malo , ahora vives , y esta noche morirás. *De quién será lo que tienes ?* Es como si digera : yá el enemigo entra por esta ciudad , y entre tanto que tu discurre por una parte , entra enojado , y amenazando por la otra : entra (mientras te entretienes) venciendo , matando , atropellando , y abrasando quanto tienes. Quando á ti te parece que estás triunfando , comienzas á ser despojo : no hay mas de un instante brevísimo desde el tálamo al sepulcro. Cuyo será lo que tienes ? Esta noche en que discurre , esta es la noche en que mueres : esta noche en que haces discursos de una vida proligísima , te embarga estas infames meditaciones una muerte violenta , y acelerada. De quién será lo que tienes ?

4 Pues , Señor , no era mejor para ponderar su ruina , y perdicion , decirle , qué será de ti , si mueres ? Que no , de quién será lo que tienes ? No era mejor poner delante al egemplo lo que habia de ser de él , que no lo que habia de ser de sus bienes , y su hacienda ? Muerto él , sea aquello de quien fuere , su desdicha , su ruina consiste en ser el rico condenado á pena eterna , y á unos inacabables tormentos ; pero la hacienda , en habiendola

(b) Daniel. 5. v. 5.

la dejado , sea de quien se quisiere. No fue por este lado el Señor , porque esso fuera hacer el cargo por los efectos , y quiso hacerlo por la causa , y los afectos , que es donde estaba todo el daño de esse hombre desdichado. Fue Dios á arguirle al corazon, buscóselo , y para hallarlo fuese á buscar sus riquezas , y sus troges , y le dijo : ¿de quién serán essas riquezas, menguado , dónde está tu corazon ? Para qué amas aquello que en sí no tiene sustancia , ni en tu poder consistencia ? Bien sabía el Señor , que era el Infierno el mayor daño de aquel miserable codicioso ; pero buscó el Infierno en el daño, y en la causa de su infierno, que era su bien, y mal querido tesoro.

5 Y luego al fin de esta parábola , si yá no fue suceso, añadió el Salvador de las almas : *Esto les sucederá á los que no fueren ricos para Dios.* Aqui consoló Dios á los buenos ricos , y bendijo las riquezas , porque declaró , que puede haber riquezas benditas , loables , y santas , que son aquellas que se emplean en Dios, en su servicio , en sus pobres , en el honesto sustento , en el socorro de las públicas , y propias necesidades , y en todo aquello que conduce á fin honesto. De ahí volvió la plática , y el discurso á sus Discipulos , y les dijo : *Que no anduviessen solícitos , que era lo que comerian , y vestirian , que mucho mas cuidaba Dios de los hombres humildes , que no de los animales , á quien nunca faltaba su Providencia infinita.* (c) Dice el Señor , *Humildes* ; porque es soberbia desconfiar de Dios , fiando de sí , pues es pensar que es el hombre mas poderoso que Dios. Que no cuidassen de su comida , y bebida , que Dios cuidaria de ella , y que buscassen primero el Reyno de los Cielos , y luego todo esto temporal les seguiria. Luego les aconsejó otra mayor valentía de la fé , que es, no solo fiar de Dios,dejando esta humana providencia, sino arrojando de casa por las puertas , y ventanas el dinero , quedando pobres por Dios. *No temais (dice) ganado humilde , y pequeño, que Dios os ha dado el Reyno. Vended lo que poseeis , y dad limosna. Poned vuestro tesoro en el Cielo , donde no puede perderse, donde nunca se arriesga , ni descaece : tendreis vuestro corazon donde está vuestro tesoro.* (d) Todo esto fue dar, á vista de aquel horrible escarmiento de aquel rico condenado , instrucciones celestiales á los ricos.

LUC-

(c) *Nolite solíciti esse anima vestre quid manducetis , neque corpori quid induamini &c.* Luc. 12. v. 22. &c. (d) *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum &c.* Idem , ibidem v. 32. & seq.

6 Luego les puso delante otra vez la muerte, la cuenta, y el juicio; porque esta doctrina es sumamente provechosa para apartar el corazon de esto transitorio, y temporal; y si esto hiciera aquel rico, no huviera ido á ser sepultado en el Infierno, y les dijo: *Estad ceñidos, con las luces en las manos, de la manera, como el buen siervo que aguarda á su Señor en la noche, quando viene de las bodas, para abrirle al instante que llamáre. Bienaventurados aquellos siervos, á quien halla Dios velando quando viene de las bodas. El entonces se ceñirá como ellos, y los hará sentar á su mesa, y por su misma persona los ministrará; y si viniere en la segunda hora de la vela, y si viniere en la tercera, y los halláre velando, son sumamente dichosos; porque bien es que entendais, que si supiesse el Padre de familias, á que hora ha de venir el ladron á robarle, velaria por no dejarse robar: así tambien es justo veleis, pues quando menos pensais vendrá el Hijo del hombre sobre vosotros.* ^(e) Dijole entonces San Pedro: Señor, decis á nosotros essa parábola, ó hablais tambien con todos? Domine, ad nos dicis hanc parabolam, an & ad omnes? Respondióle el Señor. *¿Quién piensas que es fiel, y prudente mayordomo, á quien el Señor señaló para que gobernasse su familia, para que les dé á su tiempo el sustento por medida? Bienaventurado aquel siervo, que quando venga el Señor, le halláre obrando de esta manera. Afeguroos de verdad, que ha de nombrarle el Señor para que presida sobre todo lo que tiene; pero si aquel siendo mayordomo digere en su corazon, mi Señor ha de tardar, y comenzasse á lastimar los siervos de su Señor, y á sus criados, y solo tratasse de comer, y de beber, y de embriagarse, vendrá el Señor de aquel esclavo en el dia que él no espera, y en la hora que él no sabe, y lo dividirá, y pondrá su parte con los infieles.* ^(f) Esta pregunta de San Pedro, y respuesta del Señor, dá materia á sus excelencias, y á nuestro aprovechamiento, y será bien declararla.

(e) *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. &c. Lucæ 12. v. 33. &c.* (f) *Ibid. v. 41. usque ad 46.*



CAPITULO XVII.

*DECLARASE LA PLATICA DEL SEÑOR,
y la pregunta de San Pedro, y la respuesta de su
Maestro, y si son muchos los que se han
de salvar.*

Nolite timere pusillus grex. *Luca* 12. v. 32. &c.



Siempre procuró el Señor en todas sus pláticas, y sermones á los Pueblos, levantar el corazon de los mortales de esto caduco, y perecedero, á aquello inmortal, y eterno; y así todo su intento era desapropiar el corazon de pasiones, y deseos mundanos, para llenarlo de deseos buenos, santos, y divinos. Por esso, después de haberles ponderado el cuidado grande que tiene Dios con sus criaturas, y que podian descuidar de sí, como cuidassen de Dios, les dijo, que no temiesse su pequenuelo ganado, pues teniendo tal Pastor, nunca estaria perdido. ¿Qué hacen las ovejas mas que dejarse gobernar? Quién las conduce al sustento, y á los pastos saludables? Así debemos hacer con Dios, degemonos llevar de su santa Ley, y saludables consejos, impulsos, é inspiraciones, que él nos llevará siempre adonde mas nos conviene. Luego les dice, que con esso, no solo tendrán lo bastante, sino tambien lo sobrado, que esso significa decirles: *Quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Ha gustado vuestro Padre de daros un Reyno entero de socorro, de luz, y de gracia en esta vida, y un Reyno entero de gozos, y gloria eterna en la eterna, si me servís. Aquí tendreis lo bastante para el cuerpo, lo sobrado para el alma, y allá tendreis quanto podeis desear, y apetecer para el alma, y para el cuerpo.

2 Dudan los Expositores, si aquellas palabras: *Ganado pequenuelo no temais*, se entienden de todos los hombres, ó de solos los Christianos, ó de todos los predestinados, ó solo de los Discipulos que tenia presentes el Señor, ó de unos, y otros; y si esto es así, cómo es el ganado tan pequeño? ^(a) Y es cierto, que

Tom. II.

Tt

no

(a) Vide Maldon. in Luc. 12. Toletus annota. 59. in Luc. 12. Corn. Alap. Hugó Cardin. Barrad. hic, & alij.

no se puede entender, *este ganado pequenuelo* del de todos los mortales, porque este es casi infinito en numero, y no *pequeno ganado*. Tampoco puede entenderse de todos los Christianos, porque no á todos les ha dado Dios su Reyno, aunque á todos, y para todos envió á ofrecerlo en su Hijo, y para todos se hizo hombre, vivió, padeció, y murió por el hombre en una Cruz. Si habla de todos los predestinados, es la duda. Y en caso que hable de todos los predestinados, se duda, ¿por qué se llama pequeño ganado? Quando debemos creer de la Divina Bondad, que es un ganado muy grande; y así parece que lo insinúa, y aún lo declara San Juan en su Apocalipsi, quando vió tantos millares de las Tribus, señalados con el sello del Señor, y además de esto otro numero infinito de toda fuerte de gentes, los quales adoraban eternamente al Cordero; ^(b) lo qual explica con evidencia el gran numero de Santos, y almas justas, que están gozando, y han de gozar al Señor.

3 Todavía hay algunos Santos, que dicen, que habla de los escogidos, y que es pequeño ganado, respecto de los muchos que se pierden, ^(c) y que San Juan vió muchos que se salvaban, que no hay duda que lo son, sin comparacion; pero con ella, poquíssimos. Muchos se salvan, si no se mira á aquellos que se condenan; pocos, si se mira á aquellos que para siempre se pierden: si yá al Señor, aunque sean muchos, por lo que nos ama, y desea nuestra gloria, siempre le parecen pocos. De aqui deducen los Santos discursos de gran congoja, mirando al genero humano, pues en él se pierden tantos; porque de veinte partes, apenas es una la que verisimilmente se cree que se ha de salvar. Pues en toda el Asia son rarísimos los Christianos, y en la Africa muchos menos, y en la America, en lo no descubierto, aún prevalecen innumerables Gentiles, y en Europa son en gran numero los Hereges, y luego de los pocos Catolicos que quedan en todas partes, se ha de hacer otro escrutinio, y en él hay tantos perdidos, engañados, y viciosos, y son tan pocos los buenos, respecto de los perdidos, que no sin causa llamó el Señor *pequenito su ganado*.

4 Y á esto mira tambien lo que los Apostoles preguntaron al

^(b) Apocalipsi. 7. v. 4. & seq. ^(c) V. Bed. Glos. Ordin. in Luc 12. Theoph. Euthim. & Tit. Bostr. apud Silveir. tom. 6. in Evang. in additam. Luc. 12.

al Señor : *Si pauci sunt , qui salvantur ? Señor , son pocos los que se salvan ?* ^(d) No hicieron la pregunta por el buen lado, diciendo: *Señor , son muchos los que se salvan ? Sino son pocos los que se salvan ?* Porque debió de ser la luz que Dios les ofreció en este caso de grande pena , y congoja ; y así preguntaron , como les dieron la luz , y la respuesta no causa sobrado aliento , pues les respondió : *Contendite intrare per angustam portam.* ^(e) *Porfiad á entrar por la angosta puerta ,* que es la puerta del Camello , que es estrecho el camino de la salud , y muy ancho el de la perdicion: *Arcta est via que ducit ad vitam ; lata :: que ducit ad perditionem.* ^(f) Todo esto no hay duda que hace temblar , y que obliga á que andemos las almas en agonía , y en ansias perpetuas para salvarnos , y procurando pedirlo á Dios , y hacer obras para ello. Pero lo que yo creyera es , que el Señor llamó *pequeño ganado* á los Apostoles , ^(g) á los quales volvió la plática , quando les dijo , que *vendieffen lo que tuvieffen , dieffen limosna , y pudiesen su tesoro en el Cielo ,* y que fiasen de Dios , que no les faltaria el sustento , en poniendo en el Cielo su tesoro , y corazon. Y hablando con ellos dió doctrina á los perfectos , y á aquellos que le habian de seguir , y por ellos pasó de ahí á darla á todos los Christianos que habian de recibir su santa Ley , ofreciéndoles la comparacion del criado que aguarda á su Señor , quando viene de las bodas , prevenido con las luces en la mano , y ceñido para poderle servir sin embarazo.

5 Mueveme á esto : lo primero , la propiedad de la letra ; porque aquel era entonces propiamente *pequeñito ganado* , pues no eran sino doce personas , y aun de las doce , yá era lobo la una oveja , aunque era la piel de oveja. Y así á aquel grano de mostaza *pequeñito* , que despues se hizo inmenso arbol , llamó el Señor su *pequeñito ganado*. Lo segundo : porque á esso alude el *nolite timere* , que fue lo que el Señor les advirtió muchas veces , que no temieffen por pocos , ni por desvalídos , ni por pobres , ni temieffen á los Reyes , ni á los ricos , ni á los malos , aunque los embiaba , *Sicut oves in medio luporum* ; ^(h) porque él haria que vencieffen las ovejas á los lobos. Lo tercero : porque á esso mira el decir : *complacuit Patri dare vobis Regnum.* Porque

Tom. II.

Tt 2

este

(d) Luc. 13. v. 23. (e) Idem ibid. v. 24. (f) Matth. 7. v. 13. (g) Sic Barrad. tom. 3. lib. 3. cap. 2. de Divit. avar. & alij quos supress. nomin. cit. Maldon. in Luc. 12.

(h) Matth. 10. v. 16.

este Reyno es en el que han de juzgar los Apostoles *duodecim Tribus Israël*, y esto mira á explicar las coronas que habian de conseguir los Apostoles con sus esclarecidos trabajos, como si volviera el Señor otra vez á responder á San Pedro, al *Ecce nos reliquimus omnia, quid ergo erit nobis?* ⁽ⁱ⁾ con decir el Señor, *Quid ergo erit vobis? Complacuit Patri dare vobis Regnum.* ^(j)

6 Lo quarto: porque á los Apostoles principalmente se endereza mas la doctrina de que zelassen sobre su ganado, y que tuviesen las luces encendidas, como á los que tocaba alumbrar á los demás, advirtiéndolo á los Obispos la vigilancia con que debemos vivir, para que quando venga la muerte, á que se sigue la cuenta, nos hallemos con las luces en las manos, significando las luces del exemplo, y buenas obras, las quales es bien que precedan á la cuenta; porque hacerlas despues de muertos con sufragios, y limosnas, aunque será util, si acaso nos halló en gracia la muerte para salir, ó mitigar las penas temporales del Purgatorio; pero no para hacer mérito, ni escapar de las eternas los que estuvieren en ellas. *Ceñidos* hemos de aguardar los Prelados, y todos los demás Fieles, no derramados: *Ceñidos* con deseos santos, no derramados con deseos mundanos: *Ceñidos* en el obrar conforme á lo que manda el Señor: *Ceñidos* al ajustarnos á los preceptos Divinos: *Ceñidos* con los consejos: *Ceñidos* con la razon: *Ceñidos* con la mortificacion: *Ceñidos* con el cingulo de la Fé, Caridad, Esperanza, y Castidad.

(i) Idem 19. v. 27. (j) Luc. 12. v. 32.



CAPITULO XVIII.

DE LAS BODAS, A QUE EL SEÑOR
nos manda que estemos prevenidos velando, y utilidades de la vigilancia, en la respuesta del Señor à San Pedro.

Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur á nuptijs. *Luc. 12. v. 36.*



Ero qué bodas son estas, de las quales viene el Señor, quando nos dice: que le aguardemos *ceñidos con las luces en las manos*? Porque aunque trahe la comparacion del estilo que tenian en las bodas del Oriente los convidados, de volver á media noche á sus casas, quando los criados aguardaban con las hachas en las manos para alumbrar á sus amos, ^(a) y á la atencion con que debemos vivir prevenidos para la hora de la muerte, y de la cuenta; todavia tiene misterio el volver de bodas su Divina Magestad. ¿Por ventura son las bodas del Cordero Celestial, de que hace mencion San Juan en el Apocalipsi? ^(b) Puede ser, porque son bodas eternas las que celebra Dios con su Iglesia cada dia, ratificando las que celebró el dia de su gloriosa Ascension, quando la Humana naturaleza unida al Verbo Divino fue colocada en la Diestra de Dios Padre, yá coronada para una eternidad infinita. ^(c) ¿Por ventura son las bodas que celebró al encarnar en el Talamo de la Virgen, pura, y Santa? Puede ser: significando, que vendrá á pedirnos cuenta del lógro de aquellas bodas. ^(d) ¿Por ventura son las que contrajo en el duro, y santo talamo de la Cruz, quando se desposó con las almas, no solo para redimir las, sino tambien redimiendolas? ^(e) Bien puede ser que venga á cobrar las usuras, y los reditos de aquel censo que le costó tanta sangre, y á pedir á la Esposa dura cuenta de la fineza, y fidelidad que entonces la mereció. Pe-

(a) Maldon. in Luc. 12. (b) Apocalips. 19. v. 7. (c) D. Greg. V. Bed. Theophil. Cyrillus & alij apud D. Thom. in Caten. Luc. 12. (d) Corn. Alap. in Luc. 12. Idem in Cantic. Canticor. 3. v. 11. & apud illum. D. Greg. V. Beda. Alcuin. & alij. (e) Isidor. Pelus. Theodoret. & alij apud Corn. Alap. in Cant. Cantic. 3. v. 11.

2 Pero de qualquiera manera que esto sea , nos advierte el Señor , que vendrá quando menos lo pensemos , y que será á la noche ; pero en la noche será incierta la hora , y así , que velemos sin dormir toda la noche. Es noche esta vida temporal , no hay mas luz de aquella que nos comunica el que dijo: *Yo soy luz del mundo* , ^(f) sin esta luz todo es obscuridad , y tinieblas. Quien no viniere en esta obscura noche con luz ; quien no estuviere ceñido aguardando á su Señor , con las luces de la virtud en las manos , perecerá sin remedio. Pero tambien admira , que diga , que será bienaventurado el siervo que velare en la segunda vigilia , y en la tercera ; y no dice cosa alguna de la primera , ni quarta , dividiendo los antiguos las vigiliass de la noche en quatro partes. ¿Es por ventura porque divide en tres tercios el Señor la vida del hombre , infancia , juventud , y senectud , y así solo nombra las dos , segunda , y tercera ; porque en la infancia no hay que velar , pues no es aún el alma capaz de razon alguna ? Puede ser , si se mira á lo moral. ¿Es por llamar la vigilia segunda á la venida del Juicio universal , y la primera á la venida que hizo para redimirnos ? Tambien es posible , si las venidas del Señor corresponden á las vigiliass ; pero en este caso , tambien nombrára á la primera , pues quando vino el Señor á redimirnos , debian velar los siervos , esto es , los Hebréos , y Maestros de la Ley ; y mas estando tan prevenidos de Moysén , y los Profetas , y habian de recibir al Señor humildes , y prevenidos , y con la luz en las manos para seguirle , oírle , y obedecerle : y así velaron los Pastores , los Reyes , Simeón , y otros , que al nacer fantamente le adoraron.

3 Lo cierto es , que el decir el Señor : que es dichoso el siervo que velare en la segunda , y tercera vigilia de la noche , es ponderacion de lo que debemos atender á velar en todo tiempo , advirtiendo , que ha de ser la vigilancia al paso que acosa el sueño. Porque en la primera vigilia , que es desde las seis hasta las nueve de la noche , qualquiera vela , y no duerme , porque no ha cargado el sueño , y aun tal vez , ni se há acostado : en la postrera , que es desde las tres de la noche á las seis de la mañana , quando yá el dia despierta á los racionales , qualquiera podrá velar despues de haber dormido toda la noche ; pero en las dos

(f) *Ego sum lux mundi.* Joan. 8. v. 12.

dos vigiliass , que son la segunda , y la tercera , desde las nueve de la noche hasta las tres , quando todo el golpe de la noche se echa con el sueño sobre el hombre , ha de ser atento , despierto , y despavilado el cuidado del velar ; significando , que quando esta vida temporal con sus felicidades , y deleytes nos arrastra , y nos engaña , entonces es el velar , y abrir los ojos , y el recelar no venga el Señor á pedir cuenta , porque no nos hálle despiertos á lo caduco , y dormidos á lo eterno. Y así el velar , y estar prevenidos á la cuenta , y á no ofender al Señor , y al servirle , en todo tiempo ha de ser ; pero mucho mas en el de la tentacion : y quando estas cosas temporales adormecen , y recrean las potencias , y con esso introducen en el alma un sueño á lo eterno , que en figura de sueño produce efectos de muerte.

4 Pone luego el Señor el egemplo en el Padre de familias , el qual si supiesse á que hora ha de venir el ladron á robarle , velaria por no dejarse robar : *Y así velad vosotros* , dice el Señor , *pues á la hora que no penseis vendrá el Hijo del Hombre.*^(g) No parece que se ajusta la comparacion del Padre de familias , con la de las dos vigiliass ; porque en aquella dice , que vele el siervo en entrambas horas , y en esta que vele el Padre de familias , quando supiere que ha de venir el ladron : aqui yá sabe la hora en que ha de venir el ladron , y esta es una , alli la ignora , y son dos. Luego concluye el Señor diciendo , *que velemos , pues no sabemos quando ha de venir el Señor* , esto es , *el Hijo del hombre*. ¿Por qué es esta diferencia del ladron en el Padre de familias ? Por qué con los siervos el Señor ? La respuesta es clara , y que satisface. Enseñaba el Salvador que velassen , y para esto hizo la ponderacion de que velassen á todas horas , y mas en aquellas en que agrava mas el sueño , que son la segunda , y la tercera vigilia. Luego puso una comparacion de un atento Padre de familias , que supiesse que habia de venir á robarle en cierta hora un ladron ; claro está que velaria : y no dice que velaria á aquella hora , sino que absolutamente velaria , esto es , velaria á todas horas , por si acaso se anticipasse el ladron : *Así vosotros velad* , dice su Divina Magestad , *pues no sabeis á que hora vendrá el Señor*. ¿Pues por qué la comparacion del ladron con el Padre de familias ? Lo primero : porque lo pide así la misma comparacion ;

(g) *Et vos estote parati , quia qua hora non putatis filius hominis veniet.* Luc. 12. v. 40.

cion ; porque supone en el Padre de familias cuidado al guardar su hacienda , recelando que al que la tiene , nunca le falta un ladron de quien guardarla , recatarla , y defenderla. Lo segundo , porque significa dos casos : uno , quando viene el Señor á pedir cuenta al Christiano , que no es padre de familias , y esse es el caso del siervo ; y otro , quando toman cuenta al que es Padre de familias.

5 En este caso quando juzga Dios al Padre de familias , siempre viene con el Señor el ladron , que es el Demonio , á acusar , y á robar todos los bienes de aquel Padre de familias , y quanto no dejare prevenido su cuidado , ó dejare omitido su descuido , lo ha de llevar el ladron. Dando á entender , que los Padres de familias , y Prelados , no solo han de cuidar de sí , sino de aquellos que tuvieren á su cargo , y que hacen mal los que al tiempo del morir , muy aceleradamente disponen confusos , y turbados , de lo que antes debian haber dispuesto ; porque no solamente han de guardarse del ladron en su persona , sino tambien en aquellos que tuviessen á su mano , y su gobierno. Tambien enseña , que el ladron , que es el Demonio , recoge quanto los Prelados pierden ; y las almas que ellos no alumbraron , ni mejoraron con su doctrina , y con su exemplo , se las lleva sin remedio. De suerte que no solo viene el Demonio á robar lo que tiene mal tenido , sino lo que pierde mal perdido ; porque lo mismo es que los Prelados , por la omision perdamos las almas encomendadas para Dios , que darlas al enemigo comun de las almas , pues quantas no son de Dios , son todas de su enemigo. Es verdad que este ladron siempre viene , y vendrá al Juicio particular , y universal con el Señor , yá juzgue á los siervos , yá á los Padres de familias , porque le toca por su oficio el hurtar , y el acusar : y llamase hurtar el llevar lo que no es suyo , porque el mayor latrocinio de esta vida , y de la otra , es quitarle , y robarle Lucifer las almas á su Dios , y Criador. Pero será el venir con diferencia , porque al hallarse el ladron al acusar á los siervos , esto es , á los subditos , será para hurtarle á Dios sus almas , porque solo esso tiene que poder hurtar ; pero el hallarse al acusar á los Padres de familias , y Prelados de la Iglesia , es para hurtar á Dios sus almas , y á los Prelados , y á Dios las que deja mal perdidas , y destruidas la omision de aquel Prelado , como quien viene á dar cóbro de su hacienda. Lo qual puede hacer temblar

á los que somos dormidos en este peligroso ministerio ; pues no solo llevamos sobre nosotros mucha hacienda , esto es , el dar cuenta de nuestros talentos , virtudes , y personas , sino de innumerables almas , virtudes , y personas , y todo lo ha de acusar el Demonio.

6 Y este discurso me ha hecho acordar del suceso de aquel vigilante Obispo , Maestro de Obispos San Martin Turonense ; el qual habiendo sido tan santo , que resucitó tres muertos , y tan desnudo , que nunca mudó el habito pobrísimo con que le halló el Obispado , y tan penitente , que murió sobre ceniza , se halló el ladron del Demonio á su muerte , viendo si tenia que robarle ; y lo que es mas , refirió San Severino Obispo de Colonia , que le vió subir al Cielo , y que hasta que le recibieron los Angeles iba tras de él el ladron del Demonio , ó el Demonio del ladron , por ver si habia de que asir de él. ^(h) Ay de mi ! Ay de mi ! Y qué haré yo en tantos cabos , partes , y miserias , omisiones , asideros , y superfluidades de donde poderme asir ! Qué debo hacer , sino llorar , y gemir , velar , y no dormir , y pedir misericordia , luz , y gracia para obrar ! Finalmente , en el Padre de familias , no solo trata el Señor de que vele para la primera venida , y juicio particular en la muerte , sino que vele en esta vida , y á todas horas , porque le está rodeando un ladron , y aun un leon , como nos dice nuestro Padre San Pedro , ⁽ⁱ⁾ que es el Demonio tentador , que no nos ha de dejar reposar , y en viendonos dormidos á la vida del espiritu , ha de hurtar quanto pudiere : hoy una alhaja , mañana otra , hoy una oveja , mañana otra , hoy una virtud , mañana otra , nos dejará sin virtud , sin ovejas , sin alhajas espirituales ; y entonces ay de aquellos que son padres de familias ! Ay de aquellos que son Prelados , y Obispos !

(h) Sever. Sulp. Epistol. ad Bassul. Socr. suam de transitu S. Martin. Turon. apud Surium. tom. 6. die 11. Novembris. (i) 1. Petr. 5. v. 8.



CAPITULO XIX.

DE LO QUE AL SEÑOR PREGUNTÓ
*San Pedro, quando mandò à los Apostoles, que
 estuvieffen prevenidos, y lo que el Señor
 le respondió.*

Ad nos dicis hanc parabolam, an & ad omnes? *Lucæ 12. v. 41.*



N oyendo San Pedro que puso el Señor la comparacion en el Padre de familias, le pareció que hablaba con el Santo, y los Apostoles, y para saberlo con mas claridad, le preguntó, Señor, ¿decis esta parábola á nosotros, ó á todos? Como quien dice: explicad Señor, con quien hablais, ¿con las turbas, ó con aquellos que escogisteis por Discipulos vuestros? Sepamos á quien se endereza esta doctrina; á los muchos, ó á los pocos? No deja de causar duda, qué sea lo que le movió á San Pedro para hacerle esta pregunta al Señor; porque parece que la doctrina de su Divina Magestad era clara, y que se enderezaba á todos, pues á todos es necesario, y conveniente el velar. Parece que podia responderse, que la razon de dudar de San Pedro, nació de que digesse el Señor, *no temieffe su pequeñito ganado*, y con esso creyó, que toda la plática se enderezaba á los Apostoles fantos, que eran pocos. Luego vió que pasó la comparacion del siervo que aguarda al Señor con las velas en las manos, y que esta era doctrina comun: luego vió que el Señor ponía el egemplo en el Padre de familias, y que esto tocaba al Apostolado, y entre todos á San Pedro. Con esto le pidió al Señor, que explicasse la doctrina, y con ella descubriese mas su intento, y supieffen los oyentes lo que tocaba á cada uno. Bien parece que puede entenderse assi; pero yo creo que tuvo mas intencion la pregunta de San Pedro, y que miraba á otra cosa.

2 Desearon siempre los Apostoles saber (como verémos en el siguiente capitulo) quando seria la Venida del Señor, y andaban curiosísimos sobre esto. Por esso en diversas ocasiones preguntaron, cuándo seria su Venida? ^(a) Moviales á esta curio-

(a) Matth. 24. v. 3.

fidad el ansia que tenian de la gloria, y grandeza de su Maestro; porque como entonces les habia dicho, que vendria poderoso á juzgar, y habiendole visto humilde, manso, padeciendo, penando, y ministrando; toda su ansia se enderezaba á verle glorioso, y grande, temido, respetado, y adorado de las Tribus, porque tambien entraban á la parte en tanta gloria. A esto mismo les sollicitaba la expectacion de Israel, y el concepto comun que formó el Pueblo de Dios, de que el Mesías los habia de librar de servidumbre, y hacer gloriosos, y poderosos; y como San Pedro, y los Apostoles le conocian, y creían Mesías, y veían lo penoso, deseaban saber, quando seria lo glorioso, y poderoso. Oyendo, pues, San Pedro, que hablaba el Señor en la plática de su Venida, y que añadió al fin de ella, que no sabria nadie quando seria su hora; temiendo que este desengaño, y proposicion de no saber quando vendrá el Señor, no comprendiese tambien al Apostolado, le dijo: *Señor, decis á nosotros esta parábola, ó á todos?* Como quien dice: Señor, que los otros ignoren vuestra Venida, está bien, porque no son confidentes de vuestros altos secretos; pero nosotros que somos los venturosos, y los primeros Ministros vuestros, todo lo hemos de saber.

3 Y aunque parece que habia de decir, *ad me, an ad omnes?* Segun este intento, todavia explicó bien el Santo su concepto, que era preguntar con mas modestia un secreto, que el Señor yá otras veces les habia dicho, que lo habian de ignorar. Pues por una parte queria descubrir la intencion de su Maestro, y por otra, ocultarse á sí mismo por Ministro de su manifestacion. Quiso echar la intercesion de todo el Apostolado junto, diciendo, *ad nos*; no la propia sola, por no afectar valimiento, ó prefuncion. Quiso el Santo hacer conveniencia pública tan importantes noticias, *ad nos*, como si digera: conviene que sepan los que gobiernan vuestra Venida, Señor, para que prevenidos os reciba vuestra Iglesia, advertida de la luz de aquellos que la gobiernan. ¿Qué seria, Señor, si vinieseis de las bodas, y nos hallaseis sin luz? Qué seria, si por faltarnos la luz de saber la hora, faltase la luz para alumbrar, y hacer mas clara vuestra Venida? Pero el Señor, sin darse por entendido de la pregunta de San Pedro, pasó adelante con la doctrina, y desviando al Santo, y al Apostolado, como otras veces, de aquella curiosidad, respondió á San Pedro con otra pregunta, di-

ciendo : *¿Quién pensais , Pedro , que es el fiel Mayordomo , y Ministro prudente , á quien Dios encomendó su familia para darle á su tiempo el premio por su medida ? Bienaventurado el siervo , que quando venga su Señor veláre , porque le hará entonces su Mayordomo mayor.* ^(b)

4 Respondió Dios á la pregunta de San Pedro con otra pregunta , y á la fuya con el premio que se espera á aquellos que le sirvieren , como si digera al Santo : Pedro , sirve á la medida que yo te doy de mi gracia , que á la medida que me sirvieres , te daré despues la gloria. Trata de prevenirte á la segunda Venida , vela , atiende , gobierna , sirve ; esto te toca , y á mi el premiar tus virtudes , al páso que tu las egercitáres. El saber quando vendré , esso es mio ; el velar , orar , trabajar , y fudar , y prevenirte , esso es tuyo : y luego fue el Señor prosiguiendo su doctrina. De este lugar resultan para San Pedro diversas prerrogativas , y excelencias. La primera : que callando todo el Apostolado , habló , y preguntó San Pedro solo , como el primero de aquel Colegio Apostolico ; y esto yá se vé que es singular preeminencia , y ser Principe entre todos los demás. Llaman los Indios Occidentales á sus Principes , *Flatoani* , quiere decir el que habla ; porque solo á él pertenece el hablar , y el definir , el preguntar , y advertir ; y assi hablar San Pedro , quando callan los demás , dice singular autoridad , porque á él solo toca hablar , como quando se vá á la presençia de un Principe à hablarle en materias graves , yá vaya el Senado , yá el Reyno , yá el Conclave , yá otra Comunidad , siempre habla el mas preeminente.

5 La segunda : en hablar por todos , porque no dijo , *á mi dices essa parábola* , ó *á todos ?* Sino , *ad nos dicis ? A nosotros dices essa parábola* , ó *á todos ?* Yo , destinada Cabeza de los Apostoles , pregunto por el Colegio Apostolico : Señor , *¿si hablais con nosotros* , ó *con todos ?* Preguntando San Pedro por los doce , por ser el primero , y principal de los doce , y assi San Juan Chrysostomo llama á San Pedro con razon , la boca de los Apostoles : *Os Apostolorum.* ^(c) La tercera : el preguntar San Pedro al Señor , en materia de doctrina , y consultarle como se debia repartir , y qual de ella era para los Maestros de la Fé , y qual era pa-

^(b) *Quis , putas , est fidelis dispensator , & prudens , quem constituit Dominus super familiam suam , &c.* Luc. 12. v. 42. & 43. ^(c) D. Chrysost. tom. 7. in Matth. 16. pag. 546. litt. E. edit. Parif. 1727.

para los oyentes , y Discipulos de los primeros Maestros ; manifestando , que el consultar á Dios sobre la inteligencia de su Divina palabra toca principalmente á San Pedro , y á sus Santos Sucesores Vicarios de Jesu-Christo. La quarta : el consultar , no al Apostolado , ni á los oyentes , á quien podia preguntar , y conferir con ellos su duda , sino que la preguntó al mismo Maestro , y Señor , Sabiduría del Padre , en que reconoció , que de allí ha de venir la verdadera enseñanza : y que el Pontifice , aunque es bien que confiera con diversas Congregaciones , y varones doctos , antes de definir ; pero al tiempo de definir , después de bien instruido , á Dios ha de consultar. La quinta : el llamar al Salvador de las almas *Señor* , quando comunmente todos le llamaban Maestro , explicando San Pedro , quán presente tuvo la fé , y creencia de la Divinidad del Hijo de Dios , llamandole siempre con la palabra que mas la explica , pues no solo era Maestro , sino Señor de todas las criaturas.

CAPITULO XX.

*DE OTRA PREEMINENCIA
de San Pedro , quando con otros Apostoles preguntò
al Señor , quando seria su segunda
Venida.*

Dic nobis , quando hæc erunt ? & quod signum adventus tui ,
& consummationis sæculi ? *Matth. 24. v. 3.*



ENtró Jesus en Jerusalén , y le aclamaron las Turbas. Despertaron á la embidia de los Escribas , y Fariséos aquellas inocentes alabanzas. Dióles el Señor una fuerte reprehension , refiriendo las maldades de sus antecesores , diciendoles : que habian apedreado , acusado , y perseguido á los Profetas , y que ahora perseguian á su Dios , profetizado por ellos. *Ay de vosotros (dijo el Señor) Escribas , y Fariséos hipocritas , que sois semejantes á unos sepulcros blanqueados , que parecen muy hermosos por afuera , y dentro son podricion , y gusanos ! Así vosotros , pareceis muy justos á los demás , y estais allá dentro llenos de maldad , é hipocresía ! Ay*
de

de vosotros Fariséos , que edificais los sepulcros à los Profetas que mataron vuestros padres , y los adorais , y decis : que si vivierais en su tiempo , no los hubierais apedreado , confesando , que descendeis de aquellos que los mataron ! ^(a) Como quien dice: con los labios confesais , que descendeis de aquella perversa gente , con las obras que lo hicierais. Bueno fuera vuestro culto , si no tuvierais el vicio en el corazon oculto. Sois como sus sepulcros , por afuera blancos, y por dentro gusanos. Reverencia, y santidad por afuera , dureza , codicia , sensualidad , y maldades por adentro.

2 Llenad , Escribas , y Fariséos la medida que iban colmando vuestros pasados. ^(b) Como quien dice : acabad con el Mesías, que aquellos en profecía buscaban , y perseguian : Sierpes , semilla de víboras (les decia) cómo podreis escaparos del juicio del Infierno ? ^(c) Como si digera : escapais de la justicia humana ; pensais locos escapar de la Divina ? Escapais de este azote temporal ; pensais locos que escapareis del eterno ? Escapais de las manos de los hombres ; pensais locos escapar de las de Dios ? *Veis que os envío Profetas , Sabios , y Escribas , y á unos matasteis , y á otros crucifisteis , y á otros acabasteis dentro de vuestras Iglesias : y los ibais persiguiendo de la una Ciudad á la otra , para que con esso cayga sobre vosotras toda la sangre que derramasteis de los Santos , desde Abél , hasta Zacarías , aquel que matasteis entre el Templo , y el Altar : todo esto sucederá sobre esta generacion.* ^(d) Como si hablara el Señor con todo Israel ingrato , y duro á tan altos beneficios , y en los Escribas , y Fariséos tomara á su Pueblo residencia , desde Caín , y tuviera presentes á todos los que persiguieron la inocencia , y la justicia , y la perseguirán hasta el fin del mundo , y les digera : ¿qué habeis hecho otra cosa ingratos , sino ofender vuestro Dios ? Qué otra cosa , sino despreciar sus beneficios ? Qué otra cosa , sino afligir á sus siervos ? Qué otra cosa , sino acabar con los buenos , y hacer mayor el numero de los malos ?

3 Fue significar lo que el Señor amparó á su Pueblo ; primero , al librarle del diluvio en Noé , y en su familia ; luego en sacar á Abrahan de Ur , la de los Caldéos ; luego en defender á Ja-

(a) *Ve vobis scribe , & Pharisei hypocrite , quia similes estis sepulchris dealbatis , quæ a foris patent hominibus speciosa intus vero plena sunt ossibus mortuorum , & omni spurcitia , &c.* Matth. 23. v. 27. &c. (b) *Et vos implete mensuram Patrum vestrorum.* Matth. 23. v. 32. (c) *Serpentes genimina viperarum quomodo fugietis à iudicio gehennæ ?* Idem ibid. v. 33. (d) *Ecce ego mitto ad vos Profetas , & Sapientes , & Scribas , & ex illis occidetis , & crucifigetis , &c.* Ibid. v. 34. &c.

Jacob del enojo de Esaú ; luego en llevarle con sus hijos á la Palestina ; despues en sacar al Pueblo del yugo de Faraón ; despues en defenderle , y sustentarle en el desierto de injurias propias , y ajenas ; luego en hacerle victorioso en la tierra prometida ; despues al defenderle de infinitos enemigos. En todas estas ocasiones obraba el Señor con el cuidado , y solitud que la gallina congrega sus polluelos , quando vé que viene sobre ellos el Milano , y Alcotán , que se azora , y clama , y los recoge , y defiende. Así, deseando el Demonio acabar con el Pueblo del Señor, defendia el Señor á su Pueblo , y debajo de las alas de su Piedad, y su Providencia , y paciencia los sustentaba , y guardaba , pero ellos mas querian ingratos ser comidos del Milano , que defendidos , y guardados de su padre , y de su madre , y se iban huyendo á la Idolatría. Y luego el Señor , movido del mismo zelo, y dolor que le causaba aquella pobre Ciudad , y lo que ella habia de padecer por sus hijos , y sus padres , volviendo los ojos á sus casas , y edificios , dijo : *Jerusalén, Jerusalén: O quantas veces quise congrega tus hijos debajo de mis alas , como congrega la gallina á sus polluelos , y no quisisteis. Yo os digo , que no me vereis hasta que digais: Bendito sea el que creyere en el nombre del Señor.* (e)

4 Notable plática , y fuerte la de nuestro Salvador. Qué bravo ! Qué riguroso que estaba ! ¿Sierpes , semilla de víboras á los Maestros de la Ley ? y cara á cara ? Qué seria la razon ? ¿Era por ventura , que se iba acercando el tiempo de su Pasion , y viendo que con blandura , y milagros no los pudo reducir , quiso ver (*Humano more*) el que todo lo sabe , si podria por el medio del rigor ? Era por ventura , porque en ellos fue creciendo la malicia , y así iba creciendo la correccion ? Era por ventura , porque se llevaban con su egemplo á los pobres inocentes de las turbas , y engañaban los sencillos , y quiso el Señor , con hacer pública la reprehension , quitarles la autoridad ? Era por ventura porque para defengañar á aquel Pueblo ciego que los seguia , convenia corregir públicamente , y reprobar los Maestros por mejorar los Discipulos ? Era por ventura , porque quiso justificar su causa con aquellos Maestros infelices de la Ley , y que se viesse en el dia del juicio , que no hubo medio que no probasse el Reden-

(e) *Jerusalém, Jerusalém :: quoties volui congregare filios tuos, &c. Matthi. 23. v. 37. &c. 39.*

dentor para reducirlos , yá el amor , yá el rigor, yá los milagros, yá las secretas, yá públicas reprehensiones?

5 Todo esto podia ser ; pero lo principal fue el ver , que sobre tantas obras maravillosas , no solo no lo creían los Principes de la Ley , sino que persuadian lo contrario á los Pueblos , de aquellos que anunciaron los Profetas : y debiendo ser los primeros al seguir al verdadero Mesías , eran primeros al perseguirle, ofenderle , y ultrajarle , y así resistian , y aun se enojaban que las turbas le siguiesen , le sirviessen , y adorassen : y quando los puso Dios para Maestros de la Ley, y Pastores de los Pueblos, eran lobos carniceros, y públicos seductores de aquella gente sencilla. O Señor , qué luz tan fuerte , con ser tan clara , para que veamos , y hablemos , y obremos bien los Maestros de las almas! Debió de mover á gran dolor á los Discipulos , el ver tan enojado al Señor , y el considerar que seria tal su ira , que no dejaría piedra en su lugar , en aquella hermosísima Ciudad : y así dice San Lucas en el capitulo 21. que estando el Señor mirando al Templo , movieron plática algunos Discipulos con ocasion de su grandeza, diciendo: que estaba edificado con grande sumptuosidad , y con muy hermosas piedras ; (f) y refieren algunos Expositores , que esto lo hacian para mover el animo del Señor á la piedad, y ponerle delante en la asolacion que amenazaba, por aquella dura plática , su Santo Templo , (g) y la mansedumbre , que muchas veces le acordaban , quando los Profetas decian á su Padre : *Acordaos de vuestro Templo , no acabeis el Pueblo que tiene Templo en donde sois adorado.* (h) Mirando tambien á la promesa que hizo Dios á Salomon , luego que le edificó , de que quanto alli le pidiessen lo conseguirian de su Divina Bondad. (i)

6 Pero no obstante esso , el Señor por San Lucas hizo otra plática terrible , afirmando , que no quedaria piedra sobre piedra en aquella mal gobernada Ciudad , y de ahí pasó á decir su Venida , que seria formidable, temerosa , y llena de magestad , y à la qual precederian señales en el Cielo , en la tierra, en las Estrellas , y el Sol , y la Luna misma amenazarian el ultimo fin de las cosas. (j) Y habiendole preguntado los Discipulos , quando seria esto ? les dijo : *Que se guardassen de algunos que vendrian en su*

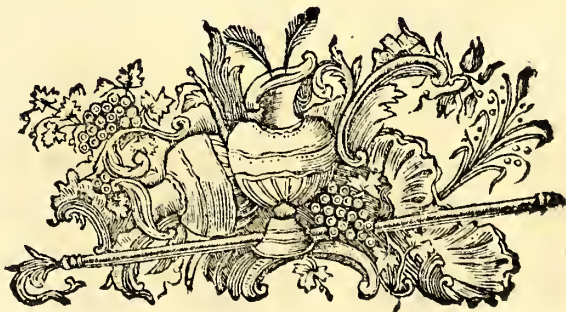
(f) Luc. 21. v. 5: (g) Origen. Hilar. Chrysost. & alij apud Maldon. in Matth. 24.

(h) Joel. 2. v. 17. Daniel. 3. 2 y. 34. (i) 3. Reg. 8. 2 v. 28. (j) Luc. 21. v. 6.

su nombre , y que entendiessen , que habria quien procurasse introducirse á Mesías , y que tendrian sus Precursores. ^(k) Esto es , que tendria el Antecristo sus Hereges , y despues vendria él mismo , que á todos en maldad excederia ; y ultimamente despues de haberles dado diversas señales del Juicio universal , sin descubrirles quando seria , les dijo : *que velassen* , y no les cogiesse el Juicio universal , ni el particular , embriagados con las cosas de este mundo ; porque sino , se los llevaria la ira del Juez que los vendria á juzgar. ^(l)

7 Viendo los Discipulos que no habian podido conseguir saber del Señor , quando seria su segunda venida , y que no bastaban diversas preguntas que habian hecho á su Bondad , y Sabiduria , resolvieron , que lo preguntasse San Pedro , Apostol de tan grande autoridad , como quien dice : no hemos bastado nosotros , pues apelemos á Pedro , hagamos el esfuerzo ultimo , y mayor : este parece el Principe de todo el Apostolado , nada le negará nuestro Maestro , y Redentor , y mas en materia de noticias , á quien ha destinado por canal del Espíritu Divino , por donde ha de gobernar á su Iglesia universal. Para que tuviesse mas cuerpo de autoridad esta embajada , resolvieron enviar otros tres acompañandole , y que estos fuesen los primeros , y mas principales de aquel Apostolico Colegio ; y así escogieron á Santiago , á San Juan , y San Andrés ; á Santiago , y á San Juan , deudos tan estrechos del Señor ; á San Andrés , por sus canas , y autoridad , y ser hermano del mismo Pedro. ^(m)

[K] Idem ibid. v. 7. & seq. (l) Ex Luc. 21. v. 34. (m) Marc. 13. v. 32



CAPITULO XXI.

*QUE LOS APOSTOLES ELIGIERON
á San Pedro para que fuesse con otros tres á pregun-
tar un secreto á su Divino Maestro, y la plática
que sobre esto hizo el Señor.*

Quod signum adventus tui? Matth. 24. v. 3. &c.



Ligieron á los quatro que hemos referido, San Pedro, Santiago, San Juan, y San Andrés con singular providencia, por ser para un secreto tan reservado, y ordenaronles, que hablassen aparte, y separadamente al Señor, y así lo advierte el Texto Sagrado, como quien dice: por si no quiere el Señor que entiendan las Turbas este secreto, sea aparte: por si no quiere que lo entienda todo el Colegio Apostolico, vayan solamente quatro: y por si no quisiere que lo sepa, sino el que tiene destinado por Cabeza de la Iglesia, vaya Pedro. Como *estuviesse, pues, asentado el Señor* (dice San Marcos) *en el monte de las Olivas, enfrente del Templo, le preguntaban aparte San Pedro, Santiago, San Juan, y San Andrés: Quando sucederán, Señor, estos casos, y qué señales precederán, para que todo esto se comience? Et cum sederet in monte Olivarum contra Templum, interrogabant eum separatim Petrus, & Jacobus, & Joannes, & Andreas: Dic nobis quando ista fient? Et quod signum, quando hac omnia incipient consumari? En- tonces el Señor les dijo: Mirad, que no os engañen, porque habrá muchos que vengán en mi nombre, y engañarán á muchos. Quando oyereis que estais oprimidos de guerras, no temais, conviene que esto suceda; pero no ha llegado el fin.* (a)

2 Bien rara es esta ponderacion del Señor, y explica mucho qual será el dia temeroso del juicio; pues en su comparacion quiere que no se admiren, ni teman la guerra, y sus opresiones. Es la guerra el rigor, y la violencia de nuestra naturaleza: es la mas fea cosa de todo quanto hay criado, la que turba los Imperios,

(a) Marc. 13. v. 3. ad 7.

rios , abraza los Reynos , acaba las Ciudades , alborota las Naciones , destruye las Monarquías , deshace á los mortales , y despues de esso no hay que temer estas miserias , respecto de aquel dia espantoso del Juicio. Pasa adelante el Señor , y les dice : *Que se levantarian las gentes contra las gentes , los Reynos contra los Reynos , y habrá terremotos , y hambre : y este es el primero de los dolores que habeis de ver en el dia del Juicio.* ^(b) Como si digesse : estos son los primeros , y los menores dolores de aquel formidable parto. Pues Señor , ¿si la hambre mata , y el terremoto no deja cosa segura sobre la tierra , qué mas habemos de ver ? Todos estos son , dice el Señor , primeros dolores del parto formidable del Juicio.

3 Fue luego prosiguiendo aquella plática , enseñando otras señales horribles , y tremendas del Juicio , y con essa ocasion las persecuciones que padecerian los Apostoles al predicar su santísima doctrina ; y ultimamente sobre la pregunta que le hicieron , de quando sucederia , dijo : *Pero de quando sucederá todo esto , y en que dia , ni en que hora , nadie lo sabe , ni los Angeles del Cielo , ni el Hijo del Hombre , y solo lo sabe el Padre. Velad , y orad , porque no sabeis en que tiempo sucederá todo esto. De la manera que un hombre que se fue lejos , y dejó encargadas diversas cosas á sus criados , y siervos , y mandó al portero que velasse , velad vosotros , porque no sabeis quando vendrá el Señor de la casa , si á la media noche , si al canto del Gallo , si á la mañana : no sea que viniendo de repente os hálle durmiendo ; y lo que á vosotros digo , tambien lo digo á los otros : á todos digo , velad.* ^(c) Terrible plática , y formidable respuesta : parémos en ella un poco , y discurramos nosotros , pues con todos habla Dios , aunque preguntó San Pedro. Lo primero : será bien saber , ¿por qué los Santos Discipulos andaban tan inquietos , y curiosos , para saber quando seria el Juicio universal , y no preguntaban del juicio particular ? Nadie le decia , ¿Señor , quando he de ir yo á ser juzgado ? Señor , quando tengo de morirme ? Sino quando habeis de venir á juzgar á todo el mundo ? Algo hemos dicho en otro lugar de esta duda , añadiremos lo que se nos ofreciere á la consideracion.

4 Lo primero es de creer , que les causaria gran cuidado las
Tom. II. Xx 2 pa-

(b) *Exurget enim gens in gentem , & regnum in regnum , &c.* Idem ibid. v. 8. (c) *De die autem illo vel hora nemo scit , neque Angeli in Cælo , neque Filius , nisi Pater &c.* Idem ibid. á v. 32. ad 37.

palabras , ponderaciones , y razones con que el Señor anunciaba su segunda Venida al mundo , y como cosa tan grande deseaban saber el tiempo de este suceso , pareciendoles que era conforme á su providencia , que supiesen los Pastores de las almas este dia , para que tuviesen prevenidas sus ovejas , y los hallasse despiertos. Lo segundo : porque (como se dijo arriba) ^(d) deseaban ver el dia de la mayor gloria de su Redentor , y Maestro , porque entonces habia de venir desde los Cielos triunfando de todas las criaturas á juzgarlas ; y como veían las maldades que los Maestros de la Ley hacian con su Maestro , y la infinita paciencia con que las padecia aquella Eterna Bondad , querian que se viesse su poder , y que todo el mundo reconociese , que su paciencia no nacia de que huviesse quien pudiesse atar á su Omnipotencia ; sino de que su Caridad la ataba , hasta que la desatasse su Justicia , y con santo zelo deseaban ver corregidas , y castigadas tan terribles sinrazones , como las que hacian los Hebréos á su Mesías , Criador , y Salvador , y de paso , que viesse la gloria de su Maestro , y por esso con ansia deseaban saber , quando seria este dia. Lo tercero : tambien como el Señor habia dicho á San Pedro , que los Apostoles que habian dejado por su Divina Magestad sus navíos , y sus redes (como se ha dicho en el capitulo 11.) vendrán á juzgar á las Tribus de Israél ; ^(e) preguntaban quando seria este dia , por circunscribir término á esta excelente promesa. Como quien dice : Señor , aqui padecemos , perecemos , somos juzgados , y sois juzgado ; cuándo ha de ser aquel dia en que habemos de juzgar ? Siempre andamos arrastrados de los otros : cuándo ha de ser aquel dia en que nosotros castigemos á los otros ? Este es su dia , cuándo será nuestro dia ?

5 De aqui se colige facilmente , quan propio es de nuestra naturaleza desear mandar , y gobernar , y la ansia grande con que esto se solicita ; porque no se contentaron los Apostoles con la promesa del Señor , sino sabian el dia del cumplimiento de la promesa ; antes bien vivian congojados con el peso de aquella curiosidad , y fluctuaban entre el deseo , y la confianza (sino la desconfianza de la promesa) entre tanto que no supiesen el dia : y assi importunaban al Señor que respondiesse , y redugesse á dia señalado su promesa. Porque naturalmente desearian salir del pa-

de-

(d) Cap. 19. num. 2. (e) Matth. 19. v. 27.

decer al gozar , y querrian saber el dia del comenzar á gozar , y acabar de padecer , y decian con el Profeta, ¿quándo sería el dia de nuestra gloria , y vuestra gloria? No habia apenas dos años que seguian al Señor , y yá como hombres (con ser los mayores que habia en aquel tiempo en el mundo ; pero menores de lo que fueron después) sentian el peso de las cadenas, y gemian, suspirando por el dia en que habian de romperse , y soltarlas , y dejarlas por una eterna felicidad. A enmendar este defecto , ó afecto con luz sobrenatural , mira el decirles el Señor : *Mirad , á vosotros digo ; velad , porque os entregarán en los Concilios , y Sinagogas , y sereis azotados delante de los Reyes , y Principes por mi , y sereis testigos de mi verdad.* ^(f) ¿Pues , Señor, preguntan los Apóstoles , cuándo será el dia en que ellos juzgarán, y les decis el dia en que serán juzgados , azotados , arrastrados, apedreados ? Preguntan ellos por el dia de su gloria , y les decis el de su Cruz , y sus penas?

6 Fue esto á mi parecer desasirles , y despegarlos de aquel afecto natural , que entonces tenian al premio , al gozo , al honor , y á la propia estimacion , y decir : mis Apóstoles , y Discipulos en esta vida solo han de tratar de seguirme en Cruz , de penar por mi, y de tener por gloria, y consuelo el padecer , pues yo he padecido por ellos ; todo lo demás que mira á su gloria , á su premio , y á su corona , y exaltacion , han de fiarlo de mi. Tratad ahora de salir bien de ser juzgados en esta vida , para que salgais bien del juicio particular de la primera venida , y con esso yo os haré mis Jueces en la segunda. Tambien el decirles que velen , quando preguntan por su Venida, es decirles, que sirvan, y con esso asegurassen el logro de su Venida : es como si les digera : ¿vosotros quereis saber el dia de vuestra gloria , y la mia ? Pues esse dia es en el que me servís , y en el que padecéis por mi ; porque esse dia asegurais vuestra gloria , y luego aumentais la mia. Vosotros quereis saber lo que no os importa , yo os digo lo que os importa. Si os hallais en el Reyno de la gracia , os vereis en el Reyno de la gloria. Quando por mi estuviereis padeciendo , haced cuenta, que conmigo estais eternamente gozando.

7 Con esto nos dió á todos documento , y mas á los que tra-

(f) *Videte autem vosmetipsos : tradent enim vos in Concilijs , & in Synagogis vapulabitis, &c.*
Marc. 13. v. 9.

trataren de servir á Dios en espíritu, y verdad, que en todo obren con desasimiento, y lo hagan por quien Dios es, y por su Bondad, por amarlo, é imitarlo, que lo demás lo degen á aquella eterna Piedad, que nos dará mas de aquello que nosotros deseamos, ni le sabremos pedir. Y la razon de preguntar por la venida segunda, quando vendria á juzgar, y no quando seria juzgado cada uno, que es la venida particular, fue. Lo primero: porque el Señor les dijo, que quando su Divina Magestad viniese á juzgar al mundo, vendrian ellos con él á juzgar, y ellos preguntaban aquello que miraba á la gloria del Señor en juzgarlos á todos, y á su propia gloria en juzgar á los demás, y esso no succede al juzgar á cada uno. Lo segundo: porque la venida, y juicio particular no puede llamarse propiamente venida del Señor á las almas, sino jornada, é ida de las almas al Señor á ser juzgadas de Dios, y entonces no habian de ser jueces los Apostoles, sino juzgados; porque para ser despues en el juicio general jueces con el Salvador, habian de pasar primero por ser juzgados, y absueltos en el juicio particular por el mismo Salvador. Lo tercero: porque el juicio particular de las almas se hace con secreto, y en silencio, y para él no hay señales generales, como para el Juicio universal, y assi bien conocian los Apostoles, que no hablaba el Señor del juicio particular.

8 Lo quarto: porque el Juicio universal se hace una vez, pero el particular, infinitas; y bien conocian, que aquellas señales universales no cabia que se hiciesen á cada juicio particular. Lo quinto: porque el preguntar quando seria el juicio particular de cada uno, era incomoda pregunta; y assi tenia incomoda la respuesta, pues fuera necesario decir á cada uno el dia, la hora, y el punto de su muerte, y esto á todo el Apostolado, si por ellos solos habian ordenado la embajada, ó á todos los Fieles, si para todos la ordenaron, y darles Dios á todos revelacion de su muerte, y á cada uno avisarle de su hora, y decirles á los Apostoles, venia á ser demanda agena de razon, ni proporcion. Lo sexto: porque el preguntar, ¿quándo me han de juzgar á mi, supone el preguntar, quándo he de morir yo? Y esta es amarguísima pregunta, y ha de oír otra amarguísima respuesta; y es tan aspera, y desagradable la memoria de la muerte, que no quisieron (como hombres) entrar en una tan dolorosa pregunta, por no oír otra tan dolorosa respuesta.

CAPITULO XXII.

DE LAS RAZONES POR QUÈ EL SEÑOR
no quiso que supiesen San Pedro , ni los Apostoles
el dia del Juicio universal.

Vigilate ergo , quia nescitis , qua hora Dominus vester venturus sit. *Matth. 24. v. 44.*



Ero quál es la razon , ¿por qué el Señor no quiso que supiesen los Apostoles , quando seria el dia del Juicio universal , ni los hombres , ni ellos el juicio particular ? ¿No era mejor saberlo , para prevenirlo , pues mejor se previene el hombre quando sabe el tiempo , y hora de su jornada , que no encomendado á una incierta indiferencia , suceſo , ocasion , y tiempo ? Lo primero fue , porque el Salvador propuso á los hombres el Juicio universal como materia terrible , y freno grande á nuestra naturaleza , y que supiesen que de la manera que no tiene el hombre hora cierta al acabar , ni la hay segura al vivir , y no solo cada hombre es deudor de una muerte de hora incierta , sino tambien todo el mundo vive , y dura con tan dura , y terrible incertidumbre ; y que como no le conviene al hombre (que es mundo pequeño) saber el dia de su muerte , tampoco le conviene el saberlo al mundo grande. La razon de esto es , porque el Señor con gran destreza les señaló la hora con la respuesta , sin quererla señalar á sus Discipulos , dandoles por hora cada instante de la vida , quando les dijo , que velassen á todas horas , á la primera , á la segunda , y á la tercera vigilia : ^(a) y en otra parte : *Velad , porque no sabeis si vendrá á la noche al canto del gallo , ó á la mañana* , ^(b) que fue decir : si pensasseis que Yo habia de venir á la noche , no velariais al dia : y si pensasseis que habia de venir al canto del gallo , hasta entonces dormiriais : y si pensasseis que habia de venir á la mañana , en toda la noche no velaria-

(a) Ex Luca 12. v. 38. (b) *Vigilate ergo (nescitis enim quando dominus domus veniat : sero , an media nocte , an galli cantu , an mane .)* Marc. 13. v. 35.

lariais ; y de aqui resultaria , que os cogiesse durmiendo la venida , y con ella la cuenta , y la sentencia ; y por haber vivido durmiendo , despertasseis en el Infierno padeciendo yá eternas penas velando : y así tened por hora para morir, cada hora del vivir , y velando en cada hora , dispuestos para cada hora, sabreis la hora del morir.

2 Conoce el Señor nuestra condicion , y como quien la conoce , la cura , y trata de remediarla. Sabe bien , que si supiera el hombre la hora , y punto de su muerte , hasta entonces dormiria á la vida eterna , y pecaria, y se holgaria , y diria: supuesto que no he de morir hasta el año de sesenta , y estoy en el de cinquenta , bien puedo holgarme ocho años , bastan dos de penitencia : y en viniendo el de cinquenta y ocho, diria : bastame uno ; y en viniendo cinquenta y nueve , diria : basta medio ; y en viniendo este , basta un mes ; y en viniendo el ultimo mes, diria : basta un dia ; y en viniendo un dia , diria : basta una hora ; y en viniendo una hora , diria: basta un quarto; y en viniendo este , diria : basta un punto ; y aquel ultimo punto yá no es suyo , sino de la muerte , porque acaba en él la vida. Con lo qual , de saber el hombre la hora de su muerte resultaban dos inconvenientes grandes. El primero, que siendo la vida de Christo nuestro Señor , su doctrina , y su Ley , Magisterio de virtudes , y regla celestial de las acciones humanas , solo con decirles á los hombres , quando habia de morir cada uno , venia á ocasionar sola esta revelacion (por la confianza humana) innumerables pecados , pues hasta llegar á aquel trance del morir pecarian tan desenfrenadamente como si fueran eternos. Esto se conoce en aquel desatinado discurso de unos locos , que sabian que se habian de morir el siguiente dia , y decian : *Comedamus, & bibamus , cras enim moriemur.* (c) *Banquetesmonos, y emborrachemonos , que mañana nos hemos de morir* , como quien dice : mañana basta para la enmienda , hoy sea todo el deleyte ; porque creían , que hasta aquel dia no se podian morir ; y así se vió, que llegó el siguiente dia , y no se enmendaron , y se fueron al Infierno.

3 El segundo inconveniente es , que se imposibilitaba el hombre en alguna manera de arrepentirse ; porque aunque el fue-

(c) *Isai. 22. v. 13.*

sueño natural se parece al sueño, y letargo de los vicios en muchas cosas, como es en atar al hombre para las operaciones humanas, y en tenerlo como á un bruto sujeto á mil accidentes, en hacerlo viva imagen de la muerte; pero son contrarios en una cosa muy sustancial: y es, que el sueño del cuerpo (comunmente hablando) se pierde con el dormir, y en satisfaciendo un hombre al sueño, despierta, y vela, y no puede facilmente volver despues á dormir. Pero el sueño de los vicios por el contrario, quanto mas carga, mas carga, quanto mas duerme, mas duerme, y quanto mas duerme, y carga, tanto mas quita las fuerzas para velar, é impide, y quita los medios para poder despertar. Y el que duerme un dia á la virtud, está mas cargado, y dispuesto para dormir otro dia; y el que durmió un año, otro año, y de esta suerte se vá imposibilitando moralmente para despertar, y llega la hora de la muerte, y de la cuenta, y como la naturaleza está gravada del sueño de los vicios, y pasiones, sin rastro alguno de gracia, olvidada de lo eterno, atada, y asida á lo temporal, encadenada, y aprisionada con infinitos malos hábitos, y pasiones; y se añade á esto, haberse de despertar dormido, ó turbado, ó desbaratado el relox de las potencias, facultades, y sentidos, con la grave, y mortal enfermedad; no puede la desdichada revolverse á una parte, ni á otra, y muere con el letargo, y vá al infierno durmiendo, y todo esto naceria de saber quando habia de morir. Pues como quiera que quando pudo velar, no quiso, despues quando ineficazmente quiso, no pudo. *Ideó* (dice San Agustín) *quia per malum velle perdidit bonum posse*, porque por el mal querer, perdió el santo, y bueno, poder. ^(d)

4 Tambien por el contrario, el velar á la vida del espíritu es opuesto al velar en el sueño natural; porque el que vela al sueño del cuerpo, quanto mas vela tiene mucho mayor sueño, y crece mas, y mas quanto vela mas: y así en algunas partes se dá tormento de sueño, haciendo velar al hombre hasta que confiesse, y es efficacísimo tormento. Pero en el velar á la vida espiritual, y amar á Dios, y servirle, y agradarle, es al revés, que quanto mas vela, mas despierta se halla el alma, y menos le carga el sueño, y mas libre, y desocupada con los santos avisos, y

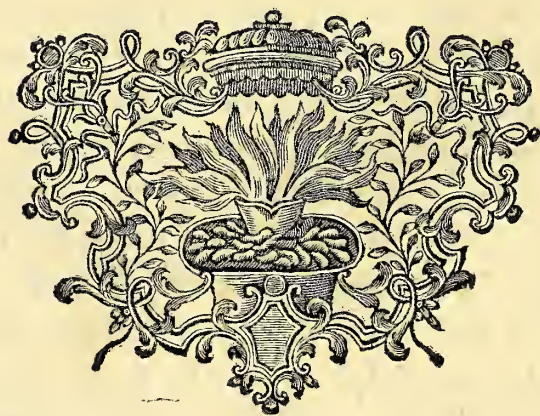
Tom. II.

Yy

cof-

(d) D. Aug. tom. 5. Sermon. 30. de Verb. Psalm. 118. & Apost. col. 150. litt. F. edit. Paris. 1683.

costumbre para velar , y mas lejos de dormir , y de pecar ; y crece la vigilancia con la misma vigilancia , y está llamando mas vigilancia , hasta llegar una alma á ser tan espiritual , y vigilante , que apenas conoce al sueño , ni se le atreven las culpas. Por esta consideracion negó el Señor á los hombres , que supiesen la hora , y punto de su muerte ; porque aguardarian para un punto , y hora tan turbada su enmienda. Y si los hombres , aun no sabiendo la hora de su muerte , solo engañados de la vida , aguardan al morir el enmendarse ; y el mozo , fiado en su juventud , trata de holgarse hasta la vejez ; y el viejo , fiado en lo que ha vivido , le parece que no ha de llegar por sus puertas el morir , y que como vivió ayer , vivirá hoy , y como hoy , ha de vivir otro dia , y que de dia en dia , de hora en hora , de punto en punto , nunca ha de llegar la muerte , siempre ha de durar la vida ; y al paso de este engaño crece el daño , y los vicios , y pasiones , echando para otro dia la enmienda , nunca llega este dia : y con ser así , que el mozo vé , que se mueren otros mozos , y el viejo , que á cada paso están sepultando viejos , y que todos mueren quando nadie lo pensaba ; y en medio de tanta luz viven ciegos , y locos , y aguardan toda su enmienda para la hora del morir , y llega antes el morir , que no su enmienda ; ¿qué seria si supiese el hombre la hora cierta de su muerte ? Qué seria su desbaratada vida hasta llegar á aquella hora , y juntar con el Infierno la muerte ?



CAPITULO XXIII.

*QUAN GRANDE MERCED HA SIDO
la que Dios ha hecho à los hombres , de que no sepan la
hora de su muerte , y como se entiende lo que dijo el
Señor à San Pedro, de que, ni el Hijo del hom-
bre sabia la hora del juicio.*

Vigilate , quia nescitis diem , neque horam. *Matth. 25. v. 13.*



E aqui se colige , que una de las grandes mercedes que Dios ha hecho á los hombres , es el negarles el saber la hora de su muerte ; porque esta incertidumbre alumbra , advierte , amonesta , despierta , recuerda , atemoriza , y hace sacudir el sueño , y así están pobladas las Religiones , y los desiertos , y lo que es mas , las Sillas del Cielo de las almas santas , y desengañadas , que viendo esta incertidumbre de la muerte , y la infalible sentencia de su dura egecucion ; ciertos del suceso , é inciertos de su hora creyeron , y siguieron la doctrina del Señor , y tomaron las velas encendidas en las manos , y pusieron aceyte de caridad en sus lamparas , y estuvieron prevenidos para vivir al morir , por no incurrir en la despedida dura de las cinco virgenes imprudentes , que hallaron por el dormir las lamparas apagadas , y lo que fue peor , sin aceyte alguno en ellas. ^(a) Tampoco quiso el Señor , que supiese el mundo quando vendria á juzgarlo ; porque como este Juicio universal es el ultimo , y con él se acaba el mundo , convino á su alta Sabiduría , que no lo supiese el mundo ; pues así como nadie supo sino Dios , quando habia de comenzar , es bien , que nadie tampoco sepa sino Dios , quando ha de acabarse el mundo. Hay cosas tan grandes , que solo son reservadas á Dios , y á su Eterna Sabiduria ; y fuera deslucimiento de su grandeza , que lo llegasse á saber nuestra ignorancia. El comenzar una cosa tan grande como el mundo , antes de criar al mundo , sobre el qual se han fabricado tan raras , y estupendas

Tom. II.

Yy 2

ma-

(a) *Matth. 25. v. 8.*

maravillas , solo Dios que puede hacerlo , es el que pudo faberlo , y quando acabará el mundo, solo Dios que puede deshacerlo , es el que puede faberlo.

2 Por esto dijo tambien , *que ni los Angeles lo sabian;* ^(b) porque la ciencia de los Angeles , aunque es grande , pero respecto de la de Dios es finita, breve, corta , y limitada: y fue explicar á los Apostoles la sabiduria infinita de Dios , pues sabe lo que no saben los Angeles, y que supiesen lo que vá del Criador á todas sus criaturas , y que ni los Angeles saben quando se acabará el mundo. Tambien con esso los consoló á los Apostoles , como quien dice: si á los Angeles he ocultado este misterio, y suceso, no es mucho que os lo oculte á vosotros; y si á ellos lo hubiera manifestado , tambien os lo digera á vosotros. A ellos lo he negado por mi gloria , y que no lleguen sus luces , y noticias á lo que llegan las mías , y sepan que son criaturas , que no saben mas de aquello que quiero darles; pero á vosotros lo niego , porque no os conviene faberlo , antes conviene al hombre ignorarlo ; que si al hombre conviniera el faberlo , no negára á mis Apostoles, lo que no negué á los Angeles , pues en mi Iglesia son Angeles mis Apostoles. Todavia parece , que aunque tuviera inconveniente el saber todos los hombres la hora de la muerte , no podia dañar el saberlo los Apostoles , pues confirmados en gracia, como despues lo estuvieron, claro está que no abusarian de aquellas noticias para su perdicion, pues no podian pecar gravemente. Es verdad : pero por esse mismo caso era inutil el milagro; porque si confirmados en gracia yá no podian pecar, ¿para qué era menester que supiesen la hora, y tiempo de su muerte , sino por una vana curiosidad ? Si la gracia , y el Espiritu Santo que gobernaba sus almas , las iba guiando á lo mas perfecto ; para qué era necesario ofrecerles un motivo tanto mas imperfecto para servir al Señor , como era el saber la hora , y tiempo de su muerte ?

3 A mas de que á algunos de ellos , yá su Divina Magestad se lo revelaria quando mas conviniesse á su consuelo : y así San Pedro en una de sus Epistolas dijo : *Que sabia , que yá se acercaba el tiempo de dejar su tabernaculo* , porque le dió el Señor luces claras de su muerte. *Certus , quod velox est depositio taberna-*

na-

(b) *De die autem illa, & hora nemo scit, neque Angeli Caelorum. Idem 24. v. 36.*

naculi mei, secundum quod & Dominus noster Jesus Christus significavit mihi, ^(c) que parece que no quiso el Señor negar á su amante Apostol, que tantas veces le pidió por sí, y sus compañeros. Pero lo que admira mas es, decir el Señor, *que ni el hijo del hombre lo sabia*, siendo assi, que el hijo del hombre, Dios, todo lo sabia, y que aunque era Hombre, era Dios, y nada ignora Dios Hombre. ^(d) Pero el decir el Señor, que no lo sabia el Hijo del Hombre, no dice defecto en su Sabiduria infinita, sino fin altísimo en el gobierno de su alta Sabiduria. No sabia para decirlo á los Apostoles lo que supo para sí; porque aquello que á ellos no les convenia les digesse, no lo sabia para decirlo, y aquello que no sabia para decirlo, para esso no lo sabia, pues era para ellos lo mismo que si nunca lo supiesse. Con este equivóco santo manifestó el Señor tambien el amor, y la confianza, y eficacia de su intercesion, é instancia de los Apostoles santos, pues llegó á decir, que no sabia lo que para ellos no lo sabia, como quien dice: todo lo tengo para vosotros, todo lo sé para vosotros, todo soy para vosotros, y aquello que tengo, y soy, si lo puedo, y no lo empléo en vosotros, es como si no lo supiera, es como si no lo pudiera, es como si no lo tuviera. Deseo tanto el daros mis luces, que todas aquellas que no os comunico, porque no conviene que os sean comunicadas, parece que no las tengo, porque no os las comunico. ¡Rara fineza de Dios, y amor inmenso á San Pedro, á los Apostoles, y á las almas, que haga tan grande ponderacion de su amor, que parece que llega á tener por perdido en sí, cuánto no pasa á nosotros!

4 Todavía me han puesto en cuidado dos palabras, que el Señor pronunció al responder á la embajada que le hicieron los Apostoles; y temo mucho, que las dijo por San Pedro, que es el que hizo cabeza á esta importante embajada, y comision; porque en la comparacion que hizo del hombre, que se vá lejos. *Sicut homo, qui peregré profectus, reliquit domum suam, & dedit servis suis potestatem cujusque operis, & janitori precepit, ut vigilet.* ^(e) Es decir el Señor, como si un hombre que se partiesse muy lejos, y dejasse su casa, y señalasse á cada criado lo que debia hacer, y le mandasse al portero que velasse. En esta comparacion

no

(c) 2. Petr. 1. v. 14. (d) *De die autem illo vel hora nemo scit :: neque Filius.* Marc. 13. v. 32. (e) Marc. 13. v. 34.

no mandó el Señor que se partia, que velassen los criados, sino que velasse el portero, no porque no era justo, que velassen los criados, sino porque al portero tocaba principalmente el velar, porque durmiendo el portero, pérdida andaria la casa. Y yo me puedo engañar, y muy facilmente, pero creeria cierto, que el Señor en esta comparacion tiró una luz, como quien tira una flecha al corazon de San Pedro, y le quiso pagar la curiosidad de la pregunta, y el hacer cabeza á aquella embajada, con darle este alto conocimiento de su propia obligacion, como si digera: tu Pedro, que has de ser el Portero de mi Iglesia, que has de tener las Llaves del Cielo, y de la Tierra, y abrir las puertas de la Tierra, y las del Cielo, vela, y dejate de curiosas embajadas: si tu velas sobre los demás, contigo velarán todos, y si duermes, dormirán. ¿Quieres saber cuándo ha de ser mi Venida? Será quando sea la hora de tu vigilancia. Entonces vendré á premiarte, quando veles al servirme. No trates de la Venida, que no se puede saber, trata de aquella que se puede merecer.

5 Tambien quando dijo el Señor *que velassen*, porque no *sabian si vendria á la tarde, á la noche, al canto del gallo, ó por la mañana*, ^(f) estoy temiendo, que haberle puesto el Señor á San Pedro á la vista del gallo en esta comparacion, fue aludir al gallo, que en su Pasion habia de despertar á San Pedro, y que fue como decirle: Pedro, la hora de mi venida es en la que despierta el gallo, quando sus voces te despierten á la gracia, quando sus voces ofrezcan tus lagrimas á la culpa, quando sus voces te despierten del dormir en el negar, al velar en el llorar, entonces es mi venida. Trata Pedro, de velar, mira á este animal vigilante, no duermas Pedro, habiendote destinado por Cabeza Universal de mi Iglesia, porque es ruina de mi Iglesia el dormir su Cabeza Universal. Deja Pedro esas curiosidades, y asienta en tu corazon esta importante verdad. Finalmente, de esta pregunta de San Pedro, y de los Apostoles que le acompañaron á esta grave comision, que ocasionó al Salvador á descubrirnos, y darnos tan admirable doctrina, resultan algunas excelentes preeminencias de San Pedro. La primera: haberle escogido el Apostolado mismo el primero que habia de ir á esta embajada; y en mi sentimiento, mas fue en alguna manera escogerle el Apostolado, que no

(f) Marc. 13. v. 35.

no si le eligiera el Señor para ella. Porque si Dios lo escogiera para altos fines, obraba como quien sabia, y podia, y queria obrar lo bueno, lo grande, y santo. Pero los Apostoles reconocer mayoría en San Pedro, y quando andaban en zelos, y recelos, de qual seria mayor, resolverse á nombrarle para su embajada, y darle otros tres por asistentes, fue grande conocimiento de la excelencia del Santo. Que el Rey honre á su Valido, no es mucho, porque puede lo que quiere; pero que la emulacion se le rinda, este es el triunfo de su Valido, y el logro de los favores del Rey.

6 La segunda preeminencia: fue escogerlo entre estas emulaciones, uno de los quatro Apostoles, porque no solo dice mas autoridad, sino confianza grande de la bondad de San Pedro, y de su virtud, haberle escogido, para que pidiese, y propusiese al Señor una cosa, que ellos tanto deseaban. La tercera: nombrarle el Evangelista el primero entre los quatro, ó por decirlo mejor, el primero de los quatro; porque nunca parece que andaba el Santo entre ellos, sino superior en cierta manera á ellos. La quarta: el sobreponerle á los mismos parientes del Señor; porque siendo así, que esta embajada miraba á averiguar los secretos del Príncipe, y estos suelen negarse á todos, sino al amor, que es á quien no se le puede fiar un secreto, porque lo descubre luego de mil maneras, y pudiendo juzgar el Apostolado, que el Señor lo diria á sus primos Santiago, y San Juan, y por esso los enviaron con San Pedro; con todo esso reconocieron, que si el amor habia de averiguar el secreto, era mas eficaz medio el amor de Christo nuestro Señor á San Pedro, y el de San Pedro á Christo nuestro Señor, que no el de sus mismos deudos: y así pusieron el primero de los quatro á San Pedro, como quien pone delante la mas poderosa, y eficaz intercesion. La quinta: que no solo el Santo Evangelista sobrepone á San Pedro á los parientes, (que esto pudo ser cortesía, ó urbanidad con el huésped) sino tambien al Apostol San Andres, siendo hermano mayor de San Pedro, manifestando, que aunque en la naturaleza era menor, era mayor en la gracia del Maestro, y que en ella era primero el segundo, y era segundo el primero.

7 Y se conoce, que hizo el Evangelista santo la graduacion conforme á los grados de la misma intercesion, direccion, é intencion con que encaminaban el sacar del pecho del Salvador las

noticias del secreto ; porque siendo así , que San Andrés era el primero en la vocacion á Santiago , y San Juan , y en las canas primero , y que le nombra antes que á los demás San Matéo , al referir el numero de los doce Apostoles , fuera de su hermano Pedro , á quien nombró el primero , y que era mayor que todos , y así lo nombra la Iglesia en la Letania , como San Matéo , el segundo despues de San Pedro ; con todo esso en esta relacion puso primero el Evangelista á San Pedro , y luego á Santiago , y San Juan , que á San Andrés , porque se hacia la orden por los afectos presupuestos , que colegian del Señor sus Apostoles Sagrados ; y así pone despues de San Pedro á Santiago el hermano mayor de los dos primos , y luego á San Juan su hermano segundo , y despues á San Andrés ; pero antes de todos tres á San Pedro , porque así calificaron la fuerza de la intercesion de los parientes , para que no lo negasse á Diego , y Juan : de los Apostoles á Andrés el mas anciano ; pero sobre todos , no es posible que se le niegue á quien mas ama , que es Pedro. Con que se conoce , que en todo , y á todos los excedia , pues le nombraban como á mayor en todo , y de todos el primero ; porque es San Pedro el mayor , y el primero , si se mira á la preeminencia : el primero , si se mira á la gracia : el primero , si se mira á la autoridad : el primero , si se mira al favor : el primero , si se mira á la confianza ; y el primero , si se mira al amor de su Señor.



CAPITULO XXIV.

DE OTRA PREGUNTA QUE S. PEDRO
hizo à Christo nuestro Señor sobre la acusacion de los
Fariseos à los Discipulos santos, por no
lavarfe las manos.

Respondens autem Petrus, dixit ei, ediffere nobis parabolam
istam. Matth. 15. v. 15. &c.



Ndaban los Fariseos, y Escribas emulando la doctrina, obras, y palabras del Salvador de las almas, y viendo que no podia su malicia, ni tenia que censurar á aquel Divino Maestro, lo buscaba en sus Discipulos: y habiendo reparado, que comian sin lavarfe primero las manos, les hicieron cargo de esto, y se fueron desde Jerusalem á Galilea, adonde estaba el Señor, á preguntarle, ¿por qué sus Discipulos no se lavaban las manos, y quebrantaban las costumbres de los Ancianos? *Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum, non enim lavant manus suas, cum panem manducant?* ^(a) Antes que les responda el Señor á estos malditos acusadores, es bien explicar la acusacion, y el motivo que les guió á este afectadísimo zelo. Una de las cosas con que mas amancillaron los Hebréos, y ofendieron la santa Ley del Señor, fue, con quebrantarla en todo lo sustancial, irse apartando de los preceptos Divinos, y por otra parte ir ellos formando costumbres de aparente virtud, y de una exterior perfeccion, para que acreditados de egemplares, y santos, no solamente conservassen la opinion de perfectos, sino llevassen tras sí á los Pueblos, y el dinero de los Pueblos.

2 A esto miraba el haber introducido muchas purificaciones, y lavatorios, no solo á los tiempos de comer, antes, y despues de haber comido, sino antes de salir de casa, al volver á ella, al hacer qualquier accion material, al acostarse, al levantarse: lavar tambien repetidamente todas sus alhajas, particular-

Tom. II.

Zz

men-

(a) Matth. 15. v. 2.

mente aquellas que habian de tocar á sus personas. No solo se lavaban antes, y despues de haber comido, sino entre la misma comida repetian aquellas purificaciones afectadas, por si en ella venia cosa inmunda, ó profana, ó prohibida por la Ley, no fuese que la tocassen. De esta fuerte todo el dia se estaban purificando, y lavando, y no solo las manos, sino muchas veces todo el cuerpo, que por esso llama San Marcos á estas purificaciones, *Bautismo*, ^(b) porque no era lavatorio de la parte, sino bautismo del todo. Y esta tradicion, aunque la llamaban de los Ancianos, y parece que significa grandissima antigüedad en la palabra *Tradicion*, y en la palabra *Ancianos*, que insinúa que tenian canas la tradicion en la Sinagoga, todavia se engañaban; porque en la opinion de graves Autores, y Expositores, era moderna la tradicion; ^(c) pero ellos para agravar la culpa de los Apostoles santos, agravaban la grandeza de la Ley, haciendo mayor tan terrible transgresion, como quien dice: obran contra una tradicion constante, antigua, llana, asentada, y venerable, siendo cierto, que estas purificaciones se inventaron poco antes que naciesse el Salvador, quando mas perdidos, y viciosos andaban los Ministros, y Maestros de la Ley.

3 Y en mi dictamen, una de las cosas que mas afeó el Señor en esta ocasion á los falsos Fariseos, y Escribas, fue la circunstancia de la relacion que hicieron, quando les dijo: *Hipocritas, por qué vosotros quebrantais el precepto de la Ley por vuestras tradiciones? Quare & vos transgredimini mandata Dei, propter traditionem vestram?* ^(d) Y poco despues los volvió á llamar *Hipocritas*; en donde quiso alumbrarlos, reprehendiendolos, y advirtiendolos, que eran modernas sus tradiciones, y que eran falsas sus purificaciones. Pues en la palabra *Vestras* les dice lo moderno de la tradicion, y en la de *Hipocritas* lo fingido del intento, como si digera: hombres fingidos, no es verdad lo que decis, porque essa no es tradicion desde Moysén á vosotros, que essa fuera buena, y santa tradicion, sino de vosotros á los otros: no la produjo la Ley, sino la hipocresía, y malicia; essa es vuestra tradicion, *Propter traditiones vestras*: son vuestras, y las que-reis bautizar por antiguas, para cubrir con lo antiguo, y su an-
cia-

(b) *Nisi baptizentur non comedant.* Marc. 7. v. 3. & seq. (c) D. Chrysoft. tom. 7. in Matth. 15. pag. 520. litt. B. edit. Paris. 1727. Maldon. Corn. Alap. & alij in hunc loc.

(d) Matth. 15. v. 3.

cianidad essas no solo supersticiosas, sino hipócritas acciones, y tradiciones: teneis el alma llena de vicios, pasiones, y maldades, y con lavaros el cuerpo os parece que ya estais purificados: ¿essas habian de ser tradiciones de Moysén? De fuerte, que segun lo que se colige de las palabras con que el Señor les dió aquella reprehension, aún debian vivir algunos Ancianos de los que inventaron, ó aumentaron estas modernas purificaciones, y afectados lavatorios; por esso diria *Vestras*, y el llamarles en esta ocasion hipócritas, manifesta el tiempo, y el intento con que las introdugeron, y que el intento fue para acreditarse con el Pueblo de limpios, puros, perfectos, y santos, pues no quieren tocar cosa profana, y inmunda, y esto al tiempo que mas inmundos, torpes, codiciosos, y soberbios tenian los corazones, que es quando estaba mas relajada la observancia de la Ley.

4 Y no puede negarse, que los Escribas, y Fariséos escogieron este modo de purificacion, como medio eficaz para persuadir al Pueblo su pureza, como quien les ofrecia el argumento, diciendo: ¿cómo es posible, que degen de ser muy limpios gente que siempre se lava? Quien tiene tal cuidado de las manos, qual lo tendrá de su alma? Cómo estará el corazon del que es tan limpio, puro, y santo en el cuerpo? Quien no quiere tocar cosa inmunda, ni profana con las manos, tocará lo inmundo con los deseos? El que cuida de lo menos, no cuidará de lo mas? Esto es lo que querian persuadir á los Pueblos estos fingidos Ministros, y Sacerdotes, para que prevaleciesen sus errores, y sirviessen á su entrañable codicia, y para hacer gente que siguiesse su doctrina, y con la capa blanqueada, mas que blanca, de esta exterior limpieza, pureza, y santidad, ir arraygando, y aumentando su dinero, y reducir todo el Pueblo á que pusiesen en sus manos las haciendas, vidas, y honras. Pero el Señor, conociendo la intencion, obraba al contrario, y manifestaba á los Pueblos la hipocresía, y codicia de aquellos fingidos Sacerdotes, Ministros, Maestros, y Sacerdotes de su Ley, para que no engañasen á su Pueblo; y así descubria sus engaños con una contrarísima porfia. Peleaban los Fariséos por encubrir sus maldades, y el Señor por descubrirlas; y viendo que no querian acusarse, los acusaban sus severas reprehensiones, para que no creciesse el daño con la doctrina, como sucedió en diversas ocasiones, que los trató con pública aspereza, para defautORIZARLOS, y que defau-

torizados fuesen menores sus fuerzas en la maldad , por no ser tan creídos , y estimados sus errores.

5 Vinieron , pues , los Escribas , y Fariseos de Jerusalén á Galiléa solo á hacer esta acusacion , y es sin duda , que vendrian aquellos Embajadores enviados del Concilio , que habian tenido en Jerusalén sobre la transgresion de los Apostoles , *de no lavarse las manos* , y que sobre ello habrian discurrido altamente en el Concilio , que llamaban Sanedrín ; ^(e) porque es muy ordinario en Repúblicas relajadas , y perdidas , quando están ardiendo en maldades , homicidios , cohechos , baraterias , y lo que es peor , heregías (y mas si están estos vicios en los Superiores) ponerse muy despacio á discurrir , y remediar niñerías. Bien me parece , que habria en Jerusalén muchas cosas gravísimas , que debiese remediar el Concilio , pues en todo el proceso de la Vida del Señor , y mucho mas en su Pasion dolorosa no se vió otra cosa en aquella ingratisima Ciudad , sino maldades , y mas maldades , y todavia se dejan ardiendo en vicios aquellos que tienen cerca , y se van á Galiléa á buscarlos en los Discipulos santos , y acusarles el desaliño de no lavarse las manos. Tienen ellos las fuyas llenas de rapacidad , y teñidas en sangre de inocentes , y buscan los inocentes , y se páran muy de espacio á mirar si las tienen bien lavadas. A esto mira el decirles el Señor , que eran muy diestros en acusar , y muy torpes para mirarse á sí mismos. *Teneis* (les dice) *una viga muy gruesa delante de vuestros ojos , y no la veis* , y por encima , ó debajo de la viga , ó lo que es mas , con ella sobre los ojos , *veis la paja pequeñita en otros ojos*. ^(f) Como quien dice : rara es vuestra habilidad , pues veis con una viga sobre los ojos tan delgadamente , como si fuera essa viga muy adelantados antojos.

6 Tambien se conoce el ansia que tenian de acusar á los Santos Discipulos , y en ellos á su Maestro , en buscarlos allá en Galiléa , y salir solo á esso desde la Corte ; porque no hay duda , que por toda Palestina habria derramados , y sembrados muchos Escribas , y Fariseos , porque era semilla que crecia , y multiplicaba como hierba perniciosa , con grandísima abundancia ; pero es de creer , que los unos avisarian á los otros de una transgresion

(e) Maldon. & alij quos supresso nomin. refert in Matth. 15.

(f) *Quid autem vides festucam in oculo fratris tui , trabem autem que in oculo tuo est , non consideras ?* Matth. 7. v. 3.

sion tan terrible en los Apostoles , como era el comer sin lavar las manos , y que avisarian los de Galilea á los de Jerusalén , y estos juntarian el Concilio , y de alli resultaria el enviar embajadores , y que no hablasten con los Discipulos, sino que se fuesen derechamente al Maestro, y que no entrasse derecha la acusacion, sino que entrassen preguntando , y diciendo : *¿Por qué tus Discipulos no se lavan las manos quando comen?* Para ver si respondia alguna cosa el Maestro por defender sus Discipulos en materia de doctrina , que lo hiciesse reo , y enemigo de la Ley. ¡Qué baja, y que torpemente que discurre la malicia ! Que se llegassen á persuadir aquellos hombres , que siendo aquella transgresion tan ligera , siendo la tradicion tan moderna , siendo la accion en sí tan inocente, y de tan poca sustancia , habian de hacer sobre ello un proceso hasta las nubes ! Yo aseguro , que habia en Jerusalén innumerables politicos , que estarian censurando , y aún riendose de la inquietud de los Escribas , y Fariseos , y de una embajada tan pueril , y que ponderarian las obras del Señor, sus milagros, su doctrina , su inocencia, su pureza , y su verdad , y vida sencilla , y honesta de sus Apostoles ; y luego harian cuerda contraposicion de las costumbres de Pilatos , de Cayfás , Anás , y Herodes , y de los demás Escribas , y Fariseos , y á esta vista harian el discurso de la resolucion del Concilio , y la embajada : *¿pero qué importa , si ellos solos tenian facultad de discurrir (y aun esso por los rincones) y los otros la tenian de obrar, y de resolver?*



CAPITULO XXV.

DE LA EMBAJADA QUE HICIERON
los Ancianos de la Ley al Señor , quejandose de sus
Discipulos , que diò motivo à la pregunta de
San Pedro al Señor.

Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum ?
Matth. 15. v. 2. &c.



Legaron los Embajadores, Comisarios, ó Legados del Concilio, y digeron al Señor: *¿Por qué tus Discipulos traspasan las tradiciones de los Ancianos, que no se lavan las manos quando comen pan?* Dos cosas son dignas de ponderacion: la malicia de los Escribas, y Fariséos, y la inocencia de los Santos Discipulos del Señor. La malicia de aquellos se conoce en el peso que les hizo este ligero descuido de no lavarse las manos los Discipulos, que les obligó á venir desde Jerusalén (como se ha dicho) solo á averiguar esta causa; y lo que es mas, vieron desde aquella Corte como tenian en Galiléa los Discipulos sus manos, si las tenian lavadas, ó fino se las lavaban. Y que lo vieron desde alli, lo dice San Marcos en las palabras siguientes: *Cum vidissent quosdam ex Discipulis ejus communibus manibus, id est, non lotis, manducare panes.* Viendo los Escribas, y Fariséos, que los Discipulos comian sin lavarse las manos. ^(a) De donde se colige, que los Fariséos de Galiléa lo vieron, y lo avisaron á los de Jerusalén, y estos pasaron con la malicia, y la acusacion de los Discipulos al Maestro, y fueron á preguntarle: *Porque no se lavaban sus Discipulos las manos?* Y habiendo hecho Christo nuestro Señor innumerables milagros poco antes, como lo advierten los Evangelistas; ^(b) apartan los ojos los malditos Escribas, y Fariséos de las manos del Señor, que estaba dando con ellas vista á los ciegos, agilidad á los tullidos, vida á los muertos, luz, gracia, y misericordia á las almas, y se ván á averiguarle la vida por las manos de sus sen-

(a) Marc. 7. v. 2. (b) Matth. 14. v. 36. Marc. 6. v. 56.

fencillos Discipulos. Para que se vea qual es la envidia, y el ódio en llegando á ser de suprema magnitud como este, que cierra los ojos á tanta luz, y los abre á tan espesas tinieblas.

2 La inocencia de los Discipulos, y del Maestro santísimo se conoce en la misma acusacion, pues la censura delgada de la envidia, que vé con gran sutileza quanto hay en el envidiado, no tuvo otra cosa que corregir, ni advertir en el Colegio Apostolico, sino esta afectada ceremonia, y así ninguna cosa califica las excelentes virtudes del acusado de la envidia, como el ver, que por no haber que acusar, fue vana la acusacion; porque se señala, que habiendo averiguado las virtudes del inocente el culpado, que es la mas dura, y diligente pesquisa, despues de haber dado muchas vueltas al sujeto, por adentro, y por afuera, no halla sino perfecciones; y por no querer, ni saber, ni poder alabar, ni aplaudir tanta virtud, se pone á acusarle niñerías. Tambien fue agravar la culpa de los Discipulos el modo de preguntar los Escribas; porque no digeron, ¿por qué no se lavan tus Discipulos quando comen pan? Sino: *por qué no se lavan las manos?* como quien dice: que ellos se lavaban los pies, y las manos, y el cuerpo antes de comer, pero los Discipulos, ni aun las manos se lavaban. Era una pregunta con que los Escribas enfuciaban á los otros, y lavaban, y alababan á sí mismos.

3 Tambien la palabra, *Tus Discipulos*, y no algunos de tus Discipulos, contiene otra falsedad, si no calumnia, porque San Marcos dice: *Que algunos de los Discipulos no se lavaban las manos:* (c) y ellos en la acusacion no comprehendieron algunos, diciendo lo que pasaba, y preguntado, ¿por qué algunos Discipulos no se lavaban las manos? sino, *por qué tus Discipulos*, como quien dice, *Todos:* y de alli pasaron al mismo Maestro, como si les hubiera enseñado á no lavarse; y por esso se fue la pregunta á buscar, y á acusar al Maestro por la respuesta. Así crece en los malos el veneno, aborrecen á uno, y luego acusan á muchos. Tambien admira, y enseña la frugalidad grande de los Apostoles, pues dos veces los veo acusados: la una, de que cogian algunas espigas, y deshacian el trigo para comer de sus granos, y por esso los delataban los Ministros de la Ley de que no ayunaban.

(c) *Et cum vidissent quosdam ex discipulis ejus communibus manibus, id est, non lotis manducare panes, &c. Marc. 7. v. 2.* (d)

ban : ^(d) la otra , de que comian el pan sin lavarse las manos , conociendose en la misma acusacion la abstinencia , y sencillez de los mismos acusados , pues en la primer ocasion se contentan con satisfacer á su extrema necesidad con unos pocos granos de espigas , y en la segunda con un bocado de pan ; y todavia lo que es en el abstigente perfeccion , es gula en el malicioso , y los acusan como si banquetearan , ó comieran manjares prohibidos por la Ley. Coligese tambien , que el perseguido es imposible que acierte para los perseguidores , porque todo se lo han de censurar. Quando ayunan , de que con quatro granos de trigo quebrantan el ayuno : quando comen , de que comen sin que se laven las manos. Ello es menester por este , ó por aquel lado , yá coman , yá ayunen los desdichados , que siempre haya que acusar.

CAPITULO XXVI.

*DE LA RECIA REPREENSION
que dió el Señor á los Ancianos de la Ley, defendien-
do á San Pedro , y sus Discipulos de que no se
lavaban las manos.*

Quare & vos transgredimini mandatum Dei. *Matth. 15. v. 3. &c.*



Disgustó mucho al Señor la terrible hipocresía de los Escribas , y Fariseos , y que quando habian de purificarse sus propias almas , traten limpiar manos ajenas , y mas las que estaban llenas de inocencia , de virtud , y santidad ; y así á la pregunta que le hicieron , *¿por qué tus Discipulos no se lavan las manos quando comen pan?* ^(a) no les satisfizo con respuesta , que essa no la merecian , sino con otra pregunta , diciendo : *¿Por qué vosotros quebrantais la Ley de Dios por vuestras tradiciones ?* Y luego añadió , para que no tuviessen que preguntar á su Divina Magestad en que la quebrantaban : *Porque Dios dijo : honrarás tu padre , y madre. Y en otra parte , el que maldigere á su padre , y á su madre , muera ; y vosotros decis : el que maldigere á su padre , y á su madre,*

(d) *Matth. 12. v. 1. 2.* (a) *Matth. 15. v. 2. &c.*

dre , y diere limosna , el Templo le aprovechará : con que no se respeta á los padres , y á las madres , derogando vuestra tradicion el precepto del Señor. Hipòcritas , bien dijo de vosotros Isaías , este Pueblo me honra con los labios , pero está lejos de mi su corazon , sin fundamento me adoran , enseñando doctrinas , y documentos de hombres. ^(b) Y finalmente les dió el Señor una fuerte reprehension. Toda esta respuesta está llena de misterios , y de altísima doctrina , y aunque sea por puntos , y brevemente , será bien manifestarla. No les respondió el Señor , sino que les preguntó , porque no merecia respuesta una pregunta tan necia , é impertinente ; despreció la acusacion con negarles la respuesta , y luego les preguntó. Vinieron acusando injustamente , y el Señor vá á ellos como vinieron acusando , pero justísimamente.

2 Vinieron ellos á acusar , que el Señor enseñaba mala doctrina , que era , que no guardassen sus Discipulos las tradiciones ; pero el Señor les acusa á ellos de que enseñaban perversísima doctrina ; y era , que no se guardasse la Ley de Dios , porque á ellos les valiesse el no guardar la del dinero. Trataban ellos de lavar las manos á los Discipulos , estando muy limpias de codicia , y de maldad ; y el Señor trató de limpiar las manos , y el corazon de los injustos acusadores , muy llenos de maldad , y de codicia , y rapacidad. Pero admira , que el Señor no les hizo el argumento , y la acusacion de otros vicios , y heregías , que tenían en aquel tiempo los Fariséos , y Escribas , sino solo de dar doctrina contra los padres por codicia del dinero. Y yo creyera , cierto , que en estos dos vicios de enseñar , que como dieffen dinero al Sacerdote , no importaba perder el respeto á los padres , y á las madres , comprehendió el Señor todos los vicios horribles de los Escribas , y Fariséos. Porque así como las dos Tablas de la Ley tenían en la primera , amar , y honrar á Dios , por el primer Mandamiento de los tres , y en la segunda , honrar padre , y madre por el primero de los siete ; ^(c) para comprehender su Divina Magestad todos los preceptos , que mirassen á lo espiritual , y temporal , á lo eterno , y á lo transitorio , al Cielo , y á la tierra , á lo Divino , y humano , y que todos los quebrantaban ; les propuso las transgresiones de los malditos Sacerdotes , Escribas , y Fariséos , señalando el dar mala doctrina , y

Tom. II.

Aaa

ven-

(b) Isaí. 29. v. 13. (c) Deuteron. 5. per tot.

venderla por dinero , y hacer con esso el Templo , como les dijo otra vez , *cueba infame de ladrones* , ^(d) y ofender todo lo que mira al Culto Santo de Dios , que es el primer Mandamiento. Y en el primer precepto de la segunda Tabla , que es el quarto de las dos Tablas de honrar padre y madre , comprehendió las maldades en orden á sus progimos ; con que les dijo en sustancia , essas codiciosas manos con que todo lo robais , no solo quebrantan la Ley de Dios , sino la ley de los progimos en sus primeros preceptos ; porque á Dios lo ofendeis con enseñar , que es licito injuriar á los padres , con pagaroslo á vosotros , dando dinero á mi Templo , y á los padres ofendeis , con dar disposicion á los hijos , que los desprecien. A Dios ofendeis , siendo malos Ministros suyos , y dando malas doctrinas , y á los padres , y á los hijos con tan perversa enseñanza. Vendéis la honra de los padres , y os la pagan á vosotros , quando yá que se huviera de vender , habia de ser el precio para los padres. Con la capa del Sacerdocio , y con el color de lo sagrado , y espiritual , destruíis lo temporal , y profano , y de donde habia de salir luz de verdad , y respeto de los hijos á los padres , y amor de los padres á los hijos , y gran reverencia á Dios , sale irreverencia , y discordia por vuestra rapacidad. Essas manos , que esto obran , essas almas , que esto enseñan , son las que han de purificarse , y lavarse , porque las de mis Discipulos harto lavadas están.

3 Esta reprehension justísima del Señor dá grande luz á las almas , y de ella podemos deducir para nuestro bien los siguientes documentos. El primero : que antes de acusar á los demás , nos acusemos primero , y reconozcamos si hay en nosotros lo que vamos á acusar , y á censurar en los otros ; porque muy cargados de pasiones , mirar ajenas imperfecciones , es obligar al Señor á que con otra pregunta nos concluya , y nos condene. El segundo : quan grande vicio es el de la codicia , que todo lo deshace , y lo consume , y destruye , pues dentro de lo sagrado abraza lo eterno , y lo temporal , y hace que se pierda el respeto á Dios , y como valga dinero , todo queda permitido. El tercero : lo que aborrece Dios el mudar la Teología , y la enseñanza , y relajar la doctrina , pues á los que esto hacen , no solo los llama hipócritas , y fingidos , esto es , lobos con pieles de ovejas , ene-

mi-

(d) *Vos autem fecistis eam speluncam latronum. Matth. 21. v. 13.*

migos en figura de amigos , seductores en figura de Maestros, porque enseñan con el dinero á pecar ; sino que los pone en la primera categoría de los malos , y entre los que quebrantan los dos primeros preceptos del Decálogo , esto es , primeros en cada Tabla : y con razon se enoja con ellos su Divina Magestad, pues aunque estos Teologos perversos formalmente no sean idólatras, ni hereges , pero venden lo sagrado , y puro de la doctrina , y enseñan malas costumbres por codicia de adquirir, yá el aplauso, yá el dinero.

4 Y el Pueblo sencillo, que se fia de los Teologos, si quando los ha de hallar luces que alumbren con verdadera doctrina, y rectas , y christianas reglas, los hallasse Maestros que enseñan á las almas á pecar con dilatarles el animo á lo peor , viene á ser aquel Pueblo muchos ciegos gobernados de otros ciegos : estos ciegos de la codicia , y aquellos de la passion , ó ignorancia ; y así el Señor en esta ocasion (como veremos) despidió á estos Escribas , y Fariseos , y perversos Sacerdotes , diciendoles á las Turbas : *Sinite illos , cæci sunt, & duces cæcorum.* ^(c) Dejadlos, que son ciegos , que están guiando á otros ciegos. El quarto : lo que aborrece el Señor la codicia, y la avaricia en la Iglesia, y que para grangear riquezas inmoderadas se haga anzuelo de la misma dignidad , sin contentarse el Sacerdote con aquello que le dá Dios en los diezmos , y derechos justos de su ministerio ; pues á estos Escribas , y Fariseos , que procuraban aumentar su dinero con capa de santidad , dignidad , y Teología afectada , les dió tan áspera , y severa reprehension. El quinto documento sea el conocer, quan grande mal es no respetar á los Padres, y á los Superiores , pues el Señor hizo aqui tan grande ponderacion de este pecado , que para agravar las maldades de aquellos injustos Sacerdotes , y Ministros de la Ley , teniendo tantos , tan feos, tan horribles , y tan graves, les puso este cargo, y lo escogió entre los otros, como quien dá á entender en esto, quales serian los otros ; pues quien no respeta á su padre, que le dió el ser , tampoco respetará á Dios , que se lo dió : quien no obedece á su padre , que lo crió , tampoco obedecerá á Dios , que lo crió: quien es ingrato al padre que le sustenta , tambien será ingrato á Dios que le sustenta ; y así como la explicacion mas clara de los di-

vinos beneficios á los hombres , se hace por la palabra Padre , pues nos enseñó el Hijo Eterno á llamar á su Padre , Padre nuestro , *Pater noster* ; ^(f) así la mayor explicacion de la ingratitud humana es , que se explica , y se egercita con los Padres , porque siempre corresponde en lo divino , y humano á los mayores beneficios , quando no se reconocen , la mayor ingratitud.

CAPITULO XXVII.

DE LO QUE EL SEÑOR DIJO A SUS Discipulos , y á las Turbas , sobre la pregunta de los Escribas , y Fariseos , y lo que le preguntò San Pedro , y respuesta del Señor.

Sinite eos , cæci sunt ? *Matth. 15. v. 14. &c.*



N acabando de darles el Salvador aquella merecida reprehension , y necesaria doctrina , se volvió á las Turbas , que debieron de juntarse á oír lo que los Embajadores le decian al Señor , y lo que su Divina Magestad les respondia ; y despues de haber reprehendido á los unos , se puso á enseñarles á los otros , como debian entender la materia del ayuno , y abstinencia , y á explicarles el origen de las culpas , y de donde proceden todos los daños del hombre , y así les dijo : *Oíd , que no lo que entra por la boca mancha al hombre , sino lo que de ella sale.* ^(a) Oyendo esto los Escribas , y Fariseos se escandalizaron muchísimo , pareciendoles que era dar documentos contra los ayunos , y abrir la puer-
ta á la gula , y desterrar la abstinencia ; y se conoce el escanda-
lo , en que se llegaron los Discipulos al Señor , y le dijeron : *¿Sa-
bes como los Fariseos oyendo esto se han escandalizado ? Y les respon-
dió : todo el arbol que no hubiere plantado mi Padre , será arranca-
do desde las mismas raíces. Dejadlos , ciegos son , guias de ciegos ; y
si un ciego guia á otro ciego , preciso es que entrambos caygan.* ^(b) En-
tonces San Pedro le dijo : *Explicanos Señor , esta parábola.* Y el Se-

(f) *Matth. 6. v. 9. (a) Audite & intelligite. Non quod intrat in os , coinguat homi-
nem : sed quod procedit ex ore &c. Idem 15. v. 11. (b) Scis quia Pharisei audito verbo hoc ,
scandalizati sunt. Idem ibi. v. 12. & seq.*

Señor respondió : *¿Aun vosotros estais sin inteligencia ? No sabeis, que lo que entra por la boca vá al estomago, y se despide del cuerpo; pero lo que sale de ella procede del corazon; y esto es lo que mancha al hombre, pues de él salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las sensualidades, los latrocinios, los falsos testimonios, las blasfemias, y estas son las que manchan á los hombres; pero el comer sin lavar sus manos, esso no mancha á los hombres.* (c). Con esto se acabó la plática, la embajada, y la doctrina.

2 Algunas cosas será bien que averiguemos en esta plática santa, y en esta accion del Señor, que nos sirvan de enseñanza. Lo primero admira, ¿ por qué no respondieron los Escribas, y Fariseos á una reprehension tan recia, y clara, como la que les dió el Señor, siendo así, que vivian con intencion dañada, y que con menor causa que no essa acusaban las manos de los Discipulos, y venian à hacerle este cargo cara á cara? Fue por ventura, que yá que no conocieron á Dios estos perversos acusadores, se conociesen á sí, viendo que era la misma verdad todo aquello que les decia el Señor, y así confusos, y avergonzados se fueron sin replicar? Yo creo, que ellos no llegaron á conocerse, porque si se conociesen, fuera muy buena disposicion para conocer á Dios, y no los llamára ciegos, pues no lo son aquellos que se conocen; y así aquellos ciegos, ni se conocieron, ni conocian á Dios, por ser ciegos de suprema magnitud, sin rastro alguno de luz. ¿Fue por ventura el no replicar, parecerles que yá llevaban lo que querian, pues el Señor en lugar de disculparse, de que sus Discipulos no se lavaban las manos, los habia cargado de pesadumbres á ellos, y lo que es mas, habia dado en su juicio doctrina contra el ayuno, y favorable á la gula, con que el proceso se iba formando á su gusto, y se holgaban de padecer reprehensiones, solo por abrir mas camino á imponerle al Salvador mas calumnias? Posible es esto, pues el acusador, y el que es de ruin intencion, no acusa para que se defienda el inocente, y salga libre, sino para que quede culpado, y él contento, y alegre con su castigo: y así mas contentos volverian á Jerusalén afrentados, y reprendidos del Señor, llevando de que acusarle, que aplaudidos, y alabados sin tener materia á su acusacion.

To-

(c) *Ediffere nobis parabolam istam. Adhuc vos sine intellectu estis? Idem ibi. v. 15. &c.*

3 Todavía yo creeria, que en ellos el callar padeciendo una reprehension tan recia , fue miedo que tuvieron de las Turbas, que en haciendo gente la inocencia , y la maldad , y mas siendo la gente sencilla como el Pueblo , que discurre como vé , y no lo gobiernan intenciones , ni interesés ; lo mas frequente es ponerse de parte de la inocencia , y aborrecer las calumnias. Como el Señor era amado , y amable sobre manera , y le vieron los Pueblos hacer tan prodigiosos milagros, y lo seguian por todas partes ; y luego vieron acusar de niñerías á una inocencia tan pura, unos bellacones como aquellos , llenos de rapacidad , y de malicia , y oyeron la verdad de los labios del Señor, y que con una libertad santa quitó la capa á aquellos hipócritas presumidos , y dejó en cuerpo en la calle descubierta su maldad ; seria sin duda grande el gozo , y alegría de las Turbas , de ver , que huviesse en Jerusalén un Profeta , que digesse las cosas como ellas son , y hablasse con libertad. Tambien es muy verisimil, que estuviessen oprimidos aquellos Pueblos de aquella pesada , y codiciosa tiranía , y como no habia quien osasse hablar contra aquellos falsos Maestros , viendo ahora que levantaba vanderá la inocencia, la verdad , y la pureza de la Ley , estarian contentísimas las Turbas , y darian alabanzas al Señor ; y viendo los Fariséos, y Escribas , que si injuriaban á su Divina Magestad , ó le replicaban, tenian todo el Pueblo de las Turbas contra sí , callaron , y se fueron llenos de veneno , y rabia , á referirlo al Concilio , ó Sanedrín.

4 Asimismo son notables las palabras del Señor , y aun mas formidables , que notables. *Dejadlos , que son ciegos , que guian á otros ciegos : y si un ciego guia á otro ciego, entrambos caerán.* Terrible sentencia , y proposicion : *Dejadlos.* No solo los dejaba el Señor en su ceguedad , viendo que no querian abrir los ojos á tanta luz , sino que les decia á los demás: *Que los dejassen , y desamparassen.* Gran castigo es el de Dios, quando deja á los Maestros de la Ley. Gran maldad debe de ser la de los Maestros de la Ley , quando les quita Dios los Discipulos , y les dice , que los degen. Como quien dice : *dejadlos vosotros , que los he dejado yo.* No sigais á los que á mi no me siguen, antes bien me aborrecen , y persiguen. *Dejadlos , que me han dejado , y si ellos se han ido de mi , yá andan ciegos , y perdidos contra mi.* *Dejadlos , porque huyen de la luz , y caminan en tinieblas.* *Dejadlos,*

venid á mi , que foy la luz , que eftos ciegos han dejado. No figais ciegos á ciegos , seguid con luz á la luz. Yà yo he dejado á los ciegos de mi mano , y andan perdidos , y ciegos, fin mi mano , y fin mi luz.

5 O Señor , que de luces que nos dais! tenednos de vuestra mano á los Maestros de la Ley. Dadnos luz á los Obispos , Curas , Sacerdotes , Clero , Teologos , Maestros , y Ministros de la Ley. No aparteis , Dios mio , de nuestros ojos la luz ; no apartéis vuestra mano de nuestra mano , guiadnos con la mano , y con la luz. Mucho deben mirar los Teologos , y Maestros de la Ley , qué opiniones enseñan á los Pueblos , qué luz comunican á los Seglares , qué verdades les platican en lo Dogmatico , y lo Moral , porque no les dege Dios , y les diga que son ciegos, que guian á otros ciegos, y que han de caer , é ir los guiados , y guiadores á eterna condenacion. Pero defeo saber , ¿qué genero de ceguedad era esta de los Escribas , y Fariséos, que tanto enfadó al Señor ? Si era ignorancia ? porque si era esta, no tenia en sí tanta malicia , pues aunque todo pecador es ignorante , pero no siempre todo ignorante es pecador. ¿Si era cortedad de entendimiento ? Y si esto fuesse , no parece que tenian tanta culpa , pues serian ciegos á *nativitate* , de poca , ó ninguna luz.

6 A mi parecer , fu ceguedad , ni era esta , ni aquella , sino que eran unos ciegos , que ellos mismos se cegaron , y habían quedado ciegos á la verdad , y bondad , y verian mucho á la maldad , y calumnia. Eran unos ciegos de una vista delgadissima para todo lo peor , y que se habian sacado los ojos para obrar lo bueno , y santo. Mejor lo dirémos de otra manera. Eran ciegos al andar , pero de muy buena vista al vér. Ellos muy bien veían los milagros del Señor : bien veían que era santa su doctrina: bien veían que era santa su persona : bien veían que era aquella virtud de Dios ; pero esto que veían , aborrecian ; y aunque lo sabian ver , no lo querian seguir , ni imitar , sino perseguir , y aborrecer. ¿Pues por qué este genero de ciegos no andaban como veían , y porque perseguian , y veían , aborrecian lo bueno que conocian?

7 Yo os lo diré ; porque tenian el conocimiento bastante para ver , y les faltaba la virtud bastante para seguir. Les sobra-
ban los vicios para aborrecer , y les faltaban virtudes para imi-
tar.

tar. Ellos eran codiciosos, el Señor era benéfico, y liberal. Ellos eran soberbios, el Señor era la misma humildad. Ellos eran falsos, é hipócritas, el Señor era la misma verdad. Ellos eran doblados, y deshonestos, el Señor era la misma pureza, y sinceridad. El ver al Señor les era fácil, y el conocerlo; pero el seguirlo, dejándose á sí mismos, y á sus vicios, les era dificultoso. Con esso veían, pero no andaban, y viendo bueno al Señor, y que su bondad era censura de su maldad, la aborrecían de muerte, y tanto mas la aborrecían, quanto mas la conocían; y á esse paso lo perseguían por no verlo, y deseaban, ó desterrarlo, ó matarlo, porque no los persiguiesse, lastimasse, y ofendiesse con sus altas perfecciones: pues mas embarazo hace la inocencia á la maldad con sus virtudes, que con sus persecuciones á la bondad la maldad. Y así eran unos ciegos con vista para el ver, sin vista para el seguir; unos valdados, con pies para perseguir, y sin pies para imitar: y este genero de ciegos, cojos, y valdados, son de pésima calidad, porque tienen todo lo bastante para hacer mayor su culpa, y les falta quanto han menester para dar expediente á su salud.

CAPITULO XXVIII.

*DE LOS CIEGOS CON VISTA,
que aborrece el Señor, y quan segura tienen su
perdicion.*

Cæci sunt, & duces cæcorum. Matth. 15. v. 14. &c.



Uanto aborrezca Dios este genero de ciegos, lo manifestó, quando pidiendole vista un ciego, viendo su Divina Magestad, que el ciego, aun estando ciego lo veía, y lo adoraba, y los Fariséos, y Sacerdotes con vista lo murmuraban, y sentían, que la huviesse dado al ciego, les dijo: *De verdad os digo, que he venido al mundo á que vean los ciegos, y que los que vén pierdan la vista:* (a) que fue un discurso inefable, y modo de explicar su pie-

(a) *In iudicium ego in hunc mundum veni: ut qui non vident videant, & qui vident cæci fiant.*
Joan. 9. v. 39.

piedad infinita , y la maldad perversa de los perdidos Escribas. Su piedad , pues daba vista á los ciegos , y era virtud de dos luces la que les daba: una al cuerpo, y otra al alma ; y á los ciegos Gentiles tambien habia de darles vista, é Israél quedaria mas ciego que antes estaba. La maldad de su Pueblo se veía en que teniendo vista por su Ley , y Profecías , viendo sus excelencias , y sus milagros , y su gracia , y en los libros sagrados la imagen del Mesías dibujada , y en la persona del Señor al mismo Mesías, que correspondió en todo con el dibujo, se negaron á esta vista, y se cegaron , y se sacaron los ojos , por no ver esta verdad ; y estos ciegos aborreció el Señor mucho mas que á los Idólatras, y á otro genero de ciegos á quien aquellos guiaban.

2 Esto se conoce bien en el suceso de esta misma accion, porque quando dijo su Divina Magestad : *No lo que entra por la boca mata al hombre , sino lo que sale de ella ;* ^(b) es cierto , que ni los Discipulos , ni las Turbas , ni los Escribas, y Fariséos no entendieron esta proposicion del Señor , y todos estarian ciegos á la inteligencia del misterio ; y con todo esso la ira del Señor se fue á buscar á los Maestros de la Ley , y perdonó á los Discipulos , y á las Turbas , y quando mucho á aquellos , esto es , á los Discipulos santos , muy de paso les dió una muy ligera reprehension. Porque eran todos ciegos , eran de diversa calidad las Turbas , aunque no entendieron lo que decia el Señor , y en aquello eran ciegos ; pero seguian al Señor por sus milagros , y se andaban tras la luz. Los Discipulos , aunque lo eran al entender la parábola toda , veían , y oían la doctrina del Señor , y no solamente le seguian como las Turbas ; sino que le amaban , y adoraban ; pero los Escribas eran ciegos , que no querian ver , ni amar , ni seguir , sino perseguir , y aborrecer la verdad. Y assi diciendo el Señor una razon tan discreta , y llena de luz , los Fariséos se escandalizaron antes de pedir la explicacion del misterio ; pero las Turbas se suspendieron, y los Discipulos, por San Pedro , preguntaron. Y la obligacion de los Escribas, y Fariséos, que eran los Teólogos de Israél , quando oyeron esta razon del Señor , fue preguntarle como lo hizo San Pedro , y entonces vieran , y oyeran , que no habia de que poder escandalizarse , sino de que edificarse ; pero no preguntaban, porque querian ser cie-

Tom. II.

Bbb

gos,

(b) *Non quod intrat in os coinquinat hominem , sed quod procedit ex ore.* Matth. 15. v. 11.

gos, y abrazaban sus tinieblas, y tenían con ellas estrechísima amistad, y aborrecían la luz, y huían de ella, y estos son los peores ciegos.

3 También son formidables aquellas palabras del Señor: *Todo lo que no plantó mi Padre, se arrancará de raíz*, ^(c) dando en rostro á los Escribas, y Fariseos, con que no eran plantados de Dios, y que por esso los habían de arrancar desde las mismas raíces. Fuerte sentencia! terrible, y formidable castigo! No cortar ramas del árbol, ni castigar su lozanía, sino arrancar de raíz! No cortar por el tronco, como se quería hacer á la higuera infructuosa, ^(d) sino de arrancarla de quajo, que no queden, ni aun las raíces en la tierra! No han de quedar, ni las raíces de árboles tan venenosos, porque cortar las ramas, y castigarlas, sería dejar que el tronco volviese con mas fuerza á producir. Cortar el tronco, y dejarse las raíces, aun deja de donde puedan retoñecer los pimpollos; pero arrancar el árbol con las raíces, este es el mayor castigo, y el que ejecutó el Señor en la ciega Sinagoga.

4 Todavía puede hacer dificultad, decir el Señor, *que no eran plantados de Dios los Maestros de la Ley*; porque si digera, que no eran plantas de Dios, era posible, pues bien pudo Dios plantarlos, y ellos hacerse plantas infructuosas, y árboles sin fruto alguno, y de esta suerte no ser árboles de Dios; pero decir el Señor, que no son plantados de la mano de su Padre, esso es lo que admira mucho. Pues, Señor, ¿quién los crió, sino la mano de vuestro Padre, y la Vuestra? Puede conocer otra mano essa heredad? Puede otro plantar á las criaturas sino Dios? Hay otro Criador sino vuestro Eterno Padre, á quien se deba la creacion? A quién se debe todo ser, toda existencia, sino á essa Eterna Sabiduría? Hay otro á quien deban su ser los Maestros, los Sacerdotes, y Ministros de la Ley? Los Profetas, á quien estos sucedieron en los oficios, qué otra mano los plantó? Decid, Señor, que son malas plantas; pero no neguéis, que fueron plantados de vuestra divina mano.

5 Yo creeria, que aqui el Señor aludió á lo mismo que les dijo, que dejaban la Ley de Dios los Escribas, y Fariseos por sus

(c) *Omnis plantatio, quam non plantavit Pater meus Celestis eradicabitur.* Idem ibid. v. 13.

(d) *Luc. 13. v. 7.*

sus tradiciones, y que les decia: estas plantas, y arboles, y Sacerdotes no son los que plantó mi Padre en su heredad, sino otros arboles que han plantado los hombres: no son los que plantó la Ley santa, sino los que plantaron sus tradiciones, y embustes; aunque hayan heredado el Sacerdocio, se han hecho estraños, y adúlteros con sus vicios, y pecados. No son aquellos perfectos Sacerdotes, antiguos Profetas desengañados que plantó la mano de mi Padre, sino otras plantas que plantó la hipocresía, la codicia, la maldad; y á estas yo las desarraygaré, porque no son de mi Padre.

6. Es la misma queja que manifestaba la Eterna Sabiduría por Jeremías, de que su viña la habia plantado de muy escogidos sarmientos, y la hallaba llena de espinas, y de cambrones; ^(e) como tambien dijo de su heredad, que habiendo sembrado trigo, la habia hallado llena de maleza, y de zizaña. ^(f) Y asimismo puede ser, que aludiesse su Divina Magestad á las malas elecciones, que entonces se hacian de los Sacerdotes, las quales se daban por dinero, y para repetir el dinero, repetia la codicia el Sacerdocio, y hacia los Sacerdotes anuales, porque eran los Sacerdotes venales, y este genero de Sacerdotes que plantaba la codicia, era una planta, que no la reconocia el Señor por de su Padre, sino por adúltera, y estraña; y así decia, que habia de arrancarla desde las mismas raíces. Dandonos luz en lo primero, á que mirémos como obramos, y que en las obras manifestemos los Sacerdotes, que somos plantas de Dios, porque si no lo fuéramos, y parecierámos, ay de nosotros, pues nos arrancarán desde las mismas raíces. Y en lo segundo nos la dá, para que las elecciones sean de Dios, por Dios, y para Dios, y sin mezcla de codicia, pues solo estas tiene por sus plantas el Señor.

(e) Jerem. 2. v. 21. (f) Matth. 13. v. 26.



CAPITULO XXIX.

*QUAN MAL ENTENDIERON
los Fariseos la doctrina que el Señor les dió contra
sus supersticiones , y que San Pedro se lo dijo
al Señor , y para qué?*

Scis , quia Pharisei , audito verbo hoc scandalizati sunt?

Matth. 15. v. 12. &c.



Ero de qué se escandalizaron los Fariseos en esta misteriosa parábola del Señor? Y cómo no la entendieron los Discipulos, y porque fue necesario que se la explicasse su Redentor, y Maestro? La ocasion afectada que tuvieron los Fariseos, y Escribas para escandalizarse, y los Discipulos para no percibir la sentencia, fue estar el Pueblo Hebreo muy de parte del ayuno, y haberse echado tanto á aquel lado, que por él dejaban la caridad, y con él se vestian de la hipocresía, y ficcion, y con su capa introducian la codicia dentro de la misma Iglesia; porque se acreditaban con los Pueblos de santos ayunadores, y con este credito acreditaban sus doctrinas, aumentando sus focorros, y limosnas, y trahían á su casa las haciendas. Yo creeria cierto, que el ayuno de los Escribas, y Fariseos claudicaba de dos lados. El primero, que ayunaban por ahorrar, no para dar; de suerte, que eran unos ayunadores, que quanto quitaban á su estomago, se lo daban á su bolsa, y quanto esta crecia, iba creciendo su ayuno, y con él su codicia, y avaricia. Era un ayuno sin caridad, porque lo que quitaba la abstinencia á la gula, se lo daba á otro peor vicio, que es el de una codicia desenfrenada. No ayunaban ellos para mortificar la voluntad, sino para dar mas fuerzas á su propia voluntad.

2 Esto fue muy antiguo en los Hebreos, pues yá mucho antes les dió en rostro con su ayuno Dios, quando les dijo: *En medio de vuestro ayuno se halla vuestra propia voluntad: no quiero vuestros ayunos, defended los pupilos, perdonad á vuestros acreedores,*
so-

socorred á la viuda, y este es el perfecto ayuno. ^(a) Y es, que los Hebréos querian salvarse solo con una virtud, y esta era la del ayuno, y en todo lo demás robar, hurtar, tiranizar á los Pueblos; pero Dios les decia, que si habian de ayunar, habia de ser de todos los vicios, y egercitar las virtudes, y que el otro no era ayuno, sino ahorro, y cebo de su codicia: y á esto debió de mirar lo que dijo el mancebo codicioso, *qué haré de lo bueno para salvarme?* ^(b) como dijimos arriba. El otro lado, de que cojeaba el ayuno de estos Hebréos era de hipocresía, y una exterior apariencia de santidad, que servia de anzuelo para pescar las haciendas, y desnudar por la codicia á los hijos del respeto que debian á sus padres, diciendoles: que como á ellos les dieffen limosna, con esso podian ser insolentes, y despojar á los hijos de la hacienda que esperaban de sus madres, diciendo á las viudas: que como á ellos les dieffen sus heredades bien podian desheredar á sus hijos, y de esta fuerte si ayunaban, le quitaban al mérito lo que ahorran, y se lo daban á su avaricia, y codicia, y si parecian santos, les valia dinero el ayuno, y redituaba hacienda la santidad, y todo aquello lo aborrecia el Señor sumamente; porque veía en la raíz del ayuno la codicia, y en el fruto la rapacidad, y engaño. Y assi les daba doctrina de verdad, y les decia, que entendiessen, que todo se gobierna desde allá dentro por la voluntad, y la intencion que reyna en el corazon, y que de allá dentro del alma sale lo bueno, y lo malo; y que no importa lo de afuera, y que lo que entra por la boca, se vuelve del color que le dá lo que sale por la boca, esto es, que si comes con intento de sustentarte, es bueno, y santo el comer: si comes con deseo de deleytarte superfluamente, es malo: mira como está tu corazon, é intencion allá dentro, que como estuviere, sale lo de adentro á fuera.

3 Pero los Escribas, y Fariséos, como eran todo materiales, y literales, y estaban con el veneno en el alma, y cargado el corazon de odio, y rabia contra el Señor, no percibian su santísima doctrina; y en diciendo que no dañaba al hombre lo que entra por la boca, arguían: ¿no daña al hombre lo que entra por la boca? luego no peca el hombre en comer; luego no en glotonear;

(a) *Ecce in die jejuniij vestri invenitur voluntas vestra &c.* Isai. 58. v. 3. & seq.

(b) *Magister bone, quid boni faciam ut habeam vitam aeternam?* Matth. 19. v. 16.

near ; luego no peca en dejar de ayunar ; luego no peca en dejar de guardar la Ley ; luego este Maestro , no solo enseña á los Discipulos , que no se laven las manos contra las tradiciones , sino que no ayunen contra las Leyes. Todo este caramillo de discursos levantaba la malicia farisayca , quando la doctrina del Señor toda se enderezaba á que se guardasse la Ley con egercitar la caridad , la paciencia , la oracion , la obediencia , y humildad ; y para esto hacer un perfecto ayuno , quebrantando el alma con mortificar á la propia voluntad , y al cuerpo con la abstinencia , la qual fue tan amada del Señor , que la egercitó en el desierto quarenta dias con perfectísimo ayuno , ^(c) y trató diversas veces de dar reglas á este excelente egercicio , y en estas manifestaba la maldad de estos perversos ayunadores , ordenando , que no ayunassen tristes , ni melancolicos para parecer mortificados , y virtuosos santos ; ^(d) sino alegres , modestos , contentos , sin simulacion alguna , dando á entender que no ayunassen por hipocresía , sino por perfecta , y santa abstinencia , de la qual resultasse mas humildad en el alma , y menos brios en el cuerpo. Y que lo que le quitaba al cuerpo , lo diese el ayuno al pobre , y que si ayunaba el cuerpo los manjares prohibidos , careciesse el alma de los vicios , y maldades ; porque ayuno que ayuna , y se abstiene de la limosna , y del espiritu , y virtud , no es perfecto ayuno , pues , ni es virtud verdadera la que egercitando un vicio pequeño , está fomentando , y alimentando otro grande , y mucho peor , si quando se quita el alimento á la gula , se lo dán á la codicia.

4 Mas lo que admira es , que los Discipulos no percibieron esta doctrina ; y que no la percibiesen se vé , pues que les dijo el Señor: *Ni vosotros lo entendeis ? Etiam vos sine intellectu estis ?* ^(e) Como quien dice: aun vosotros , que estais á vista de mi luz , que estais rodeados de toda la claridad que sale de mi doctrina : vosotros mis escogidos , destinados Maestros , y preelegidos para luz de los demás , aun no entendeis , ni entra en vosotros mi luz ? Yo creeria , que los Apostoles bien entendian , que era bueno , y santo aquello que les decia el Señor , y que tiraba á dar celestial doctrina ; pero no lo percebian todo , y deseaban que lo explicasse mas claro , para satisfacer á los Escribas , y Fariseos , y á los Pueblos,

(c) Matth. 4. v. 2. (d) Idem 6. v. 16. (e) Idem 15. v. 16.

bles , y afsi fe vé , que los Apostoles fueron los que le digeron: Señor , *habeis visto , que los Escribas oyendo esto se han escandalizado ?* ^(f) Como quien dice : Señor , volved por vuestra opinion , mirad que el auditorio desea , que se explique esta doctrina. Cu-
rad, Bien Eterno, el escandalo afectado de estos vuestros enemi-
gos ; y el Señor respondió , que los dejassen. *Sinite eos* , ^(g) mas
ellos no se quietaron. Viendo , pues , los Apostoles , que no les
explicaba el Señor aquella proposicion , debieron de recurrir á
San Pedro , para que abiertamente se lo preguntasse , como quien
tenia con el Señor superior autoridad á los demás , y afsi clara-
mente , y con aquella ingenuidad con que el Apostol le pedia,
y rogaba á su Maestro dulcísimo , le dijo : *Edifere nobis parábola-
lam istam : explicanos esta parábola.* ^(h) Llamóla el Santo parábola
para hacer mayor la dificultad , y mas instancia al deseo , y
merecer al Señor que la explicasse ; como quien dice : los Disci-
pulos desean la explicacion , las Turbas están suspensas , y los Es-
cribas , y Fariséos murmuran , no los degeis , Señor , á todos en
una tan confusa suspension.

5 Y dice San Juan Crisostomo , que San Pedro bien en-
tendió la parábola , fino que con el deseo del credito de su Maes-
tro , y de que tuviesse mas seguidores , y Discipulos , y que se
quietassen sus enemigos , y que todo se pacificasse , pidió al Se-
ñor la explicasse ; ⁽ⁱ⁾ y su Divina Magestad , que hasta entonces
lo habia rehusado , ó para abrir mas apetito de saber á todo su
Apostolado , ó porque no merecian su doctrina tan malos acu-
sadores como los Escribas , y Fariséos , y aguardaba á que se
fuesen , luego que llegó Pedro á pedirlo , lo dijo , y lo explicó,
y lo declaró ; porque nada supo negarle el Salvador á San Pedro,
y la explicacion fue la que habemos referido. En esta ocasion se
reconocen diversas preeminencias del Apostol. La primera : que
no se atrevieron los Discipulos á decirle al Señor claramente , que
explicasse la parábola ; pero San Pedro abiertamente se lo rogó,
como quien era el Valido. La segunda : que como era Cabeza
destinada de la Fé , y esta era duda de doctrina , y la preguntó,
no quiso el Señor negarle la respuesta á una tan neccsaria pre-
gunta. La tercera : que para obligarle mas preguntó por toda la

Igle-

(f) Matth. 15. v. 12. (g) Idem ibid v. 14. (h) Idem ibid. v. 15. (i) D. Chrysoft.
in Caten. D. Thom. in Matth. 15.

Iglesia , porque no dijo : *Explicadme esta parábola* , sino *explicadnos* , *edifere nobis* , en que se conoce , que como Principe de los demás , hablaba siempre por todos. Y aqui se infinúa , que sin duda los Apostoles pidieron á San Pedro lo suplicasse al Señor , pues pidió en nombre de todos.

6 La quarta : la conocida ventaja de favor , y preeminencias , que los Apostoles fueron reconociendo en San Pedro , y que se iban rindiendo , pues rogaban que le rogasse al Señor. La quinta : en la opinion de San Juan Crisostomo , la mayor luz de San Pedro , pues preguntó lo que sabia , para que supiesen los demás lo que ignoraban. La sexta : el reconocimiento que el Señor hizo de que el Apostol San Pedro habló por todos , como el primero de todos , en la respuesta que dió , pues no le dijo : *Aun estás tu Pedro sin inteligencia de esto?* sino , *aun estais vosotros sin inteligencia de esto?* ^(j) Conociendo que hablaba San Pedro por todos , porque era la voz de todos , y que la luz que faltaba no era á Pedro , sino á todos los demás. La septima : el deseo que ruvo siempre este esclarecido Apostol del honor , y gloria de su Maestro , y que todos le siguiessen , pues le solicitaba , que explicasse lo dudoso , para que con su doctrina todos siguiessen su luz , y fuesen ilustrados de sus rayos. La octava : el haber dado motivo San Pedro con pedirle al Señor que explicasse la parábola , y haberle hecho que diese luz al mundo de la importantísima doctrina de gobernar lo exterior por lo interior.

(j) *Adhuc vos sine intellectu estis?* Matth. 15. v. 16.



CAPITULO XXX.

DE OTRA PREGUNTA QUE S. PEDRO
hizo al Salvador de las almas, quando maldijo la hi-
guera, por no haber hallado fruto en ella al vol-
ver de Ferusalèn su Divina Magestad.

Ecce ficus, cui maledixisti, aruit. Marc. 11. v. 21.



BA el Salvador de las almas perficionando con su doctrina, persecuciones, y penas nuestra humana Redencion, y despues de haber hecho innumerales milagros, y entre ellos aquel prodigioso, sobre todos los demás, de la resurreccion de Lazaro quatriduano á vista de todo Jerusalén; quando llegó á la Ciudad un dia, poco antes de Pasqua, y de su muerte, y salieron á recibirle las Turbas, diciendo: *Benedictus qui venit in nomine Domini, Rex Israel. Benedictum quod venit regnum Patris nostri David, Osana in altissimis, pax in cælo, & gloria in excelsis. Bendito el que viene en el nombre del Señor. Bendito el Reyno, que viene de nuestro padre David, alabanza en lo mas alto, paz en el Cielo, y gloria en lo mas excelso.* ^(a) Con que decian las Turbas quanto habia en el Señor: en el *Benedictus*, plenitud de virtud, y bendiciones: en el *Qui venit in nomine Domini*, el haberle enviado el Padre Eterno en su nombre, como á su Hijo Unigenito, y con su mismo poder á redimir á los hombres: *Rey de Israél*, por su sangre, y descendencia de Reyes: *Reyno bendito*, por la gracia que ofrecia su doctrina: *De nuestro padre David*, por la naturaleza humana, de donde por generacion temporal procedia: *Alabanza en lo mas alto*, por la que daban los Angeles á las victorias del Salvador de las almas: *Paz en el Cielo*, que hasta entonces parece que por la primera culpa estaba enojado con la tierra: *Y gloria en lo mas excelso*, por ser el fin que tenia el Salvador en estos altos misterios, que es darnos la gloria perdida por el primer desconcierto de nuestros primeros Padres, y dar de todo la gloria á su Padre Eterno.

Tom. II.

Ccc

Oyen-

(a) Ex Matth. 21. v. 9. Marc. 11. v. 10. Luc. 19. v. 38. Joan. 12. v. 13.

2 Oyendo esto los Fariséos , á quien herian en el alma las inocentes alabanzas de las Turbas , le digeron al Señor : *Maestro reprehende á tus Discipulos* , ^(b) yá llamassen Discipulos á las Turbas , yá quisiessen que reprehendiesse el Señor á sus Discipulos , porque no las contenian en tan fantás , y debidas alabanzas. Entonces su Divina Magestad les respondió : *Digoos , que si estos callan , vocearán las mismas piedras*. ^(c) Esto es , si estos callan mis alabanzas , que son criaturas racionales , hablarán las mismas piedras con no ser sensibles , ni racionales. Y tambien puede entenderse , que si no alababan , y hablaban los hijos , é hijas de Jerusalén , quando venia á Jerusalén su Rey , su Maestro , y su Salvador á redimirlos , hablarian las piedras de Jerusalén , clamando quando el egercito Romano viniesse como ministro de Dios á castigarlos , y derribando sus murallas , las desencajassen de sus edificios , y cimientos. Assegurandoles , que quanto faltasse de alabanzas en aquella obligada ciudad , mas que todas al conocimiento de su Eterno Criador , y Redentor , tanto habria de trabajos , de ruina , y asolacion por no haberle conocido , y alabado. Si yá no hizo alusion el Señor á los peñascos que se abrieron en su muerte , haciendo sentimiento lo insensible , para condenar lo duro , y fiero de aquel pueblo , que no lo hizo en la muerte del Hijo Eterno de Dios ; ó á las piedras que se levantaron en los sepulcros , quando refucitaron los difuntos de él , que todos fueron lenguas de piedra , que decian , y protestaban á voces la dureza de aquel pueblo , y la gloria del Señor , y el sentimiento de sus dolores. ^(d)

3 Pero sordos los Fariséos á esta santa profecía , y ciegos con su pasion , rabiando de ira , volviendose unos á otros , decian : *Veis como no aprovechamos ? Mirad como todo el mundo lo sigue*. ^(e) *Veis como no aprovechamos* , dicen ; qué tales eran estos crueles ministros de Satanás , pues llaman *Aprovechar* el impedir que su Dios sea alabado , y bendito ? Lo que es santo para el bueno , tiene por oprobio el malo , y se precia el malo de impedir lo santo que abraza el bueno. Entonces el Salvador reconociendo , que el vulgo dentro de muy pocas horas cesaria en aquel santo fervor , y se quedaria en pie , y poderosa la rabia del Fariseo , y su-

(b) *Magister increpa discipulos tuos*. Luc. ibid. v. 39. (c) *Dico vobis quia si hi tacuerint lapides clamabunt*. Idem ibid. v. 40. (d) *Matth. 27. v. 51. 52.* (e) *Videtis quia nihil proficimus ? Ecce mundus totus post eum abiit*. Joan. 12. v. 19.

cederian los pecados , y crueldades de dar la muerte á su Redentor , y que esta maldad habia de solicitar crueles castigos en la Ciudad , y sucederian dentro de muy pocos años , en la destruición que de ella haria el Egercito Romano; comenzó á llorar sobre ella , ^(f) como quien se lamenta de ver castigada la inocencia de las Turbas , por la malicia , y perversión de los Escribas , y Fariséos , contemplando quan obstinada , y tenaz seria su perversión , quan inconstante , y ligera aquella simplicidad de las Turbas , y que la porfia de lo malo en las cabezas , haria malo lo bueno de los subditos , y todo seria malo.

4 Con esto se explica quan desdichada es la República , que aunque tenga los Pueblos bien inclinados , como lo son , sin duda muchos en la Christiandad , suaves , dociles , blandos , flexibles , propensos á lo mejor ; pero se hallan sin buenas Cabezas , y Superiores , y con esso ván de ellas arrastrados á la codicia , y al vicio , y tal vez á la heregía , como se vé en muchas Provincias del Septentrion , que dejan lo bueno suyo , por lo malo de aquellos que los gobiernan. Veis aqui un numero infinito de alabanzas en las Turbas al Señor , un numero de infinitos buenos en el Pueblo ; y pocas Cabezas malas , que eran los Fariséos , Escribas , y Sacerdotes , dentro de muy pocos dias vencieron aquellos pocos muy malos , á estos muchos inconstantemente buenos , y todos ya malos se concertaron á crucificar al bueno , alabado poco antes de los muchos , mal querido de los pocos. Y es la razon de esto , porque frecuentemente no ama tanto el corazon de los hombres , si ama lo bueno , como aborrece en lo malo , y assi dura mas en lo malo el hombre , que en lo bueno. Al amar con muchas limitaciones , al aborrecer sin limitacion alguna. Amo , pero salvo mi dinero , mi honra , mi vida , mi hacienda , que esta no siempre la doy al que amo ; pero si aborrezco , todo se lo doy al odio , honra , vida , alma , y hacienda , y todo por vengarme lo atropello. Y assi se vé comunmente , que al que se halla obligado con muchos beneficios , lo inquieta , y hace enemigo una ofensa , y solo esta prevalece , influye , y puede sobre tantos beneficios. ¿Qué es esto , sino prevalecer en nosotros siempre lo malo á lo bueno , y el odio llevar triunfado al amor? Asimismo suelen arrastrar pocas Cabezas malas á un Pueblo do-

Tom. II.

Ccc 2

cil,

(f) Luc. 19. v. 41.

cil, y bueno, porque el Pueblo que ama, aunque es eficaz, y poderoso en aquel tiempo que aplaude, pero al fin como vulgo, y divertido, se aparta, se divide, se distrae, se cansa, y lo deja: pero las Cabezas á quien abraza la envidia, como son pocos, se unen, se conciertan, inventan, buscan, acechan la vida del inocente, y con esso viene à morir á sus manos.

5 Salióse aquel dia el Salvador de Jerusalén, despues de haberla llorado, y el siguiente volviendo á la Ciudad, tuvo hambre como hombre, el que á todos sustentaba en quanto Dios. Vió de lejos una higuera con muchas hojas, que estaba al lado del camino, llegó á ella para ver si hallaba fruta; no halló sino aquella exterior frescura, y amenidad, y añade el Evangelista, *que no era tiempo de higos*. Entonces el Salvador de las almas dijo: *Yá de aqui adelante ninguno coma fruta de ti, (g) ni crezca jamás fruto que pueda comerse en ti, y al instante se secó la higuera.* (h) Entro el Señor en la Ciudad, y en el Templo, hallólo profanado de codicia, comprando, y vendiendo los Sacerdotes, como pudieran hacerlo en su lonja los mas codiciosos públicanos: arrojó su Divina Magestad las mesas por el suelo, diciendo, *que habian hecho cueba de ladrones el Templo Santo de Dios.* (i) Con esto volvieron á aplaudirle las Turbas, á quien siempre es amable la justicia, y reformation de aquellos que los gobiernan: por el contrario volvieron á aborrecerle los Fariséos, y Escribas, y Sacerdotes viendo que los reformaba. Dejólos aquella tarde, y fue á Betania, y al volver muy de mañana vieron los Discipulos la higuera á quien maldijo el Señor, seca hasta las mismas raíces. Admiraronse, diciendo: *Que presto que se ha secado! Quomodo continuó aruit!* (j) Y acordandose San Pedro, dijo al Señor: *Maestro, ves aqui la higuera á quien maldigiste.* Y el Señor le dijo: *Tened fé de Dios, y no dudeis, que no solo de la higuera obrareis lo que quisierais, sino que si á un monte digereis, levántate, y arroja te en esse mar, se hará esso, y todo lo demás, porque quanto pidierais en la oracion, lo conseguireis.* (k) Este suceso nos ofrece materia fecunda á la enseñanza de las almas, y á las preeminencias de San Pedro, porque no se halle sin algun fruto la higuera, si bien procederé brevemente al explicarlo.

CA-

(g) *Non enim erat tempus ficorum, jam non amplius in æternum ex te fructum quisquam madduct.* Marc. 11. v. 14. (h) *Nunquam ex te fructus nascatur in sempiternum. Et arefacta est continuo ficulnea.* Matth. 21 v. 20. (i) *Vos autem fecistis speluncam latronum.* Idem ibid. á v. 12. ad 15. (j) Idem ibid. v. 20. (k) *Rabbi ecce ficus cui maledixisti, aruit &c.* Marc. 11. v. 21. & seq.

CAPITULO XXXI.

EXPLICASE EL MILAGRO DE SECAR

*Dios la higuera , que diò motivo á la pregunta,
y excelencias de San Pedro en este caso.*

Ecce ficus, cui maledixisti, aruit. *Marc. I. 11. v. 21.*



Enia hambre el Salvador siendo de mañana, quando volvió de Betania á Jerusalén. Dudan los Expositores, si fue verdadera hambre? ^(a) Y es constante que lo fue, y que el Señor por virtud Divina se afligiese con tenerla, para dar mas mérito á la Redencion humana, y á los ayunos, y penitencias, que aplicaba su inocencia, para satisfacer por nuestras culpas, que ocasionaban esta hambre. Vió de lejos una higuera frondosa de hojas, y muy inutil de fruta. Nada se le escapa á Dios, y aunque parezca que está muy lejos de lo interior de las cosas, como el que está dentro de ellas, lo vé, y reconoce todo. Unos á otros nos podremos ocultar nuestros defectos; pero no podremos ocultárselos á Dios. Bien sabia su Divina Magestad, que faltaba fruta al arbol, y con todo esso iba á buscarla, disimulando noticias, para dar mayor motivo al misterio que descubria á los hombres; significando tambien, que el saber su Divina Magestad lo que pasa en las almas, no quitará el juicio particular, y escrutinio que ha de hacer en cada una al juzgarla en muriendo: ni el juicio universal que hará en todas juntas quando se acabare el mundo, y que llegará muy cerca el mismo que consideramos lejos, á ver, reconocer, y tocar con su mano sacrosanta, si hay fruta de buenas obras en el arbol, que solo crió para que le diese fruta.

2 Algunos dicen, que esta higuera significaba la Sinagoga perdida, y ciega por los errores de los Escribas, y Fariseos, ^(b) y cierto que lo parece; porque tanta hipocresia de hojas, y luego ser toda vanidad, y ostentacion sin fruto alguno mucho pare-

ce

(a) Vide Exp. infr. citand. (b) D. Hieron. V. Bed. apud Barrad. Mald. Cornel. Alap. in Matth. 21.

ce á la hipocresía Hebréa. Y el buscar su Divina Magestad de qué sustentarse, fue buscar en la Sinagoga la creencia, y fe de las Escrituras, y que conocieffen, y creyesen á su Criador, y que era el Salvador de las almas el Mesías prometido, y porque no halló esta fe en ella, la echó la maldicion, y la secó para siempre, explicando á San Pedro, y los Apostoles la causa, porque seria estéril la Sinagoga, y se acabaria fundando el Señor su Iglesia. Estaba algo apartada del camino la higuera, y no llegaba al camino, y esto explica, que este arbol era la Sinagoga: estaba mas cerca que los Gentiles del camino, y con mas luz para entender la verdad, y despues de esso no quiso entrar por camino, ni creer la verdadera doctrina, é inteligencia de las santas Escrituras. Tambien podia compararse esta higuera á los Principes, y Prelados de la Iglesia, y públicos Magistrados, en los quales, si no servimos á Dios con nuestros oficios, y todo es hojas, y ostentacion, exteriores lucimientos, y grandezas, y enmedio de ella no se hallasse fruta alguna, somos muy infelices higuerras. Quando veo, y confidero quantas hojas nos vestimos los Prelados, y que son hojas solas, si no aprovechamos las almas con nuestras obras, me aflige el temor, y recelo de parecer á esta higuera; Mitra, Baculo, Sandalias, Casulla, Pectoral, y Tunicas, Alba, Cingulo, y Amíto, todos ornamentos que significan altísimas perfecciones, y virtudes, méritos, y misterios del Señor. Ay de mi! si todo es hojas sin fruto, y no me visto con ellas de las virtudes, perfecciones, y costumbres que explican, y significan.

3 Tambien puede significar esta higuera á un Predicador de lucimiento exterior, sin espíritu, que predica para recibir aplausos, y no para aprovechar las almas, predicador de sí mismo, todo hojas sin fruta alguna; este tiene sobre sí la maldicion del Señor, como la tuvo esta higuera. Tambien parece esta higuera á un hombre poderoso, codicioso, ambicioso, avariento, soberbio, en obligacion de liberal, socorrido, limosnero, humano, humilde, y honesto, como eran los Fariséos; porque este genero de vicios, que trahen interior la fealdad, cubren con unas hojas frescas, y verdes, unas pasiones muy interiores, y feas. Al homicida luego le aborrecen todos, como quiera que es vicio que derrama sangre humana, al deshonesto le desestiman, porque no puede dar buen color á su passion; del que roba, todos

dos se recatan presto, porque él los aparta de sí, y sus uñas escarmentan ; pero un poderoso usurero , un Magistrado avariento, y soberbio , que con las hojas del oficio , y de la grandeza , y del poder cubre sus imperfecciones , este es la higuera del Evangelio , que quien la vé por afuera, parece toda virtud , y en quitandole las hojas es toda rapacidad , que cubre este exterior lucimiento : porque no hay duda , que la capa de las dignidades, y puestos de la vida cubre innumerables defectos ; pero lo encubre para nosotros , mas no puede para Dios. Llegará su mano á reconocer entre las hojas la fruta , y entonces veremos quan poco importan las hojas , las dignidades , y grandezas de esta vida, y que todo lo cubierto con la vida , se descubre con la muerte.

4 Y justamente comparámos un codicioso á esta higuera, porque de todos los vicios este es siempre el que está verde. Veréis un viejo , que está el un pie en la sepultura , como el arbol las raíces en la tierra , y todavia está tan verde su pasión , y su codicia , y el ansia de adquirir , y poseer al morir , como pudiera si comenzára á vivir. El vicio de la codicia no envejece , antes siempre se endurece , y donde acaban los otros , él comienza. Pero no deja de hacer gran dificultad , ¿por qué el Señor maldijo la higuera por no tener fruta con que sustentarlo , no siendo el tiempo de darla? pues parece que disculpa al arbol el Evangelista santo, quando dice, que no lo halló, porque no era tiempo de higos. *Non erat enim tempus ficorum.* (c) A que se responde, que el Señor no castigó al arbol como á fin de este misterio; porque, ni el arbol podía merecerlo , por no ser capaz de mérito, ni de culpa ; pero castigó en el arbol , y explicó lo que no halló en aquella ciega Sinagoga , en la qual , tiempo era de darle fruta al Señor , aunque no lo fue en el arbol ; y con todo esso hallaba hojas , y falsedades en ella , como en el arbol , en el qual no hallaba fruta. Y el Salvador de las almas quiso en una criatura insensible avisar á las sensibles, y racionales , que se guardassen de obrar con hipocresía , y hacer con la luz de la razon , y entendimiento , lo que parecia exceso en un arbol incapáz de entendimiento , y razon , y que parecer mucho , y ser nada , era grangear , y merecer maldiciones.

5 Tambien se puede decir , que este arbol fue criado para
fer

(c) Marc. 11. v. 13.

fer manifestacion de la justicia de Dios , y que se explicasse en él lo que habia de hacer de la ciega Sinagoga , y en este caso yá dió la fruta que tuvo el arbol , que fue el no dar fruta para hacer disposicion al misterio , y secarse así como llegó á sus cortezas la maldición del Señor ; porque no es pequeña fruta , y fruto á los que lo miran un conocido escarmiento , y todos somos fruto de Dios , los malos que dan fruto á su justicia , siendo materia de su castigo , los buenos á su bondad , y piedad , siendolo de premio eterno. Secóse el arbol hasta las mismas raíces : ^(d) así lo dice el Texto Sagrado ; debia de estar entrañada la codicia en la Sinagoga , hasta las mismas raíces , y siempre llega el castigo adonde llega la culpa , explicando asimismo , que maldiciones de Dios , y azotes , y excomuniones de su Iglesia secan hasta las raíces , y no solo las personas que la ofenden , sino que tal vez pasa hasta los sucesores con las desdichas , pues en sus familias , y en toda su descendencia padecen no pocas veces , los que no fueron culpados con la participacion , por los juicios secretos de Dios.

CAPITULO XXXII.

*DE LA MISERICORDIA QUE USÓ
el Señor al manifestar la maldicion en la higuera,
y no en otras criaturas.*

Jam non amplius in æternum ex te fructum , quisquam manducet. *Marc. 11. v. 14. &c.*



O fue pequeña misericordia la del Señor de explicar su justo enojo en el arbol , porque pudiendo con mas eficaz causa maldecir á los Escribas , y Fariséos , y secarlos hasta las mismas raíces , y que ninguno de ellos amaneciese , sino sepultados en el Infierno ; cargar su santo enojo en la higuera , y dejar libre á la culpa , para que pida perdon , y se enmiende , y se arrepienta , piedad es sobre-infinita. Habia algunas Naciones , que no cas-

(d) *Et cum mane transirent , viderunt ficum aridam factam à radicibus. Marc. 11. v. 20.*

castigaban en sus mismas personas á los hombres principales; sino que en su presencia misma azotaban sus vestidos : de esta fuerte suele el Señor castigarnos en los frutos de la tierra, haciendo que la esterilidad de los arboles, y ganados nos hagan recuerdos de que allí se fue la maldicion, no estando en los arboles, sino en los hombres la culpa, así lo hizo con la higuera, y los malditos Escribas, y Fariséos. El modo tambien de la maldicion del Señor fue formidable, porque le dijo dos veces, que no lo-grasse su fruto. *Jam non amplius in eternum fructum quisquam ex te manducet.* Y luego por San Matèo. *Nunquam ex te fructus nascatur in sempiternum.* (e) Nadie de aqui adelante coma de ti fruta alguna : no nazca fruta de ti eternamente ; porque siendo arbol que parecia rico de fruta, y no lo era, merecia dos maldiciones : una por el parecer, otra por el dejar de fer. La primera por fingir, la segunda por pecar, como quien dice : si desengañáras luego, y despidieras claramente al que buscaba en ti su remedio, y su sustento, merecias solo maldicion de estéril ; pero llamas con las hojas, y con el efecto despides al caminante, despues de haberse cansado en buscar en tí la fruta : dos maldiciones mereces.

2 Tambien secó aquel arbol con dos maldiciones, porque el que para Dios no dá fruto, para ninguno lo dá, y así le dice: *No tendrás fruto de ti para mi, ni tendrás para los otros.* Querian los Fariséos, y Escribas, y quieren hoy los hipócritas, y falsos, no dar fruto para Dios vencidos de sus pasiones, y solo querian dar fruto al hombre, esto es, grangear aplausos, y cubrir con la apariencia sus vicios, acreditando una exterior perfeccion, que cubre ocultas pasiones; pero ni esse fruto han de conseguir, porque ha de llegar el tiempo, y no tardará, en que descubrirá Dios lo falso, manifestando lo cierto : y aun en esta vida á pocos pasos, en desnudando aquella capa exterior, y en cayendose las hojas del arbol verde, con sus mas verdes pasiones descubre cien mil flaquezas. Y esta diferencia hay del arbol bueno al fingido: que á este se le vén las hojas en esta vida, pero no se le halla el fruto; y el otro en esta vida todo es padecer, y perecer; pero en muriendo se conoce que era fruto, y no hojas todo aquello que tenia. Por esso el Señor en muchas partes compára

Tom. II.

Ddd

al

(e) Matth. 21. v. 20.

al arbol con la vida del Poderoso que se descuella, y al volver de la cabeza, ni lo hallamos, ni lo vemos: ^(f) y al revés, compára al arbol al justo trasplantado con la muerte á los jardines de Dios, donde eternamente le sirve con suavísima fruta: ^(g) y así los que somos arboles en esta vida, plantados en la cumbre de las dignidades Ecclesiasticas, ó Seculares, procurémos tener fruta para Dios, que quando bien con las persecuciones, calumnias, y murmuraciones se nos lleven las hojas, y la frescura, todo es causar mas suave fruta, y multiplicar en esta vida merecimientos para centuplicar los premios en la celestial, y eterna.

3 Y es cosa notable, que dice el Texto Sagrado, que al instante se secó el arbol, *Et continuo arefacta est ficulnea*; ^(h) al instante? Si. Libradnos, Señor, vos mismo de vuestro mismo Poder, y de vuestras maldiciones. *Al instante se secó*, porque habia llegado el instante, siempre incierto, y siempre cierto, de averiguar el Señor si tenia fruta el arbol. O Señor, que instantaneo ha de ser vuestro Divino Juicio, censura, y cuenta! En un instante pondreis la mano en el arbol, y en viendo que no tiene mas que hojas, le echareis la maldicion, é irá á arder en el Infierno, y donde una vez cayere, para siempre quedará. Mucho nos enseña este suceso, y escarmiento. O racionales! Dios nos libre de ser materia á la ira de Dios. Dice el Evangelista Santo, *que los Apostoles lo veían, y callaban, y hasta el dia siguiente no se atrevieron á hablar*: ⁽ⁱ⁾ y no me admiro, porque los suspenderia el miedo, y el ver indignado, y justamente enojado á su Señor.

4 Despues de haber maldecido la higuera, fue el Salvador de las almas á la Ciudad, y en ella al Templo, y halló comprando á los Sacerdotes, y vendiendo muy dentro de lo Sagrado. Que bien decimos, que era la higuera maldita, el arbol de la codicia. No hay peor señal en lo sagrado, que venderse lo sagrado: no puede haberlo en lo politico peor, que venderse lo politico. Cerca están de dar al traste con toda la Sinagoga, si los que han de darlo dado, lo venden, y muy vendido. Cerca está de perderse la República, si los que lo han de recibir remunerado, lo reciben muy caramente comprado: venderán aque-

llo

(f) Psalm. 36. v. 35. & 36. (g) Psalm. 1. v. 3. Jerem. 17. v. 8. (h) *Et arefacta est continuo ficulnea.* Matth. 21. v. 20. (i) *Et cum mane transirent &c.* Marc. 11. v. 21.

llo mismo que compran , y el primer precio , ha de sacar el segundo. Porque vendian los sacrificios los hijos de Heli, perecieron : (j) porque vendian toda la justicia los hijos de Samuél , se turbó todo el gobierno de Israel , y se reformó , y deshizo desde sus mismos cimientos , y se puso en pie otro Reyno, y gobierno diferente , por ver si con esso podia desterrarse el vicio con sus raíces. (k) Y assi vemos , que de quantas culpas , y pecados reconoció el Señor en sus criaturas, quando vino á hacerse Hombre , ninguno le obligó á tomar el azote en su mano sacrosanta , sino la codicia viendola dentro del Templo. (l) Vemos tambien , que antes como en profecía maldijo la higuera , y luego inmediatamente entró á derribar las mesas , y numularios , y á azotar el vicio de la codicia , el qual se cria , se aumenta, se perfecciona entre castigos , y maldiciones , por las que echan á los que hurtan los robados , y despojados de este vicio rapacissimo.

5 Assi como salió su Divina Magestad del Templo de castigar codiciosos , lo aplaudieron, y bendigieron las Turbas , (m) para explicar quan bien quista es la justicia con los Pueblos , y que aunque quatro, ú ocho numularios sientan el golpe del azote, disciplina , y correccion , se recrean infinitos inocentes : ¿pues qué se les dá á las Turbas , que sean ricos los quatro ? antes sienten despojen , y roben á quatro mil. Y no sin gran providencia el Señor quiso acreditar con aplausos la justicia, para satisfacer con esso á los que procuran acobardarla , y hacerla mal recibida , y que entiendan que si es censurada de unos pocos ofendidos , será siempre aplaudida de infinitos satisfechos. Nunca revuelve los Pueblos el hacer justicia en los codiciosos , antes los quita, pacifica , y alegra : lo que les suele turbar ; y revolver es , que el Ministro codicioso se alimente del corazon del vasallo , y que para que él tenga cien mil , quite á cien mil su sustento. Esto inquieta , y enfurece , y con esso se junta el numero contra el poder , y en uniendose los muchos contra los pocos , no les importa , ni les vale el poder , ni quanto tienen los pocos para escaparse de los muchos.

6 Dice el Sagrado Texto , *que se admiraron los Discipulos, quando vieron seco el arbol* (n) despues de la maldicion. Justamente
 Tom. II. Ddd 2 se

(j) 1. Reg. 4. v. 11. (k) Ibid. 8. per tot. (l) Joan. 2. v. 15. (m) Matth. 21. v. 15.

(n) *Videntes Discipuli mirati sunt, dicentes : quomodo continuo aruit ?* Matth. 21. v. 21.

se admiraron , viendo tan corta distancia desde lo verde á lo seco ; el que ayer era abrigo al cansado caminante , y consuelo de aquellos que lo miraban , yá es tronco informe , y materia para que consume el fuego : así nos admiramos quando un árbol politico destituido del puesto , y del valimiento , en un instante lo vemos tronco humilde , donde pueden assentarse los mismos que antes pisaba. Este efecto causa tambien la maldicion de la muerte , que corta en el poderoso , y seca toda su felicidad de la copa á las raíces , y en un ferétro es informe figura humana , el que poco antes causaba admiracion en el mundo , soberano entre todos los demás. Justamente , pues , se admiran los Discipulos , viendo escarmiento hoy , al que era embidia á todos ayer ; pero San Pedro no se contentó con admirarse , pasó de allí á señalar con el dedo el árbol , y decirle á su Maestro lo mismo que habia hecho , diciendo : *Ecce ficus , cui maledixisti.* ^(o) Veis aqui el árbol que maldigisteis ; y esto lo dijo por algunas razones que explican sus preeminencias.

CAPITULO XXXIII.

*POR QUÈ SAN PEDRO SEÑALÓ
la higuera que maldijo el Señor , y no los demás
Apostoles ?*

Ecce ficus , cui maledixisti , aruit. Marc. 11. v. 21. &c.



O primero: porque San Pedro señaló la higuera , seca , y maldita , y callaron los demás ; fue , porque como era Cabeza destinada de la Iglesia , después del Salvador de las almas , quiso señalarles el castigo á los Apostoles ; y Discipulos , y la fuerza de la maldicion Pontificia , con mostrarfela al Señor , *Ecce ficus , cui maledixisti.* A vos lo digo , Señor , esta es la higuera que maldigisteis , y á vosotros Compañeros ; mirad que tal es el efecto que causa la maldicion del Señor ; pasando el Santo los efectos materiales en el árbol , á los formales , y morales en las almas.

(o) Marc. 11. v. 22.

mas. Lo segundo : porque siendo esta maldicion de Christo , esto es , censura , castigo , figura de excomunion , señaló Pedro á los hombres con jurisdiccion delegada por el Señor , lo que hace Christo con propia jurisdiccion , como quien dice : á mi me toca el descomulgar en su nombre , y declarar los que están malditos por el Señor : *Ecce ficus , cui maledixisti*. Esta es la higuera maldita del Salvador. Lo tercero : porque en esto mismo se explica la potestad Pontificia , al declarar los Hereges cismaticos , y perdidos , los cuales primeramente ellos se pierden con desviarse de la Santa Fé , y doctrina , y no dar fruto á la Iglesia ; y Dios justo , recto , y santo , al instante los maldice , y el Pontífice Romano declara , que son malditos de Dios , los anatematiza , los denuncia , los descomulga , y aparta de los Fieles , y dice al Señor : *Ecce ficus , cui maledixisti* : este es Lutéro ; este es Calvino , este es Eutiques , este es Arrio , á quien maldijo el Señor , y yo maldigo en su nombre , y pronuncio el Anatema , esto es la maldicion.

2 Lo quarto : porque significando aquel arbol la inutil hipócrita Sinagoga , ingrata , seca , y maldita del Señor , toca á San Pedro el señalarla á las gentes , declarar , y explicar su maldicion , y separar esta secta infame Hebréa , de la Christiana , y Catolica , como quien aparta la peste de la salud , diciendo , *Ecce ficus , cui maledixisti* , esta es yá , Señor , secta perniciosa , y fea , la que si os creyera , sirviera , y reverenciara , fuera hija de bendiccion. Lo quinto : porque San Pedro con mostrar al Señor la higuera , no solamente manifestó su justicia , sino que brindó á su misericordia , poniendole delante la miseria de aquel arbol seco , estéril , y maldito , probando á ver si podia persuadir á su piedad , que le restituyesse toda su frescura , y hojas , porque le dice : *Ecce ficus , cui maledixisti* ; este es el arbol que maldigisteis , Señor. Como quien dice : compadeceos de él , Señor. ¿Puede por ventura haber algun remedio para este arbol ? Puede repararse la ruina á un arbol tan desdichado ? Yá vimos lo que es vuestra maldicion , veamos ahora , Dios mio , lo que es vuestra bendiccion. Vos , Señor , que todo lo remediais , remediad esta criatura seca desde sus mismas raíces. O que de veces dice esto San Pedro á Christo , rogando por el perdido , y obstinado pecador ! Pero el Señor no quiso restituirle la vida , porque significaba aquel arbol la maldad de los Escribas , y Fariseos,

é hipócrita Sinagoga , que murió en su ceguedad , enseñando , que no basta la intercesion de los Santos , si nosotros con la gracia no nos disponemos á lograr su intercesion , y procuramos hacer obras de vida con que perdone nuestros pecados.

3 Lo sexto : porque San Pedro como Cabeza destinada de la Iglesia , comenzaba ya á predicar , y enseñar , y viendo el seco tronco , ayer verde , quiso (como quien le pone á la vida la calabera delante , en el tronco desdichado) hacer al engaño de los hombres este excelente , y persuasivo Sermon , mostrando le el arbol seco , que estaba lozano ayer ; porque poderosamente persuadimos , si al lado del ferétro , y sepultura mostramos á un poderoso , otro poderoso derribado por la muerte , explicando con esso la inconstancia , y ligereza de su temporalidad , y de tan caduca vida. Lo septimo : porque San Pedro como Vicario destinado del Poder del Salvador , iba tambien concurriendo con sus maravillas , y lo que obraba el Señor , iba señalando el Santo , explicando lo uno , y lo otro , que como Cabeza soberana de la Iglesia tendrian San Pedro , y sus Sucesores potestad sobre los arboles , y montes mas encumbrados , y eminentes de la tierra , y que nadie estaria esento de su altísimo poder ; porque Principes , Reyes , Emperadores , Clero , y Pueblo , y quanto hay en la esfera de la tierra , está sujeto á la bendicion , y maldicion de San Pedro , y aquello que bendigere , es bendito , y aquello que maldigere , es maldito. Y á esto mira el responder el Señor , *que tuviessen fé , porque con ella no solo podrian segar un arbol , sino sepultar dentro de la mar un monte* , ^(a) figuiendo su Divina Magestad la misma comparacion , y explicando lo facil por lo mas dificultoso , y dando á entender , que los arboles , y montes , esto es , las cabezas mas sublimes , y eminentes de la tierra temblarán santamente de la Apostolica mano , y de aquel santo , y formidable poder. Y encomienda el Señor en este caso la fé , porque el poder de la Iglesia , y sus dones , y dispensacion de sus gracias , está mas vinculada á esta virtud , que á las otras , por ser la raíz , y origen de las demás , y sin la qual , ni puede conservarse la esperanza , ni arder la caridad.

4 Lo octavo : tambien puede ser , que ya San Pedro huviese entendido algo de las trayciones de Judas , y lo sospechase

(a) *Habete fidem Dei. Marc. 11. v. 23.*

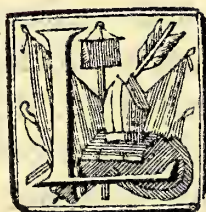
se desde que dijo el Señor, *Unus vestrum Diabolus est*, ^(b) y viendo aquel arbol seco, y maldito de la mano del Señor, dijo á su Maestro: *Aquí está la higuera que maldigiste*, ^(c) para dar recuerdos á Judas, que estaba allí, que mirasse no cayesse la maldicion del arbol en su persona, que despues cayó de lleno en lleno en él, y en el arbol de donde aquel traydor se colgó, como si digera: compañero, que estais meditando trayciones, y alevosías: compañero, que de arbol verde en el jardin del Apostolado os vais secando con la codicia: compañero, que quereis dar fruto de maldades al Demonio, y no de virtudes á Dios: compañero, que os parece que ha de ser eterno vuestro tesoro, y que aguarda á vuestra plata siglos enteros de gozo; mirad esta higuera, seca hoy, y verde ayer, por la maldicion de Dios. Si á este arbol, porque representa á los infelices compradores con quien vos vais tratando, y contratando tan terrible, y tan enorme maldad, lo secó la maldicion del Señor, ¿qué hará á vos, y á ellos, que andais urdiendo estas cosas? Perdonará al origen de lo malo quien maldice, y seca á la imagen de lo malo? Secaráos hasta las mismas raíces, y en otro arbol infeliz, colgado, y desesperado, fereis fruto del Infierno, y á vos, y á ellos dará el castigo que merecen tan codiciosos discursos, y perversas intenciones, viendo que andan cubiertos con hojas de dignidad, pensamientos de tan terrible maldad. Y así en estas palabras que dijo San Pedro á Christo nuestro Señor se explican grandes misterios, y sus Excelencias, y la autoridad de su Beatísima Persona entre todos los Apostoles, hablando él solo, quando todos los Discipulos callaban, y al tiempo que á todos ocupó la admiracion, solo el Santo, venciendo la, pasó á explicar, y señalar el misterio.

(b) Joan. 6. v. 71. (c) *Ecce ficus cui maledixisti*. Marc. 11. v. 21.



CAPITULO XXXIV.

*COMO FUE UNGIDO EL SEÑOR
por la Magdalena, y Judas murmurò aquel soberano
culto, y si San Pedro, y los Discipulos tuvieron por
desperdicio el gasto, que en esto hizo la Santa
pecadora penitente.*



AS excelencias, y preeminencias de San Pedro iban creciendo, al paso que iban creciendo los misterios, y finezas del Señor con la humana naturaleza; y así como se acercaba el tiempo de redimirla, iba favoreciendo mas, y mas á San Pedro, á quien habia destinado por Cabeza de los hombres, á los quales trataba de redimir. Dice el Evangelista Santo: *que habiendose hospedado, y estando comiendo el Señor en casa de Simeón el Leproso* (que era uno de los hombres mas conocidos, y ricos de Jerusalén, y tendria aquel nombre de Leproso, ó porque lo fue en algun tiempo, pues es de creer que no lo seria quando recibió al Señor, que curó tantos leprosos, ó porque le vino de su linage, ó de la agena malicia, ó imposicion, y travesura del Pueblo,) *llegó al convite, rompiendo por la gente una pecadora, con un vaso grande de unguento muy oloroso, y con gran fervor, espíritu, y devoción rompió el vaso, para sacar mas aprisa el unguento, que tenia en sus entrañas, y ungió la Cabeza del Señor, y besando sus santos pies, se los lavó con sus lagrimas, y limpió con sus cabellos, y ungió con el unguento oloroso.*^(a) Esto lo mormuró mucho Judas, pareciendole que era grande perdicion, pues se podia vender aquel unguento, por mas de trescientos dineros, y darlo luego á los pobres.^(b)

2 Y que fuese Judas el que hizo este reparo, y escrupulo codicioso dentro de su corazon, y no San Pedro, ni los Apóstoles lo advierte San Juan en la ocasion que ungió al Señor la Mag-

(a) *Cum autem Jesus esset in Bethania in domo Simonis leprosi, accessit ad eum mulier habens alabastrum unguenti pretiosi, & effudit super caput ipsius recubentis &c.* Matth. 26. v. 6. &c. Joan. 12. v. 3. (b) D. Chrysost. tom. 8. in Joan. 12. pag. 391. litt. C. edit. Paris. 1728. D. Hieron. tom. 7. in Matth. 26. colun. 213. litt. A. edit. Veron. 1737. D. August. in Catena. D. Thom. in Joan. 12. Euthym. Theophilat. apud Maldon. in Matth. 26. & alij.

Magdalena en la casa de su hermano Lazaro , y como el Santo siempre anduvo á los alcances á la malicia de Judas , viendo que los Evangelistas que escribieron primero que San Juan , parece que insinuaban lo contrario, diciendo : *Murmuraban los Discipulos* : el amado Discipulo del Señor, que escribió el ultimo, declaró , que fue Judas el que murmuró con tan perversa intencion ; y añadiendo la causa porque lo hacia , dice, *que no era por los pobres* , sino que para murmurar del agafajo que hacia á Dios aquella Santa pecadora , ponía Judas á los pobres por delante, *porque era ladron , y tenia muchas bolsas : Sed quia fur erat , & loculos habens ea quæ mitebantur , portabat.* (c) Que es decir , era ladron , quando su oficio habia de ser , y era de limosnero mayor ; tenia muchas bolsas , quando habia de tener sola una , y essa habia de ser de caridad , y limosna. Aqui le explicó, y le definió San Juan á Judas su condicion , declarando , que era un codicioso codiciosísimo , y un aváro avarientísimo , no solo en preferir los pobres al culto inmediato del Señor , que ha de ser, y es superior á los demás, y á los mismos pobres , como respondió el Señor ; (que si esto hiciera, aun fuera en alguna manera tolerable) sino en quatro cosas que manifiestan la maldad de aquel perverso Discipulo.

3 La primera : llamar perdicion á una accion tan generosa , y tan noble como darle á Dios en su misma Persona el culto , y veneracion , que se le debe como á Dios, Salvador , y Redentor ; y repetir aquella santa muger la fineza con romper el vaso , para que no pudiesse servir para culto á lo humano , el que habia servido á aquel culto tan soberano , y divino. La segunda : en tomar á los pobres por escudo , para aumentar sus escudos , y su plata , y hacerse rico él con la capa de los pobres. La tercera : en defraudar á los pobres del dinero que el Señor le habia dado , solo para socorrer á los pobres, pues dice San Juan, *que era ladron* de los pobres , esto es , ladron contra pobres , que es infamísimo ladron , que él no fuera tan ladron , si fuera ladron de ricos. La quarta : en tener diversas bolsas , quando Dios solo quiso , que tuviesse la de la limosna , y de ella sacasse lo necesario á los pobres. Y en esta ultima propiedad del codicioso Discipulo explica San Juan la caridad , y pobreza del Soberano

Tom. II.

Ecc

no

(c) Joan. 12. v. 6.

no Maestro , y la codicia , y vicio del aváro limosnero , y tesoro. La caridad del Maestro , en que no quiso su Divina Magestad , que el dinero que le daban de las limosnas corriese , sino por las mismas limosnas; y así nunca quiso , ni permitió que huviese mas que una bolsa , unica , y sola , para que de ella se socorriese á los pobres , y así las muchas bolsas eran de Judas , pero la una de Dios.

4 La pobreza se manifiesta , en que queria el Señor , que de la misma bolsa se sustentase á su Divina Magestad , y á sus Discipulos , como á verdaderos pobres : de fuerte , que no permitió á Judas muchas bolsas , esto es , una para los pobres , y otra para las cosas de casa , y otra para guardar por si faltase algun dia , otra para el gasto ordinario , y otra para el extraordinario , y otra bolsa para los amigos , y otra para los parientes , y otra para lo que puede suceder ; sino una sola , y unica , para los pobres , y en los pobres entraba Christo bien nuestro , su Madre , y los Apostoles Santos , y de alli queria el Señor fuesen todos socorridos , como pobres. Pero Judas no guardó esta regla , ni limitacion , sino que dice San Juan , *que tenia muchas bolsas : Et loculos habens* , tenia diversas bolsas , y en alguna de ellas queria echar el precio de aquel unguento oloroso de la Santa Magdalena , con olor , y color de que era para los pobres , y luego aplicarlo á su codicia. Y el decir San Juan : *Loculos habens* , no explica tanto que Judas tenia diversas bolsas para dar , y repartir , quanto que serian muchas para guardar , para hurtar , para esconder , y ocultar el dinero de los pobres , y una sola , y vacía , para dar , y repartir en los pobres. Porque la palabra *Loculos* dice mas que bolsas , pues significa , que haria Judas lo que ordinariamente hacen los muy avarientos , que se huelgan , recrean , y deleytan con su dinero , y gustan de dividirlo por clases , como la familia , y los bienes de Jacob , por salvarlos de Esaú ; ^(d) y si se pierde una parte , se halle otra , poniendo en una bolsa los doblones de á ocho , en otra los de á quatro , en otra los reales de á ocho , en otra los de á dos , en otra los sencillos , en otra los quartos.

5 Que los Apostoles , y mucho menos San Pedro , como veremos despues , no fuesen los que murmuraron el santo obsequio

(d) Genes. 32. v. 7. & seq.

quio que hizo al Señor la devota pecadora , á mas de decirlo el Evangelista , que escribió el ultimo de todos , que es San Juan se conoce : lo primero , en lo que todos deseaban , principalmente San Pedro , que fuese venerado , y adorado su Maestro , pues el seguirle , el creerle , el servirle , y el buscarle , todo se encaminó siempre à esto , y así es bien cierto , que no lo murmurarian. Lo segundo : por lo que sentian siempre , que no fuese amado , y reverenciado , pues quando no le quisieron recibir los Samaritanos , porque trahía el Señor el rostro á Jerusalén , San Juan Evangelista , enojado , le dijo : *Quereis , Señor , que pidamos , que bage fuego del Cielo , y los abraze.* ^(e) ¿Quien este zelo tenia por la honra de su Maestro , cómo habia de sentir el obsequio fervoroso de la Santa pecadora ? Lo tercero : porque San Juan viendo que se habia insinuado lo contrario en los Evangelios antecedentes , como quien quiere salvar su honra , y la de sus compañeros , explicó la individualidad del caso , y dijo , quien era el que murmuró , y que fue Judas perverso , alevofo , é infiel Discipulo , y de esto volverémos á hablar en los siguientes capitulos.

CAPITULO XXXV.

*LUCES QUE EN ESTE CASO DA A LOS
Obispos San Juan Evangelista , y lo que debemos
escarmentar , y huir de la condicion
de Judas.*

Sed quia loculos habens. Joan. 12. v. 6.



Upuesto , que este tratado que vamos escribiendo tiene por sujeto al mayor Obispo que ha tenido la Iglesia , ni tendrá despues de Jesu-Christo bien nuestro , que fue su Vicario , y Teniente Universal San Pedro ; y esta accion que reprueba San Juan Evangelista , es de Judas , otro Obispo , el peor que ha tenido , ni tendrá , sin exceptuar à ninguno , desde que Dios

Tom. II. Ecc 2 crió

(e) Domine , vis dicimus ut ignis descendat de Celo , & consumat illos ? Luc. 9. v. 54.

crió Obispos , y la censura un Obispo tan santo como San Juan, el amado del Señor , y se dedica al mayor Obispo de la Iglesia, Vicario del Redentor en el mundo , y la escribe , y comenta un Obispo tan pecador , y perdido como yo ; es bien advertir , y reparar en lo mucho que nos enseña á los Obispos San Juan en la difinicion de la condicion de Judas , de que *Loculos habens*; y tambien con la generosa fineza , y adoracion de la Santa pecadora , para que de todos vamos sacando provecho , por las razones siguientes. La primera : porque así como fue en Judas gran delito , y fealdad el censurar el culto exterior de Dios, y el gastar largamente en la veneracion, y reverencia de su Persona Santísima ; lo sería en nosotros no promover la decencia de los Templos , y con motivo alguno que sea (aunque parezca perfecto como el de Judas , que era guardar para pobres) dejar de mirar mucho por el lucimiento , y reverencia de los Altares , y del Venerable Sacramento del Altar, Autor de los Sacramentos, por lo que el culto exterior de Dios conduce, encamina , y asegura el interior.

2 La segunda : que así como en Judas era terrible delito el tomar á los pobres por escudo , por hacer mayor su bolsa , y multiplicar sus bolsas , y acaudalar mas escudos ; lo sería en nosotros , si habiendonos hecho Dios limosneros de sus pobres, no repartiésemos la renta como verdaderos limosneros , y nos quedásemos con ella , como absolutos señores , dejando á los pobres pobres , siendo como es la hacienda que administramos de pobres ; porque era tomar á los pobres por escudo, al cobrar la renta , quedandonos con ella , y con los escudos , y hacernos nosotros ricos , y dejarlos á ellos pobres. La tercera : que así como el Señor mandó á Judas , que no tuviese mas que una bolsa , y esa fuese para los pobres , y de aquella sacase para el Señor , para su Madre Santísima, para los Apostoles , y entonces no mas que solo lo necesario , como á pobres, pues era bolsa de pobres ; tampoco los Obispos tengamos mas que una bolsa , y esa ha de ser de pobres , y de ella hemos de sacar para los pobres no mas , y el primero pobre , y el mas pobre el Obispo, y su familia ; y entonces ha de sacar , no lo superfluo , sino lo necesario para estos pobres , y no para hacerlos ricos : y ya tenga deudos , ya amigos, ya conocidos , en no siendo pobres, verdaderamente pobres , ha de cerrarles la bolsa. La quarta : que

nos recatemos los Prelados , quanto fuere posible , del dinero , pues vemos , que de doce Apostoles escogidos del Señor , solo se perdió el que tenia la bolsa , y se perdió , porque la tenia cerrada , debiendo tenerla abierta , que si él la tuviera abierta , y facil para los pobres , no le dañara el tenerla , por tenerla para darla.

3 La quinta : que no nos ocupe sobradamente á los Obispos el cuidado de la hacienda , y de la renta , sino el de las almas , y el del gobierno , y observancia de las Reglas Ecclesiasticas ; porque el Señor manifestó quan poco debe estimarse esta ocupacion , en que á los demás Apostoles les fió trabajos , penas , persecuciones ; pero á Judas el dinero , como quien encomienda lo menos bueno al peor , lo menos grande al menor , y esto advierte San Bernardo. ^(a) La Santa pecadora , pródiga celestial , y generosa nos enseña , que assi como hemos de ser escasos , y detenidos al dar á los que no fueren pobres , hemos de ser largos al darle al Señor , y á sus pobres todo aquello que tenemos , y hacer obras magnificas , que miren á su culto , y reverencia ; y que gastar largamente en esto no causa daño á los pobres , porque como se haga por Dios , y con Dios , y mirando á su culto , y reverencia , y no á nuestra vanidad , no hay desperdicio de unguento , que no cause buen olor. Hay acciones tan generosas , y grandes que se han de hacer sin medida , cuya caridad no cabe dentro del vaso , y es menester romperlo , porque salga el unguento , y el olor , y todo adore al Señor. ¿Qué importa por hacerle á Dios un Templo , mil , ni dos mil ducados , mas , ó menos ? Qué importa , que ganen algo mas los oficiales si son subditos ? Qué importa , que se añada á la grandeza lo que parece que sobra , porque no se quede la grandeza en lo que falta á su debida grandeza ? No ha de estar ceñido dentro del vaso lo que hace el hombre por Dios , assi como no tiene términos su caridad , parece que á lo posible no ha de tenerlos la nuestra , ni hemos de conservar los vasos , ni las vasijas para tener , sino quebrarlas , y romperlas para dar , dandolo todo por Dios.

(a) D. Bernard. tom. 2. lib. 4. de Consider. cap. 6. edit. Paris. 1690.

CAPITULO XXXVI.

*QUE LA SANTA MAGDALENA UNGIÓ
tres veces al Señor , y lo que defendió su Divina Ma-
gestad sus finezas , y que San Pedro no fue de
los que censuraron su devotissima
accion.*

Quid molesti estis huic mulieri. Matth. 26. v. 10. &c.



Esta fue la tercera vez que la Santa pecadora, admirable Magdalena , ungió al Señor , y no fueron tres pecadoras , sino una , que repetia finezas, ^(a) y rompió el vaso esta vez , porque no pudo tolerar su amor darle al Señor por medida; y murmurandolo Judas , la defendió el Señor , y la aplaudió ; y lo que es mas, ordenó, que fuese alabada en todo el mundo su accion. *En todo el mundo* , dice el Señor , *en donde se cantare este Evangelio* , *será alabada esta accion*. Como quien dice : no solo esta pecadora hace bien , sino que quiero que sepa el mundo que hace bien , y que se cante en el mundo lo que hace , y lo que ella lloró se cante , porque lagrimas tan tiernas , y enamoradas merecen canciones en mi gloria , y de mi Iglesia. Estas secretas murmuraciones han de ser reprobadas por públicas alabanzas, y canciones : en una parte la murmuran, en infinitas la han de aplaudir , y alabar : aquello que está murmurando Judas , ha de alabarse en mi Iglesia ; y lo que es mas , egecutarse en mi Iglesia, y le volverá mi Iglesia á Maria Magdalena la honra que le quitó Judas. Y así se ha visto tan cumplida esta visible, clara , y palpable profecía , que no hay otra cosa en el mundo sino alabar en los pulpitos á esta generosa accion ; porque es sin duda, que aunque todas las profecías del Señor han sido , y son infalibles ; pero tres hay , que cada año las cumplimos en su dia tan claramente , que admira , y consuela al alma que lo repára , como habemos

(a) Vide Maldon. Cornel. Alap. in Matth. 26. Vide etiam Calmet, Disertat. in tres Marias, tom. 7. in Evang.

mos advertido. La primera : la que anunció la Virgen de sí misma , quando dijo : *Ecce enim ex hoc Beata me dicent omnes generationes.* ^(b) Desde hoy me dirán Bienaventurada todas las generaciones. Qué otra cosa hacemos sino llamar dia y noche , Bienaventurada á la Bienaventurada siempre Virgen Maria, Madre de Dios , y Señora nuestra?

2 La segunda : quando dijo de San Juan Bautista el Arcangel San Gabríel : *Et multi in Nativitate ejus gaudebunt.* ^(c) Muchos se holgarán en su Nacimiento , pues cada año en el dia de San Juan , como si tocáran una trompeta de universal alegría en todo el mundo , para que se cumpla esta santa profecía , no se vé en la Fiesta de este Santo sino alegrías , y regocijos , aun en los mismos Infieles , y no parece que cabe esta alegría en los Templos , y se salen los hombres por los campos, y los montes á respirar , recibir , y repartir alegría. La tercera : la de este Evangelio Santo , con el qual se repiten alabanzas á la santa Magdalena en quantos Sermones se hacen , han hecho , y harán en toda la Christiandad , que son , y han sido , y serán innumerables. La duda que se ofrece , y propusimos , de como fue Judas solo el que murmuró , quando algunos Evangelistas dicen , que eran los Discipulos , y nuestro Señor habló con todos , *Quid molesti estis huic mulieri ?* tiene facil la respuesta sobre lo que habemos dicho , añadiendo lo primero , que los Evangelistas (como dicen algunos Santos) hablaron con el modo de locucion general , por la particular , tomando el género por la especie , y otras veces la especie por lo individuo , y otras un individuo por muchos , que llaman en figura Retorica Sinecdоче. ^(d) Los ladrones blasfemaban ; ^(e) y dice San Lucas no era mas que un ladron el que blasfemaba , ^(f) segun la opinion de muchos : ^(g) los hombres matan , y solo es un hombre , ó pocos hombres los que matan.

3 Tambien sucedió tres veces el ungir al Señor , y en ellas el desagrado , y disgusto de que se gastasse en esto , y es contingente , que en algunas de ellas los Discipulos lo censurasen ; pero con diversidad : los Santos Apostoles con santa , y buena in-

ten -

(b) Luc. 1. v. 48. (c) Idem ibid. v. 14. (d) D. Hieron. tom. 7. Commentar. in Matth. 26. lib. 4. col. 212. litt. C. edit. Veron. 1737. Vid. Mald. in Matth. 26. ap. quem D. Chrysoft. Euthym. Theoph. & alij. (e) *Id ipsum autem , & latrones , qui Crucifixi erant cum eo improperebant ei.* Matth. 27. v. 44. (f) *Unus autem de his , qui pendebant latronibus , blasphemabat eum.* Luc. 23. v. 39. (g) D. Cipr. D. Cyril. Jerof. D. August. D. Hieron. D. Ambr. ap. Maldon. ibid. 27.

tencion , por parecer que se podia medir el culto , dando parte al Señor , y parte á los pobres del Señor ; y Judas con maliciosa intencion , aborreciendo el culto del Señor , deseando el dinero del unguento , ó el mismo unguento , para untar sus sacrilegas , y codiciosas manos , y hurtar aquel dinero á los pobres ; pero el Señor censuraba lo uno , y lo otro : del sacrilego el sacrilegio ; de los Apostoles Santos la imperfeccion , y á todos daba doctrina : al ladron , como á ladron , y al bueno , aunque imperfecto , para que fuese perfecto ; y así puede ser , que quando algunos de los Apostoles huviesen santamente censurado el gastar todo el unguento en ungir al Salvador , no fuese de ellos San Pedro , y esto tiene mucha congruencia. Lo primero : porque siempre fue el que mas ardió en el amor de su Divino Maestro , y así preferiria en este caso su culto , y veneracion , al socorro de los pobres. Lo segundo : porque si San Pedro huviera sido de los que lo murmuraron , como le nombran comunmente los Evangelistas entre los otros , le nombráran ahora , y no digieran , los Discipulos murmuraron , sino murmuró Pedro , y con él los demás Discipulos. Lo tercero : porque tambien en este caso le nombrára el Señor , como lo hacia comunmente , quando se ofrecia preguntar , advertir , ó enseñar á sus Discipulos , y le digera : Pedro , para qué murmuras ?

4 Lo quarto : porque si ha habido Santo en la Iglesia enemigo de dinero , fue San Pedro , y no cabia en su condicion guardar dinero , aunque fuese para los pobres , quitandole el culto á Dios , como se vió quando dió la salud al pobre en la puerta Especiosa , que pidiendole limosna , y no teniendo dinero , le dió salud por dinero. ^(h) A Simon Mago , que le ofrecia dinero , lo castigó con su maldicion , y no paró hasta castigarlo en Roma , y echarlo castigado á los Infernos. ⁽ⁱ⁾ Finalmente , aun en caso que murmurassen algunos Discipulos , con la segunda opinion , no es verisimil que fuese San Pedro entre ellos , y mucho menos concurriendo con Judas al murmurar ; porque San Pedro fue muy contrario á Judas desde que comenzó el codicioso Discipulo á ser alevoso á su Señor. Pero siguiendo la opinion , de que huviese alguno que censurasse con Judas , para que se

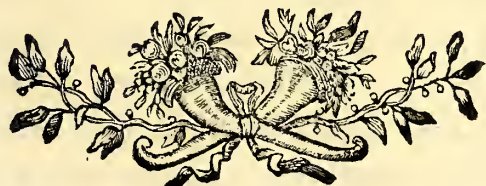
ve-

(h) Aët. Apost. 3. v. 7. (i) Clemens Roman. Arnob. Cyrill. Hieros. Sever. Theodor. Isidor. Pelus. D. Maxim. D. Epiphan. Euseb. Philastr. D. August. D. Prosper. Anastas. Bibliot. & alij apud Spondan. epitom. Baron. ad ann. Christ. 68.

verifique la proposicion del Señor, quando dijo: *Quid molesti estis huic mulieri?* (j) Aunque se verifica en uno con la figura Sine-
doque, debe notarse, lo primero: que una misma accion pue-
de ser censurada de unos meriendo, y de otros pecando.
Los Apostoles por su intento merecieron, pues querian para
Dios en sus pobres una parte de lo que gastaba la Magdalena en
ungir al Redentor; solo Judas pecaba, porque nada quisiera
Judas para Dios, y ponía para quitárselo á Dios, por color, sus
mismos pobres.

5 Despues de esso Dios, aunque mereciesen los Aposto-
les, queria en ellos lo mas perfecto, que es, que todo lo qui-
siesen, y ocupasen, y tuviesen para Dios en Dios, y por Dios,
quando esso quisiese Dios; pues él entonces cuidaria de sus po-
bres. Lo segundo: quan errados van los Hereges, que censu-
ran el culto exterior de Dios, y los imperfectos Christianos que
les parece superfluo el gasto de la grandeza, ostentacion, auto-
ridad, y magestad de las Catedrales; pues este unguento, au-
toridad, y grandeza, que parece derramado, es logrado, y bien
empleado, como el que se aplica al primero, y principal inten-
to de la Iglesia, que es egercitar las alabanzas divinas, no so-
lamente interior, sino exteriormente. Y á esto miró tambien la
grandeza del Templo de Salomon, que mandó Dios edificar
con admirable grandeza; (k) y bien se vé quanto les deben exce-
der á aquel, si fuera posible, los Templos que ahora se dedican
al mismo Dios Sacramentado, que es la verdad, y el
figurado de aquella sombra,
y figura.

(j) Matth. 26. v. 10. (k) 3. Regum 5. á v. 5. 2. Paralip. 2. á v. 18



CAPITULO XXXVII.

QUAN IMPORTUNO FUE JUDAS
de la Magdalena , que assi como la reprehendiò,
se le entrò el Diablo en el cuerpo.



Ambien de este suceso se colige , que Judas estuvo en todas las ocasiones, que ungió al Señor la Magdalena, y que en todas le debió de murmurar; porque en todas muerde al liberal el aváro , y en todas le reprehendió el Señor , porque refiere el Texto Sagrado , que en esta ultima ocasion (que fue la de casa de Simon , y la ultima) assi como el Señor acabó de reprehender la murmuracion de aquello que obró la Santa , se partió luego el Discipulo traydor á vender á su Maestro. Porque dice el Evangelista : *Intravit autem Sathanas in Judam, qui cognominabatur Iscariotes, unum de duodecim: & abiit, & locutus est cum Principibus Sacerdotum, & Magistratibus, quemadmodum illum traderet eis.* (a) Entonces entró el Diablo en Judas , quando Judas no pudo lograr , ni conseguir el dinero del unguento, que el Diablo le persuadia que hurtasse , y le persuadia á esto , assi para dar mas fomento á su codicia , quanto menos culto al Redentor. Ganaba el Diablo en lo que le daba á Judas de dinero, y le quitaba al Señor , porque á Judas le daba culpas , y á Dios le quitaba adoracion. Y es notable la expresion con que explica esto el Coronista Evangelico , porque dice que *entró Satanás en Judas*, esto es , que de codicioso pasó á endemoniado el Apostol infeliz , como si digera : no puedo conseguir aquel unguento para hacerlo plata , y oro , y sobre esso me dan una reprehension , pues doyme al Diablo , que me dará plata , y oro , y entre en mi en lugar del oro , y la plata del unguento. Mi Maestro me niega el oro , y la plata , que me valiera el unguento, yo venderé á mi Maestro , y haré oro , y plata de su precio.

2 Qué infames meditaciones ! Qué codiciosas , y alevosas ! Aunque Judas era muy malo , y malísimo , sin duda alguna, que

(a) Luc. 22. v. 3. & 4.

que las hizo despues que entró Satanás en él , y que entrambos dentro de su pecho , y corazon hicieron estos discursos. Y se conoce , pues assi como recibió la reprehension del Señor , con ser tan blanda , y cubierta con hacerla en general , y puede ser que la hiciesse en general , por notar menos á Judas ; viendo el codicioso Apostol , que se le escapó el dinero del unguento , dice el Sagrado Texto , que *entró Satanás en Judas* , y luego que entró en Judas Satanás , se fueron entrambos de compañía á vender al Redentor , y decir á los Judios : *Qué me quereis dar , y os le entregaré ? Quid mihi vultis dare , & ego eum vobis tradam?* ^(b) En que se conoce llanamente , lo primero , que al ir Judas á vender al Señor , no iba solo , sino con el Diablo mismo , pues yá habia entrado en él , y que no lo llevaba á su lado , sino en su pecho , y corazon , y que hicieron los dos compañía para vender al Señor ; Judas por hacer dineros , y el Demonio por lo que aborrecia las virtudes del Señor , y por llevarse de paso á Judas con los Sacerdotes , Escribas , y Fariséos ; esto es , por llevarse al infeliz vendedor , è iniquos compradores de Israél. Y aun estoy pensando , que el Demonio , que se entró en el cuerpo de Judas , en lugar del dinero que deseaba introducir en la bolsa del precio de aquel unguento , debia de estar cerca de Judas , y á su lado , quando murmuró del culto fervoroso de la Santa Magdalena , y que le solicitaba el Diablo á Judas á que murmurasse de ello , y que entrambos murmuraban , y que aquellas palabras , *Quid molesti estis huic mulieri ?* ^(c) comprehendian los dos unicos murmuradores de aquella excelente accion , que era Judas , y su compañero el Diablo ; porque verdaderamente desde que cayó el Apostol alevoso , siempre tuvo al Diablo por amigo , y compañero.

3 Lo segundo se nota : que para tan gran maldad como vender al Redentor de las almas , fue menester , que el Demonio que deseaba que pecassen los Fariséos al comprarlo , y el Apostol alevoso al venderlo , pidiesse socorro al hombre , y el hombre se valiesse del Demonio , y que estas dos naturalezas de hombre , y Angel , aunque tan detestables , se ayudassen la una á la otra , porque cada una sola no bastaba para levantar el peso de tan enorme traycion. Lo tercero : que Judas derechamente vendió al Se-

Tom. II.

Fff 2

ñor

(b) Matth. 26. v. 15. (c) Idem ibid. v. 10.

ñor por dinero, porque aquellas palabras: *Qué me dareis, y os le entregaré?* hacen correspondencia á las otras, que dijo al derramarle el unguento: *Para qué es esta perdicion?* ^(d) como quien dice: he menester restaurar, y reparar la perdicion del unguento, y el desprecio con que fui tratado, y reprehension que me dieron con el precio del ungido. Lo quarto: que aunque Judas buscaba dinero, y era sumamente codicioso; pero ya tambien por la reprehension iba picado del ódio que tenia á su Maestro, y el Demonio, á quien tenia dentro de sí, le aumentaba aquel fuego, porque el modo de efectuar aquella venta alevosa, fue breve, acelerado, colerico, y como de hombre que deseaba acabar muy aprisa con el trato, con el contrato, y el Maestro, diciendole: *Qué me quereis dar, y os le entregaré?* como quien dice: abreviemos, decidme, que me dareis, sea poco, ó sea mucho, venga presto, y concluyamos. A esto mira el irse él á buscar los compradores, y no venir los compradores á él, que dice mayor codicia, y ódio en el que vendió, que no en los mismos que compraron, con ser así, que lo tenían tan grande.

4 Y tambien explica esto el entrar *ex abrupto* en el concier-
to, y sin preambulo alguno, porque insinuá claramente, que ya otras veces habian tratado de esto, y puede ser que Judas, ó menos codicioso, ó menos alevoso, ó menos enemigo, que despues lo fue, se huviesse escusado de vender al Redentor, pareciendole, que pues tenia la bolsa, y hurtaba quanto queria, y podia, era mejor ser ladron, sin hacer una traycion tan terrible; y así lo suspenderia, hasta que viendo, que no hurtaba todo aquello que él queria, y que se le fue el unguento, y su precio de las manos, y que lo iban conociendo, y que ya San Juan sabia, que tenia muchas bolsas, contra la orden del Señor, y que el Señor le reprehendia, y que podia castigarle el fervor, y la espada de San Pedro; se resolvió á venderlo á los Judios, y con todo esto, porque en este Apostol infame era mayor la codicia, que no el ódio, no quiso dar al Señor entregado sin dinero, sino venderlo, porque el darlo dado era del ódio, de la codicia el venderlo, y siempre entre los vicios hay uno, que es dominante en el hombre, y sobrefale á los otros; y en Judas fue sin duda dominante el de codicia. Finalmente, con la prisa que llevaban

(d) *Ut quid perditio hæc?* Idem ibid. v. 9.

ban Judas , y el Demonio , que en él iba , por vender al Salvador , y la que tenia la envidia , y rabia fariséa , de comprarle muy brevemente , se concertaron por treinta reales de á quatro , conforme á la mas cierta opinion , ^(c) que hacia poco menos que el precio del unguento , que es el que deseó cobrar para sí el Discipulo traydor. Con esto el Señor , que yá sabia (como quien todo lo tuvo presente en quanto Dios , aunque disimulaba en quanto hombre) que yá estaba vendido del Apostol codicioso , y comprado de los Escribas , y Fariséos , trató tambien de entregarse á los compradores , y aquel suavísimo , mansísimo , é inocentísimo Cordero , resolvió él mismo , como otro Isaác , irse á ofrecer al sacrificio , y para esso escoger el lugar en donde habia de celebrar aquella Pasqua , que es lo que hizo disposicion á otra excelencia admirable de San Pedro.

CAPITULO XXXVIII.

*QUE EL SALVADOR DE LAS ALMAS
envió á San Pedro , con San Juan , que le previ-
niessen lugar para celebrar la Pasqua , y ex-
celencias del Apostol en este caso.*

Ubi vis paremus tibi comedere Pascha? *Matth. 26. v. 17. &c.*



Uego que sucedió en Betania la fineza de la Santa Magdalena , y en Jerusalén el infame contrato , y venta del Discipulo traydor , dos dias antes de Pasqua , dicen los Evangelistas , que los Santos Discipulos cuidando de prevenir á su Maestro el lugar donde habia de celebrarla , se acercaron todos á preguntarle : Señor , en qué parte quereis que prevengamos para vos el lugar donde habeis de celebrar la Pasqua ? Y entonces su Divina Magestad escogió dos de sus Discipulos , á Pedro , y á Juan , y les dijo: Caminad , y prevenidme en donde comamos la Pasqua , y ellos dijeron: En donde quereis , Señor ? Y su Divino Maestro les respondió: Id á la Ciudad , esto es , de Jerusalén , y encontrareis un hombre , que lle-

(c) Maldon. in Matth. 26.

lleva un cántaro de agua , seguireisle , y en qualquiera casa que entrare , decidle al señor de aquella casa estas palabras. ^(a) El Maestro te dice: Mi tiempo está cerca , en tu casa he de celebrar la Pascua con mis Discipulos. ^(b) ¿Donde está prevenida la comida , y el lugar donde he de comer con mis Discipulos ? Y él os enseñará un grande Cenáculo prevenido , y adornado , disponedlo todo allí. Y los dos Apostoles lo egecutaron , y así sucedió todo como el Señor se lo dijo , y allí le previnieron lo necesario para celebrar la Pascua. ^(c) Este es el contexto de todos los quatro Evangelistas en este caso , y es muy notable , y lleno de celestiales misterios. Lo primero: todos los Discipulos , luego que se fue Judas , se ofrecieron á prevenir al Señor lugar determinado , y conveniente para celebrar la Pascua , porque en todos ardía el amor , y el cuidado de servir á su Maestro , y Redentor ; pero es menester saber , por qué no se ofrecieron á esto antes que se fuera Judas ?

2. ¿Fue acaso , porque habian oido su traycion , y se recataban de él como de enemigo encubierto , ó de Discipulo infiel , y quisieron que ignorasse adonde habia de ir el Señor á tener la Pascua ? Fue acaso , hablando mas claramente , porque no supiesse Judas el lugar para buscarlo , y entregar á su Maestro , y Redentor ? ^(d) Fue acaso , porque el Señor no quiso , que dispusiese el Apostol traydor en el Cenáculo la entrega , antes de entregarse Sacramentado á los hombres , porque no embarazasse , y previniesse este altísimo misterio ? Fue acaso , porque supuesto que habia sido en el Huerto del Paraíso la entrega de la gracia á la culpa , con la primera caída , era conveniente , que no fuesse en el Cenáculo , sino en el Huerto de Getsemaní la entrega de la inocencia , para curar esta culpa ? Todo esto comprehenderia la ausencia de Judas , y el recato de los Apostoles Santos , y la providencia de aquella Eterna Sabiduría , en fin todos se ofrecieron. *Accesserunt Discipuli ; y le digeron , en donde quereis que os prevengámos la Pascua ?* Como quien dice : Señor , aqui estamos todos , escoged á quien quereis que vaya á prevenir la Pascua : si todos quereis que vamos , todos estamos dispuestos : si algunos , señalad los que quisiereis escoger de todos aquellos que han de prevenir la Pascua.

Y.

(a) Luc. 22. v. 8. & seq. (b) Matth. 26. v. 18. (c) Luc. ubi sup. v. 12. & 13. Marc. 14. á v. 13. ad 16. (d) Ita Euthym. ap. Maldon. in Matth. 26.

3 Y se conoce de la pregunta , que conoció el Apostolado, que no habia de ir uno solo , porque no digeron: *¿En donde quereis que se prevenga la Pascua? ó quién de nosotros quereis que la prevenga?* sino ofreciendose todos. *¿Ubi vis paremus tibi comedere Pascha?* para que escogiese algunos ; porque es muy verosimil, que en las Pascuas antecedentes huviese el Señor enviado á dos, ó á tres , ó algunos , y así seguian al preguntar el estilo que habian visto en su Maestro al resolver. Y aquel decir , *¿Donde quereis que prevengamos la Pascua?* Aunque era ofrecerse todos , no era por creer que huviesen de ir todos , dejando solo al Señor ; sino ofrecerse todos , para que de ellos escogiese los que quisiese el Señor. Y no deja de admirar , que habiendo el Señor celebrado otras Pascuas antecedentes á esta , no se halla que le hiciesen esta pregunta , sino en esta , así porque como fue la ultima en que se despidió de sus Discipulos , é hizo disposicion á su Pasion dolorosa , mereció particular advertencia , como porque en ella se celebró el mas alto , y soberano de todos los Sacramentos , y la Pascua mas inefable , que hasta entonces , ni despues se ha podido celebrar. Y parece que yá el corazon de los Discipulos anunciaba tan Divinos , y Celestiales Misterios , y cada uno aspiraba á disponer lo necesario al intento.

4 Tambien puede ser , que habiendo visto los Discipulos el odio de los Escribas , y Fariseos contra el Señor , y conocido que estaban maquinando contra su vida en Jerusalén , viendo el peligro de su Maestro soberano , se ofreciesen todos , como quien se expone al peligro por su vida , y se aventurassen en el tiempo atribulado , diciendo : Señor , aqui estamos todos dispuestos á prevenir la Pascua , aunque arriesguemos la vida , pues Vos sois la Eterna vida , á quien todos nos debemos , y á quien quereamos seguir en muerte , y en vida. Es lo mismo que dijo Santo Tomas : *Eamus, & nos ut moriamur cum eo.* ^(e) Vamos , y muermos con el Señor. Al fin , aqui vemos á todo el Apostolado pretendiente de servir al Salvador , y en tan alto ministerio , como prevenir lo necesario á la consagracion del Señor , y de los mismos Apostoles , y á la fundacion , y constitucion , y creacion de tan altos Sacramentos , veamos á quien escoge el Señor. Dice el Sagrado Evangelista , *que escogió á Pedro , y á Juan , y*
les

(e) Joan. 11. v. 16.

les dió la orden que he referido, para prevenir la Pasqua. En esta eleccion se conocen llanamente dos preeminencias conocidas del Apostol San Pedro. La primera, en que fue el primero de los doce, pues escogió á Pedro, y á Juan. La segunda, que escogió á Pedro el primero de los dos, pues no dice á Juan, y Pedro, fino á Pedro, y Juan. De fuerte, que sea por este, ó por aquel lado, siempre ha de ser San Pedro unas veces el unico, otras el primero de los doce, otras el primero de los quatro, otras el primero de los tres, otras el primero de los dos.

CAPITULO XXXIX.

*QUAN GRANDE EXCELENCIA FUE
de San Pedro, ser nombrado primero que San Juan
Evangelista, y qual de los dos fue mas amado
del Señor.*

Et misit Petrum, & Joannem, dicens: Euntes, parate nobis Pascha, ut manducemus. *Luc. 22. v. 8.*



EL ser nombrado con San Juan Evangelista San Pedro el primero de los dos, dice en mi sentimiento muy notable preeminencia, digna de grande repáro, porque en las demás ocasiones todas parece que eran preeminencias de dignidad, de excelencia en la confianza, de la autoridad en el poder, y mano de lo jurisdiccional; pero en esta ocasion fue la preeminencia de amor. Porque siendo el misterio, que habia de declararse en la Pasqua el Eucaristico, en que el Amor Divino hacia por muchas razones la mayor, y la ultima, y la mas soberana de su ardiente caridad, dispuso que para prevenir lo necesario á este excelente misterio, fuesen los dos mas amantes, y amados Discipulos, San Pedro, y San Juan, á prevenir el ministerio del misterio; porque todo fuese amor el intento, el medio, el fin, el misterio, la embajada, el ministerio, los Ministros, los Embajadores, y la misma disposicion de estos soberanos Sacramentos. Y habiendo elegido á dos amantes, á Pedro, y Juan, puso al mas amante el primero, que en este caso, no dudo, que si mas amá-

ra á Juan , lo pusiera el primero de los dos ; pero puso primero al amante que al amado , quando concediésemos que fuese San Juan tan amado como San Pedro ; porque el amante era Dios , y el amado era el hombre , y San Pedro amante representaba al Señor amante , que celebraba el misterio , y San Juan amado á la criatura , para quien se celebraba , y forzoso es que preceda aquel que á Dios representa , y mas quando representa á un Dios enamorado , y amante.

2. Pero yo confieso , que aunque soy sumamente devoto de San Juan Evangelista , y me consagraron en su dia , y me llamo de su nombre , aunque nací en víspera del Bautista , nunca me atrevo á seguir la opinion de los que dicen , que San Pedro fue el Discipulo amante , y San Juan el amado , en quanto dán á entender , ó defienden , que el amado fuese mas amado del Señor , que no el amante ; porque no se proporciona esse discurso con el amor del Señor á sus criaturas , pues es cierto que en concediendo mas amante á San Pedro , han de concederle mas amado del Señor que no San Juan , porque el Señor ama al paso que lo aman , y no es posible que ame mas á aquel , que menos le ama. La razon es , porque el amor de las almas , todo es gracia , y siendo amor dado del Señor , es preciso que ame mas á quien mas amor le dá ; assi porque la mayor señal del amor que tiene Dios á la criatura , es encenderla en su amor , como porque el amor de Dios á quien lo ama crece al paso del amor que le tiene el que le ama : y assi , en concediendo que San Pedro fue el mas amante , es forzoso que siendo el mas amante , sea el mas amado de Dios. Claro está , que á la Virgen su Madre , á quien dió su Hijo Dios mas amor á su bondad , que á todas las criaturas , la ama Dios mas que á todas las criaturas ; con lo qual , si á San Pedro le hizo mas amante , y á San Juan solo amado , ha de ser mas amado el mas amante , y no puede ser mas amado quien fuere menos amante.

3. Que San Pedro fuese mas amante que San Juan , es tan llano , que toca poco menos que en la Fé , ^(a) pues no se puede negar sin violentar conocidamente el Texto ; porque quando el Señor puso la Tiara , como veremos despues , en las sienes de San

Tom. II.

Ggg

Pe-

(a) Alexand. Alenf. & alij quos supress. nomin. adduoit Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 12. vid. etiam Maldon. in Joan. 21.

Pedro , para esto le previno , y le examinó al amor , preguntando : *Simon , Joannis diligis me plus his ?* ^(b) *Simon Pedro , amasme mas que estos ?* Y los que estaban alli entonces , eran Santiago , San Juan el Evangelista , Santo Tomás , y otros ; y San Pedro respondió que le amaba , y que su Divina Magestad sabia si le amaba : *Tu scis quia amo te* , y entonces el Señor lo coronó , calificando , y aprobando con el premio el mayor mérito de su caridad , y amor , y que era mas amante que San Juan , pues se fue la Tiara á coronar al mas digno. De aqui resulta con claridad , que habiendo sido San Pedro mas amante del Señor , que San Juan Evangelista , hubo de ser mas amado ; y esta diferencia se conoce en las palabras del mismo Texto Sagrado , y en la calificacion del uno , y de otro Apostol , al llamar amante al uno , amado al otro ; porque nunca los Evangelistas digeron para nombrar á San Juan : *Quem diligebat plus Jesus* , sino *quem diligebat Jesus* , ^(c) el *plus* nunca se lo dieron. Pero al explicar amante á San Pedro , no le llamaron solo amante absolutamente , sino amante con ventajas á los otros : *Diligis me plus his ?* con lo qual , el hacerle mas amante , fue declararle mas amado del Señor. Finalmente , el Evangelista San Lucas , que es el que nombra á los dos Comisarios de este admirable misterio , al graduar la preferencia , pone primero á San Pedro , porque en todo quiso el Señor que lo fuese , y mas en las empresas de caridad , y de amor ; y asi , habiendo de escoger dos Apostoles amados , escogió el Señor de todo el Apostolado , á San Pedro , y á San Juan , y entre los dos puso el primero á San Pedro.

4 Pero no es justo que se dege de explicar algo de la comision , que es admirable , y contiene algunas dudas. La primera : ¿por qué el Señor dijo á San Pedro , y á San Juan ; caminad , y prevenid la Pascua , antes de decirles adonde habian de ir , hasta que ellos se lo preguntaron , y por qué lo preguntaron ? Por qué lo preguntaron ? Es llano que fue , porque no les dijo adonde habian de ir á prevenirle la Pascua , y no podian saberlo sin preguntarlo al Señor. Por qué no se lo dijo ? Puede ser que el Señor quisiese examinar su discurso , y ver si iban á prevenirla adonde otras veces la habia celebrado su Divina Magestad. Pero los dos Apostoles , asi por no errarlo , como porque es contingente

te

(b) Joan. 21. v. 15. Joan. 13. v. 25.

te que anunciassen que para tan grandes misterios, como los que se habian de celebrar, fuese necesaria mas grande la prevencion, no quisieron partir sin saber su voluntad. Y de aqui se colige lo primero : que para no errar el buen Discipulo del Señor , aun al seguir los preceptos, y consejos , en dudando consulte al mismo Señor por la oracion , pues él lo guiará para que haga en todo su voluntad , ó inmediatamente dandole luz para ello , ó guiándole al consejo de su Prelado, confesor , ó Superior. Lo segundo : que así como habian de celebrarse los mayores misterios en esta Pascua , quiso el Señor que fuese mayor la disposicion ; y á esto mira enviar dos Comisarios , y que el primero fuese San Pedro , y á esto el escoger un grande Cenáculo , y todas las demás circunstancias de este caso, enseñando, que en nosotros crezca la disposicion , al paso de los misterios , y que para recibir al Señor , sea mayor la disposicion; y por aqui puede medirse , quan soberana debe ser la del Sacerdote , para ministrarlo , y recibirlo.

5 La segunda duda es , ¿ por qué el Señor no les dijo claramente á los Discipulos , á que casa habian de ir , sino con grandísimo rodéo ? *Encontrareis un hombre con un cantaro de agua, seguireislo, y donde entráre, hablareis al Padre de familias.* ¿ Fue por ventura , porque en la opinion de algunos estaba alli Judas , y quiso su Divina Magestad ocultarle el lugar de la Cena , porque no lograse alguna traycion ? No puede ser esto en mi dictamen: lo primero : porque no estaba Judas con los Apostoles , pues ya se fue (como vimos) con el Diabolo. Lo segundo : porque el Señor no quiso ocultarle á Judas el lugar donde habia de celebrar la Pascua , antes fue de los que primero lo supieron , y asistió á ella , y cenó con el Señor , y deseó su Divina Magestad que asistiese para lavarle los pies , y ver , si cogiendolo por ellos, podia ablandar la dureza de tan fuerte corazon. ¿ Fue por causar mas mérito á los Santos Comisarios , con darles mas cuidado , y mas trabajo al buscar las señas , y atender á ver al hombre que llevaba el cantaro , seguirlo , y hablar al señor de la casa ? Bien puede ser , porque su Divina Magestad siempre deseó aumentar merecimiento en los suyos. Lo cierto es, que no fue sino porque el Señor iba previniendo los animos de los Discipulos, y confortandolos , para que no se aflgiesen con su Pasion sacrosanta , y que por ella no dejassen de creer , por verle morir en Cruz , que

era verdadero Dios, y que viesse, que si padecia en quanto Hombre, era, porque queria redimir, y dar vida á los hombres con su muerte; y así para decirles que era Dios el que iba á padecer hombre, y que todo lo tenia presente en quanto Dios, no quiso decirles á San Pedro, y San Juan el nombre, ni la casa; sino que viesse en el suceso la Divinidad de su Maestro, diciendoles del hombre que encontrarian en el camino, y profetizando que traheria en la mano, y que iria á una casa, y que le digessen al Padre de familias con imperio, que alli queria celebrar la Pascua el hijo del Hombre, y que todo sucediese como lo dijo el Señor; con que conocieran que el Señor que iba á consagrarse en la Eucaristica Cena, y el que despues se consagraba en el Ara de la Cruz, era Hombre al padecer, y era Dios, que todo lo veía, y lo tenia presente, y padecia en quanto Hombre, solo porque quiso padecer.

6 La tercera duda es, ¿quién fue este Padre de familias tan dichoso, que recibió al Señor en su casa, para un acto tan excelente, y misterioso, como celebrar la Pascua, y por qué no lo nombran los Evangelistas santos? Quien fuese, expresamente no se sabe: algunos dicen que era Simon el Leproso, ^(c) y no es verosímil, porque este tenia la casa en Betania, y el Señor celebró la Pascua en Jerusalén: á mas de que habiendo estado tan poco antes en su casa, alli le hubiera dicho lo previnieffe todo para la Pascua; y habiendo de celebrarse el Sacramento Eucaristico, ni aun el nombre de Leproso consentiria el Señor, si bien asistió Judas, mas leproso que el Leproso. Tambien hay quien dice que fue en casa del Zebedéo, Padre de Santiago, y de San Juan. ^(d) Y aunque yo abrazaria con gusto esta opinion, pero no parece que se compadece con la contextura, y misterio de buscar la casa con tantas reservaciones, y mas siendo San Juan uno de los dos hijos del Santo Zebedéo, á quien digera el Señor claramente, que previnieffe la Pascua en la casa de su Padre, si alli hubiera de celebrarla. Lo cierto es, que este Padre de familias debia de ser algun Discipulo secreto del Señor; y esto se conoce de la embajada, pues su Divina Magestad dijo á San Pedro, y á San Juan, le digessen, que el Maestro decia: *Contigo he de tener esta Pascua;*
y

(c) Ita Theophil. apud Maldon. in Matth. 26.

(d) Nicephor. apud Maldon. ubi supr. & alij.

y pues sin mas señas le hablaba, y avisaba de su orden, dicho Discipulo era de aquel Divino Maestro. ^(e) Y tambien es cierto, que seria hombre poderoso en Jerusalén, pues tenia un Cenáculo grande, y adornado, y prevenido, que todo esto lo tuvo presente la Eterna Sabiduría; y aun habria movido el corazon de aquel bienaventurado Discipulo, á que así lo previnieffe para volver á recomendar la magestad del Divino culto. ^(f)

7 Tambien se puede dudar, qué significaba el hombre con el cantaro de agua, pues esto no carece de misterio. Lo primero: el Señor usaba como queria de las cosas, y hacia los accidentes sustancia, las contingencias misterios, y lo que es mas, á la sustancia accidentes. Iba acaso aquel hombre con la agua, y la llevaba á su casa, y Dios lo tomó por guia de los Apostoles, para que sepan la casa. Llevaba el cantaro en la mano, y Dios hace que aquella vasija sirva á su Sabiduria, y vean los Apostoles que vé su Maestro ausente, lo que está ausente como si lo tuviera presente. Lleva el agua á su casa, y essa agua la ofrece á la vacía del Salvador, al lavar los pies del Apostolado, y á Judas agua, y lagrimas á los ojos, y no la admite, y á San Pedro lagrimas, y contricion despues de la negacion, y la admite, y á Christo nuestro Señor alusion á el agua de su costado, y se logra en la humana redencion. Y de esta fuerte el Señor se vale de las cosas naturales, para hacer explicar, y anunciar misterios grandes, soberanos, y muy sobrenaturales.

8 Tambien se duda en la embajada, y comision, porque les ordenó que digessen al señor de la casa, *Que habia llegado el tiempo del Señor*; ¿qué tiempo es aquel que habia llegado? Lo primero es cierto, que el Señor siempre lo es del tiempo, y de todo lo criado; pero tuvo por propio tiempo fuyo el de nuestra redencion, y aquel llamó siempre su tiempo, y hora; y así dijo á la Reyna de los Angeles en las Bodas de Caná: *Nondum venit hora mea.* ^(g) No ha llegado el tiempo de mi manifestacion, y por su intercesion santísima se dignó de apresurarlo. Lo segundo: porque en este tiempo de la redencion tuvo por mas tiempo fuyo el de su Pasion dolorosa, y su amor, hizo tiempo fuyo el padecer por nosotros, y solo aquel tiempo quiso llamar fuyo,

en

(e) Maldonat. ibidem. (f) Idem ibid. Silv. in Marcum, tom. 5. lib. 7. cap. 4.

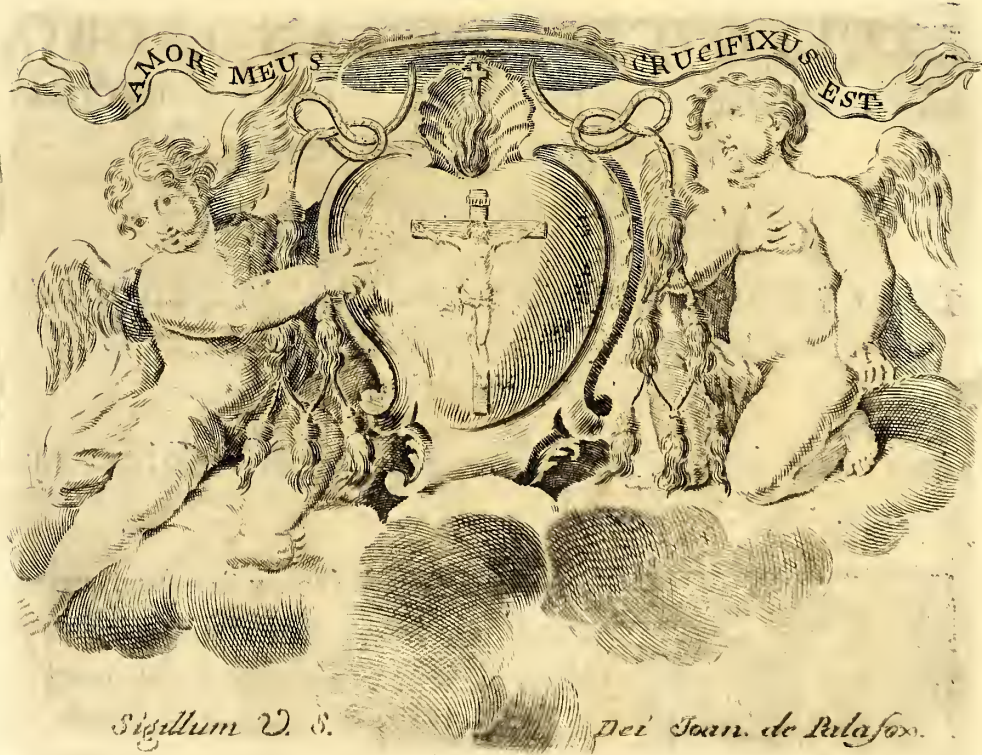
(g) Joan. 2. v. 4.

en que daba su Sangre , y su vida por las almas, que venia á redimir. Lo tercero: el decir *mi tiempo* , significa , que se ofreció voluntario al padecer , pues padecia en su tiempo, y no en el de los hombres , esto es , quando queria , porque si no quisiera el Señor que fuera aquel su tiempo al padecer , no lo fuera de los Judios al hacerle padecer. Lo quarto : tengo por cierto , que en este caso llamó su tiempo , no al de su Pasion dolorosa , sino al de su Consagracion en el Sacramento Eucaristico , quando quedó en Sacramento de amor con nosotros , para nosotros , y por nosotros ; y este tiempo es el tiempo que deseó el Señor , y este es el que llamó suyo , y por esso comenzó en llegando al Cenáculo á decir : *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum.* ^(h) *He deseado con deseo , que es un deseo infinito ;* como quien dice : este tiempo he deseado , porque este es el tiempo en que muestro á las almas mi amor , no solo al ir á padecer por ellas en una Cruz , sino al consagrarme , para quedarme con ellas Sacramentado. Padecer para morir , morir para redimir , y dejarles en mi sangre la redencion , y el remedio , sin dejarles en mi Presencia Divina mi Cuerpo , y Alma , mi Divinidad , y su sustento , pareció poco á mi amor , y assi el tiempo que yo consagro al mayor amor , á este llamo yo *mi tiempo*. Tambien es digno de gran reparo , que habiendo dicho los Apostoles al Señor por San Marcos , y preguntadole : *¿En donde quereis , Señor , que prevengamos la Pascua para vos? Quo vis eamus , & paremus tibi , ut manduces Pascha?* ⁽ⁱ⁾ Les responde el Señor por San Lucas , y les dá orden á San Pedro , y á San Juan , que prevengan la Pascua para todos , *Et misit Petrum , & Joannem dicens : Euntes parate nobis Pascha , ut manducemus :* ^(j) de fuerte , que los Apostoles se ofrecian á prevenir la Pascua para el Señor , y esse era su cuidado ; mas su Divina Magestad ordenaba , que se previniesse para el Señor , y para ellos , en lo qual , no solo se manifesta su caridad ardentissima , sino que ministraba yá grandes luces al misterio que habia de celebrar ; porque habiendo de consagrar al Apostolado , se refundia toda la accion heroyca de la Pascua en universal beneficio de los Apostoles , y Discipulos , y en ellos de toda la Santa Iglesia ; y con esso nos dá una espiritual , y fantissima instruccion , que si nosotros cuidamos solo de

Dios,

(h) Luc. 22. v. 15. (i) Marc. 14. v. 12. (j) Luc. ibid. v. 8.

Dios , y de su gloria , su Divina Magestad cuidará tanto mas de nosotros , quanto olvidados de nosotros , solo buscamos á Dios. Finalmente , es una de las excelentes preeminencias de San Pedro , ser escogido de los doce el primero para esta admirable comision , y de los dos Apostoles , amantes , y amados tambien el primero , manifestando el Señor , que para disponer el misterio mas alto de amor , escogió con un Apostol tan tiernamente favorecido como San Juan , al mas amado , y amante de sus Discipulos , que fue el Apostol
San Pedro.

*Sigillum V. S.**Dei Joan. de Pulafox.*



Tu es Christus filius Dei Vivi. Matth. 16. 2. 16.

a. g. l. f.

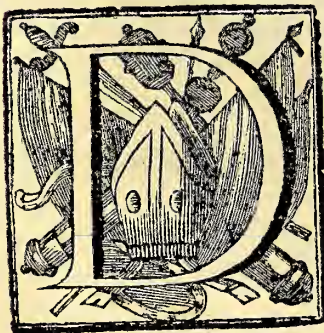
LIBRO CUARTO.

EXCELENCIAS DE SAN PEDRO, Principe de los Apostoles, Vicario Universal de Christo nuestro Señor.

CAPITULO PRIMERO.

DE OTRAS ADMIRABLES EXCELENCIAS que se manifiestan en el Apostol San Pedro en la Eucaristica Cena.

Ante diem festum Paschæ sciens Jesus, quia venit hora ejus.
Joan. 13. v. 1. &c.



Espues que San Pedro, y San Juan previnieron todo lo necesario para celebrar la Pascua al Señor en donde se lo mandó, fue al Cenáculo con todo el Apostolado; y puede dudarse, lo primero, ¿si estuvieron mas que los Apostoles? lo segundo, si estuvieron todos los Apostoles? lo tercero, si estuvo la Virgen Maria Madre del Verbo Encarnado? Quanto á la primera duda, es cierto, que

que estarian con los Apostoles todos aquellos que los ministraban , y el señor de la casa á quien envió su Divina Magestad á decir , que queria tener la Pascua con él , con que verian aquel misterio otros Discipulos , y ministros á mas de los Apostoles Santos. Quanto á la segunda , es cierto , que de los doce no faltó ninguno , por lo menos de la una de las tres cenas , Legal, Natural , y Eucaristica , aunque este ultimo mas fue misterio, que cena ; porque de Judas de quien se duda , que estuviese en todas , por andar tan ocupado en la venta del Señor , es cierto , que estuvo en la cena natural , y muy verisimil que estuvo en las demás , y que comulgó de la mano del Señor , y esto tengo por mas cierto. ^(a) Que la Virgen estuviese dudán algunos Expositores , porque no la nombran los Evangelistas Santos en ninguna de las tres cenas ; pero yo creeria , que estuvo en todas tres , y que en su santa presencia se celebraron tan celestiales misterios. ^(b) Lo primero , porque no me hace fuerza el silencio al no nombrarla , pues no prueba que no estuviese , el callarlo , respecto de que ocupados los Evangelistas en las acciones de Christo nuestro Señor , omitieron muchas veces las de la Virgen su Madre , como quiera , que aunque consolára mucho á la Iglesia el haberlas , pero no influía necesariamente su presencia en el misterio.

2 Pero para que la Virgen estuviese hay grandes razones de congruencia. La primera : que mandando la Ley , que se comiese el Cordero por familias , siendo la Virgen Madre verdadera de aquel Divino Cordero , que celebraba la Pascua , y la principal persona de su familia , no es verisimil que dejasse de asistir. La segunda : que siendo religiosísima en la observancia de la Ley , y mandando esta , que entre los de su familia se comiese el Cordero Pascual , viendo que su Hijo egecutaba la Ley , ¿cómo es verisimil , que fuese á otra familia á celebrarla , que á la de su Hijo preciosísimo ? La tercera : porque si el Señor celebró la Pascua con sus Discipulos , teniéndolos por familia propia para cumplir con la Ley , con ser así , que no tenían los mas de ellos otro parentesco , que el de la doctrina , y vocacion , ¿qué duda hay que llamaria á la Virgen para celebrar-

Tom. II.

Hhh

brar-

^(a) Maldon. in Matth. 26. hic Barrad. & alij communiter , apud Spondan. in Epitom. Baron. tom. 1. ann. Christ. 34. pag. 39. ^(b) Metaphrast. Orat. de Vita Deiparæ apud Surium die 25. Augusti, & Barrad. tom. 4. lib. 1. cap. 17. de Agno Paschali.

brarla , teniendo con su Madre el parentesco de Madre, de doctrina , y vocacion ? La quarta : porque aun para la cena natural es muy contingente que la llamasse, pues , ¿quién cuidaba del servicio de su Hijo sino la Madre? ni quién del regalo de su Madre sino el Hijo ? y así como asistió con su Hijo en el convite de las Bodas de Caná de Galilea , asistiria en la Cena, que era mas célebre , y misterioso banquete , y el ultimo que el Señor tuvo en esta carne mortal. La quinta : porque menos es de creer, que faltasse nuestra Señora de la Eucarística Cena , Misterio , y Sacramento , y admirable institucion , pues esta fineza de sacramentarse por el hombre , hace tantas alusiones con el encarnar por el hombre , que parece , que así como esto no pudo hacerse sin la Virgen , tampoco se haria el sacramentarse.

3 La sexta : porque no parece que es posible , que una accion, y Misterio tan heroyco, admirable, inefable, y divino, como quedarse sacramentado el Hijo de Dios , y hacer Sacerdotes , y Obispos , y criar en la Iglesia estos altos Sacramentos, fundarla , y establecerla , lo hiciesse sin la Presencia Santísima de su Madre , cuya intercesion, virtudes, y excelencias hicieron disposicion á que Dios hiciesse todo esto por nosotros. La septima : porque debe observarse , que los mayores misterios de la humana Redencion, todos los celebró el Hijo en presencia de la Madre. La Encarnacion, el Nacimiento , la Circuncision , la Adoracion de los Reyes , la Presentacion al Templo , la Visitacion , y la fuga á Egipto , finalmente, la Redencion en la Cruz. En la Resurreccion la buscó el Señor, como veremos en su lugar; en la Ascension , en la Venida del Espíritu Santo, en todo asistió su Madre. Y así creeria , que no solo estuvo , sino que con la Virgen estarian otras santas mugeres , que frecuentemente la asistían ; ^(c) pero como los consagrados fueron solo los Discipulos , con esso toda la relacion de los Evangelistas conspiraba á referir las finezas del Señor , en quedarse sacramentado en la Iglesia, y en criar Obispos , y Sacerdotes : y ocupados en lo principal del Misterio , no gastaron el tiempo en contar sus circunstancias.

4 Y así , Autores gravísimos dicen, que en comulgando el Señor á los Discipulos , y consagradolos, ordenó á San Pedro, que

(c) Metaphrast. apud Sur. ubi supr.

que fuese á comulgar á la Virgen, y á otras santas que la acompañaban, y estaban en otra pieza, ^(d) y aun siendo el Cenaculo tan grande: *Cenaculum magnum*, ^(e) no hace disonancia, que con alguna separacion estuviessen en la misma. Y fue muy excelente, y propia preeminencia de San Pedro el comulgar á la Virgen, y á las Santas por su mano, y no otro alguno. Fue Excelencia grande, por haber sido el primero, que despues del Señor administró este soberano Eucarístico Misterio. Y lo que es de circunstancia admirable, lo administró á la Virgen Beatísima, Madre del Eterno Verbo, volviendole á las entrañas al Señor, que en ellas tuvo, engendró, y de ellas salió, y nos dió para redimir las almas. Fue propia de San Pedro, porque habiendo de ser el primero, y mayor Ministro de este Sacramento, Vicario Universal de la Iglesia, y habiendo sido el primero que lo creyó, lo adoró, lo confesó sacramentado antes de sacramentarse; justo, santo, conveniente, congruente fue, que tambien fuese el primero que lo administrasse despues del mismo Señor, Ministro, Autor, y Ministrado de este Inefable Misterio.

5 Acabada, pues, la cena legal, y la natural, segun la opinion que sigo, antes de consagrarse el Señor, dice el Santo Evangelista estas palabras: *Sabiendo Jesus que llegó su hora de pasar del mundo al Padre, como amasse á los que estaban en el mundo, amóles hasta su fin, y hecha la cena, como ya el Demonio le hubiessse puesto en el corazon, que lo entregasse á Judas el Escariote, sabiendo, que todo se lo habia dado el Padre en sus manos, y que habia venido del Padre, y que volvía al Padre, levántase de la cena, deja sus vestidos, como tomasse la toalla, y se la ciñesse, luego echó el agua en la vacía, y comenzó á lavar los pies de sus Discipulos, y á limpiarlos con el lienzo que estaba ceñido. Llegó, pues, á Pedro, y Pedro le dijo: ¿Señor, tu me lavas á mi los pies? Respondió el Señor, lo que yo ahora hago no lo sabes, pero lo sabrás despues. Dijo Pedro: no me lavarás eternamente los pies. Respondió él: si no te laváre, no tendrás parte conmigo. Dijo Pedro: Señor, no solo los pies, sino las manos, y la cabeza. Dijo Jesus: el que está lavado, no necesita sino de lavar los pies, y vosotros estais limpios, mas no todos; por-*

Tom. II.

Hhh 2

que

(d) *Verisimileque est in eadem domo cum Christo Deiparam comedissee agnum cum feminis, & Eucharistiam Augustissimam per Petrum commissam suscepisse.* Barrad. tom. 4. lib. 1. c. 17.

(e) Luc. 22. v. 12.

que sabia quien lo habia de entregar. Por esso dijo , no todos estais limpios , y despues de haber lavado á sus Discipulos , tomó sus vestidos , y volvió á la mesa , y les hizo aquella excelente platica , de que hablaremos en otro capitulo; porque en ella tambien se manifiestan otras excelencias admirables de San Pedro.

CAPITULO II.

*POR QUE EL EVANGELISTA DIJO,
que antes de lavar los pies sabia el Señor , que
habia llegado su hora.*

Sciens Jesus , quia venit hora ejus. Joan. 13. v. 1.



Ntes de llegar á la explicacion de lo que San Pedro dijo al Señor , y el Señor á San Pedro , que fueron notables palabras , quando todo el Apostolado estaba en un profundo silencio , será bien declarar las del Santo Evangelista , y alguna parte de los misterios que explican , que son sin duda inefables ; y esto no se hará peor , ni con menor claridad , proponiendo algunas dudas. Lo primero se puede dudar , ¿por qué dice el Evangelista , que sabiendo el Señor , que llegó su hora de pasar de este mundo al Padre , y que del Padre habia venido , y al Padre volvía ? Por ventura , no lo sabia antes el Señor ? Por ventura lo supo entonces , ó se aumentaron noticias á aquella Eterna Sabiduría ? Por ventura se apartó del Padre en quanto Dios, el que era , y es uno mismo con el Padre , y con el Espíritu Santo Dios ? Y tambien , ¿por qué dice aqui , *Que llegó su hora* , y quando envió á San Pedro , y á San Juan á prevenir la Pascua , dijo que *llegó su tiempo* , y qué diferencia hay de *hora á tiempo* ? A que se puede responder. Lo primero : que el decir el Señor , *sabiendo que llegó su hora* , descubre el cuidado que siempre tuvo su Divina Magestad de manifestar , como hemos dicho , á los Apostoles Santos , y á todos aquellos que le seguian , su santa Divinidad , y que supiesen que se ofrecia al sacrificio de Cruz , porque queria ; y que sabia su *tiempo* , y su *hora* , y que aquella *hora* era la *hora de su tiempo* , y que no solo amaba esta hora por pa-

de .

decer por el hombre , sino porque la habia destinado su Provi-
dencia para quedarfe sacramentado con los hombres , por los
hombres. Y afsi el decir , llega *mi tiempo* , comprehende todo el
tiempo de la Pasion , desde la Pascua , hasta la muerte de Cruz;
pero el decir , llegó *su hora* , significa en mi concepto *la hora de*
sacramentarse por los hombres , que fue la hora mas amable de
aquel tiempo.

2 Y aqui se conoce , y manifiesta el amor inefable del Se-
ñor á los hombres , y lo que nosotros debemos retornarle este
amor con otro amor , y con agradarlo , servirlo , y morir por su
amor , como murió por el nuestro. Pues siendo afsi , que pade-
ció por los hombres con tan grande ansia de padecer , y que tu-
vo aquel tiempo por fuyo , y por ser de penas lo amaba , y lo
aplicaba á su amor , mucho mas que lo restante del tiempo ; to-
davia amó mas esta hora , que aquel tiempo , y de su *tiempo* era
todo su amor esta *hora*. La razon es , porque era mayor fineza
de amor esta , que aquella , pues el padecer habia de ser solo el
tiempo de la Pasion , y el quedar sacramentado ha de durar hasta
el fin del mundo , y el padecer una vez ; pero el sacramentarse
infinitas , y con el padecer no entraba en el pecho de los hom-
bres ; mas con el sacramentarse entraba en el pecho , y en el al-
ma de los hombres. Con el padecer se hacia Redentor de las al-
mas , con el sacramentarse se hacia alimento , y sustento en los
cuerpos de las almas. Con el padecer en Cruz , aunque dió su
Vida , y Sangre de Redencion , y con esso méritos para salvarnos ;
pero no se nos comunicó su mismo Cuerpo , Alma , y Vida pa-
ra recibirle , y hacerse uno con nosotros : mas con el sacramen-
tarse les daba el Cuerpo , y el Alma , y la Divinidad , y la San-
gre , y todos los méritos de su Pasion dolorosa. Con el padecer
padeció solo una vez ; pero con sacramentarse le obliga mi ingra-
titud á padecer infinitas.

3 Finalmente , con el padecer les remitia las culpas ; pero
con el sacramentarse les adornaba de innumerables virtudes , y
gracias , y se hacia uno con ellos. O exceso de amor á los hom-
bres , inefable , y admirable ! Que es superior en el Hijo de Dios
á las mismas finezas , que hizo en la Cruz por los hombres , que-
dandose para siempre con los hombres , Hombre , y Dios ; pa-
ra entrarfe en los pechos de los hombres , verdadero Dios , y
Hombre. Pero ¿por qué dijo , *Sabiendo que ha de pasar del mun-*

do al Padre, y que del Padre salió, y ha de volver al Padre? Lo primero: explica el Señor con esto, que vino voluntario á padecer en la tierra, y que de la tierra vuelve triunfando á reynar eternamente en el Cielo, y que todo lo gobierna su voluntad, su sér, su saber, su querer, y su poder. Lo segundo: daba luz á los Apostoles, que el que habia venido solo Dios, á encarnar, volveria Dios Hombre, despues de resucitado, y subiria á los Cielos lo Divino con lo Humano, y reynaria en el Cielo lo Humano con lo Divino. Lo tercero: tambien con decir, que venia del Padre, y volveria al Padre, les enseñaba el Señor á los Discipulos, no solo el fin á que vino, sino el camino de donde, y por donde vino, para volver á su Padre, como quien les dice: toda esta vida es camino, y vosotros caminais siguiendo mi Cruz, haciendo el mismo camino que Yo hago, y que Yo haré. Del Padre vine al mundo, y vuelvo al Padre: Yo os he escogido, para que siguiendome en el mundo, y haciendo la voluntad de mi Padre, hagais el mismo camino, y llegueis á gozar conmigo de la gloria de mi Padre, si obrais como Yo obro la voluntad de mi Padre. Mi Padre os crió, esto es venir de mi Padre en vosotros, y vosotros por la Cruz, y las virtudes volvereis á mi Padre, y vuestro Padre. El camino que Yo hago, habeis de hacer, Yo lo hago por la virtud de mi Padre, y la mia, vosotros por la mia, y de mi Padre.

4 Y dice, que vino su Divina Magestad, y que vá; en que significa el ir, y el venir con su propia virtud, porque solo Dios fue, y vino; los demás somos llamados, ó nos envian, ó nos crian, no nos vamos, ni venimos, ni nos criamos. A todos lleva la muerte á puntillazos, sea Rey, sea Pontifice, sea mozo, sea viejo, sea hermoso, sea feo, sea grande, sea chico. Con igual pie arroja los hombres á los sepulcros, y pisa toda su felicidad; *Æquo pulsat pede*; (a) solo Dios, como sobre las aguas del mar, (b) andaba sobre la muerte, y la pisaba, y la hollaba, y hacia lo que queria: y quando quiso que no le apedreasen, ató á las manos las mismas piedras, que tenian en las manos para apedrearle: (c) y quando querian en su tierra despenarle, se les iba de las manos: (d) y quando querian prenderle, los arrojaba en el suelo, y lue-

(a) *Pallidæ mors æquo pulsat pede, pauperum tabernas, Regumque turres.* Horat. lib. 1. Od. 4. (b) Matth. 14. v. 25. (c) Joan. 8. v. 59. (d) Luc. 4. v. 30.

luego los volvía á levantar , y se dejaba prender. ^(e) Tambien el decir , que vino del Padre , y volvía al Padre, era seguir la misma intencion, y atencion religiosa que siempre tuvo el Señor de reducirlo todo á su Padre Eterno , y á su gloria , y alabanzas, pues en todas partes profesaba el decir , que habia venido á hacer la voluntad de su Padre , y que su Padre le habia enviado, que su Padre le habia dado aquellas virtudes , y que á su Padre se le debia todo, y que rogassen á su Padre, porque todo dependió de su Padre. En lo qual no solo el Señor enseña á reverenciar á los Padres naturales , sino á reconocer á aquel primero origen de nuestros bienes , que es el Padre Celestial , cuya Piedad, y Misericordia envió á su Hijo Eterno , y despues al Espíritu Santo , para hacernos hijos adoptivos por su gracia , y en su gloria, de tan inefable Padre.

5 A esto mira tambien el decir , que su Padre se lo habia dado todo en sus manos , no solo refiriendo á su Padre lo que el Hijo tenia de su Padre por su naturaleza Divina , lo qual nunca se pudo quitar , ni alterar , ni mudar , pues quanto tenia el Padre , tuvo el Hijo, por ser Coeterno como el Padre, Coomnipotente con el Padre , y finalmente, de una Esencia , Poder , y Sabiduría que el Padre , y el Espíritu Santo , *Ego & Pater unum sumus* ; ^(f) sino todo aquello que dió el Padre á su Alma santa del Hijo , á la qual crió tan admirable en gracia , en dones , en favores , que quiso ponerle en su mano, y en su poder todo quanto tenia el Padre , y el Hijo , y el Espíritu Santo , y que aquella Humanidad (digamoslo de esta fuerte) que se vistió el Verbo Eterno encarnado , tambien fuese Omnipotente , esto es , que pudiesse , alcanzasse , y consiguiesse quanto pidiesse á su Padre. Y es rara ponderacion del Evangelista , así el explicar el poder inefable del Hijo en quanto Hombre , y no otro de los atributos , como explicarlo quando se habia de sacramentar, para quedar con los hombres , y hacerse alimento de los hombres , porque parece que quiso decir dos cosas. La primera : que aunque obró en esta fineza , y Misterio , y Sacramento el amor ; pero que llegó este Amor hasta donde llegó la Omnipotencia del Hijo , porque fue un Amor Omnipotente , pues llegó con el Amor hasta donde alcanzó su Omnipotencia.

La

(e) Joan. 18. v. 6. & 7. (f) Joan. 10. v. 30.

6 La segunda : que sirvió la Omnipotencia al Amor, y para hacer una fineza tan inefable, como quedarfe sacramentado el Señor, fue necesario se ayudasse la Caridad de la misma Omnipotencia, y que esta ministrasse, ó por decirlo mejor, que esforzasse la Caridad del Señor á la misma Omnipotencia. Pero admira el decir el Evangelista, *que yá el Demonio habia entrado en Judas el Escariote*. ¿A qué proposito en un Sacramento tan puro, tan cándido, tan limpio, y tan suave, la circunstancia de estar yá Judas con el Demonio en el cuerpo? Lo primero: explica esto la mayor fineza del Señor, porque no solo se sacramentó antes que Judas estuviesse endemoniado, esto es, poseída el alma del Demonio, que es peor que endemoniado; sino, despues que él, y el Demonio se habian convenido entre sí, y los dos habian ido á convenirse con los malos Sacerdotes, que eran otra especie de Demonios, en la intencion, en la culpa, y en la accion mucho peores que el Demonio, entonces se confagró, como si digera el Santo Evangelista : quando yá Judas el traydor, y los traydores Sacerdotes habian concertado de entregarlo, y de matarlo, trataba el Señor de darles vida, y quedar sacramentado. Quando los hombres le concertaban la muerte, el Criador les iba á ofrecer la vida. Quando los hombres maquinaban contra Dios Hombre maldades, é ingraticudes, Dios Hombre formaba, y prevenia soberanos beneficios. Es una ponderacion excelente del Sagrado Historiador, en la qual contrapone la mayor ingratitude, y maldad, con la mayor caridad, fineza, bien, y bondad. Asimismo pone delante al Demonio, y á Judas, y á su codicia con otro genero de contraposicion, que es tambien muy elegante, como quien manifiesta el daño á la vista del remedio, y la enfermedad á la de la medicina, diciendo: quando el Demonio, Mundo, y Carne trataban de hacer la mayor maldad (que esso significan el Demonio, el hombre, y su codicia) entonces se iba aplicando contra estos tres enemigos aquella soberana medicina de los hombres, que es el Sacramento Eucaristico, y el mismo Señor que en él se recibe, que postró al Demonio, Mundo, y Carne.

CAPITULO III.

POR QUÈ EL SEÑOR LAVÒ LOS PIES
à San. Pedro , y sus Discipulos antes de
sacramentarse.

Capit. lavare pedes. Joan. 13. v. 5. &c.



Ambien dudan los Expositores , ¿por qué el Señor lavó los pies á sus Discipulos antes de sacramentarse , y consagrarse , y primero de consagrarlos , y ordenarlos ? Pues para que comiessen , parece que era mas natural , que les lavassen las manos , que es lo que usaban tanto los Judios , y echaron menos en ellos en Galiléa , ^(a) que no el lavarles los pies. Lo primero: les lavó los pies por el amor grande que les tenia , y como si fuera creciendo el amor con los misterios , ó los misterios creciesen con el amor , les mostró en los ultimos misterios mas amor , y con él obró mayores misterios , y se les postró á los pies , *In finem dilexit eos* , los amó mas al fin , y los amó con un amor , que no tenia , ni habia de tener fin. Amólos para un fin tan celestial , como quedarle con ellos en esta vida , y despues llevarlos á gozarlo eternamente en la eterna. Purificóles los pies con que habian de caminar del suelo al cielo , esto es , limpióles los afectos que en la tierra nos han de llevar al Cielo. Lo segundo: quiso hacer con ellos esta demonstracion de su amor al lavarles los pies , para que viesen , que si su Divina Magestad , que era su Maestro , su Criador , su Dios , su Señor , y su Redentor , y su Cabeza , se les postraba á los pies para hacer este acto de humildad , y enseñarles que ellos fuesen humildes , como lo era su Divina Magestad , quanto mas debian ser unos con otros humildes , ^(b) y por esso dijo : *Este egemplo os he dejado , para que hagais lo que he hecho.*

2 Lo tercero : no solo quiso hacer este acto de humildad,

Tom. II.

Iii

fi-

^(a) Matth. 15. v. 2. ^(b) Vide Maldon. in Joan. 13. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 1. & 2. Cornel. Alap. in Joan. ubi supr. & alij communit.

sino de beneficencia , significando al lavarlos , que siempre les lavaria , limpiaria, y purificaria, y cuidaria de sus almas, y conciencias , y de sus acciones , y operaciones , y estaria con ellos hasta el fin del mundo , *usque ad consumationem seculi.* ^(c) Lo quarto significó : que como el los lavaba , se lavassen unos á otros , esto es , que la caridad que les mostraba , platicassen , y tuviesen unos con otros , por esso dijo : *Si Yo Maestro os lavo á vosotros , mejor vosotros os habeis de lavar* , y alabar unos á otros , encomendandoles la paz , y la caridad, desterrando de sus almas la discordia. Lo quinto : lavóles los pies , que son lo que significan á lo que se pega el polvo de los afectos mundanos, y esto antes de recibirle , para explicarles quan limpios es bien que estén al recibir al Señor , y que no solo limpien el corazon de pasiones , y pecados graves , sino el polvo de los pies , esto es , los mas ligeros , y leves. Lo sexto : les lavó los pies , estando lavados de lo demás , como lo dijo á San Pedro, para significar, que despues de haberse lavado con el Bautismo de todas las culpas que cometieron antes de entrar en la Iglesia , solo necesitaban de lavarse de las que habian cometido andando en ella ; y á esto parece que puede mirar lavar el Señor los pies.

3 Ultimamente , á lo que parece que mira principalmente aquel lavar el Señor á sus Discipulos los pies, y decirles que estaban lavados , pero no todos ; fue manifestar á la Iglesia el Sacramento de la Penitencia , que habia de preceder en los adultos á la Comunión , y que se dispusiesen á recibir al Señor confesados , y lavados con lagrimas , y dolor : y esto tambien significa el agua de la vacía , las lagrimas , y la contricion , y la humildad de postrarse el penitente á los pies del Confesor , y quedar limpio despues de haber sido absuelto. Y el decir, que el que estaba lavado , *Qui lotus est* , esto es , con el Bautismo , no necesita sino de lavarse los pies , esto es , las culpas que despues cometiere , yá sean leves , ó graves, fue decir , que todos estaban limpios en todo , sino en los pies , esto es , en algunas culpas leves : y el decir , *Pero no todos* , fue declarar , que el Apostolado , menos el infame Judas , estaba entonces en gracia , y solo necesitaba el Colegio de lavarse de Judas, y todo lo restante del Colegio , y cada uno de ellos de algunas imperfecciones hu-

ma-

(c) Matth. 28. v. 20.

manas , para recibir dignamente al Sacramento Eucarístico.

4 Y así el Señor con este acto que hizo de humildad , y caridad , antes de consagrarse , y que lo recibiesen los Discipulos , les enseñó , lo primero la humildad , y que supiesen que esta era la puerta , y el fundamento de toda la perfeccion. Lo segundo , la caridad de unos á otros , y que hiciesen entre sí lo que Dios hizo con ellos. Lo tercero , la pureza de conciencia al recibir al Señor , y que no solo se lavasen el lodo , las pasiones , y culpas del corazon , sino el polvo de los pies , y de los pecados leves. Lo quarto , el cuidado grande que habia de preceder al recibirlo , purificando muy exactamente el alma , y el corazon , no solo de los pecados mortales , sino de los veniales ; pues aunque no son estos materia necesaria como aquellos , pero es en alguna manera , aunque no de igual manera , como aquellos necesaria , esto es , conveniente á la decencia , la que no lo es á la gracia , si bien lo es al mayor fervor de la caridad , y al aumento de la gracia. Lo quinto , las lagrimas , y el dolor , y compuncion , que es bien que preceda á la confesion , y en ella , y despues de ella , para recibir en nuestro pecho al Señor.

CAPITULO IV.

DE LAS PRIMERAS ACCIONES del Señor al lavar los pies à San Pedro, y los Apostoles.

Ponit vestimenta sua. Joan. 13. v. 4.



Ambien significa algun misterio el cuidado que puso el Evangelista Santo en decir : *Dejó sus vestidos , ciñóse la toalla , tomó el agua , echóla en la vacía.* Claro está , que en lo literal significa la expresion de aquella heroyca accion del Señor , que la fue obrando con aquellas santas , y naturales acciones ; pero todavia , como la corteza de la letra , en las obras del Señor , tiene dentro tanto espíritu , será bien explicarlas en el sentido moral , místico , y espiritual. Lo primero : todo está diciendo humildad profundísima , y altísima del Señor , *El mismo Señor*

dejó los vestidos , ponit vestimenta sua : no hubo quien se los quitasse , sino que él se los quitó : siendo Señor de las criaturas, no quiso que nadie lo ministrasse , sino ser su Divina Magestad al desnudarse el Ministro , ministrante , y ministrado. El mismo se despojó de sus vestiduras , esto es, su amor mismo lo despojó de sí mismo , y como quien deja á un lado , y se desnuda en la apariencia de aquellos soberanos atributos de su Sér , para quedar mas desnudo , mas hombre , mas humilde , y como uno , y qualquiera de los hombres ; deja á un lado sus sagradas vestiduras , y ornamentos , y se pone en cuerpo por lo que amaba á nuestra naturaleza , que es la que le dió aquel bienaventurado Cuerpo.

2 Parece que el Señor dejaba lo Divino por lo humano , y que ponía en el suelo lo Divino , y levantaba al Cielo mismo lo humano. Enseñaba con esso á los Apostoles Santos , y á sus Sucesores los Obispos , que quando conviniere egercitar la humildad , y ponerse á dar egemplo , degen con sus manos los vestidos de su Dignidad , grandeza, poder, y autoridad, y lucimiento exterior , y se humillen , y ministren en cuerpo , y humildemente , y con grande caridad ; porque así como es bien conservar , y usar de los ornamentos sagrados , y de todo aquello de que se viste la Dignidad , para el decoro , y decencia que se le debe ; se han de saber dejar estos santos ornamentos , y perder la medida , gravedad , autoridad , y lucimiento exterior , y desnudarse de ellos , para lograr otra mayor autoridad , lucimiento , y grandeza interior , y superior , que es verse á los pies de los pobres , como lo estuvo el Señor : y esta es nuestra mayor grandeza , y autoridad (digamoslo de esta fuerte) es menester dejar algunas veces la medida de Obispo , y vestirse del amor, y llaneza de Pastor. Despues de hecha la accion santa de lavar los pies á los Apostoles , el volver á cobrar sus vestidos , y assentarse , fue significarnos , y enseñarnos , que en acabando de obrar en la vida activa , hemos de acudir vestidos de las virtudes , á la contemplativa , y que todo nuestro empleo ha de ser obrar , y orar : y asimismo el espacio con que se debe enseñar , y predicar , pues como advertimos, y dice San Agustín, predicar assentados los Prelados , es representar la dignidad , y espacio del magisterio. ^(a) El

(a) D. Aug. tom. 3. lib. 1. de Serm. Domini in monte. col. 166. litt. B. edit. Parif. 1689.

3 El ponerse , luego que se vistió de sus sagrados vestidos , á hacer una plática celestial á los Apostoles , es manifestarnos á los Obispos nuestro propio , y natural ministerio de enseñar , excitar , exhortar , guiar , y dar luz á las almas que Dios nos encomendó. El ceñirse la toalla , no significa solamente la natural decencia , y conveniencia de la accion necesaria al intento de lavar ; porque sueltos los vestidos , eran embarazo al ministerio , y misterio , sino que nos enseña á que si queremos egercitar las virtudes los Prelados , y los subditos , nos ciñámos con la continencia , la abstinencia , y la paciencia , y la mortificacion , y abnegacion de la propia voluntad ; porque menos que ceñidos , moderadas , y templadas las pasiones , y reducidas á la razon natural , y espiritual , no podremos durar en el ministerio , y este Cingulo es el que tantas veces nos encomienda el Señor , y con él , y las luces en las manos , hemos de aguardarlo quando venga de las bodas , como digimos arriba. (*) (b) Tambien significa el cuidado que deben tener los Prelados de ceñirse en los gastos superfluos de su casa , y de su familia , porque ciñendo bien la toalla por el cuerpo , sobra toalla , y cabos para darlo al remedio , y socorro de los pobres ; porque con los desperdicios del Pastor , puede vestirse la oveja , y no deja de ser grande luz este repáro.

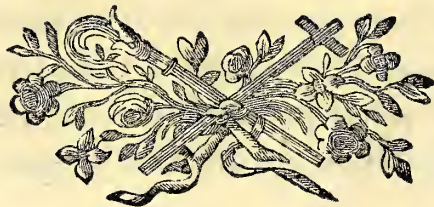
4 Tambien en el sentido alegorico significa las finezas del Señor , y amor grande que nos tuvo , pues ciñó con su amor su Omnipotencia , con la santa humildad su soberano Poder ; pues siendo infinito , é incomprehensible , é inmenso , se quiso hacer limitado en quanto hombre , quedandose inmenso , é infinito en quanto Dios. Porque no hay duda , que aquella toalla fue la mayor , y mas comprehensible que han visto las tres naturalezas , Divina , Angelica , y Humana , pues ciñó , y comprehendió al incomprehensible , inmenso , é infinito , que fue nuestro Criador , y lo que no cabe en el Cielo , y en la tierra , le ciñó aquella toalla. Y el ceñirse su Divina Magestad á sí mismo , y no ceñirle otro , fue explicar su Omnipotencia , y su amor , y que entendieffen los hombres , que era todo voluntario quanto obraba , y que él lo obraba , porque queria , y podia ; y ninguno sino solo su poder , y su querer podia hacerlo , ni obrarlo.

5 El echar él mismo por sí mismo el agua en la vacía , y no
por

(b) Luc. 12. v. 35. (*) Lib. 3. cap. 18.

por otro Ministro significa que toda la gracia, y piedad, la misericordia, lagrimas, y contricion vienen, y dependen de aquellas manos benditas, y que sin ellas, y su gracia, ni hay piedad, ni misericordia, ni lagrimas, ni compuncion; y que si él no llena con su gracia la vacía, estará vacía de toda gracia, y llena de perdicion; y que las aguas del Bautismo, y la remision de las culpas, que con ella se nos dá, todo viene de aquellas benditas manos; y que las lagrimas, y la penitencia, y el dolor de nuestras culpas, todo depende de aquella gracia graciosísima de Dios, y que la fuente de donde viene el agua de gracia, que fecunda nuestras almas, y las ablanda, y enternece, y suaviza; todo viene, y procede de aquella primera gracia, fuente original de las gracias, que es el amor, y la caridad Divina. Y si él no tomara el agua en las manos primero, y la echára en mi corazón no la tendria, ni llegaría á mis ojos, ni saldria por ellos para llorar mis pecados: y si no echára el agua de la compuncion en mi alma, no tendria, ni hallára mi alma la compuncion: y que así vivamos, y obremos con esta fantísima dependencia de aquellas divinas manos, y miremos siempre, y figemos los ojos en sus manos soberanas, porque son las que tienen toda nuestra salvacion: *y como la sierva que no aparta los ojos de las manos de la señora,* ^(c) porque mira en ellas el castigo, y el premio de sus errores, ó aciertos, no apartemos nosotros los ojos de las manos del Señor, de cuya justicia depende nuestro castigo, de cuya piedad, y misericordia depende nuestro remedio. Finalmente, despues de haber dejado el Señor sus vestidos sacrosantos, y echado el agua por sí mismo en la vacía, comenzó á lavar los pies á Pedro; y porque este misterio, y excelencia altísima del Apostol pide alguna dilacion para explicarse, la referirémos en el siguiente capitulo.

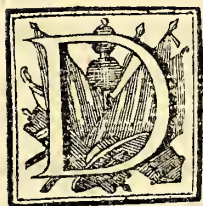
(c) *Sicut oculi ancille in manibus Domine sue.* Psalm. 122. v. 2.



CAPITULO V.

*DE LA EXCELENCIA GRANDE
de San Pedro , y de su humildad , deducida de la
orden con que lavò el Señor los pies à sus Disci-
pulos , y si comenzó , ò no por San Pedro.*

Domine , tu mihi lavas pedes ? Joan. 13. v. 6. &c.



Íspuesto el Verbo Eterno encarnado á hacer aquel acto heroyco de amor , y humildad de lavar los pies á sus Discipulos , y en ellos á todas las criaturas , porque no tuvo limite su caridad ; dudan los Expositores , ¿por quién comenzó el Señor aquel inefable ministerio , y misterio , si fue por Judas, ó por San Pedro ? Pero ninguno llegó á dudar de quantos Santos he visto que huviesse de ser por otro alguno de los Discipulos , sino por Pedro , ó Judas ; por el mejor , ó el peor , por el mayor , ó el menor. Algunos Expositores juzgan , que no seria por el Apostol amante , sino por el codicioso , cruel , grosero , y alevoso. ^(a) Lo primero : porque el Señor , que todo lo miraba , y conocia , como Medico Celestial , y soberano , era forzoso que fuesse á buscar al enfermo , que se hallaba mas agravado , y doliente : y de la manera que qualquiera perito medico , en entrando en una quadra de enfermos , se vá á buscar á los que están en mayor peligro , porque no les llegue antes la muerte , que no el remedio ; así el Señor , viendo que Judas se hallaba boqueando , y espirando , y aun muerto á la vida de la gracia , poseído de la muerte de la culpa , y menos limpio , ó por decirlo mejor , solo el sucio ; era preciso que fuesse á lavarlo , á enternecerlo , á ablandarlo , á refucitarlo con sus poderosas manos , primero que á los demás.

2 Lo segundo : á esto alude la parábola de la ovejuela perdida , y dejar por ella sola las noventa y nueve, ^(b) que es lo mismo

^(a) Origen. D. Chrysof. Theophil. in Caten. D. Thom. Euthym. Leont. apud Maldon in Joan. 13. ^(b) Matth. 18. v. 12.

mo que dejar once Discipulos buenos , por irse luego á curar á un Discipulo perdido. Lo tercero : las Excelencias del Señor, siempre crecian en sus acciones santísimas, y para que creciesen, necesario era ir subiendo con la accion, y comenzar por lo menos , que era Judas , para acabar por lo mas , que era el Apostol San Pedro. Lo quarto : el Señor siempre enseñó á los Apostoles á perdonar enemigos , y hacer finezas con ellos ; y siendo Judas su mas cruel enemigo , era propio de su amor comenzar por el enemigo , y el perdido , para enseñar no solo á perdonar , sino á favorecer , y honrar á los enemigos. Lo quinto : esto mismo parece que dice el Evangelista á la letra en su santa narracion; porque quando llegó á San Pedro , dice : *Llegó pues á Simon; venit ergo ad Simonem Petrum* : luego yá habia lavado á los demás, y parece que el ultimo fue San Pedro.

3 Con todo esto estoy en dictamen fijo , siguiendo á grandes Santos , y Expositores , que comenzó por San Pedro : ^(c) y diré primero los fundamentos que á ello persuaden , y despues responderé á los contrarios. Lo primero: porque habiendo el Señor nombrado primero á San Pedro en todas ocasiones , y echado mano de su persona , para explicar su primacia, y que lo destinaba Cabeza de la Iglesia Universal, y su Vicario , y que por él habia de derivarse esta altísima Dignidad á todos sus Sucesores; es muy verosimil , que en un acto tan célebre como este comenzaria tambien por San Pedro , como el primero de todo el Apostolado. Lo segundo : porque significando el Señor con el lavar los pies , el purificar , limpiar , y reformar á todo el Apostolado , y disponerlos dignamente al Sacerdocio ; bien cierto es, que para acreditar la misma reformation , comenzaria por el primero del Apostolado , pues reformado , y limpio , y purificado el primero , y el mayor , facilmente se reforma á los demás. Lo tercero : porque no se vé en los Santos Evangelistas, que replicasse otro Apostol por humildad , ni por otra alguna causa al lavarles los pies el Salvador de las almas , sino San Pedro solo ; siendo una cosa tan natural el suplicar al Señor , que no hiciesse con ellos una demostracion de humildad tan desmedida , pues lo que era humildad en el Señor , era en ellos afliccion , y confusion de

(c) - August. Ven. Bed. Rupert. & alij quos sequitur Maldon. & Cornel. Alap. Barrad. & apud istum Liran. Simon. de Casia, Carthusian. Cayetan. & Jansen. tom. 4. lib. 2. cap. 3.

de ver á Dios á sus pies. De donde se colige , que habiendo comenzado el Señor por San Pedro á lavar los pies al Apostolado , luego que vieron los Discipulos , que San Pedro se rindió al precepto del Señor , y se dejó lavar los pies , y aun ofreció sus manos , y su cabeza ; tambien los Discipulos se los dejaron lavar en silencio , como quien dice : vencido Pedro el primero , lo somos tambien nosotros , vencido el Capitan , se han de rendir los Soldados , Pedro se rinde , rindamonos los demás : y si primero no huviera lavado á San Pedro , no procedia , ni cabia este discurso , que es muy natural á el suceso.

4 Lo quarto : porque por el mismo caso que era Cabeza destinada de la Iglesia , seria mayor el cuidado del Señor de lavar , y purificar á San Pedro , primero que á los demás ; no solo por dar egemplo á los otros , como se ha dicho , sino porque quanto es mayor la Dignidad , necesita de mas altas perfecciones , y essas solo se las pueden dar las manos del Salvador ; el qual bien cierto es que seria primero á repartir sus tesoros , y sus gracias con el que destinaba por Tesorero mayor , y Vicario de sus gracias , y tesoros. Lo quinto : porque el lavar los pies á los Apostoles Santos , era favor , y remedio : favor grande , é inefable , que el Salvador de las almas Hijo de Dios escogiesse á sus Apostoles para hacer en ellos este acto heroyco de humildad , y humanidad ; y era remedio , porque los limpiaba , lavaba , y purificaba. Y assi , yá se considerasse como favor , nunca en los favores fue hasta entonces otro preferido á San Pedro , ó yá se considerasse como remedio , preciso es que se fuesse el Señor primero á cuidar de la cabeza , y limpiarla de qualquiera imperfeccion. Lo sexto : porque el lavarles los pies era tambien enseñanza de lo que queria el Señor que hiciesse el Apostolado , por esso les dijo : *Os doy egemplo , para que bagais lo mismo que estoy haciendo* : y si es enseñanza , y egemplo , ¿de donde habia de venir á la Iglesia , sino de su destinada Cabeza , que es San Pedro ? Y á quien primero habian de ir las instrucciones del dar egemplo , que al que por su puesto , y dignidad lo debe dar á la Iglesia ?

5 Lo septimo : porque la orden misma del egemplo , dice que se comience , y que se comenzó en San Pedro ; porque siendo el Señor el primero que estaba dando egemplo á los otros , por ser el primero , y la Cabeza , y el Maestro , y el Señor , y el Criador , y el fundador de todo el Apostolado ; claro está,

que era congruencia natural , que se fuesse primero á San Pedro , á dejarle el Señor como en herencia , con la accion el egemplo : y que de la manera que le entregó las llaves despues de resucitado , le entregasse antes el cuidado , y obligacion de dar egemplo á los otros. Lo octavo : porque en la opinion de los Santos , que yo figo , que el lavar los pies el Señor á los Apostoles , significa la confesion , y penitencia , y este santo Sacramento , y aquella agua la compuncion ; á ninguno debió ir con ella primero su Divina Magestad , que á San Pedro : porque él principalmente habia de fer el que administraria con mayor poder el Santo Sacramento de la Penitencia ; porque aunque los Apostoles tuviesen poder en todo el mundo ; pero á mas de esse poder que ellos tenian , tuvo San Pedro el de Vicario Universal del Señor , que no tuvo alguno de sus Apostoles. Lo noveno : porque los sucesos del Santo llamaron al Señor á que se fuesse luego : lo primero á sus pies , para ofrecer el agua á sus ojos , y la compuncion á su humilde , y contrito corazon , y el Sacramento á su alma , y el repáro á su caída , teniendo su Divina Magestad presente la negacion , y poniendole delante la medicina , antes de la enfermedad , para que en llegando la enfermedad , lograse la medicina.

6 Lo decimo : porque siendo aquel acto heroyco de lavar los pies el Señor misterio de caridad , era preciso que lo comenzasse por el mas amante , y amado de los Discipulos , que era el Apostol San Pedro. Lo oncenno : porque siendo assi , que el Señor quiso que aquella noche triunfasse su humildad de la humildad mayor de los hombres , y que supiesen que no habria habido humildad humana , que igualasse á aquella humildad Divina , y que el Señor era el mas humilde de todas las criaturas , y Maestro Sagrado de la humildad ; fue necesario , que entrasse venciendo á la mayor humildad de todo el Apostolado , y comenzasse por San Pedro , cuya humildad sin duda fue la mayor ; porque ni él pretendió Sillas , como los hijos del Zebedeo , ni preguntó qual seria el mayor , como los demás Apostoles , ni trató sino de servir , y merecer , y de quitarle disgustos á su Maestro , pidiendole que no padeciesse tanto para redimir al hombre. Y assi la humildad de San Pedro , luego que vió á sus pies á la humildad del Señor , se le opuso , y se quiso defender de la humildad del Maestro , con un pretexto tan recto , y santo , como
no

no permitir que el Señor hiciesse un exceso de humildad tan grande, como lavar los pies á sus criaturas. Pero la humildad de Dios, que quiso vencer á la humildad de todas las criaturas, obligó á San Pedro, á que se rindiesse su humildad á la de su Maestro, y se allanasse á dejarse lavar los pies, y quedó victoriosa, y triunfante la humildad Divina de la humana, y la del Criador de la de las criaturas, solo con vencer á la humildad de San Pedro.

7 Lo duodecimo: porque á esto alude, y ayuda lo que sucedió al Señor con San Juan Bautista, el qual bautizando con bautismo de Penitencia en el Jordán, habiendo ido su Divina Magestad á que lo bautizasse, como á los demás; se defendia el soberano Precursor, y le decia al Señor: *Que de ninguna manera se hiciesse esso, sino que el Señor le habia á él de bautizar*: ^(d) y luchando la humildad de San Juan con la humildad del Señor, sobre quien podia mas, y seria mas humilde; obligó el Señor á San Juan, como á San Pedro, que se rindiesse, diciendole: *Deja ahora, que esto conviene: sine modo*, ^(e) y al fin se rindió San Juan, como San Pedro; que parece quiso el Señor rendir, y triunfar con su humildad de todas las humildades del mundo, y señalar quien fueron los mas humildes hombres de lo criado: (digo hombres, porque la Virgen excedió en humildad á todos) venciendo á San Juan Bautista, y á San Pedro, señalando por el mas humilde de la Ley Escrita á San Juan Bautista, y de la de Gracia á San Pedro, y á una, y otra humildad quiso el Señor triunfar, y confundir, y humillar con su inefable, y admirable humildad. Y así tengo por cierto, con la mayor parte de los Santos, que comenzó el Señor á lavar los pies por San Pedro, y no por Judas, por todas estas razones, y porque las contrarias tienen muy facil respuesta.

^(d) *Ego à te debeo baptizari.* Matth. 3. v. 14. ^(e) *Sic enim decet nos implere omnem justitiam.* Matth. 3. v. 15.

CAPITULO VI.

*SATISFACESE A LAS RAZONES DE LA
opinion que defiende , que comenzò el Señor à lavar
al Apostolado desde Judas à San Pedro.*

Tu mihi lavas pedes ? Joan. 13. v. 6. &c.



L primero fundamento contrario , de irse el Señor primero á lo mas necesitado , como Medico perito , se responde: que es así que era Judas el peor, y mayor enfermo de todo el Apostolado , y aun el unico; pero podia tenerse mas por muerto, que por enfermo , y yá el Señor conocia que estaba este enfermo deshauciado, y aunque llegó despues el ultimo á curarlo, mas fue por justificar su causa , que por concebir esperanzas de remedio, como quien tenia presente su Eterna Sabiduria , que habia de ser la dureza de aquel monstruo por su impenitencia , superior á los mismos remedios : y así yá lo habia dicho su Divina Magestad claramente en la letra del mismo Texto Sagrado. Por esto viendo Dios enfermos , que admitian medicina , y curacion, que eran los Santos Apostoles , necesitados de curarse de algunas imperfecciones ligeras , y prevenirles lagrimas en la vacía , para llorar la fuga de aquella noche, y el desamparar á su Maestro; y siendo por otra parte la enfermedad de Judas mortal, y de enfermo resistente á los remedios , fuese antes á lo posible , como Medico excelente, que no á lo desesperado de Judas, el qual con su impenitencia hizo imposible lo posible; y lo que es mas , limitó á la Omnipotencia de Dios en sus efectos , con resistirse á su gracia , y á su piedad infinita , y sobre-infinita.

2 Y á lo que se dice de la oveja perdida, fuera así, si aquella oveja estuviera en disposicion de ser curada del amoroso Pastor ; pero Judas no era yá oveja , sino lobo carnicero , que no quiso ser oveja de su amoroso Pastor : y aunque tenia la piel de oveja , y de Apostol , tenia las entrañas de lobo , y se resistia á su Pastor ; y lo que es peor , lo trataba de vender ; y lo que es mas malo , yá lo tenia vendido , y trataba de entregarlo; y el co-

ra-

razon , que era por donde habia de ganarlo el Señor , lo tenia Judas en la bolsa con el dinero de su codiciosa venta , con que el cuerpo estaba sin corazon , y no podia hallarlo el Señor donde él necesitaba : y así el lavarle los pies el Redentor de las almas , mas fue para justificar su causa , y hacer mas heroyca su humildad , su piedad , su caridad , y por no notarlo , y afrentarlo delante de los demás ; que porque hallasse el Señor en él disposicion alguna á su conversion. A la tercera , de que las finezas del Señor siempre crecian , y que así era forzoso , que comenzasse por acabar por San Pedro , se responde : que antes bien porque crecian , era bien que comenzasse por San Pedro , y que acabasse por Judas ; pues mayor fineza fue de la humildad del Señor verse á los pies de un Apostol traydor , alevoso , cruel , infame como Judas , que á los de un Santo , y amante , y dulce como San Pedro ; y así crecieron al comenzarle por San Pedro , y acabar por Judas.

3 A la quarta , de que el Señor queria manifestar mayor fineza de amor al enemigo , y así comenzaria por Judas , para enseñar á los Apostoles Santos á amar á los enemigos , se responde : que antes por el mismo caso yo creeria lo contrario ; y es , que para manifestar el Señor , con quien usa su gracia de mayor fineza , comenzaria por San Pedro , no solo amigo , sino Discipulo amante , y siervo fiel , y Apostol enamorado de su Maestro ; que no por Judas , un Discipulo infiel , traydor , alevoso , cruel , vengativo , é infame. Porque siendo favor el lavar los pies , no era razon se fuesse el favor al malo , y al enemigo , y se dejasse al santo , al bueno , y amigo. Si fuera Judas enemigo reducido , si su enfermedad no fuera mortal , y aun inmortal por su desesperacion , pudieran obrar las finezas del Señor ; pero su gracia santissima no es magisterio de maldades , sino de virtudes , y perfecciones altissimas : y si el malo supiesse , que por ser malo habia de ser preferido á todos los que son buenos , quedando él siempre malo , era enseñar á ser malos : y así la gracia , y los favores de Dios buscan siempre á los mejores , y aunque quiere , y ama á sus enemigos para hacerlos sus amigos ; pero no son sus amigos mientras pecan , sino ingratos , y enemigos. Haganse amigos los enemigos , y los querrá como amigos. A la quinta , de que el Santo Evangelista insinúa , que comenzó por Judas , quando dice : *Llegó , pues , á Simon Pedro , donde aquel adverbio , Er-*

go, pues, significa que habia lavado á los demás; se responde lo primero, que esso no prueba, que comenzasse por Judas, sino que no comenzasse por San Pedro, y así pudo comenzar por otro de los Apostoles Santos, y no por aquel traydor.

4 Lo segundo, y lo mas cierto es, que aquel adverbio *ergo*, se refiere á todo lo antecedente del lavatorio, como quien dice: *Levantóse el Señor, dejó sus vestidos, ciñó su toalla, echó agua en la vacía*; y luego comienza el Evangelista la accion de lavar los pies, diciendo: *Llegó, pues, á Simon*, como quien dice, habiendo precedido todas estas cosas, comenzó, pues, á lavar á Simon Pedro. Comenzó, porque siempre comenzaba por Pedro: comenzó por el primero, que era Pedro, porque siempre fue Pedro el primero: comenzó por el primero para lavar á su Iglesia, porque habia destinado á Pedro, Vicario Universal de su Iglesia: comenzó, por quien siempre fue el primero al honrar, engrandecer, lavar, y alabar. Esto significa, *llegó, pues, á Simon Pedro*; aquel *llegó*, es, comenzó á lavar, llegó desde el lugar, en donde echó, ó tomó el agua el Señor, hasta los pies de San Pedro. A la sexta se responde, que en la primera clausula, en que San Juan refirió los primeros movimientos del Señor á lavar á sus Discipulos, no escribió la relacion por la obra de las acciones, en quanto á lo cronologico del tiempo, sino en la forma, que comunmente lo hacian los Evangelistas por recapitulacion. Primero dijo San Juan toda la accion, *lavó los pies, limpió los pies á sus Discipulos*, y luego comenzó á decir la accion del lavarlos con las palabras, *llegó, pues, á San Pedro*.

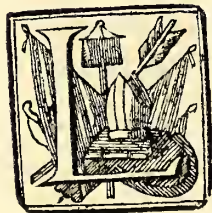
5 Y de aqui se colige una excelente preeminencia de San Pedro, y del contexto, y opiniones de todos los Expositores, que hablan en este caso, y es, que nadie ha puesto duda, como digimos, que comenzasse el Señor, ó por San Pedro, ó por Judas: de fuerte, que la duda es, por qual de los dos comenzó á lavar, pero ello fue menester comenzasse por uno de los dos. ¿Pues por qué no por alguno de los otros? La razon es, que todos los Santos han estado persuadidos, así los de una opinion, que por la mayor parte son de la Iglesia Griega, como los de la Latina, que son los que dicen, que comenzó por San Pedro; que el Señor era forzoso que comenzasse á lavar, ó por el primero, ó por el ultimo del Colegio Apostolico: y así asentaron, que si comenzaba por el primero, era San Pedro, y si por el ul-

timo, era Judas ; ^(a) dando por infalible , que San Pedro era el primero del Colegio , y Judas el ultimo , y el postrero , y que así es cierto , que San Pedro era el mayor , y mejor , y que Judas era el menor , y el peor. Con esto hacen una contraposicion entre San Pedro , y entre Judas , de los dos mayores extremos que pueden considerarse : San Pedro el mas amante , y leal , Judas el mas cruel , y traydor : San Pedro el mas liberal , y así despreció el dinero de Simon Mago ; ^(b) Judas el mas codicioso , y así vendió al Redentor : San Pedro el mas pobre , y así dijo al tullido : *Argentum , & aurum non est mihi* , ^(c) Judas el mas rico en los deseos , y ansia de juntar dinero , *Quid vultis mihi dare , & ego eum vobis tradam* : ^(d) & *quia loculos habens*. ^(e) San Pedro el mas valeroso , y así defendió al Señor en el Huerto ; Judas el mas cobarde , y traydor , y así lo vendió dandole beso de paz : San Pedro el mas humilde , y así resistió de humilde al lavarle su Señor ; Judas el mas soberbio , y así se dejó con mala intencion lavar. Finalmente , San Pedro el mejor , y el mayor de todo el Apostolado ; Judas él solo malo , perdido , infame , y traydor.

CAPITULO VII.

DE LO QUE S. PEDRO DIJO AL SEÑOR
antes de lavarle los pies , suplicandole que no
hiciesse tal cosa.

Tu mihi lavas pedes ? Joan. 14. v. 6.



Legó , pues , el Salvador de las almas á los pies del Santo Apostol San Pedro , con la vacía en las manos llena de misericordia , y postrado se los pidió para lavarlos con ellas ; pero el Santo Apostol , con alto conocimiento de aquel misterio admirable , viendo á sus pies al Señor de todas las criaturas , y que aquellas manos , que habian hecho los Cielos , y poblado el firmamen-

(a) Vide Auct. citat. cap. 5. pro utraq. sentent. (b) Act. 8. v. 20. (c) Ibid. 3. v. 6. (d) Matth. 26. v. 15. (e) Joan. 12. v. 6.

mento de Estrellas, á quien obedece el Sol, de cuyos dedos está pendiente todo el globo de lo criado, se habian de ocupar en una accion tan humilde, lleno de amor, de temor, de caridad, de humildad, le dijo: *Domine tu mihi lavas pedes?* Señor, *tu á mi lavas los pies?* ^(a) Fueron estas palabras misteriosísimas, porque hizo el Santo una contraposicion admirable entre Dios, y el hombre, entre lo mas soberano, y lo mas bajo, entre lo mas superior, é inferior, poniendo cada cosa en su lugar, como si digera: Tu á mi, Señor? Tu Dios, á mi criatura? Tu Autor de las criaturas, á mi la peor de todas las criaturas? Tu Inmenso, á mi breve, y limitado? Tu Omnipotente, á mi gusano mortal? Tu, á quien contemplan los Querubines, y adoran los Serafines, á quien ministran los Angeles á los pies de un pecador? Tu á mi? *Tu mihi?*

2 Fue este el mas alto conocimiento que se puede tener, y desear en la vida espiritual, conocer á Dios el hombre, y conocerse á sí el hombre. En estas dos razones, y palabras consiste todo el principio, y el aumento del espiritu, y el gozar todos los misterios, é influencias de la gracia, conocer el alma á Dios, conocerse el alma á sí. Esto es lo que pedia San Agustin infinitas veces al Señor: dadme que os conozca, y me conozca: *Ut noverim te, & noverim me*; ^(b) porque el que conoce la grandeza de Dios, se humilla delante de tal grandeza: el que conoce aquella Bondad, ama aquella amable Bondad: el que conoce aquella Eterna Sabiduría, pide luz á aquella Eterna Sabiduría: el que conoce aquel inmenso Poder, pide socorro á aquel inmenso Poder. Y tambien el que conoce su miseria, pide misericordia á aquella inmensa Misericordia: y el que conoce su maldad, pide bondad á aquella amable Bondad: y el que conoce su ignorancia, pide luz á aquella inefable Luz: y el que conoce su flaqueza, pide socorro á aquel Omnipotente Poder. Finalmente, los polos sobre que se mueve toda la vida interior, y espiritual, son estos dos conocimientos que aqui ofreció á las almas el Santo Apostol San Pedro.

3 Y así no me admiro, que exclame San Agustin; *Quid est tu? Quid est mihi? Cogitanda sunt, potius quám dicenda, ne forté quod ex his verbis aliquatenus dignum concipit anima, non explicet* lin-

(a) Matth. 26. v. 49. (b) D. August. in Catena. D. Thom. in Joan. 13.

lingua. ^(c) *Que es tu ? y que es á mi ?* antes se han de pensar , que decir estas palabras : porque lo que dignamente puede concebir el alma , no dignamente puede referir la lengua. Y debemos advertir , que no comenzó desde sí , á Dios , diciendo : *A mi me lavas los pies , tu Señor ?* sino al revés , *Señor , tu á mi me lavas los pies ?* porque como gran Maestro de espíritu , vió de donde habia de venir á su alma su propio conocimiento, de Dios á él ; porque si su Divina Magestad no comienza , no es posible pueda el hombre ni comenzar , ni proseguir , ni acabar cosa buena en la vida espiritual : si Dios primero no dá la luz , no podrá ver el hombre sus miserias , si aquel Sol hermoso de bondad no entra á alumbrar al obscuro aposento de las almas , no verán ellas lo pecaminoso , y malo que tienen dentro de sí. Por esso dijo su Divina Magestad : *Yo soy la luz del mundo ;* porque sin esta luz está en tinieblas el mundo. *Quien anda sin mi* (dice el Señor) *anda en tinieblas* , ^(d) porque mi luz es la que destierra de las almas las tinieblas.

4 Y no dijo : *¿ Maestro tu á mi me lavas los pies ?* sino: *Señor , tu á mi me lavas los pies ? Domine tu mihi lavas pedes ?* Porque vió menor distancia el profundo juicio , y ponderacion de este esclarecido Principe de los Apostoles , desde Maestro á Discipulo , que de Dios á criatura , y fuese la ponderacion huyendo de lo menos á lo mas , de lo menor á lo mayor , de lo finito á lo infinito , como quien dice : Señor de las Criaturas, Señor del Cielo , y la Tierra , Señor Divino , é Inmenso , que veniste á honrar la Naturaleza , y á hacerte Humano , siendo *ab eterno* Divino : Señor de este esclavo tuyo , por quantos titulos puede dominar el Señor en el esclavo: tu, Señor de los Angeles te postras á lavar los pies al gusano de los hombres ? Y no dijo : *Señor , tu á nosotros lavas los pies ?* Como parece que podia decir , quien era el primero del Apostolado , y otras veces lo decia hablando por todos : *Ecce nos reliquimus omnia* , ^(e) *sino , tu á mi me lavas los pies ?* Lo primero , porque no fuera bien , que previniera el Apostol Santo la accion , é intencion de su Maestro , pues no sabía si era el intento del Redentor lavar los pies á todo el Apostolado : vélo á los suyos postrado , y de esso habla , los demás

Tom. II.

LII

ca-

^(c) D. August. tom. 3. part. 2. tract. 56. in Joan. col. 656. num. 1. edit. Paris. 1689.

^(d) *Ego sum lux mundi : qui sequitur me , non ambulat in tenebris , sed habebit lumen vite.* Joan. 8. v. 12. ^(e) Matth. 19. v. 27.

cada uno lo dirá á su tiempo en su lugar. Lo segundo, porque fue alta, y profunda humildad del Apostol respecto de los demás, pues no quiso que nadie entrasse á la parte en el juzgar tan bajamente de sí; porque el juzgar el espiritual de sí bajamente, es santo, pero no de los demás. Como quien dice: *¿Tu á mi, Señor, me lavas los pies?* A mi, el mayor pecador de este Apostolico Colegio? A mi, el menor, y el peor de tus Discipulos? A mi, que no merezco seguirte, y que no acierto á servirte? A mi, que soy un poco de tierra, polvo, nada, miserable pecador, y pescador de miserias, de culpas, é imperfecciones?

5 Todo esto que San Pedro sintió de sí, no quiso sentirlo de los demás, y echó sobre sí todas las culpas, é indignidades, y no quiso echarlas sobre sus condiscipulos, y hermanos, que con él seguian al Redentor, como si digera: el hacer con los otros esse acto de humildad, Señor, era tolerable, porque aunque no hay proporcion de Dios á la criatura, la tiene en cierta manera de una Bondad increada, que es la tuya, á una bondad criada, que es la fuya, que quiere honrar, y acreditar la bondad; pero tu Bondad á mi maldad? esso no es yá tolerable. Y añade el Santo, *Me lavas los pies?* No dijo solo: *Tu á mi me lavas*, Señor, que esso no rehusaba el Santo, porque bien conoció, que era Dios, y Criador, y Eterna Bondad de las criaturas su Maestro, y que nadie podia lavarlo, y purificarlo sino las manos de Dios. Y así diria con el Profeta David: *Amplius lava me*, ^(f) *lavame*, Señor, mas, y mas; porque solo tu puedes lavar, y purificar mi alma.

6 No fue por aqui San Pedro, pues esso yá lo tenia sabido, sino que ponderó con grande espíritu lo mas alto del misterio, diciendo: *Tu á mi lavas los pies?* como quien dice: *¿Los pies, Señor, me lavas?* Quando me has de lavar el alma, y el corazon? Tu á mi los pies, quando de lavar no se sigue sino una sin medida sumision, y humildad, que no parece que cabe en tan alta Magestad? Los pies, Señor, quando querria para amarte, para adorarte, y servirte, tener limpio, y lavado el corazon? Si me has de lavar, Señor, lavame el alma, y el pecho, la cabeza, y pensamientos, no deges en mi cosa alguna sin lavar. No queden los pies muy limpios, muy manchado el corazon.

(f) Psalm. 50. v. 4.

zon. Purifica en mi á mi alma , y en mi alma las pasiones. Quitá de mi cabeza los mundanos pensamientos. Limpia con esta agua celestial mis ojos , para que vean con ella mejor , que vió el ciego con las aguas de Siloé. Vaya todo su remedio , y pureza , y medicina al corazon , y no se quede en los pies. Es tambien como si digera : lava , Señor , como Dios , pues lo eres , no como hombre. El lavarse los pies , lo hacen unos hombres á otros hombres ; pero el lavar el alma , y el corazon , solo puede hacerlo Dios. Lava Dios mi corazon , pues me lo puedes lavar sin ponerte indignamente á mis pies. No me laves los pies siendo Dios Hombre , porque no vean los hombres al postrarte á los pies de un hombre vil como yo , lastimada la grandeza , y Divinidad de Dios , con la accion humilde de hombre.

7 Fue este un zelo inefable de San Pedro , mirando al que fuese estimado su Maestro , afligiendose de que quando podia obrar limpiando el alma , Dios Hombre , hiciesse una accion tan humilde como aquella el hombre Dios. Y pudiendo como Dios lavarle , y limpiarle el corazon , quisiesse como hombre lavar sus indignos pies. Pero el Señor vió , que todo lo lavaba con aquel egemplo santo , y prosiguió en el ministerio , y el misterio enseñando en su Iglesia , que mas se lava con el egemplo , que no con la palabra , ó la voz. Como quien dice : quieres , Pedro , que te lave el corazon ? Pues mirame siendo Dios Hombre , que estoy lavando tus pies. Aprende humildad , y serás manso , piadoso , y humilde , y lavarás con tu egemplo á los demás. Para lavar á mi Iglesia , comienzo con este acto de humildad , y en esta accion misteriosa , ofrezco todo el remedio á mi Iglesia. Al postrarme , la enseño á que se postre , y humille : y en el agua que le ofrezco , á que llore sus culpas , que son las que á mi me han obligado á humillarme ; porque humildad , lagrimas , y contricion son el remedio de mi Iglesia.

8 Tambien pueden ponderarse en aquellas palabras : *Tu mihi lavas pedes* , que parece que dió Pedro una dulce queja al Señor de que le purificaba , y lavaba donde no estaba su culpa ; porque siendo assi que San Pedro en su Cabeza representaba al Señor , por serlo destinada de la Iglesia , y en las manos á los Obispos , que son manos de aquella cabeza , y en los pies á los Ministros inferiores de las almas , y los demás Eclesiasticos , viendo Pedro que Dios le pedia la cuenta de los pies á la cabeza , y

pareciendole que de ellos debían darla las manos, por ser sus jueces inmediatos los Obispos, dió su tierna queja al Señor, diciendo: *Domine tu mihi lavas pedes?* como si digera: ¿Señor, á mi me pides la cuenta de los Ministros, que están tan lejos de mi? Pídesela á los Obispos, y no á mi. Yo la daré de las manos, yo la daré del Obispo; ¿pero manos, y pies todo á mi? todo en mi? todo ha de cobrarse de mi? todo ha de lavarse en mi? esto Jesús mio no parece tolerable. Y el responderle el Señor: *Si non laveró te, non habebis partem mecum.* Fue decirle: Pedro, tu, y tus Sucesores, de todo, y de todos habeis de darme cuenta, y razón, y muy rigurosa de la cabeza, de las manos, y de los pies. *Si non laveró te.* A ti todo; porque así como todo te lo he sujeto á ti, de todo has de darme cuenta á mi. Y si con esta atención, y riesgo no gobernareis, *Non habebis partem mecum.* Y verdaderamente, que el Santo abrazó entonces la prebenda, y la pensión; porque viendo la resuelta voluntad de su Maestro soberano, dijo con grande rendimiento, y resignación: *Domine non tantum pedes, sed & manus, & caput,* y aquel día se contrajo esta santa obligacion de dar los Pontífices cuenta á Dios de todos los ministros de su Iglesia, porque todos se los puso debajo de su mano, poder, y jurisdicción.

9 Finalmente, en estas breves palabras: *Tu mihi lavas pedes,* con que el Apostol San Pedro ponderó la profunda humildad de su Maestro, se conocen altísimas preeminencias, y luces celestiales del Apostol. La primera: el haber hablado él solo, callando el Apostolado, en que se conoce ser superior en la alteza, y Dignidad. La segunda: en que así como con lo que el Señor le respondió, se rindió el Santo, y dejó pasar sobre sí el misterio, se rindieron los demás, como quien dice: rendido, y vencido Pedro, nadie es justo que replique. La tercera: en hablar San Pedro por toda la humana naturaleza: ¿pues qué otra cosa fue el decirle al Señor con un modo tan eloquente, afectuoso, y admirable, que no hiciesse un exceso de humildad tan grande, sino reconocerlo de parte de los hombres por su Dios, y suplicarle cortesmente, que no hiciesse exceso tan sin medida por los hombres, como postrarse á lavar los pies de nuestra flaqueza, y debilidad? Qué otra cosa fue, que conocer la grandeza de su Maestro soberano, y desear mantenerla en su soberanía, y alteza, y que no arrastrasse por el hombre tanta soberanía, y grande

deza? Como si un vasallo viesse á su Rey , que vá á hacer por él una fineza agena de su magestad , grandeza , y autoridad , y solo propia á su amor , y le digesse : Señor , Vos mi Rey , y mi Señor , á mi un hombre vasallo vuestro tratais como si yo fuera Rey , y Vos fuerais mi vasallo? Contened essas finezas , conservad en el decoro , que se debe á essa altissima dignidad.

10 La quarta : en luchar cuerpo á cuerpo la humildad del Apostol San Pedro con la del Señor , como luchó Jacob con el Angel : (g) pues claro está , que el decir San Pedro con tan elegante admiracion , *Señor , ¿Tu á mi me lavas los pies?* fue oponerle santamente su humildad á la humildad del Señor. Como tambien San Juan Bautista se opuso quando quiso que lo bautizasse su Divina Magestad , y le dijo : *Yo Señor debo ser bautizado de Vos , y Vos quereis que os bautice?* (h) Afsi San Pedro : yo Señor , os debo lavar los pies como esclavo , ¿y Vos venís á lavar mis pies , siendo mi Señor , y Criador? Con esto hizo la humildad de San Pedro (despues de la Virgen Santissima , que fue la mayor de todas) cabeza en la humildad á la Iglesia , y Ley de Gracia , como el Santo Precursor complementó á la Natural , y Escrita. Y se advierte , que fue tal la humildad de San Pedro , que con gloria de Christo nuestro Señor de ver tan gran Discipulo de su altissima doctrina , suspendió su Divina Magestad la accion de lavar los pies , y hasta vencerlo , y convencerlo , y aun atarlo , no se los quiso lavar , ni se dejó vencer la humildad del Santo Apostol de la humildad del Señor , y estuvieron mirando , sino admirando las tres naturalezas , Divina , Angelica , y Humana , quien venceria en aquella batalla espiritual de humildad , ó San Pedro al resistirse por humilde , defendiendo sus pies de las manos del Señor , ó el Señor , lavando los pies á San Pedro con sus celestiales manos. Y al fin venció la mayor humildad á la menor , y fue la humildad de San Pedro trofeo , y triunfo de la humildad de su mismo Criador ; pero quedando el trofeo de tan alto triunfador tan alto respecto de los demás , que es su misma corona el triunfo con que fue triunfado del Redentor. La quinta preeminencia consiste en los altos conocimientos que ofreció San Pedro á la Iglesia , de conocer al Señor , y conocerse á sí mismo , y darle esta regla santa , yá Maestro este eminente

(g) Genes. 32. v. 24. (h) *Ego á te debo baptizari , & tu venis ad me?* Matthe. 23. v. 14.

te Discipulo de que si queremos aprovechamiento interior , profundemos, y meditemos perpetuamente en estas santas palabras: Señor, tu á mi ? Tu Dios , á mi criatura tan grandes misericordias? Tu á mi tanto perdonar ? Tu á mi tan insignes beneficios? Tu á mi entrar dentro de mi pecho á abrasarlo , y encenderlo? Tu á mi , huésped amoroso , y dulce tantos bienes , y tesoros? Tu á mi , ó luz divina , y celestial tanta luz , y tanto fuego de amor ? En la alta ponderacion, y meditacion de estos dos tan desiguales extremos consiste el medio , y la suma de la mayor perfeccion.

CAPITULO VIII.

DE LO QUE EL SEÑOR RESPONDIÓ à San Pedro à su primera réplica.

Quod ego facio , tu nescis modó , scies autem postea.

Joan. 13. v. 7. &c.



Abiendo visto el Señor con grandísima alegría, como debemos creer, tan grande humildad en su Discipulo tan amante , como amado , pues competiría con su altísima humildad, al decirle: ¿Señor, Tu á mi me lavas los pies? Le respondió: *Lo que yo hago , tu no lo sabes ahora , pero sabraslo despues. Quod ego facio; tu nescis modó , scies autem postea.* Son muy notables palabras, y que han dado gran materia á la consideracion de los Sagrados Expositores ; porque no puede negarse que parece , que lo que hacia el Señor , lo conocia San Pedro , y qualquiera lo podia conocer : pues ver á su Divina Magestad dejar sus sagradas vestiduras , ceñirse con la toalla , echar el agua por sí mismo en la vacía , postrarse á los pies del Santo Apostol con la vacía en las manos , bien se ve , y lo veía San Pedro , y conocia que era para lavarle los pies. Y siendo esto así, es de saber, ¿què habia alli, que no conociese San Pedro ? Qué habia, que no supiese, y despues sabria , y conoceria? Y porque le dijo su Divina Magestad, *Lo que yo hago , no lo conoces ahora , pero sabraslo despues.* Tambien hace reparar la diferencia con que el Señor respondió á San

Pe-

Pedro al replicarle quando queria lavarle los pies , de lo que á San Juan Bautista respondió al pedirle que le lavasse , y bautizasse el Señor ; porque á San Juan no le dijo mas : *Que esto conviene que hagamos , deja que esto sea.* ^(a) Y á San Pedro , lo que yo hago , no lo sabes ahora , pero sabraslo despues. ¿Fue por ventura, porque tuvo mas luz San Juan del misterio del Bautismo , que significó el del Santo Precursor , que San Pedro del misterio de ver á Dios á sus pies? No parece verisimil; porque San Juan replicó como San Pedro , y San Pedro hizo un acto excelente de humildad , de replicar á la humildad del Señor , hasta que se lo mandasse , y San Pedro conoció la Divinidad en la resistencia, como San Juan en resistirse al bautizar al Señor , pues dijo San Pedro : *Domine, Señor* , que es titulo de Divinidad.

2 Algunos Expositores dicen , que aunque San Pedro conoció quanto pudo conocerse de la humildad del misterio , y ministerio ; pero ignoró lo que Dios queria explicar con él , que era establecer en la Iglesia el egemplo de los Superiores al humillarse , y ministrar á los subditos , y que entiendan que son siervos públicos , y que manden , no tanto como quien manda , sino como quien sirve mandando. ^(b) Pero no creeria , que quien fue tan humilde como el Santo , y tuvo tan altos conocimientos de Dios , ignoraria que el mandar á muchos , es servir á todos aquellos á quien se manda : *Magna servitus est magna fortuna* : ^(c) y esto se conoce mejor antes de tener los puestos , que es facil el ver que es servir , lo que es mandar ; lo dificultoso es conocerlo , y platicarlo en teniendolos , y esta maxima el Señor se la diria á San Pedro , antes de darle las llaves , y ponerle la Tiara en la cabeza , como se la puso despues de resucitado , y entonces vino bien el decirle , como habia de portarse con aquellos á quien habia de gobernar , y assi se lo dijo , y lo veremos despues. Otros dicen , que el Señor lavó los pies á sus Discipulos , para limpiarlos , y que lo recibiesen sacramentado con grandissima pureza , y que por esso les lavaba el polvo de los pies , teniendolos yá lavados dentro del alma , para significar , como hemos dicho , quan limpios han de procurar estar al recibir al Señor : ^(d) pues aun el pol-

(a) *Sine modo : sic enim decet nos implere omnem iustitiam.* Matth. 3. v. 15.

(b) Vide Maldon. Cornel. Alap. in Joan. 13. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 3. & alij hic. (c) Senec. de Consolat. ad Polyb. cap. 26. (d) Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 3. Corn. Alap. in Joan. 13. apud quem D. Aug. V. Bed. Rupert. D. Bern. serm. in Cœna Domin. Maldon. in Joan. 13. & alij ap. illum.

polvo de los pies, esto es, los afectos mas ligeros causan alguna indecencia al recibirlo en su pecho, aunque no para la culpa, para la mayor limpieza, y que San Pedro ignoraba, que el Señor queria sacramentarse: y así le dijo su Divina Magestad, que sabria despues quando lo recibiese en la Eucarística Cena, porque le habia lavado: *Tu nescis modo, scies autem postea.*

3 Muy bueno es esto, pero nunca creeré yo que ignoró San Pedro cosa alguna, que mirasse al Sacramento Eucarístico; porque ninguno hubo de los Apostoles que de esto tuviese iguales noticias, y luces como San Pedro, y esta es una de sus mayores preeminencias: porque quando el Señor publicó, que habia de sacramentarse, y se le fueron tantos Discipulos, como escrivimos en el capitulo 2. libro 2. y su Divina Magestad dijo, si habia quien queria irse, San Pedro se puso á la puerta del Colegio Apostolico, diciendo: *¿Adonde irémos, Señor, que tienes palabras de vida eterna? Domine ad quem ibimus, verba vitæ æternæ habes,* ^(e) y puede ser, que Judas se quedasse de temor de San Pedro, recelando el que le diese al salir con la espada, que cortó á Malco la oreja. Y que se quedasse el traydor en el Colegio, se colige, como habemos advertido, de que dijo el Señor: *Uno de vosotros es el Diablo*, y añadió San Juan, *Porque sabia quien lo habia de entregar. ¿Nonne ego vos duodecim elegi, & ex vobis unus Diabolus est, sciebat enim quis traditurus esset eum.* ^(f) Con que San Pedro supo, y creyó admirablemente este altísimo misterio, si bien el tiempo de celebrarlo, bien lo podia ignorar; pero no que habia de recibir al Señor con gran decencia, pues esto tambien lo conoció quando dijo: *Salid de mi, que soy pecador;* ^(g) y su amor nunca ignoró la pureza, y limpieza que se debia al recibir á su Maestro, y á su Dios.

4 Otros dicen, que el lavar los pies á los Apostoles significó el Sacramento de la Penitencia, ^(h) y como unos á otros habian de lavarse, y purificarse, y confesarse, y que con esto le quiso decir el Señor, que él seria Pontifice, y Apostol, y despues de consagrado, confortando á los demás, y lavandolos de culpas, y de pecados, haria en lo espiritual lo que el Señor hacia lavando en lo natural, y que esto ignoró San Pedro. Bien es creí

(e) Joan. 6. v. 69. (f) Ibid. v. 71. (g) *Exi à me, quia homo peccator sum, Domine.* Luc. 5. v. 8. (h) Vide AA. suprà. relat. n. 2.

creíble-esto, y que su Divina Magestad significó aquel Santo Sacramento de la Penitencia, que habia instituido quando dijo á los Apostoles: *Que lo que perdonassen, quedaria perdonado: y que lo que ligassen, ligado,* ⁽ⁱ⁾ y para que pudiesse absolver, habia de tener en sí la confesion, lágrimas, y contricion, y humildad, que representaba la accion del lavar los pies, y ofrecer agua de olor celestial en la vacía llena de caridad, y de amor; pero que ignorasse San Pedro el Misterio, y Sacramento, no es creíble, ni verisimil, pues fue con quien principalmente habló el Señor al darle la potestad de absolver, y de ligar; porque se la dió con mayores preeminencias en la eternidad de la sucesion, y en fundar sobre su soberana Dignidad la Iglesia Universal, fuente, y rio caudaloso por donde nació, y procede la agua, y la fecundidad de este Santo Sacramento, que ofrece la Sangre del Redentor: y bien sabía San Pedro la disposicion necesaria para lograr esta gracia, que esto no lo podia ignorar su caridad, y su amor.

CAPITULO IX.

*QUÉ SIGNIFICÓ DECIR EL SEÑOR
á San Pedro, lo que yo hago no lo sabes ahora,
pero sabraslo despues, y que habló de la negacion de San Pedro.*

Quod ego facio tu nescis modo scies autem postea.
Joan. 13. v. 7. &c.



El discurso antecedente me obliga á creer, que el Señor que todo lo tenia presente, anunciaba á la negacion de San Pedro, y le prevenia el remedio á su caída, que eran las lágrimas, la humildad, y el dolor, y el ser lavado, y purificado de aquellas benditas manos, para volver á su gracia: y yá el Divino Pastor iba previniendo medicina, y hacia dulces silvos, y recuerdos á aquella oveja perdida, aun antes que se perudiesse, para que co-

Tom. II.

Mmm

no-

(i) *Quorum remisistis peccata remittuntur eis; & quorum retinueritis, retenta sunt.*
Joan. 20. v. 23.

no ciéſſe deſpues el ſilvo de ſu Paſtór, y ſu amor, y la ternura con que amaba á ſu Apoſtol, le hacia que anticipaſſe el remedio, y eſto es lo que el Apoſtol ignoraba; porque nunca pudo San Pedro llegar á creer, ni á imaginar, ni á tener un primero movimiento de penſar, ó recelar que él habia de negar á ſu Maeſtro, y eſto le parecia tan impoſible, que habiendo dicho el Señor, que aquella noche todos padecerian eſcandalo; eſto es, que ſe le irian, y lo dejarian, reſpondió San Pedro: *Aunque todos te degen, yo te tengo de ſeguir: aunque todos caygan, yo tengo de eſtár en pie, aunque ſea menester morir, no te tengo de negar.* ^(a) Bien lejos eſtaba, ſegun eſto, el amor del Santo de creer, ni imaginar, que habia de negar al Señor; pues aun deſpues de haber dicho ſu Divina Mageſtad, que todos le dejarian, no queria entrar en el numero de todos.

2 Por eſſo le dijo Dios: *Lo que yo hago, que es ofrecer el remedio á tu caída, no lo ſabes ahora, pero ſabraslo deſpues: Quod ego facio tu neſcis modó, ſcies autem poſtea.* Como quien dice: ahora, Pedro, que ignoras tu caída, ignoras la penitencia, que yo ofrezco á tu caída. Ignoras el dolor de tu caída, porque no pienſas caer. Caerás, y conocerás por el caer, que es llorar, por el llorar, que es caer. No conoces, Pedro, el bien de la medicina, haſta que conozcas el dolor que te ha de cauſar la herida: ſientes ahora como ſano, y deſprecias los remedios, mas tu los eſtimarás, y buscarás, quando te veas doliente. Yo te ofrezco en eſta vacía las lagrimas, que algun dia tu me pedirás á mi, y ahora ſin eſtas noticias, te niegas á lo que deſpues buscarás, y pedirás. Entonces llegarás, Pedro, á conocer en tu caída, tu daño, y entonces tendrás ſed de tu remedio, y pedirás el agua de mi piedad, y la de tu compuncion, que ofrezco para tus ojos, aunque la doy á tus pies. Ignoras ahora lo que has de ſaber deſpues. Aprenderás con muy caras experiencias, quanto es mas facil al hombre el prometer, que el cumplir: y eſtos pies que yo te quiero lavar, que moverás eſta noche enamorado para ſeguirme, y buſcarme, te llevarán á negarme. Tan poco vá en el hombre deſde el amar al negar. Todo eſto parece que quifo el Señor decirle en aquellas palabras: *Lo que yo hago, tu no lo ſabes ahora,*
pe-

(a) *Et ſi omnes ſcandalizati fuerint in te, ego nunquam ſcandalizabor, :: & ſi oportuerit me mori tecum non te negabo.* Matth. 26. v. 33. & 35.

pero lo sabrás despues ; porque no sabia el Santo su caída, y así no percebia el remedio, que Dios á su caída ofrecia.

3 Y limita el Señor las noticias de San Pedro con rara ponderacion, diciendo: *Tú no lo sabes ahora, pero lo sabrás despues*: como si dijera: lo que no sabes ahora, qué bien lo sabrás despues! fue una ponderacion del espiritu penitente, y doloroso de San Pedro. No sabes, Pedro, que son lagrimas, porque no sabes que son culpas. ¡O, cómo sabrás de lagrimas, luego que sepas de culpas! Ahora que estás tan fino, y enamorado, niegas á las lagrimas los pies; pero despues me has de dár, no los pies que ahora me niegas, sino el pecho, el corazon, y los ojos; ¡qué bien te sabrá despues, lo que ahora no conoces! Qué bien te has de egercitar en aquello á que te niegas ahora! Que el Señor entendiese de la caída de San Pedro estas palabras: *Lo que yo hago ahora no lo sabes, pero lo sabrás despues*, se deduce de lo que le dijo al Santo quando volvió á resistirse, y explicaremos despues. *Si no te lavare no tendrás parte conmigo*. Como quien dice: Si yo no te doy lagrimas con que llores tu caída, no me seguirás despues. Y esta puede ser la causa por que á San Juan Bautista, que tambien se resistia al bautizar al Señor, (b) no le dijo como á San Pedro, *que no sabia aquello que hacia, que lo sabia despues*, porque en San Juan no hubo, como en San Pedro, el motivo de esta misteriosa profecía, pues nunca cayó San Juan.

4 Y no solo esta razon, y estas luces soberanas de la caída del Santo, y de su remedio lo dió el Señor á San Pedro, sino tambien á todo el Apostolado, ofreciendo á sus llagas, y á su caída la medicina en sus manos sacrosantas; la contricion en el agu, y la humildad en el postrarse á sus pies. Porque así como todos aquella noche le dejaron, y huyeron, así á todos les prevenia el remedio en donde estuvo su daño. Los pies huyeron, los pies les lava el Señor, y con mas cuidado á los Apostoles Santos que á San Pedro, los cogia por los pies, como quien los detenia en su fuga al retirarse en la batalla sangrienta; porque San Pedro siguió, pero los otros huyeron, y sí huyó San Pedro con ellos á los principios, pero volvió al instante á seguir, y proseguir, buscando á su Redentor. Y así á San Pedro anticipadamente lavandole, le disponia á la penitencia de la negacion; y lavando

á los Apóstoles, les prevenia el remedio á su fuga, y falta de firmezas; y ellos atendian á vér lo que resultaba de las réplicas del Señor, y de San Pedro, para rendirse ellos, si él se rendia, ó replicar, si Pedro replicaba, y viendo que se rindió, ellos tambien se rindieron. Y siguiendo el discurso, que en otras ocasiones hemos ponderado, de que aun en las que parecen imperfecciones de San Pedro, resplandecen rarísimas perfecciones, y que aun en sus mismas caídas se conocen preeminencias admirables; aqui mismo, quando le dice el Señor, *que ignoraba lo que hacia, y que lo sabia despues*, se están manifestando las siguientes Excelencias de San Pedro.

5 La primera: el amor entrañable del Señor al Santo Apóstol, ofreciendole el remedio á su caída, aun antes que cayesse en la negacion; porque como conocia el Señor lo que perdia, en que se perdiessse San Pedro, sin cobrarle, y muy aprisa, previno el remedio á tan gran daño, porque no se viesse nunca tan gran daño sin remedio. La segunda: ofrecerlo, como en su cabeza, San Pedro á los demás que habian de huir en aquella triste noche, y negarle con los pasos, yá que no le negaron con la lengua. La tercera: anunciarle á San Pedro, quan largamente se lograria en el Santo el remedio de su daño, y quan bien sabia despues trasladar á sus ojos el agua de aquella vacía con que le lavó los pies. La quarta: el amar San Pedro tanto á su Divino Maestro, que le pareció imposible que lo llegasse á negar, é ignoraba el ofenderlo, porque ardia en caridad al amarlo. Tambien de este caso podemos aprender todos á confiar, y á temer, y que no nos engañe el amor que sentimos para recelar caídas.

6 Sentia San Pedro amor ternísimo á su Maestro, y á la vista de su amor despidió de sí el temor de caer: puede ser, que si temiera, no cayera. Por esso el Señor le mejoraba los pies con sus manos, y se los lavaba, como quien reconocia, que aquel edificio necesitaba de remedio en sus mismos fundamentos, y que si no se profundaba en la humildad, y en el temor, y recelo de sí mismo, amenazára su ruina el cedro mas levantado; la torre mas eminente, porque falta desde los mismos cimientos. El lastre del navío espiritual, y que lo contiene contra las ondas, y vientos de tentaciones furiosas, es el temor, y recelo de sí mismo: sin este, navegando viento en popa, con el ayre confiado del amor, se pierde, y zozobra el bajel sin el temor. Por esto el

Señor iba buscando con la medicina el lugar de la llaga del herido, y á los Apostoles Santos les daba luces, y conocimientos del daño dentro del mismo remedio, y ofrecia lagrimas en la vacía, y humildad en el lavarle los pies, para que por la humildad conociesen que era sobrada su confianza, y por las lagrimas, que andaban cerca de culpas, y que si querian prevenirse á no caer, comenzassen desde luego á recelar, y á llorar.

CAPITULO X.

*DE LA SEGUNDA REPLICA
de San Pedro á Christo nuestro Señor, defendiendose
de que le lavasse los pies.*

Non lavabis mihi pedes in æternum. Joann. 13. v. 8. &c.



Todo esto San Pedro asido á su amor, y al de su Maestro Sagrado, viendo por aquello que veía, y creía, que aquel que estaba á sus pies, era su Dios, su Salvador, Criador, y Redentor, no podia tolerar que le lavasse los pies: y yá, no solo con admiracion tan grande, como quando dijo: *Señor, tú á mi me lavas los pies?* sino con clara, y abierta resolucion, aun despues de haber oído lo que le dijo el Señor, *Lo que yo hago no lo sabes ahora, pero sabraslo despues*, le dijo: *No me habeis de lavar los pies eternamente. Non lavabis mihi pedes in æternum*: como si dijera: Señor, yo os veo á mis pies, y soy miserable criatura, y Vos mi Dios, mi Señor, y Criador; ¿cómo tengo de sufrir el daros para lavarme los pies, quando os tengo entregado, adorandoos como á Dios, porque lo sois, mi alma, y mi corazon? ¿Quien puede, Dios mio, vér una desigualdad tan inmensa, como que el Criador de los Cielos, se postre á lavar los pies á la mas vil criatura? No ha de suceder así. No han de vér los hombres mientras yo viva, arrastrada por el suelo á essa Divinidad Soberana. Pies tengo para seguiros, pero no para darlos á la infinita humillacion de Dios, un gusano tan pequeño. ¡Vos, dulce Jesus, á mis pies, á quien adora mi alma! No tengo para esto pies. Yo á los vuestros, esso sí, con el alma, y con el corazon.

2 Y aquel, *Non lavabis pedes in aeternum*, fue una valentía de la humildad de San Pedro tan arrojada, que queria luchar con la del Señor, no una noche, no un año, no un siglo, sino una eternidad. Como si dijera: no me he de dejar vencer, si eternamente porfiamos, pues está de mi parte la razon, porque desfiendo essa Suprema Divinidad, que quiere postrarse á mi humanidad, y lo que es mas, á mi miseria, y maldad: no es justo que se postre á mi miseria essa Bondad, y Misericordia; no es justo que se postre el sér Divino al humano; no he de consentir, Señor, vér humillado á mis pies con lo humano lo Divino. Quanto dura la razon debe durar la porfia. ¿Qué razon puede obligar á que Dios se postre á los pies de un pescador, y lo que es peor, pecador? Yo obro conforme á aquello que veo, y que creo: lo que veo, y creo, es á un Dios Omnipotente á mis pies, que me los quiere lavar, haciendose siervo á sí, y á mí, Señor; ¿esto quien lo puede tolerar? No se ha de vér Pedro Dios, ni Dios es bien que se vea Pedro. Pedro ha de servir eternamente á su Dios; pero Dios no es bien que un instante sirva á Pedro: y assi, si eternamente porfiaren Pedro, y Dios, debe resistirse Pedro, si quiere servirle Dios.

3 Antes que San Agustín dijo San Pedro la fineza, de que si Agustino fuera Dios, dejára de ser Dios, porque lo fuera Dios, y no Agustino. (a) Perdoneme el Sol de la Teología, Padre de todas ciencias, á quien mi alma venera con profunda reverencia, porque mejor lo dijo San Pedro, y mas cortesanamente. Eternamente, Señor, no ha de ser Pedro Señor, de quien es Señor de Pedro. No solo no lo ha de ser, porque esso no puede ser, mas ni lo ha de parecer. No solo dejaria de serlo, si lo fuese, sino que no quiere suponer que pueda ser. No solo no quiere suponer que pueda ser; pero ni quiere suponer el que pueda parecer. Y el modo, y limitacion de resistirse el Santo por una parte, y de arrojarse por otra á decir: *Que no sería jamás, non lavabis mihi pedes in aeternum*, fue discreto, y sumamente espiritual. Porque no dijo absolutamente, como habemos advertido, *No me lavarás, Señor*, sino que añadió los pies, *non lavabis pedes mihi in aeternum*. Como quien dice: lavarme el alma, y el corazon, que es oficio de Criador, y Redentor, pase, Señor, y Dios mio, porque yo soy.

(a) Patr. Ribadeneyr. in ejus Vita die 28. Augusti.

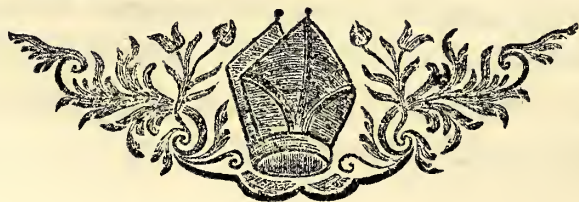
foy criatura , y pecador ; pero los pies, que es oficio de siervo, y no de señor, esso no ha de ser jamás. Y luego añadió, como antes lo habia hecho, animoso : *Non lavabis mihi*. Como quien dice : Si Vos, Señor, quereis egercitar essa excelente humildad con los otros , haced lo que fueredes servido ; pero conmigo , que foy el peor , el menor, y el mas perdido de todos, esso no. Y luego al arrojarle en el golfo de su profunda humildad , echó toda la fuerza de su fervoroso afecto , y puso por embarazo al Señor, en esta accion , á toda una eternidad : no será, y no solo no será, sino *in æternum* no será.

4 Verdaderamente, que se conoce en todo , que San Pedro tuvo animo excelso, y generoso, y grande, magnanimo, y capacisimo de las grandezas de Dios , en la proporcion que cabe en hombre mortal, y que justamente San Juan Crisostomo le llama *Ardentissimus Petrus* , (b) y que hablaba, y obraba en un modo tan superior á los otros , que no me admiro que el Señor le escogiesse por superior á los otros ; porque estas palabras están llenas de admirables excelencias, y tan grandes, que es consuelo, y enseñanza el referirlas. Lo primero , dice mucha autoridad de San Pedro, hablar de esta manera á su Dios : *No ha de ser eternamente*. Como un criado valido , y favorecido , que le dice á su señor, quando quiere hacerle una honra desmedida, *no ha de ser, no ha de ser esto jamás* : y siendo assi , que se reconoce en todo inferior á su señor , le parece que en aquello , por ser superior su razon , es él tambien superior. Assi San Pedro, viendo que defendia su humildad de la humildad del Señor , que le iba á los alcances , porque le parecia que era eterna su razon, queria que fuesse eterna su santissima porfia. Lo segundo , dice grandissima humildad del Santo esta accion excelentissima ; porque en la primera instancia gastó muy discretamente la admiracion. ¡Tú, Señor, á mi me lavas los pies! que fue una réplica decente, y elegante , poniendo al Señor delante los estremos de una distancia infinita , Dios y Pedro, *Tu á mí! Tu mihi!* Pero viendo que esto no bastaba , hizo su humildad otra instancia mas fuerte , eficaz , y poderosa. *No ha de ser eternamente*. Como si la humildad de San Pedro no tuviera terminos en la humana capacidad , y quisiera competir con la de su Criador.

Lo

(b) D. Chrysof. tom. 8. hom. 73. in Joan. col. 429. litt. B. edit. Paris. 1728.

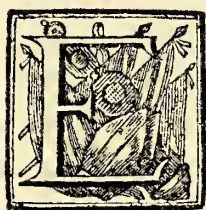
5 Lo tercero: se conoce su valor, y resolucion en defender la grandeza soberana, y poder de su Dios, de su Maestro, y Redemptor, que era igual á lo que él juzgaba, que era justo defenderla: porque así como vió, que Dios, Criador de todas las criaturas, era digno de ser servido eternamente de todas ellas, y que no podia haber cosa en que fuese justo, que Dios sirviese á las criaturas siendo subdito á ellas, de la manera que creyó entonces el Santo, que era infalible, y eterna esta verdad, quiso tambien que fuese eterna en él su porfia, y su valor al defender su humildad, ó resistir santamente su humildad á la humildad del Señor. Lo quarto: se conoce la alta luz que tuvo San Pedro de la Divinidad de su Maestro, y su Dios, en el resistirse tanto el que su Dios se le postrase á sus pies; pues aquel decir *no sucederá eternamente*, fue hacerle recuerdos á su Maestro de su Deydad Infinita, Eterna, Coeterna con la de su mismo Padre. Como si digera: ¡Vos, Señor, Dios Eterno, y Coeterno con el Padre, y con el Espíritu Santo, postrado á mis viles pies! y á mas de esso querer poner vuestras soberanas manos en el polvo, en el lodo de mis pies! Vos Ministro, quando sois, y debeis ser de las criaturas ministrado, servido, reverenciado, y adorado! Vos, Maestro Eterno, y Sabiduría Eterna de vuestro Padre, que con vuestras manos vestisteis, criasteis, y produgisteis lo criado, habeis de ocuparlas en lavar los pies á una vil, y miserable criatura como yo! Esso no, pues sois Eterno, y al ser eternamente adorado, y servido, y venerado de todas las criaturas, no ha de haber tiempo en toda una eternidad, en el qual, ni un breve instante sirvais á las criaturas. Sois Criador en quanto Dios, y en quanto Hombre criado para mandar, para sanar, curar, y beneficiar, y honrar nuestra dichosa naturaleza, por haberla recibido; no ha de ser para servirla, porque basta, y sobra el recibirla, para honrarla, y redimirla.



CAPITULO XI.

*ADMIRABLE EXCELENCIA, Y VIRTUD
de San Pedro en resistir humildemente al Señor
al lavarle los pies.*

Non lavabis mihi pedes in æternum. *Joan 13. v. 8. &c.*



ESTA santa, y admirable porfia de San Pedro, fue de tan grande excelencia, y preeminencia, hasta que supo, y vió resueltamente la voluntad del Señor, que es una de las que mas significan el espíritu altísimo de este Soberano Apostol; antes bien si él no hiciera esto, y en él los otros Discipulos (que es cierto que con el alma harian, y dirian lo que San Pedro decia) parecia menos atencion del Santo, y conocimiento de la Divinidad soberana de su sagrado Maestro. ¿Pues qué vasallo, que vé á su Rey, que vá á arrodillarse á sus pies, no se arrodilla á los suyos, y le pide que no haga tal exceso de humildad? Qué criado, que vé que su señor lo vá á servir, no se humilla, y le suplica se contenga en tal exceso? Qué Discipulo, si vé que su Maestro se le arrodilla, y postra para lavarle los pies, no los esconde, y porfia? O! si como á San Pedro, así sucediera á Judas, y le dijera al Señor, lo que le dijo San Pedro, *Señor, tú á mí me lavas los pies!* Tú, Maestro fiel, á mí Apostol alevofo! Essas manos soberanas, y celestiales sobre estos traydores pies! Tú, Señor, ofreces el agua para los pies, que han menester mis ojos para llorar la fealdad de mis culpas! Tú, Maestro fiel, y amoroso, á los pies de un Discipulo infiel, tan cruel! Ablanda, Dios mio, mi corazon con essa agua, y essas manos, para que lllore, y salga por los ojos en lagrimas la codicia, que tengo dentro del alma.

2 Si huviera seguido Judas á San Pedro en la humildad, y en el conocimiento, y la luz de la Deidad de su Sagrado Maestro, y en el porfiar santamente que no le hiciesse este favor, esta honra, como lo siguió al dejar lavarse los pies; puede ser que le dijera el Señor lo que le dijo á San Pedro: *Lo que yo hago no lo sabes ahora, pero lo sabrás despues.* Ignoras ahora la peniten-

cia, pero yo te daré á su tiempo luz, y gracia para que hagas penitencia. Pero el Apostol infiel, y alevoso, así como es sin duda, en mi opinion, que le faltaba la fé; lo es tambien, que andaba desnudo de caridad, y con esso llena el alma de traycion: y así sobre alevoso grosero, dejó, con el corazon de bronce, pasar sobre sí el socorro de aquella misericordia del agua de la vacía, y tomó de ella el bronce, mas no las lagrimas, ni el dolor: y villano, sin réplica alguna, se dejó lavar los pies, y no como los demás Apostoles, que de humildad, viendo rendido á San Pedro, se rindieron; sino de vil, de infame, de traydor, y des-cortés, consintió que su Maestro se los lavase, quedando mas sucios que antes, por ser de ingrato, sobre traydor aquellos malditos pies. Resulta, pues, de este discurso, que lo que fuera remedio en Judas, fue lucimiento en San Pedro, y lo que bastaba en Judas á convertirlo, bastó en San Pedro á exaltarlo.

3 De aqui tambien se deduce la duda, y la solucion de otra dificultad, y es: si fuera mejor que San Pedro no replicara al Señor, ni la primera, ni la segunda vez? Y la mueve el vér, que su Divina Magestad parece que le dijo, por replicar, sino con alguna aspereza, por lo menos con amenaza, é imperio: *Si no te laváre, no tendrás parte conmigo*. Y esto mas huele á reprehension, que á favor. Con todo esso tengo por cosa muy cierta, que no solo San Pedro pudo, sino que debió replicar, al vér que el Señor le iba á lavar los pies, y que fue heroyco acto de humildad fuya el hacerlo, y que tenia dentro de sí, como hemos dicho, admirables excelencias, y que fuera groseria el dejarlos lavar sin hacer alguna réplica; y la razon parece que es llana, y que satisface. Porque San Pedro obró, y debió obrar hasta aquello que sabia, y conocia; pues nadie debe, ni puede obrar mas de aquello que le dán. Esto es, si tres talentos le dá el Señor, ha de llegar al obrar hasta tres talentos, si cinco hasta cinco; y San Pedro conocia que era Dios su Maestro, y lo veía postrado á sus pies, y él se reconocia pobre pescador, y pecador: y así pudo, y debió, y fue admirable acto de humildad, conocer, y reconocer á su Dios, y una, y dos veces suplicarle, y replicarle con santissima intencion, hasta vér que era su resuelta voluntad, y entonces dejóse lavar los pies.

4 Porque con buena intencion hacer réplicas á Dios, no solo no es enojarlo, sino agradarlo, y servirlo, y hacer su voluntad
con

con amor. Así suplicaba, y replicaba Moysén, como hemos dicho, quando el Señor se enojaba con su Pueblo, para que le perdonasse: (a) y lo mismo hacian los demás Prophetas, y Patriarcas: y la Virgen quando en las bodas de Caná fue despedida del milagro, no desconfió, ni se rindió; sino que con mas viva confianza, fundó el milagro en la misma despedida, y dijo al Arquitectino, y á los demás sirvientes, que previnieffen hidrias, que esso fue decirles, que hiciesen lo que mandasse: (b) y el Señor mismo en infinitos lugares, como si solo huviera venido á esto al mundo, nos enseña á importunarle, y porfiarle, y no cesar de porfiar, é importunar con el exemplo del Hijo, que pide al Padre el sustento repetidamente, (c) y de la viejecita viuda importuna, que solicita su causa con el juez, (d) y del amigo, que á media noche pide importuno tres panes para su huésped. (e)

5 Y de aqui resulta una ponderacion admirable por San Pedro, si para ello me dá licencia San Juan Bautista, á quien yo tengo ofrecido el corazon de justicia, porque nació, como digo, en su santísima vispera, y le tengo ternísima devocion; que conser así que fue espejo de santidad, y el mayor de los nacidos de mugeres, y tan humilde, que quando los Hebreos lo pretendian Mesías, y querian que lo declarasse él mismo, confesó, reconoció, y publicó que no era digno de desatar los lazos del calzado del prometido de Dios; (f) con todo esso en esta ocasion, no sé si se puede defender, que fue mas excelente acto de humildad el de San Pedro al rehusar que le lavasse los pies, que el de San Juan al rehusar el bautizar al Señor: de suerte, que fue más negar San Pedro los pies á las manos, que San Juan las manos á la cabeza del Salvador de las almas. Porque San Juan se rindió á la primera; pero en San Pedro fueron necesarias dos instancias para rendir su humildad. En San Juan, solo con decir, *deja porque esto conviene hacer*, tomó en la mano con la concha el ministerio, y levantó santamente su mano sagrada sobre la cabeza de su mismo Criador; pero San Pedro, ni con la primera instancia de postrarsele el Señor, ni con la segunda de advertirle, que no sabía el misterio, se rindió, ni aceptó la dignidad de dar sus pies á las manos del Señor. Y aunque es así, que en San Juan Bautista pu-

Tom. II.

Nnn 2

do

(a) Exod. 32. v. 11. (b) Joan. 2. v. 4. &c. (c) Matth. 7. v. 7. 8. (d) Luc. 18. v. 5. (e) Idem 15. v. 5. 6. & 7. (f) Joan. 1. v. 27.

do significar resignacion, y suavidad, y dulzura el rendirse tan apriesa, y mayor luz del ministerio, y misterio; pero en genero de humildad, y afecto al conocimiento altísimo de la grandeza de Dios, y de la propia vileza, mejor se explica con resistirse, que con rendirse, y mas quando viene á parar el resistirse en rendirse, en llegando á conocer que debe hacerse la humildad resignacion.

6 Y yo confieso, que quando veo estas cosas de San Pedro con su Maestro, y Dulcísimo Señor, que me parece que su Divina Magestad se debia de alegrar tanto de las virtudes del Santo, y de su noble, y generosa, y valerosa condicion, que con las mismas acciones que con él obraba, parece que le iba ofreciendo á la mano las finezas, para hallar en el amor, y méritos de este excelente varon, el alivio de tantas persecuciones, y penas como le causaban los malditos Escribas, y Fariséos. Porque pudiendo, antes de postrarse su Divina Magestad á los pies de San Pedro, mandarle que se dejasse lavar los pies, aguardó á ver lo que le decia el Santo, y viendo, y oyendo lo que decia, y alegrandose de mirar con la resistencia en su humildad, su virtud, le hizo la primera réplica suave, *Lo que yo hago, no lo sabes ahora;* y viendo que el Santo subia en los grados de humildad, hasta negarse eternamente á la accion de dejarse servir de su mismo Dios, le hizo con mayor severidad la segunda, diciendo: *Que no tendria parte consigo, si no dejaba lavarse,* para facarle aquella insignie resignacion con que dijo: *Señor, no solo los pies, sino las manos, y la cabeza.* Por otra parte el Santo en todo era extremado, y heroyco en supremo grado: en las finezas, porque á lo primero se resistió con admiracion, *Tu á mi!* y luego con eterna resolucion, *Non lavabis in eternum;* y luego con inmensa resignacion, diciendo: *Las manos, los pies, y la cabeza;* y este modo generoso, fervoroso, noble, inefable, y admirable de resistirse, y rendirse, es bien cierto, que agradó infinito á Dios.



CAPITULO XII.

DE LO QUE CHRISTO NUESTRO SEÑOR
dijo á San Pedro , quando la segunda vez resistió
al lavarle los pies su Divina Magestad.

Si non laveró te , non habebis partem mecum. Joan. 13. v. 8. &c.



Viendo el Salvador de las almas, con grande alegría fuya , la profunda humildad de San Pedro , y que era tan fervorosa , y resuelta , que no admitia limitaciones , ni cabia en los términos del tiempo , pues se iba con ella á la eternidad , diciendo: *Que eternamente no habia de permitir , que su Señor , su Maestro , y su Dios hiciesse oficio de siervo , y le lavasse los pies , y que con admirable fervor queria , no solo suspender , sino impedir para siempre aquel ministerio santo , siendo como era el Divino Señor la misma humildad ; fuerza era , que venciesse á la humildad de San Pedro , y así para rendirlo , y que entregasse los pies á aquellas benditas manos , fue servido de flecharle , y tirarle al corazon , diciendole : Si no te laváre , no tendrás parte conmigo ; con que el Santo se rindió , como veremos despues. Dudan los Expositores , qué quiso el Señor decirle á San Pedro con esta fuerte amenaza ? Porque un acto tan excelente , y heroyco como el del Santo , de negar á su Salvador los pies , para que su Divina Magestad le ministrasse , quando tantas veces se los habia ofrecido , y dado San Pedro , para servirle , seguirle , adorarle , y ministrarle ; no parece que merece tanto rigor , como decirle : Si no te laváre los pies , no tendrás parte conmigo : si no te rindes á que te lave los pies , no tendrás parte conmigo : si no me entregas los pies para que yo te los lave , no tendrás parte conmigo : si esos pies no se ponen en mis manos , no tendrás parte conmigo : si te me vás por los pies , no tendrás parte conmigo.*

2 Verdaderamente , que si hubo Apostol que anduviesse suelto , y ligero al seguir al Señor , fue San Pedro ; y en esto de nadie fue excedido , porque así como el Señor lo llamó , como hemos dicho , no solo lo siguió , sino que llevó consigo á sus
com-

compañeros: y quando andaba por las calles de Jerusalén, San Pedro le seguia, y le apartaba de las Turbas que le oprimian: ^(a) si al Tabór, ^(b) si á la casa del Jayro, ^(c) si al Huerto, ^(d) él fue el primero que seguia al Salvador: si al dar los pies á las aguas de la mar, y pisarlas, por ir deshalado, y ansioso sobre ellas á buscar á su Dios, y á su Señor, no solo fue el primero, sino el unico. ^(e) Despues de preso el Señor, y Redentor, quando todos tuvieron ligeros pies al dejarlo, sobre haber tenido San Pedro mano valerosa al defenderlo, ^(f) tuvo ligeros pies al seguirlo; ^(g) y aunque de lejos, respecto de sus deseos, lo iba siguiendo de cerca, respecto de los demás que no lo seguian, ni de cerca, ni de lejos. Despues de resucitado el Señor obró con igual fervor, yá al correr á ver el Sepulcro con San Juan, ^(h) yá al arrojarle en la mar, al buscar á su Maestro en la ribera; ⁽ⁱ⁾ y aun al morir para seguirle mejor, puso los pies hacia el Cielo, y la cabeza á la tierra. ^(j) ¿Pues, por qué el Señor tanto cuidado para curar, para lavar unos pies tan beneficos, tan fuertes, tan sanos, y tan ligeros al seguirlo, y al buscarlo, y una amenaza tan grande al no dejarlos lavar?

3 Tambien admira que el Señor señaló en este lugar por pena de una virtud excelente, como la humildad que San Pedro exercitó en este acto, la que solo viene á serlo de los mas graves pecados que es no tener parte consigo. ¿Pues cómo, Señor, así castigais la humildad, quando la debeis premiar? Vos humildad de lo criado, y Maestro excelente de humildad, tratais así la humildad? Vos que clamaís, y voceís por estas calles de Jerusalén, *Que aprendan de vos á ser humildes las almas*; ^(k) quando lo son, las afligís, amenazáis, y castigáis? Porque si el Señor quiso decirle, no tendrás parte conmigo, si no te lavo los pies, no estarás conmigo en la gloria, y no serás de los míos; no parece verosímil, ni aun posible, que aplique tan grande pena al humilde, y mas aun heroyco humilde, como San Pedro, quando su Divina Magestad tantas veces dijo, que los humildes de corazón serian exaltados en el Cielo, y San Pedro era humilde de corazón, sobre quantos hubo humildes. Y si el Señor no habló

ame-

(a) Luc. 8. v. 45. (b) Matth. 17. v. 1. (c) Marc. 5. v. 37. (d) Matth. 26. v. 37.
 (e) Idem 14. v. 29. (f) Joan. 18. v. 10. (g) Idem ibid. v. 15. Matth. 26. v. 58.
 (h) Joan. 20. v. 3. (i) Joan. 21. v. 7. (j) Vid. Spond. Epith. Baron. tom. 1. ad ann.
 Christ. 69. & comm. sent. PP. (K) *Disce à me quia mitis sum, & humilis corde.* Matth.
 11. v. 29.

amenazando á San Pedro , sino enseñando, y poniendo por condicion de conseguir la gloria el christiano, el que primero le lave los pies su Divina Magestad ; hace la dificultad mayor , porque no hay tal doctrina en su Iglesia , ni Escritura , y se salvaron infinitos , á quien su Divina Magestad no les lavó los pies, y ni entonces teniendo otros muchos Discipulos , á mas de los que estaban presentes , se los lavó, sino solo á los doce , que alli estaban presentes. Ni parece que hace proporcion para salvarse el que se lave el hombre los pies , ó se los lave el Señor.

4 Si su Divina Magestad digera : *Si no te laváre el alma , no tendrás parte conmigo* , si no te laváre el corazon, no tendrás parte conmigo, si no lavo las pasiones que hacen impura al alma , y al corazon , ó al corazon que es la alma de las pasiones , no tendrás parte conmigo , si no lavo tus potencias , no tendrás parte conmigo , si no lavo tus sentidos, no tendrás parte conmigo , tenia excelente explicacion , y sentido el misterio ; pero los pies para qué ? Añadese á esto , que el Señor no fue amigo de ceremonias , sino de sinceridad , de llaneza , de verdad , y de caridad : y así á los Escribas , y Fariseos les reprobaba las ceremonias supersticiosas , viendo que por ellas dejaban las virtudes, y con ellas servian á infames vicios : y así se cansó su Divina Magestad de que reparassen en que los Discipulos no se lavaban las manos ; y entonces los dió una recia reprehension á los Maestros de la Ley , como hemos visto. ⁽¹⁾ ¿Pues si el Señor defiende las manos del agua al lavarse, por qué pide los pies, y lo que es mas, los pone por condicion para salvarse ? Qué influye el lavar los pies en la salvacion ? Por ventura significa su Divina Magestad con el lavar los pies , el lavar los primeros movimientos de las obras en la vida espiritual , y que se mueva el christiano con pureza de intencion , y que vaya bien limpia , y purificada el alma en sus principios , para que llegue á perfecto complemento , y duracion en los fines ?

5 ¿Por ventura significa el lavar los pies el Señor , dar gracia á los primeros movimientos , y pasos del espiritu , porque sin ella no podrá moverse esta torpe , y flaca naturaleza : y así significa ; si no acudo con mi gracia á esforzar los primeros movimientos de las obras , tus palabras , y deseos , no tendrás parte con -

(1) Idem 15. v. 2. & seq.

conmigo? Por ventura significa el lavar los pies, purificar estos afectos terrenos, y el lodo, y polvo que tomamos de la tierra, porque con ella, y con ellos no hemos de llegar al Cielo, hasta que se hayan lavado, y purificado con lagrimas, y dolor en esta vida, ó con el fuego del Purgatorio en la otra? Por ventura significa el lavar los pies, el cuidado con que debemos vivir, al dar pasos de vida espiritual, é interior, y caminar con espíritu, y verdad, siguiendo al que es camino, vida, y verdad? ¿Por ventura significa, que de los pies á la cabeza ha de andar lavado el espiritual, y que comience su cuidado por lo menos, para que tema, y que consiga lo mas? Por ventura, quiso su Divina Magestad explicar el cuidado con que hemos de lavar el alma, el corazon, y los ojos, y purificar las potencias, facultades, y sentidos, si tan extraño cuidado puso el Señor en los pies?

6 Todo esto, y mucho mas puede pensarse de aquella Eterna Sabiduría, y todo cabe en el Misterio al sentido espiritual, y moral; pero realmente el Señor lavó los pies (como hemos dicho en otro capítulo) ^(m) para dar á la Iglesia aquel heroyco exemplo de humildad, y caridad. Y como San Pedro con otra humildad humana se oponia á aquella Humildad Divina, y ponía impedimento al misterio, pues si él no se dejaba lavar, harían lo mismo los demás Apostoles, y todos rehusarian que su Maestro hiciesse exceso tan soberano, como lavarles los pies; fue necesario vencer al Santo primero. Y así el Señor le puso por condicion de tener parte consigo, que le lavasse los pies; no porque fuese condicion el lavarlos de salvarse, sino que le hizo la instancia á lo espiritual, quando el Santo lo hacia á lo material, y natural. ⁽ⁿ⁾ Decia el Santo: *No me lavarás los pies eternamente*, esto es, no he de tolerar un exceso, como que el Criador esté á los pies de su misma criatura. Y el Señor para vencerlo, y convencerlo, y rendirlo, mudó el sentido de material á espiritual, diciendo: *Si no te lavo los pies, no tendrás parte conmigo*, como quien dice: tu hablas, Pedro, de los pies, y no me admiro, antes alabo, y me alegro de ver tu santa humildad; pero te aseguro, que si yo no te lavo, no tendrás parte conmigo. De la agua de mis manos, y de mi gracia depende, no solo la limpieza de

(m) Cap. 3. de este libro. (n) Origen. D. Cyprian. D. Ambr. D. August. & alij apud Maldon. in Joan. 13. Cayet. Jansen. apud Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 3.

de tus pies , sino la de tu alma , y tu corazon. Tu remedio está en mis manos , y sin ellas será tu mal sin remedio.

7 Y así se conoce , que no dijo el Señor : *Si no te lavo los pies , no tendrás parte conmigo*, sino que mudando el sentido, mudó también las palabras, *Si no te lavo á ti , no tendrás parte conmigo*. *Si non laverò te , non habebis partem mecum*. San Pedro huía, y retiraba los pies , y Christo Señor nuestro le decia : entrega, Pedro, los pies , porque si no te lavo , no tendrás parte conmigo. Pasó Dios el misterio de los pies á la cabeza, y á el corazon, y el agua , que material , y natural ofrecia á una natural accion de lavar materialmente los pies , la hizo que significasse el agua de su gracia , la luz de su alta Sabiduría , los auxilios de su Inmensa Caridad , y Poder, sin los quales no puede el hombre salvarse. Porque si el Señor quisiera poner por condicion el lavar los pies á la salvacion, hubiera dicho: *Si no te lavo los pies , no tendrás parte conmigo* , y no dijo así, y lo que dijo fue: *Si no te lavo yo á ti , no tendrás parte conmigo*. No solo , Pedro , los pies me has de entregar para que te lave materialmente , porque así lo quiero yo , sino el alma , el corazon , la cabeza , y quanto eres: *A ti*. Todo has tu de entregarte á mi , porque todo , en todo, y del todo dependes siempre de mi. Tu me retiras los pies , quando debes ofrecer á mi gracia , á mis manos , á mi socorro , y amparo , no solo los pies , sino de pies á cabeza , quanto eres, quanto quieres , quanto puedes , quanto tienes : nada hay que quede lavado , si no lo lavan mis manos , de la cabeza á los pies.



CAPITULO XIII.

*DE LA ALUSION QUE HIZO EL SEÑOR,
con decir à San Pedro : no tendrás parte conmigo
si no te lavo, à la caída del Santo.*

Si non laverò te, non habebis partem mecum? Joan. 13. v. 8. &c.



Ambien es cierto , que en este sentido daba doctrina el Señor á los demás Apostoles , para que no rehufassen que les lavasse los pies , poniendo una condicion tan rigurosa, en la apariencia, á San Pedro , siendo otro el intento en la sustancia. Porque yo tengo por cierto, que hizo en San Pedro el Señor alusion á la caída del Santo en su negacion , como si le digera : Ay Pedro , qué humilde , qué resuelto , qué fervoroso que estás , y como niegas los pies á mis manos , porque no laven mis manos á tus pies ! Pues asegurate , que esta noche será menester que te lave todo á ti , *Si non laverò te* ; y si yo no te lavare , y si mis ojos mirandote , no dán lagrimas á tus ojos , para que lloren , y si el agua de esta vacía no vá toda á llenar de lagrimas tu tierno , y afligido corazon , para que llores tu culpa , no tendrás parte conmigo. Ahora me niegas los pies por humildad , y esta noche me has de pedir que te lave el alma con humilde compuncion ; y si yo no te lavare , no tendrás parte conmigo.

2 Porque el Señor , como hemos apuntado, en todo quanto obraba poco antes de su Pasion , y en ella hasta que lo llevaron al Concilio , fue manifestando con particular cuidado su Divinidad Santísima, porque no amancillasse su credito el ver herida , y ultrajada , y afrentada á su Santísima Humanidad : y así, poco antes de la Pasion hizo el milagro mayor , que fue la resurreccion de Lazaro quatriduano , y la maldicion de la Higuera , y dijo á los Discipulos , que moriria , y resucitaria, para que viessen que sabia aquello que habia de suceder en su Pasion Sagrada : y á los que envió á prevenir la Pascua, les advirtió lo que les sucederia , y ya ahora á San Pedro le anunciaba la caída : y porque él no lo creía , ni los demás Apostoles , les volvía á decir

cir mas claramente , que todos padecerian escandalo aquella noche : y á San Pedro , como verémos en su lugar , le dijo las señas de la hora , y del Gallo , y de la repetición de su culpa , porque era su amor el que menos lo creía : y despues de la Cena dijo con señas muy claras , quien era el Discipulo traydor : y en el Huerto avisó á los Apostoles , que estaba yá cerca el que habia de venderle , y luego derribó solo con dos palabras dos veces á los que venian á prender su Santísima Persona , é hizo el milagro de restituir la oreja , que cortó San Pedro al siervo del Sacerdote ; que todo esto fue manifestar su Divinidad antes que padeciese tan cruelmente su Sagrada Humanidad.

3 Y así ahora el Señor le vá dando luces á San Pedro de su negacion , antes que suceda , y de su culpa , anunciándole sus lagrimas , y le dice : *Si no te lavare á ti , no tendrás parte conmigo.* Con que San Pedro , luego que el Señor mudó el sentido , le percibió , y se rindió , y sin hacer mas réplicas , ni discursos , ofreció , no solo los pies , sino las manos , y la cabeza : y la misma fuerza , que echó en la humildad al resistirse , echó en la resignacion al sujetarse , como si digera : en llegando , Señor , á mudar el sentido del lavar , y pasando el lavar material , que dice , en vos humildad , y en mi grandeza , al espiritual , que dice , en vos preeminencia , y en mi pobreza , y necesidad ; no solo os daré los pies , sino que os daré las manos , y la cabeza : porque si este lavar significa lavar culpas , aqui teneis , Dios mio , muchas culpas que lavar ; lavad los pies , las manos , y la cabeza. ¿Pero qué parte era la que decia el Señor , que no tendria San Pedro , si no se dejaba lavar todo ? Era la parte de su Pasion , que fue la que ofreció á Santiago , y á San Juan , quando pedian las Sillas , y les dijo : *Podreis beber el Caliz que he de beber ?* (a) Porque el Señor esto tuvo por su parte , y por su heredad , como tenia por su hora , á la hora del padecer. Era la parte de la vocacion de Apostol , y fue decirle á San Pedro : Si no te dejas lavar , no tendrás parte conmigo , ni en mi Iglesia , como Apostol ? Era la parte de Pontifice , que le tenia ofrecida , y le quiso decir : si no te dejas lavar , no te entregaré las llaves de mi Iglesia Universal ? Sí bien esta mas fue todo que no parte. Era la parte de su gloria , y quiso decir : si en esta vida no te dejas lavar , y si yo no te la-

(a) *Potestis bibere Calicem , quem ego bibiturus sum. Matth. 20. v. 22.*

vo en ella , no podrás alabar me , adorarme , gozarme eternamente en la eterna.

4 Todo esto puede significarse con las palabras: *No tendrás parte conmigo*; pero yo creeria, que alli lo que principalmente significó el Señor, fue la parte de la gracia, mas no la parte de la gloria, y la vocacion. Porque su Divina Magestad hizo alusion de la agua de la vacía, á la agua de la gracia, y del lavar materialmente los pies, al lavar el alma de los pecados, y de ponerse Dios postrado al pecador, al ponerse el pecador arrepentido, y postrado á Dios; y del ser lavada el alma inmediatamente con el agua de la gracia, no dá inmediatamente gloria, ni vocacion, ni Pontificados, ni Apostolados, sino limpieza, gracia, y amistad de Dios: y esta parte era principalmente lo que decia Christo, que no tendria San Pedro, si no dejaba lavarse todo de Christo. ^(b) Como si digera: si no te laváre con mi gracia, no tendrás parte en mi amistad, y mi gracia: si mi gracia no te despierta, dormido en la negacion, lo qual pudo el canto profetizado del gallo: y si esta gracia, despues de despierto, no te ayuda, y te acompaña, y te lava, y purifica, y promueve movimientos del dolor, y compuncion, y de enmienda, no tendrás parte conmigo; porque mi gracia te ha de volver, y reducir á mi gracia, y á el agua de mi gracia has de deber el volver á navegar por el Oceano misterioso de mi gracia, y de mis gracias, de mi gloria, y de mis glorias.

5 Con esto tambien el Señor se lo dijo todo, porque con significar, que si no se dejaba lavar de su gracia justificante, no saldria desde la culpa á su gracia, y no tendria parte en su amistad; le dijo tambien, que no tendria parte en la vocacion, ni en el Apostolado, ni en el Pontificado, ni en la gracia, ni en la gloria. Pues si San Pedro, como cayó, no se huviera dejado levantar de los ojos del Señor, que fueron sus manos al levantarlo, y no se huviera dejado lavar de su gracia, lo perdiera todo sin remedio, gracia, vocacion, Apostolado, Pontificado, y gloria. Como se vió en Judas, el qual era Apostol, y no se dejó lavar de la gracia, y se resistió á la gracia, y desesperó, y se ahorcó, y dió al traste con todo, con la vocacion, con el Apostolado. con la gracia, y con la gloria. Y en este caso podemos, y de-

(b) Ita AA. supr. relat. cap. 12. num. 6.

debemos admirar, y desear imitar la flexibilidad, y docilidad admirable de San Pedro á las voces del Señor, y que nunca supo dár poco de su corazón á Dios. Porque así como vió que el Señor mudó el sentido, y le tocó en la futura caída, al instante, como veremos en el siguiente Capitulo, con todo afecto, y propension se rindió.

CAPITULO XIV.

DE LAS PALABRAS QUE SAN PEDRO respondió al Señor, quando se rindió á que le lavasse los pies su Divina Magestad.

Domine, non tantum pedes meos, sed & manus, & caput.

Joann. 23. v. 9.



VIENDO San Pedro, que el Señor dijo una proposicion tan fuerte, como que si no le lavaba, no tendria parte consigo; al instante se rindió, y no solo ofreció los pies, sino las manos, y la cabeza, diciendo: Señor, no solo los pies, sino las manos, y la cabeza: Domine, non tantum pedes meos, sed & manus, & caput. Estas fueron admirables palabras de San Pedro, y que manifestaron la ardiente caridad que tenia á su Señor, y así merecen particular atencion, y observacion. Porque lo primero, estaba el Santo tan de parte de su humildad, y de que el Señor no hiciera el exceso de humillarse en lavarle los pies, que no solo se resistió una, sino dos veces, pues antes que comenzasse á lavarle, le dijo: Señor, tú me lavas á mi los pies? (a) Esto es: tú quieres lavar-me los pies? Porque yá el Santo conoció en Dios la humildad, solo con verle con la vacía delante, y la toalla ceñida, y en cuerpo, y temió que echaba el agua sobre sus pies, y el que pisó todas las aguas del mar se anegaba de humilde, y de confuso en las de aquella vacía, aun antes que le tocasen los pies. Y poco despues, acercandose el Señor yá á lavarle, se empeñó en que no se dejaria lavar, *Non lavabis mihi pedes in eternum.* (b) Mas en lle-

gan-

(a) Domine, tu mihi lavas pedes! Joan. 13. v. 7. (b) Idem ibid.

gando su Divina Magestad á poner por condicion el seguirlo, y adorarlo, y amarlo, del dejarse lavar los pies; al instante volvió á medir la distancia, y desde lo eterno, de no dejarse lavar, voló á lo eterno de que le lavasse las manos, cabeza, y pies. Y así aquella palabra, *in æternum*, gobernó toda la accion de San Pedro, como si dijera: eternamente no me dejaré lavar los pies, si en mi es el lavarme el Señor mi preeminencia; pero eternamente me he de dejar lavar las manos, los pies, y la cabeza, si el lavarme es conservarme, ó restaurarme en su gracia, en su caridad, y amor.

2 Tanto anduvo el Santo á resistirse, quanto después andaba al resignarse: eternamente se resistia á lo imperfecto, porque fuera sumamente imperfecto en él dejarse lavar de vano los pies de las manos del Señor, quanto anduvo en lo perfecto, dejándose lavar la cabeza, los pies, y las manos, de humilde, y de compungido de la gracia del Señor. Todo parece que era en San Pedro eternidades de amor, y de perfeccion, de humildad, de resignacion, de compuncion, y dolor; porque estaba el corazon del Apostol en las manos de su Eterno Salvador. Pero se ofrece por duda al discurso, ¿si San Pedro conoció lo que le dijo el Señor, y llegó á vér su caída? porque tanto rendimiento, y tan instantaneo parece que procedió de algún rayo eficaz de tanta luz, como la del Salvador, y que llegó á recelar, ó entender su negacion. Yo creeria que San Pedro no conoció claramente, aunque lo temió, lo que quiso decirle su Maestro, de que si no le lavaba de su caída, no tendria parte con el Señor. Y á esto me mueve el vér, que aun quando su divina Magestad, como verémos depues, se lo dijo mas claramente en comun, *Todos padecereis escandalo esta noche.* (c) El Santo dijo, todos pasen, mas no yo, *Et si omnes scandalizati fuerint in te, ego numquam scandalizabor.* (d) Y luego quando le dijo, que el Demonio le pedia para acribarlo, dijo, que él se defenderia, y no negaria: y no le dijo esto una vez, sino que lo repitió diversas veces, como alli verémos muy claramente; y así no es verisimil, que llegasse ahora á creer seguramente, por la razon, ó amenaza del Señor, que lo habia de negar, sino que viendo, que su divina Magestad le decia, que no tendria parte consigo, si no le lavaban sus manos celestiales, y divinas, sin
mas

(c) *Omnes vos scandalum patiemini in me in ista nocte.* Matth. 26. v. 31. (d) *Idem ibi v. 33.*

mas réplicas , ni discursos , llegó á recelar qualquiera parte que fuese , y al instante se rindió , y se resignó.

3 Y se conoce que San Pedro no llegó á perceber la futura negacion con claridad , porque si la percibiera , yá desde luego temiera. Y quando dijo despues el Señor , como verémos , abiertamente que le habia de negar , no le hiciera tantas réplicas San Pedro , sino que temiera mas ; pero quedó tan confiado en su amor con vér á su Maestro enamorado , y asimismo tan amante , tan rendido , y obediente , que se juzgó superior á la mayor tentacion. Y de aqui resultan algunos conocimientos , que pueden darnos gran luz , y es bien que los tengamos presentes. Lo primero : quan bueno es entrar con buenos propósitos en qualquiera accion , pues San Pedro con el fervor grande que tuvo de amor , aunque cayó en la negacion , como verémos , al instante se levantó con mas fuerzas que tuvo antes que cayesse. Lo segundo : quan bueno es ser flexibles , y rendirse sin discurso á lo humano , solo atentos á lo Divino , y á las voces del Señor ; pues San Pedro viendo que su humildad no podia vencer á la Divina , y heroyca humildad del Redentor , luego que le dijo , que si no le lavaba , no tendria parte consigo , ofreció lo que negaba con mayor afecto , y dió mucho mas de lo que negó , pues negandole los pies solos , ofreció al agua los pies , manos , y cabeza : porque en manifestando el Señor su voluntad , todo se ha de rendir al instante , el alma , cabeza , y pies á su santa voluntad.

4 Lo tercero : que San Pedro dió , y pagó con aquello que dió , mas de lo que pedia el Señor ; porque Dios solo pedia los pies , y San Pedro le dió los pies , las manos , y la cabeza : aquellos le dió como quien pagaba ; mas esto como quien daba : aquellos por pedirlos el Señor , era justicia entregarlos ; estos ofrecia de mas á mas en la caridad del Maestro , la caridad del Discipulo. Lo quarto : que San Pedro quiso satisfacer la resistencia con darle mas al Señor de aquello que le pedia , como quien dice : el dár los pies , habiendoselos negado yá , es poco , es menester purgar el haberse los negado con darle las manos , cabeza , y pies. No llegue á creer mi Maestro , que el negar , fue por no dár , vea en lo que doy ahora , que fue el negar los pies á sus manos , negar á mi vanidad los pies , y la presuncion de verse en tan altas manos. Enseñó con esto San Pedro á la Iglesia de los fieles á dár satisfacion de las culpas , ofreciendo doblado á Dios , al llorar , de la

la voluntad que dieron en las culpas al pecar; y que si una cosa negaron en el precepto al Señor, le den después repetido en muchísimas el dolor, la enmienda, y la compuncion. Lo quinto: enseñó, que todas nuestras réplicas, é instancias pueden llegar en esta vida hasta no ofender á Dios con ellas, y conservando la parte que hemos de tener con Dios; pero en viendo, que el seguir un dictamen, aunque sea santo, y bueno, mas por algun accidente, ó porque Dios quiere otra cosa, y alumbra con otra luz, gusta que mudemos de camino, y de dictamen, rendirse como San Pedro, y seguir humildemente á las voces del Señor.

CAPITULO XV.

*EXPLICASE EL RENDIMIENTO
de San Pedro al Señor, al dejarse lavar
los pies.*

Domine, non tantum pedes meos, sed & manus, & caput.
Joann. 13. v. 9.



EL modo del rendimiento de San Pedro fue como de su corazon generoso, amoroso, y fervoroso. Señor, no solo los pies, sino las manos, y la cabeza. Domine non tantum pedes meos, sed & manus, & caput. Fue subiendo el Santo de los pies á la cabeza, y no dejó cosa en sí, que no la rindiese á Dios. Domine, Señor, que sois Criador de esta vuestra criatura, todo lo pongo en vuestras Divinas manos: las manos, cabeza, y pies, todo lo criasteis Vos, todo es vuestro, todo me entrego á essas celestiales manos, conservad, limpiad, y purificad lo que criasteis, Señor. Dár yo mis pies á vuestras Divinas manos, sin dár el alma, el corazon, y la cabeza, y las manos, es daros poco de mí, debiendome todo á Vos: los pies, Señor, os dá mi obediencia: pero el pecho, el alma, el corazon, la cabeza, y las manos, esto os ofrece mi caridad, y amor.

2 Fue esto, en cierta manera, responder á su Maestro con rara delgadeza, y futilidad, emulando santamente el discurso del Señor; porque así como su Divina Magestad torció discretamente

te el sentido de material, á moral, y espiritual: y diciendo San Pedro, que no le lavaria jamás los pies, hablando de los pies materiales, y del agua natural, torció el sentido el Señor á espiritual, diciendo: *Si no te lavo, esto es, si no te purifico, y perdono, no tendrás parte conmigo: así San Pedro, después con el rendimiento, como torció el Señor el sentido, torció la accion, el discurso, y carrera, y dijo: Señor, no solo los pies, sino las manos, y cabeza.* Como quien dice: advertid, Criador mio, que si yo os doy los pies, ya no es para que me laveis como siervo, siendo Vos mi Criador, y mi Dios, que no merece mi servidumbre esse sobreinfinito favor, sino que os los doy, como os ofrezco la cabeza, y las manos, para que me deis pensamientos de adoraros, y obras santas de ferviros, y que estos pies sigan, sirvan, y busquen siempre á su Señor, y á essas manos: esso que en Vos es santa humildad, quiero yo que en mi sea devocion, y que esse lavar en Vos, sea en mi purificar, y esse humillaros, amaros, y esse servirme, adoraros: y así, aunque el agua vá á los pies, la recibo yo dentro de mi corazon, y aunque essas manos los limpian materialmente; pero no las miro yo en mis pies, sino en mi cabeza, en mi alma, y en mis manos, que confortan, y lavan místicamente á mis pies, á mis manos, á mi alma, y corazon.

3 Y dijo San Pedro: *Las manos, y la cabeza*, y no el pecho, y el corazon; porque este no era ya suyo, y ya se lo tenia dado á su Maestro dulcísimo, y no estaba en la parte que animaba, sino en la parte que amaba. Y dijo, *Las manos*, porque hacian consonancia con los pies, y ser mas nobles que los pies: y luego dijo, *la cabeza* á mas de las manos, por ser esta mas noble parte que no las manos, y pies; porque San Pedro estaba repitiendo, y aumentando sus finezas, y subiendo con ellas hasta aquello que alcanzaba, y podia, que era de los pies á la cabeza. Y no dijo el corazon, ni el pecho, sino *las manos, cabeza, y pies*, para seguir con la alusion moral la material del lavar, que comunmente solo lava lo que se vé en el hombre, que son los pies, cabeza, y manos. Con esto tambien el Santo se dió todo, y del todo á Dios, porque en los pies daba sus primeros movimientos á lo bueno, en las manos, las obras, en la cabeza, las palabras, y pensamientos, y con esso se rindió de la cabeza á los pies.

4 Tambien el Santo al resignarse, viendo que el Señor le

amenazaba, diciendole, que si no le lavaba, no tendria parte con su Divina Magestad, parece que examinó su conciencia, y dijo con grande luz. ¿Mas si tengo que lavar mucho mas que no los pies? Mas si mis manos, y mis obras necesitan de purificarse, sobre aquello que yo entiendo? Mas si mi cabeza, y mis palabras, y pensamientos están pidiendo limpieza? Dios me quiere limpiar los pies, quiero ofrecerle tambien las manos, y la cabeza. ¿Qué duda hay, que habrá que purificar en un Discipulo tan perdido como yo? Qué me importa, que arda en amor sensitivo el corazón, si las obras no corresponden á aquellos santos deseos? Qué me importa, que sea mi intencion buena, si con ella no dicen mis palabras, mis obras, y pensamientos? Examinóse San Pedro, como buen espiritual, el qual aunque arda su alma en deseos de agradar á Dios, mira sus obras, y pensamientos, y palabras como imperfectas, y procedidas de un pecador como él; y por esso tambien no ofreció San Pedro su corazón, porque en él sentia amor, y yá lo daba por ofrecido: su duda toda era sobre el obrar, el pensar, y el hablar, y así ofrecia en los pies sus propios movimientos, en las manos obras, y en la cabeza los pensamientos, y palabras.

5 Finalmente en este rendimiento de San Pedro se deben reconocer grandes preeminencias suyas de fervor, de humildad, de resignacion, de Fé, de Esperanza, de Caridad ardentísima, de luz, y conocimiento altísimo. De fervor, en la ponderacion con que se entregó de los pies á la cabeza. De humildad, en dejar atar, y convencer su humildad, de la humildad del Señor. De resignacion, en entregarse á su santa voluntad de los pies á la cabeza. De Fé, pues conoció siempre la Divinidad de su celestial Maestro, y así le llamó Señor. De esperanza, en confiar que aquel Señor que le ofrecia el agua para los pies, le lavaria de la cabeza á los pies sus culpas, é imperfecciones. De caridad, pues respiraba en el modo, en la sustancia, y sus circunstancias, ardiente amor, reverencia, y culto á su Eterno Criador. De luz, y conocimiento altísimo, pues conoció á Dios, y se conoció á sí mismo: á Dios, con rehusar que le lavasse los pies aquella Eterna Deydad; y á sí mismo, pues se entregó para ser lavado, y purificado de la cabeza á los pies.

CAPITULO XVI.

DE LO QUE EL SEÑOR RESPONDIÓ
*á San Pedro, diciendole que estaba limpio en todo,
 sino en los pies, y dudas de estas
 palabras.*

Qui lotus est, non indiget, nisi ut pedes lavet. *Joan. 13. v. 10. &c.*



Viendo el Verbo Eterno el rendimiento de San Pedro, y que se postró su humildad triunfada de la humildad del Señor, con aquellas palabras: Señor, no solo los pies, sino la cabeza, y las manos, le dijo su Divina Magestad: *El que está lavado no necesita sino de lavarse los pies, pues está todo limpio, y vosotros estais limpios, mas no todos, porque sabía el Señor quien lo habia de entregar: por esso dijo; no estais limpios todos.* Raras son las palabras del Señor, y que descubren altos misterios, entre muy grandes dificultades, y en todo se manifiestan excelentes preeminencias de San Pedro. Platiquemos con el discurso el lugar. Dice el Señor: *El que está lavado, no necesita sino de lavarse los pies:* parece que si está lavado, ni tampoco necesita de lavarse los pies, porque si todo está lavado, pues esso significa decir, absolutamente, *El que está lavado,* tambien están lavados los pies; y si no lo está todo, tampoco lo estará en las manos, ni en otras partes del cuerpo: y así parece que habia de decir: quien está todo lavado sino los pies, solo los pies tiene necesidad de lavarse. Lo segundo, causan reparo las palabras del Señor; porque si se lavó todo el cuerpo, como insinua el Señor, con decir: *El que está lavado,* claro está que se lavaron los pies, siendo los pies el principio por donde se lava el cuerpo, y apenas se puede lavar el cuerpo, sin que se laven los pies; pues cómo dice, que solo necesita de lavarse los pies?

2 Lo tercero, que influye el lavarse los pies San Pedro, quando está lavado el cuerpo, y si tiene limpia la cabeza, y el cuerpo, qué significa necesitar de que le laven los pies? Lo quarto, si dice el Señor, que está todo limpio el que se ha lavado el cuerpo,

Sed est mundus totus; para qué despues la formalidad, y el cuidado de que se lave los pies? Y si los pies no están limpios, cómo dice que está todo limpio, el que se ha lavado el cuerpo? Lo quinto: si confiesa el Señor, que San Pedro, y los Apostoles Santos estaban limpios, y solo el sucio, y muy sucio era Judas, ¿para qué el lavar los pies á los que estaban yá limpios, respecto de Judas, y despues al mismo Judas lavarle solo los pies, pues parece que á Judas le habian de lavar de los pies á la cabeza, y á los Apostoles, quando el lavar significa limpiar, como en este caso, no parece que era necesario que les lavasse los pies? Lo sexto: porque si el Señor quiso aludir á la negacion de Judas, con decir que estaban limpios, mas no todos, para que conociessem al Discipulo infiel, ¿por qué no manifestó claramente la traycion del alevoso, pues solo dijo lo que bastó á ponerles en cuidado, y no lo que fue necesario, para que conociessem con evidencia el traydor? Pues sabian que habia uno de todos, mas qual era el traydor entre los doce, con essas señas no lo podian saber.

3 Para responder á estas seis dificultades, es menester explicar todo el lugar, suponiendo que el Señor siempre usaba de lo material, y natural, para conducir las almas á lo espiritual, y eterno: y así el lavar los pies á sus Discipulos estaba lleno de misterios celestiales. El primero: les lavaba los pies para manifestar su humildad, y humanidad, como se ha dicho, y enseñarles á que hiciessem lo que hacia. El segundo: á que se lavassen, y alabassen, y tratassen como hermanos, huyendo de deslucirse con la emulacion, la envidia, y murmuracion, y otras pasiones, á que están sujetas todas las comunidades, aunque sea el Apostolado mismo, y por esso acabó diciendo: *Lavaos unos á otros. Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis.* (a) El tercero: en el agua de aquella vacía no solo ofrecia el Señor materia con que lavar los pies de los Apostoles Santos, sino lagrimas, y dolor á los ojos de aquellos á quien lavaba, y en ellos á toda la Iglesia Santa; porque á San Pedro le ofreció las lagrimas que despues despidieron con abundancia sus ojos, porque le negó tres veces. A los Apostoles Santos, porque huyeron, y le desampararon en la mejor ocasion. A su Madre le ofrecia lagrimas pias con que llorasse sus dolores, y sus penas,

y

(a) Joan. 13. v. 15.

y pasión. A la Iglesia , y á todos los Fieles de ella lagrimas con que llorassen sus culpas. Al traydor de Judas , lagrimas con que llorasse su alevosía , y traycion. Todo esto ofrecia el Señor á los Apostoles , y en ellos á todas sus criaturas , en aquella heroyca accion , y en aquella vacía llena de agua , y de gracia , de caridad , y de amor.

4 De aqui resultó , que aludiendo el Señor del lavar los pies , en el estado presente, al lavar las almas de aquellos á quien lavaba los pies , dijo á San Pedro: *El que está lavado no necesita, sino de lavar los pies , y estais lavados , mas no todos* , como si digera: Vosotros , Discipulos míos , lavados estais , y en mi gracia , y quanto á tener mi gracia no necesitais de lavaros , y para conseguir mi gracia , no necesita de lavarse el que la tiene , sino para conservarla , purificando , y limpiando cada dia imperfecciones , y culpas veniales ligeras ; mas no estais todos lavados , porque entre vosotros está un traydor , un alevoso , un Discipulo enemigo , que necesita del todo de ser lavado , y purificado. A vosotros basta lavaros los pies , á Judas queria lavar los pies , la cabeza , y corazon. A vosotros , que como hombres teneis algunas pasiones leves , y vuestro daño está en vuestra humanidad , y si incurris , es en imperfecciones ; pero la intencion es buena , y recta , y que me seguis , y amais , basta lavaros los pies , adonde se arrima el polvo inescusable , que sigue á los que caminan por esta vida mortal ; porque estais lavados todos , y del todo , quanto á la gracia que yá triunfó de la culpa , y solo es bien que yo os purifique , para mayor perfeccion , las leves imperfecciones , y culpas , mas no estais lavados todos ; porque á este todo del Apostolado le falta la parte de un Discipulo traydor , á quien por los pies deseo lavar el alma , porque se me vá por pies , y deseo lavarlo desde los pies , que han de caminar para venderme , á la cabeza que está maquinando tan alevosa traycion para entregarme á la Cruz.

5 De fuerte , que aquella agua en los once Apostoles era de purificacion de culpas leves , y en Judas de purificacion de culpas graves , y gravísimas , y á esto mira el decir : *Estais lavados todos* , esto es , limpios de trayciones , y maldades , *Mas no todos* , porque Judas es el uno de los doce : y no necesitais de lavaros sino los pies , esto es , de las imperfecciones de que solo puede lavaros mi gracia ; porque en lo grande , y lo pequeño todo se debe

be á la gracia. Por esto algunos Expositores juzgan , que lo que el Señor quiso lavar en los Apostoles fue los pecados veniales , y que aquella agua bendita de aquellas benditas manos , trató de purificar á sus Apostoles Santos , para que recibiesen aquella noche al Señor Sacramentado , no solo en gracia , y limpios de culpas graves , sino de culpas leves , para manifestar la pureza con que se debe recibir este Divino Señor. ^(b) De aqui me atreviera á deducir , que la primera agua bendita , que quitó culpas veniales , fue la de aquella vacía , y que de alli tomaria la Iglesia la antigua , y admirable tradicion de bendecir el agua los Domingos para toda la semana , y quitar con ella los pecados veniales , y ponerla en las Iglesias , y en las casas para remedio espiritual de las almas.

6 Tambien esta razon del Señor , *El que está lavado todo, no necesita sino de lavarse los pies* , hace alusion en lo espiritual á la accion del suceso natural de los mismos que se lavan todo el cuerpo ; porque en habiendose lavado en un rio , siendo preciso salir de él á vestirse , y tocar con los pies la tierra , vuelve el polvo á ensuciar lo que habia lavado el agua , y entonces no tiene que lavarse sino los pies , porque está lavado en todo lo demás , ^(c) y el Señor aludió de esta natural á lo espiritual , y dijo : estais ya lavados con mi Bautismo , y mi Gracia , ahora dejaos lavar los pies , y el polvo de imperfecciones , y culpas leves que se ha pegado á vuestros afectos despues que estais lavados con mi Bautismo , y mi Gracia , y aqui entrarian las culpas , el pretender mayorías , y otras culpas de que el Señor los reprehendió diversas veces , que serian veniales. Finalmente , lo cierto es , que de qualquiera fuerte que esto se quiera considerar , fue propiísima accion del Señor la de lavar los pies del Apostolado ; porque ya sea en Judas , ya en los Apostoles , ya en San Pedro , parece que todos se le iban por pies. Porque Judas los levantaba para vender infamemente al Señor , y por esso dijo su Divina Magestad en la misma Cena , que estaba profetizado : *El que comiere conmigo , levantó sus talones contra mí* , ^(d) esto es , correrá deshalado á venderme , y entregarme. Los Apostoles se le fueron á Dios por pies , quando huyeron aquella noche de tinieblas , y de

(b) Vide Maldon. Corn. Alap. in Joan. 13. & Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 5.

(c) Idem ibid. (d) *Qui manducat mecum panem , levabit contra me calcaneum suum.* Joan. 13. y. 18. Psalm. 40. y. 10.

de penas. Y San Pedro que le siguió por amarle, y buscarle, vino á negarle al seguirlo.

7 Pero todo esto fue con grande diferencia, porque Judas pecó, y fue traydor de pies, de manos, de cabeza, y corazon. De pies, pues caminaba á venderlo; de manos, pues recibia el dinero de su alevosa traycion; de cabeza, pues en ella maquinaba mil infames pensamientos; de corazon, pues en él revolvía sus trayciones, y se le habia entregado al Demonio, y lo tenia en la bolsa de su codicia, ó en ella misma á todo su corazon. Mas los Apostoles Santos tenian buenas las manos, la cabeza, y corazon, solo como flaco negó uno, cayeron todos, y mas fue debilidad de los pies el caer, que del alma, la cabeza, ó corazon. Y á esto tambien pudo mirar la diferencia con que el Señor habló al exceptuar á Judas de la limpieza del Colegio, y comprender á todos quanto á la necesidad de lavarse, como quien dice: todos es menester que os laveis, pero no de una manera: vosotros once los pies, pero Judas de los pies á la cabeza: si como flacos en los pies no me siguiereis, ó cayereis, mi mano os levantará; pero aquel que traydor me sigue, ó enemigo me persigue, esse es el asqueroso del todo, y el que mas necesita de lavarse. A esso mira tambien lo que dice el Real Profeta David de los justos que caen por debilidad, que no se harán pedazos al caer, porque pondrá Dios su mano en la caída, *Cum ceciderit, non collidetur, quia Dominus supponit manum suam.* (e) Y esto se conoce mejor en la respuesta del Señor á San Pedro, que parece que no le admitió el ofrecimiento de la cabeza, y las manos para lavarle, antes expresamente le dijo, que no era menester lavarlas, porque no se equivocasse la necesidad del Señor, y del Apostolado, con la que tenia Judas, porque este necesitaba de los pies á la cabeza; pero Pedro, y sus Santos Compañeros solo necesitaban que los lavassen los pies

(e) Psalm. 36. v. 24.

CAPITULO XVII.

DE LA SATISFACCION A ALGUNAS
dudas propuestas , que ofrecen las palabras del Señor:
*El que está lavado todo , no necesita sino de que
se lave los pies.*

Qui lotus est , non indiget , nisi ut pedes laver , sed est mundus
totus. Joan. 13. v. 10.



E aqui se deduce la respuesta á las seis dudas. A la primera , de que si estaba lavado todo , no necesitaba de lavarse ? se responde , que lo dijo , porque aunque estaban lavados los once Apostoles á la gracia , no lo estaban del todo á la perfeccion. A la segunda , de por qué aunque estaba lavado el cuerpo , que alli significa el alma , no los pies ? se responde , que si bien estaban los Apostoles lavados en lo sustancial , que es la gracia , y de lo malo , que es la culpa ; pero no en lo circunstancial , y accidental , que son las culpas ligeras , las quales raras veces faltan aun en almas muy perfectas. A la tercera , de qué es lo que Dios quiso lavar en San Pedro , estando todo lavado ? se responde , que fue aquello humano , é imperfecto , que vá siempre con el hombre , y confortar aquellos pies , para que aunque cayesse se levantasse mas fuerte de la caída , que estaba antes que cayesse , y que yá que cayesse á la exterior confesion , mas no cayesse á la fé. A la quarta , de por qué lavaba los pies á los que el Señor decia que estaban limpios ? se satisface , con que aun los limpios , y limpiísimos en esta vida , tienen de que limpiarse , y purificarse : por esso dijo San Pablo : *El que está en pie , guardese bien que no cayga.* (a) Y en otra parte : *Nada siento en mi , mas no por esso me doy por justificado.* (b) Y San Juan : *Limpiese mas el que está limpio : y purifiquese el que está purificado ,* (c) porque en esta vida de imperfecciones siempre el alma justa se ha de estar purificando cada dia mas , y mas.

A

(a) Itaque qui se existimat stare , videat ne cadat. 1. ad Corinth. 10. v. 12. (b) Nihil enim mihi conscius sum ; sed non in hoc justificatus sum. Ibidem 4. v. 4. (c) Qui justus est , justificetur adhuc ; & Sanctus , sanctificetur adhuc. Apocal. 22. v. 11.

2 A la quinta : que es , ¿por qué á Judas le lavó solo los pies , quando necesitaba de lavarse de los pies á la cabeza ? Se responde , que el Señor desde el principio deséo lavarlo todo ; y á esso miran los recuerdos que le daba de su traycion , poniendole la culpa á la vista , para ponerle las lagrimas en la vista ; pero el Discipulo infiel , mas duro que alevoso , con fer la misma traycion , como tenia el corazon en la bolsa , no lo aplicaba á las voces del Señor. A la sexta : ¿por qué el Señor solo insinuó , pero no manifestó al traydor , y alevoso del Colegio ? fue : (como advierte San Juan Crisostomo) porque con el no manifestarlo , librasse al traydor que no padeciesse , ó pereciesse á las manos de San Pedro , y del Colegio Apostolico ; ^(d) pues si entonces el Señor lo descubriera claramente , bien se vè qual pondrian á Judas los fervores de San Pedro : y el insinuarlo fue argumento de que el Redentor de las almas sabia las trayciones del traydor , y que aunque las sabia , las permitia , porque iba voluntario á padecer , y despues de haber padecido , y resucitado , haria todo esto en los Santos Apostoles argumento de la Divinidad de su Maestro , y platicarian de esto , y colegirian de esto , y de otras cosas , que todo lo sabia , y permitia , y esse , y otros argumentos los confortarian.

3 De aqui podemos colegir para nuestro aprovechamiento , lo primero : la limpieza con que es menester recibir al Señor ; pues estando los Apostoles tan Santos , que el mismo Dios dijo , que estaban todos tan limpios , que no necesitaban de lavarse ; todavia habiendo de recibirlo consagrado , dijo , que era menester que se limpiassen los pies , manifestando quanto mas es menester lavarse , y purificarse para recibirle , que no para servirle , y seguirle ; porque habiendole seguido tanto tiempo , no les dijo , que se lavassen los pies , y para recibirlo sabiendo que estaban limpios , no solo se lo dijo , sino que se los lavó , y limpió , y purificó. Lo segundo : quanto yerran sino á la culpa grave , al amor , los que pudiendo lavarse , y confesarse antes de recibir al Señor , lo dejan de hacer , por decir , que no tienen conciencia de culpa grave ; porque aunque es cierto , que pueden comulgar , y recibirlo sin pecado grave ; todavia nunca falta en esta vida que limpiar , y purificar , pues no faltó en los Apostoles : y

Tom. II.

Qqq

pa-

(d) D. Chrysost. tom. 8. homil. 72. in Joan. col. 424. litt. C. edit. Paris. 1728.

para que entre el Señor en el alma , es bien limpiar el polvo de nuestras imperfecciones , que se pega á los pies de las acciones, pensamientos , é intenciones , y siempre aumenta mucho la gracia el Sacramento , aunque no haya culpa grave al confesarse.

4 Lo tercero: que nadie se desvanezca de perfecto, ni piense que está limpio del todo , sino que entienda, que siempre tiene que limpiar dentro del alma , y que se humille, y pida á Dios que le lave : ¿pues si esto vemos en los Apostoles Santos , que fueron las columnas de la Iglesia, y los cedros altos de la perfeccion Christiana ; que será en los tomillos pequeñitos del desierto? Lo quarto : que entiendan los mas perfectos , que aunque ellos deseen lavarse , no podrán , ni sabrán , ni querrán , si Dios no los ayuda , y favorece, y los lava con sus manos benditísimas, como sucedió á los Apostoles Santos ; porque toda contricion , dolor, pureza , lagrimas , y compuncion nos viene de aquellas benditas manos , y nosotros lo que debemos hacer es ofrecerle nuestros pies , nuestra alma , y corazon, y hacer nuestras diligencias para lograr aquella gracia , bondad , y misericordia. Y las Excelencias de San Pedro en este caso bien se ven. La primera: en que toda la interlocucion , y plática del Salvador de las almas fue con solo San Pedro , callando el Apostolado ; para significar , que el Señor hablaba con la Cabeza destinada de la Iglesia , estando oyendo los miembros. La segunda: en que quando el Santo replicaba con la humildad , todos callando con humildad replicaban : y quando el Santo se rindió con la resignacion , todos con la resignacion se rendian , siguiendo el Apostolado al Principe, y mayor de todo el Apostolado. La tercera : que el Señor no solo lavó á San Pedro, sino que lo alabó , llamandolo limpio en todo, y por el Santo alabó á los demás, diciendo: *El que está limpio, no necesita si no de lavarse los pies*, que es decir: tu , Pedro , que estás limpio. Y luego que alabó á la Cabeza , alabó á los miembros, diciendo : *Vosotros limpios estais, mas no todos. Vos mundi estis, sed non omnes*. Y esta diferencia de decir del Señor, *Tu, Pedro, y vosotros*, es decir: tu Cabeza , y vosotros miembros: tu Pontífice, y vosotros Obispos: tu mi Vicario Universal , y vosotros , aunque para todo el mundo, pero para todo destinados Vicarios particulares. Finalmente , en toda esta Historia no se oyen , ni se ven ; ni parecen otras interlocutorias , sino el Salvador , y San Pedro , que es la mayor preeminencia.

CAPITULO XVIII.

DE LO QUE SUCEDIÓ EN LA NOCHE
de la Cena , quando anunció el Señor su entrega, que
dió motivo à grandes preeminencias de
San Pedro.

Unus vestrum me traditurus est, Matth. 26. v. 21. &c.



EN una de las tres Cenas , que en mi opinion , con muchos Expositores , seria la natural , ^(a) dijo el Señor á sus Discipulos , que aquella noche uno de ellos venderia á su Maestro , y lo dijo con tales palabras , que á todos los puso en grandísimo cuidado , porque dijo su Divina Magestad : *De verdad os digo, que uno de vosotros me ha de entregar de los que comen conmigo : mirad que ahí está la mano del que me entrega , y repitió : En la mesa está conmigo. Y añadió : Y lo cierto es , que el Hijo del hombre vá como está profetizado de él ; pero hay de aquel hombre por quien él será vendido , que bien le estudiara el no haber nacido á este hombre ! Y entristeciendose sumamente los Apostoles comenzaron à discurrir entre sí, quien seria el que habia de hacer esto , y cada uno preguntaba : por ventura soy yo , Señor ? y su Divina Magestad volvió á decirles : ^(b) Uno de los doce , que pone la mano conmigo en el plato , es el que me ha de entregar. Y Judas que lo entregó, dijo : soy yo Maestro, ó Rabí ? Y el Señor le respondió : tu lo has dicho. Mirabanse unos á otros los Discipulos , dudando por quien lo decia. Estaba uno de ellos recostado en el pecho del Señor , al qual amaba Jesus. A este le hizo señas Simon para que lo preguntasse , y le dijo , de quien dice ? Respondió el Señor , aquel es , á quien yo diere un bocado de pan , y se lo dió á Judas el Escariote , y le comió , y tras el bocado entró el Demonio en su pecho , y el Señor le dijo , lo que haces , hazlo presto. Y esto ninguno de los que alli estaban lo entendió , ni para que le dijo esto , sino que algunos pensaban , que porque tenia bolsas Judas le decia Jesus,*

Tom. II. Qqq. 2 que

(a) Barrad. tom. 4. lib. 2. cap. 11. Tolet. in Joan. 13. annotat. 7. Maldon. in Matth. 26. & alij communiter. ap. Sylveir. tom. 5. in Evang. lib. 7. cap. 6. quæst. 1.

(b) Marc. 14. á v. 20.

que comprasse lo necesario para la Pascua , ó que diese algo á los pobres. Así como recibió Judas el bocado , se despidió de la Cena , y era de noche quando salió. ^(c) Este es el suceso, que en aquella noche puso , y tuvo en congoja grandísima á los Apostoles Santos , y lo he referido con las mismas palabras de los quatro Evangelistas, reducidas á un contexto , que será bien que expliquemos , y algunas dificultades que nacen de la letra , y del sentido , y las preeminencias que resultan á San Pedro.

2 La primera duda que se ofrece á la consideracion es, ¿por qué el Señor dijo con publicidad á todo el Apostolado , que uno de los que alli estaban lo habia de entregar , y que era desdichadísimo el traydor , y que estaba alli presente , y lo demás que se ha dicho ? Porque parece que era esto afligir , y congojar á todo el Apostolado , y poner en recelos , y sospechas á los Discipulos Santos , y mezclar en las tres Cenas la amargura de la entrega , y todo esto no parece congruente á aquella celestial mansedumbre , y caridad del Señor. A esta duda responde el Texto Sagrado , donde dice : *Esto os digo , para que creais quando haya sucedido.* ^(c) Como quien dice: los hombres son vendidos, ignorando la traycion; pero yo soy vendido sabiendo, y reconociendo al traydor , y la traycion. Los hombres van llevados á la muerte del accidente , ó arrastrados del suceso : yo voy pisando la muerte , y doy la vida á la muerte , para hacer la muerte vida , y libraros de la muerte. Mirad que os estoy mostrando ahora la Divinidad, para que no dudeis al ver penar la Humanidad, y sepais que quien con propia virtud lo tiene todo presente, bien podia hacer lo presente , ausente , y acabar con un traydor de tan fiera ingratitud. Mi amor me vende por vuestro amor , mucho mas que no el traydor : antes bien desco, que con mi Sangre , y mi muerte , cobre vida el que me vende á la muerte.

3 La razon de decir esto el Señor , fue , porque nunca su Divina Magestad tuvo tan grande cuidado (como habemos advertido) de manifestar la Divinidad , como quando iba á entregar por la Redencion Humana su Sagrada Humanidad ; porque como quiera que habian de ver los Apostoles maltratar á su Maestro , y manifestar tanto de humano , el Divino , y padecer bofetadas, golpes , prisiones , azotes, corona de espinas, y Cruz,

(c) Joan. 13. á v. 24. (d) *Et nunc dixi vobis priusquam fiat ; ut cum factum fuerit , credatis.* Joan. 14. v. 29.

y á todo esto habia de tener su amor atada su Omnipotencia , y desatada la injuria: podian los Discipulos dudar si su Maestro era Dios , pues no parecia verisimil , que Dios se dejasse atar, prender , abofetear , azotar , crucificar , y matar en una Cruz: y por esto prevenia su Divina Magestad , que supiesen que todo esto convenia , y que así lo disponia su providencia amorosa para nuestra redencion , y que aquella potestad desatada no ataba la Omnipotencia , sino que la misma Omnipotencia se ataba á sí misma , no castigando , y dejando libre la maldad al pecar , y al ofender , é injuriar á aquella Eterna Bondad. Y á esto mira lo que les dijo el Señor á los Hebréos que venian á prenderle, quando despues de haberles echado por el suelo con decirles: *Ego sum*, (e) como quien suelta un ligero soplo de su poder: (pues bien se vé si pudiera echarlos á los Infernos , quien los derribó en el suelo con aquellas dos palabras) *Que bien podia pedir á su Padre doce legiones de Angeles*: (f) y añadió: *Pero esta es vuestra hora , y la potestad de las tinieblas*: *Hæc est hora vestra , & potestas tenebrarum*, (g) dando á entender , que aquella noche permitió Dios al Demonio desatasse libremente su poder.

4 Porque yo creeria , que ni Lucifer , ni todo el Infierno junto tuvo igual poder jamás como en aquellas quince horas, desde el prendimiento , hasta que dió el Señor su espíritu en la Cruz. Y se conoce , no solo en haberse atrevido á tratar así al Hijo Eterno de Dios , y persuadido á los Hebréos , Gentiles, Sacerdotes , Jueces , Escribas , Fariseos , al Pueblo , á Pilatos , á Herodes , y á Judas , que cometiesen tan grandísimas maldades , sino en que no quedó coluna que no temblasse de todo el Apostolado en aquella triste noche : y sino es la Virgen Beatísima Maria , que (como siempre) triunfó de la serpiente infernal, todos los demás temblaron, si no cayeron. Y pueden ponderarse á este proposito las palabras del Señor : *Esto os digo , para que lo creais , quando haya sucedido* , apelando su Divina Magestad al tiempo de mayor luz , y exceptuando el de tan densas tinieblas. Como si digera : quando haya sucedido el redimiros , y os acordéis que yo escogi el medio de la humana redencion , y que todo lo previne , y os lo digo , creereis que soy Redentor , y Criador;

pe-

(e) Joan. 18. v. 6. (f) *An putas , quia non possum rogare Patrem meum , & exhibebis mihi modo plusquam duodecim legiones Angelorum.* Matth. 26. v. 53. (g) Luc. 22. v. 53.

pero al suceder esto , en la noche de mis penas todo será confusión. No porque perdieron la fé los Apostoles , sino porque se apagó mucho entonces la luz de su caridad , y así anduvo muerta , ó remisa la fé.

5 Esto mismo significa lo que su Divina Magestad les dijo: *Todos vosotros esta noche padecereis escandalo sobre mi*, ^(h) anunciando en el traydor la traycion , en los finos la tibieza , para que viesse que todo lo venidero tenia tan presente á las noticias, como si huviera pasado ; y los naufragios de aquella noche los explica bien la Iglesia Santa en la ceremonia de los Maytines de la Semana Mayor , apagando las velas sino es la de enmedio , que llaman justamente la Maria ; porque sola essa no pudo apagar, ni obscurecer el viento de tan fuerte tentacion. Y no hace fuerza en la duda, el que parece que se abria la puerta á los dudosos juicios de aquella tan gran traycion , con publicarla el Señor , sin publicar al traydor ; porque aquel soberano Maestro, de lo que principalmente trataba era de confirmar sus Discipulos en la fé, y que viesse , y supiesse , y se acordassen que era Dios Hombre , y que si como Hombre padecía , como Dios nada ignoraba ; y antes bien con aquella profecía medicinaba el Señor , y humillaba á todo el Apostolado , y le ponía un santo recelo , y conocimiento de su flaqueza , y fragilidad , como se vió , pues todos digeron : *Numquid ego sum Domine ?* ⁽ⁱ⁾ Señor , soy ya acaso el desdichado , que ha de cometer esta terrible traycion ? Con que aquello que en otros despertara juicios temerarios , sirvió de ministrar humildad á los Discipulos Santos. Aunque tambien algunos Expositores dicen , que en no manifestar el Señor al traydor, guardó el orden de la correccion fraterna , é iba confirmando su doctrina con los lances del secreto. ^(j)

(h) *Omnes vos scandalum patiemini in me , in ista nocte.* Matth. 26. v. 31

(i) Matth. 26. v. 22. (j) Maldon. Corn. Alap. in Matth. 26.



CAPITULO XIX.

DE LA RAZON POR QUE EL SEÑOR
dijo, que uno de sus Discipulos lo habia de entre-
gar, y no declaró el nombre del Discipulo.

Unus ex vobis tradet me. Joan. 13. v. 11.



Ero es de ver, á mas de esto, ¿por qué su Divina Magestad quiso manifestar que uno de sus Apostoles lo habia de entregar, y que alli estaba, y aplicó el lugar de David á tan terrible traycion quando dijo: *El que conmigo come, levantará los talones contra mi*, ^(a) esto es, correrá á acabar conmigo, y dió el pan teñido á Judas, y con todo esso no quiso declarar al traydor abiertamente, ni decir: *Judas es el Escariote el que trata de venderme*? Los Expositores señalan dos principales razones, á las quales añadiremos otras que conducen á las mismas. Lo primero: no quiso nombrar á Judas abiertamente, porque no le maltrataffen los demás Apostoles viendo una tan grande traycion, como vender á su Maestro, Criador, y Redentor, ^(b) que fue la mayor maldad que se ha hecho desde el principio del mundo, y la mas digna de muerte; y con matarlo, sino cesaba del todo la humana Redencion, por lo menos cesaba aquel medio, que estaba predestinado en las Santas Escrituras, y el Señor vino á cumplirlas, y así fue conveniente que permitieffe todo aquello que miraba á su entero cumplimiento. Lo segundo: miró á la salud de Judas en que no le maltrataffen, al qual quiso su Divina Magestad antes reducir, y convertir, que castigar; y así dió todo el tiempo posible á su enmienda, y apartó los medios de su peligro: por esso hizo tales recuerdos en la Cena, que él los pudiesse entender, y no lo percibieffen bastantemente los Apostoles, y se escapasse con esso de tan debido, y merecido castigo. De suerte, que en una misma razon, y accion mi-
ró

(a) *Qui manducat mecum panem, levabit contra me calcaneum suum.* Joan. 13. v. 18. Psalm. 40. v. 10. (b) D. Chrysof. tom. 8. hom. 72. in Joan. col. 424. edit. Paris. 1728.

ró el Señor á salvar el alma, y el cuerpo á Judas: el alma con los recuerdos, y el cuerpo con el silencio: el alma con manifestarle que sabia la traycion, y con esso decirle que la llorasse, y el cuerpo con ocultar al traydor para que no perciesse. (c)

2 Lo tercero: habló dudosamente, porque siendo aquella noche dichosa para las almas, toda de amor, y de caridad, assi en sacramentarse el Señor, y consagrar á sus Apostoles, y fundar los Sacramentos de amor, para morir por las almas en la Cruz, y decirles que se amassen unos á otros, y que en esso se conoceria la señal de que eran sus Discipulos; no causaba proporcion mezclarla con el castigo de Judas, sino con la tolerancia, y sufrimiento para ver si se enmendaba. Pues que podia parecer, que corriese en una mesa misma, y noche la Sangre del Redentor ofrecida en bebida á los Apostoles, y su Santo Cuerpo en comida, y que al mismo tiempo corriese al suelo la de un traydor castigado, aunque fuese justamente, y una vida indignamente ocupada, y dignamente perdida? Estále Dios á Judas ofreciendo vida, y estaránle los Apostoles dando durissima muerte? Está Dios con ansias de morir por quien lo entrega á la muerte, y sus Discipulos le quitarán al mismo tiempo la vida? Esto no hace proporcion, y por esso no lo permitió el Señor. Lo quarto: porque no solo la noche era de finezas, y de amores de Dios, sino la Ley misma que establecia aquel amor infinito, fue toda de caridad, no de matar, sino de morir; no de castigar enemigos, sino de perdonar enemigos; no de enseñar á matar, sino de enseñar á morir; y assi no causaba conveniencia á este intento la muerte de Judas, por la mano de los Discipulos de tan celestial doctrina.

3 Lo quinto: no solo porque es Ley de caridad, sino de paz, y essa encomendó el Señor en aquella dulce plática postrema con que enseñó, y alentó á sus Discipulos Santos: y bien se vé, que el matar á Judas causara grande inquietud, é indecencia, y mas á vista de tan suave enseñanza. Lo sexto: porque no solo mira el Señor por la vida de Judas, sino tambien por su honor; y assi no quiso manifestarlo claramente, y afrentarle delante de todos, sino que obró de manera, que diesse luces de su Di-

(c) Vide Maldon. Barrad. Cornel. Alap. Tirin. Tolet. in Matth. 26. & Joan. 13. & communiter Expositores.

Divinidad al declarar el secreto , y al guardarlo , y recatarlo , y decir la traycion abiertamente ; pero el traydor con tantos rodeos , que no lo viesse entonces con claridad los Apostoles ; pero despues de resucitado lo viesse , y lo advirtiesse , como quien les quitaba entonces el motivo de dolor tan intolerable en noche de tantas penas , y lo reservaba á quando estuviessse resucitado , que serian mas tolerables en dia , y tiempo de tantas luces , consuelo , gozo , y amor. Y en tanto grado miró Dios por la vida de Judas , y que nadie le matasse , que parece que lo prohibió , como en Caín , ^(d) á todas las criaturas , que sin duda deseáran ser ministros justicieros en la muerte de un Discipulo alevoso , que vendió á su mismo Criador : y assi permitió que él se matasse , y colgasse , y rebentasse , porque mas resplandeciesse la piedad infinita del Señor con su enemigo , y no debiesse la muerte Judas sino á su misma maldad.

CAPITULO XX.

¿SI LOS APOSTOLES , Y SAN PEDRO como hirió á Malco , pudieran castigar á Judas , si el Señor les huviera declarado que era el traydor , y no se lo prohibiera?

Unus ex vobis tradet me. *Joan.* 13. v. 21.



Ero de este discurso nace otra duda en el caso , y es , ¿si los Apostoles , suponiendo que digesse el Señor que Judas lo habia de vender , podian matar á Judas ? y la razon de dudar es. Lo primero : que siendo Apostol , y Obispo , y consagrado aquel infeliz Discipulo , parece que causa horror el pensar que le huviesse de acabar sus compañeros , ni ensangrentar sus manos , aunque fuesse justamente en su hermano , y condiscipulo. Lo segundo : que no parece que eran sus jueces , y no siempre que es notoria la maldad , es licito , ni permitido el castigo al que lo sabe , sino que ha de delatarlo , ó acusarlo , para que muer-

Tom. II.

Rrr

ra

(d) Genes. 4. v.

ra el culpado por sentencia de su Juez. Lo tercero : que parece que era bien oír á Judas , y hacerle algun genero de proceso, pues por malo que sea el reo, es forzoso, y debido se le oygá. Lo quarto : que Dios á los Apostoles les dió jurisdiccion espiritual en las almas , pero no temporal para castigar los cuerpos; y así á Judas era menester acusarlo , y remitirlo degradado al brazo Seglar.

2 Con todo esso yo creeria , que si el Señor digera claramente : *Judas trata de venderme , ó me ha vendido , y esta noche ha de entregarme* , y los Apostoles con tanto zelo de evitar la muerte de su Maestro , no dandoles Dios otra luz de que convenia que muriese vendido, y entregado del traydor , y que no lo matassen , sino dejandoles en las reglas comunes de la comun providencia , y razon , no pudiendo reducirlo , ó remediarlo de otra suerte , acabáran con aquel infiel Discipulo , no pecáran en matar á un hombre tan perverso , traydor, infame, alevoso, que vendia á su Dios , Criador , y Redentor para la muerte de Cruz. Cierto es , que no lo permitiria su Divina Magestad , ni lo permitió por muchas razones ; pero si lo permitiera , las habia muy bastantes en mi juicio para justificar una muerte tan debida. Lo primero : porque no hay quien dude , que si ha habido delito que merezca muerte , y muerte eterna , fue el de Judas , pues no fue menos , que causar naturalmente la muerte á su Redentor ; y si el que mata á otro hombre merece muerte, ¿qué merecerá quien mata á su Criador? Lo segundo: porque de la muerte de este hombre no es menester buscar ministros legales ; porque todas las criaturas tienen derecho á defender la vida á su Criador , y castigar á aquel que es su enemigo declarado : y de la manera , que si dejasse Dios á las criaturas, y no las contuviese su piedad , castigarían á todos los pecadores , y enemigos de su Dios , así , y mucho mas á Judas, que no como el pecador ofende á Dios , sino que derechamente lo vendió á muerte de Cruz.

3 Lo tercero : porque los mas legitimos Ministros del Redentor , y para una cosa tan justa como acabar con un Discipulo infiel de suprema magnitud , como Judas , eran los Apostoles Santos : lo primero , por ser ministros de Dios : lo segundo, por serlo de Jesu-Christo su Hijo : lo tercero, por ser aquella injuria hecha á todo el Apostolado , que sentiria vivamente que huviese entre ellos un Discipulo traydor. Así los mismos Soldados

dos arcabucean al que se vá al enemigo, por ser injuria, y afrenta propia, la agena. Lo quarto: porque regularmente pide la justicia forma, y direccion de juicio; pero hay casos en que sobra aquella, y solo pide un castigo, y egecucion el delito, como es en trayciones hechas á Principes, y Reyes, en las quales, en los menores movimientos piden la horca, el cuchillo, la muerte, y primero suele ser el prevenirlos, y despues justificarlo. Si yo sé, que han de matar á mi Rey, antes debo quitar la vida al traydor, que acusarlo, con riesgo de que entretanto pierda el Principe la vida, y no solo la vida, sino el Reyno, y la Corona.

4 No há muchos años, que un traydor quiso tiranizar el Imperio, y solo con las noticias de la traycion dió orden el Cesar Catolico, Pio, y Santo, que se asegurassen de su persona, y esto bastó para que lo matassen sus Soldados justamente, y fueron largamente remunerados, porque en trayciones de este genero, primero es prevenir, y castigar, y despues justificar con el mundo, lo que yá está justificado con Dios, el derecho, y la razon. Lo quinto: porque esta regla puede ser falible en las criaturas que se pueden engañar, y donde puede suceder, que marten al inocente con la pena del culpado, y al leal con la pena del traydor; y con todo esso, en duda, es menester salvar lo público, aunque padezca el particular, si está indiciado lo que baste á prevenirlo, aunque no sea infalible; pero en la regla de Dios no hay falencia; y si dijo el Salvador: *Judas es traydor, Judas me vende, Judas trata de mi muerte*, es mas cierto, é infalible, y claro, que si se viera con los ojos, y tocára con las manos, con que alli sobra el proceso, y las probanzas, y el decirlo el Señor es el proceso, y sentencia, y evidencia; y así en este caso fuera ignorancia grandissima pedir á esta verdad el proceso. Lo sexto: porque si los vasallos pueden matar al que es traydor á su Rey de hecho, si ven que de otra manera no pueden salvar su vida, mucho mas las criaturas á aquel que quiere vender á su Criador, pues mas parentesco, y mas estrecho vinculo es de criatura á Criador, que no de vasallo á Rey.

CAPITULO XXI.

DE OTRAS RAZONES EN QUE SE funda, que San Pedro, y los Apostoles pudieron castigar á Judas, por evitar la muerte del Señor, si su Divina Magestad no lo prohibiera.

Unus ex vobis tradet me. *Joan. 13. v. 21.*



Esto se añade, que decir el Señor *Judas trata de venderme*, podian los Apostoles creer que era decirles: castigad á Judas que quiere venderme; (si entretanto su Divina Magestad no los alumbrasse con otra luz superior) y en esse caso claro está, que les sobra poder, y jurisdiccion, pues se la daba el Rey de todas las criaturas. Con esso se satisface á lo que se dice de que no tenian jurisdiccion temporal los Apostoles, ni essa se la dió el Señor, sino espiritual; porque esso se entiende de la regular potestad de los Obispos, y Apostoles; pero si digesse á un Apostol su Divina Magestad: mata, quema, abraza, castiga á este hombre, ó á esta Ciudad, ó á este Reyno, claro está que le daba potestad, y jurisdiccion temporal para aquello que le ordenaba, y mandaba, y que aquella potestad era justissima, y santissima, y legitima, y legal, pues se la daba el Señor de toda jurisdiccion, que es Dios, y el que se la dá á los Reyes, y por quien los Reyes mandan, y son Tenientes de Dios. Por esso ponen en sus titulos, *Reyes por la gracia de Dios*, porque si su Divina Magestad graciosamente no les diera la jurisdiccion, no la tuvieran, ni fuera justa su jurisdiccion: con que si el Verbo Eterno digera tales palabras, que el que las oyesse pudiesse racionalmente creer, que era su voluntad que matasse á Judas, podia matarlo licitamente, aunque fuesse Obispo, y Sacerdote, y consagrado el reo, y el egecutor; porque todo aquello lo sabe Dios, que lo manda, y entrega hoy á la muerte, al que ayer consagraba al Sacerdocio: y mas fue echarle al Infierno á Judas consagrado, que no quitarle la vida poco despues de consagrado. Y assi, ni era necesario degradarlo, ni remitirlo al brazo seglar, y mas como

mo al de Pilatos , juez tan iniquo , y ruin ; sino matarlo , y quemarlo , como lo mandasse Dios , porque es superior á todas estas reglas positivas inferiores , el precepto divino , é inmediato del Señor.

2 Y tambien , porque de la manera que mató el Sacerdote Samuél á Agag , delante del Rey Saúl , y del mismo Templo para castigar al Rey vencedor, en el cuerpo del vencido , ^(a) y de la manera que San Pedro (como verémos) castigó á Ananías , y Zafira , ^(b) y San Pablo cegó á Elimas el Seductor , ^(c) se pudo justificar , y mucho mas el castigo de tan terrible traydor. A esto asiste , que de la manera que San Pedro , sin pecar , cortó á Malco la una oreja , pudo cortarle las dos orejas á Judas , ó matarlo , mereciendolo mejor : pues Malco iba mandado del Sacerdote á vueltas con los demás ; pero Judas era cabeza de aquellos que prendieron al Señor ; y así lo dijo San Pedro (como verémos en su lugar) y que no pecasse el Santo en la herida que dió á Malco , lo dice San Agustín , y probaremos después , y esta opinion tengo por muy cierta , con otros Expositores. ^(d) Pero el Verbo Eterno , amor de las criaturas , caridad , y gloria del universo , trataba de padecer , no de dar que padecer : trataba de morir , no de matar : trataba de embargar para sí las penas , no de darlas á los otros : trataba de redimir , pero no de castigar , y así al decir quien lo habia de vender , no dió el nombre á la manifestacion , sino señas que bastassen á que supiesse su Apostolado , que todo lo tenia presente ; porque quiso en sus Discipulos assegurar bien la fe , salvando la caridad , y que entendiesse lo bastante para creer en su Divinidad ; pero atendiendo á mostrar en perdonar al traydor su mansedumbre , clemencia , y humanidad.

3 Una cosa advierten aqui los Expositores , y los Santos de excelente preeminencia de San Pedro , y es , que el poner cuidado el Señor en dar cóbro de la vida de Judas con disimular el nombre , y decir solo lo bastante á dar luz de la traycion , y callar lo necesario al perdonar por entonces la pena de aquel traydor , fue recatandose de San Pedro , y de su fervor , y amor ; pero porque esto mismo lo insinúa claramente el Evangelio ; se ha-

(a) 1. Reg. 15. v. 33. (b) Act. Apost. 5. v. 5. & 10. (c) Ibid. 13. v. 11.

(d) D. Aug. lib. *Veter. & novi testam.* Cap. 10. apud Maldon. in Matth. 26. D. Hieron. D. Pasch. ap. Sylveir. to. 5. in Evang. lib. 8. c. 3. q. 18. & alij. Vid. D. Chryf. citat. c. 17. n. 2.

hablará de ello despues. Y assi á esta misma atencion del Señor puede reducirse su amorosa providencia, de que San Pedro no viesse en el Huerto á Judas, por ser verisimil, que si á él hubiera visto antes que á Malco, á él le hubiera dado la cuchillada, por ser el origen, y manantial ponzoñoso de todas las maldades, trayciones, y crueldades, que se cometieron en la Pasion del Señor; y no permitió aquella Bondad Eterna, que la mano de un Apostol se ensangrentasse en la de su compañero; porque al fin, aunque réprobo, y maldito, fue este hombre iniquo, y perverso uno de los que compuso aquel ilustre Colegio.

CAPITULO XXII.

*COMO LOS APOSTOLES NO
percibieron quien habia de vender al Señor, ha-
biendo dado tantas señas de él su Divina
Magestad.*

Nunquid ego sum Domine? Matth. 26. v. 22. &c.



O que admira mucho es, que habiendo dado el Señor tantas señas del traydor, no lo conocieffen los Apostoles Sagrados: porque dijo su Divina Magestad: *Uno de vosotros que come en la mesa,* ^(a) y luego: *El que pone la mano en mi plato,* ^(b) y despues quando Judas preguntó, *Soy yo, Señor?* Le dijo: *Tu lo dices:* ^(c) y luego añadió, que era al que daba aquel bocado, ^(d) y se lo dió á Judas: esto no era señalarlo? Qual fue la causa de que no lo conocieffen los Apostoles? ¿Fue por ventura, porque no creían que tan gran maldad, y traycion cupieffe en humano pecho? No es posible, porque diciendo el Señor, que uno de ellos lo habia de vender, era preciso que lo creyessen, y assi lo creyeron, y digeron todos: *Soy yo, Señor?* No dudando del hecho, y solo dudando de la persona. ¿Fue por ventura, porque divertidos con la Cena, y su ministerio, y ocupacion no estu-
vief-

(a) *Unus vestrum me traditurus est.* Matth. 26. v. 21. Marc. 14. v. 18. Luc. 22. v. 21. Joan. 13. v. 21. (b) *Qui iningit mecum manum in Catino.* Marc. 14. v. 20. Matth. 26. v. 23. (c) *Tu dixisti.* Idem ibid. v. 25. (d) *Cui ego intinctum panem porrexero.* Joan. 13. v. 26. &c.

viessen atentos al dar el Señor el bocado teñido al Apostol infiel? Posible es , porque si lo vieran , claro estaba, y manifesto el secreto , que tanto querian averiguar.

2 ¿Fue por ventura , porque ocupados en la misma confusion , y recelo cada uno de sí mismo , de no caer de tan alto precipicio , se hallaban tan confusos , afligidos , y turbados , que no repararon en aquella tan clara demonstracion del Señor , al manifestar con el bocado mortal , quien lo habia de prender? Tambien es posible , porque aquella razon , ó pregunta de los Discipulos Santos , diciendo cada uno si era el desdichado , que habia de cometer aquella enorme traycion; no hay duda que estaba llena de recelo , de contricion , de temor , como si digeran: ¿soy yo , Señor , el que de Discipulo me he de volver enemigo? Soy yo , Señor , el destinado á una accion tan torpe , y fea? Soy el que he de ser el peor de los nacidos? Soy yo el que he de caer de la cumbre mas alta , que es la del Apostolado, al mayor abismo de perdicion , que es vender á su Redentor? Soy yo el que de Angel he de volverme demonio , y de Sacerdote apostata? Soy yo el que he de ser condenado á los Infiernos , y en ellos á mayor pena que todos los condenados? Claro está , que quien llegó á pensar de sí con tan profunda humildad , que le obligó á hacer esta pregunta al Señor , no estaria para averiguar las culpas ajenas , sino para temblar , y llorar las propias. Todavia, lo que yo creo es , que todos los Apostoles oyeron , y vieron, y supieron que uno de ellos habia de vender al Redentor: porque esso todos lo vieron , y oyeron , y assi todos recelaron ; pero el dar el bocado á Judas no lo vieron todos , y me fundo en la misma contextura del Sagrado Texto , que explicaremos en el siguiente capitulo , con otras dudas que nacen del mismo caso.



CAPITULO XXIII.

*EXPLICANSE ALGUNAS DUDAS,
y tratase de la averiguacion de San Pedro, en razõ
de quien era el que habia de vender al
Redentor.*

Nunquid ego sum Domine? Matth. 26. v. 22. &c.



Uego que el Señor dijo , que uno de los que estaban en la mesa habia de venderlo , fue salteado de cuidados, y temores el corazon de todo el Apostolado : pero quien principalmente lo sintió, fue el Apostol San Pedro , y se conoce, en que solo de él refiere el Evangelista , que hiciesse diligencias exquisitas para saber quien era el traydor ; ^(a) porque todos los demás averiguaron entre sí, de quien lo decia, y cada uno quiso poner en salvo su honor , diciendo : Soy yo , Señor ? Pero San Pedro pasó á mayor diligencia ; porque viendo que San Juan Evangelista estaba recostado en el Pecho de Jesus , le hizo señas , y le dijo, que preguntasse á su Maestro, quien era el que habia de venderlo : y San Juan le preguntó , y entonces el Salvador tomó el bocado de pan , y le dió á Judas , diciendole primero á San Juan , que aquel á quien se lo dieffe era , y seria el traydor.

2 De aqui puede resultar la respuesta de la duda, de no haber conocido los Apostoles á Judas por el traydor , habiendole dado el bocado por señal : pues esto debió de ser , porque San Pedro por señas persuadió á San Juan , que preguntasse al Señor, y San Juan le preguntaria á su Maestro tambien secretamente, y solo con el bocado de pan teñido manifestó el traydor: con que solos tres estuvieron en el caso , el Señor que lo dijo , San Juan que lo preguntó , y San Pedro á cuya instancia le hizo San Juan la pregunta. Y de los tres , yo creeria , que San Juan lo advirtió , y lo supo , y lo calló ; ^(b) pero San Pedro , puede ser no lo ad-

(a) Ita Maldon. in Matth. 26. Tolet. annotat. 24. in Joan. 13. & alij. (b) Idem annotat. 25. & cum eo omnes Expositor.

advirtiese bastantemente: ó porque aquellas palabras, que dijo el Señor á San Juan, de que era el traydor, á quien le diese el bocado, no las oyó, ni las percibió San Pedro, ó si las supo, y las advirtió, disimuló por entonces el Santo, por no perturbar la Cena, y poco despues que recibió Judas el bocado, se fue; con que no pudo San Pedro obrar cosa alguna contra Judas. Que San Juan lo advirtiese, es muy verisimil: ^(c) porque siendo á quien le dijo el Señor, *Aquel es el traydor, á quien yo diere un bocado de pan teñido*, dandole luego á Judas, claro está, que estaria atento para ver á quien lo daba, y que veria que lo daba al Apostol infelíz, y que con esso sabria que alli estaba la traycion; pero que San Pedro pudiesse no advertirlo, es cosa clara; porque diciendolo el Señor á San Juan en secreto, y por rodéos, y sin expresion, pudo ser que no lo digesse San Juan á San Pedro, como bueno, y fiel, y secreto Secretario de los secretos de Dios; con que la accion mas demostrativa del traydor solo la supieron el Señor, y San Juan, que es á quien la comunicó.

3 De aqui se coligen algunas cosas en la Historia de la Cena, bien notables. La primera: que Judas debió de ser, sobre traydor, insolente, porque puso la mano en el plato del Señor; y así lo notan algunos Santos, ^(d) y que por esso lo señaló su Divina Magestad, diciendo: *El que pone la mano conmigo en el plato, esse me vende*; y si otros lo supieran, no era bastante de monstracion. Es verdad, que en mi sentir tengo por muy verisimil, que no era solo Judas el que puso la mano en el plato del Señor, sino tambien algunos otros Apostoles, y me fundo con otros Expositores, ^(e) en que si solo la pusiera Judas, decir el Señor, que aquel era el traydor que ponía la mano en su plato, yá era manifestarlo claramente á todo el Apostolado, y esso nunca lo quiso el Señor; y así es de creer, que su Divina Magestad lo fue manifestando sin descubrirlo del todo, por sus grados: primero dijo: *Uno de vosotros*, luego, *uno de la mesa*; despues, *uno de los del plato*; luego, *á quien diere el bocado de pan*; luego, *tu lo digiste*. Y no porque otros Apostoles comiesen en el plato del Señor, dejaba de ser insolencia, y grandísima de Judas comer en él, porque ellos comian leales, y amantes, y enamorados;

Tom. II.

Sss

pe-

(c) Sic Barrad. tom. 4. lib. 2. cap. 13. in Evang. Tolet. ubi sup. (d) Euthym. D. Hieron. & alij apud Barrad. ibid. cap. 11. (e) Idem ibid. Corn. Alap. in Matth. 26. Maldon. ibid.

pero Judas comia infiel , y alevoso, y codicioso , y traydor. Afsi tambien en la Eucaristía , comida, y Sacramento , recibir al Señor con disposicion , y humildad , no es atrevimiento ; lo es grandísimo , y suma insolencia de Judas el recibirlo sin buena disposicion.

4 Y este modo de manifestar el Señor por grados á la traycion , y al traydor hace tambien alusion al que se tiene comunmente al descubrir los traydores, que no es facil de una vez arrojarle el leal á su manifestacion , por ser maldades ocultas , en las quales corre peligro el juicio al creerlas, y al contenerse en callarlas , con que es necesario obrar con grande tiento al creer, y gran seso al avisar , porque no llegue , ó á padecer la inocencia, ó á salir con su intento la malicia. La segunda es: que Judas no estaba de los postreros en la mesa , sino muy de los primeros, ^(f) que fue segunda insolencia , y esto se conoce en mi juicio claramente , en dos cosas. La una , en que asistiendo el Señor á la Cena, y comiendo Judas en el plato de su Divino Maestro , claro está que estaba cerca del mismo Señor, pues entre doce, y mas, quando , segun la opinion de algunos, se dividirian los platos de quatro en quatro , ^(g) y en mesa circular , como eran los Cenáculos; era preciso que Judas fuese uno de los quatro primeros, pues comió con el Señor en el plato. La otra se conoce , que tomó uno de los primeros asientos , en que el Señor le dió el bocado , y bien se vé que estaba cerca , pues en mesa de tanta gente pudo alcanzar á darle el bocado con la mano ; porque aunque pudo enviarlo con otro , lo digera el Evangelista: si bien, si fuese larga la mesa , podia estar en la parte contraria al asiento del Señor, como yá lo estaba en la traycion, é intencion; pero en el Oriente los cenáculos eran de forma circular , y afsi no podia darle el bocado de essa suerte , sino teniendolo cerca. Pues el ocupar este lugar Judas, si no se lo mandó el Señor , por tenerle mas inmediato aquel incendio de caridad , y ver si podia enternecer aquel duro corazon , era insolencia grandísima ; porque por infinitas razones le tocó á Judas el ultimo lugar en todo el Apostolado, no solo por el malo , y el ruin , y el despenfiero , sino porque siempre que le nombran los Evangelistas con los demás Disci-

(f) D. Thom. apud Barrad. tom. 4. lib. 2. cap. 11. (g) Cayetan. apud Barrad. ubi supr. Maldon. in Matth. 26.

cupulos del Señor , le nombran el postrero de los doce.

5 La tercera : parece que San Pedro , por su admirable humildad , no debia de estar tan cerca del Señor , como Judas ; y esso aprenderia yá de la humildad del Señor , y de lo que habia dicho en sus pláticas , que quando fuesen convidados no se assentasen en el primer lugar ; ^(h) porque siendo así , que San Juan estaba recostado en el Pecho del Señor , y se lo habria mandado su Divina Magestad , para que alli bebiesse los misterios , que despues alumbraron á la Iglesia ; y diciendo el Sagrado Texto , que San Pedro le rogó por señas que lo preguntasse , ó porque juzgó , que no se lo negaria al Santo , ó porque estaba mas cerca del Maestro indica ; que no estaba San Pedro tan cerca del Señor , que pudiesse decirselo de palabra á San Juan , pues se valia de las señas , porque esso significa la palabra *Innuít*. Es verdad , que luego añade el Evangelista , *Et dixit : hizo señas ; y le dijo* , que parece muy diverso lo uno de lo otro : sino es que llamen decirlo , al decir por señas , como se dice comunmente , se lo dijo por señas , ó se lo dijo primero por señas , y luego se fue á decirselo , ó estaban los dos al lado del Señor , y por señas se lo dijo , y despues por las espaldas se lo dijo de palabra , que esto tambien puede ser. ⁽ⁱ⁾ De qualquiera suerte , es cierto , que la insolencia de Judas es nota de todos los Santos en esta Cena , en la mano , en el lugar , y mas que todo , en la desvergüenza de preguntarle al Señor : *Soy yo , Rabí ?* Porque siendo Dios la misma verdad , preguntarle á la verdad la traycion , si es traycion , quando ella quiere parecer en el mundo leal , es muy grande desvergüenza , locura , y temeridad.

6 Y así yo créo , con algunos Expositores , que Judas preguntó al Señor necesitado , y corrido. ^(j) Porque como vió que los demás Apostoles preguntaron : *Soy yo , Señor ?* por la confianza santa que les causaba su amor , y sinceridad , viendo Judas , que si callaba era notado , y publicado de su silencio por autor de la traycion , como si lo nombrara el Señor , se arrojó á la piedad del Maestro , y endurecido , como pudiera contrito , dijo : *Soy yo , Señor ?* como si digera : él es tan bueno , que no me señalará , por no afrentarme , y así como mala moneda pasará es-

Tom. II.

Sss 2

ta

(h) Luc. 14. v. 8. (i) Vide Tolet. ubi supr. (j) Cornel. Alap. id Matth. 26. Tolet. in Joan. 15. v. 22. commentar. Maldon. ibid. & alij.

ta noche con la buena ; pues que sufre este Señor la traycion, no afrentará, ni aventurará al traydor. Si yá no es que fuesse tan confiado, y tan ciego el Discipulo alevoso, que ni creyessse que lo sabia el Señor, en quanto hombre, ni creyessse que era Dios : ^(k) y assi con la misma confianza, que preguntó la sinceridad de los Apostoles, Soy yo, Señor ? á aquella Verdad Divina, porque no eran los traydores ; preguntó Judas tambien, Soy yo, Señor ? siendo alevoso, y traydor : porque es muy propio de los traydores el ser muy cortos de vista, y pensar, que nadie los vé, ni los mira, ni los oye ; como la perdíz incauta, que escondida la cabeza, dá todo el cuerpo al cazador, y piensa que no la ven, porque ella no vé á los otros.

7 Tambien mostró Judas su insolencia en el modo de la pregunta, haciendo diferencia á todos los demás Apostoles, pues no dijo como ellos : Soy yo, Señor ? sino, Soy yo, Rabi ? Esto es, Maestro, quitandole de la cortesía aquella parte que siempre miró á ser Dios : deduciendose de aqui, que hay traydores lisongeros, que alaban, y aplauden para matar ; y otros insolentes, y soberbios que murmuran, y maltratan, y quitan para vender. De todos tuvo Judas lo peor ; pues si en la mesa, y al derramar la Magdalena el unguento, murmuraba: lisongeaba en el Huerto con el beso falsísimo, con que entregó al Salvador. Hizo este discreto reparo aquel grande Español, y esclarecido varon, San Etereo, Obispo de Osma (Iglesia, ó Santuario de Iglesias, que yo indignamente sirvo) en la primera de aquellas dos doctísimas Apologías, que se hallan en el tomo quarto de la Biblioteca Patrum, con las quales defendió en tiempo de espesísimas tinieblas, la maternidad legitima, y natural de la Madre, y la gloria de la humanidad del Hijo Eterno de Dios : apagando las cenizas otra vez calientes, sino encendidas de los huesos Nestorianos, y con pluma ardiente, erudita, y eficaz, confundió á los Felicianos, libró á España, alumbró á toda la Iglesia, dando materia utilísima de admiracion á los Siglos. Dice, pues, á nuestro intento, ponderando la insolencia de Judas en este caso. *Nam cum Dominus diceret : Unus vestrum me tradet, ut quem remordéret conscientia, pœnitentiam ageret, omnes tremefacti dixerunt : Nunquid ego sum Domine ? Et hoc Petrus dixit : Nunquid*

ego

(k) Ita Auctores supr. relat.

ego sum Domine? Jacobus dixit : Nunquid ego sum Domine? Joannes dixit : Nunquid ego sum Domine? Sic & ceteri dixerunt : Judas vero superbus , & elatus despectum habuit Dominum nostrum Jesum Christum. Noluit dicere, Domine : sed dixit. Nunquid ego sum Rabbi? Nunquid ego sum Magister? Aperté apparet , quód non Christus in eo habitabat ; sed ille , qui dixit : In cælum ascendam , super altitudinem nubium ponam thronum meum ab Aquilone , & ero similis Altissimo. Cum despectum habuit dicere Domino Deo ; Domine , sicut ceteri dixerunt : sed dixit. Nunquid ego sum Magister? Viderat oculis suis misellus virtutes , & mirabilia , quæ fecerat Dominus , & eum , Domine , negabat ad faciem. ⁽¹⁾

8 De fuerte , que aquel ilustre Antagonista de las verdades Catolicas , reconoció en la insolencia la falta de fé de Judas : y que acortarle la cortesía al Señor , fue quitarle lo Divino, dejarle solo lo humano : y porque faltaba de Judas Dios, no reconocia á Dios : y porque estaba el Demonio en él , que es padre soberbio de las tinieblas , no encontraba con la humildad , ni la luz. No creyó infiel la Divinidad oculta que obraba aquello, por la Humanidad descubierta , y manifesta. Pero admira , que habiendo el Señor respondido , *Tu lo dices* , que esto parece que es preciso que lo oyessen los demás , no tuviessen por manifesto al traydor. Este argumento es tan eficaz , que algunos Expositores se rinden á que lo entendieron , y supieron los Apostoles , y que por esso se fue Judas de miedo; ^(m) puede ser, que de San Pedro) y así lo insinuá San Juan , pues dice , *que en comiendo el bocado se fue*. Mas como quiera que esto es yá contrario á lo que parece que siempre quiso el Señor , que fue no descubrirlo del todo , ni deshonorarlo , ni aventurarlo , yo creeria que esta razon, *Tu lo dices* , fue equívoca , y así lo asienta San Agustín , á quien figo , ⁽ⁿ⁾ y que aunque algunas veces significa afirmar , en otras significa remitir la afirmacion , y el juicio del que responde al juicio del que pregunta. Como si digéramos : soy yo el malo ? y respondiesse otro : tu dices , soy yo el malo ; que puede significar : *Tu lo confiesas* , y también tu lo dices , que yo no lo digo , tu lo sabes , que yo no lo sé. Antes bien renuncia el juicio de la

ver-

(1) D. Ether. Episcop. Oxom. Apolog. 1. tom. 13. Bibliot. Veter. Patr. pag. 382. litt. A, edit. Lugd. 1677. (m) Maldon. in Matth. 26. Barrad. tom. 4. lib. 2. cap. 15. & alij.

(n) D. August. apud. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 11. & apud Maldon. in Matth. 26.

verdad el que lo oye, remitiendolo al que lo dice, que es decir: mira tu, si tu lo dices, y lo eres, porque no lo digo yo. Tambien puede ser, que estando Judas tan cerca del Salvador oyessen pocos la pregunta, y la respuesta divertidos con la misma accion, y misterio de la Cena, y su servicio, y ocupacion: y si el bocado que el Señor dió á Judas teñido, no lo repararon todos, bien pudieran dejar de reparar en la voz; pues no es menos delgada, ni fútil, sino mucho mas la vista que no el oído.

CAPITULO XXIV.

*POR QUÈ EL SEÑOR DIÓ A JUDAS
el bocado teñido, y qué significò con esso?*



Ambien causa gran misterio el darle el Señor á Judas aquel bocado de pan teñido con lo mismo que ministraba el sustento. Es de saber, ¿por qué no le dió de la fruta de la mesa, ni otro sustento alguno, sino un bocado de pan teñido? ¿Fue por ventura, acordarle del pan que habia comido tres años en la casa del Señor, y darle la dulce queja, de que lo vendiesse él mismo, que tanto tiempo comió su pan, y en su mesa? ¿Fue por ventura, aquel bocado ponerle bocado á Judas insolente, y desbocado? ¿Fue por ventura el teñir el pan significar la traycion, la qual habia de teñir en su propia Sangre á su Persona Santissima en la Cruz? esto es, aquel Pan Divino, y Celestial, que bajó del Cielo al suelo á hacerse en él Pan del Cielo, habia de ser teñido en su misma Sangre con aquella enormissima traycion? ¿Fue por ventura significar la alevosía de Judas, que era una cosa, y mostraba otra; era traydor, y parecia Discipulo; era infiel, y parecia fiel; y así el pan teñido tiene un gusto, y parecer; y otro es, de lo que está pareciendo? ¿Fue por ventura darle el mejor bocado de la mesa, porque Judas le daba el mas amargo al Señor fuera de ella, y dentro de ella con su alevosa traycion? ¿Fue por ventura dar alimento al enemigo, para reducirlo á amigo, y agasajar al traydor, para volverle leal, de traydor, y de enemigo?

2 Todo esto es posible en aquella sobre-infinita Piedad; pero

ro aquel bocado de pan teñido , mas parece que hace alusion al mayor beneficio del Maestro , y á la mayor ingratitud del Discipulo , que es aquel bocado de pan Sacramentado , que el Señor dió á todo el Apostolado , esto es , su cuerpo mismo ya reducido á accidentes de pan , manifestandole , que á quien se sacramentaba por su vida , y habia de teñir con su Sangre en su Santísima Muerte , queria darle la muerte , queria quitar la vida , y que aquel pan teñido en su sangre preciosa , que él queria poner en la Cruz significaba el bocado que daba el Señor á Judas ; y asimismo el que le habia de dar aquella noche en manjar : que mirasse como vendia á un Maestro , que moria por su amor ; y lo que es mas , sabiendo su maldad , y alevosía se sacramentaba para ser su sustento , y alimento , y probar á reducirlo con amor , no con rigor. Pero la fiera á todo se hizo insensible , y recibió el bocado , y pretendió su crueldad digerirlo , y lo que es mas , tambien recibió al Señor , y recibido en su pecho , se partió luego á venderlo. Y así dice San Agustin , con su ordinaria excelencia , y delgadeza , hablando de este bocado mortal , que fue bueno , y de vida al ministrarlo , y de muerte al recibirlo : *Bonum est quod accepit , sed malo suo accepit : quia malus bonum accepit.* (a) Bueno es lo que Judas recibió ; pero para su mal lo recibió , porque lo bueno el malo recibió.

3 Pero lo que mas admira es , que así como recibió el bocado Judas , se le entrasse en el cuerpo Lucifer : *Et post buccellam introivit in eum Satanas.* (b) ¡Rara cosa , que siendo el bocado santo , y dado de la mano del Señor causasse tales efectos ! Si fuera este bocado el sacramental bocado no me admirara ; porque es cierto , que es mortal al malo , y es vida , y consuelo al bueno ; pero no siendo este bocado , sino un poco de pan teñido , en la opinion mas constante , (c) porque el sacramental , esto es la comunión , aun no se la habian dado ; ¿qué mas crudo efecto pudo resultar de recibir indignamente al Señor Sacramentado , que de recibir este bocado de pan , que no era Sacramento , que entrasse tras él en su pecho Lucifer ? Pero en mi juicio , aqui se pondera , qual es la disposicion que se requiere al recibir al Señor ; pues solo por este bocado de pan natural , figura
de

(a) D. August. tom. 3. tract. 61. in Joan. colun. 667. litt. G. edit. Paris. 1689.

(b) Joan. 13. v. 27. (c) Idem S. Doct. tract. 62. Julius Pontifex Innocent. Pap. 3. Euthym. D. Thom. ap. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 13. Maldon. in Matth. 26.

de aquel bocado Sacramentado , y haberlo recibido Judas con mala disposicion , se le entró el Diablo trás el bocado en el cuerpo. Y así aqui exclama San Agustín : *O Fieles ! no daña aquello que recibe , sino la disposicion del que recibe aquello que se recibe ! Lo bueno se vuelve malo en el malo , quando lo bueno recibe el malo. En unos lo malo se vuelve bueno , porque recibe el bueno lo malo ; en otros lo bueno se vuelve malo , porque reciben mal lo bueno.* ^(d) A San Pablo aflige el espíritu maligno para su ejercicio , y gloria , y es bueno , y se queda bueno ; porque usa bien de lo malo , y así queda coronado , y bueno ; pero á Judas le dá el Señor un bocado dulcísimo de su mano , y queda perdido , y malo , y deseperado por recibir mal lo bueno. Mira tu disposicion , y así será en ti lo que entra dentro de ti , como en ti te halláre á ti.

4 Entró el Demonio en Judas , no á ganarlo , porque yá era Judas del Demonio , sino á poseerlo , y gobernarlo. Yá el Demonio era de Judas , y Judas era del Diablo ; pero entró en la posesion el que antes habia entrado libremente en el Demonio : entró el bocado en el pecho , pero el Demonio en el alma. De aqui se colige , que Judas yá tenia al Demonio dentro de su pecho , quando recibió al Señor en la ultima Cena , al tiempo que aquel soberano Maestro se consagró por nosotros ; y se conoce , en que primero recibió este bocado en la segunda , que recibiese al Señor en la tercera , si podemos llamar Cena á la de la Eucaristía , quando fue mas Misterio que Cena. Y así , para mi creo , que una de las razones , porque no le pudo hacer provecho aquella infinita caridad sacramentada , fue por hallar yá á Judas endemoniado , esto es , con su alma poseída del Demonio , el qual procuraria obscurecer sus sentidos , y potencias , y cerrar todos los pasos á su dolor , lagrimas , y contricion , que eran todo su remedio.

(d) Ex D. August. tom. 3. tract. 62. in Joan. colun. 668. edit. ut supr.

CAPITULO XXV.

*PORQUE EL SEÑOR, CUANDO
San Pedro averiguaba quien seria el traydor, dijo,
que el Hijo del hombre iba; pero ay del que
lo vendiese?*



Ambien dudan los Expositores en aquellas palabras del Señor: *El Hijo del hombre vá; pero ay del desdichado que vende al Hijo del hombre! bueno fuera que nunca huviera nacido!* ^(a) de qué ida habló aqui el Señor? ¿Por ventura, habla de la jornada que habia de hacer á su Padre Eterno, quando dijo: *Vine del Padre, y vuelvo al Padre?* ^(b) como quien dice: obré quanto mi Padre me ordenó, y vuelvo al Padre, donde vine á redimir á las almas, despues de haber cumplido en todo la voluntad de mi Padre, con redimir á las almas? ¿Por ventura, habla de la jornada, que habia de hacer á la Cruz, manifestando, que su Divina Magestad iba, y que no lo llevaban á padecer por las almas; pero que Judas no iba, sino que lo llevaba el Demonio, y su codicia á un Infierno de eterna condenacion á padecer alli con innumerables almas?

2 Todo esto puede ser, pero creeria, que aqui el Señor hizo contraposicion de sí á Judas, y de la gracia á la culpa, y de su gloria á la pena, y de Dios al pecador; significando, que su Divina Magestad iba á una gloria eterna, y á ser coronado en ella, como Redentor de todas las criaturas: y despues de haber con breves penas, aunque grandes, padecido por salvarlas, seria coronado á la Diestra de su Padre; pero Judas, por un breve gusto, é interés de treinta reales, era llevado al Infierno á padecer para siempre eternas penas. Dios iba, porque su Padre queria que padeciese su Hijo, y el Hijo abrazaba en todo la voluntad de su Padre; y assi iba á ser Rey coronado en la Gloria; pero á Judas lo llevaba una passion desenfrenada de hacer la vo-

Tom. II.

Ttt

lun-

(a) *Filius quidem hominis vadit :: Vt autem homini illi, per quem filius hominis tradetur! bonum erat illi, si natus non fuisset homo ille.* Matth. 26. v. 24. (b) *Exivi á Patre :: Et vado ad Patrem.* Joan. 16. v. 28.

luntad del Demonio , para ser eternamente su esclavo , castigado en los Infernos. Jesu-Christo con breves penas , grangeaba eterna Corona , y Gloria para sí , y para todos los hombres; para sí por Redentor , para las almas por redimir las con su Sangre, si imitassen sus virtudes ; mas Judas con breves gustos, grangeaba eterna condenacion , para sí , y para todos aquellos , que siguiesen , è imitassen sus maldades. ^(c) Es como si digera : no es desdichado el que se vá , el que queda es desdichado : el que vá en esta vida á padecer por Dios , es dichoso , porque despues de breves penas , alcanza eterna Corona , y Gloria ; el que queda asido á ella , aprisionado , y cautivo , es desdichado , porque despues de unos gustos ligeros , y momentaneos , es llevado á eterna condenacion. No es desdicha padecer para gozar , es desdicha gozar para padecer , quando el padecer es eterno , y temporal el gozar.

3 Pero en lo que los Expositores reparan mucho , es en el decir el Señor , que le fuera bueno á Judas no haber nacido , siendo así , que tienen por cierto , que es el mayor mal de los males , el dejar de ser , y que es el mayor bien , salir del no ser al ser ; y sobre esto filosofan con delgadeza , ponderando la altísima dignidad de estar en la existencia de las cosas , y el grande mal de no ser , disputando la question de qual es peor , padecer para siempre siendo , ó no padecer , no siendo ? Y á algunos muy graves Expositores hace esto tan grande dificultad , que llegan á decir , que el Señor habla aqui proverbialmente , y al modo comun de decir por ponderacion , y á lo que digera Judas en el Infierno , ponderando sus tormentos , como por ponderacion , *quién nunca huviera nacido !* ^(d) Con todo esso , yo confieso , que no puedo inclinarme á esta interpretacion , sino á creer , que el Señor habló propiamente , calificando , que es mejor dejar de ser , que no ser para penar para siempre en los Infernos. Y que á todos los condenados les estuviera mejor , ó menos mal , no haber sido , que no ser para siempre condenados ; y que si ellos en el Infierno tuvieran eleccion recta , y en él pudieran tenerla buena , escogieran el dejar de ser , por no estar para siempre padeciendo. ^(e)

Mue-

(c) Ita Maldon. in Matth. 26. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 11.

(d) Vide Maldon. ubi sup. ap. quem ex D. Hieron. suppresso nomin. aliquos citat.

(e) Ita idem Maldon. ibi. Et apud Barrad. ibi. D. Hieron. V. Bed. Glosa ord. Vi& Antioq. Simon. Casian. D. Antonin. Cayetan. Dion. Carthus. & est communis.

4 Mueveme á esto , lo primero: porque el dejar de ser , ni es mal , ni es bien : no es mal de pena , ni de culpa. No es de pena, porque no hay sugeto alguno que pene , no siendo: de culpa no , porque no hay sugeto , que no siendo , yerre ; y así sobre no ser , no puede haber cosa mala , y el dejar de ser, aunque no es tener aquello que fuera , si existiera, y fuera, y lo criarán ; pero ni es , ni siente , ni le importa al no ser , ni dejar de ser ; pero el que nace á penar eternamente , aunque sale del no ser al ser , es para rebentar , y padecer, y penar : y en este caso, mejor es dejar de ser , por no penar para siempre , que no ser para penar para siempre. Lo segundo: porque el ser de naturaleza , aunque es gran bien en lo natural ; pero no es el mayor bien , porque el mayor bien es , ser de gracia , pues si por el ser de naturaleza viene uno á ser infelicitísimo en el ser de gracia , y en ella á ser lo peor que puede ser , que es estar en la desgracia de Dios, y pena eterna , por estar en su desgracia ; ¿qué duda hay , que aquel hombre , ó aquella alma con razonable eleccion debe escoger , con el no ser , el no llegar al bien de naturaleza, por no llegar con el ser al sumo mal , y desdicha de naturaleza, y gracia? Lo tercero : esta eleccion de dejar de ser , por no ser, padeciendo , aun en penas naturales , la han escogido hombres grandes entre los Gentiles á cada paso , los quales creyendo, aunque falsamente , que se acababa el alma con el cuerpo , viendose padecer inmensos dolores , eligieron por remedio del ser penando , el no ser padeciendo ; y tenian por mejor dejar de ser con morir , que ser por no padecer : y así habiendole cortado una pierna para que viviese á un hombre valeroso , al irle á cortar la otra , dijo : *No vale tanto la vida* , ^(f) y escogió en su opinion dejar de ser por la muerte, y acabar, por no ser, rebentando, y penando con la vida. Lo otro , hizo otro entendidísimo Gentil, que se mató por no ser siervo en Republica libre , y quiso dejar de ser , antes que no ser infame , ó tener un servil ser. ^(g)

5 Pues si los mas entendidos, y valerosos Gentiles escogian el no ser en su opinion , en viendo que el ser les era dañoso , ó embarazoso ; quanto mas podian , y debian los Christianos , y todos los condenados , escoger dejar de ser , (si fuese posible)

Tom. II.

Ttt 2

que

(f) *Non est tanto dolore digna salus.* Plutarch. vitæ illustr. Romanor. vita Caij Marij. Guarino Veronensi interpr. fol. 183. Soto de *Iustitia* , & *Fure* , lib. 5. quæst. 2. artic. 1.

(g) *Theatr. Vit. Human.* verb. Mors fol. 627. litt. C. & E. & alibi, &c.

que no padecer la mayor de las desdichas , que es la desgracia de Dios , y sobre ella la mayor de las penas , y tormentos , que son las terribles del Infierno. Lo quarto : esta eleccion del no ser , al padecer en esta vida mal de culpas , la hacen grandísimos Santos , los quales á cada paso dicen á Dios : Señor , mas quiero dejar de ser , que ofenderos ; y es santísima eleccion , y esta hacia Job , quando decia : *Que le estuviera mejor ser abortivo* , ^(h) ponderando las miserias de esta vida , como si digera : es tal la vida , Señor , que si vos no le dais vida de gracia á la vida , se padece de manera en esta vida de penas , que si se mira solo á la vida , me fuera mejor el no ser , que no el ser de esta manera. Pues si solo las miserias de la vida , puestas en una balanza , y en otra el dejar de ser , hacen mas amable el dejar de ser , que no padecer en esta vida (quando no se mira á la vida eterna) claro está que es evidente , y propio , y no ponderativo , lo que aqui dijo el Señor , que le estaba mejor á Judas el no haber nacido , ni sido , que ser , para vender al Señor , y padecer despues eternas penas en el Infierno , por haber sido traydor.

6 Lo quinto : porque no solo tiene el Señor el mal de pena , y de culpa por mayor mal , que el dejar de ser , sino el mal de culpa solo : y se vé , que en este lugar habla el Señor del mal de culpa , y de pena de Judas , porque contrapone su Divina Magestad la jornada de Judas , á la de su Redentor , el uno á padecer para gozar , y el otro á gozar para padecer. Pero en otro lugar , en que habla el Señor del escandaloso , aun sin esta contraposicion , solo hablando de la culpa , dice : *Que le fuera mejor al escandaloso dejar de ser* , ⁽ⁱ⁾ que no ser para pecar , quedandose escandaloso ; porque no hay duda , que el dejar de ser , no es mal de culpa , sino privacion de existencia , que respecto del de culpa , es pequeníssimo mal. Lo sexto : porque aunque es assi , que es dignidad el ser de naturaleza , y el no ser , aunque no es vileza propiamente , pues no es nada , deja de ser dignidad ; con todo esso la práctica de las cosas , y el dictamen de la misma naturaleza , está enseñando á los hombres á que huyan del penar al no penar , hasta llegar del ser al dejar de ser ; pues luego que un hombre pena , toda su ansia es dejar de ser aquello en que pe-

(h) *Aut sicut abortivum absconditum non subsisterem.* Job 3. v. 16. (i) *Utilius est illi si lapis molaris imponatur circa collum ejus , & projiciatur in mare quam ut scandalicet &c.* Luc. 17. v. 2. Matth. 18. v. 7. Marc. 9. v. 41.

pena , y quanto crece el penar , tanto huye , y camina acelerado al no ser , por no penar. Y cada dia vemos en los tormentos escoger la muerte el atormentado , confesando , no solo aquello que hizo , sino lo que nunca hizo , y quiere que acabe el cuerpo , por no vivir en un cuerpo atormentado. Lo septimo : porque aunque es así , que naturalmente se huye de la muerte , que es dejar de ser á la vida , por ser amable la vida , y aborrecible la muerte ; pero esto es porque el hombre mide entonces sus trabajos , y halla que es menor trabajo el vivir , que no el morir con los males que padece ; pero en conociendo que es mas penosa la vida que la muerte , abraza la misma muerte , y huye de la misma vida.

7 Siendo esto así , vease si el condenado á eterna condenacion , y Judas , y quantos padecen en el Infierno con él , si tuvieran eleccion , y pudieran allí tener honesta , y cuerda eleccion , escogieran la muerte de sus tormentos , é irse huyendo á no ser desde el ser atormentados , por no padecer eternamente tan terribles , tan horribles , é intolerables tormentos. Y así el Señor propriamente , no por ponderacion , ni otra figura retorica , dijo , que le fuera bueno á Judas no haber sido , ni nacido , para ser de la manera que fue. Tambien hago reparo , que no dijo el Señor : mejor le fuera el no haber nacido , sino : *Bueno le fuera no haber nacido* , porque , mejor , dice alguna comparacion , y el no ser , por no pecar , ni penar eternamente , es bueno sin comparacion alguna , al ser eterno de pecar , y de penar. Y así los Expositores que dicen lo contrario , deben entenderse con alguna templanza , y moderacion , y hablando solo del bien de naturaleza , sin tocar en el de gracia , y de las penas naturales , sin tocar en las eternas : juzgando que es mejor ser en la naturaleza penando , que no el dejar de ser en ella ; pero en llegando á la esfera altísima de la gracia , que es tan superior á esta otra , no hay duda , en mi sentimiento , que es mejor dejar de ser , que no ser eternamente pecando , y penando , suponiendo , que se condenó el que peca , ó que está ya en el Infierno el que pena.

CAPITULO XXVI.

*DE LAS DEMAS DUDAS QUE SE
ofrecen en este caso , y del valimiento de San Juan
con el Señor , y algunas preeminencias de
San Pedro.*



SSI como el Señor dió á Judas el bocado teñido, le dijo su Divina Magestad: *Lo que haces , hazlo presto*, ^(a) y estas palabras no las entendió lo restante de todo el Apostolado, antes bien creyeron que le decia su Divina Magestad, ó que previniese alguna cosa para la Pascua, ó que diese algo á los pobres. De que se colige llanamente lo que quiso decirle el Señor, que fue, que abreviasse su maldad, yá fuese el decirlo ironicamente, como quien dice: ¿es posible, Judas, que es tan grande tu maldad, que te niegues á mi amor, y á mi bondad? Es posible que no puede mi suavidad, y blandura enternecer tu dureza? Es posible, que ni el regalarte con mi misma mano puede detener tus pies, y tu corazon, que corren deshalados á venderme? Es posible, que ni previniendo tu traycion, y conociendo tus pasos, quieras corregir tus pasos, ni dejar tan gran traycion? Haz aprisa lo que haces, yá que lo quieres hacer; concluye con mi vida, y con tu muerte, pues solicitas tu muerte con quitarme á mi la vida. O fue el dar prisa el Señor al alevofo Discipulo, descubrir las ansias de padecer por las almas, y suponiendo su traycion, y que no tenia remedio alguno el volverle del precipicio al camino, le dijo, que abreviasse, no mandando, ni ordenando lo pecaminoso, y malo (quanto mas tan malo, y pecaminoso) sino manifestando su amor á nuestro remedio, con el deseo de que llegassen sus penas á padecer mis culpas.

2 No le mandó la maldad el Señor, sino que le anunció á el malo su desdicha, á nosotros nuestra dicha, como quien dice: la traycion, ó Discipulo alevofo, es tuya; pero el tiempo de padecer, esse es mio. Date prisa á que llegue en ti el tiempo de ven-

(a) *Quod facis, fac citius.* Joan. 13. v. 27.

vender á tu Maestro , y en mi el tiempo de redimir á las almas, ~~é~~ intentar ganarte á ti. Tuya es la culpa , y mia la redencion: haz presto lo que has de hacer ; porque yo haga mas presto lo que he de hacer. No solicito á tu maldad, sino que querria ver si con mis penas puede mi Bondad, penando, vencer essa terrible maldad. Los pasos que tu das para mi daño , doy yo para tu remedio. Deseo que hagas ligeros los pasos , con que me llevas á padecer , porque se abrevien aquellos , con que te quiero salvar. Yo voy á morir por ti , tu vas á venderme á mi : yo á entregarme , tu á venderme : yo á dar el precio de tus culpas para solicitarte la gloria que no admites ; tu á solicitarme las penas , y la muerte , que yo admito para redimir las culpas. Todavía no se dió tanta prisa el alevoso Discipulo , que no aguardasse en la opinion mas constante (que San Agustín llama evidencia) á recibir al Señor en su pecho perversísimo , ^(b) que fue la mayor maldad que él hizo en aquella noche , siendo el pecho tan cruel , que luego que recibió á su Maestro , y á su Dios , se partió á venderlo á los Escribas , y Fariseos. Y al instante que se fue , comenzó el Señor aquella plática suavísima , diciendo , que yá habia llegado el tiempo de su clarificacion , y exhortó , y enseñó , y consoló á sus Discipulos , con tan admirables razones , y sentimientos , que no basta á ponderarlas la mas alta devocion.

3 Tambien en esta ocasion ponderan los Expositores el valimiento de San Juan con Christo nuestro Señor , no solo en arrimarse á su Pecho Sacrosanto , donde bebió toda su Sabiduría , y de donde recibió las luces , con que ha alumbrado á la Iglesia con sus escritos inefables , y admirables ; sino en valerse San Pedro de San Juan , para que el Señor le descubriessse el secreto. ^(c) Algunos assientan por constante , que fue esta diligencia de San Pedro reconocimiento de la mayor gracia de San Juan con el Señor , y que se valió el menos favorecido del que era Valido , para conseguir lo que sin este medio no pudiera conseguir ; ^(d) y no hay duda , que si esto fuera en valimientos del mundo , es yá reconocer flaqueza de valimiento , y poco menos que

(b) Orig. D. Cyrill. D. Chrysost. D. Ambr. D. Leo. D. Cyprian. D. August. Raban. V. Beda , D. Thom. & alij quos citat. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 3. cap. 3. Cornel. Alapid. in Matth. 26. Tolet. in Joan. 13. Maldon. in Matth. 26. Suarez , 3. part. quæst. 73. art. 5. disp. 41. sect. 3. qui D. Dionis. ident sentire docet , & est communis. (c) De hoc late Barrad. tom. 4. lib. 2. cap. 13. (d) D. Chrysost. apud Tolet. in Joan. 13. D. August. apud Hug. in Joan. 13.

que caer, ignorar lo que pasa dentro del pecho del Principe; porque el primer movimiento de caída en el Privado, es ocultarle el secreto de su Rey, pues haberse de valer de otros medios, y medios de su gracia para averiguar lo que reserva dentro de su corazon, ya comienza á ser desgracia. Si ya no es medio delgado de la prudencia del Valido, no querer al averiguar los secretos de su Principe, ocupar todo favor, si no valerse de agena mano, para assegurar la propia. Mas no es así en los valimientos espirituales, en los cuales tanto es mayor el valimiento con Dios, quanto es mayor la humildad: y mayor era San Pedro, pidiendo humilde á San Juan, como á mayor, que no pidiendo al Señor, como el primero. Sabia el Santo Vicario de Jesu. Christo, quanto mas eficaz era la humildad, que no el poder en aquella escuela santa; y así entró al corazon de su Divino Maestro por la mas segura puerta, que es de la santa humildad, á la qual no hay secreto reservado en su soberano pecho.

4 Otros quieren, que el valerle San Pedro de San Juan, para saber el secreto, no fuese reconocer mayor gracia en el Santo Evangelista, sino que San Pedro estaba humillado con lo que el Señor le dijo al lavarle los pies, y así obraba como advertido, y corregido con recato: (e) Por esso no se atrevia á preguntar al Señor lo que le ocultaba, porque otra vez no le advirtiese, y reprehendiese, y por escusarle disgustos á su Maestro; con que el Santo fluctuaba con el ansia de penetrar quien lo habia de vender, para defender la vida de su Señor, y por otra parte con el recelo de preguntarlo á su mismo Redentor, se encogia, y retiraba. El amor á su Persona Santísima, y zelo de su servicio lo llamaba á esta averiguacion; el temor de disgustarlo le contenia, y se oponia á su intento. Con esto, no pudiendo irse directamente al Señor, como otras veces, torció el camino, y se fue á rogarlo á San Juan, y esto por señas, no porque el Santo creyese, que con ellas ignoraria el Señor su intento, que bien sabia, que aquel á quien todo está presente, tenia tambien presente su corazon; sino porque reconociendo que el Señor no queria que supiesen los demás este secreto, pudiesse decirlo á San Pedro, y á San Juan, ó por San Juan á San Pedro, sin que todos lo supiesen.

CA-

(e) D. Chrysost. apud Tolet. & Hug. ubi supr. & alij.

CAPITULO XXVII.

DE LA RAZON, PORQUE SAN PEDRO

Se valió de San Juan para saber quien habia de vender al Señor; y preeminencias de San Pedro en este caso.



TROS Expositores tienen por mas cierto (y me inclino mucho á ello) que aunque el valimiento de San Juan fue grande en aquella noche; pero el valerle San Pedro del Evangelista Santo para la averiguacion del secreto, y penetrar quien vendria al Señor, fue valerle de la ocasion. Porque como San Juan estaba tan cerca de Jesu-Christo bien nuestro, y mucho mas que San Pedro (como advierten algunos Expositores) fue preciso que se valiesse de aquel que estaba mas cerca, para aquello que deseaba saber de aquella Eterna Sabiduría. ^(a) Manifestónos con esto, que el mas Valido, si está apartado del Principe, vive arriesgado, ó por lo menos necesitado de medios para conservar su gracia, y que tiene el valimiento toda su seguridad en la presencia, todo su riesgo en la ausencia, y que el obrar de otra suerte, es vivir muy arriesgado á su caída. Si yá no es que tiene echadas tan profundas las raíces el Valido en la gracia de su Principe, que llega la confianza á despreciar los peligros, y desestima la ausencia porque vive, y arde siempre en el corazon del Principe su presencia. Y si San Pedro llegó á esta soberana confianza del amor de su Maestro, bien pudo usar de San Juan, como de instrumento, y medio de su mayor valimiento, siendo visagra el Evangelista Santo de la confianza secreta, y enamorada del Señor con su Discipulo amante, y en este caso, tanto mayor seria el valimiento de Pedro, aun estando apartado del Señor, quanto llegó á ser Ministro de su valimiento Juan. Pero estas alusiones de valimientos humanos, pesan poco en valimientos divinos, en donde el valor es humillarse, y el poder entender, que no se tiene poder.

Tom. II.

Vvv

Lo

(a) Sic Tolet. Cayetan. Calm. & alij in Joana 13.

2 Lo que yo creeria es, que el no atreverse San Pedro á preguntarle al Señor inmediatamente quien era aquel que le habia de vender, fue reconociendo, que negaria á su zelo las noticias, recelando que no le diese á Judas aquello que merecia tan alevosa traycion; y por esso mismo, aunque es verisimil, se lo digesse á San Juan, seria con advertencia se lo callasse á San Pedro. (b) Pero el valimiento de San Juan, fue muy propio de aquella noche Santissima; ¿pues quién habia de estar en el Pecho del Señor, sino San Juan el Evangelista? Quién sino él habia de beber en aquella eterna fuente, la mas soberana ciencia para manifestarla á su Iglesia? Quién tan cerca de su rostro, y de aquel Virginal Pecho, sino un Discipulo Virgen? Quién aprender en su origen la alteza de los Misterios de Dios, sino aquella Aguila caudalosa, y sobre todos Real? Quién en noche de caridad, y de amor, mejor que San Juan Evangelista, habia de estar en los brazos del amor? Siendo así, que como se vé en sus Epistolas, y escritos, fue todo una viva centella de amor, y caridad. Esto es así, pero la excelencia de San Pedro en este caso se manifiesta, y excede como siempre á todo el Apostolado. Lo primero, en que quando el Señor dijo: *Uno de vosotros me ha de vender*; (c) no se contentó San Pedro con decir como los demás: *Soy yo Señor*? (d) Que hasta alli llegaron todos, sino que pasó á averiguar quien lo habia de vender.

3 De fuerte, que todos se contentaron con poner en salvo su causa; pero buscar al traydor, solo San Pedro lo hizo. Alli estaba San Andrés, San Juan, y Santiago entonces, y los demás, y ninguno, sino San Pedro, intentó, y procuró saber quien era el fiero enemigo de su Maestro dulcissimo. Todos cesaron en sabiendo, y juzgando que no era cada uno el amenazado de tan infame traycion; pero San Pedro no se quietaba hasta saber quien era el uno de todos que habia de vender á su Maestro, y Redentor. Esto no hay duda que está diciendo mas amor, mas zelo, mas valor, mas confianza, mas autoridad, y mas alta preeminencia. Mas amor: porque no se contenta San Pedro con que él no sea el traydor, sino que averigua quien lo es, para escusarle á su Maestro el riesgo de la traycion. Mas zelo; porque

(b) Vide Tolet. ubi supr. (c) *Unus vestrum me traditurus est.* Matth. 26. v. 21.
 (d) *Nunquid ego sum Domine.* Ibid. v. 22.

que pasó de no ser traydor San Pedro á procurar que no lo fuese otro alguno del Apostolado ; y no se contentó con tener limpia su alma , sino con procurar purificar á la de su compañero. Mas valor , y fortaleza ; porque en tiempo de traydores , y trayciones sacar el rostro , y descubrir , y manifestar , y amparar la lealtad , y corregir la traycion , es valor de suprema magnitud , y mas digno de corona , y alabanza , que no en otras ocasiones. Mas autoridad ; porque ninguno se atrevió á estas averiguaciones , solo San Pedro la tuvo para entrar en una materia tan peligrosa , y costosa , y en la qual no aventura menos el leal averiguando al traydor , que el traydor perseguido del leal , por ser las egecuciones tan violentas , que no hay medio en cosas tan contingentes , entre el morir , y el matar. Mas preeminencia en todo lo referido , y principalmente en ir yá manifestando , que en donde se halla el amor , el zelo , y la autoridad , estaba tambien la jurisdiccion , si no dada , prometida , y que yá como Cabeza destinada de la Iglesia comenzaba á averiguar los delitos , y á procurar limpiarla , y curarla de gente escandalosa , y perdida.

4 Ultimamente , porque no quede ociosa la Doctrina , aprendamos , y tengamos presente en todo lo referido las siguientes advertencias. Del Señor , aprendamos á amar á los enemigos , á sufrirlos , y á procurar mejorarlos con la tolerancia , por ver si se puede escusar en ellos el rigor de la justicia. De San Pedro , á zelar la honra de Dios , y mirar por su gloria , y escusarle las ofensas , y pecados , y á ser leales , y fieles á nuestro Rey , y Señor. De San Juan , á guardar los secretos , que su Divina Magestad fió de aquel amoroso pecho , y sellar con el silencio sus mercedes , y favores. De los Apostoles Santos , á temer en la mayor eminencia , y pensar que no hay maldad tan grande , de que no sea capaz la humana naturaleza , como lo hicieron , preguntando , si eran ellos los traydores , y que el mas alto se humille , y tema sus mayores precipicios , si Dios no le tiene de su poderosa mano. Y escarmentemos en Judas , Discipulo escogido del Señor , llamado al Apostolado por su altísima eleccion , que despues salió traydor , codicioso , y alevoso , insolente , impenitente , impío , colgado , y desesperado ; y huyamos de la codicia , vicio rabioso , y que arrastra el animo á mil maldades ; y de la alevosía , y traycion , culpa infame , y maldad coronada entre las otras , y

que basta para huirla , y detestarla , haber tenido los rebeldes , y traydores por cabeza á Judas , rebelde , infame , y traydor.

CAPITULO XXVIII.

DE ALGUNAS RAZONES QUE DIJO el Señor al Apostolado , quando previno , que San Pedro , y los Apostoles caerian , pero que San Pedro los confirmaria despues que se huviesse levantado.



SSI como Judas el Discipulo perverso se apartó de los demás , y quedó el Colegio limpio del Apostol infeliz , dijo el Señor á los once que quedaban: *En este punto es glorificado el Hijo del hombre , y Dios en él es glorificado : si Dios en él es glorificado , Dios lo glorificará en sí mismo. Hijuelos míos aun estoy un poquito con vosotros. Buscareisme , y como digo á los Judios , adonde yo voy , vosotros no podeis venir. Un precepto nuevo os doy , que os ameís unos á otros , como yo os he amado , para que unos á otros os ameís. En esto conocerán , que sois mis Discipulos , si os amareís á vosotros. Dijo entonces Simon Pedro : Señor , adonde te vás ? y respondióle Jesus: Simon , Simon , adonde yo voy no puedes seguirme , mas me seguirás despues. ^(a) Pero mira , que Satanás os pide para acrívaros como el trigo , mas yo he rogado por ti , que no se acabe tu Fé ; y tú algun dia vuelto en ti , confirma á tus Hermanos. ^(b) Estas palabras dijo el Señor , quando comenzó aquella celestial plática en la noche de la Cena , y es tan admirable , que San Agustin la llama profundísimo Sermon : ^(c) y así lo que para San Agustin es profundísimo , ¿qué profundidad tendrá , y qué Oceano será para los demás , si en tan seguro bagel como el del Santo , no se embarcáre el discurso ? Lo primero debe notarse , que así como se fue Judas , comenzó el Señor la plática. ¿No era mejor , que la comenzára antes , para probar si con ella quedaba persuadida fue-*

(a) *Cum ergo exisset , dixit Jesus : nunc clarificatus est filius hominis : & Deus clarificatus est in eo , &c. Joan. 13. v. 31. & seq.* (b) *Simon , Simon , ecce Satanas expetivit vos ut cribaret sicut triticum :: &c. Luc. 22. v. 31. & 32.* (c) *Profundus est ; immensus est. D. August. tom. 3. tract. 73. in Joan. colun. 670. litt. C. edit. Paris. 1689.*

fiebreza , que es la causa porque aguardó á que se fuese? y en esto no veo que discurren mucho los Expositores.

2 ¿Fue por ventura , tener prevista su final impenitencia el Señor , y así quitarle como superfluos los medios á reducir á un Discipulo yá precito , traydor , infame , y perdido? No parece que puede ser esto , pues el Señor sabia su impenitencia al lavarle los pies , y se los lavaba , y para ablandarle el alma , comenzó á lavarla con el agua por los pies. Bien sabia su impenitencia quando le avisaba que le habia de vender , para advertirle que mirasse que vendia á un Hombre Dios , que como Hombre padecia , y como Dios sabia el traydor , y la traycion. Bien sabia su final impenitencia , y todavia con el pan teñido le daba recuerdos del amor del Maestro , y de las maldades , y trayciones del Discipulo , para volverlo al camino. Y el Señor , aunque sean precitos los pecadores , con todo esso para justificar mas su causa , les ofrece medios á la salvacion. ¿Fue por ventura , porque hallandole el Señor indigno de tan celestial doctrina , y viendo que era oyente divertido , y aun cautivo de la codicia , no quiso detenerlo , y lo dejó que siguiese sus deseos , que es el mayor de los castigos que Dios dá á sus criaturas , quando viven , y obran llevados de su passion , y sus vicios , y los deja de su mano el Redentor ? Posible es , porque aunque el Señor le dijo á Judas , que hiciesse presto lo que habia de hacer , no fue dar prisa á su alevosía , sino manifestarle su traycion , y con significarla afearla , y con afearla darle luz de que no obrasse tan terrible alevosía : con lo qual si Judas se salió de la mesa , y del Cenáculo , fue arrastrado , y llevado por el cabestro de tan infernal codicia , y del Diablo , que entró en él tras el bocado teñido en la Justicia Divina ; con que su Divina Magestad comenzó su plática á solos los buenos , luego que se fue á venderlo el facinoroso , y malo.

3 ¿Fue por ventura , el no hacer la plática el Señor estando alli Judas , haber de hablar á todo el Apostolado con singular confidencia , y blandura , y suavidad , y llamarlos *Hijuelos* , y decirles muchas cosas de aquellas que habian de sucederles , y alumbrarlos de celestiales misterios , y estando alli Judas era preciso , que en todo lo embarazasse , pues no era hijo , sino hijastro , y maldito con eterna maldicion , y como no era capaz de aquella doctrina inefable , ni de seguir , ó imitar al Señor con la doc-

doctrina, y egemplo era forzoso, que su Divina Magestad á cada periodo lo exceptuasse, como lo exceptuó diversas veces, y en diversas ocasiones diciendo: *Limpios estais, mas no todos.* ^(d) *A doce elegí, y uno de vosotros es el Diablo.* ^(e) *Uno está aquí de vosotros, y en mi mesa, que ha de vender su Maestro, y á su Dios.* ^(f) Y así bien se vé, que en aquella ilustre plática exceptuar á cada paso al traydor, era incomoda circunstancia, para que corriese el discurso de aquel rio caudaloso de caridad, de claridad, sabiduría, y doctrina? Es muy posible, porque el Señor en las proposiciones absolutas de todo el Apostolado, tuvo cuidado grandísimo de exceptuar á Judas, y que supiese que no le pertenecian sus soberanos favores, porque él con sus vicios se hacia indigno de recibirlos, y que en ningun tiempo pudiesen decir los oyentes, que no sabia su Divina Magestad el corazon de cada uno, y que no estaba viendo su Divinidad, quanto estaba disimulando, y sufriendo su Sagrada Humanidad. Pero yo creeria, que la misma plática está insinuando, porque el Señor permitió, que Judas se fuese antes que comenzasse este altísimo Sermon, que fue por poder decir lo que dijo con ocasion de su ausencia, pues refiere San Juan, que así como se partió, dijo el Señor: *Ahora es clarificado, esto es, glorificado el Hijo del hombre.* ^(g)

4 Pero entra la segunda duda. ¿Por qué glorificado quando se fue Judas, y no antes que se fuese? Algunas razones señalan los Santos Expositores, y á ellas añadiremos las que se nos ofrecieren, siempre sujetos á la mejor. Lo primero: pudo decir el Señor, que entonces estaba clarificado, quando se fue aquel traydor, porque entonces se fue la noche, y quedó sin noche el dia, pues Judas era la noche de todo el Apostolado; y así se pondera lo que dijo San Juan, que después del bocado entró Satanás en él, y se salió Judas del Cenáculo, y añade: *Erat autem nox.* No solo era noche el tiempo, sino era noche el mismo Judas lleno de obscuridad, y tinieblas, y lo que es mas, tenia dentro de sí al Demonio Principe de las tinieblas; y así dice discretamente San Agustín, que así como se fue Judas, cada uno dió aquello que tenia; ^(h) Jesús, luz del Universo, dió luz á los

(d) *Vos mundi estis, sed non omnes.* Joan. 13. v. 10. (e) *Nonne ego vos duodecim elegi: & ex vobis unus Diabolus est?* Idem 6. v. 71. (f) *Verumtamen ecce manus tradentis me mecum est in mensa.* Luc. 22. v. 22. Matth. 26. v. 21. Marc. 14. v. 18. Joan. 13. v. 21.

(g) Joan. 13. v. 30. vid. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 2. cap. 14. Tolet. in Joan. 13.

(h) D. August. tom. 3. tract. 72. in Joan. col. 670. litt. A. edit. Paris. 1689.

los Discipulos Santos , con la plática admirable, y Judas, tinieblas de los abismos , comunicó sus tinieblas á los ciegos Fariseos, Escribas , y Sacerdotes , y les dijo donde hallarian al Señor para prenderlo , y aplica á este intento el verso del Psalmo : *El dia le dá noticias al dia , la noche dá noticias á la noche. Dies diei eructat verbum , & nox nocti indicat scientiam.* (i)

5 Lo segundo : fue entonces glorificado el Señor , porque entonces se comenzaron sus glorias, que fue su Santísima Pasion, y en el Salvador fue su gloria el padecer por las almas: fue su gloria el redimirlas : fue su gloria el enseñarlas el camino de la Cruz: fue su gloria el hacer la voluntad de su Padre : fue su gloria el acreditar las penas , para pagar con ellas ajenas culpas ; y como Judas se fue á venderlo , y á perficionar aquel infame contrato, comenzó la gloria del Señor , de donde comenzó la mayor maldad de Judas. Lo tercero : comenzó el Señor á ser glorificado, no solo mirando á la gloria del penar , sino á la gloria del vencer , como quien vió en aquel punto , que con irlo á vender Judas , se comenzaba aquella sangrienta batalla de su Pasion dolorosa , en la qual, y con la qual su Divina Magestad habia de vencer al Demonio , Mundo , y Carne , y triunfar de la culpa, y poner en libertad á las almas ; y viendo su Divina Magestad, en el principio de esta batalla su felicísimo fin , se glorificaba en el triunfo á vista del vencimiento : como si un Capitan General, muy sabio , y egercitado en la guerra , reconociendo el buen orden de su egercito , y su valor, y que solo faltaba que los enemigos peleassen para vencerlos , digesse á los primeros acentos de los clarines , y trompetas militares : este es mi dia , este dia ha de ser mi gloria , corona, y triunfo.

6 Lo quarto: porque no solo el Señor comenzó á ser glorificado en sí con el vencimiento, sino á ser el hombre á quien defendia , y redimia glorificado con él : y su Divina Magestad tenia por gloria fuya nuestra gracia , y era su gloria la nuestra : y viendo que su Pasion habia de abrir la puerta á tantas victorias de las almas , y á que tantos triunfassen del enemigo comun siguiendo al Señor en cruz, y sujetando con ella á la carne , y rindiendola al espiritu , pudo decir el Señor , que entonces comenzaban sus glorias, no solo en el vencer al enemigo , sino en po-

(i) Psalm. 118. v. 3.

poner en libertad al enemigo , como si un Rey viesse en las victorias los sucesos que siguen á la victoria , y los Reynos que cobraba , las Provincias que rendia , y digesse : aqui comienza mi gloria , y de esta primera victoria , y gloria dependen todos los demás sucesos. Así el Señor viendo innumerables almas , no solo que redimia , sino que las adquiria , y cobraba , y restituía á su dulcísimo imperio , justamente decia , que comenzaban sus glorias , quando comenzaba su Pasion , que fue el principio , y medio de nuestra reparacion. Lo quinto : tambien comenzó su gloria con la ausencia de Judas , porque entonces quedó limpio de aquella inmundicia el Apostolado ; y ya el Colegio entero , lleno de amor , coronado de virtudes (como el que significaba la Iglesia Militante , toda hermosa , toda perfecta , toda santa , y sin macula ninguna) causaba á Jesu-Christo esta gloria , coligiendose de aqui lo que Dios es glorificado , con que las comunidades de los justos sean comunidades sin Judas ; y que echen de sí aquello que las afrenta , y defacredita , ó lo mejoren , ó limpien. Y quanto es glorificado , con que cada uno mire en sí donde está Judas , y qué vicio le acosa , le aflige , le oprime , y destruye las virtudes de su alma ; y lo eche de sí , y quede limpia , clara , y pura , que en haciendo esto , dice el Señor , ya yo estoy glorificado en esta alma.

7 Lo sexto : glorificó al Señor la ausencia de Judas , porque significó las victorias , no solo de su Pasion , sino de su dulcísimo , y suavísimo gobierno dentro de la Iglesia Santa , despues que la estableció ; porque así huye la culpa de la gracia , como huyó Judas de su Divino Maestro , y la gloria del Señor consiste en desterrar de las almas la culpa , é introducir en ellas por la gracia las virtudes. Lo septimo : porque no solo el Apostolado sin Judas representaba la Iglesia Militante pura , y limpia , y sin macula , ni arruga , sino la Iglesia Triunfante , quando el Señor está , y estará con todos sus escogidos , y predestinados en la gloria por todas las eternidades , sin que alli haya , ni pueda haber cosa mala ; porque entonces es su verdadera gloria , entonces se logran todas sus glorias , entonces se dá el ultimo complemento á la gloria de toda la Redencion : y viendo el Señor á su Apostolado humilde , devoto , fervoroso , santo , y que su Divina Magestad le hacia cabeza , teniendo presente en el destierro los triunfos , y las glorias de la patria , dijo : *Ahora comienza mi gloria en*
es-

esta vida de penas; porque veo en ellas, y por ellas la gloria eterna de gozos, y que los que están aqui, que representan los buenos, santos, y predestinados, siguiendome al padecer, me han de seguir eternamente al gozar.

CAPITULO XXIX.

*QUE EL SEÑOR CON LA AUSENCIA
de Judas al partirse de la Cena, dijo que era glorificado su Padre Eterno, y por qué?*



E aqui pasó el Señor á decir: no solo desde ahora comienza á ser glorificado el Hijo del hombre, sino que *Dios es glorificado en el Hijo del hombre*, ^(a) que en el sentido literal, y natural quiso el Señor decir: no solo será glorificado el Hijo del hombre, esto es, Dios Hijo, sino será glorificado Dios Padre, que es el que envió al Hijo del hombre, y su Hijo verdadero, y natural, á que redimiese el mundo, y será gloria suya haber hecho el Hijo en todo, y cumplido tan alta, y perfectamente la voluntad de su Padre. Como si un Rey poderoso enviase á su hijo, Principe jurado de sus Reynos, á conquistar unas Provincias perdidas, y fuese, y las conquistase, claro está, que de la gloria del hijo, redundaba toda la gloria á su padre, y esto es muy propio de lo que siempre hacia el Señor en sus Sermones, Pláticas, y Milagros, que era dar la honra en todo á su Padre. Y luego añade su Divina Magestad: *Y el Padre glorificará al Hijo del hombre en sí mismo*, ^(*) en lo qual pueden significarse dos glorias, que se siguieron á la Pasion dolorosa del Señor. La primera: la de la Resurreccion, quando despues de haber padecido aquel sacrosanto Cuerpo inmensos dolores, y penas, y aquella Alma innumerables aflicciones, y congojas, premió el Padre al Hijo estos méritos con resucitar á su Hijo preciosísimo, y glorificar aquellos miembros dichosos.

2 A esto parece que mira el Señor con decir: *Continuo, luego*: como quien dice, no tardan los premios de mi Padre, por-
Tom. II. Xxx que

(a) *Deus clarificatus est in eo.* Joan. 13. v. 31. (*) *Et Deus clarificabit eum in semetipso.* Id. ibi.

que á la sombra de la Pasion dolorosa , se sigue inmediatamente la Resurreccion gloriosa , y apenas vemos las tinieblas , y dolor de la muerte en la Pasion , quando vemos , y admiramos las luces de eterna vida en la santa Resurreccion. Y si el dia , y noche del padecer fue de diez y siete horas ; el dia , y alegria del gozar será de infinitas horas: y si no hubo miembro que no penasse en la Cruz ; no habrá miembro que no goce infinitamente á la vista del Sepulcro : y si por todos mis poros sudé Sangre en Getsemaní; por todos mis poros daré luz resucitado á toda Jerusalén: si yo glorifico á mi Padre , me glorificará luego mi Padre, y no tarde , sino luego , llenando de gloria al Alma , y al Cuerpo que padecieron , haciendo su voluntad en la vida , en la muerte , y en la Cruz. La segunda gloria que insinúa el Señor , que le dará su Padre desde su Pasion , y dice que se la dará muy presto , y en sí mismo , *In semetipso* ; es la gloria , y presidencia de la gloria en la bienaventuranza , con su gloriosa Ascension , porque subió su Divina Magestad á ser en la Gloria coronado , y asentado en la diestra de su Padre , y esto tambien fue *Continuo*, luego , porque solos pasaron quarenta y tres dias desde su Muerte dolorosa , hasta su Ascension admirable. Y así dice su Divina Magestad: Yo glorifiqué á mi Padre , conquistando el Reyno perdido , y mi Padre luego me glorificó coronando al vencedor, para que reynasse en el Reyno conquistado ; y mandó, que me asentasse en la Gloria á presidir, no solo á los cautivos que saqué de la antigua servidumbre , y llevé cautivos á la eterna libertad; sino á todos aquellos que están en mi Iglesia , y han de ser con mi Sangre redimidos , los quales han de vivir en el Reyno de la gracia primero , para venir á servirme , y alabarme en el Reyno de la Gloria.

3 Y esta inteligencia tengo por la mas conatural, y llana de aquellas profundas palabras del Señor , quando dijo : *Cum ergo exisset , dixit Jesus : Nunc clarificatus est filius hominis, & Deus clarificatus est in eo. Si Deus clarificatus est in eo, & Deus clarificabit eum in semetipso, & continuo clarificabit eum* ; ^(b) porque el decir primero lo glorificará en sí , é inmediatamente lo clarificará luego , fue ponderacion de la prisa con que el Padre coronaria á su Hijo , y lo llenaria de su gloria infinita , por vencedor de

(b) Joan. 13. v. ; 1.

de todos sus enemigos , y Redentor de las almas , diciendo : *No solo lo glorificará en sí mismo* , esto es , en la gloria , que es donde principalmente se representa su Magestad infinita , poniendolo á su Diestra ; sino en el mundo , donde no se representa la gloria ; y muy presto con la gloria de la Resurreccion en el mundo , antes de la Ascension , que es con la que el Hijo Eterno fue á ser glorificado de su Padre , coronado , y asentado eternamente en su diestra. Como si digera : no solo el Hijo del hombre , despues de quarenta y tres dias de su Pasion , será glorificado en el Cielo ; sino despues de tres resucitado en el suelo , será en él glorificado.

CAPITULO XXX.

*EXPLICANSE LAS DEMAS RAZONES
que el Señor dijo á los Apostoles antes que San Pedro
le preguntasse adonde habia de ir.*



SSI como el Señor acabó de decir estas palabras , añadió hablando con los Apostoles Santos : *Hijuelos , aun he de estar un poquito con vosotros , buscareisme , y como digo á los Judios , adonde yo voy , vosotros no podeis venir. A vosotros digo ahora , y os doy un mandato nuevo , que os ameis unos á otros , como yo os amé , para que vosotros os ameis reciprocamente : en esto conocerán todos , que sois mis Discipulos , si os amais unos á otros.* ^(a) Bien tierna plática es esta , y razones que manifiestan aquel entrañable amor del Salvador de las almas , *Hijuelos* dice ¿por qué *Hijuelos* , quando el Hijo Eterno siempre se llamó *Hijo del Hombre*? Como si digera , hijo de Adán , para hacerse hermano de los hombres , y atribuir á su Padre toda la gloria humana , Redencion , conservacion , creacion , y que supiesen las almas que habia venido solo á hacer la voluntad de su Padre , y que no tenian otro Padre sino el del Cielo , y que en qualquiera necesidad , y trabajo , y cuidado se volviesen á su Padre , y le digessen : *Padre nuestro que es-*

Tom. II.

Xxx 2

tás

(a) *Filioli , adhuc modicum vobiscum sum. Quareis me : & sicut dixi Judæis , quo ego vado ; vos non potestis venire , &c.* Joan. 13. v. 33. &c.

tás en los Cielos, sea tu nombre santificado. Venga á nos tu Reyno, ^(b) y todo lo demás que enseñó en la Oracion Dominica, y en infinitas partes, otra cosa no hacia el Redentor de las almas, que enseñarnos que somos Hijos de aquel Padre Eterno. ¿Pues por qué ahora *Hijuelos* suyos á los Apostoles Santos, y no hijos de su Eterno Padre? Lo primero puede responderse, que no dijo el Señor, *Hijuelos míos*, sino hijuelos absolutamente, con que pudo entenderse de su Eterno Padre, reduciendo la relacion de esta espiritual filiacion á la gloria de su Padre; pero esto no me contenta. Lo uno: porque no conviene con lo literal de la plática, pues así como hablaba la Persona del Hijo, y les manifestaba sus finezas, y su amor, y les decia que los amaba, y que se amassen unos á otros, y que no podrian seguirlo, sino fuesen en el amor sus Discipulos; así tambien se debe entender, que al llamarlos *Hijuelos*, significaba suyos, por la eleccion, por el amor, y por la gracia, y todos los Santos Expositores asientan llanamente, que quiso decir *Hijuelos suyos*, quando dijo *Hijuelos*. ^(c)

2 Lo segundo: porque el Señor al despedirse de todo el Apostolado, que es quando mas amor les manifestó, les llamó *Hijos*, á los que antes llamaba, y tenia por Discipulos, y Hermanos, manifestandoles el amor por la mas alta naturaleza, que es la Divina: y así como el Padre Eterno es Padre de todas las criaturas en quanto Criador, porque las cria, y conserva; así el Hijo Eterno, Sabiduría del Padre, en quanto Dios es Padre de todas las criaturas: y así quiso el Señor en esta dulce palabra mostrar su amor con la mas superior naturaleza de las dos, que concurrían en su Divina Persona. Lo tercero: porque no solo en quanto Dios eran sus Hijos los Discipulos Sagrados, sino tambien en quanto Hombre, por la gracia de la humana Redencion, con la qual, y con su Sangre, y sus penas los adoptó, é hizo nuevas criaturas, desnudando el hombre viejo, y vistiendo el hombre nuevo, y por esso se llama Padre del siglo futuro, *Pater futuri sæculi*; ^(d) porque el Hijo de la Virgen, Hijo tambien del Eterno Dios, es el Padre Universal de las almas, á quien deben su segunda creacion de la gracia, que es mayor, y mas illustre, y util á las criaturas racionales, que no la de la naturaleza. Lo

quar-

(b) *Pater noster, qui est in Cælis, Sanctificetur nomen tuum* Matth. 6. v. 9. Luc. 11. v. 2.

(c) Vide Tolet. in Joan. 13. Barrad. tom. 4. lib. 3. cap. 20. *Filioli mei: sic legit. D. Hilar. & Syriac. apud Sylveir. tom. 5. lib. 7. cap. 19.* (d) *Isaï. 9. v. 6.*

quarto : porque al despedirse , que era quando mas descubrió su entrañable amor , escogió la palabra mas dulce , suave , y amorosa , que es la de *Hijos* ; mucho mas sin comparacion alguna , que la de *Hermanos* , y no solo *Hijos* , sino *Hijuelos* , que descubren mas ternura , y afecto á los menores , que no á los que son mayores.

3 Lo quinto: porque como les dejaba el exemplo, y la doctrina encomendada en la Iglesia , y la sucesion hereditaria en el obrar , en el merecer , y padecer , se explicaba mejor con la palabra *Hijos* , que no *Hermanos*; pues naturalmente se sigue la sucesion á aquellos , mas que no á estos , y con esso les decia , que como su Divina Magestad era Padre de los Sagrados Apostoles, ellos , y sus Sucesores los Obispos habian de ser Padres de las almas de su cargo , y tratar á los Fieles como á Hijos. Lo sexto: llamólos *Hijuelos* , no solo por la blandura , y suavidad del amor, sino para significar el desamparo que sentirian en su ausencia, y el cuidado que tendria de ellos el Señor en tan grande desamparo; pues así como el mayor desamparo de esta vida es el de un niño tierno , sin padre , ni madre , huérfano de todos lados , mucho mayor que si fuera un hijo grande , que ya puede obrar por sí: y como aquel niño al morir su padre , es á quien lleva atravesado en medio del corazon ; así el Señor para significar el amor que tenia á sus Discipulos , y que á esse respecto seria el cuidado de su amparo , y era entonces su dolor , los llamaba sus *Hijuelos*. Lo septimo : tambien con esso les enseña la sucesion legitima del poder , al enseñar , al doctrinar , al administrar las almas ; pues así como ellos eran hijos del Verbo Eterno encarnado en la doctrina , así los hacia Padres , y habian de tener *Hijuelos* á quien amassen , enseñassen , y tratassen con la misma caridad que el Señor los trataba , y enseñaba , como advertimos arriba. Lo octavo: seguia tambien en esto la frase , que siguió muchas veces su Padre , quando decia á los de su Pueblo : *Por ventura soy estéril ? Por ventura no tengo hijos ?* ^(e) Dando à entender , que era de su Pueblo el mas verdadero Padre : y así como su Padre lo era , y fue de su Pueblo en la Ley Escrita , lo seria de la Iglesia el Eterno Hijo en la de Gracia , y por esso llama á las primeras Cabezas , y columnas de su Iglesia sus *Hijuelos*.

CA-

(e) Numquid ego , qui alios parere facio , ipse non pariam ? :: Qui generationem ceteris tribuam sterilis ero ? Isai. 66. v. 9.

CAPITULO XXXI.

*POR QUÈ EL SEÑOR DIJO A S. PEDRO,
y á los Apostoles , que aun estaria con ellos un po-
quito , pero que lo buscarian , y no lo
hallarian?*



Ayor dificultad causan á los Expositores las pala-
bras siguientes : *Aun he de estar un poquito con vo-
sotros , buscareisme , y como dije á los Judios , adon-
de yo voy , vosotros no podeis venir , á vosotros digo
ahora.* ^(a) Lo primero se duda : ¿qué poco tiempo
es este de que el Señor habla , que ha de estar con ellos ? Lo se-
gundo : adonde lo han de buscar ? Lo tercero : si á los Judios
les dijo , que lo buscarian , y no lo hallarian , y á los Apostoles
les dice , que no pueden ir adonde vá , y que lo buscarán : ¿qué
diferencia hay de lo que dijo el Señor á sus Discipulos , á lo que
primero dijo á los Escribas , y Fariseos ? y adonde no pueden ir
los unos , y adonde han de buscarlo los otros ? Lo quarto : ¿qué
movió á San Pedro á preguntarle adonde iba , y hacerle una pre-
gunta de tan sensible cuidado , quando el Señor claramente les
decia su jornada , y les dijo tantas veces , que iba á padecer por
las almas ? A la primera dificultad , de que tiempo habló el Se-
ñor al estar con los Discipulos santos , se dividen mucho los Ex-
positores , y unos creen que solo habla del tiempo en que esta-
ba con ellos en carne mortal desde la Cena á la Cruz, ^(b) y que
era decirles : poco tiempo he de estar con vosotros mis Discipu-
los , poco me queda de vida en esta vida de penas ; y así antes
que os dege , quiero lograr este tiempo , y para esso os plático , y
encargo , y dego como en testamento el consejo , de que os ameis
unos á otros , y que mostreis en el amor , y caridad reciproca ,
que sois mis verdaderos Discipulos.

2 Otros tienen por opinion , que el Señor comprehendió
el

(a) *Ahuc modicum vobiscum sum. Queretis me , & sicut dixi Judeis : quo ego vado , vos non
potestis venire : & vobis dico modo.* Joan. 13. v. 33. (b) *Rupert. cum Barrad. tom. 4. in
Evang. lib. 3. cap. 20. Hug. Card. in Joan. 13. D. Chrysost. D. Cyrill. Theoph. Euthym.
Theodor. Heracleot. ap. Silv. tom. 5. lib. 7. cap. 9. Expol. 1. Tolet. in Joan. 13.*

el tiempo que estaria con ellos glorificado hasta su Santísima Ascension, ^(c) como si digera: no son sino quarenta y tres dias los que he de estar con vosotros; y así, hijuelos míos, aprended de mi doctrina al penar, para que goceis de mi gloria después de haber padecido. En estos pocos dias vereis la pelea, y la corona: vereis la batalla, y el triunfo: vereis la pena, y la gloria: vereis mi Pasión: vereis mi Resurrección; aprended á padecer, para aprender á gozar. Yo creeria, que á uno, y á otro se estendió la sentencia del Señor: uno, y otro tiempo comprehendió, porque á uno, y otro se acomoda muy bien lo que se sigue después. *Adonde yo voy*, dice, *vosotros no podeis venir*, añadiendo como luego añadió: *A vosotros digo ahora*, como quien dice: no podeis venir vosotros ahora á penar, y padecer, hasta que yo haya penado, y padecido por vosotros; pero yo os daré fuerzas con mis penas, para que como peno yo por vosotros, peneis vosotros por mí. Y si es á la gloria, dice, tampoco podeis venir ahora hasta que hayais penado, y muerto por mí, y para esso he de penar por vosotros. Con esto declaró el Señor el infeliz estado de los Judios precitos, y el dichoso, y feliz de los Apostoles santos, y predestinados, que á aquellos dijo absolutamente, *que lo buscarian, y no lo hallarian, y que adonde iba su Divina Magestad, que es á padecer, para gozar eterna corona, y gloria no podrian ellos ir*. Pero á los Apostoles santos les limitó el tiempo en que no podrian, y con esso les dijo, que en pasando aquel tiempo podrian, penarian, gozarian, y pasarian del no penar ahora, al penar después, y del penar al gozar, esto significa: *No podreis venir, digo á vosotros ahora*. Ahora no podreis venir vosotros; pero vendreis después, que yo haya padecido, á buscar-me padeciendo, para hallarme eternamente gozando.

3 Pero hace dificultad no pequeña, ¿cómo es posible, que los Hebréos no pudiesen buscar, y hallar al Señor, y seguirle por las penas, para hallarle en la bienaventuranza? Y tambien, porque los Apostoles no lo podrian ahora seguir, y después lo seguirian, y podrian? Por ventura el Señor no puso su concierto con el hombre, y le dejó en bastante libertad, y poder para poderse salvar, y seguir al Salvador, padecer, merecer, penar, y salir por el padecer, y penar al gozar? No podrian los Hebréos

con-

(c) D. August. tom. 3. tract. 64. in Joan. edit. Paris. 1689. Bed. Leont. apud Sylv. ubi sup.

convertirse , reducirse , mejorar , y salvarse ? ¿Por ventura los Apóstoles , que tanto amaban á su Maestro , no podrian luego seguir sus penas , y por ellas , y con ellas , imitandolo al penar , seguirlo , y conseguirlo al gozar ? Yo creeria que esta falta de poder en los unos , y en los otros era diferentísima en todo ; porque los Hebréos no podian seguir al Señor , porque no querian , y aquel maldito querer , ó perverso no querer los acortaba el bueno , y santo poder. Dios , poder les daba para seguirlo , luz , doctrina , milagros , razones , discursos de vida , de eternidad , y auxilios suficientes con que pudiesen seguirlo ; pero ellos , asidos de la codicia , de la ambicion , de la embidia , de la ira , del Demonio , y de la carne , ni querian , ni podian seguir á aquel Divino Señor , y porque no querian no podian. Estaban tan atrahillados , y asidos á sus pasiones , que aquel no querer , podia muy bien llamarse una moral impotencia , y un perverso no poder.

4 Cerraron tanto tiempo los ojos á la luz , y á la verdad , que despues quando quisieron abrirlos á ella , no la podrian mirar , ni la podian sufrir : perdieron , como dice el grande Agustino , el buen poder , por el mal querer ; porque quando pudieron no quisieron , y quando quisieron no pudieron : *Quia per malum velle , perdidit bonum posse.* ^(d) Llegaron con los vicios á oprimir de manera á la razon , llegaron con las tinieblas á obscurecer de fuerte la luz , llegaron con lo malo á ahogarse , y apagar , destruir , y desterrar en ellos lo santo , y bueno , de manera , que despues quando quisieron buscar lo bueno , y arrojar de sí lo malo , no hallaron el poder , ni el saber , ni el querer para buscarlo , y hallarlo , y por esto les dijo el Señor á los Hebréos : *Buscareis me , y no me hallareis , querreis , y no podreis ;* ^(e) porque vosotros con vuestros vicios , pasiones , y maldades acortareis mi poder , perdiendo vuestro poder. Acortasteis el mio en los efectos ; pues deseando haceros bien , y daros luz , y conocimiento , y reduciros al camino ; vosotros os resistiais , y perdisteis vuestro poder con irle dando tanta fuerza al apetito , que cautivos , vencidos , y triunfados de los vicios , os hallais sin fuerzas para seguir las virtudes.

CA-

(d) D. Aug. tom. 5. serm. 30. de Verb. Psalm. 118. & Apost. colun. 151. litt. F. edit. Paris. 1683. Vide Cayetan. Hugon. in Joan. 13. Silv. tom. 5. lib. 7. cap. 9.

(e) *Queretis me , & non inveniatis.* Joan. 7. v. 34.

CAPITULO XXXII.

*QUAN FORMIDABLES SON LAS
palabras del Señor , de que no le podrian ver , aun-
que quisiessen los Escribas , y Fariseos.*



Estas razones del Señor hacen temblar á las almas, y les dan luz para que despierten á hacer discursos de vida, y enmienda, y que miren como dan lugar á que la parte inferior sujete á la superior; porque si comienza el apetito á tiranizar al alma, y esta á perder las fuerzas de la razon, y á obscurecerse su luz, llega tiempo en que se hace poco menos que incapáz de su remedio el perdido; porque el que ha de tener del poder de Dios, y de su gracia, lo acorta en los efectos con las repetidas resistencias; y el que ha de tener de sí, pidiendo, ó recibiendo de Dios la gracia, tambien lo tiene perdido con la perversa, é inveterada costumbre de pecar, la qual es tal que no le deja levantar la cabeza para ver el Cielo, y la luz de Dios, como á aquella encorvada diez y ocho años á quien ligó Satanás, que no pudo enderezarse, hasta que Dios hizo el milagro de defañudarla el cuerpo, para dar luz á su alma. ^(a) Y nadie puede dudar, que aunque el hombre no pueda ligar, ni enflaquecer la Divina Omnipotencia en su causa, ni en su ser, la puede limitar en sus efectos, porque tanto merecerá, y recibirá de aquella Fuente de Gracias, quanto en él fuere la disposicion correspondiente á la gracia, porque si ella se resiste, bien cierto es que no la recibirá.

2 Bien se vió en Nazaret, quando por no creerle los de su Patria, dice el Sagrado Evangelista, que no pudo hacer alli el Señor, sino muy pocos milagros: *Et non poterat ibi virtutem ullam facere: nisi paucos infirmos impositis manibus curavit.* ^(b) ¿Por ventura no era el Señor tan Omnipotente en Nazaret, como en Galilea, Jerusalén, y Samaria, y otras partes donde hacia infinitas maravillas? Por ventura puede la criatura acortar su poder

Tom. II.

Yyy

al

(a) Luc. 13. v. 12. & seq. (b) Marc. 6. v. 5.

al Criador? Por ventura puede nuestra flaqueza, y debilidad ceñir, enflaquecer, y debilitar á la misma Omnipotencia? No puede en su raíz, ni en su causa, porque somos gusanillos de aquel supremo Poder; pero puede en sus efectos, cerrando la puerta á la Divina Bondad, resistiéndose á sus luces, y á sus fantasmáticas influencias: ¿Si los Patriotas de Christo nuestro Señor no creían, como habian de hacer disposicion á los milagros de Christo nuestro Señor? Como su Divina Magestad los habia de ganar, si ellos no se dejaban ganar, y se querian perder? No hay duda, que podia con su absoluto poder, y la fuerza de su gracia, ablandarlos, y vencerlos; pero no queria, sino obrar con el poder ordinario, que impedia el mal querer de aquellos que resistian á este ordinario poder, y á aquella amorosa gracia.

3 Lo mismo dijo el Señor al Padre de aquel energumeno, que suplicó á su Divina Magestad le curasse el hijo, si podia, al qual dijo su Divina Magestad: *Si crees que puedo curarle, puedo curarle*, ^(c) como quien dice: si tu te dispones con creermelo, dispongo Yo al obrar con remediarte; pero si tu no crees, no obro Yo con mi poder. Y debe advertirse, que aun es mas dependiente (en mi sentir) el obrar lo bueno de la fe, que no la gracia de los milagros, y mas fe es menester para seguir, para buscar, para amar á Dios, para imitar, para hallar el Señor á quien perdiste, ó pecador por la culpa, que no para que haga en ti un milagro por su gracia; porque el milagro puede hacerle Dios sin ti; pero el buscar, el adorar, el hallar al Autor de los milagros, no puede hacerlo sin ti. Desde que Dios dejó al hombre en su alvedrio, y le puso delante el pan, la leña, y el fuego, y le dió la gracia para que obrasse, no puede ser que se salve, si él no obra; y así mire bien como le acorta el poder á Dios en sus efectos, con no recibir sus luces, y resistir á su gracia: mire como con los vicios se vá acortando el poder, y enflaqueciendo, y debilitando la voluntad á lo bueno, y entregandola á lo malo, porque todo esto es hacerse eterno cautivo de lo malo, é impossibilitarse, como les dijo el Señor á los Escribas, y Fariséos, para amar, para seguir, y hallar á lo Santo, y bueno, y esto es lo que dijo en este caso el Señor.

(c) *Si potes credere, omnia possibilia sunt credenti.* Marc. 9. v. 22.

CAPITULO XXXIII.

*LA DIFERENCIA CON QUE EL SEÑOR
dijo à sus Discipulos que no podian ir adonde iba,
à la que dijo à los Fariseos.*



Los Discipulos Santos, aunque les dijo el Señor, que no podian seguirlo; pero de diferente manera, porque no les dijo absolutamente, que no podrian ir adonde iba su Divina Magestad, sino *que entonces no podrian ir*; y no les dijo que no le hallarian, sino que le buscarian, y estas dos diferencias son grandísimas: porque con la una les abre la puerta á la vida eterna, con decirles ahora no; pero despues vendreis, y me seguireis, conseguireis, y gozareis. Con la segunda dijo: *Buscareis-me*; pero no añadió como á los Hebréos, y *dejareis de hallar-me*, ^(a) con que no cerró la puerta al hallarle, antes bien les insinuó que tendrian las fuerzas para buscarlo, y hallarlo. Pero entra luego la duda, ¿quándo habian de buscarle, y hallarle los Discipulos Sagrados, quando, y adonde no podian ir entonces, pero despues irian, y podrian conseguir aquello que deseaban? Algunos Expositores creen, que el decirles el Señor, *que no podrian ir ahora* adonde iba su Divina Magestad; pero que *irian despues*, ^(b) se entiende del Reyno de la Gloria, y que fue decirles: yo voy á ser coronado despues de haber padecido: vosotros ahora no ireis á ser coronados hasta que hayais padecido: es menester que me sigais primero en la pena, para que consigais perpetua corona, y gloria. Otros tienen por cierto, que no habló aqui el Señor del Reyno de la Gloria, sino de su Pasion dolorosa, ^(c) y que fue decirles: ahora no me podreis seguir al penar, padecer, y morir; pero en padeciendo yo por vosotros en la Cruz, os daré fuerzas para que me sigais, peneis, y muerais por mi, como yo voy á morir por vosotros.

2 Yo tengo por cierto, que aunque principalmente el Señor
Tom. II. Yyy 2 ñor

(a) Joan. 7. & 13. ubi sup. (b) D. August. V. Bed. Theoph. & alij ap. Maldon. in Joan. 13. (c) Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 3. cap. 20. Corn. Alap. in Jean. 13. & alij.

ñor significó en los Apostoles , que no podrian seguirlo en las penas , hasta que las huviesse padecido su Divina Magestad , esto es , que no tendrian fuerzas bastantes para padecerlas ; pero que quiso , y pudo comprehender la proposicion , no solo al padecer , sino al merecer , y conseguir la gloria , como si dige-
ra : ahora , ni teneis fuerzas para padecer las penas , ni para conseguir por ellas corona , y la gloria. Mis méritos os darán esfuer-
zo , y valor al padecer , y méritos al ir despues á gozar. ^(d) Que el Señor quiesse comprehender uno , y otro , se manifiesta en la misma proposicion , que es comprehensible de uno , y otro , y en que siempre que su Divina Magestad ofrece á las almas gracia para padecer por él , les ofrece tambien gloria para gozar eternamente con él. Y que el Señor entendiesse la dificultad de los Discipulos al padecer , antes que padeciesse el Señor , quando les dijo : *Ahora no podreis ir adonde yo voy* , principalmente del penar , mas que del gozar , tiene grandissima congruencia. Lo primero : porque iba su Divina Magestad inmediatamente á penar ; y si les decia , que no podian ir adonde iba , debe creerse que será adonde inmediatamente iba , que es á padecer , y penar.

3 Lo segundo : porque el Señor consideraba en los Apostoles la misma ansia de padecer por su Divina Magestad , y penar en su proporcion , que tenia su amor infinito de padecer por ellos , y por las almas ; y assi el decirles : ahora no podreis venir á penar por mi como deseais , llegará tiempo en que por mi morireis , era consolarlos , y decirles : dejadme morir á mi por vosotros , para daros fuerzas , para que podais penar , y morir por mi. Lo tercero : porque su Divina Magestad en aquella noche , y plática , principalmente establecia el amor , y lo manifestaba en sí , y en su Iglesia Sacrosanta , y el amor mas se manifiesta al penar por el amado , que al gozar por el amado , y assi les decia : penareis por mi á su tiempo , como yo voy á penar por vosotros ahora , que ha llegado yá mi tiempo. Lo quarto : porque San Pedro claramente entendió este lugar de las penas ; no de la gloria : porque luego que el Señor le dijo : *Simon , adonde yo voy , no puedes ahora ir* ; le dijo San Pedro : *Cómo que no puedo ir ? aparejado estoy á ir á la carcel contigo , y á la muerte* ; ^(e) y assi bien

(d) Vide Tolet. Maldon. & Sylv. Barrad. loc. supr. citat.

(e) *Quo ego vado , non potes me modo sequi :: quare non possum te sequi modo ?* Joan. 13. v. 36. & 37. *Domine , tecum paratus sum , & in carcerem . & in mortem ire.* Luc. 22. v. 33.

bien se vé , que la jornada , de que aqui habla el Señor , no era solo de las penas á la gloria , sino desde el amor á las penas ; y á esto miró lo que San Pedro le dijo , como verémos.

CAPITULO XXXIV.

*DE LAS PALABRAS QUE DIJO
el Señor á los Apostoles , encomendandoles un precep-
to nuevo , y pregunta que le hizo San Pedro á su
Divina Magestad.*



Rosiguió su Divina Magestad la plática , diciendo:
*Un mandato nuevo os doy , que es , que os ameis unos
á otros , como yo os amé , para que reciprocamente os
ameis : en esto conocerán que sois mis Discipulos , si
unos á otros os amais.* ^(a) Entonces , como habia
oído decir San Pedro , que se iba el Señor adonde no podian ir
los Apostoles , y no se vió exceptuado de los demás , le dijo : Se-
ñor , adonde te vás ? Y respondióle el Señor : Simon , adonde yo voy
no puedes ahora seguirme , mas me seguirás despues. Pero mira , que
Satanás os busca para acribar como trigo ; mas yo he rogado por ti,
que no se acabe tu Fé , y así quando ya hayas vuelto en ti , confir-
ma á tus Hermanos. ^(b) Todo esto lo oían los demás Apostoles,
y solo San Pedro hablaba. Antes de explicar las palabras del Se-
ñor , y del Santo , y las preeminencias , y excelencias que ma-
nifestaban de su Dignidad , méritos , persona , y Fé , será bien
que declarémos lo que significa decir el Señor á su Apostolado,
que les daba un mandato nuevo , en que se conocerian que eran sus
Discipulos , y era el amarse unos á otros . Porque no puede negar-
se , que este mandamiento de amarse entre sí los hombres , era
mandamiento viejo ; pues el mismo Señor dijo al Maestro de la
Ley , que dos mandamientos , principalmente eran los de la Ley:
El primero , amar á su Dios de todo su corazon ; y el segundo , al
proximo como á sí mismo. ^(c) Pues si esto estaba mandado por su
Pa-

(a) *Mandatum novum do vobis , ut diligatis invicem , sicut dilexi vos.* Joan. 13. v. 34. & seq.

(b) *Simon , Simon , ecce Satanas expetivit , vos , ut cribaret sicut triticum : Ego autem rogavi pro te &c.* Luc. 22. v. 31. & 32. (c) *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo , hoc est maximum , & primum mandatum : Secundum autem simile est huic diliges proximum tuum , sicut te ipsum , &c.* Matth. 22. v. 37. & seq. Deuter. 6. v. 5. Levit. 19. v. 18.

Padre en las tablas de la Ley en la Escrita, y por el Hijo renovada en la de Gracia; ¿cómo ahora á este mandamiento le llama nuevo, y tan nuevo, que solo en él, y en su egecucion quiere que se conozca, y vea quien son los Discipulos del Señor, de fuerte, que ni se conocerá con el imitarle al padecer, al pregar, al hacer milagros, al enseñar, al obrar, tanto como el amarse unos á otros los Discipulos, como el Señor los amaba.

2 Esto ha hecho tan gran dificultad á los Expositores Sagrados, que gastan mucho en su explicacion, y verdaderamente que no es facil hallarle el cierto sentido por su gran profundidad. Lo primero: algunos Expositores, y Santos, dicen, que llamó nuevo precepto el Señor al de amarse unos á otros los Discipulos; porque hay esta diferencia del mandato antiguo de amarse unos á otros los proximos, al moderno, que en aquel solo se amaba al proximo, tanto como á sí mismo; pero en la Ley de Gracia se ama mas que á sí mismo. Por esso dice el Señor, que os ameis unos á otros, como yo á vosotros os amo, que es dando la vida por vosotros. Lo antiguo era amar con limitaciones; lo moderno, y lo nuevo de mi gracia, es quitar las limitaciones, y amar á los proximos sin fin, como yo os amo sin fin. Esto no deja de tener muy grande dificultad, y mas parece aumentarla, que quitarla; porque aunque la caridad al proximo obliga á mucho; pero no obliga en la Ley de Gracia, mas que á lo que obligaba en la Escrita; pues ni me obliga á que pierda los bienes temporales para darlos á mi proximo, ni á que pierda la vida por conservar, y guardar la de mi proximo: antes bien la bien ordenada caridad enseña, que comience por sí mismo, y de alli pasa despues la caridad á los proximos.

3 Otros dicen, que es este precepto nuevo en los efectos, porque renueva las almas, y que aunque es antiguo en la obligacion, es nuevo en quien lo egercita, pues se desnuda el hombre del hombre viejo, y lo viste del nuevo, que es la Gracia del Señor; pero de esta fuerte tambien es nuevo el antiguo, y no parece que añade al caso el nuevo, ó moderno; y así aquella ponderacion del Señor, *Un mandato nuevo os doy*; mas que esto se vé que quiso decir. Otros dicen, que llamó el Señor: *Nuevo precepto*, el de amar á los proximos, respecto del antiguo; porque aquel en su egercicio, mas miraba á la politica paz, que no al amor interior; pero lo que el Señor les mandaba entonces,

era

era amor muy superior , interior , y verdadero , y que no solo mira á conservar esta politica paz , sino á amar cordialmente , y hacerse uno en el amor con el progimo. Pero esta inteligencia es mas dificultosa que no la misma dificultad ; porque no hay duda , que el amor que á los progimos se debia en la Ley Escrita , no solo era de paz exterior , y urbana , sino interior , y verdadera , y que obligaba en todo á amar al progimo como á sí mismo ; porque á mas de decirlo así la Ley , lo dijo así el mismo Legislador Jesu Christo Señor nuestro en el lugar referido.

4 Otros dicen , que llamó el Señor , *Nuevo precepto* el de amar á los progimos , como su Divina Magestad les amaba á los Apostoles : porque aunque lo tenia la Ley Vieja ; pero de tal manera lo habia borrado la costumbre pésima de los Hebréos , que así se amaban los progimos entre ellos , como si nunca lo fueran ; y así el Señor llama , *Nuevo* á su precepto , como si digera : *Renovado , y restituido* , que es lo mismo que si digesse : un precepto os dejo , que no estaba en uso , que es amaros unos á otros : un precepto dejo en vuestro corazon , que hasta ahora solo estaba en las tablas de la Ley ; dejo á vuestra plática , y á mi amor lo que antes estando encomendado en la Ley , no ha querido egecutarse en mi Pueblo. Yá escribo en vuestras almas , lo que antes se escribió sobre las piedras. Y verdaderamente que puede bien admitirse esta inteligencia , y que la hace verisimil la dureza de Israel.

5 Otros dicen , que este precepto estaba , no solo tan mal guardado , sino tan perversamente interpretado con las malas tradiciones de la Ley , que lo llamaba *Nuevo* el Señor , por haberlo limpiado de ellas , y clarificado , é ilustrado con las luces de su doctrina santísima , echando por el suelo las codiciosas inteligencias de la Ley ; como quando interpretaban , que se podia murmurar del padre , y maldecirlo , como lo pagassen en limosna á los Altares ; y si por dinero vendian los Hebréos el amor de los hijos á los padres , ¿cómo andaria el amor de unos progimos á otros ? Tambien parece tolerable este modo de entender. Algunos sienten , que fue este mandamiento nuevo , porque antes se amaba sin egemplar tan perfecto , como el de Christo nuestro Señor , y ahora se puso , y expuso su Divina Magestad por egemplar perfectísimo de amor á sus criaturas , y de amarse unos hombres á otros ; y de esta suerte , es modo tan perfecto , y tan al-

alto, y admirable de amor, que es nuevo el amor de su Ley de Gracia, respecto del amor con que se amaba en la Escrita. Muy bueno es este modo de explicar este lugar. Tambien hay quien dice, que *Mandato nuevo* quiere decir excelente, y admirable, como quando decia David: *Cantad al Señor un nuevo Cántico*:^(d) esto es, un Cántico superior, si bien creeria, que aqui quiso decir el Señor, mas que excelente, aunque esso no se explica bien por *nuevo*; pero ni David quiso al decir: *Cantad al Señor Cántico nuevo, superior, ó excelente*, sino nuevo en la gala, y el primor, pretendiendo, que intentasse el amor nuevos Cánticos á Dios.^(e)

CAPITULO XXXV.

*EXPLICASE LO QUE QUIERE DECIR
Mandato nuevo, en la plática que hizo el Señor
à San Pedro, y los Apostoles.*



Aunque de muchas maneras pretenden los Expositores desatar esta duda; pero cierto que creeria (en quanto alcanzo) segun la contextura de la plática, y razones del Señor, que aqui su Divina Magestad no hablaba del amor de un progimo à otro, en quanto progimo, porque de esso yá habló, quando dijo, que se amasse al progimo como á sí mismo; ni habló tan poco del amor del enemigo, porque en esse yá habia dicho, que se amasse al enemigo, como á amigo, y á progimo, aunque fuesse abiertamente enemigo. Aqui habla á los Apostoles como á Apostoles, y á Obispos, y trata del amor que se debian tener unos á otros, y el que habian de tener á las almas de los otros.^(a) Como quien dice: assi como el amor con que yo amo al mundo, con el qual doy la vida por la Redencion del mundo, es nuevo amor, y nunca imaginada fineza; assi ha de seguir vuestro amor á mi fineza, y amor. Este amor con que el Criador muer-

(d) *Cantate Domino Canticum novum.* Psalm. 95. & 97. v. 1.

(e) Vide Doct. Maldon. in Joan. 13. *Ubi doct. & late inventes omnes expositiones sup. relat.* itt. Corn. Alap. in Joan. 13. Barriad. tom. 4. in Evang. lib. 3. cap. 20. & apud illos alij AA. tam Grec., quam latin.

(a) Ita D. Cyrill. ap. Corn. Alap. in Joan. hic.

muere por la criatura , jamás el mundo lo vió , y así es amor nunca visto , y un modo nuevo de amor , que no lo conocieron por lo pasado los siglos , y así como nuevo amor , necesita de nuevo precepto de amor , y de esta manera es *precepto nuevo el que os doy , hijuelos míos , y es , que os améis , como yo os amo* , porque un amor tan nuevo como este pide nuevo precepto de amor. Hasta ahora con el antiguo precepto habeis de amar á los próximos , tanto como os amais á vosotros ; pero luego que os hago Apostoles míos , los habeis de amar mas que á vosotros , y como yo amo á las almas , dando , si fuere necesario la vida en una Cruz por las almas. Antes os gobernaba el amor de unos próximos á otros , pero ahora os ha de gobernar mi amor , que es mi amor superior , y eminente al de los próximos. Sois Pastores , y habeis de morir , por dar pasto á las ovejas. Sois Padres , y habeis de morir por sustentar vuestros hijos. Sois Maestros , y habeis de morir por publicar mi doctrina. Sois Ministros de la humana Redencion , y habeis de morir porque se logre la Sangre que derramé para salvar á las almas con la humana Redencion.

2 Mirad lo que hago yo al redimir á las almas , esto habeis de hacer vosotros por su amor al gobernarlas. Padezco , enseño , amonesto , advierto , sufro , solicito , amo , y muero por su amor : este amor quiero que gobierne á vuestras almas. En esto se conocerá ser mis Discípulos , si con el amor que las amo las amais , si por ellas padecéis , si porque vivan moris : con esto si estais conmigo mis Ministros al amar , estareis conmigo mis Amigos al gozar. Este precepto nuevo que os doy , y tan nuevo , que nunca lo vió la naturaleza , hasta que lo ha fabricado , y establecido mi gracia : este amor que deseo ver impreso , y trasladado desde mi alma á la vuestra ; es un sello real , y claro , y evidente de que sois mis verdaderos Discípulos , y tanto mas lo parecereis , quanto tuviereis mas de este amor , en que os hago mis herederos , como á mis fieles Discípulos , y mis amados hijuelos. De fuerte , que en mi modo de sentir , no habló aqui el Señor del amor , que unos á otros nos tenemos como próximos , sino del amor que dejó en su Iglesia por patrimonio principal en los Apostoles , y luego en los Prelados , y Obispos , y entre los demás operarios Evangelicos , con que propagan la fé , y la promueven , y la estienden , y sustentan , y gobiernan , que fue un precepto amoroso que puso el Señor en las almas de sus Ministros , para

morir por el bien de las otras almas. Este fue el que puso á San Pedro en una Cruz , el que ofreció al cuchillo su garganta en San Pablo : el que hizo que por todo el mundo padeciesen los Discipulos penas , tormentos , y Cruz , imitando á su Maestro ; y este precepto de amarse unos á otros los Apostoles , para la propagacion de la fé , y amor á sus Discipulos , y Christianos , es mas eficaz , y obliga á mas que no el amor de los proximos. Y es la razon , porque este es amor de Esposo Espiritual á su Esposa ; pero el otro es amor de fraternidad , y de proximidad , que es mucho mas templado amor.

3 Que sea mayor el espiritual , y obligue á mas que el natural , aunque sea de hermano á hermano , de padre á hijo , de hijo á padre , de esposa natural á esposo , es cosa llana ; porque ninguno obliga á perder la vida por el amado , ni el hijo á perderla por el padre , ni el padre á perderla por el hijo , ni lo que es mas , el esposo á perderla por la esposa. Y así se vé , que quando dijo Dios , que el marido dejaria á su padre , y á su madre por su esposa , no dijo que se dejaria á sí mismo , y moriria por ella , porque no obligó á tan estrecha fineza al esposo , ni á la esposa ; pero en llegando al desposorio espiritual de los Prelados , y Apostoles con las almas , y el amor que deben á su conversion , propagacion , y reduccion ; dice , que deberán perder la vida por ellas. *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* (b) Y luego dice: *Yo soy buen Pastor, y doy mi vida por ellas;* (c) y así vosotros , si sois mis Discipulos , habeis de dar la vida por las que yo doy mi vida , y en ninguna cosa se conocerá que sois mis Discipulos tanto , como en guardar este precepto nuevo de amor. Y para mi , este lugar del buen Pastor , explica mejor , que ninguno otro el de este nuevo precepto ; porque así como en aquel dijo , que el buen Pastor perdía la vida por sus ovejas , y que su Divina Magestad era buen Pastor , y que ellos pudiesen , como su Divina Magestad , la vida por sus ovejas , les dice : *Aquí os doy este precepto nuevo de amor , que os améis unos á otros con el amor que yo os amo , y en ninguna cosa se conocerá ser mis Discipulos , como en amaros con el amor que yo os amo , que es llegar con el amor á morir por vosotros en la Cruz.*

Y

(b) Joan. 10. v. 11. (c) *Ego sum Pastor bonus :: & animam meam pono pro ovibus meis.*
Idem ibid. v. 14. & 15.

4 Y no puede negarse , que este precepto , entendido de esta fuerte , no solo fue nuevo , sino que causaria en el mundo grandissima novedad , y que en su practica , y egecucion , conoceria el mundo á los Obispos , y Gobernadores de almas , como lo dijo el Señor. Porque quando viesse el mundo , y la Gentilidad , en los Apostoles Santos , tan grande amor á las almas , y entre sí para las almas , que se dejaban hacer pedazos por ellas , y padecian innumerables trabajos por salvarlas , guiarlas , gobernarlas , y convertirlas , y que no solo morian por la fe de su Maestro , sino por el amor , y caridad de sus hijos , dando por su salvacion la vida ; no hay duda que dirian los Gentiles , viendo tan desusada fineza en los Pastores de almas , ¿qué nueva doctrina es esta ? Qué nuevo precepto , y ley , que muere este hombre , porque se salven los otros ? Que dá este el cuerpo , porque se salve aquella alma ? Que dá este lo visible , amable , y palpable , y los gustos de la vida , y su misma vida , por lo ageno , é invisible , y una imaginada vida ? Solo en estas finezas , y en la egecucion de este precepto nuevo del Señor , conocerian los Gentiles á los Apostoles Santos , y pueden conocer hoy los infieles á todos sus sucesores , con que á la letra se cumple lo que dijo el Señor , que serian conocidos por este santo precepto.

5 A esto se añade lo que el Señor quiso siempre , que sus Discipulos imitassen sus finezas , y que de la misma manera que su Divina Magestad fue Redentor del mundo , padeciendo , fuesen ellos penando , propagadores del mundo , y con un espiritual sentido los redentores con él : no porque una gota de Sangre no bastasse á redimir todo el mundo : no porque el hombre baste á redimir al hombre , porque á esto solo basta el que es Dios Hombre ; sino porque el amor de Jesus Dios fue tal á el hombre. O amor dulce de Jesus ! que quiso que entrassen á la parte penando , de la Redencion humana , que su Divina Magestad solo obraba en la Cruz muriendo ; y que no solo los Ministros de su Iglesia fuesen redimidos , sino en cierta manera cooperarios de la humana redencion , y que las finezas que hacia el Señor al redimir la naturaleza humana , hiciesen ellos al lograr esta misma redencion ; y assi creeria que se podia entender aquel lugar de San Pablo : *Adimpleo ea quæ defunt Passionum Christi , in carne mea , pro corpore ejus , quod est Ecclesia*, ^(d) que es como quien

dice : el dar la Redencion al linage humano , solo Jesu-Christo lo ha obrado ; pero que se lógre su redencion , tambien nosotros obramos con Jesu-Christo : llenamos lo que faltó á su Pasion , que es lograrfe ; y no siendo bastantes , ni necesarios para redimir al mundo , lo somos por su Bondad , para que se lógre ~~y~~ reciba el mundo el fruto de su Pasion.

6 Hace á esto mas fuerza el lugar de San Juan Evangelista , en el mismo cap. 15. donde dice: *Hoc est præceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos: majorem hanc dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis:* (e) porque aquella palabra, *Præceptum meum* , es lo mismo que decir , *Mandatum novum* ; y si lo que Dios hizo , fue morir por los hombres que somos sus subditos , sus criaturas , y ovejas ; esso mismo es lo que debe hacer el Ministro de Dios , y Obispo , que le representa , que es morir quando fuere necesario por el bien espiritual de sus ovejas. Y así en mi modo de discurso , este precepto nuevo , en que se conoce el Apostolado , no es de amar á los amigos , ni á los enemigos , ni á los progimos , sino de amar el Prelado á las almas de su cargo. Y no me hace fuerza para apartarme de este sentimiento , el ver , que no dice el Señor , que amen á las almas , como las ama el Señor , sino que se amen los Apostoles entre sí : porque aquel *ut diligatis invicem* ; que os ameís unos á otros , mas quiere decir , que amarse unos á otros los Apostoles ; porque esse precepto ya lo tenían sobre sí , sino que comprehende todo el amor , que los Apostoles , y sus Sucesores , y Ministros de la Iglesia deben á la Iglesia , y á los Fieles ; pues todos los Apostoles formaban entonces con el Señor á su Iglesia. Y lo que decia el Señor á los Apostoles , lo decia á toda su santa Iglesia ; y se conoce en que se pone por egemplar á sí mismo , y quieren que se amen , como el Señor amó á los Apostoles , y en los Apostoles Santos , no solo los amó á ellos , y murió por ellos , sino que amó á toda su Iglesia , y á todos sus Sucesores , y murió por todos , porque á todos se estendió su fineza , y su amor. Y de la manera que el Señor murió por todos , porque todos estaban al cargo de su amor , y todos eran sus muy dichosas ovejas ; quiere su Divina Magestad , con este nuevo precepto , que muera el buen Pastor á su imitacion , por aquellas que estuviesen á su cargo ,
cf-

(e) Joan. 15. v. 12. & 13.

esto es, que de tal manera las ame, las gobierne, las quiera, las busque, las conserve, las corrija, las guie, y encamine á pastos de eternidad; que si fuese menester para salvarlas, ofrezca por ellas su misma vida.

CAPITULO XXXVI.

*DEDUCCIONES QUE RESULTAN DEL
mandato nuevo, que el Señor dió á los Apostoles, y
palabras de San Pedro al Señor.*

Domine, quo vadis? Joan. 13. v. 36.



E aqui resultan algunas deducciones que son de grandísimo consuelo, y enseñanza á las almas, y principalmente á los Ministros superiores, é inferiores de la Iglesia. La primera: quan como Padre anduvo el Señor al despedirse de sus Apostoles Santos, encomendandoles que se amassen unos á otros, y que amassen á las almas de su cargo, insinuandoles, que para amar como buenos Discipulos á las almas de su cargo, era necesario que se amassen espiritualmente unos á otros, y con un amor tan puro, candido, y ardiente, como los amaba su Maestro; y lo que conviene, que los Ministros Evangelicos se amen entre sí, para que obren con el amor en los otros, que se tienen unos á otros. La segunda: que en este precepto nuevo, no solo el Señor nos dejaba la obligacion del amor, sino con ella la de la paz, y concordia entre los Maestros, y Ministros de la Iglesia, ¿por qué si en ella no hay paz, y conformidad, como podremos comunicarla á los Fieles, y qué amor no engendra paz? La tercera: que esta paz ha de ser pura, limpia, y verdadera, pues assi la explicó su Divina Magestad, quando dijo: *Os dejo mi paz, no la del mundo*, ^(a) porque la paz del mundo parece paz, y es grandísima falsedad, porque es paz con los vicios, y amor con el apetito torpe, y con la propia voluntad, y guerra cruel contra Dios. La paz, es observar las reglas santas de la Iglesia, y enca-

mi-

(a) *Pacem relinquo vobis :: non quomodo mundus dat, &c. Joan. 14. v. 27.*

minar á las almas á que obedezcan , y sirvan á Dios , que es el Autor de la verdadera paz.

2 La quarta : quan admirable fue , y es el amor que nos tiene este Dulcísimo Maestro , y lo que lo manifestó su Divina Magestad en esta plática santa ; pues para dar á sus Discipulos la señal de lo que eran , y serian , no les dijo , que mostrarian ferlo , en el hacer milagros , en hablar en diversas lenguas , en padecer por su amor , en seguirlo con la Cruz sobre los ombros , y en amarle tiernamente , sino en amarse unos á otros. ¿Qué fue esto , sino manifestar que era su amor á las criaturas , y á sus almas , el mayor de sus amores ? Qué otra cosa fue que decir , amo de fuerte á mis almas , que aquel que mas las amare , esse es el que me ama mas ? Es tal la ansia que tengo por su remedio , que aquel que ayudare á su remedio , es mi verdadero Discipulo , aunque lo es el que me siguiere en cruz penando , aunque lo es el que egecutare mis gracias , y mis dones , y el que muriere por mi Fé , por mi Caridad , y Amor ; pero el que ama á las almas , las reduce , convierte , guia , gobierna , y vive con ellas , y muere por ellas , esse es mi verdadero Discipulo , porque es el que mas me parece al vivir , y al morir : al vivir , pues solo ha tratado de salvarlas , y al morir , pues me imita , quando voy á morir en Cruz para redimir las. La quinta : quan alta vocacion es la de gobernar las almas , y padecer en su santo ministerio ; pues la prefiere el Señor á todas las demás virtudes , y egercicios santos , que pueden considerarse para parecer , y ser verdaderos Discipulos : y verdaderamente que ello mismo se está diciendo , que en llegando el Señor á morir por ellas , y salvarlas con su Sangre , y conspirando á solo esto todas las lineas de su fineza , y amor , aquel le parecerá mas , que en esto le pareciere.

3 La sexta : quan de veras debemos tomar los Prelados la salvacion de las almas , pues han de imitar á las que tuvo el Señor á redimirnos , que otra cosa no hizo desde que entró en el mundo en carne humana , sino padecer por ellas , hasta morir por ellas en una Cruz ; así nosotros en este Santo , y Sagrado Ministerio , hemos de darnos del todo á las penas , por evitarles las culpas : y pues somos cooperarios de la Pasion del Señor al lograrla la humana naturaleza , hemos de ferlo tambien de la manera que lo fue su Divina Magestad al redimirla : con penas nos redimió , y con penas se logra su Redencion. Quando San Pedro oyó,

oyó, que el Señor les decia, no solo que se partia, *sino que no podian seguirle*, preguntó á su Divina Magestad: Señor, *adonde te vás?* como si añadiera, sin que te pueda seguir? Fue lo mismo que decirle: ¿Posible es, Señor, tu ausencia sin mi presencia? Posible es que estés, Maestro Celestial, y amante sin tu Discipulo amado? Posible es que haya jornada, ni paso, ni peligro, ni batallas que no las busque, que no las venza mi amor? Adonde te vás Bien Eterno, Luz Eterna, y nos dejas en tinieblas? Adonde vás Vida de las almas, que te adoran, y que amparas, y las dejas sin consuelo, gozo, y vida? Si Tu te vás, adonde iremos, Señor? Si todo el bien se nos vá, qué nos queda sino males, y desdichas? Qué pueden hacer los hijos desamparados del padre, los Discipulos dejados de su Maestro, las criaturas, si se les vá su Divino Criador?

4 Era como volverle á repetir la fineza: *Domine, quò ibimus?* (b) *Adonde iremos, Señor, si te nos vás?* Y como si digera: ahora que te seguimos, te vás, Jesus mio, adonde no podemos seguirte? A aquellos que te siguen, y te adoran, dejas, Bien Eterno, siendo el premio del seguirte, el seguirte, y no dejarte? Si no te hemos querido dejar, cómo tu nos dejas ahora? Por ventura sabes dejar, ó Amor de las criaturas, á los que saben seguirte, quando buscas infinitas veces, y detienes á los que quieren dejarte? Todo esto, y mucho mas le dijo San Pedro en tres palabras: *Domine, quò vadis?* Porque flechó al Santo el corazon la falta de la ausencia de su Maestro Dulcísimo, y quiso averiguar la jornada, para dar expediente á su remedio, y mitigar su dolor. Pareció á este fervoroso Apostol, que no era posible que huviesse parte alguna adonde fuesse su Maestro, y Redentor, que no pudiesse seguirle, y así quiso averiguarlo, para que quando bien no pudiesen ir los otros, no pudiesse él dejar de ir; pues hasta entonces siempre se vió elegido, y preelegido entre todos los demás, siempre el primero de los doce, el primero de los quatro, el primero de los tres, el primero de los dos, y el unico en muchas, y muy claras preeminencias, y aun aquí mismo se vió; pues ninguno de los Discipulos Santos, en esta ocasion se atrevió á preguntarle adonde iba, sino San Pedro; porque ninguno llegó á su autoridad, á su confianza, á su fervor, y á su amor.

CA-

(b) Ex Joan. 6. 68.

CAPITULO XXXVII.

EXPLICASE LA RESPUESTA DE
nuestro Señor à San Pedro , de que no le podria
seguir entonces , pero que lo seguiria
despues.



La animosa pregunta de San Pedro , en que le pidió al Señor le digesse adonde se iba, le respondió su Divina Magestad palabras de gran cuidado, diciendo : *Simon , adonde yo voy , no puedes ahora seguirme , mas me seguirás despues ; pero mira que Satanás os busca , para aventaros como el trigo , mas yo he rogado por ti , que no faltes en la Fé , y tu quando volvieres en ti , confirma á tus hermanos.* (a) Palabras fueron estas de grande ponderacion , y que aunque fue solo San Pedro el que preguntó; pero la respuesta comprehendió á todo el Apostolado. Lo primero : debe advertirse , que siendo así , que San Pedro solo preguntó adonde iba el Señor : *Domine , quò vadis ?* Y que le respondió su Divina Magestad , que adonde iba entonces no le podia seguir , pero que le seguiria despues ; se colige , que el intento del Santo era saber adonde iba , para disponerse á seguirlo , é imitarlo , pues no habiendo preguntado , sino solo del lugar adonde destinaba su jornada el Señor , no le responde su Divina Magestad adonde , ni á que lugar , y solo le dice , que por entonces no le podia seguir , como si digera: tu desees saber adonde voy , para seguirme , no te digo adonde voy , porque no puedes ahora seguirme. Asimismo se colige , que habló el Señor de la jornada á las penas , y á la gloria , por las penas , que es adonde entonces San Pedro no le siguió aquella noche , aunque lo siguió despues de resucitado , padeciendo por su Fé en la tierra , y despues de haber padecido en ella , lo siguió á gozar de su Señor en el Cielo.

2 Tambien en estas palabras primeras de su Divina Magestad se conoce el cuidado que tuvo con San Pedro , pues miró
en

(a) *Quo ego vado , non potest me modo sequi : sequeris autem postea.* Joan. 13. v. 36.
Ecce Satanas expetivit vos , ut cribaret sicut triticum , &c. Luc. 23. v. 31. & 32.

en ellas al bien, y al consuelo de su Discipulo amante. A su bien con humillarlo, y decirlo, que ahora se hallaba sin fuerzas para seguirlo: y á su alivio, y consuelo, confiandolo, y prometien-
 dole le seguiria despues, como quien le dice: no puedes seguir-
 me ahora, Pedro, porque te faltan las fuerzas, aunque veo que
 te sobran los deseos; llegará tiempo, en el qual con mis penas
 dé fuerzas á tus finezas, y se logrará tu fervor, y tus deseos. No
 puedes, Pedro, seguirme; pero yo que soy el Omnipotente, ha-
 ré que puedas seguirme. Ahora no puedes morir conmigo, pe-
 ro en muriendo yo por ti, haré que mueras tambien por mi. Y
 es cosa notable, que siendo así; que San Pedro entonces no le
 dijo que le queria seguir, y solo dijo que adonde iba, y que á
 los Apostoles no les ofreció su Divina Magestad entonces, ex-
 presamente en este lugar, que lo seguirian, sino que ahora no le
 podian seguir, dejando en suspensión los demás; pero á su Apó-
 stol amante Pedro, claramente le dijo su Divina Magestad, que
 lo seguiria despues; porque respondió el Señor á sus deseos, y vió,
 que aunque no se atrevia á pronunciarlo, preguntaba la jornada
 del Señor para seguirlo, y al paso que crecia en San Pedro la fi-
 neza, crecia en el Señor el ansia de su consuelo; y así como na-
 die preguntó sino San Pedro adonde iba, solo á San Pedro ofre-
 ció su imitacion, siendo fineza muy propia de Discipulo, é
 Hijo, y Siervo, no sabiendo adonde vá su Maestro, pregun-
 tarlo, inquirirlo, averiguarlo, para seguir á su Señor, y
 Maestro.

3 Y así en esta parte, bien se vió quanto excedió San Pe-
 dro á todo el Apostolado, en amar al Redentor, en fervor, y
 autoridad; pues no habiendo alguno que quisiese, ó se atreviese
 á preguntarlo, no pudo su amor sufrir el ignorarlo, ni su fer-
 vor dejarlo de averiguar; y su autoridad con el Señor era tal,
 que si no le declaró del todo el secreto, le ofreció que le segui-
 ria á su tiempo, que es la mayor gracia, y merced que pudo ha-
 cer á criatura mortal. Y lo que es mas, dió ocasion á que el Se-
 ñor, con su pregunta, advirtiese á todos sus Discipulos el peli-
 gro grande en que se veían, y les previniese los animos pa-
 ra que peleasen con valor; y á San Pedro, que como era Capi-
 tan, y Cabeza destinada de la Iglesia, los confortase, diciendo:
*Pero mira que Satanás os pide para aventaros como el trigo; mas yo
 he rogado por ti, porque no falte tu fé; y así, quando volviere en ti,*

confirma á tus hermanos; ^(b) palabras que tienen mas misterios que letras. Porque el decir, que el Demonio los pedia para aventarlos, es significar el ódio grande que comenzaba á tener á los Apostoles, por ser los Ministros elegidos para echarlo de las almas; y aun dicen los Expositores, que aquel *Expetivit vos*, os pidió, era decir, que los llama á desafío campal, ^(c) como Goliath pedia á Saúl, y á los Isráelitas, que saliesen á pelear cuerpo á cuerpo para probar sus fuerzas con él, ^(d) y como pidió al Señor que saliese Job, para ver si vencía su paciencia, y su confianza. ^(e)

4 Y de aqui deducen, que el Demonio no tiene mas fuerza para tentar de la que le permite el Señor, y que primero es menester que pida licencia á Dios, que él se atreva á llegar, ni á tocar á los justos que le sirven, y guardan su santa Ley: ^(f) y así se vió, que no pudo llegar á Job, ni afligirlo, hasta que su Divina Magestad le dió licencia para ello, y entonces guardó en todo las limitaciones con que el Señor se la concedió: primero que le guardasse la persona, y despues que le guardasse la vida; ^(g) y así lo dice el Apostol, tratando de la fidelidad con que su Divina Magestad corresponde á sus amigos, quando afirma, *que nunca permite que sea el alma tentada sobre sus fuerzas*, ^(h) que es clara evidencia, y señal, que aunque es el Demonio el que tienta, es Dios quien tiene la llave, cierra, abre, añade, y quita, con la permission, todo aquello que á sus amigos conviene. Así sucedió entonces aqui, que el enemigo pidió licencia á Dios para probar á los Apostoles Santos, *Expetivit*, y los sacó al desafío. Y repáro en la comparacion que el Señor puso para manifestar el ansia que tenía Satanás de destruir á los Apostoles Santos, porque dice, que los pedia para aventarlos como el trigo, reconociendo, que era la semilla de la Divina palabra la que él deseaba, y procuraba aventar, y destruir, con destruir los Discipulos; y que así como el Señor se comparó al sembrador, y la semilla á su Divina palabra, ⁽ⁱ⁾ pretendia el Demonio con destruir los sembradores, acabar con la semilla.

5 Y de la manera que su Divina Magestad dijo, *que si el gra-*

(b) Luc. 22. v. 31. & 32. (c) Maldon. in Luc. 22. (d) 1. Reg. 17. v. 8.
 (e) Job 1. v. 12. & 2. v. 6. (f) Maldon. Cayetan. Hug. Corn. Barrad. & alij commun.
 apud illos. (g) Job ubi sup. (h) *Fidelis Deus est, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis.* 1. ad Corinth. 10. v. 13. (i) Luc. 8. v. 5. & 11.

grano del trigo no caía en tierra, y se deshacía, quedaria infecundo, y solo; pero sembrado, y deshecho daba grandísimo fruto; ^(j) así el Demonio decía: pues yo haré que esse trigo se aviente, y se desperdicie, y se disipe, y se pierda, y que esos labradores, y sembradores se deshagan, y perezcan, y que esse trigo se abrafe, se queme, y tale; como si digera: con el trigo me hace guerra el Salvador de las almas, pues yo quemaré esse trigo. Y que esta fuese la intencion del Diablo, lo dijo con claridad el suceso, porque no paró hasta deshacer el grano de trigo, con que muriese en la Cruz, y á los Discipulos Santos los persiguió incesantemente; pero el antiguo enemigo, ignorante en la ciencia del redimir á las almas, no entendió bien, que aquel deshacerse el grano, era dar infinito fruto el grano, y aquel morir era vencer su poder, y dar mas almas á Dios. Y aquel *Cribaret*, propriamente mas quiere decir, acrivar con crevillo, que con horca, que es propriamente zarandéaros, ajaros, maltrataros, atormentaros, apuraros, como al acrevillar, ó acrivar se hace con la paja, y con el trigo. Y de esta comparacion del Señor, se deduce, que así como se purifica el trigo con el trillo, y queda la paja encima, y el trigo debajo; el Demonio quiere hacer con las almas lo mismo, que es poner la paja, y lo temporal, y transitorio en lo alto, y que ellas bajen, y vayan al Infierno, que es lo bajo. ^(k) Pero el Señor con esta misma metáfora que el Demonio pierde, tienta, y aflige las almas, su Divina Magestad las purifica, las limpia, y aparta la paja del trigo, y las imperfecciones de las virtudes; y despues de purificadas en esta vida, las lleva al granero de la eterna.

6 Lo que se sigue luego es admirable prerrogativa del Santo: porque despues de haber dicho su Divina Magestad, que el Demonio los pedia aventarlos, y acrivarlos, dice: *Mas yo he rogado por ti, para que no falte tu fé, Pedro; y así, quando en ti volvieres, confirma á tus hermanos*, ^(l) como si digera: á todos los pide el enemigo comun, y todos padecerán: mas yo he rogado por ti. Tu que eres la Cabeza destinada de la Iglesia, es á quien pide el Demonio; mas yo he rogado por ti. Tu que eres á quien mas quiero, eres tambien á quien mas aborrece Satanás; mas

Tom. II.

Aaaa 2

yo

(j) *Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit; ipsum solum manet, &c.*
Joan. 12. v. 24. & 25. (K) Ita Expositor. sup. relat. (l) Luc. 22. v. 32. D. Ambros.
ap. Maldon. in Luc. 22. & alij.

yo he rogado por ti. Vencido tu , le parece los tiene á todos vencidos ; mas yo he rogado por ti , como á ti te guarde yo , salvo está el Apostolado ; y por esso he rogado yo por ti. Todo tu cuidado , Pedro , está en mi : todo mi cuidado en ti. Todo tu cuidado está en seguirme : todo mi cuidado está puesto en defenderte. A la Cabeza de las virtudes , que es la Fé , tira flechas el enemigo comun ; mas yo defendo tu Fé. A la Cabeza de la Iglesia busca la cabeza del Infierno ; mas yo he rogado por la Cabeza , que he destinado á mi Iglesia , y ha de vencer al Infierno. Tambien aquellas palabras , *Conversus aliquando* , explican , segun la opinion de muchos , las luces de su caída , y penitencia del Santo , y que mas fuerte saldria de la batalla vencido , que pudiera victorioso ; ^(m) porque la caída fue de nuestra naturaleza flaca , pobre , y limitada ; pero el vencer la caída , y levantarse triunfando , fue todo de una omnipotente gracia ; y sucedió en San Pedro lo que en la caída de nuestros primeros padres ; que fue tan grande el remedio , que hizo dichoso , y feliz al daño. Es verdad , que otros entienden aquel *Conversus* , no de la negacion , y de la culpa , sino de ocupaciones diversas á la de ayudar , y confirmar sus hermanos , como decimos tambien al Señor : *Deus , tú conversus vivificabis nos* . ⁽ⁿ⁾ Vuelve , Señor , á nosotros ; y si te vuelves , seremos vivificados nosotros : y aquel *aliquando* , no quieren que signifique , quando hayas llorado tus culpas confirma á tus Hermanos ; sino quando vieres que tus Hermanos flaquean , y padecen , y el Demonio los persigue ; tu entonces , quando te pidan socorro , ó los vieres padecer , confirma á tus Hermanos , y es buena esta exposicion. ^(o)

(m) D. Ambros. apud Maldon. in Luc. 22. (n) Psalm. 84. v. 7.

(o) Vide etiam Maldon. ibi. Barrad. tom. 4. lib. 3. cap. 22. Corn. Alap. in Luc. 22.



CAPITULO XXXVIII.

*QUE EL SEÑOR HABLÓ A SAN PEDRO,
como à su Vicario destinado , en aquellas palabras:
Confirma Fratres tuos.*



E aqui coligen muy graves Expositores , que el Señor habló á San Pedro en esta ocasion , no solo como á Apostol , ó como á Vicario fuyo Universal , sino que en él habló con todos sus Sucesores en la Apostolica Sede , á quien encomendó que confirmassen á sus Hermanos : porque afsi como le habia dicho , que no prevalecerian las puertas del Infierno contra su Silla , le dijo que confirmasse á sus Hermanos , porque no prevaleciesen contra ellos las puertas del Infierno. ^(a) Y afsi como San Pedro es Piedra fundamental de la Iglesia , es preciso que sustente á la Iglesia esta Silla , y esta Piedra : y afsi como le dió las llaves de su gobierno , y jurisdiccion perpetua , le dió la obligacion , y el cuidado perpetuo de confirmar á los Fieles en la fé , y de guiarlos por caminos de espiritu , y de verdad : y de aqui se coligen lanamente las siguientes deducciones , que casi todas son de muy grandes excelencias de San Pedro , y de su Silla Sagrada.

2 La primera : que aqui se vé claramente , que San Pedro no perdió la fé en la negacion , como se verá despues : ^(b) porque ¿cómo podia perderla , habiendo rogado el Redentor de las almas á su Padre que no la perdiesse , sino que la conservasse tan entera , que con ella confirmasse á los demás ? La segunda : que Christo nuestro Señor , no dice que rogó por los demás , que no perdiesen la fé , como por San Pedro : con lo qual es verisimil , y yo lo tengo por cierto , que no la perderian en aquella triste noche ; pero en San Pedro es , en mi juicio , evidente , lo que es verisimil en los otros. La tercera : el cuidado que tuvo el Redentor de las almas con San Pedro , superior al que tuvo con los otros ;

(a) D. Bernard. Epist. 190. ad Innocent. D. Leo. Serm. 3. de Assumpt. ad Pontificat. & alij plur. ap. Barrad. tom. 4. lib. 3. cap. 22. (b) Cayetan. Hug. Corn. Alap. Maldon. in Luc. 22. Barrad. ubi sup. & est communis apud interpretes Sac. vid. AA. citat. & Exim. Suar. tom. de Fide , disp. 9. sect. 3. num. 8. & Silv. tom. 5. lib. 7. cap. 10. quæst. 5.

otros , pues solo rogó por él , y no dice que entonces rogasse por los demás ; pues esto infirmia claramente el decir , *rogué por ti , y tu fé* , sin decir de los otros cosa alguna. La quarta : que tuvo San Pedro mas altos grados de fé , que todo el Apostolado , pues tuvo para tener , para dar , y repartir á los otros : tuvo fé para hacer cabeza á la fé , y confirmar á los Hermanos que fluctuassen en la fé.

3 La quinta: que á San Pedro yá entonces le trató el Señor como á Pontifice Sumo destinado de su Iglesia , advirtiendole , y encargandole , que confirmasse en la fé á sus Hermanos , y encomendandole la defensa de la fé , que es la que hace cabeza á todas las Christianas virtudes , y perfecciones. La sexta : que fue mas elegirlo , para que confirmasse á sus Hermanos , que si digera , que confirmasse á sus Hijos , ó á los Fieles : porque allí miró el Señor á todos los Obispos de la Iglesia , y á todo el Apostolado , y á unos , y á otros , como quien encarga su Iglesia á San Pedro al despedirse , y señala quien ha de ser aquel á cuyo cuidado ha de estar el confirmar , alumbrar , y guiar á los Obispos en las materias de fé. La septima : que desde este dia se descubrió claramente el derecho de la Apostolica Sede de confirmar los Concilios , y que aunque los Obispos tienen poder para hacerlos , y definir las verdades Catolicas ; pero el convocar , y confirmar los Hermanos , es del Pontifice Sumo ; y todo lo que ellos hacen , confirmarlo , y aprobarlo , toca á Pedro , y á sus Santos Sucesores.

CAPITULO XXXIX.

COMO SE ENTIENDE EN LA
persona de San Pedro , que confirmasse á sus
Hermanos.



Ero causa alguna dificultad , como pudo verificarse , que San Pedro confirmasse á sus Hermanos , si se entiende de los Apostoles Santos ; porque estos fueron confirmados en gracia de mayor mano , y luego que el Espiritu Santo los confirmó , y alumbró , sobró en ellos el cuidado de San Pedro. Lo primero : es cierto , que San Pedro , despues que el Señor le dió las

lla .

llaves , y subió á los Cielos , quedó por Vicario Universal del Salvador : y así le estuvieron sujetos quantos Obispos huvo en toda la Christiandad , y bien se vé si en ellos tuvo bien hermanos que confirmar en la fé , y exhortarlos , y alentarlos , y esforzarlos , sin tocar á los Apostoles Santos : y así esta proposicion , *Confirma à tus Hermanos* , puede entenderse de muchos Obispos de la Iglesia , á quien San Pedro ordenó , y consagró , y destinó , para que convirtiesen al mundo , y de aquellos que criaron los Apostoles , que todos estuvieron sujetos á las llaves de San Pedro ; porque no hay duda , sino que todos quantos Obispos huvo en el mundo , viviendo el Santo , lo veneraban , respetaban , y obedecian como á Vicario Universal de la Iglesia , y los enseñaba , y los guiaba , alumbraba , y confirmaba de la manera que el Señor se lo ordenó.

2 Lo segundo : no tiene tampoco repugnancia á la razon , ni á proposicion Teologica , aunque se entiendan las palabras del Señor , de que confirme á los Apostoles Santos , ^(a) quando dijo , *que confirme á sus Hermanos* , que eran los mas propios hermanos de San Pedro , y se acerca mas al sentido literal ; porque no dijo el Señor , que los confirmasse en la fé , ni en la gracia , que es lo que no habian menester los Apostoles , despues de confirmados en ella por el Espiritu Santo , ni tampoco en la Dignidad , que essa tenian inmediata del Señor , y no necesitaban de confirmacion alguna ; sino que confirmasse á sus Hermanos , esto es , los alentasse , exhortasse , ayudasse , y concurriese con ellos en el espiritu , gracia , y fervor , como Cabeza , y Padre de tan alta vocacion , y que le consultassen en diversas ocasiones , como á quien con tanta plenitud llenó Dios de sus misterios , y luces , y habia hecho Cabeza Universal de su Iglesia , y esto no hace disonancia alguna. Porque es muy cierto , que yá fuesse antes de la Resurreccion del Señor ; yá fuesse antes de la Ascension en aquellos quarenta dias ; yá fuesse despues de la Venida del Espiritu Santo , quando San Pedro concurrió con los Apostoles , como su Cabeza , unas veces destinada , y otras yá reconocida , por ser , como era , el mas venerado , y venerable de todos , y el mayor , llamado del Señor á ser Vicario Universal , con que sin perjuicio de la inmediata vo-

ca-

(a) *In Petro ergo omnium fortitudo munitur , & Divinae gratiae ita ordinatur auxilium , ut firmitas , quae per Christum Petro tribuitur , per Petrum Apostolis conferatur.* D. Leo. PP. Serm. 2. de Natal. Apost. Petr. & Paul.

cacion que tenian del Señor los Apostoles Sagrados, y hallarse yá confirmados en gracia por el Espíritu Santo; con todo esto en todos tiempos los alentaria, exhortaria, y ayudaria, cooperaria, esforzaria, y confirmaria á todos en sus santas acciones, resoluciones, y operaciones de su espiritual conquista: y esto lo veremos mas claramente en los Actos de los Apostoles, quando alli manifestemos las preeminencias, y excelencias que al Santo le resultan de sus hechos; y tambien lo manifiesta San Pablo, quando confiesa, que luego que el Señor lo llamó, fue á verse con San Pedro, como quien iba á manifestarle la vocacion, y darle cuenta de que su Divina Magestad lo llamó, y lo señaló, y escogió por Vaso de su eleccion. ^(b)

3 Mas duda podia causar, en la apariencia, ¿cómo habiendo el Señor rogado por San Pedro, y sido oído del Padre, como es cierto que lo fue, *Exauditus est pro sua reverentia* ^(c) negó aquella triste noche este Discipulo amante? Porque si su Divina Magestad lo mantuvo, y lo defendió, y le conservó la fé, cómo tres veces muy claramente lo negó á la caridad? Y lo que es mas, á muy pocas razones de esta plática amorosísima se lo profetizó su Divina Magestad, y le señaló el tiempo, y el numero de todas tres negaciones? A esto responden las mismas palabras del Señor, donde dice: *Ego autem rogavi pro te, ut non deficiat fides tua. Rogué que no desfalleciesse tu fé.* Lo que el Señor guardó á San Pedro aquella noche fue la fé, la qual tuvo muy firme en el corazon, aunque los labios, como de flaco, y de fragil, no quisieron, ni pudieron, por el temor, confesar aquello que creía el corazon. Tiraba el Demonio á quitar la fé de Pedro del corazon, no pudo, y solo pudo quitarsela de los labios. Cayó Pedro, como veremos despues, mas no cayó de la fé, ^(d) porque siempre creyó firmemente en el Señor, solo de temor no se atrevió á confesarlo: y así dice San Ambrosio, que por no haber caído de ella, ganó mas San Pedro en la negacion, con el amparo de su Divino Maestro, que perdió con la caída; ^(e) porque se levantó caído con mayor fuerza á confesarle, y servirle, de la que tuvo poco antes de negarle.

(b) Ad Galat. 1. v. 18. (c) Ad Hebr. 5. v. 7. (d) Vide AA. citat. cap. antec. num. 6. (e) *Quanto majus est patrocinium, quam perturbationis illius tentamentum; & ideo plusquam passus est, acquisivit.* D. Ambr. in Psalm. 43.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

IN-

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES contenidas en esta Parte I. del Tomo II. de las Excelencias de S. Pedro.

Introduc. denota la *Introduccion*. Lib. el *Libro*. c. el *capitulo*. pag. la *pagina*. n. el *numero marginal*.

A

A *Aron*. Su dignidad es inferior à la de cualquiera de los Sacerdotes de la Ley de Gracia. Introduc. pag. 8. n. 10.

Absolucion. Se ha de absolver al penitente, quantas veces viene contrito. Lib. 3. c. 4. pag. 275. n. 1. 2. y 3. Se ha de perdonar al enemigo, aunque no venga dispuesto: pero no se ha de absolver al penitente en la confesion, si no viene arrepentido. Alli pag. 275. n. 1. Quando San Pedro preguntò à Christo, quantas veces perdonaria à su hermano, habló de la absolucion sacramental. Alli n. 1. y fig. Al que reincide muchas veces, no se le ha de absolver sin conocido proposito de la enmienda. Lib. 3. c. 5. pag. 284. n. 8.

Adán. Si no hubiera pecado, no fuera Dios Redentor. Lib. 1. c. 23. pag. 144. n. 6.

Agua. Què agua, y quièn la administrò, para que el Salvador lavasse los pies de los Apostoles. Lib. 3. c. 39. pag. 421. n. 7. En la de la vacia ofreciò Christo lagrimas à toda la Iglesia, à unos para llorar culpas, à otros para compadecerse de sus penas. Lib. 4. c. 16. pag. 484. n. 3. La del lavatorio sirviò en los once Apostoles para purificarlos de culpas leves. Alli pag. 485. n. 5. De donde tuvo origen en la Iglesia el uso del agua bendita. Alli. p. 486. n. 5.

Aguja. El ojo de aguja de quien habla Christo, reprehendiendo à los ricos, dicen algunos, que era una puerta pequeña, que Tom. II.

habia en Jerusalén, llamada *Ojo de aguja*. Lib. 3. c. 10. pag. 303. n. 6.

Agustín. (San) Padre de doctas, fantás, y eruditas Religiones. Introduc. pag. 14. num. 18.

Ayuno. El de los Fariseos claudicaba por dos lados, por la codicia, y por la hipocrisia. Lib. 3. c. 29. pag. 380. n. 1. El perfecto consiste en macerar el cuerpo, y mortificar la propia voluntad. Alli pag. 382. n. 3.

Albedrío. No violenta Dios el albedrío humano. Lib. 2. c. 2. pag. 154. n. 4. y fig.

Alberto. (San) Patriarca de Jerusalén. Dió regla à los Carinelitas, y despertò la virtud de los primeros Anacoretas, imitadores de Elías, que despues reformó Santa Teresa de Jesus. Introduc. p. 14. n. 18.

Alma. La del Catolico quando peca, aflige à Dios, la del Idólatra, y Hecere le oprime, y solo la del Justo le toca dentro de sí. Lib. 1. c. 28. pag. 125. n. 5. Sigue el hombre mas à Christo por el sustento del cuerpo, que por el del alma. Lib. 2. c. 1. pag. 144. n. 1. y fig. Vease *Hombre*. Para conocer si un alma sabe à Dios, se ha de mirar, si padece. Lib. 2. c. 17. pag. 229. n. 5.

Ambicion. Vease *Codicia*.

Amor. El de los Discipulos à los Maestros Espirituales es muy antiguo en la Iglesia. Lib. 1. c. 13. pag. 65. n. 4. Si es nimio, es delito reprehensible. Alli. pag. 66. n. 7. Es ley de amor la de Christo. Lib. 2. c. 2. pag. 154. n. 4. Fue acto de amor heroico en San Pedro, resistirse à que padesiese Christo. Lib. 2. c. 15. pag. 213. n. 1. y fig. y c. 20. pag. 239. n. 1. y fig. El

Bbbb

amor

amor que debe à la Cruz el Christiano. Lib. 2. c. 17. pag. 227. n. 2. y 3. Se manifiesta mas al penar por el amado, que al gozar. Lib. 4. c. 33. pag. 540. n. 3. Por qué llamó Christo *Mandato nuevo* al amor de los proximos, estando tan antiguamente recomendado por la Ley. Lib. 4. c. 34. pag. 541. y fig. Deben los Prelados dar la vida por las almas de sus subditos, y este es el amor que llamó Christo *Mandato nuevo*. Lib. 4. c. 35. pag. 544. y fig. El espiritual obliga mas que el natural. Allí pag. 546. n. 3.

Andrés. (San) Apostol. Fue su virtud superior à la de Iñac. Introduc. pag. 7. n. 9. Fue discipulo de San Juan Bautista, y el primero que con San Juan Evangelista siguió à Christo. Lib. 1. c. 1. pag. 25. n. 4. y fig.

Angel. Lo que debe el hombre al Angel de su guarda, Lib. 1. c. 25. pag. 111. n. 1. El de tinieblas se puede transfigurar en Angel de luz. Lib. 1. c. 32. p. 139. n. 5.

Ante-Christo. Excederá en maldad à todos los Hereges. Lib. 3. c. 20. pag. 345. n. 6.

Antídoto. Vease *Sangre*, y *Triaca*.

Apostol. Es temeridad, sino es error, comparar con los Apostoles à los demás Santos. Introduc. pag. 12. n. 15. Se exceptúan de esta regla San Juan Bautista, y San Joseph. Allí pag. 12. n. 15. Es mayor la dignidad de Apostol, que la de Profeta. Allí pag. 12. n. 16. Hay algunos Apostoles, de quienes no se lee, que Christo les digesse palabra alguna de particular alabanza. Introduc. pag. 20. n. 27. Se hallaron presentes los Apostoles, quando San Juan bautizó à Christo. Lib. 1. c. 7. pag. 48. n. 7. No egercieron el oficio de predicar, hasta haber recibido el Espiritu Santo. Lib. 2. c. 12. pag. 198. n. 4. y fig. No eligió Christo por Apostoles à Senadores, ricos, ni sabios, sino à unos pobres pescadores: y por qué. Lib. 2. c. 13. pag. 207. n. 13. Reconocen los Apostoles con humildad la excelencia de San Pedro. Lib. 3. c. 5. pag. 283. n. 6. Dejaron poco en el efecto, pero con el afecto lo dejaron todo por Dios. Lib. 3. c. 12. pag. 312. n. 6. Deseaban los Apostoles con ansia saber el tiempo de la ultima venida de su Maestro. Lib. 3. c. 19. pag. 338. n. 2. Solo Judas pecó en murmurar de la accion de la Magdalena: los demás Apostoles, ó no la censuraron,

ó merecieron en la censura. Lib. 3. c. 36. pag. 407. n. 2. y 3. Se recatan los Apostoles de Judas, para disponer el lugar, donde se ha de celebrar la Pascua. Lib. 3. c. 38. pag. 414. n. 2. Asistieron todos en el Cenáculo, quando se instituyó el Santísimo Sacramento del Altar. Lib. 4. c. 1. pag. 425. n. 1. Estaban todos, excepto Judas, en gracia de Dios, quando Christo les lavó los pies, pero tenían algunas imperfecciones. Lib. 4. c. 16. pag. 485. y fig. No perdieron la fé, aunque se estremecieron en la Pasion del Señor. Lib. 4. c. 18. pag. 493. y 494. Si huvieran sabido, que Judas maquinaba la muerte de su Maestro, no pudiendo reducirlo, ni impedir de otra suerte su traycion, no pecarian en matarle. Lib. 4. c. 20. pag. 498. n. 2. y fig. En qué consistió el no conocer al traydor, habiendole dado por señal el bocado. Lib. 4. cap. 23. pag. 504. n. 2. Por qué los llamó Christo hijuelos en la plática de despedida. Lib. 4. c. 30. pag. 531. y fig. Les hizo Christo en un sentido espiritual Redentores con él. Lib. 4. c. 35. p. 547. n. 5.

Ausencia. Es cuchillo del valimiento. Lib. 3. c. 5. pag. 280. n. 1.

Avaricia. Vease *Codicia*.

B

Bar-Jona. Nombre que Christo impuso à San Pedro en premio de su confesion: se interpreta hijo de Paloma. Lib. 2. c. 9. pag. 183. n. 1.

Bartolomé. (San) Apostol. Sus excelencias sobre Gedeón. Introduc. pag. 8. n. 10. Vease *Natanaél*.

Bautismo. Bautizaba Christo en Judéa por sí mismo. Lib. 1. c. 5. pag. 42. n. 5. Bautizó Christo por su propia mano solamente à la Virgen Santísima, y à San Pedro. Allí, y c. 6. pag. 49. n. 1. y fig. El Sacramento del Bautismo es medio necesario para la salvacion: y en la opinion mas cierta fue instituido antes que los demás Sacramentos. Lib. 1. c. 6. pag. 45. n. 6. El Bautismo con que San Juan bautizó à Christo, no fue Sacramental. Lib. 1. c. 7. pag. 48. n. 7. Pero si lo fue el Bautismo con que Christo bautizó à Maria Santísima, y à San Pedro, usando

do en él como de forma del Nombre de las tres Personas Divinas, y una Esencia. Alli. Parece que se instituyó el Sacramento del Bautismo, quando Christo bautizó à la Virgen, y à San Pedro; y no quando Christo fue bautizado por San Juan: se dan razones de congruencia. Lib. 1. c. 9. pag. 52. y fig. Diferencia del Bautismo de Christo al de San Juan. Alli n. 4. y fig. Por qué no quiso bautizar à San Juan Bautista, y bautizó à San Pedro. Lib. 1. c. 10. pag. 55. y fig. Es error de los Novacianos, y Donatistas, que el Bautismo de Christo, y de San Juan estodo uno. Lib. 1. c. 12. pag. 62. n. 4. El Sacramental no siempre causa primera gracia, ni siempre causa gracia, como se vé en los que le reciben en gracia, y en los adultos que llegan actualmente en pecado sin la disposición debida. Lib. 1. c. 13. pag. 66. n. 8. y fig.

Bienaventurada. Llamó Christo à San Pedro, quando le confesó hijo de Dios: recomendaciones de este titulo. Lib. 2. c. 9. pag. 182. y fig. El titulo de *Bienaventurado* solo se dió, viviendo, à la Virgen, y à San Pedro. Alli pag. 186. n. 7. De aqui nace llamarse la Silla de San Pedro Beatísima: y á sus Sucesores Beatitud. Alli n. 8.

Bocado. Lo que significa el bocado teñido, que dió el Señor à Judas. Lib. 4. c. 24. pag. 510. n. 1. y fig. Apenas le comió Judas, entró en él Satanás: era bocado de vida, y recibió con él la muerte. Lib. 4. c. 24. pag. 511. n. 2. y 3. No fue este el bocado Eucarístico, y así tenia yà Judas el Demonio en su pecho, quando recibió à Christo Sacramentado. Alli pag. 512. n. 4.

Bodas. Las que celebró Christo con su Humanidad, con la Iglesia, y con las almas. Lib. 3. c. 18. pag. 333. n. 1. y fig.

C

Cabeza. Bastan pocas cabezas malas para pervertir à un Pueblo docil, y bueno. Lib. 3. c. 3. pag. 387. n. 4. Vease *Pueblo*, y *Prelados*.

Calentura. Curó Christo milagrosamente à la Suegra de San Pedro de unas recias calenturas; y lo mucho que enseña este milagro. Lib. 1. c. 24. pag. 107. n. 1. y fig.

Tom. II.

Son las pasiones como una calentura maligna, que rinde al corazon humano. Alli pag. 109. n. 4.

Cama. Es sepultura de cuerpos vivos. Lib. 1. c. 24. pag. 108. n. 3.

Campo. Los campos de los aváros, é hijos de maldicion, suelen ser fecundos. Lib. 3. c. 15. pag. 321. n. 1.

Caracter. No le imprimia el Bautismo de San Juan, y le imprime el de Christo. Lib. 1. c. 12. pag. 63. n. 7.

Carne. Debemos tener perpetuos zelos de nuestra carne, y fangre. Lib. 2. c. 12. pag. 199. n. 7.

Cefas. Nombre que Christo impuso à San Pedro: se interpreta *Piedra*. Lib. 1. c. 2. pag. 28. n. 1. Vease *Pedro*, y *Piedra*.

Cenáculo. Se duda quien fue el Padre de familias, en cuyo Cenáculo se celebró la Pascua. Lib. 3. c. 39. pag. 240. n. 6. Asistieron en él à la institucion del Santísimo Sacramento del Altar Maria Santísima, todos los Apóstoles, y algunas santas mugeres. Lib. 4. c. 1. p. 424. n. 1. y fig. Se celebraron en él tres cenas: la legal, la natural, y la Eucarística. Alli pag. 427. n. 5. Vease *Eucaristía*, y *Christo*. Eran los Cenáculos unas mesas redondas. Lib. 4. c. 23. pag. 506. n. 4.

Censuras. Vease *Excomunión*.

Christiano. Todos creen en Christo, pero no todos imitan à Christo. Lib. 2. c. 6. pag. 171. n. 3.

Christo. Es el Cordero, que quita los pecados del mundo. Lib. 1. c. 1. pag. 24. n. 2. En esto se manifiesta su Divinidad, y Humanidad. Alli n. 3. Toda la vida espiritual consiste en conocer, y seguir à Christo. Alli pag. 26. n. 8. Encarnó en Nazareth, nació en Belén, y vivió en Cafarnau: y no obstante no tuvo donde reclinar su cabeza. Lib. 1. c. 1. pag. 27. n. 11. Se llama *Piedra*, y honró con su mismo nombre à San Pedro. Lib. 1. c. 3. pag. 33. n. 5. Bautizaba comunmente por medio de los Apóstoles, aunque bautizó à algunos pocos por su propia mano: y quienes fueron. Lib. 1. c. 6. pag. 43. y fig. Se concilian algunos Textos Sagrados, que parecen contrarios. Alli. Quando fue Christo bautizado por San Juan, tenia treinta años, y diez meses. Lib. 1. c. 7. pag. 49. n. 10. Es el Autor de los Sacramentos. Lib. 1. c. 9. pag. 52. n. 3. Estaba separado de San

Bbbb 2 Juan

Juan Bautista , quando se oyó la voz del Padre , y se vió el Espíritu Santo en figura de Paloma. Lib. 1. c. 11. pag. 59. n. 4. y fig. Hallò mas amparo entre los estraños , que en su patria. Lib. 1. c. 14. pag. 68. n. 2. Rogando , indujo á San Pedro á la obediencia. Lib. 1. c. 15. pag. 72. n. 5. Mientras vivió en el mundo fue Cabeza visible de la Iglesia. Lib. 1. c. 16. pag. 78. n. 8. Hemos de apelar de la Divinidad á la Humanidad de Christo. Lib. 1. c. 20. p. 41. n. 5. y 6. Tuvo zelos de su tunica inconfutil. Lib. 1. c. 27. pag. 121. n. 6. Vease *Eucharistia*. Es luz sin la qual todo es tinieblas. Lib. 1. c. 30. pag. 132. n. 2. Juicio que hizo San Pedro , quando vió á Christo andar sobre las aguas. Lib. 1. c. 31. pag. 136. n. 4. Hace Christo que se ausenta , para estrecharnos mas con su amor. Alli pag. 135. n. 2. Por qué siendo la fe de San Pedro tan heroyca , la llamó Christo pequeña. Lib. 1. c. 34. pag. 144. n. 1. y fig. Gobierna á las almas no por fuerza , sino por amor. Lib. 2. c. 2. pag. 154. n. 5. No hay medio entre seguir á Christo , ó al Demonio. Lib. 2. c. 3. pag. 169. n. 9. Por qué no compararon á Christo sino con muertos , ó trasladados del mundo. Lib. 2. c. 7. pag. 176. n. 5. Dicese ungido no por gracia , sino por naturaleza. Lib. 2. c. 8. p. 180. n. 3. Sus respuestas no siempre , que parecian severas , eran reprehensiones. Lib. 2. c. 16. pag. 219. n. 1. y fig. Seguir á Christo , es padecer por Christo , como Christo padeciò por el hombre. Alli pag. 222. n. 5. Consuela á los suyos con lo que parece reprehension. Alli pag. 225. n. 8. Vease *Pedro*, *Maria Santissima*, y *Satanàs*. A los que mas ama , mortifica mas. Lib. 2. c. 17. pag. 229. n. 6. Alternó en su vida los Misterios de su Divinidad , y Humanidad. Lib. 2. c. 18. pag. 230. n. 1. El aplauso con que fue recibido en Jerusalèn , despertó la envidia de los Escribas , y Fariseos. Lib. 3. c. 20. pag. 341. n. 1. Tuvo verdadera hambre. Lib. 3. c. 31. p. 389. n. 1. Lavò los pies de los Discipulos , antes de instituir el Santissimo Sacramento. Lib. 4. c. 1. p. 427. n. 5. y pag. 433. n. 1. Llamó suyo el tiempo del padecer , y suya la hora de Sacramentarse ; y amò mas esta hora , que aquel tiempo. Lib. 4. c. 2. pag. 429. n. 2. Vease

Eucharistia. Murió , porque quiso , aunque todos los hombres mueren , aunque no quieran. Alli pag. 430. n. 4. Empezó por San Pedro el lavatorio de los pies , y no por Judas , como quieren algunos. Lib. 4. c. 5. pag. 440. n. 3. y fig. Por qué no manifestó á los Apostoles , quien era el traydor que le habia de entregar. Lib. 4. c. 19. pag. 495. n. 1. y fig. Deseo grande que explicò de padecer por las almas. Lib. 4. c. 26. pag. 518. n. 1. Fue su gloria el padecer por las almas. Lib. 4. c. 28. pag. 527. n. 5. Por qué dijo: *Ahora es clarificado el Hijo del hombre*, quando se ausentò Judas. Lib. 4. c. 28. pag. 526. y fig.

Ciegos. Hay ciegos con vista , y sin pies : y así son los malos Maestros. Lib. 3. c. 27. pag. 375. n. 6. Tal vez desea Christo , que sean ciegos los hombres. Lib. 3. c. 28. pag. 376. n. 1. Son peores los de voluntad , que los de entendimiento. Alli pag. 377. n. 2.

Cielo. No se alcanza con deseos vanos , sino con humildad , è inocencia de vida. Lib. 3. c. 1. pag. 266. n. 4.

Clero. Vease *Eclesiásticos* , y *Tributo*.

Codicia. Fue el vicio dominante de Judas Escariote. Lib. 2. c. 5. pag. 168. n. 6. Es mayor vicio , que la prodigalidad. Lib. 3. c. 9. pag. 297. n. 2. Es mas facil pafar de pródigo à arrepentido , que de codicioso. Alli pag. 298. n. 3. Impide la codicia el oír con fruto la palabra de Dios. Lib. 3. c. 14. pag. 317. y fig. Suelen ser fecundos los campos de los codiciosos , è hijos de maldicion. Lib. 3. c. 15. pag. 321. n. 1. Mas aflige al codicioso su riqueza , que al pobre su necesidad. Alli pag. 321. n. 2. El codicioso tiene el contento en la imaginacion , y el corazon en la bolsa. Lib. 3. c. 15. pag. 322. n. 3. Lo quiere todo para sí , y nada para Dios , ni para los otros. Alli pag. 323. n. 4. Engaños del codicioso. Lib. 3. c. 15. pag. 323. n. 5. y 6. La codicia en los Sacerdotes relaja la Teología Moral , y pone en riesgo á la Iglesia. Lib. 3. c. 26. pag. 371. n. 4. y c. 32. pag. 394. n. 4. y fig. El codicioso està siempre verde , como la higuera , que maldijo el Señor. Lib. 3. c. 31. p. 391. n. 4.

Comparaciones. Hacerla entre los Santos se debe excusar todo lo posible , aunque al-

- algunas veces es útil. *Introduc.* pag. 2. n. 2. Es conveniente hacerla entre la Ley de Naturaleza, Escrita, y la de Gracia. *Alli.* Temeridad es, fino es error, hacer comparacion de los demás Santos con los Apostoles. *Introduc.* p. 12. n. 15. Se pueden exceptuar de esta regla San Juan Bautista, y San Joseph. *Alli.* No es ociosa la de San Pedro con los demás Santos, probando su excelencia, y superioridad. *Alli.* pag. 17. n. 22.
- Comunion.* Vease *Eucharistia*.
- Concilio.* Al Romano Pontifice toca el convocar, y confirmar los Concilios. *Lib.* 4. c. 38. pag. 558. n. 3.
- Confesion.* La de San Pedro fue mas ilustre, que la de Natanael, la de Marta, y Maria Magdalena. *Lib.* 2. c. 13. pag. 200. n. 1. y fig.
- Confesor.* Ha de tratar con amor, y paciencia à los penitentes, y absolverlos siempre que vengan arrepentidos. *Lib.* 3. c. 4. pag. 277. n. 3.
- Confianza.* Para llegar à Dios despues de conocer nuestra flaqueza, hemos de buscar en el la confianza. *Lib.* 1. c. 27. pag. 121. n. 5.
- Conocimiento.* El propio es medio para conocer à Dios. *Lib.* 3. c. 27. pag. 373. n. 2.
- Consejos.* No obliga la Ley de Dios à la observancia de los consejos Evangelicos. *Lib.* 3. c. 8. pag. 294. n. 1.
- Corazon.* No es facil conocer el corazon humano. *Lib.* 2. c. 13. pag. 203. n. 6.
- Correccion.* La fraterna no obliga à las ofensas, que se hacen los enemigos entre si, fino en las ofensas de Dios, de escandalo, ò mala doctrina. *Lib.* 3. c. 3. pag. 273. n. 5. Diferencia entre la correccion fraterna, y paterna. *Lib.* 3. c. 4. pag. 275. n. 1. No descubrió Christo à los Apostoles el traydor, que le habia de entregar; por guardar el orden de la correccion fraterna. *Lib.* 4. c. 18. pag. 494. n. 5.
- Costumbres.* Si son buenas honran la persona, y si malas la infaman. *Lib.* 2. c. 13. pag. 202. n. 5.
- Cruz.* Es el camino seguro para llegar à Jesus. *Lib.* 1. c. 32. pag. 139. n. 4. Con Cruz se ha de seguir al Crucificado; y si los Prelados andan sin ella la dejaràn los subditos. *Lib.* 2. c. 17. pag. 227. n. 3. Es el Estandarte Real de la Iglesia. *Alli.* pag. 229. n. 4.
- Cuenta.* La ha de tomar Dios à las almas con los Mandamientos en la mano. *Lib.* 3. c. 7. pag. 291. n. 2. Al que se toma la cuenta, estando en la noche de la culpa, se le condenara à eternas tinieblas. *Lib.* 3. c. 16. pag. 226. n. 2.
- Culto Divino.* Lo que se emplea en el, no defrauda à los pobres. *Lib.* 3. c. 35. p. 404. n. 1. Cuidado que han de poner los Obispos en promoverle. *Alli.* pag. 405. n. 3. No hay gasto superfluo, ni excesivo en el culto exterior de las Iglesias. *Lib.* 3. c. 36. pag. 409. n. 5.
- Curiosidad.* La humana anda siempre tras la admiracion. *Lib.* 1. c. 26. pag. 116. n. 3.

D

- D**emonio. No hay medio entre seguir à Christo, ò al Demonio. *Lib.* 2. c. 3. pag. 160. n. 9. Se halló à la muerte de San Martin Obispo, por vér si podia robarle. *Lib.* 3. c. 18. pag. 337. n. 6. Se juntaron Judas, y el Demonio para vender à Christo. *Lib.* 3. c. 37. pag. 411. n. 2. y 3. No tiene mas fuerza para tentar, que la que le permite Dios. *Alli.* pag. 554. n. 4. Trata à las almas justas, como quien acriba trigo. *Alli.* p. 555. n. 5.
- Deseo.* El de mandar es propio de la naturaleza del hombre. *Lib.* 3. c. 21. p. 348. n. 5.
- Desinterès.* Repartió San Pedro con desinterès los tres Tabernáculos del Tabôr. *Lib.* 2. c. 20. pag. 244. n. 8.
- Dicha.* Está vecina à la envidia. *Lib.* 3. c. 1. pag. 264. n. 1. Vease *Envidia*.
- Didracma.* Valia esta moneda lo que dos reales castellanos. *Lib.* 2. c. 21. p. 245. num. 1.
- Dignidad.* Nunca prevalece la excelencia de la persona à la dignidad. pag. 13. n. 17. Solo por obediencia se han de aceptar las dignidades. *Lib.* 1. c. 32. pag. 138. num. 3.
- Dios.* No quita la libertad con su gracia. *Lib.* 1. c. 15. pag. 73. n. 5. El modo de unirse el alma mas estrechamente à Dios, es conocerse indigna de tan alta union. *Lib.* 1. c. 19. pag. 88. n. 6. y c. 21. pag. 94. n. 1. Está Dios en las almas justas por Esencia, Potencia, Presencia, por Gracia, y por Amor. *Lib.* 1. c. 19. pag. 89. n. 7. Solo tiene por vil al pecador, no à lo pobre. *Lib.* 1. c. 21. p. 95. n. 3.

- n. 3. Fuera de Dios todo es inconstante, y sin duracion. Lib. 2. c. 3. pag. 159. n. 6. No errará, ni perderá à Dios el que consulta con Dios sus dudas. Alli p. 160. n. 7. Se manifestaba en la ley antigua por ministerio de Angeles. Lib. 2. c. 4. pag. 164. n. 4. Solo à Dios se daba el titulo de Señor en la primitiva Iglesia. Lib. 3. c. 4. pag. 278. n. 5. Ninguno es bueno, sino solo Dios: se explica. Lib. 3. c. 6. pag. 289. n. 7. Al que tiene à Dios, nada le falta. Lib. 3. c. 17. pag. 329. n. 1. Ama mas al que mas le ama. Lib. 3. c. 39. pag. 417. n. 2. Es quien dà la jurisdiccion à los Reyes, y por esso se intitulan: *Reyes por la Gracia de Dios*. Lib. 4. c. 21. pag. 500. n. 1. No puede la criatura ceñir el Poder de Dios en sí mismo, pero sí en sus efectos, cerrando la puerta à sus inspiraciones. Lib. 4. c. 33. pag. 538. n. 2.
- Discipulos*. Es muy antiguo en los discipulos defender, y amar à sus Maestros espirituales. Lib. 1. c. 13. pag. 65. n. 4. El amor de estos à los Maestros espirituales si es nimio, es delito reprehensible, aunque remisible. Alli pag. 66. n. 7.
- Doctrina*. La de Christo es necesaria para lograr el fruto de su Santísima Pasion. Lib. 3. c. 6. pag. 285. n. 1. Encarga Christo à sus Discipulos, que huyan de la doctrina de los hypocritas. Lib. 3. c. 13. pag. 313. n. 1. y fig.
- Donatistas*. Erraron en decir, que el Bautismo de Christo, y de San Juan es todo uno. Lib. 1. c. 12. pag. 62. n. 4.

E

- Eclesiasticos*. El definir si los Eclesiasticos han de pagar tributo al Principe Secular, pertenece à la Iglesia. Lib. 2. c. 21. pag. 248. n. 6. No deben permitir los Principes, que sea tributario el Clero. Lib. 2. c. 22. pag. 250. n. 2. Vease *Tributo*.
- Eleccion*. Quiere Dios en sus elecciones vencer la naturaleza, y acreditar la gracia. Lib. 1. c. 4. pag. 38. n. 4. Elige Dios antes à los menores, que à los mayores, para acreditar la eficacia de su gracia. Alli n. 5. La eleccion acertada ha de suponer méritos en el sujeto. Lib. 1. c. 22. pag. 98. n. 3. Conviene consultar las

- elecciones con Dios à egemplo de Christo. Lib. 1. c. 23. pag. 103. n. 3. A la eleccion de San Pedro al Pontificado concurrió toda la Trinidad Santísima: el Padre dando luces: el Hijo potestad, y el Espíritu Santo amor. Lib. 2. c. 9. pag. 183. n. 3. Las elecciones de Dios tienen principio en su Divina Gracia. Lib. 2. c. 13. pag. 206. n. 11. En las elecciones humanas es menester preguntar, por qué se hicieron, pero en las divinas la eleccion es el acierto. Alli. La eleccion en que interviene la codicia, no la mira Dios como à propia, sino como à estraña. Lib. 3. c. 28. pag. 379. n. 6.
- Elías*. Elías, y Enoc se deben contar entre los Santos de la Ley Evangelica. Introduc. pag. 9. n. 11. Como Ministro Evangelico anticipó Elías el feivor Apostolico, sembrando en el Carmelo, é instituyendo la Sagrada Semilla del Monacato. Alli pag. 11. n. 13. Vease *Monacato*. Ha de ser Precursor de la segunda venida de Christo, como San Juan Bautista lo fue de la primera. Lib. 2. c. 7. pag. 177. n. 7. Vease (San) *Juan Bautista*. Elías, y Moysés asistieron à la Transfiguracion de Christo. Lib. 2. c. 18. pag. 234. n. 6. Admiracion con que Elías, y Moysés miraban à San Pedro. Lib. 2. c. 20. pag. 243. n. 6.
- Embidia*. No hay un dedo de distancia desde la dicha à la embidia. Lib. 3. c. 1. pag. 264. n. 1. Es señal de gran fortuna padecer emulaciones, y embidia. Lib. 3. c. 5. pag. 280. n. 1. Tiene el embidioso vista muy perspicaz para ver los defectos del inocente, y està ciego para ver sus virtudes. Lib. 3. c. 25. pag. 367. n. 2. Nunca acierta el perseguido à satisfacer al embidioso. Alli pag. 368. n. 3.
- Encarnation*. La del Divino Verbo fue la mayor fineza, que Dios ha hecho à los hombres. Introduc. pag. 18. n. 23. y 24.
- Enemigos*. Se ha de perdonar al enemigo, aunque él no pida perdon. Lib. 3. c. 3. pag. 271. n. 1. y c. 4. pag. 276. n. 1.
- Enfermedad*. Quando Dios nos libra de alguna enfermedad, es para que mudemos de vida. Lib. 1. c. 25. pag. 112. n. 1. y fig. Las del alma se han de curar con obras contrarias à las que las causaron. Alli n. 2.
- Escandalo*. Aunque sea notorio para la murmuracion, suele la malicia hacerlo oculto pa-

- para el proceso. Lib. 1. c. 28. pag. 126. n. 6. Aborrece tanto Christo el escándalo, que quiere que se evite aún el pasivo, principalmente en los Prelados. Lib. 2. c. 22. pag. 251. n. 4. y 5. Lastimar à los pobres, y desvalidos, no solo es pecado, sino escándalo. Lib. 3. c. 1. pag. 267. n. 5. El que escandaliza, peca contra Dios, y contra el escandalizado. Lib. 3. c. 4. pag. 276. n. 2. En qué consistió el de los Fariseos. Lib. 3. c. 29. pag. 380. n. 1.
- Esperanza.* La debemos tener en Dios en los mayores trabajos, por que para Dios no hay enfermedad incurable. Lib. 1. c. 27. pag. 118. n. 1.
- Espíritu.* No entienden los pecadores el lenguaje de espíritu. Lib. 1. c. 29. pag. 128. n. 2. Para discernir el verdadero, se han de cotejar los milagros con las obras. Lib. 2. c. 12. pag. 198. n. 3. El espíritu engendra espíritu, y la carne miseria, y corrupcion. Lib. 2. c. 12. pag. 199. n. 6.
- Espiritual.* Vease *Vida Epiritual.*
- Esterilidad.* Suele Dios castigar las culpas con la esterilidad de los campos. Lib. 3. c. 32. pag. 393. n. 1.
- Etereo.* (San) Obispo de Osma. Confundiò à los Hereges Felicianos, y defendió la Maternidad legitima, y natural de Maria Santissima, y la Gloria de la Humanidad de su Hijo. Lib. 4. c. 23. pag. 508. n. 7.
- Eucaristia.* Solo este Santissimo Sacramento engrandece la Ley de Gracia sobre la Escrita, y le dá peso infinito. Introduce. pag. 16. n. 20. Los que la reciben en pecado mortal, oprimen à Christo: los que con negligencia, le afligen: solo los que llegan dignamente, le tocan. Lib. 1. c. 28. pag. 124. n. 4. y fig. Fue figurada en el Manà. Lib. 2. c. 1. pag. 151. n. 3. Es verdadero sustento, y verdadera bebida. Alli. n. 4. Desamparò el Pueblo à Christo, quando le oyò predicar este Misterio admirable. Lib. 2. c. 2. pag. 152. n. 1. y fig. Fue San Pedro el primero del mundo que confesò este Soberano Misterio. Alli pag. 155. n. 7. Quanto crecer la Fé, crecerà el conocimiento, y fruto de este Sagrado Misterio. Lib. 2. c. 4. pag. 163. n. 3. Comulgó San Pedro espiritualmente, aún antes de intituirse este Sacramento. Lib. 2. c. 4. pag. 164. n. 4. La instituyó Christo, despues de lavar los pies à los Discipulos. Lib. 4. c. 1. pag. 427. n. 5. y c. 3. pag. 433. n. 1. y fig. Mas parece, que fue Sacramentarse Christo, que morir por el hombre: se persuade. Lib. 4. c. 2. pag. 429. n. 2. En su institucion sirvió la Omnipotencia al Amor. Alli pag. 432. n. 6. La instituyó Christo, quando le estaban maquinando la mayor ingratitud. Alli. Disposicion con que se ha de llegar á recibir este Sacramento. Lib. 4. c. 3. pag. 434. n. 3. y c. 8. pag. 455. n. 2. y c. 17. pag. 489. n. 3. Recibirla sin buena disposicion es infolencia, parecida à la de Judas. Lib. 4. c. 23. pag. 506. n. 3. Vease *Bocado.*
- Evodio.* (San) Obispo, y Martir. Fue el inmediato Sucesor de San Pedro en la Silla Antioquena. Lib. 1. c. 7. pag. 49. n. 11.
- Examen.* De dos cosas le ha de hacer el varon espiritual: como està en orden à Dios, y como en orden à las criaturas. Lib. 2. c. 6. pag. 170. n. 1.
- Excelencia.* El amor à la propia està arraygado al corazon humano. Lib. 3. c. 1. pag. 265. n. 2.
- Excomunion.* El temible efecto de la excomunion de la Iglesia. Lib. 3. c. 31. pag. 392. n. 5. y c. 33. pag. 396. n. 1.
- Extasis.* Se llama sueño, porque ata, y suspende las potencias, y sentidos. Lib. 2. c. 18. pag. 232. n. 4.

F

F*ariseos.* Los llama Christo sierpes, y semillas de viboras: y por qué. Lib. 3. c. 20. pag. 343. n. 4. y fig. Reprehendelos Christo sus nuevas tradiciones. Lib. 3. c. 23. pag. 362. n. 3. y fig. Acusan à los Apostoles, porque no se lavan las manos quando comen. Alli pag. 366. y fig. Tenian buena vista para ver, y estaban ciegos para andar. Lib. 3. c. 27. pag. 375. n. 6. Estaban baldados con pies, por que tenian pies para perseguir à Christo, y no los tenian para imitarle. Alli pag. 376. n. 7. En qué consistió su escándalo. Lib. 3. c. 29. pag. 380. n. 1. Claudicaba su ayuno por dos lados. Alli.

Favor. Vease *Dicha*, y *Embidia.*

Fè. La Fé, y las obras llevan al Cielo, y la falta de Fè, de obras al Infierno. Lib.

1. c. 5. pag. 42. n. 3. Es medio necesario para la Esperanza, y Caridad. Lib. 2. c. 1. pag. 150. n. 2. Se ha de abrazar voluntariamente. Lib. 2. c. 2. pag. 154. n. 4. La que San Pedro tuvo de la Divinidad de Christo era poco menos que evidencia. Lib. 2. c. 4. pag. 162. n. 2. y fig. Se conservará siempre pura en la Silla del Pontífice Romano. Lib. 2. c. 10. pag. 191. n. 5. Reconocen los Apostoles por superior la fé de San Pedro. Lib. 3. c. 5. pag. 282. n. 3. Dejarle á la Providencia de Dios, es valentia de la Fè. Lib. 3. c. 16. pag. 327. n. 5. Es menester mas Fé para seguir á Christo, que para que Christo obre milagros en nosotros. Lib. 4. c. 32. pag. 538. n. 3.

Felipe. (San) Apóstol. Convirtió innumerables almas, y fue superior á Aaron en la dignidad. Introduc. pag. 8. n. 10.

Fortuna. Las obras de cada uno hacen, ó deshacen su fortuna. Lib. 3. c. 5. pag. 281. n. 2.

G

G*enealogía.* Vease *Nacimiento*.

Gobierno. El de las almas trae consigo anejo el enseñar. Lib. 1. c. 15. pag. 72. n. 3. Mejor se gobierna rogando, que mandando. Allí pag. 73. n. 4.

Gracia. La abundancia de gracia suplió lo que les faltó de tiempo, á los que llegaron tarde á trabajar en la viña. Introduc. pag. 15. n. 19. Pudo Dios dar mas gracia á los Santos de la Ley antigua, que á los Sacerdotes de la nueva. Allí pag. 17. n. 22. Se proporciona regularmente á la naturaleza. Lib. 1. c. 4. pag. 38. n. 5. La de Dios no quita la libertad. Lib. 1. c. 15. pag. 73. n. 5. Todas nuestras obras son de ningun valor sin la Divina Gracia. Lib. 1. c. 17. pag. 80. n. 2. El resistir á la de Dios, limita el Poder de Dios en sus efectos. Lib. 4. c. 32. pag. 538. n. 2.

H

H*ermanos.* Los hermanos. que pleytèan sobre intereses, suelen ser peores, que enemigos. Lib. 3. c. 14. pag. 319. n. 4. Es adagio castellano: *Entre hermanos no pongas tus manos*. Allí.

Herodes. Hacía mucho de lo que predicaba el Bautista; pero le aprovechó poco, porque no lo hacía todo. Lib. 3. c. 6. pag. 287. n. 5.

Higuera. Estaba Natanaël en una higuera quando le vió Jesus. Lib. 2. c. 13. pag. 204. n. 8. Significaciones morales, y alegóricas de la higuera, que maldijo Christo. Lib. 3. c. 31. pag. 389. n. 1. y fig. Vease *Prelado*, *Predicador*, y *Codicia*. Fue misericordia de Christo castigar á la higuera, lo que merecian los hombres. Lib. 3. c. 32. pag. 392. n. 1.

Hipocresía. La abomina Christo, y la destierra de sus Discipulos. Lib. 3. c. 13. pag. 313. n. 1. y fig. Compara Christo los Hipocritas á los sepulcros blancos por afuera, y por adentro llenos de gusanos. Lib. 3. c. 20. pag. 341. n. 1. y fig. El Hipocrita aún en esta vida manifiesta su engaño. Lib. 3. c. 32. pag. 393. n. 2.

Hombre. Se compara á la nave, mientras navega por el mar incierto del mundo. Lib. 1. c. 15. pag. 72. n. 1. y fig. Siente mucho, que le manden, porque desde el primer pecado concibió la soberbia. Allí pag. 73. n. 4. Vease *Vida Espiritual*. Por mas que trabaje, no puede hacer fruto sin la gracia. Lib. 1. c. 17. pag. 80. n. 1. y fig. No tiene el hombre á las pasiones, sino las pasiones al hombre. Lib. 1. c. 24. pag. 109. n. 4. Sigue mas á Christo por el milagro de los panes, que por el pan de la doctrina: mas por el sustento del cuerpo, que por el del alma. Lib. 2. c. 1. pag. 144. n. 1. y fig. El malo, y vicioso tiene muchos semejantes; pero el bueno apenas se halla con quien compararle en todo un Reyno. Lib. 2. c. 7. pag. 176. n. 6. No es siempre lo que parece, solo es el hombre lo que es. Lib. 2. c. 13. pag. 203. n. 6. Vease *Naturaleza*. El deseo de mandar es propio de la naturaleza del hombre. Lib. 3. c. 21. pag. 348. n. 5. No conviene, que sepa la hora de su muerte. Lib. 3. c. 22. pag. 351. y fig. y c. 23. pag. 355. y fig. No basta el hombre puro para redimir al hombre: fue necesario para esto un Hombre Dios. Lib. 4. c. 35. pag. 547. n. 5. El lastre del navío espiritual. Lib. 1. c. 15. pag. 75. n. 7.

Humildad. La que tuvo San Pedro, quando pidió á Christo, que saliese de sí, se compara á la del Centurion. Lib. 1. c. 20. pag.

pag. 90. y fig. Es muy necesaria en el varon espiritual acompañada de confianza. Lib. 1. c. 21. pag. 54. n. 1. Es dificultoso en el humilde tenerse por bueno; aunque puede llegar à esto la santa sinceridad. Lib. 2. c. 13. pag. 203. n. 6. Hace à los pequeños grandes. Lib. 3. c. 1. pag. 265. n. 3. y fig. Es necesaria en los que obedecen, y mandan. Alli pag. 267. n. 5. A nosotros solo nos toca humillarnos, y à Dios honrarnos, y favorecerarnos. Lib. 3. c. 5. pag. 282. n. 3. La que ejercitò Christo desnudandose de sus veltiduras, fue instruccion de lo que han de hacer los Prelados con sus subditos. Lib. 4. c. 4. pag. 436. n. 2. La que ejercitò San Pedro en repugnar, que Christo le lavasse los pies, le acreditò de un gran Maestro de Espiritu. Lib. 4. c. 7. pag. 447. n. 1. y fig. La humildad de San Pedro en este lance fue la mayor de todas, despues de la de Maria Santisima. Alli pag. 453. n. 10.

I

Iglesia. La Militante padeciendo, serà triunfante en la eternidad gozando. Lib. 1. c. 33. pag. 143. n. 5. No prevalecerán contra ella las puertas del Inferno, por estar edificada sobre la Piedra firme de San Pedro. Lib. 2. c. 9. pag. 184. n. 5. Andará perdida, si los Prelados que han de enseñar à padecer, huyen de los trabajos de la Cruz. Lib. 2. c. 17. pag. 227. n. 2.

Imán. (Piedra) Dividida en dos partes tienen tal simpatia, que se estan mirando una à otra; y si las hechan en agua, se unen. Lib. 1. c. 4. pag. 37. n. 2.

Impenitencia. La final es pecado, que no puede perdonarse. Lib. 3. c. 13. pag. 316. n. 5.

Indulgencia. Concediendo Christo à San Pedro las llaves de la Iglesia, diò potestad à el, y á sus Sucesores, para dispensar el tesoro de las Indulgencias. Lib. 2. c. 10. pag. 189. n. 2.

Infierno. Sus puertas no prevalecerán contra la Iglesia, por estar edificada sobre la Piedra firme de San Pedro. Lib. 2. c. 9. pag. 185. n. 5. Está figurado en Babilonia. Alli. Es mejor dejar de ser, que ser para padecer siempre en el Inferno. Lib. 4. c. 25. pag. 514. n. 3.

Tom. II.

Infinito. Quànto mayor es el infinito de Dios, que el infinito del hombre. Lib. 3. c. 5. pag. 283. n. 5.

Ingratitud. Fue grande la de un sentenciado à muerte, que mató, y robó al que le libró del suplicio. Lib. 1. c. 25. pag. 113. n. 3. Es semejante à esta ingratitud la del que despues de libre de una enfermedad, vuelve á ofender à Dios. Alli.

Inmunidad. Argumento irrefragable, que hace Christo de la inmunidad de su Iglesia. Lib. 2. c. 22. pag. 250. n. 3. y c. 23. pag. 258. n. 4.

J

Jayro. Refucitó Christo milagrosamente à su hija. Lib. 1. c. 26. pag. 116. n. 3. y fig. Por qué entraron solos à este milagro San Pedro, Santiago, San Juan, el Padre y Madre de la difunta. Lib. 1. c. 29. pag. 127. n. 1. y fig.

Jeremias. Vease San Juan Bautista.

Jerusalén. Es figura de la Iglesia. Lib. 2. c. 9. pag. 185. n. 5. Dolor que explica Christo por verla mal gobernada. Lib. 3. c. 20. pag. 343. n. 3. Amenaza Christo, que no quedará en ella piedra sobre piedra. Alli pag. 344. n. 6.

Joseph. (San) Esposo de la Virgen. Fue superior à Noé en virtud, y dignidad. Introduc. pag. 7. n. 8. La dignidad de Esposo de la Virgen excede à todo entender humano. Alli. Se puede comparar con los Apostoles. Alli pag. 12. n. 15. Le resulta grande gloria de que tuviessen por hijo suyo al Hijo de Dios. Lib. 2. c. 13. pag. 201. n. 2.

Juan Bautista. (San) Se puede comparar con los Apostoles. Introduc. pag. 12. n. 15. Obró como excelente Predicador, quando señaló al Cordero de Dios. Lib. 1. c. 1. pag. 25. n. 5. Vease Predicador. Respuesta celestial, que dió à sus Discipulos, quando le digeron zelosos, que bautizaba Christo. Lib. 1. c. 5. pag. 41. n. 2. Confesó tres veces la Divinidad de Christo. Alli pag. 42. n. 4. Bautizaba por si mismo, y no por sus Discipulos, à distincion de Christo, que bautizaba por sus Discipulos, y por si. Lib. 1. c. 10. pag. 56. n. 6. No permite la Iglesia, que se cante Credo en su Misa, porque no llegó à vér los ultimos Misterios de la Pasion,

Cccc

Lib.

- Lib. 1. c. 12. pag. 61. n. 3. Por qué las Turbas tenían à Christo por el Bautista, por Elias, por Jeremias, ò otro de los Profetas. Lib. 2. c. 7. pag. 177. n. 7.
- Juan.* (San) Apostol, y Evangelista. Fue superior á Moysès en los regalos de Dios, y en la conversion de las almas. Introduc. pag. 7. n. 10. Fue discipulo de San Juan Bautista, y el que con San Andrès siguiò primero à Christo. Lib. 1. c. 1. pag. 25. n. 4. y fig. Es verosimil, que conociesse, que era Judas el traydor, como que San Pedro no lo supiesse. Lib. 4. c. 23. pag. 505. n. 2. y c. 27. pag. 522. n. 2. Fue todo una viva centella de amor, y caridad, alimentado en los brazos del amor. Lib. 4. c. 27. pag. 522. n. 2.
- Judas.* (Escarote) Fue el primer herege Sacramentario, que saltò à la Fè de la Eucaristia, y por esso le llama Christo *Diablo*. Lib. 2. c. 4. pag. 167. n. 5. y pag. 168. n. 6. El principio de su ruina fue el no abrazar el Sacramento Eucaristico. Alli n. 5. El vicio dominante en èl fue la codicia. Alli n. 6. y Lib. 3. c. 27. pag. 412. n. 3. y 4. Murmurò la accion de la Magdalena, poniendo por escudo à los pobres. Lib. 3. c. 34. pag. 490. y fig. Fue infamissimo ladron, porque lo fue de pobres. Lib. 3. c. 34. pag. 401. n. 2. Tenia muchas bolsas para guardar, y una vacia para repartir. Alli n. 3. Fue el peor Obispo que ha tenido, ni tendrà la Iglesia. Lib. 3. c. 35. pag. 403. n. 1. Fue solo el que murmurò de la Magdalena. Lib. 3. c. 36. pag. 407. n. 2. Lo mismo fue abrir los labios para murmurar de la Magdalena, que entrar Satanàs en èl. Lib. 3. c. 37. pag. 410. n. 1. Judas, y el Demonio fueron los unicos murmuradores de la excelente accion de la Magdalena. Alli pag. 411. n. 2. y 3. Se juntaron Judas, y el Demonio para vender à Christo. Alli. Vendiò à Christo por treinta reales de à quatro. Alli pag. 413. n. 4. Se hallaba ausente, quando los Apostoles previnieron el lugar para celebrar la Pascua: y por qué. Lib. 3. c. 38. pag. 414. n. 1. y 2. No empezó Christo por Judas el lavatorio de los pies, sino por San Pedro: se persuade, y satisface à las objeciones. Lib. 4. c. 5. pag. 440. n. 3. y fig. Si los Apostoles hubieran conocido su traycion, no pecàran en matarle, à no poderlo remediar de otra fuerte. Lib. 4. c. 20. pag. 498. n. 2. y fig. Su insolencia en poner la mano en el plato con Christo, y en preguntar al Señor, si era èl el traydor. Lib. 4. c. 23. pag. 505. n. 3. No creyó la Divinidad de su Divino Maestro. Alli pag. 509. n. 8. Vease *Bocado*. Le hubiera estado mejor no haber nacido, que ser traydor à su Maestro. Lib. 4. c. 25. pag. 516. n. 6. Recibiò à Christo Sacramentado. Lib. 4. c. 24. pag. 512. n. 4. y c. 26. pag. 519. n. 2. Era de noche, quando saliò del Cenàculo, y aún èl mismo Judas era noche. Lib. 4. c. 28. pag. 526. n. 4.
- Juez.* Seràn corrompidos sus juicios, sino tienen desinterès, justicia, y verdad. Lib. 3. c. 14. pag. 318. n. 2.
- Juicio.* Por qué llama Dios al juicio final regeneracion. Lib. 3. c. 12. pag. 310. n. 3. Señales espantosas que precederàn al final. Lib. 3. c. 20. pag. 344. n. 6. No quiso Christo manifestar à sus Apostoles, quando serìa. Alli. pag. 345. y fig. Diferencia entre el juicio particular, y universal. Lib. 3. c. 21. pag. 350. n. 7. y 8. Conveniencias que trahe al hombre el ignorar la hora del juicio particular, y universal. Lib. 3. c. 22. pag. 351. y fig. Decir Christo que no sabia el dia del juicio, no fue defecto de su Sabiduria infinita, sino fineza de su amor à los hombres. Lib. 3. c. 23. pag. 357. n. 3.
- Juicios.* De los que se hacen sin razon, ó con passion, no debe hacer caso la prudencia. Lib. 2. c. 7. pag. 175. n. 3. Los de gente ruin se deben despreciar. Alli.
- Juliano Apostata.* Imputa à ligereza de San Matèo, el que siguiessse à Christo. Lib. 1. c. 2. pag. 30. n. 6.
- Jurisdiccion.* La del Virrey cesa en presencia del Rey, como la del Legado en presencia del Pontifice. Lib. 2. c. 7. pag. 176. n. 6.
- Justicia.* No turba à los Pueblos, el hacer justicia en los codiciosos, antes los queta, y pacifica. Lib. 3. c. 32. pag. 395. n. 5.

L

L *Ladron.* Lo es el Demonio de las almas. Lib. 3. c. 18. pag. 336. n. 5. y 6. Vendrà este Ladron al juicio particular, y al universal para acusar à las almas. Alli. Vease *Demonio*. La-

Lagrimas. Las de verdadera compuncion han de venir de Dios. Lib. 4. c. 17. pag. 490.

n. 4.

Lavatorio. Precedió à la institucion del Santísimo Sacramento. Lib. 4. c. 1. pag. 427.

n. 5. y pag. 433. n. 1. y fig. Fue significación del Sacramento de la Penitencia.

Lib. 4. c. 3. pag. 434. n. 3. y c. 8. pag. 456.

n. 4. Vease *Christo*, y *Pedro*.

Legado. Cesa su autoridad en presencia del Pontifice. Lib. 2. c. 7. pag. 176. n. 6.

Lenguage. El del espíritu no le entienden los pecadores. Lib. 1. c. 29. pag. 128.

n. 2.

Ley. Preeminencias de la Ley de Gracia sobre la Ley de Naturaleza, y Escrita. Introduc. pag. 2. n. 3. Los Ministros, y ministerios de la Ley de Gracia son incomparablemente de mayor dignidad, y valor, que los de la Ley de Naturaleza, y Escrita. Alli pag. 3. n. 4. Diferencia de un alma de un niño, que muere en la Ley de Gracia, à los Santos de mucho mèrito en la Escrita, Alli pag. 5. n. 6. La Ley de Gracia constituye Jerarquía superior à la Natural, y à la Escrita. Alli. Vease *Santos*. En quatro mil años, que duró la Ley Natural, y Escrita, apenas señala la Escritura cien varones excelentes en santidad. Introduc. pag. 9. n. 12. Se señala la razon de la esterilidad de la Ley Natural, y Escrita, respecto de la suma fecundidad de la Ley de Gracia. Alli pag. 10. n. 12. La Antigua, y la Nueva figuradas en dos naves, que no se sumergieron. Lib. 1. c. 18. pag. 84. n. 4. La de Christo es Ley de amor. Lib. 2. c. 2. pag. 154. n. 4.

Limbo. No es receptáculo de los que tienen el carácter del Bautismo. Lib. 1. c. 12. pag. 63. n. 7. En él estuvieron detenidos los Santos Padres, hasta que los rescató Christo. Alli n. 8.

Limosna. Se ha de repartir con discreta proporcion. Lib. 3. c. 8. pag. 295. n. 2. Atesoran los ricos con la limosna el Reyno del Cielo. Lib. 3. c. 16. pag. 327. n. 5.

Lisonja. Raras veces manifiesta la verdad à los Superiores. Lib. 1. c. 28. pag. 126. n. 6.

Llave. Se explica el singular favor, que hizo Christo à San Pedro, en entregarle las llaves del Cielo, y la potestad de ligar, y absolver. Lib. 2. c. 10. pag. 188. y fig. No fue esta gracia personal à San Pedro,

Tom. II.

fino comun à todos sus Sucefores los Romanos Pontifices. Lib. 2. c. 10. pag.

190. n. 4. A los demás Apostoles fue personal esta gracia; y aunque pasa à sus Sucefores los Obispos, es con alguna limitacion. Alli. No dijo Christo à San Pedro, que le entregaria la llave, sino las llaves de los Cielos: Se explica largamente. Lib. 2. c. 11. pag. 193. y fig.

Todos los estados de la Iglesia estan sujetos à las llaves de San Pedro. Alli. Las dos llaves de San Pedro explican las dos potestades de Orden, y Jurisdiccion. Alli.

Diferencia de las llaves de San Pedro à la de los Escribas, y Fariseos. Alli pag.

194. n. 2.

Luz. El que mas se acerca à la luz, participa mas de sus rayos. Lib. 2. c. 7. pag.

177. n. 7.

M

Maestros. Desde el principio de la Iglesia nació en los discipulos la emulacion por el amor à sus Maestros espirituales. Lib. 1. c. 13. pag. 65. n. 4. Han de aprender para poder enseñar. Lib. 2. c. 12. pag. 198. n. 4. Poco le importa al Maestro para si el ser sabio, si no es bueno, pero para el bien comun mas vale, que sea sabio, que no muy ignorante, y muy bueno. Lib. 3. c. 6. pag. 287. n. 3. Vease *Sabiduria*. El espiritual debe proporcionar la doctrina al estado de las almas que gobierna. Lib. 3. c. 7. pag. 290. n. 1. Como ha de dirigir à los ricos, y poderosos. Alli.

Mal. Es el mayor de los males estar en desgracia de Dios. Lib. 4. c. 25. pag. 515. n. 4. Vease *Sér*.

Maldiccion. La de Dios no pára en la persona contra quien se fulmina, sino que pasa tal vez à los sucefores. Lib. 3. c. 31. pag. 392. n. 5.

Males. No son males los caducos respecto de los eternos. Lib. 3. c. 13. pag. 314. n. 2.

Maná. La Doctrina de Christo es el Maná Celestial, que dà vida al mundo. Lib. 2. c. 1. pag. 151. n. 3. Es figura de la Eucaristia. Alli.

Mancebo. Respuesta que dió Christo à uno que le preguntaba, qué haria para salvarse. Vease *Salvacion*. No mintió el mancebo del Evangelio en decir, que

Cccc 2

ha-

- habia guardado los Mandamientos. Lib. 3. c. 7. pag. 292. n. 4. Mandóle Christo, que veudiesse sus riquezas, si queria ser perfecto, y él se resiste. Lib. 3. c. 8. pag. 294. y fig.
- Maria Magdalena.* (Santa) Ungió à Christo en casa de Simon leproso, y Judas reprehende su accion. Lib. 3. c. 34. pag. 400. y fig. Fue una misma la que ungió tres veces à Christo. Lib. 3. c. 36. pag. 406. n. 1. Aplaudió Christo su accion de fina, y mandó que se predicasse en todo el mundo. Alli. Tres profecias vemos cumplidas todos los años: la de la Virgen, de que todas las generaciones la dirian *Bienaventurada*: la de San Gabriel, de que muchos se holgarán en el nacimiento del Bautista: y la del Evangelio, que la uncion de la Magdalena se predicaria en todo el mundo. Alli.
- Maria Santissima.* Sus egemplarissimas virtudes exceden à las de toda pura criatura humana, y Angelica. Introduc. pag. 6. n. 8. Hace trono aparte, superior à todos los Santos. Alli pag. 19. n. 26. La bautizó Christo por su propia mano, antes que à San Pedro. Lib. 1. c. 8. pag. 50. n. 2. y fig. Fue este Bautismo verdadero Sacramento, aunque no causó primera gracia en Maria Santissima, por haberse concebido sin culpa. Lib. 1. c. 13. pag. 66. n. 8. Por su intercesion trueca Dios los corazones de pecadores en Santos. Lib. 1. c. 17. pag. 83. n. 5. Sola Maria Santissima, y San Pedro sintieron las penas de Christo, antes que el Señor las padeciesse. Lib. 2. c. 14. pag. 208. n. 1. y fig. La respuesta, que dió Christo à Maria Santissima en las Bodas de Canà de Galiléa, no merece el nombre de reprehension, como ni la que dió à San Pedro, quando se resistió à la muerte del Señor. Lib. 2. c. 16. pag. 220. n. 1. Asistió en el Cenàculo acompañada de unas santas mugeres à la institucion del Santissimo Sacramento del Altar. Lib. 4. c. 1. pag. 425. n. 2. y fig. Celebró Christo en su presencia los mayores Misterios de la Redencion humana. Alli pag. 426. n. 3. Comulgó San Pedro à Maria Santissima, despues que el Señor comulgó à los Apostoles. Alli n. 4. Permaneciò constante su Fé en la Pasion de su Santissimo Hijo. Lib. 4. c. 18. pag. 493. n. 4. y 5.
- Martin.* (San) Obispo Turonense. Se halló el Demonio à su muerte, por vér si le podia robar. Lib. 3. c. 18. pag. 337. n. 6.
- Matéo.* (San) Apostol, y Evangelista. Fue parecido à David en ser Santo, y peccador; pero superior en la vocacion y dignidad. Introduc. pag. 8. n. 11.
- Matias.* (San) Apostol. Su exceso sobre Samuel. Introduc. pag. 8. n. 10. Fue preferido por Dios no à Helí, Sacerdote omiso, sino à Joseph justo. Alli.
- Mayordomo.* Hizo San Pedro oficio de Mayordomo mayor de Christo. Lib. 2. c. 20. pag. 242. n. 5.
- Mayorias.* Reprehende Christo en los Apostoles el deseo de mayorias. Lib. 3. c. 1. pag. 263. n. 1. y fig.
- Medico.* Solo Dios es verdadero Medico, aun de las enfermedades naturales. Lib. 1. c. 25. pag. 112. n. 2. Engaña el Medico con sus aforismos, como el mundo con sus promesas. Lib. 1. c. 27. pag. 120. n. 4.
- Memorial.* El que presentó San Pedro à Christo por parte de la naturaleza humana, para que no muriesse el Señor. Lib. 2. c. 17. pag. 226. n. 1. Fue fineza en Christo el no otorgar el memorial de San Pedro. Alli pag. 227. n. 2.
- Méritos.* Los de las almas solo Dios los sabe, y puede ponderar. Introduc. pag. 12. n. 15. Previno Christo à San Pedro con relevantes méritos, para elegirle Cabeza de la Iglesia. Lib. 1. c. 22. pag. 97. n. 3. Es mas tener méritos, que recibir aplausos. Lib. 2. c. 5. pag. 167. n. 4.
- Mesas.* Las que arrojó Christo por el fuello, eran de tan inmensa grandeza, que no pudieran cien hombres apartar un solo cajon quatro pasos. Lib. 2. c. 16. pag. 221. n. 4.
- Milagros.* Los que ha obrado Dios en la Ley de Gracia, exceden sumamente en grandeza, y numero á los de la Ley natural, y Escrita. Introduc. pag. 11. n. 14. El primero que obró la Magestad de Christo, fue por la intercesion de la Virgen en las Bodas de Canà: y el segundo por San Pedro en el mar de Galiléa. Lib. 1. c. 17. pag. 82. n. 5. El que hizo Christo en curar à la Suegra de San Pedro, recomienda el amor grande, que tenia à este Apostol. Lib. 1. c. 24. pag. 107. n. 1. y fig. Son mayores los que Dios hace en las almas, que en los cuerpos. Lib. 1. c. 27. pag. 119. n. 2. Es mayor milagro

facar un alma de pecado , que refucitar un difunto. Alli. El que los hace , ha de huir la vanidad , guardandolos en secreto. Lib. 1. c. 29. pag. 130. n. 4. No se han de pedir milagros por vana curiosidad. Lib. 1. c. 32. pag. 138. n. 4. Se han de cotejar con las obras, para discernir los espiritus. Lib. 2. c. 12. pag. 197. n. 3. No los hizo Christo en su patria , porque les faltaba la Fè. Lib. 4. c. 32. pag. 537. n. 2.

Monacato. El que fundó Elias en la Ley Antigua , respecto del de la Ley de Gracia (aunque verdadero) fue como las primeras luces de la Aurora respecto de las del Sol. Introduc. pag. 11. n. 13.

Moneda. La moneda , que encontró San Pedro en el pez , se llamaba *Statér* , que era un real de à quatro. Lib. 2. c. 23. pag. 256. n. 1. Vease *Tributo*.

Moysés, y Elias. Fueron testigos de la Transfiguracion. Lib. 2. c. 18. pag. 234. n. 6.

Muerte. La de los justos es sueño , y solo la de los pecadores muerte. Lib. 1. c. 29. pag. 128. n. 2. Es vida , si se assegura con ella la vida eterna. Lib. 3. c. 13. pag. 315. n. 4. No conviene al hombre saber la hora de su muerte. Lib. 3. c. 22. pag. 351. n. 1. y c. 23. pag. 355. n. 1. y fig. Discursó desatinado de unos locos , que sabian , habian de morir al otro dia. Alli pag. 352. n. 2. Vease *Juicio*. A todos los hombres alcanza la muerte , aunque no quieran : solo Christo la abrazó , por que quiso. Lib. 4. c. 2. pag. 430. n. 4.

N

Nacimiento. Ha de sentir el Christiano humildemente de sí , y de su nacimiento , à imitacion de Christo. Lib. 2. c. 6. pag. 172. n. 4. El de esta vida transitoria es nacer à penar , solo el de la vida eterna es verdadero nacimiento. Lib. 3. c. 12. pag. 310. n. 3.

Natanaél. Confesó à Jesus , hijo de Joseph. Lib. 2. c. 13. pag. 200. n. 1. Vió primero Jesus à Natanaél , que Natanaél à Jesus. Alli pag. 202. n. 4. Era verdadero Israelita , y no falso , como el Fariseo. Alli n. 5. Confesó la Divinidad de Christo. Alli pag. 204. n. 8. Algunos sienten , que fue el Apóstol San Bartolomé ; pero es lo mas cierto con San

Agustin , que Natanaél no fue Apóstol. Lib. 2. c. 13. pag. 207. n. 12. y 13.

Natural. Era San Pedro de natural valeroso , fuerte , y ejecutivo. Lib. 3. c. 5. pag. 284. n. 7.

Naturaleza. Representó San Pedro à la naturaleza humana , y presentó à Christo un memorial de su parte. Lib. 2. c. 1. 7. pag. 226. n. 1. Vease *Hombre*.

Nave. La de San Pedro fue la primera Catedra de la verdad , donde predicó Christo. Lib. 1. c. 14. pag. 70. n. 13. Se compara el hombre à la nave , mientras navega en el mar incierto del mundo. Lib. 1. c. 15. pag. 72. n. 1. y fig. La de San Pedro nunca ha conocido naufragio. Alli pag. 75. n. 9. Significaciones de las dos naves de los Discipulos de Christo. Lib. 1. c. 18. pag. 84. n. 4. La de los Apóstoles pelagra en la tormenta , quando no và en ella Jesus. Lib. 1. c. 30. pag. 133. n. 4. Quien no pone la proa en Dios , navega con pena , y sin mérito. Alli.

Negacion. Ganó mas San Pedro , levantandose de la negacion , que perdió con la caída. Lib. 4. c. 37. pag. 555. n. 6. y c. 39. pag. 560. n. 3. No perdió San Pedro en ella la Fé. Alli pag. 560. n. 3.

Niño. Con uno muy pequeño reprehende Christo al Apóstolado. Lib. 3. c. 1. pag. 265. n. 3.

Noble. Si es virtuoso es grande bien de la Republica , como grande mal , si es vicioso. Lib. 3. c. 6. pag. 289. n. 8.

Noche. Es la vida del pecador noche obscurísima. Lib. 1. c. 16. pag. 79. n. 10. Vease *Vigilia*.

Nombre. A los que Dios quiere ensalzar , les pone nombre. Lib. 1. c. 2. pag. 31. n. 10. Así lo hacen tambien los Reyes de la tierra. Lib. 1. c. 3. pag. 32. n. 1. Nunca le dà Dios à uno , sin repartirles las gracias , que van con el mismo nombre. Alli pag. 35. n. 8. Vease *Pedro* , y *Piedra*. El de Dios vence imposibles. Lib. 1. c. 18. pag. 84. n. 2.

Novacianos. Quisieron introducir en la Iglesia , que el Bautismo de Christo , y de San Juan era todo uno. Lib. 1. c. 12. pag. 62. n. 2.

O

Obediencia. Solo por obediencia se han de aceptar los puestos, y dignidades. Lib. 1. c. 32. pag. 138. n. 3. Mas hará un Predicador en breves horas obedeciendo, que predicando por su voluntad, despues de mucho estudio. Lib. 2. c. 12. pag. 198. n. 4.

Obispo. Los Obispos son Suceiores de los Apostoles. Lib. 1. c. 23. pag. 102. n. 2. No heredaron toda la universal jurisdiccion, que Christo diò à los Apostoles. Lib. 2. c. 10. pag. 191. n. 4. Todas las sillas de los Obispos estan sujetas à la variedad, y miseria humana: solo la del Pontifice Romano conservará inviolable la Fè. Alli n. 5. Por qué predicán los Obispos sentados, y en pie los Predicadores. Lib. 3. c. 14. pag. 319. n. 4. No han de tener mas que una bolsa, y essa para los pobres, entrandose à si el primero en este numero. Lib. 3. c. 35. pag. 404. n. 2. Han de promover mucho el Culto Divino, sin recelo de que esto dañe à los pobres. Alli pag. 405. n. 3.

Ociosidad. Es la Madre de todos los vicios. Lib. 1. c. 14. pag. 70. n. 16. Eligió Christo à San Pedro, porque le hallò no ocioso, sino ocupado en su oficio. Alli.

Ojos. Los de Jesus son luz, y vista de las almas. Lib. 2. c. 13. pag. 202. n. 4.

Oracion. Para que sea fructuosa se le han de juntar nuestras obras, y trabajos. Lib. 1. c. 17. pag. 81. n. 3. Es donde halla seguridad el alma. Lib. 1. c. 32. pag. 140. n. 7. Es dificultoso sin oracion abrazar las penas, obrar con paciencia, y hablar bien de la Pasion de Christo. Lib. 2. c. 18. pag. 234. n. 6.

P

Pablo (San) Apostol. Fue superior à Josue. Introduc. pag. 8. n. 10. Reconoce à San Pedro por Cabeza de la Iglesia. Lib. 1. c. 23. pag. 105. n. 6. Es inferior à San Pedro en la dignidad. Lib. 2. c. 12. pag. 197. n. 2.

Paciencia. La de Job fue excedida por Santo Tomè Apostol. Introduc. pag. 7. n. 9.

Padres. Quanto aborrece Dios la irreverencia à los Padres. Lib. 3. c. 26. pag. 369. n. 2. Es la irreverencia à los Padres la mayor ingratitud humana. Alli pag. 371. n. 4.

Palabra. Solo en la divina se puede hallar alivio. Lib. 1. c. 17. pag. 81. n. 3. La palabra de Dios es mas penetrante, que una espada de dos filos. Lib. 2. c. 3. pag. 160. n. 8.

Pasion de Christo. Solo Maria Santissima, y San Pedro sintieron la Pasion, y muerte de Christo, antes que el Señor las padeciese. Lib. 2. c. 14. pag. 208. n. 1. La Pasion de Christo, y su doctrina son todo nuestro remedio. Lib. 3. c. 6. pag. 285. n. 1. Vease *Doctrina*.

Pasiones. No tanto las tiene el hombre, como ellas tienen al hombre. Lib. 1. c. 24. pag. 109. n. 4.

Pastor de almas. Vease *Prelado*.

Paz. Si no hay paz en los Ministros de la Iglesia, no la podrán comunicar à los fieles. Lib. 4. c. 36. pag. 549. n. 1. La paz del mundo es paz con los vicios, y la paz de Christo consiste en observar sus Santos Mandamientos. Alli.

Pecador. La vida del pecador es toda padecer en obscuridad sin premio. Lib. 1. c. 16. pag. 79. n. 9. y fig. La conversion de un pecador es obra milagrosa. Lib. 1. c. 29. pag. 129. n. 3. Vease *Milagros*. El mayor castigo, que Dios dà à los pecadores, es dejarlos, que vivan en sus vicios. Lib. 4. c. 28. pag. 525. n. 2. El obstinado pierde el poder bueno por el querer malo. Lib. 4. c. 31. pag. 539. n. 4. El que se deja dominar de la pacion con dificultad halla remedio. Lib. 4. c. 32. pag. 537. n. 1.

Pedro. (San) Apostol. Quatro razones, que movieron al Autor, para escribir sus excelencias. Introduc. pag. 1. n. 1. y fig. Exceso, que hacen sus excelencias à las de Abraham. Alli pag. 7. n. 9. En el primer sermon, que predicò en Jerusalén, convirtió tres mil personas, y en el segundo cinco mil. Alli pag. 10. n. 13. Todos los favores particulares, que Dios ha hecho à las almas (exceptuando Maria Santissima) no igualan al que hizo Dios à San Pedro, poniendole Piedra fundamental de la Iglesia. Introduc. pag. 19. n. 25. y 26. Es temeridad no reconocer à San Pedro por el primero, y mayor en digni-

nidad de los Apostoles , y demàs Santos. Alli pag. 20. n. 28. Su patria , oficio , y estado. Lib. 1. c. 1. pag. 23. n. 1. Tuvo por hija à Santa Petronila , aunque algunos dicen , que fue solo hija espiritual. Alli n. 1. Era de quarenta años , quando le llamò el Señor. Alli pag. 24. n. 1. Le mudó Christo el nombre , llamandole Piedra. Lib. 1. c. 2. pag. 28. n. 3. Fue menor que San Andrés en la edad , y mayor en la dignidad , y excelencia. Alli pag. 29. n. 3. Se pondera la eficacia de su vocacion. Alli n. 5. y fig. Es la piedra de toque de la verdadera Fè , y Religion. Lib. 1. c. 3. pag. 33. n. 3. Vease *Piedra*, y *Nombre*. Christo , y Pedro se compàran à dos partes de piedra imàn , que aunque estén distantes , se miran , y se buscan una á otra. Lib. 1. c. 4. pag. 37. n. 2. Es opinion mas comun , que no fue discipulo del Bantista. Alli pag. 39. n. 6. y fig. Quiso Christo ser su unico Maestro. Alli n. 7. y 8. Fue mas amado de Jesus , que los otros Apostoles. Alli pag. 40. n. 9. Le bautizó Christo por su propia mano. Lib. 1. c. 8. pag. 49. n. 1. y fig. Vease *Nave*. Fue el primero de los hombres , que despues del Bautista adorò , y conoció á Christo. Lib. 1. c. 19. pag. 86. n. 1. Humildad con que pidió á Christo , que saliese de sì. Alli pag. 87. n. 3. y fig. Para elegirle Christo por Cabeza de la Iglesia , le previno con relevantes mèritos. Lib. 1. c. 22. pag. 97. n. 3. Pedro solo pesa tanto , como todos los Apostoles. Lib. 1. c. 23. pag. 106. n. 7. Hacia el oficio de todos , para abogar por ellos. Lib. 1. c. 26. pag. 115. n. 2. Fé grande con que se arrojó à las aguas , y anduvo sobre ellas. Lib. 1. c. 32. pag. 137. y fig. Logró seguridad en la tormenta , acogiendo à la ancora de la oracion. Lib. 1. c. 32. pag. 140. n. 7. y 8. Por qué siendo su Fè tan heroyca , la llamó Christo pequeña. Lib. 1. c. 34. pag. 144. y fig. Su temor fue prudencia. Alli pag. 145. n. 1. Fue el primero del mundo , que creyó , y confesó el Sacramento del Altar. Lib. 2. c. 2. pag. 155. n. 7. Vease *Fè*, y *Eucaristia*. La dignidad de Cabeza de la Iglesia es , despues de la Maternidad de Dios , la mayor , que Dios ha concedido à criatura humana. Lib. 2. c. 6. pag. 173. n. 6. Confesion , que hizo en Cesarèa de la Divinidad de Christo. Alli , y c. 8. pag. 179. y fig. Vease *Llave*. Es Ca-

beza de la Iglesia no temporal , ó personal , sino eterna en sus Sucesores los Romanos Pontifices. Lib. 2. c. 10. pag. 191. n. 4. Sus gracias naturales , y sobrenaturales. Lib. 2. c. 13. pag. 206. n. 11. y 12. Sintió la muerte de Christo , antes de padecerla el Señor. Lib. 2. c. 14. pag. 208. n. 1. y fig. No pecó , antes egerció un acto heroyco de amor , en no querer , que Christo padeciese. Lib. 2. c. 15. pag. 213. n. 1. y fig. Como , ni pecó en reusar , que Christo le lavasse los pies. Alli pag. 215. n. 4. Se responde à una objecion al asunto. Lib. 2. c. 16. pag. 219. y fig. La que pareció severidad en Christo , fue elogio de San Pedro. Alli , y Lib. 4. c. 9. pag. 460. n. 4. Anunció Christo la muerte de San Pedro , en lo que pareció difavor , quando le dijo : *Vade retro*. Lib. 2. c. 17. pag. 228. n. 4. Fue crucificado de diverso modo , que Christo : y por qué. Alli pag. 229. n. 4. Vease *Tabór*. Las palabras que dice el Evangelista de San Pedro : *non enim sciebat, quid diceret*, no arguyen imperfeccion moral. Lib. 2. c. 20. pag. 243. n. 7. Paga el tributo por Christo , y por sì al Cesar. Lib. 2. c. 21. pag. 245. n. 1. Le reprehende Christo la curiosidad de querer saber el dia del juicio. Lib. 3. cap. 23. pag. 357. n. 4. y fig. No censuró la accion de la Magdalena , porque fue siempre enemigo del dinero. Lib. 3. c. 36. pag. 408. n. 4. Fue mas amante , y mas amado de Christo , que San Juan Evangelista. Lib. 3. c. 39. pag. 417. n. 2. y Lib. 4. c. 26. p. 520. n. 3. Comulgó à Maria Santissima , despues que el Señor comulgó à los Apostoles. Lib. 4. c. 1. pag. 226. n. 4. Fue el primero à quien Christo lavò los pies , aunque algunos quieren , que fuese Judas el primero : se persuade largamente. Lib. 4. c. 5. y 6. pag. 439. y fig. Se resiste humilde à que Christo le lave los pies : se pondera el egeemplo de esta accion. Lib. 4. c. 7. pag. 447. c. 10. y 11. pag. 461. y fig. Vease *Humildad*. Que le quiso dar à entender Christo con decirle : *lo que yo hago, no lo conoces ahora, pero lo sabrás despues*. Lib. 4. c. 9. pag. 457. n. 1. y fig. Fue su amor à Dios mas heroyco , que el de San Agustin. Lib. 4. c. 10. pag. 462. n. 3. Fue mas perfeccion en San Pedro portar con resignacion à Christo , que no le lavasse los pies ; que fuera , dejarselos lavar sin rëplica : se persuade. Lib. 4. c. 11. pag.

- pag. 466. n. 3. y c. 12. y 13. pag. 469. y fig. Fue heroyca su resignacion en ofrecer al lavatorio los pies, las manos, y la cabeza. Lib. 4. c. 14. y 15. pag. 477. y fig. No entendió, que Judas fuese el traydor, que habia de vender à su Maestro. Lib. 4. c. 23. pag. 505. n. 2. Por qué se valió de San Juan, para averiguar, quien era el traydor. Lib. 4. c. 27. pag. 521. y fig. Ofreció Christo, que no faltaria su Fé, y la de sus Sucesores los Romanos Pontifices. Lib. 4. c. 37. pag. 556. n. 6. y c. 38. pag. 557. y fig. No perdió la Fé en la negacion. Lib. 4. c. 38. pag. 557. n. 2. y c. 39. pag. 560. n. 3. Como se entiende, que confirma à sus hermanos. Lib. 4. c. 39. pag. 558. n. 1. y fig.
- Penas.* Vease *Trabajos.*
- Penitencia.* Esta fue la materia del primer sermón, que predicó la Magestad de Christo. Lib. 1. c. 14. pag. 68. n. 5. Por ella, no por los deleytes, se llega al Reyno de la Gloria. Allí pag. 69. n. 6.
- Pequeños.* Socorre Dios, no solo à los pequeños en fortuna, sino à los pequeños en virtud: y quiere que lo hagan así los Prelados. Lib. 3. c. 2. pag. 268. n. 1.
- Perfeccion.* Posee el perfecto con alegría los mismos bienes, que dejó por Dios. Lib. 3. c. 12. pag. 309. n. 1. y fig. Vease *Pobreza.* El espiritual estudianto de la perfeccion halla en Dios todo consuelo. Allí pag. 310. n. 2. y fig.
- Petition.* Santo es pedir que no padezca, quien solo merece gozar. Lib. 2. c. 19. pag. 237. n. 4.
- Petronila.* (Santa) Fue hija de San Pedro, aunque algunos dicen, que solo fue hija espiritual. Lib. 1. c. 1. pag. 23. n. 1.
- Pez.* Por qué dió un pez la moneda para pagar el tributo por Christo, y San Pedro. Lib. 2. c. 22. pag. 256. y fig.
- Piedra.* Así se interpreta el nombre, que Christo impulsó à San Pedro. Lib. 1. c. 2. pag. 38. n. 1. y fig. Las excelencias de este nombre. Lib. 1. c. 3. pag. 82. n. 2. y fig. Es Pedro la piedra de toque de la verdadera Fé, y Religion. Allí pag. 33. n. 3. Es la piedra la materia mas preciosa de lo criado en la estimacion humana. Allí n. 4. La Piedra universal de la Iglesia es siempre muy dura para los reveldes. Lib. 1. c. 3. pag. 35. n. 7. Vease *Pedro*, y *Nombre.* Hizo Christo à San Pedro Piedra fundamental de la Iglesia, porque Pedro confesó à Christo Hijo de Dios. Lib. 2. c. 9. pag. 184. n. 4. Alabarán las piedras à Dios, si los hombres le niegan la alabanza. Lib. 3. c. 30. pag. 386. n. 2. y fig. Hicieron sentimiento en la muerte de Christo, condenando en esto la insensibilidad de los hombres. Allí.
- Pleytos.* Es mas apreciable la paz sin riqueza, que la riqueza con pleytos. Lib. 3. c. 14. pag. 320. n. 5. Aborrece Christo los pleytos, y mas entre hermanos. Allí.
- Pobreza.* La abraza San Pedro, y consuela à Christo, abogando por los pobres. Lib. 3. c. 11. pag. 305. n. 1. Se grangea con ella abundantes tesoros celestiales. Allí pag. 307. n. 3. y 4. Los pobres Evangelicos son verdaderamente ricos. Lib. 3. c. 12. pag. 309. n. 1. y fig.
- Polucarp.* (San) Obispo, y Martir. Valor singular con que respondió al tirano, que le instaba maldigese à Jesu-Christo. Introduc. pag. 16. n. 21.
- Pontifice.* El Romano tiene superioridad de Cabeza en la Iglesia, y de Maestro de la verdadera Doctrina. Lib. 1. c. 16. pag. 76. n. 2. y fig. Son los Pontifices Romanos Vicarios legitimos de Christo en la tierra. Allí pag. 77. n. 6. Es inmediata la asistencia de Dios à la Silla Pontificia de San Pedro, y sus Sucesores. Lib. 1. c. 33. pag. 143. n. 4. Se llama *Beatissimo*, y *Beatitud*, desde que Christo llamó à San Pedro, *Beato*. Lib. 2. c. 9. pag. 186. n. 8. El que no reconoce por Cabeza de la Iglesia à los Pontifices Romanos, cerca está de las puertas del Infierno. Lib. 2. c. 9. pag. 187. n. 9. La Silla del Pontifice Romano conservará siempre pura la Fé, aunque las Sillas de los demás Obispos estén sujetas à la variedad humana. Lib. 2. c. 10. pag. 191. n. 5. El poder que le concedió Christo, es racional para lo justo, no para lo injusto. Lib. 2. c. 11. pag. 195. n. 5. Por qué se llama *Maximo* el Pontifice Romano. Lib. 2. c. 18. pag. 232. n. 3. Heredaron los Pontifices Romanos el hablar en plural del *faciamus*, que dijo San Pedro en el Tabôr. Lib. 2. c. 20. pag. 240. n. 2. A su bendicion, y maldicion estan sujetos todos los Principes, y Pueblos. Lib. 3. c. 33. pag. 398. n. 3. Han de dar cuenta los Pontifices Sumos de todos los Prelados de la Iglesia. Lib. 4. c. 7. pag. 452. n. 8.
- Con-

Confirmó Christo la Fé en San Pedro, y en sus Sucesores los Romanos Pontífices.

Lib. 4. c. 38. pag. 558. n. 2.

Posimerías. Es su memoria muy provechosa, para apartar el corazón de esto transitorio. Lib. 3. c. 16. pag. 328. n. 6.

Predestination. Vease *Salvation*.

Predicator. Si habla con espíritu, bastan pocas palabras para persuadir. Lib. 1. c. 1. pag. 25. n. 5. Su deseo ha de ser el persuadir, no el lucir. Allí. No se ha de predicar à sí, ni para sí, sino para Dios, y para que los oyentes figan no à él, sino à Jesús. Allí. La materia de sus sermones ha de ser penitencia. Lib. 1. c. 14. pag. 69. n. 7. Se ha de limpiar primero à sí, para purificar à los demás. Allí pag. 71. n. 17. No introducirà las lágrimas, y temor santo en los oyentes, sino las huviere ejercitado en sí mismo. Allí. Debe huir toda vanidad, y afecto de soberbia en sus sermones. Allí n. 19. Mas hará un Predicador en breves horas obedeciendo, que predicando por su voluntad después de mucho estudio. Lib. 2. c. 12. pag. 198. n. 4. Por qué predicán los Obispos sentados, y en pie los Predicadores. Lib. 3. c. 14. pag. 319. n. 4. El que se predica à sí mismo experimentará la maldición, que hechò el Señor à la higuera. Lib. 3. c. 31. pag. 390. n. 3.

Pregunta. La que hizo Christo à los Apostoles, y respuesta de San Pedro. Lib. 2. c. 6. y 7. pag. 170. y fig.

Prelacia. Es muy peligroso puesto sin gracia, pero con ella es seguridad el riesgo, y puerto el naufragio. Lib. 1. c. 22. pag. 99. n. 6. También hay riesgo en las Prelacias seculares. Allí.

Prelado. Gobernarà mejor rogando, que mandando. Lib. 1. c. 15. pag. 73. n. 4. y fig. No se ha de retirar de sus súbditos, sino para orar, y esto con moderación. Allí pag. 74. n. 8. De nadie ha de ser preferido en adorar, y servir à Dios, sino de los Angeles. Lib. 1. c. 19. pag. 88. n. 3. Si tiene oración, y trata solo de agradar à Dios, no tiene que temer el peligro de la dignidad. Lib. 1. c. 22. pag. 99. n. 6. Si no socorre la necesidad de sus súbditos, no es Prelado, sino fantasma. Lib. 1. c. 34. pag. 148. n. 4. No violenten à los súbditos. Lib. 2. c. 2. pag. 154. n. 4. Ha de cuidar primero de quitar lo malo, y luego plantar lo

Tom. II.

bueno. Lib. 2. c. 5. pag. 168. n. 5. Es deudor à Dios, y à las criaturas. Lib. 2. c. 6. pag. 170. n. 1. El punto principal, que han de averiguar los Prelados, es la Fé de sus súbditos. Allí n. 2. Es imposible que sea aplaudido de todos; y así solo ha de cuidar de agradar à Dios. Lib. 2. c. 7. pag. 174. n. 2. Perdida andará la Iglesia, si los Prelados que han de enseñar à padecer, huyen de los trabajos, y de la Cruz. Lib. 2. c. 17. pag. 227. n. 2. El que es Cabeza en la dignidad, lo ha de ser en el padecer. Allí n. 3. El Eclesiástico ha de responder pocas palabras al Ministro secular, y estas prudentes. Lib. 2. c. 21. pag. 248. n. 6. Cordura con que se han de haber los Eclesiásticos con los Principes seculares. Lib. 2. c. 22. pag. 252. n. 6. Es deudor el Prelado no solo al súbdito justo, sino al pecador, y perdido. Lib. 3. c. 2. pag. 268. n. 1. y fig. Los malos presto pervierten à los súbditos, aunque sean buenos. Lib. 3. c. 30. pag. 387. n. 4. Los que no sirven à Dios, son todo hojas, como la higuera que maldijo el Señor. Lib. 3. c. 31. pag. 390. n. 2. y c. 32. pag. 394. n. 2. Instrucción que les diò Christo en despojarse de sus vestiduras, y lavar los pies de sus Discipulos. Lib. 4. c. 4. pag. 440. n. 3. Debe el Prelado amar à sus ovejas, hasta dar la vida por ellas: y este es el amor, que encargò Christo con un mandato nuevo. Lib. 4. c. 35. pag. 544. y fig.

Prodigalidad. Es menor vicio, que la codicia. Lib. 3. c. 9. pag. 297. n. 2. Es mas fácil el tránsito de pródigo à arrepentido, que de codicioso. Allí n. 3.

Profecías. Tres que vemos cumplidas todos los años, y quales son. Vease *Maria Magdalena*.

Proposición. Hay algunas, absolutas en la Escritura, que admiten excepciones. Lib. 1. c. 6. pag. 44. n. 2. y c. 20. pag. 92. n. 6.

Pueblo. Es lo mas frecuente, ponerse el Pueblo de parte de la inocencia. Lib. 3. c. 27. pag. 374. n. 3. Aunque sean los Pueblos bien inclinados, presto se pervierten, si las cabezas son malas. Lib. 3. c. 30. pag. 387. n. 4.

Q

Quejas. Las que daban los Profetas contra la ingratitud de los hombres. Lib. 3. c. 28. pag. 378. n. 3. y fig.

R

Reliquias. Los Santos no solo hacen milagros por sus personas, sino tambien por sus reliquias. Lib. 1. c. 26. pag. 117. n. 4.

Resignacion. El pedir San Pedro à Christo: *si quieres, hagamos aqui tres Tabernaculos*, fue acto de resignacion humilde. Lib. 2. c. 19. pag. 238. n. 5.

Resurreccion. Vease *Pecador*, y *Milagro*.

Reyes. Si no socorren las necesidades de sus vasallos, no son Reyes, sino fantasmas. Lib. 1. c. 34. pag. 148. n. 4. En presencia del Rey cesa la jurisdiccion del Virrey. Lib. 2. c. 7. pag. 176. n. 6. No deben violentar à los Eclesiasticos en la paga de tributos. Lib. 2. c. 22. pag. 254. n. 9. Pongan los tributos de modo, que no se destruyan los vasallos. Lib. 2. c. 23. pag. 257. n. 2. y fig. Los Cismaticos siempre que persiguen la Iglesia, persiguen à Jesu-Christo. Lib. 2. c. 23. pag. 258. n. 3. Se intitulan: *Por la Gracia de Dios*, porque reciben de Dios la jurisdiccion. Lib. 4. c. 21. pag. 500. n. 1.

Riquezas. Hay algunos tan codiciosos, que por buscarlas, pierden las riquezas que buscan, y hallan la muerte de que huyen. Lib. 1. c. 27. pag. 120. n. 3. Las riquezas son bienes, si se desprecian, y son males, si se aman. Lib. 3. c. 6. pag. 286. n. 2. y c. 10. pag. 302. n. 3. y c. 15. pag. 321. y fig. Los ricos que toman un poco de lo bueno, y mucho de lo delicioso, tienen una vida arriesgada. Lib. 3. c. 6. pag. 289. n. 8. Vease *Noble*. Son grande obitaculo para la perfeccion Christiana. Lib. 3. c. 8. pag. 294. y fig. Vease *Codicia*, y *Prodigalidad*. No solo embarazan à seguir la perfeccion, sino al cumplimiento de la obligacion. Lib. 3. c. 10. pag. 300. n. 1. y fig. Los ricos son

viles esclavos de sus riquezas. Alli pag. 301. n. 2. Son el incentivo de todos los vicios. Alli pag. 302. n. 3. Como se entiende aquella sentencia de Christo: *Es imposible entrar un rico en el Cielo, o un camello por el ojo de una aguja*. Lib. 3. c. 10. pag. 303. n. 5. Vease *Aguja*. Se señalan remedios contra el daño de las riquezas. Alli n. 6. Desastrado fin de los ricos que atesoran para si, y no para Dios. Lib. 3. c. 16. pag. 325. n. 1. y fig. Las que se emplean en Dios, y en los pobres, son buenas, y santas riquezas. Alli pag. 327. n. 5.

S

Sabiduria. Es el mayor bien de los hombres. Lib. 1. c. 14. pag. 70. n. 15. En el Maestro es necesario sabiduria con bondad: en quien no es Maestro, la bondad es la mas alta sabiduria. Lib. 3. c. 6. pag. 287. n. 3.

Sacerdote. Qualquiera Sacerdote de la Ley de Gracia excede al Sumo Sacerdote de la Antigua en la dignidad. Introduc. pag. 8. n. 10. En què consiste, que recibiendo à Dios todos los dias, se quedan llenos de pasiones, y miserias. Lib. 1. c. 28. pag. 125. n. 5. Deben sentir mas altamente de las cosas espirituales, y sagradas, que los seglares. Lib. 2. c. 7. pag. 178. n. 8. Han de ser luz, y sal del Pueblo. Alli n. 9. Deben tratar las cosas sagradas con mas reverencia, que los seglares. Lib. 3. c. 4. pag. 278. n. 5. Pone en riesgo à la Iglesia su codicia. Lib. 3. c. 26. pag. 371. n. 3. y 4. y c. 32, pag. 394. n. 4. y fig. Pueden los Sacerdotes condenar à muerte temporal à un reo, quando tienen comision de Dios para ello. Lib. 4. c. 21. pag. 500. n. 1. y fig.

Sacramentos. En los de la Iglesia se halla la perfecta medicina de las culpas. Lib. 3. c. 2. pag. 269. n. 3.

Salud. Para alcanzarla, es necesario romper algunas dificultades. Lib. 1. c. 27. pag. 120. n. 4.

Salvacion. Para conseguirla, es necesario obrar bien en todo sin limitaciones. Lib. 3. c. 6. pag. 287. n. 5. Nadie se puede sal-

salvar por partes , fino observando toda la Ley. Alli pag. 289. n. 7. Son pocos los que se salvan respecto de los que se condenan. Lib. 3. c. 17. pag. 330. n. 3. y fig. Entre los Catolicos hay tantos perdidos , y son tan pocos los buenos respecto de los perdidos , que no sin causa llamò el Señor pequeñito su ganado. Alli.

Sangre. La de Christo es triaca contra toda ponzoña. Lib. 1. c. 24. pag. 110. n. 5.

Santiago. (Apòstol de las Españas) Excediò à Jacob en visiones , y en virtud. Introduc. pag. 7. n. 9.

Santos. Los de la Ley de Gracia son de superior Jerarquìa à los de la Ley de Naturaleza , y Escrita. Introduc. pag. 5. n. 6. Vease *Ley*. Se refieren algunos de la Ley de Gracia , que exceden sin comparacion à los mas célebres de la Escrita. Alli pag. 6. n. 8. y fig. Pudo Dios comunicar à algunos Santos de la Ley Antigua mas gracia , que à muchos Sacerdotes de la Nueva. Alli pag. 17. n. 22. Puede mucho para con Dios su intercesion. Lib. 1. c. 24. pag. 110. n. 6. y c. 29. pag. 129. n. 4.

Satanás. La diferencia grande de decir Christo à San Pedro : *Vade retro Sátana*, y al Demonio : *Vade Sátana*. Lib. 2. c. 16. pag. 223. n. 6. Esta exterior aspereza de Christo procediò del amor tierno ; que tenia à San Pedro , y á las almas ; se explica. Alli. Vease *Demonio*.

Secreto. Conviene mucho el guardarle ; principalmente en las elecciones. Lib. 3. c. 5. pag. 280. n. 1.

Señor. No se daba titulo de Señor à Reyes , ni Emperadores , fino solo à Dios. Lib. 3. c. 4. pag. 278. n. 5.

Sér. Es mejor dejar de ser , que ser para peñar siempre en los Infernos : se persuade. Lib. 4. c. 25. pag. 514. n. 3. Es mayor bien el sér de la gracia , que el de la naturaleza. Alli pag. 515. n. 4. Sematò un Gentil , por no ser siervo ; queriendo antes dejar de ser , que tener ser vil. Alli.

Sermon. El fin de los sermones de Christo fue levantar el corazon de los mortales de lo caduco á lo eterno. Lib. 3. c. 17. pag. 329. n. 1. Vease *Predicador*.

Severidad. La de Christo fue alguna vez en señaanza , no reprehension. Lib. 2. c. 16. pag. 219. n. 1. y fig.

Tom. II.

Siete. Es numero que significa infinidad.

Lib. 3. c. 5. pag. 282. n. 4.

Silla. La de San Pedro es la primera de la Iglesia. Lib. 1. c. 16. pag. 77. n. 4. Vease *Pontifice*. Alusion de las Sillas , que Christo concediò à los Apòstoles , á las que pidieron los hijos del Zebedéo. Lib. 3. c. 11. pag. 308. n. 5.

Sinecdoque. Figura retorica de que usò San Matèo en el capitulo veinte y seis , verso doce. Lib. 3. c. 36. pag. 407. n. 2.

Soberbia. Se resiste à la obediencia. Lib. 1. c. 15. pag. 73. n. 4.

Sueño. Es viva imagen de la muerte. Lib. 1. c. 24. pag. 108. n. 3. Vease *Camà*. El que tuvieron los tres Apòstoles en el Tabòr , mas fue éxtasis ; que sueño. Lib. 2. c. 18. pag. 232. n. 4. Se pierden grandes bienes en la oracion por el sueño. Alli. El corporal se quita con el dormir ; pero el de los vicios , quanto mas se duerme , mas se agrava. Lib. 3. c. 22. pag. 353. n. 3.

Superior. Vease *Prelado* , y *Reyes*.

T

Tabòr. (Monte) Fue donde se transfigurò el Señor : se explican las palabras que en èl dijo San Pedro à Christo. Lib. 2. c. 19. pag. 235. y fig. En pedir San Pedro à Christo , que se hiciesen en èl tres Tabernaculos , miraba mas à la Gloria del Señor , que à su descanso propio. Alli n. 1. Las luces del Tabòr manifestaron la excelente Dignidad de San Pedro. Lib. 2. c. 20. pag. 240. n. 3. En repartir San Pedro tabernaculos en el Tabòr , señalò lo que habia de hacer despues como suprema Cabeza de la Iglesia , que es definir en puntos de Doctrina. Alli.

Talentos. Toma Dios la cuenta conforme los talentos , que reparte. Lib. 2. c. 15. pag. 215. n. 4.

Temor. Para que el amor à Dios sea puro , ha de ir acompañado del temor. Lib. 1. c. 22. pag. 96. n. 1. Le debe haber siempre , para entrar en oficios de superioridad. Alli pag. 99. n. 5.

Teologia. Los que la relajan , pecan contra los primeros preceptos de la primera , y

- segunda Tabla del Decalogo. Lib. 3. c. 26. pag. 379. n. 2. Quanto aborrece Dios, que se relage la Teología. Alli n. 3. y fig. Quanto deben mirar los Teólogos las opiniones, que enseñan à los Pueblos. Lib. 3. c. 27. pag. 375. n. 5. Los Teólogos que enseñan, y no hacen, no son plantados de Dios. Lib. 3. c. 28. pag. 378. n. 4.
- Tiara.* La del Pontifice Romano tiene tres coronas por tres excelencias, y dignidades de San Pedro. Lib. 2. c. 18. pag. 232. n. 3.
- Tiempo.* Llama Christo suyo al tiempo de la institucion del Sacramento Eucarístico. Lib. 3. c. 39. pag. 422. n. 8.
- Tomé Apostol* (Santo) Fue superior à Job en la paciencia. Introduc. pag. 7. n. 9.
- Trabajos.* Son el medio para conseguir la Gloria. Lib. 2. c. 14. pag. 209. n. 3. Eligió Christo los trabajos por medio de nuestra Redencion, y para establecer la Fè en la Iglesia. Alli n. 4. y fig. Dejó Christo à los hombres por herencia sus mèritos, y su Sangre con la condicion, que en esta vida habian de heredar de su Santa Humanidad los trabajos, y en la otra de su Santa Divinidad los premios. Lib. 2. c. 14. pag. 211. n. 5. Lo que mas estima Christo, despues de su Divinidad, son los trabajos que padeciò su Humanidad. Alli. Si pudiera Dios ser mayor de lo que es, solo lo hicieran los trabajos. Alli n. 6. Fue eminente la Teología de San Pedro sobre la conveniencia de los trabajos. Lib. 2. c. 14. pag. 211. n. 6. y c. 15. pag. 213. n. 1. y fig. Hay dos modos de sentir las penas, y trabajos de Christo: uno bueno, y heroyco: otro sacrilego, y perverso. Lib. 2. c. 15. pag. 217. n. 7. y 8. El padecer es el campo del merecer, como el gozar el camino del pecar. Lib. 2. c. 17. pag. 227. n. 2. Vease *Prelado*, y *Cruz*. Trahen consigo sabor, y favor de Dios. Alli pag. 229. n. 5. No es desdicha el padecerlos, para gozar; y lo es, gozar para padecer. Lib. 4. c. 25. pag. 514. n. 2.
- Tradiciones.* Reprehende Christo à los Fariseos, porque observan sus nuevas tradiciones, y vindica à sus Apostoles. Lib. 3. c. 24. pag. 61. y fig.
- Traycion.* Castigo que se debe à la traycion à los Principes. Lib. 4. c. 20. pag. 499. n. 3.
- Transfiguracion.* Despues que declarò Christo à sus Discipulos su Pasion, quiso que viesse su Transfiguracion. Lib. 2. c. 18. pag. 231. n. 1. Predicò Christo à muchos su Pasion, y manifestò à pocos el gozo de su Transfiguracion: y por qué. Alli n. 2.
- Triaca.* La Sangre de Christo es antidoto, y triaca contra toda ponzoña. Lib. 1. c. 24. pag. 110. n. 5.
- Tributo.* Se le pudieron à Christo los ministros: se duda, si del Cesar, ó del Templo. Lib. 2. c. 21. pag. 245. n. 1. Le pagò San Pedro por el Señor, y por si, con la moneda que halló en el pez. Alli. Tributan mas los vasallos à los ministros, que al Cesar. Lib. 2. c. 21. pag. 247. n. 3. El definir, si los Eclesiasticos han de pagar tributo al Principe secular, pertenece à la Iglesia. Alli pag. 248. n. 6. Deben tener los Principes gran cuidado en no permitir, que sea tributario el Clero. Lib. 2. c. 22. pag. 250. n. 2. Por qué no diò Christo al Principe de los Apostoles el nombre de Pedro, sino de Simon, quando se trataba de pagar tributo. Alli. Union de Dios, y la Iglesia en la efencion de tributos. Alli. Vease *Inmunidad*. Aunque pagó Christo el tributo al Cesar, no lo aprobó, sino lo permitiò. Lib. 2. c. 22. pag. 252. n. 6. No quiso Christo, que se pagasse el tributo de los bienes de la Iglesia. Alli. Tal vez se puede dispensar por justas causas, que los Eclesiasticos paguen tributo al Principe, pero acudiendo primero al Vicario de Christo. Lib. 2. c. 22. pag. 253. n. 8. Vease *Reyes*, y *Vasallo*.
- Trinidad Santissima.* Concurrió à la eleccion de San Pedro al Pontificado. Vease *Eleccion*.
- Tunica.* La inconsutil de Christo era hecha por manos de la Virgen, y con su contacto fanó milagrosamente una muger enferma. Lib. 1. c. 26. pag. 110. n. 4. Tuvo Christo zelos de su tunica inconsutil. Lib. 1. c. 27. pag. 121. n. 6.

V

V *Acia.* Què agua se hechò en la vacia, para que el Salvador lavasse los pies de los Apostoles. Lib. 3. c. 39. pag. 421. n. 7.

Validos. No por verse favorecidos, acortan la adoracion politica, y reverente à sus Principes. Lib. 3. c. 4. pag. 279. n. 6. Son poco seguras en los validos las ausencias, aunque degen al lado del Rey un hermano fuyo. Lib. 3. c. 5. pag. 280. n. 1. y Lib. 4. c. 27. pag. 521. n. 1. Es flaqueza del valimiento, ignorar lo que pasa dentro del pecho del Principe. Lib. 4. c. 26. pag. 520. n. 3. Diferencia del valimiento con Dios, al valimiento con los Principes del mundo. Alli.

Valor. Le tuvo grande San Pedro. Lib. 2. c. 19. pag. 239. n. 6. Amparar la lealtad en tiempo de trayciones, es valor de suprema magnitud. Lib. 4. c. 27. pag. 523. n. 3.

Vasallo. El que sigue al Principe en los trabajos, dà prueba de su lealtad: y el que solo le sigue en las felicidades, acredita su interes. Lib. 2. c. 5. pag. 166. n. 2. Tributan mas los vasallos à los Ministros, que al Cesar. Lib. 2. c. 21. pag. 247. n. 3. Han de poner los Reyes los tributos, de modo, que no se destruyan los vasallos. Lib. 2. c. 23. pag. 257. n. 2. Manda Dios, que los vasallos tributen à sus Principes. Alli pag. 260. n. 7.

Verdad. Raras veces la descubren los subditos à los Superiores. Lib. 1. c. 28. pag. 126. n. 6.

Vesido. Vease *Tunica*.

Vida. La humana es una velocissima tempestad de miserias. Lib. 1. c. 30. pag. 133. n. 3.

Vida espiritual. Consiste en conocer, y seguir à Christo. Lib. 1. c. 1. pag. 26. n. 8. Ha de dejar la tierra, y con una victoria disponerse para otra. Lib. 1. c. 15.

pag. 74. n. 6. En la vida espiritual es mas dificil un pequeño triunfo en los principios, que el mayor en los progresos. Alli. Necesita de un total desafimientto. Lib. 3. c. 21. pag. 350. n. 7. Su mayor perfeccion consiste en que el alma conozca à Dios, y se conozca à sí. Lib. 4. c. 7. pag. 448. n. 2.

Vigilia. Dividian los antiguos la noche en quatro vigiliass. Lib. 3. c. 18. pag. 334. n. 2. Por qué dice Christo que será bienaventurado el que velare en la segunda, y tercera vigilia, sin hacer mencion de la primera y quarta. Alli n. 3. y fig. Ha de velar mas el Padre de familias, que los hijos. Alli. pag. 336. n. 4. Diferencia de la vigilia del cuerpo à la de la vida del espiritu. Lib. 3. c. 22. pag. 353. n. 4.

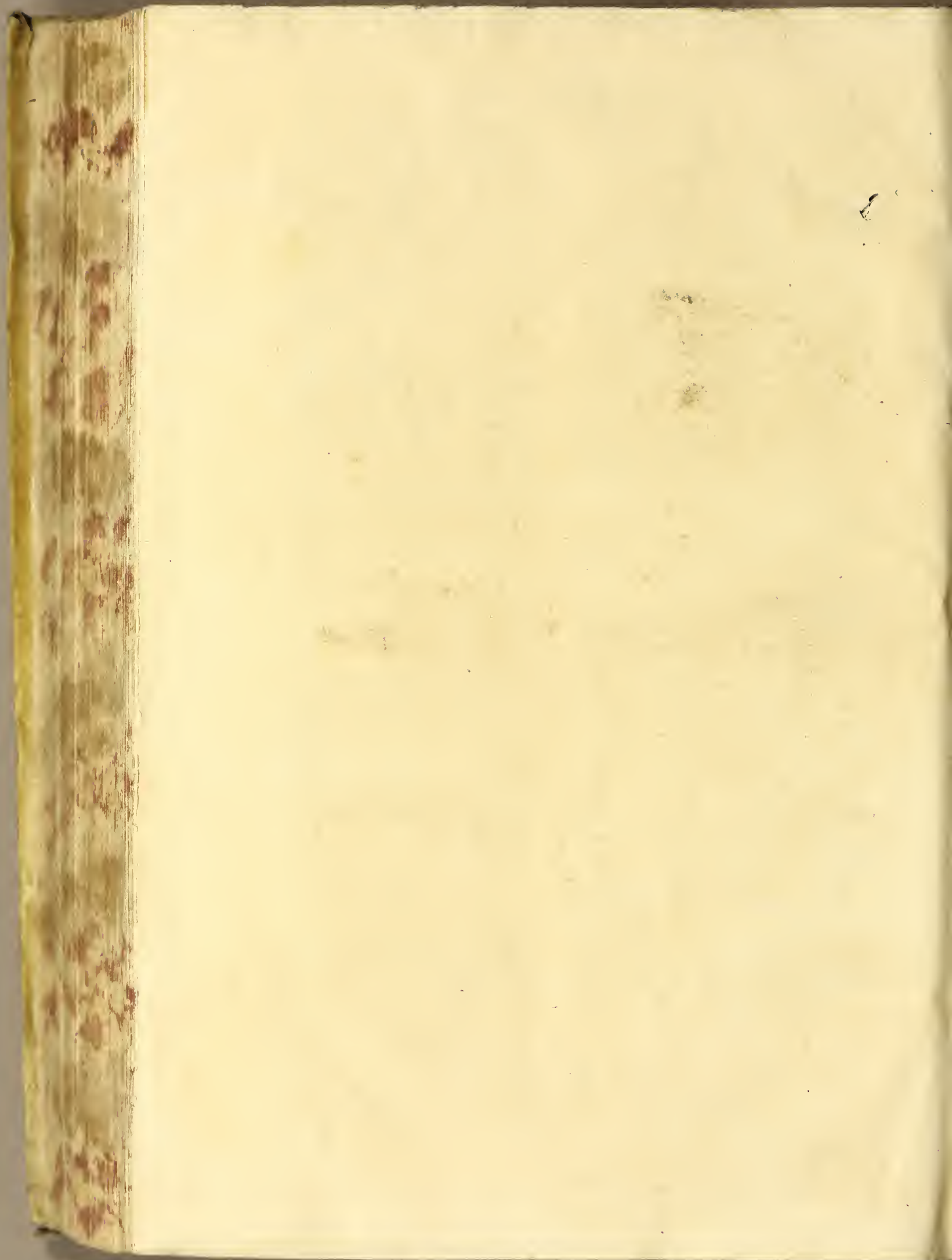
Virtud. Dà mas consuelo que todos los deleytes del mundo. Lib. 1. c. 1. pag. 27. n. 10. Es el virtuoso muda sátira del pecador. Lib. 3. c. 13. pag. 315. n. 2. y 3. El virtuoso desprecia las injurias del mundo. Alli n. 3. Solicita Christo con el premio, y el castigo la constancia en la virtud. Alli pag. 316. n. 5.

Vocacion. Previno Christo la de San Pedro con un grande milagro. Lib. 1. c. 22. pag. 100. n. 7. Llamò Christo dos veces à sus Apostoles, disponiendolos con la vocacion primera para la segunda. Lib. 1. c. 23. pag. 103. n. 3. A San Pedro le llamò quatro veces para quatro diferentes Dignidades de Discipulo, de Pescador de almas, de Apostol, y de Piedra fundamental de la Iglesia. Alli n. 4. y fig. Se ha de seguir la de Dios con confianza, y sin temor. Lib. 1. c. 34. pag. 147. n. 3.

Z

Z *Elos.* Los tuvieron los Apostoles de los favores, que Christo hizo à San Pedro. Lib. 3. c. 1. pag. 364. n. 1. Vease *Tunica*.

F I N.



-32278-

BA 762
-P1530
2.1

